

## **CORTESÍA**



ESTUDIOS EXTREMEÑOS

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

(Fundada en 1927)



REVISTA  
DE  
ESTUDIOS  
EXTREMEÑOS

AÑO 2010 ~ TOMO LXVI

NÚMERO II  
MAYO - AGOSTO

CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS  
DIPUTACIÓN DE BADAJOZ

DIRECTOR:

*Moisés Cayetano Rosado*

DIRECTORA DEL CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS:

*Lucía Castellano Barrios*

CONSEJO DE REDACCIÓN:

*José María Álvarez Martínez*  
*Domingo Barbolla Camarero*  
*Pilar Blanco-Morales Limones*  
*Marcelino Cardalliaguet Quirant*  
*Juan Manuel Carrasco González*  
*Feliciano Correa Gamero*  
*Fernando Cortés Cortés*  
*Rafael España Fuentes*  
*Rafael Rufino Félix Morillón*  
*Julio Fernández Nieva*  
*Luis Fernando de la Macorra y Cano*  
*Pilar Mogollón Cano-Cortés*  
*Antonio Pérez Díaz*  
*Isabel M.<sup>a</sup> Pérez González*  
*Fernando Rubio García*  
*Antonio Salvador Plans*  
*Fernando Serrano Mangas*  
*Francisco Vázquez Pardo*  
*Manuel Simón Viola Morato*

REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS  
(Fundada en 1927)

D. L.: BA-14-1958 - I.S.S.N.: 0210-2854

Redacción, administración, suscripciones,  
fotocomposición y maquetación:

CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS  
Apartado de Correos 581  
C/ Godofredo Ortega y Muñoz, 2  
06011 - BADAJOZ  
Tfnos.: (924) 245091 - 245722  
Fax: (924) 235908

SECRETARIO:

*Diego Peral Pacheco*

La *Revista de Estudios Extremeños*  
es cuatrimestral y el importe de su  
suscripción anual es de 9,02 €

## SUMARIO

	<u>Pág.</u>
ESTUDIOS .....	625
ÁLVAREZ MARTÍNEZ, JOSÉ M. <sup>a</sup> : <i>Cien años de Arqueología en Mérida (1910-2010)</i> .....	627
GUERRERO CABANILLAS, VÍCTOR: <i>La impostura feminista de Felipe Trigo</i> .....	677
MARTÍN CAMACHO, FRANCISCO JAVIER: <i>Espronceda bañado en luz</i> .....	717
MALDONADO FERNÁNDEZ, MANUEL: <i>La villa y encomienda santiaguista y extremeña de Guadalcanal</i> .....	753
CAYETANO ROSADO, MOISÉS: <i>Fortificaciones abaluartadas de la Raya hispano-portuguesa</i> .....	789
TIRADO GARCÍA, LAURA: <i>Intervenciones sobre los retablos de la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Plasencia (Cáceres)</i> .....	805
TEOMIRO RUBIO, MARÍA VICTORIA: <i>Yserías barrocas: Estudio histórico-artístico del Oratorio de la Enfermería de San Pedro de Alcántara (Cáceres)</i> .....	825
DÍAZ DIEGO, JOSÉ: <i>Extremadura y la ensoñación del territorio. La naturaleza simbólica en la promoción turística</i> .....	839

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, JUAN MANUEL: <i>Antropología Alpina: Etnografía de una experiencia extremeña en alpinismo</i> .....	877
FLORES MORGADO, MARÍA TERESA; PERAL PACHECO, DIEGO Y FERNÁNDEZ FALERO, MARÍA DEL ROSARIO: <i>La micología en los sellos</i> .....	915
VÁZQUEZ PARDO, FRANCISCO M. Y GUTIÉRREZ, MARÍA: <i>Análisis de la obra botánica de Vicente Cervantes</i> .....	949
VAQUERO, JOSÉ M.: <i>Dos artículos olvidados de Mario Roso de Luna en la literatura astronómica internacional</i> .....	985
RUANO LÓPEZ, SOLEDAD: <i>Internet domina los medios de comunicación en Extremadura</i> .....	1.003
RESEÑAS .....	1.019
MISCELÁNEA .....	1.051

## Estudios



## Cien Años de Arqueología en Mérida (1910-2010)

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ  
*Museo Nacional de Arte Romano. Mérida*

*En el año en el que se conmemora  
el inicio de las investigaciones sistemáticas,  
difusión y puesta en valor del patrimonio  
arqueológico emeritense a todos los que  
contribuyeron a esta magna empresa.*

### RESUMEN

*Con motivo de la conmemoración del inicio de las excavaciones en el solar de lo que fue colonia Augusta Emerita, acontecimiento producido el 10 de Septiembre de 1910 de manera oficial, pasamos revista a la evolución de los trabajos de excavación, estudio y puesta en valor de tan excepcional yacimiento arqueológico desde esa fecha hasta nuestros días, sin olvidar unos antecedentes, necesarios para comprender mejor ese inicio que conduciría a la justa declaración del conjunto augustano como Patrimonio de la Humanidad.*

**PALABRAS CLAVE:** Teatro, urbanismo colonial, Mérida, Macías, Patronato, Museo, Consorcio.

### ABSTRACT

*In order to commemorate the beginning of the systematic excavations in the area that in the past was the colonia Augusta Emerita, carried out formally on September 10, 1910, we analyze the evolution of the excavations, studies and appreciation of this exceptional archaeological site from then until now, because we can't forget the origins to understand the statement for the archaeological complex of Augustus's period as World Heritage.*

## LOS ANTECEDENTES

Mucho se ha escrito del conjunto de ruinas de *Augusta Emerita*, prácticamente desde el siglo XV, aunque existen documentos laudatorios anteriores, cuando Elio Antonio de Nebrija pronunció sus conocidas frases al sentirse sobrecogido por la pretérita grandeza de *Emerita* que ahora se mostraba ante él en el envoltorio de una población modesta:

*“Todo se muda con el tiempo y perece con los años. ¿Qué estabilidad tienen las cosas humanas? Aquí, donde está ahora Mérida, estuvo la famosa Emerita que Augusto dio a sus veteranos para que la poblaran.....”.*

*(De Emerita restituta)*<sup>1</sup>

Fue el Quinientos, como en tantos otros lugares, una etapa de reconocimiento, de descubrimiento de la realidad arqueológica emeritense. Así lo hacen ver cualificados viajeros y eruditos entre los que no podemos olvidar al portugués Gaspar Barreiros, quien en su viaje de Coimbra a Roma se detuvo en Mérida para recorrer sus monumentos de los que nos legó acertadas observaciones<sup>2</sup>.

En la etapa renacentista se desarrolló, también entre nosotros, la costumbre de que nobles y eruditos, fascinados por las excelencias de la civilización romana, como un verdadero símbolo de prestigio, comenzaran a atesorar las piezas que proporcionaba con prodigalidad el subsuelo emeritense. Fue este el momento de la creación de las primeras colecciones arqueológicas<sup>3</sup> y, también, en ese afán de las familias nobiliarias e incluso de las propias ciudades, de

<sup>1</sup> OLMEDO, R.: *Humanistas y pedagogos españoles. Nebrija (1441-1522)*. Madrid, 1942, p. 213; ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: “Las ruinas de Emerita e Itálica a través de Nebrija y Rodrigo Caro”. *R.E.E.*, 1950, pp. 564-579.

<sup>2</sup> BARREIROS, G.: *Chorographia de algunos lugares...* Coimbra, 1561, pp. 13-28. Un comentario arqueológico *cfr.* ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: “Mérida y los viajeros (siglos XII-XVI)”. *R.E.E.*, 1958, pp. 570-572.

<sup>3</sup> Sobre el coleccionismo del Renacimiento, véase, por ejemplo: MORÁN, M. y CHECA, F.: *El coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*. Madrid, 1985. Sobre el coleccionismo renacentista en general, y en Andalucía en particular, véase: LLEÓ CAÑAL, V.: “Origen y funciones de las primeras colecciones renacentistas de antigüedades en Andalucía” en GASCÓ, F. y BELTRÁN, J. (eds.): *La antigüedad como argumento. II. Historiografía de arqueología e historia antigua de Andalucía*. Sevilla, 1995, pp. 57 ss. y 66 ss. Sobre las colecciones emeritenses: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T.: *150 años en la vida de un Museo. Museo de Mérida 1838-1988*. Mérida, 1988.

rodearse de todo vestigio correspondiente a un pasado glorioso del que “sin duda” partía su estirpe, de adornar las fachadas de sus mansiones con *spolia* romanos, en particular epígrafes y esculturas<sup>4</sup>. Es lo que explica la “decoración” del emeritense Palacio del Duque de la Roca, absurdamente derribado a finales de la pasada centuria<sup>5</sup>, la de la casona de los Becerra en Torremegía<sup>6</sup>, donde se conservan ilustrativas inscripciones y algunas esculturas del foro emeritense (Fig. 1) o el caso del castillo de las Navas del Marqués, en la provincia de Ávila, adonde fueron a parar no pocos objetos de procedencia emeritense<sup>7</sup>.



**FIGURA 1.** La fachada de la Casona de los Becerra en Torremegía con piezas de procedencia emeritense. Foto Archivo Museo Nacional de Arte Romano.

<sup>4</sup> Sobre esa visión renacentista del mundo clásico, resultan fundamentales : WEISS, R.: *The Renaissance Discovery of Classical Antiquity*. Oxford, 1969; HASKELL; F. y PENNY, N.: *Taste and the Antique. The Lure of Classical Sculpture. 1500-1900*. London, 1981. Para España las monografías de L. GIL, son bien reveladoras: *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*. Madrid, 1981; *Id. Estudios de humanismo y tradición clásica*. Madrid, 1984. Sobre edificios con fachadas adornadas con *spolia* romanos, véase, entre otros, LLEÓ CAÑAL, V.: *Art. cit.*, p. 62.

<sup>5</sup> ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: “El Palacio del Duque de la Roca, de Mérida”. *V Congreso de Estudios Extremeños*. Badajoz, 1975, pp. 305-313.

<sup>6</sup> MÉLIDA, J. R.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*. Madrid, 1925, I, nº 993-996 y 1528-1529; II, nº 3017.

<sup>7</sup> Sobre estas piezas: ALMAGRO BASCH, M.: “Antigüedades de Mérida en el Museo Arqueológico Nacional”. *Augusta Emerita*. Madrid, 1976, pp. 130-131.

Un caso más llamativo, pero algo frecuente en la época, fue el del Palacio de Los Corbos, la “Casa de los Milagros”, como la denominara el elemento popular emeritense al contemplar aun enhiestas, y presidiendo el centro de la población, las altas columnas del “Templo de Diana” que el Señor de Villamesía, allá por los finales del siglo XV, eligió como lugar para su morada<sup>8</sup>.

El esplendor del Barroco lo marca la figura del gran cronista Bernabé Moreno de Vargas (Fig. 2), henchido de amor a su tierra y, como buen hombre de su tiempo, siempre proclive a aportar gloria al terruño. No tendrá empacho el bueno del regidor emeritense en fantasear acerca de algunas cuestiones que le serán rebatidas por el riguroso historiador, Juan Gómez Bravo<sup>9</sup>, su paisano, como las de comparar el Templo de Diana, en un ejercicio corriente en su tiempo, con el homónimo de Efeso, considerado una de las Siete Maravillas



FIGURA 2. El historiador Bernabé Moreno de Vargas. Foto Archivo MNAR.

<sup>8</sup> Sobre el Templo de Diana, véase: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: “El Templo de Diana”. *Augusta Emerita. Actas del Bimilenario de Mérida*. Madrid, 1976, pp. 43-54; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T.: *Forum coloniae Augustae Emeritae. “Templo de Diana”*. 2 vols. Mérida, 2003.

<sup>9</sup> GÓMEZ BRAVO, J.: *Advertencias a la Istoría de Mérida*. Florencia, 1638. Sobre J. Gómez Bravo: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: *J. Gómez Bravo. Advertencias a la Istoría de Mérida*. Edición facsimil de su obra, con comentarios. Mérida, 1989.

del Mundo<sup>10</sup>, en inventarse una *naumachia* en el Anfiteatro o en apreciar un trasunto del muy célebre en aquella centuria *Septizonium* severiano en el propio Templo de Diana, edificios que sólo existieron en la propia Roma y en su imaginación<sup>11</sup>.

A su vez, en este periodo, la ciudad, satisfecha por el reconocimiento que la erudición concedía al conjunto de sus venerables vestigios, toma algunas medidas para la protección y difusión de los mismos. Las Ordenanzas Municipales (Fig. 3) venían a regular la actividad ciudadana en cuanto a la protección del subsuelo, lo que no deja de constituir una muestra de la preocupación pionera del consistorio emeritense<sup>12</sup>. Algunos particulares como Gabriel de Morales, a quien se adquirieron las piezas, entre ellas las correspondientes



FIGURA 3. Portada de las Ordenanzas Municipales de la Ciudad de Mérida. Foto Archivo MNAR.

<sup>10</sup> Será ésta, posiblemente, la razón que podría explicar esta denominación, aunque la costumbre de calificar como “templo de Diana” a edificios religiosos romanos es anterior a Moreno de Vargas.

<sup>11</sup> MORENO DE VARGAS, B.: *Historia de la ciudad de Mérida*. Madrid, 1633.

<sup>12</sup> El Título 43 prohibía taxativamente extraer piedra y deshacer los edificios antiguos, con el claro afán de conservar la grandeza pasada; se podía penar a los transgresores con treinta días de cárcel y 2000 maravedíes de multa, además de perder bueyes, carretas y herramientas: ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: *Materiales para la historia de Mérida (de 1637 a 1936)*. Colección Historia, n° 18. Los Santos de Maimona, 1994, pp. 101 y ss., y especialmente p. 108.

al templo de Marte, que luego iban a ser situadas en el Hornito de Santa Eulalia (Fig. 4), seguían formando sus colecciones. Conocidas eran la del propio Moreno de Vargas y las de ciertos eruditos y familias nobles que cita el renombrado cronista.

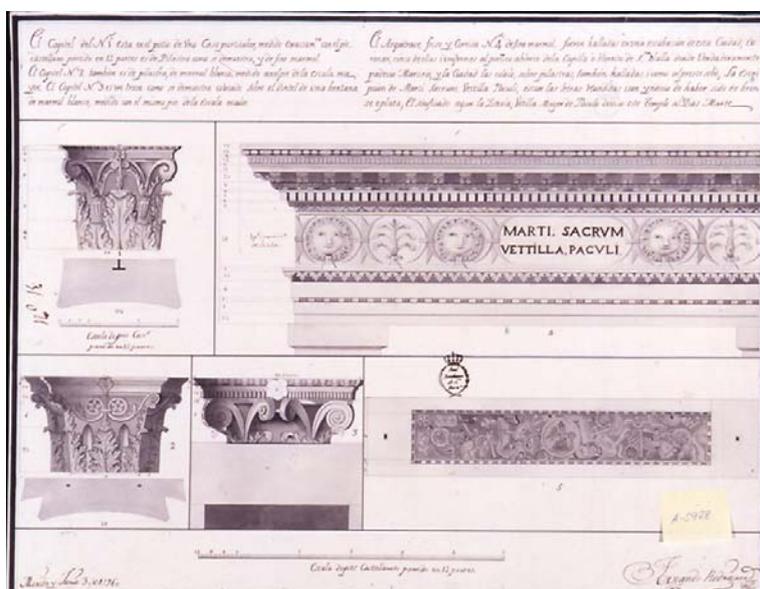


FIGURA 4. Restos del Templo de Marte empleados en el Hornito de Santa Eulalia, según Fernando Rodríguez. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

La centuria ilustrada no lo fue tanto, en lo que atañe a la parcela arqueológica, en España y tampoco, evidentemente, en Mérida. No se estuvo a la altura de otras naciones europeas como Italia, Francia o Alemania, donde se llevaron a cabo proyectos, como las excavaciones en Campania o la formación de grandes museos y colecciones que cambiaron el rumbo de los estudios de la antigüedad clásica. Entre nosotros esta etapa fue corta y algo superficial, al tiempo que supuso una continuación del panorama de la centuria anterior.

No obstante, a partir de la segunda mitad del siglo, Mérida fue visitada por numerosos viajeros y eruditos, comisionados por las Reales Academias de

reciente fundación, sobre todo la de la Historia<sup>13</sup>, quienes ponderaron su importancia arqueológica, pero, a la par, dejaron claramente expresados el abandono y la incuria en los que se veían sumidos los restos de su pasado.

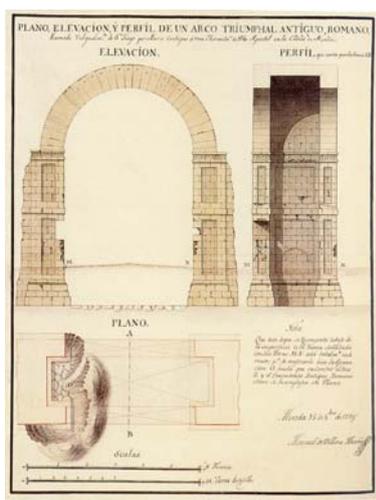
En las referencias de los que analizaron nuestra arqueología, quizá por influencia de las nuevas formas de investigación acuñadas en esos magníficos yacimientos de Pompeya, Herculano o Estabia se atisba un cierto cambio y una propensión a la denominada “arqueología ambiental”, es decir, a la que tiene en cuenta el monumento más que el objeto propiamente dicho.

Fruto de ese interés, y por supuesto de la influencia de las actividades propiciadas por los Borbones en Campania, fueron las primeras excavaciones realizadas con criterios “modernos”, obra de Manuel Villena y Moziño, bajo los auspicios, más que probables, del Príncipe de la Paz como expresó en su momento Alicia Canto. De ellas quedan algunos dibujos junto a otros de los más significativos monumentos del conjunto emeritense<sup>14</sup> (Fig. 5).

---

<sup>13</sup> Un autor que reflejó con cierta amplitud las antigüedades emeritenses fue Antonio PONZ, quien en el tomo VIII, de su *Viage de España*, editado en Madrid, describe la Mérida arqueológica de 1778. Por su parte, el malagueño Luis José VELÁZQUEZ DE VELASCO, Marqués de Valdeflores, protegido de Ensenada, fue comisionado por la Real Academia de la Historia para visitar lugares donde se encontraban relevantes vestigios del pasado con el fin de escribir una “Historia Monumental de España”. De su proyecto (*Memorias del viaje de España. Parte II. Colección de algunos antiguos monumentos de la historia de España recogidos en este viaje (1752)*) se conservan en la Real Academia de la Historia sendos manuscritos con numerosas referencias a Mérida: *Observaciones sobre Extremadura y Andalucía y noticia de algunos pasajes de escritores antiguos y Observaciones sobre las antigüedades de Extremadura de León*, con abundante material gráfico. Otro viajero ilustre, con una formación envidiable, que dejó buenos comentarios sobre su visita a Mérida, fue el valenciano PÉREZ BAYER, José: *Cfr. Diario del viaje arqueológico que el doctor don Francisco Pérez Bayer hizo desde Valencia a Andalucía y Portugal, en 1782, escrito por el mismo*. Destacan sus comentarios sobre diversos epígrafes y sobre los sofitos del Templo de Marte, que le llamaron poderosamente la atención. (Sobre ellos, véase: LEÓN ALONSO, P.: “Los relieves del Templo de Marte en Mérida”. *Habis-I*, 1970. pp. 181-197). No podemos silenciar el valor de la obra del Padre E. Flórez, que dedica a Mérida el Tomo XIII de su *España Sagrada*. Madrid, 1816.

<sup>14</sup> GUILLÉN TATO, J.: “Hallazgo de los planos de unas excavaciones en Mérida en el siglo XVIII. *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Homenaje a Mérida*. T. III, 1935, pp. 223-235. Sobre los dibujos de Villena y el panorama de la arqueología emeritense de este tiempo: CANTO, A. M.: *La arqueología española en la época de Carlos IV y Godoy. Los dibujos de Mérida de Don Manuel de Villena y Moziño (1791-1794)*. Madrid, 2001.



**FIGURA 5.** El denominado “Arco de Trajano”, según Manuel de Villena y Moziño. Museo Naval de Madrid.

Esta intención la muestra igualmente el libro de Alejandro de Laborde, que se editaría en la primera década del siguiente siglo, con sus bellas láminas que describen, a veces con concesiones anecdóticas, admirablemente los monumentos más señalados de Mérida (Fig. 6), hasta el punto de que sirven de



**FIGURA 6.** Vista de los pilares del acueducto de “San Lázaro”, según Alejandro de Laborde. Foto Archivo MNAR.

referencia para nuestros actuales estudios<sup>15</sup>. A su vez, un intento de reflejar la realidad arqueológica emeritense lo propició en la persona del maestro de obras de la ciudad, Fernando Rodríguez, la propia Academia de Bellas Artes de San Fernando<sup>16</sup> (Fig. 7).

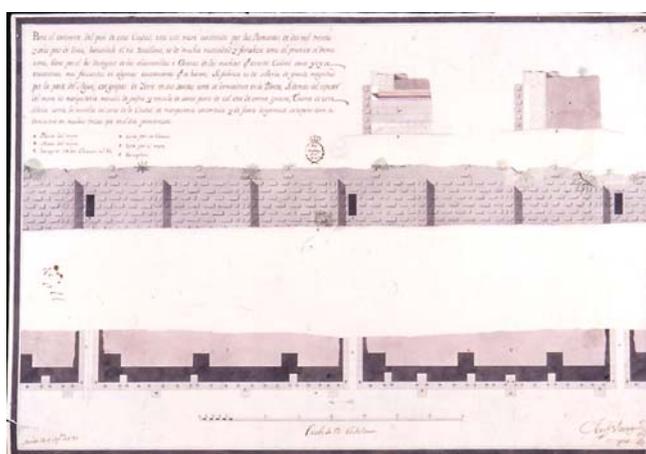


FIGURA 7. El dique romano de contención de aguas del Ana, según Fernando Rodríguez. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Un pálido reflejo del afán coleccionista que impulsó la aparición de los primeros museos europeos y que se desarrollaba en los países más cultos fue el sencillo, pero significativo proyecto, de instalar un Museo público con las piezas más sobresalientes que ofrecía por doquier el subsuelo emeritense. Fue el denominado “Jardín de Antigüedades”, alentado por el fraile Domingo de Nuestra Señora del Convento de Jesús y por el médico e historiador asentado en Mérida, D. Agustín Francisco Forner y Segarra, padre del conocido literato

<sup>15</sup> DE LABORDE, A.: *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*. Paris, 1806. T. I, 2. Sobre la figura de Laborde y su obra emeritense: CABALLERO RODRÍGUEZ, J.: *Alejandro de Laborde y Mérida. Pequeña historia de grandes grabados*. Mérida, 2004.

<sup>16</sup> ARBAIZA BLANCO-SOLER, S. y HERAS CASAS, C.: “Fernando Rodríguez y su estudio arqueológico de las ruinas romanas de Mérida y sus alrededores (1794-1797) (Exposición 23 de Junio-19 de Octubre de 1998). *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 87, 1998, pp. 309-366.

Juan Pablo Forner. Ellos se encargaron de recoger todos los restos diseminados por la ciudad, no sin sufrir incomprendidos y comentarios un tanto zafios a su labor por parte de los que nunca se habían preocupado por ellos<sup>17</sup>. Todavía una parte de esos fondos se conserva en el mismo lugar, hoy Parador Nacional de Turismo, donde se llevó a cabo un oportuno proyecto de presentación de los mismos (Fig. 8). Por su parte, el propio Ayuntamiento, en 1.724, “como muestra de la grandeza de Mérida y su antigüedad”, llegó a instalar una serie de piezas a la entrada de la ciudad por el Puente<sup>18</sup>.



FIGURA 8. Instalación actual del llamado “Jardín de Antigüedades”. Cortesía del Parador de Turismo de Mérida.

El siglo XIX fue, como en toda España, una centuria casi perdida para la arqueología. Se sucedieron expolios desde la Guerra de la Independencia; se padecieron las consecuencias de la Desamortización y se destruyeron, con el señuelo del progreso, zonas arqueológicas de interés a causa del “ensanche” de las ciudades.

<sup>17</sup> Es lo que expresa en algunas ocasiones el Dr. Forner en su conocida obra: FORNER Y SEGARRA. A. F.: *Antigüedades de Mérida, metrópoli primitiva de la Lusitania, desde su fundación en razón de colonia, hasta el reinado de los árabes*. Mérida, 1893.

<sup>18</sup> ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: *Materiales...*, p. 155.

En lo que atañe a las investigaciones sobre arqueología clásica todo se limitaba a temas de carácter historicista, en la línea que marcaban tanto la Real Academia de la Historia, como luego la Escuela de Diplomática. Sólo interesaban los estudios epigráficos, numismáticos y mitológicos, así como las fuentes históricas; poco importaban los descubrimientos arqueológicos, en una actitud un tanto de “de espaldas a Europa”, cuyos más cultos países se daban a importantes descubrimientos en Grecia, Italia o el Oriente Próximo. Aquí, a lo sumo, existía un cierto interés por descubrir antiguos campos de batalla, como el de Munda, donde se dirimió la suerte de César o Numancia, identificada en su correcta ubicación décadas atrás.

Esta concepción “anticuarista” se observa en estudios como los del sabio alemán Emil Hübner, autor de una conocida *Arqueología de España*<sup>19</sup>, plena de estas ideas.



FIGURA 9. La iglesia de Santa Clara, sede del Museo emeritense desde 1843. Foto Manuel de la Barrera. Archivo del MNAR.

En el caso emeritense, el proceso de la Desamortización trajo de la mano, por primera vez, un edificio para albergar los fondos del recientemente creado Museo, por Real Orden de 26 de marzo de 1838, y que no fue otro que la

---

<sup>19</sup> Se editó en Barcelona en 1888.

iglesia de Santa Clara, donde el Museo Romano ha estado instalado hasta 1985 (Fig. 9). No obstante, pasaría algún tiempo hasta que se pudiera contar con todo el espacio de la iglesia<sup>20</sup>.

Un hecho importante para la conservación de las ruinas se produjo el 19 de Septiembre de 1842, cuando se constituye la llamada Diputación o Junta Arqueológica que se encargaría de la tutela del conjunto monumental y cuya labor fue continuada, en 1866, por la Subcomisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Mérida, que por fin pudo reunirse 3 años más tarde.

La labor de la Subcomisión no fue todo lo eficaz que el caso requería, sobre todo por falta de ayuda oficial. Proyectos de excavación y mejora del conjunto monumental y del museo tropezaron siempre con la incomprensión o las dificultades de la época. El plan de continuar con las excavaciones en el Teatro, que un siglo antes había emprendido D. Manuel de Villena, hubo de ser abandonado por falta de medios y sin duda de interés por parte de la administración.

Sólo con sus escasos recursos y con la ayuda de particulares como Pedro María Plano, la Subcomisión pudo ir recuperando lo que podía del conjunto monumental. Así se hicieron unas pequeñas excavaciones para descubrir parte de las ruinas de lo que entonces se identificó como el “Palacio de los Pretores”, hoy “Augusteo”, en las calles de Sagasta y San José<sup>21</sup>, unos breves sondeos en el Teatro y se llevaron piezas al Museo en pugna con ávidos coleccionistas de la época<sup>22</sup> o con otros museos como el Arqueológico Nacional a donde fueron a parar varias de Mérida<sup>23</sup>.

---

<sup>20</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES, T.: *150 Años...*, pp. 20 ss.

<sup>21</sup> Sobre estas excavaciones, véase PLANO, P. M.: *Ampliaciones a la Historia de Mérida*. Mérida, 1894, pp. 27-29.

<sup>22</sup> Fundamentalmente el Marqués de Monsalud. Cfr. MARÍN, T.: “El Marqués de Monsalud y su colección de Almendralejo”. *R.E.E.* VII, 1951, pp. 353-375. Sobre el Marqués de Monsalud, además de otros trabajos, véase por el interés de las citas que refieren su actividad como epígrafista y coleccionista, GARCÍA IGLESIAS, L.: *El noble estudioso de Almendralejo. Autógrafos del Marqués de Monsalud en el archivo del P. Fidel Fita S. J.* Colección Historia, nº 22. Badajoz, 1997.

<sup>23</sup> Sobre las piezas emeritenses en el Museo Arqueológico Nacional, véase ALMAGRO BASCH, M. en *Augusta Emerita.*, pp. 127-140. Recientemente: CASTELLANO HERNÁNDEZ, M. A. y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: *Piezas emeritenses del Museo Arqueológico Nacional*. Catálogo de la Exposición. Mérida. Diciembre de 2009-Mayo de 2010. Madrid, 2009.

La modesta labor de la Subcomisión, por las razones apuntadas, fue mal entendida, e incluso criticada por varias instituciones y en esa coyuntura se inscribe el viaje que el conocido académico Fidel Fita, comisionado por la Real de la Historia, realizó a Mérida para conocer de primera mano la situación. El sabio epigrafista antes de encontrar un pueblo abúlico y desinteresado por sus ruinas, pudo conocer a un buen número de entusiastas, deseosos de acometer proyectos de descubrimiento y puesta en valor de su conjunto monumental, y de difundirlo a través de publicaciones que allí orgullosamente le mostraron<sup>24</sup>. La reacción de Fita y de la Academia no se hizo esperar y con la publicación de un importante elenco epigráfico<sup>25</sup> se reconoció lo realizado, al tiempo que se lamentaban por la falta de recursos que no sabía generar aquella inútil sociedad española de fines del XIX.

No obstante, la importancia del conjunto monumental ya tenía un cierto peso en la comunidad científica internacional y ello explica las visitas de insignes historiadores y arqueólogos interesados por las ruinas de Mérida, entre ellos el referido catedrático de la Universidad de Berlín, Emil Hübner, encargado de la redacción del volumen II del magno proyecto del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, bien familiarizado con la arqueología española, cuyo rumbo, poco eficaz, intentó cambiar con sabios consejos<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup> Las publicaciones, de 1893, fueron las de Bernabé Moreno de Vargas (reimpresión de la edición de 1.633), la de Forner y Segarra, ya referida y la de G. Fernández y Pérez. *Historia de las antigüedades de Mérida*, que ya tuvo su primera edición en 1857. Por su parte, un año más tarde, P. M. Plano editaría sus *Ampliaciones*, un complemento a las historias conocidas, con datos de la época del mayor interés.

<sup>25</sup> FITA COLOMÉ, F.: "Excursiones epigráficas". *B.R.A.H.* XXV, 1894, pp. 43-166.

<sup>26</sup> Hübner fue el autor de una breve sinopsis de *Augusta Emerita* para el referido *Corpus*, véase T. II, pp. 52-55 y de la voz *Emerita* para el Diccionario de Pauly-Wissowa, V,2, pp. 2493-2496. Además, por sus contactos con los colaboradores del *Corpus*, llegó a conocer bien la arqueología emeritense y extremeña: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: "La influencia alemana en los inicios de la Arqueología e Historia Antigua española. *Las influencias de las culturas académicas alemana y española desde 1898 hasta 1936*. Berlín, 1999, pp. 9-35.

### EL COMIENZO DE LAS EXCAVACIONES, DE LA INVESTIGACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EMERITENSE

Fue providencial, como en muchas ocasiones se ha referido, la llegada a la ciudad del futuro catedrático de la Universidad Central, y más tarde Director del Museo Arqueológico Nacional, Don José Ramón Mélida, con el fin de inventariar todas las piezas emeritenses con destino al *Catálogo Monumental de la Provincia de Badajoz* que el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes mandó realizar, al igual que en otras provincias.

De su mano, como hacedor ante las autoridades académicas y políticas de la época, y de la del emeritense Don Maximiliano Macías, hombre providencial<sup>27</sup>, llegó el comienzo de las excavaciones arqueológicas sistemáticas en Mérida, un 10 de Septiembre de 1919, hace ahora 100 años (Fig. 10). ¡Por fin



**FIGURA 10.** *Los grandes excavadores del conjunto emeritense, Don Maximiliano Macías y D. José Ramón Mélida.* Foto Archivo MNAR.

<sup>27</sup> A él debemos la primera buena guía del yacimiento emeritense y de los monumentos de la ciudad: MACÍAS LIÁÑEZ, M.: *Mérida monumental y artística*. Barcelona, 1913. Una segunda edición se realizó en 1929. Sobre su figura y su magna obra: CABALLERO RODRÍGUEZ, J.: *Maximiliano Macías y su tiempo (1867-1934)*. Mérida, 2008.

se hacía realidad el viejo proyecto de Pedro María Plano de excavar el Teatro! Con la ayuda de la Dirección General de Bellas Artes, a través de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, comenzaron los trabajos en el Teatro (Fig. 11), en el contiguo Anfiteatro, en los terrenos donde se construía la Plaza de Toros, en los que se habían producido hallazgos relacionados con un Mitreo que causaron el asombro general (Fig. 12), y por toda la ciudad a medida que las necesidades de la urbe así lo demandaba.



FIGURA 11. Excavaciones en el Teatro emeritense. Foto Archivo MNAR.



FIGURA 12. Programa iconográfico del Mitreo de Augusta Emerita en las instalaciones de la iglesia de Santa Clara. Foto Archivo MNAR.

Fueron años de una actividad inusitada, guiada por el prestigio de Mérida y ejecutada en buena medida por Macías, el hacedor de todo, el hombre que tuvo que enfrentarse día a día, en primera línea, a los intereses ciudadanos, a veces poco conciliables con los científicos<sup>28</sup>. Fueron momentos, también, difíciles por la ingente labor que había que realizar y a la que no se podía llegar con las subvenciones entonces disponibles.

Todos los descubrimientos de Mérida, acrecentados con motivo de la realización de obras de infraestructura sanitaria que desvelaron nuevas mansiones y extensas áreas de necrópolis, fueron consolidados y restaurados, sobre todo el Teatro<sup>29</sup> (Fig. 13), y difundidos convenientemente en publicaciones



**FIGURA 13.** *Restauración del primer cuerpo del Teatro, según proyecto de Gómez Millán y ejecución efectiva de Maximiliano Macías. Foto Archivo MNAR.*

<sup>28</sup> Fueron arduas las negociaciones con el propietario de los terrenos del Teatro, Sr. Pacheco, quien intentó sacar el mayor fruto posible a sus propiedades y quien a pesar de su buena posición económica y de ocupar puestos políticos de consideración no tuvo altura de miras, ni mostró generosidad alguna, al contrario que otros próceres de la época, en facilitar los avances en la recuperación del patrimonio arqueológico emeritense. Lo fueron, igualmente, sus esfuerzos por estar presente en todos los proyectos, cuyos resultados luego comunicaba al arqueólogo madrileño para que los publicara.

<sup>29</sup> Las restauraciones de la época, siempre fueron dirigidas por Maximiliano Macías, y aunque el proyecto del Teatro se debió a Gómez Millán, ante la más que injustificable ausencia durante el proceso del notable arquitecto sevillano fue Macías el que asumió la responsabilidad de realizar la anastilosis de los distintos elementos de tan excepcional fábrica, como se aprecia en la correspondencia cruzada entre el madrileño y el emeritense. Sobre la figura de Gómez Millán y realizaciones en Mérida, véase: GÓMEZ DE TERREROS, M. V.: *Antonio Gómez Millán (1883-1956). Una revisión de la arquitectura sevillana de su tiempo*. Sevilla, 1993, pp. 114-141 en lo que concierne al Teatro.

de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades<sup>30</sup>, en revistas de reconocido prestigio, en el propio *Catálogo Monumental de la Provincia de Badajoz* y en el IV Congreso Internacional de Arqueología Clásica celebrado en Barcelona, donde los hallazgos que se venían sucediendo en Mérida causaron sensación<sup>31</sup> ( Fig. 14).



FIGURA 14. Detalle de la aparición de los sepulcros denominados “los Columbarios”. Foto Archivo MNAR.

El interés continuado de los especialistas motivó la visita de cualificados arqueólogos como el hispanista alemán Adolf Schulten, quien definió, sin ambages, a la antigua *Emerita* como “la Roma española”, *das spanische Röm*<sup>32</sup> o

---

<sup>30</sup> Entre las memorias más conocidas publicadas por Mérida, a veces con la colaboración de M. Macías, hay varias sobre los trabajos en el Teatro, Anfiteatro y Circo, Columbarios etc. Véase el útil elenco bibliográfico de VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, A.: *Repertorio de bibliografía arqueológica emeritense II. Emerita 2000 Cuadernos Emeritenses*, 19. Mérida, 2002, nº 351-373.

<sup>31</sup> Sobre la intervención de Mérida en el Congreso Internacional de Barcelona, verdadera difusión a la comunidad científica internacional de la realidad arqueológica emeritense MÉLIDA, J. R.: “Mérida”. *IV Internationaler Archeologischer Kongress*. Barcelona, 1929, pp. 1-31.

<sup>32</sup> SCHULTEN, A.: “Mérida, das spanische Röm”. *Deutsche Zeitung für Spanien*. Barcelona, 1922.

el Prof. Ian Richmond, catedrático y director durante mucho tiempo de la Escuela Británica en Roma, autor de un magnífico artículo sobre los primeros años de la *colonia Augusta Emerita*<sup>33</sup>.

El yacimiento augustano iba tomando así carta de naturaleza y cada vez era más conocido de todos y los que aquí llegaban pudieron contemplar un extenso campo de ruinas, descubierto con ímprobos esfuerzos y en trance de su puesta en valor con consolidaciones y restauraciones de sus más preciados monumentos y un excelente Museo, instalado con criterios modernos en la iglesia de Santa Clara, liberada ya de antiguas y tradicionales servidumbres y que permaneció así hasta 1985<sup>34</sup> (Fig. 15).

Tras la obra de Mélida y Macías, a quienes les sorprendió la muerte cuando se aprestaban a desarrollar un proyecto de estudio de las necrópolis, una de las asignaturas pendientes de la arqueología emeritense, y del paréntesis de la pasada contienda, la Dirección General de Bellas Artes se hizo cargo



**FIGURA 15.** Instalación del Museo en la iglesia de Santa Clara a finales de la década de los años veinte del siglo XX. Foto Archivo MNAR.

<sup>33</sup> RICHMOND, I.: "The First Years of Augusta Emerita". *Archaeological Journal*, LXXXVII, 1930, pp. 99-116.

<sup>34</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES, T.: *150 Años*, pp. 25 ss.

de organizar convenientemente el Museo, que pasó a la tutela del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y cuyos responsables se dieron a la tarea de continuar el inventario de Macías, redactado a partir de 1910 y de catalogar científicamente los fondos. Las instalaciones de 1929 fueron sufriendo cambios paulatinamente obligados por los nuevos hallazgos<sup>35</sup>.

Por otra parte, se programaron, de acuerdo con las disponibilidades de entonces, diversas campañas de excavaciones sistemáticas en lugares como la Alcazaba o en las zonas de necrópolis, siempre motivadas por las actuaciones de consolidación, restauración y puesta en valor de los monumentos o por las obras que se sucedían en el casco histórico con los problemas consiguientes para la arqueología. Prestigiosos profesionales como el Dr. Serra Ráfols se encargaron de la realización de los trabajos en contacto permanente con el Museo<sup>36</sup>.

La situación cambió con la llegada a Mérida del Prof. Almagro Basch, quien, con sus alumnos, en especial el Dr. Marcos Pous, realizó importantes trabajos en los referidos monumentos, en otros recientemente descubiertos, como la denominada “Casa del Anfiteatro”, “Columbarios”, Anfiteatro, y en los alrededores de la ciudad (sepulcro de corredor del Prado de Lácara y basílica visigoda de San Pedro de Mérida)<sup>37</sup>.

Al mismo tiempo, con el concurso del Museo, se iban poniendo las bases en la dignificación del conjunto monumental para lo que se realizaron cerramientos en los monumentos, entre ellos el del Teatro, y se llevaron a cabo consolidaciones y restauraciones en los edificios que así lo necesitaban.

---

<sup>35</sup> Sobre la labor llevada a cabo en el Museo, fundamentalmente por D. José Álvarez Sáenz de Buruaga, quien tuteló el Centro entre 1943 y 1985, véase: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T.: *150 Años*, pp. 32 ss.

<sup>36</sup> El plan de excavaciones de Serra fue expuesto en: SERRA RÁFOLS, J. de C.: “Las excavaciones de Mérida”. *R.E.E.*, 1946, pp. 3-13. No se llegaron a publicar sus memorias. Sí se editó un interesante artículo donde se recoge su labor en la Alcazaba: SERRA RÁFOLS, J. de C.: “La Alcazaba de Mérida”. *AEspA*, XIX, nº 65, 1946, pp. 334-345.

<sup>37</sup> Fruto de sus trabajos anteriores en Mérida, el Prof. Almagro, publicó una síntesis sobre la topografía romana de Mérida, *cfr.* ALMAGRO BASCH, M.: “Augusta Emerita. Eine hispanische Provinzhauptstadt der römischen Kaiserzeit”. *Deutsches Archäologisches Institut. 150 Jahre 1829-1979*. Mainz, 1979, pp. 143-162. También publicó, en varias ediciones, una guía de la ciudad y sus monumentos. Marcos Pous publicó artículos sobre sepulturas y sobre la basílica de San Pedro de Mérida. Véase MARCOS POUS, A.: “Dos tumbas emeritenses de incineración”. *AEspA*, 34, 1961, pp. 90-113; *Id.*, “La iglesia visigoda de San Pedro de Mérida”. *Akten zum VII internationalen Kongress für Frühmittelalterforschung*. Köln, 1962, pp. 104-130.

Desde sus inicios la institución museológica emeritense tuvo como tareas fundamentales la conservación de sus considerables fondos, la investigación del yacimiento arqueológico de *Augusta Emerita*, capital de la provincia de Lusitania y cabeza de la administración hispana tras la reforma administrativa del emperador Diocleciano que la convirtió en la sede del *uicarius dioecesis Hispaniarum* y la difusión de tan rico legado propiciado por su devenir histórico.

Fue así como el Museo emeritense con los parques medios con los que contó estuvo presente en el proceso de estudio e investigación del conjunto monumental augustano<sup>38</sup>.

#### **UNA NUEVA Y FRUCTÍFERA ETAPA: LA CONSOLIDACIÓN DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO EMERITENSE**

Una nueva etapa se abrió a partir de 1963, año en el que se creó el Patronato de la Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida con el fin de potenciar el conjunto monumental emeritense. Dicho organismo, presidido por el Alcalde de la ciudad y el Director General de Bellas Artes, contaba entre sus funciones gestionar la apertura de los monumentos más señalados, adecentar y proteger esos sitios arqueológicos, impulsar las excavaciones, la tutela del yacimiento arqueológico en ocasión de las obras y proyectos que se llevaban a cabo por la iniciativa pública y privada en la ciudad, la información sobre el conjunto y la programación de expropiaciones de áreas arqueológicas precisas para propiciar la lectura del yacimiento. El Patronato fue ubicado en el Museo y su director, José Álvarez Sáenz de Buruaga<sup>39</sup>, fue nombrado Secretario y gestor del mismo.

Con la ayuda estatal y la participación, en mucho menor grado, del municipio y de la Diputación Provincial, se llevó a cabo una labor considerable. Fue el momento de las grandes adquisiciones, entre ellas la de los terrenos donde se ubicaba el propio Teatro, la zona del Circo y diversos predios tanto

---

<sup>38</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T.: *150 Años...*

<sup>39</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: "José Álvarez Sáenz de Buruaga (1916-1995), impulsor de la arqueología emeritense". *Museos.es*, 2, pp. 184-197.

en el centro como en los alrededores de Mérida donde habían surgido hallazgos de relieve como el de la conocida basílica paleocristiana de “Casa Herrera”. Se fomentaron excavaciones, entre otras las llevadas a cabo en las casas del “Mitreo” (Fig. 16) y “Anfiteatro”<sup>40</sup>. La faz del conjunto emeritense fue mejorando progresivamente.



**FIGURA 16.** *El Mosaico Cosmológico de la “Casa del Mitreo”.* Cortesía de la Dra. Janine Lancha.

En 1969 se produjo un cambio sustancial en la marcha de nuestra arqueología, pues el Patronato fue fortalecido con nuevas funciones y el Museo, donde residía dicho organismo, se convirtió en gestor único del yacimiento, a la manera de los grandes museos europeos situados en yacimientos de interés.

Comenzó entonces una etapa diríamos casi frenética tendente a la mejora y proyección del conjunto emeritense, apoyada por el equipo de la Dirección General de Bellas Artes dirigido entonces por D. Florentino Pérez Embid. Se mejoraron las áreas arqueológicas para la visita del público que cada vez en

---

<sup>40</sup> GARCÍA SANDOVAL, E.: *Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la “Casa del Anfiteatro”.* Excavaciones Arqueológicas en España, nº 49. Madrid, 1966; *Id.* “El Mosaico Cosmogónico de Mérida”. *BSEAA*, XXXIV-XXXV, 1969, pp. 9-29.

mayor número acudía a Mérida; se establecieron zonas ajardinadas que hermosearon el aspecto de las mismas; se elaboró la información pertinente para la comprensión de cada uno de los monumentos y se adquirieron terrenos y edificios para la mejor contemplación y rescate de áreas significativas. Tales fueron los casos del Palacio del Conde de los Corbos construido sobre el Templo de Diana que pudo, por fin, ser despojado de modernas construcciones, de las áreas de necrópolis. Se liberó de edificaciones modernas todo el perímetro de la Alcazaba árabe (Fig. 17); se adquirieron los predios donde se encontraban las casas del “Anfiteatro” y del “Mitreo”. La zona del Arco de Trajano fue igualmente contemplada en esta política de adquisiciones, al igual que la de la ermita del Calvario, donde aparecieron los restos de una monumental fuente-ninfeo unida a la conducción de “Proserpina- Milagros” o la “Huerta de Otero”, donde aparecieron restos significativos de una *domus* y un buen tramo de la muralla. También se adquirieron predios en la zona del llamado Foro Colonial, tanto en la contigua al Templo de Diana (antigua ermita de Santa Catalina) como en la calle de Sagasta donde había aparecido, ya a finales del siglo XIX, un importante conjunto de ruinas con un singular programa iconográfico y decorativo que, por fin, pudimos identificar en las excavaciones de



**FIGURA 17.** Edificaciones modernas en la muralla de la Alcazaba emeritense. Foto Archivo MNAR.

1980 con un emblemático espacio de representación del poder imperial<sup>41</sup>. Se llevaron a cabo, por fin, importantes proyectos de excavación que determinaron un mejor conocimiento del conjunto arqueológico.

Las excavaciones en el recinto de la Alcazaba dieron buenos resultados como el descubrimiento de un buen tramo de la cerca amurallada de la antigua *Emerita*, algunas calles y una *domus* con mosaicos. Al igual que las del “Templo de Diana”<sup>42</sup>, acometidas de acuerdo con uno de los proyectos más importantes programados por el Museo e iniciado en 1972, que restituyeron las líneas severas de su arquitectura y donde se produjeron hallazgos de consideración que modificarían la estructura urbana de la antigua colonia (Fig. 18). Igualmente las del Circo romano, debidas a un proceso de restauración del monu-



FIGURA 18. Excavaciones de 1973 en el recinto del “Templo de Diana”. Foto Manuel de la Barrera. Archivo MNAR.

---

<sup>41</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y BASARRATE NOGALES, T.: “Schéma urbain d’Augusta Emerita: La portique du forum”. *Akten des XIII Internationalen Kongresses für klassische Archäologie*. Mainz am Rhein, 1990, pp. 336-338; TRILLMICH, W.: “Gestalt und Ausstattung des “Marmorforums” in Mérida: Kenntnisstand und Perspektiven”. *M.M.*, 36, 1995, pp. 269-291.; BARRERA, J. L. de la.: *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita*. Roma, 2000, *passim*.

<sup>42</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y BASARRATE NOGALES, T.: *Forum coloniae Augustae Emeritae. “Templo de Diana”*, 2 vols. Mérida, 2003.

mento o las de la *uilla* romana de la dehesa de “Las Tiendas”<sup>43</sup>, que proporcionaron datos para el conocimiento de un establecimiento rural del Bajo Imperio de consideración y cuya *pars urbana* ofreció un conjunto musivo de gran relieve, hoy gala del Museo Nacional de Arte Romano (Fig. 19).



**FIGURA 19.** El mosaico de la “Cacería del jabalí” hallado en la villa romana de “Las Tiendas”. Foto Manuel de la Barrera. Archivo del MNAR.

Diversas excavaciones fueron alentadas desde el Museo por el Patronato de la Ciudad Monumental que con muchos esfuerzos y pocos medios lograba cada vez mejores resultados para el conjunto monumental emeritense<sup>44</sup>.

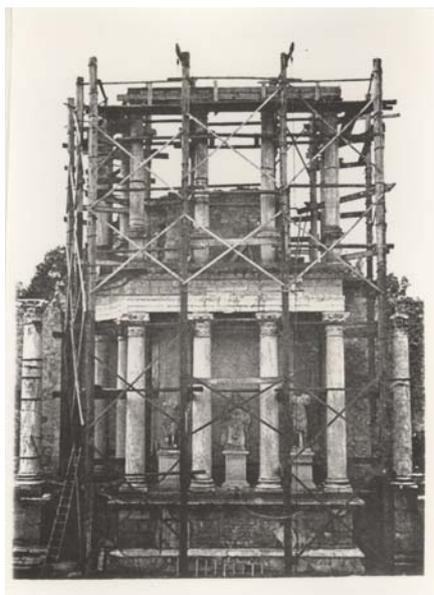
Fueron años de grandes hallazgos y de grandes ingresos en el Museo como ponen de manifiesto sus libros de inventario, hasta el punto de que se tuvieron que habilitar barracones en la Alcazaba a donde fueron a parar las piezas recuperadas, además de las almacenadas en el Teatro desde el final de las excavaciones de Mérida y Macías.

<sup>43</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: “La Villa romana de “El Hinojal” en la dehesa de “Las Tiendas” (Mérida). *NAH-Arqueología*, 4. Madrid, 1976, pp. 435-488.

<sup>44</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: “Excavaciones en Augusta Emerita”. *Coloquio sobre investigación y técnicas de los trabajos arqueológicos sobre ciudades superpuestas a las antiguas*. Zaragoza, 1985, pp. 35-49.

Igualmente, esta vez gracias a la acción de la Dirección General de Bellas Artes, y por parte del prestigioso arquitecto D. José Menéndez-Pidal Álvarez y su equipo, se llevaron a cabo proyectos de restauración y consolidación de monumentos, cuyo desarrollo se siguió desde el Museo. Entre ellos cabe destacar la restauración del segundo cuerpo escénico del Teatro (Fig. 20), de diversas partes del Anfiteatro, del Circo, de numerosos lienzos de la fortaleza árabe, de las casas romanas, de los acueductos, del Templo de Diana y del Conventual Santiaguista<sup>45</sup>. Todo ello fue la base, el firme punto de partida de la espléndida realidad actual del conjunto emeritense.

La importancia arqueológica de Mérida fue valorada por los participantes en el XI Congreso Nacional de Arqueología, celebrado en nuestra ciudad en 1969 y en el Simposio Internacional organizado por el Profesor Blanco



**FIGURA 20.** Vista de la restauración del segundo cuerpo del Teatro, según proyecto de Menéndez-Pidal. Foto Archivo MNAR.

---

<sup>45</sup> MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, J.: “Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses”. *Augusta Emerita. Actas del Simposio del Bimilenario de Mérida*. Madrid, 1976, pp. 199-216.

Freijeiro con motivo del Bimilenario de Mérida en 1975 (Fig. 21) . El yacimiento de *Augusta Emerita*, bien configurado por Mérida y Macías, poco a poco iba alcanzando su verdadera dimensión de carácter internacional.

Efectivamente, desde el Museo se era consciente del papel relevante que estas instituciones jugaban en el panorama europeo y se trató desde el principio de alentar planes de investigación del yacimiento y de las series que se conservaban en la institución. El Museo de Mérida y su director estaban abiertos y deseosos de formalizar cualquier colaboración con la Universidad, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y diversas instituciones nacionales y extranjeras que desearan trabajar en Mérida.

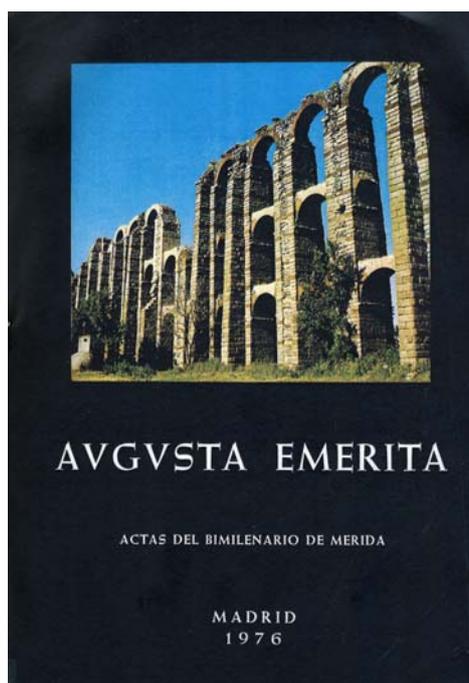


FIGURA 21. Portada del libro "Actas del Simposio del Bimilenario de Mérida". Foto Archivo MNAR.

Al mismo tiempo, y con el fin de contar con interlocutores válidos con los profesionales que se acercaban por Mérida, alentó la formación de especialistas en cada una de las materias del Museo con la potenciación de la biblioteca del Centro, con encuentros y reuniones a las que acudían los más reconocidos profesionales, cuyas enseñanzas calaron hondo en el joven equipo de investigadores formados en torno a él.

#### LOS TIEMPOS ACTUALES<sup>46</sup>

Una nueva etapa se abrió para la arqueología emeritense a partir de 1984 cuando se produjo el traspaso de competencias en materia de Patrimonio a las Comunidades Autónomas y la gestión del conjunto arqueológico augustano pasó a la Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura y al Patronato de la Ciudad Monumental, ahora tutelado, con el concurso de las instituciones que de él formaban parte, por la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Extremadura.

Esta nueva etapa se va a caracterizar por una mejora en la protección del conjunto arqueológico emeritense al ser dotado el referido Patronato de más medios para atender a estas contingencias. De una plantilla de excavaciones compuesta con anterioridad por un director y, a lo sumo, por dos arqueólogos-becarios, un vigilante de obras y un grupo de obreros de carácter temporal en estos primeros tiempos se pasó al concurso de varios arqueólogos y de una plantilla estable de obreros, lo que mejoró notablemente la situación anterior. La continuidad marcó el devenir de estos nuevos tiempos, pero con refuerzos bien considerables como la publicación de la Ley del Patrimonio Histórico Español, de 1985, que venía a definir mejor las actuaciones en materia de conservación, restauración, excavaciones y puesta en valor de nuestro conjunto monumental.

---

<sup>46</sup> En esta consideración de los tiempos actuales, por las características de este artículo, resumen de la actividad arqueológica emeritense durante cien años, no se pretende ser exhaustivos y la abundante bibliografía que ha generado la actividad de las últimas décadas no se refleja en su totalidad. Para conocer esos trabajos que dan cuenta de la labor desarrollada en la ciudad por diversas instituciones nada mejor que acudir a la obra de VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, Agustín: *Repertorio de bibliografía arqueológica emeritense II. Emerita 2000*. Cuadernos Emeritenses, 19. Mérida, 2002. En la actualidad el autor última la tercera edición de tan importante Repertorio.

Las excavaciones llevadas a cabo por el Museo Nacional de Arte Romano en el denominado “Pórtico del Foro”, a las que nos hemos referido, fueron completadas por otras dirigidas por el Dr. Enríquez Navascués y su equipo, fundamentalmente los arqueólogos D. Manuel Alvarado y Dña. Eulalia Gijón, quienes se ocuparon de los trabajos llevados a cabo, principalmente, en el área de la denominada Necrópolis Oriental, en el paraje denominado “El Disco”<sup>47</sup> y en otras zonas importantes como fueron la necrópolis del Albarregas y centro de la ciudad, en los alrededores del denominado Foro Colonial, donde se pudieron determinar estructuras urbanas de cierta consideración así como restos de edificios notables de los primeros años de la colonia, principalmente elementos de su arquitectura<sup>48</sup>.

Con posterioridad, y sin descuidar en modo alguno las labores derivadas de los proyectos de construcción en Mérida, se llevaron a cabo dos grandes programas de excavaciones, el de la Basílica de Santa Eulalia y el del complejo de Morerías, donde iban a construirse diversas sedes para Consejerías de la Junta de Extremadura.

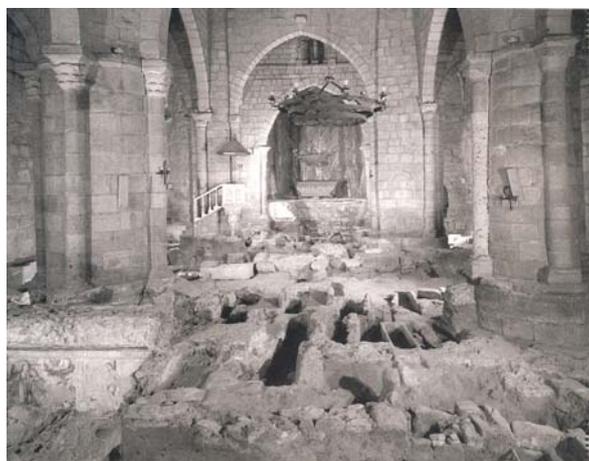
Los trabajos llevados a cabo en el interior de la Basílica de Santa Eulalia, dirigidos por el Dr. Mateos Cruz con la colaboración del Dr. Caballero Zoreda fueron bien reveladores, pues se pudo analizar la secuencia del lugar: desde la ubicación de una *domus* suburbana altoimperial hasta la basílica visigoda dedicada al culto de la santa emeritense y momentos posteriores como zona de

---

<sup>47</sup> MOLANO BRÍAS, J. *et alii*: “Avance de las excavaciones en la necrópolis oriental de Augusta Emerita: El sitio del “Disco” (1988-1990)”. *XXI CAN*. Zaragoza, 1995, pp. 1183-1197.

<sup>48</sup> ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. *et alii*. “Excavaciones arqueológicas en Mérida (1986-1990)”. *Extremadura Arqueológica*, II (Primeras Jornadas de Prehistoria y Arqueología). Mérida, 1991, pp. 599-609; ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J.: “Relación de sondeos y excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Mérida entre 1987 y 1991”. *Anas*, 7-8, 1994-1995, pp. 143-158; MOLANO BRÍAS, J. *et alii*: “Arqueología urbana en Mérida: 1987-1990”. *Acta das IV Jornadas Arqueológicas (Lisboa, 1990)*. Lisboa, 1991, pp. 45-55.

enterramientos notables (Fig. 22). La aparición de diversos documentos epigráficos que avalaban lo referido en la conocida obra *Vitas Sanctorum patrum Emeritensium*, así como estructuras relacionadas con el primitivo mausoleo (*tumulus*) de Santa Eulalia, la primitiva basílica y el gran edificio religioso de la época de Paulo fueron bien valorados, así como la disposición de una cripta visitable en ese importante conjunto de ruinas<sup>49</sup>.



**FIGURA 22.** Interior de la Basílica de Santa Eulalia en el curso de las excavaciones allí efectuadas. Cortesía de la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura.

Las excavaciones desarrolladas en el complejo de Morería ofrecieron diversas dificultades por su enorme extensión (Fig. 23) y por el proceso de construcción de las nuevas consejerías efectuado, en ocasiones, al unísono con las excavaciones, pero los problemas presentados los supieron solucionar con

---

<sup>49</sup> Sobre la Basílica de Santa Eulalia y sus excavaciones: CABALLERO ZOREDA, L. y MATEOS CRUZ, P.: "Trabajos arqueológicos realizados en la iglesia de Santa Eulalia de Mérida". *Jornadas sobre Santa Eulalia de Mérida. Extremadura Arqueológica III*. Mérida, 1993, pp. 15-50; MATEOS CRUZ, P.: *La Basílica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y urbanismo*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, XIX. Madrid, 1999.

competencia los arqueólogos encargados de llevar a cabo los trabajos, con José Luis Mosquera Müller a la cabeza, quien realizó una extraordinaria labor para el conocimiento y conservación del yacimiento. A él y al excelente arqueólogo Miguel Alba se debe el éxito de estas excavaciones, que proporcionaron interesantes aspectos de la trama urbana emeritense, del recinto amurallado, con sus puertas, que discurría por esta zona, así como la ocupación diacrónica del lugar, desde época romana a tiempos modernos. Hoy, gracias al desarrollo del Proyecto “Alba Plata”, el conjunto de ruinas puede ser visitado, con su centro de interpretación correspondiente<sup>50</sup>.



FIGURA 23. Vista aérea del conjunto de “Morería”. Cortesía del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.

En estos años primeros de la década de los noventa, Mérida recibió un apoyo importante para la conservación de su conjunto monumental, así como un reconocimiento internacional de su excepcional relevancia. Y este no fue otro que su inclusión en la Lista Mundial como Patrimonio de la Humanidad

<sup>50</sup> MOSQUERA MÜLLER, J. L.: “Excavaciones en el barrio emeritense de Morería”. *Revista de Arqueología*, nº 158, 1994, pp. 47-48; ALBA CALZADO, M.: “Ocupación diacrónica en el área arqueológica de Morería (Mérida)”. *Memoria 1. Mérida. Excavaciones arqueológicas 1994-1995*, pp. 285-315.

(Fig. 24). La iniciativa partió del consistorio emeritense y muy especialmente de su alcalde, a la sazón D. Antonio Vélez Sánchez. Fue un proyecto apasionante que tuvimos ocasión de coordinar con la colaboración del profesor Dr. Enrique Cerrillo Martín de Cáceres, los conservadores del Museo Nacional de Arte Romano Dra. Trinidad Nogales, Dr. José Luis de la Barrera y D. Agustín Velázquez y el concurso del Consejero Local de Bellas Artes, D. Fermín Ramos Sánchez, D. Juan Javier Enríquez Navascués, a la sazón, al frente de las excavaciones de Mérida y de los técnicos municipales D. Juan Carlos Sánchez y D. Francisco Chaves. La declaración se hizo efectiva en Cartagena de Indias en 1993<sup>51</sup>.

Los resultados de los trabajos de excavación y de investigación en el conjunto arqueológico emeritense tuvieron cabida en una publicación temporal *Memorias de las Excavaciones Arqueológicas de Mérida*, a las que remitimos por no hacer exhaustiva en un trabajo de este tipo el gran número de intervenciones realizadas desde entonces.

En 1996, de acuerdo con los nuevos tiempos y ante la dimensión que tomaba la tutela, investigación y puesta en valor del conjunto monumental emeritense, se determinó crear el Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida en sustitución del Patronato de la Ciudad Monumental y que estaría integrado por la Junta de Extremadura, a través de la Consejería de Cultura y Patrimonio, el Ministerio de Cultura, el Ayuntamiento de Mérida y la Diputación Provincial de Badajoz. Fue una decisión



**FIGURA 24.** Portada del libro presentado al expediente de declaración del Conjunto Arqueológico de Mérida como Patrimonio de la Humanidad. Foto Archivo MNAR.

<sup>51</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. et alii: *Conjunto arqueológico de Mérida. Patrimonio de la Humanidad*. Madrid, 1992.

importante, que propiciaría cambios en la gestión del referido conjunto monumental (Fig. 25).

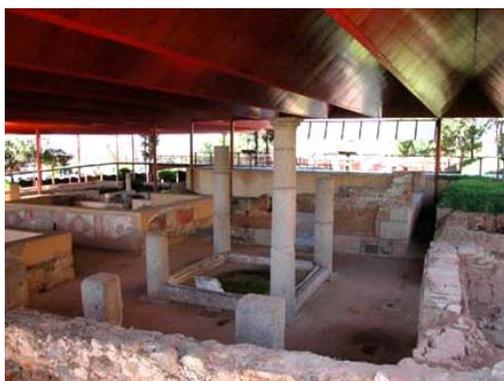


FIGURA 25. Uno de los proyectos de protección del conjunto emeritense acometidos por el Consorcio de la Ciudad Monumental. "Casa del Mitreo". Foto Ceferino López.

Como encargada de su dirección fue designada la catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Extremadura, Profesora Lozano Bartolozzi, quien supo imprimir una idea universitaria tanto a la labor investigadora como a la difusión de tan rico legado. Se creó entonces la Revista *Ciudad y Patrimonio*, con una línea bien clara como era la de ocuparse integralmente del patrimonio emeritense en todas sus etapas, no sólo las referentes a la antigüedad y relacionar sus actuaciones con otras llevadas a cabo en diversas partes del país y del extranjero.

Siguió ocupándose de la dirección de las excavaciones el Dr. Mateos Cruz quien, con su equipo, dio un nuevo impulso a las excavaciones y a la investigación del conjunto augustano, trazando un nuevo método de trabajo, con un sistema unificado de excavación y documentación<sup>52</sup>.

---

<sup>52</sup> Sobre este método de trabajo: MATEOS CRUZ, P.: "Proyecto de arqueología urbana en Mérida: desarrollo y primeros resultados". *Extremadura Arqueológica*, IV, 1995, pp. 191-215.; *Id.* "La arqueología urbana en Mérida: el proceso arqueológico". *Memoria 1. Mérida. Excavaciones Arqueológicas, 1994-1995*. Mérida, 1997, pp. 191-215.

El cambio en el proceso de investigación del conjunto arqueológico emeritense aparece resumido en un artículo editado por la Revista de la Universidad Autónoma de Madrid donde se plantean las líneas esenciales de estos trabajos llevados a cabo por el Consorcio de la Ciudad Monumental y el Instituto de Arqueología y donde, de manera un tanto incomprensible, se minimiza la labor de investigación llevada a cabo en esta nueva etapa por el Museo Nacional de Arte Romano, despachada en apenas dos párrafos<sup>53</sup>.

Por su parte, el Proyecto “Alba Plata”, aprobado en el año 1997 y dirigido a una revalorización de la denominada “Vía de la Plata”, el *iter ab Emerita Asturicam*, a su paso por Extremadura, financiado por el Banco Europeo, a través de los fondos FEDER y gestionado por la Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura, ha propiciado importantes realizaciones en tan emblemático camino y en el propio conjunto monumental emeritense como el entorno del Acueducto de “Los Milagros”, el Circo Romano con una recuperación muy afortunada del monumento y de partes esenciales del mismo, fruto de un proyecto de investigación dirigido por el Dr. Sánchez-Palencia y las arqueólogas Montalvo Frías y Gijón Gabriel<sup>54</sup> (Fig. 26) y en la zona de Moreña con la creación del anteriormente referido Centro de Interpretación.



**FIGURA 26.** *El Circo romano de Mérida.* Foto Manuel de la Barrera. Archivo del MNAR.

<sup>53</sup> DURÁN CABELLO, R. M. y RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G.: “Veinticinco años de arqueología urbana en Mérida”. *CuPAUAM*, 30, 2004, pp. 153-166. Sobre la labor del Museo en esta nueva etapa, pp. 160-161.

<sup>54</sup> SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J.; MONTALVO, A. M. y GIJÓN, E.: “El Circo romano de Augusta Emerita” en NOGALES, T. y SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J. (eds.): *El Circo en la Hispania romana*. Madrid, 2001, pp. 75-95.

En el año 2000 se creó el Instituto de Arqueología como centro de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Junta de Extremadura y el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. No hubo en esta creación voluntad por parte de los autores del proyecto ni de los entonces responsables de esas instituciones de incluir al Museo Nacional de Arte Romano en el referido Instituto, a pesar de la larga andadura de la institución museológica emeritense en materia de investigación y difusión de nuestro patrimonio.

El Consorcio y el Instituto de Arqueología llevaron a cabo considerables proyectos de investigación como el referente al Foro Provincial y su zona, con la presencia del importante templo de culto imperial descubierto ya en el año de 1983 en la calle Holguín (Fig. 27) Se pudieron obtener resultados importantes para el mejor conocimiento del área sacra con su *temenos* y aspectos, antes desconocidos, de una remodelación de la zona para ubicar el referido edificio religioso<sup>55</sup>.



FIGURA 27. El templo de culto imperial hallado en 1983 en la calle Holguín. Foto Manuel de la Barrera. Archivo del MNAR.

---

<sup>55</sup> MATEOS CRUZ, P. (ed.): *El "Foro provincial" de Augusta Emerita: un conjunto monumental de culto imperial*. Anejos de AEspA, LII. Madrid, 2006.

Otro proyecto significativo, como continuador, al igual que el referido, de los trabajos efectuados por el equipo del Museo Nacional de Arte Romano, ha sido el del llamado Foro Colonial, que ha consistido en la excavación de partes del *témenos* del Templo de Diana y de otras zonas de esa singular área forense como las practicadas en la calle Dávalos Altamirano, donde se hallaron estructuras de edificios que formaron parte de ese espacio central y, en la calle de Viñeros, un templo, a lo que parece similar al esquema que ofrece el del *Divus Iulius* del Foro Romano. Aspectos igualmente interesantes son los dados a conocer en el área de lo que hemos dado en llamar “Pórtico del Foro” o “Augusteo”, donde han aparecido diversas estructuras. El proyecto, que recientemente ha sido editado<sup>56</sup>, ofrece nuevos datos, analizados por los responsables de los trabajos de excavación y otros especialistas, que nos permiten conocer mejor la estructura de ese amplio espacio, aunque algunas de las hipótesis no dejan de ser, en nuestra opinión, meras especulaciones que sería preciso valorar más detenidamente.

Los avances en el conocimiento de la estructura urbana de *Augusta Emerita* con el desarrollo de las excavaciones en diversos puntos de la ciudad han sido muy notables. El panorama de la antigua colonia se ha visto completado con la aparición de nuevos tramos del viario urbano, analizados en su evolución a lo largo de los siglos en los trabajos, entre otros, de Miguel Alba<sup>57</sup>.

La topografía y la estructura urbana, considerando los nuevos datos aportados por las excavaciones llevadas a cabo por diversos arqueólogos del Consorcio de la Ciudad Monumental y siguiendo planteamientos anteriores ya expresados por nosotros, han sido expuestas en diversas ocasiones por el

---

<sup>56</sup> AYERBE VÉLEZ, R.; BARRIENTOS VERA, T. y PALMA GARCÍA, F. (eds.): *El foro de Augusta Emerita. Génesis y evolución de sus recintos monumentales*. Anejos de AEspA, LIII. Mérida, 2009.

<sup>57</sup> ALBA CALZADO, M.: “Características del viario urbano de Emerita entre los siglos I y VIII”. *Memoria 5. Mérida, Excavaciones Arqueológicas, 1999*. Mérida, 2001, pp. 397-423; *Id.* “Datos para la reconstrucción diacrónica del paisaje urbano de Emerita: las calles porticadas desde la etapa romana a la visigoda”. *Memoria 6. Mérida, Excavaciones Arqueológicas, 2000*. Mérida, 2002, pp. 371-396.

Dr. Mateos Cruz<sup>58</sup>. Igualmente debemos referir las aportaciones a la estructura urbana y fundamentalmente al análisis de la infraestructura sanitaria del Dr. Hernández Ramírez<sup>59</sup>.

De interés y por la novedad del tema debemos citar la monografía recientemente editada sobre los caminos romanos del entorno emeritense<sup>60</sup>.

Avances sobre el trazado de la muralla romana de *Emerita*, bien establecido en su día por Calero<sup>61</sup> se han contemplado con diversas aportaciones en la zona de “Morerías”<sup>62</sup> y otros lugares<sup>63</sup> (Fig. 28).



**FIGURA 28.** Cimentación de una de las torres de flanqueo de la puerta del recinto de Augusta Emerita. Foto Cefe-rino López.

<sup>58</sup> MATEOS CRUZ, P.: “Reflexiones sobre la trama urbana de Augusta Emerita” *Anas*, 7, 1995; *Id.* “Augusta Emerita. La investigación arqueológica en una ciudad de época romana” *AEspA*, 74, 2001, pp. 183-208.

<sup>59</sup> HERNÁNDEZ RAMÍREZ, J.: *Augusta Emerita. Estructura urbana*. Badajoz, 1998.

<sup>60</sup> SÁNCHEZ BARRERO, P. D.: *Itinerarios y caminos romanos en el entorno emeritense*. Mérida, 2010.

<sup>61</sup> CALERO CARRETERO, J. A.: “La muralla romana de Augusta Emerita: apuntes para una bibliografía crítica de los estudios sobre el recinto”. *R.E.E.*, LVIII, 1992, pp. 259-275.

<sup>62</sup> ALBA CALZADO, M.: “Consideraciones arqueológicas en torno al siglo V en Mérida: Repercusiones en las viviendas y en la muralla”. *Memoria2. Mérida Excavaciones Arqueológicas*, 1996. Mérida, 1998, pp. 361-385.

<sup>63</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: “Los accesos al recinto de la Colonia Augusta Emerita. La Puerta del Puente” en SCHATTNER, T. G. y VALDÉS FERNÁNDEZ, F.: (eds.). *Stadtfore. Bautyp und Kunstform. Akten der Tagung in Toledo vom 25 bis 27 September 2003*. Iberia Archaeologica, 8. Mainz am Rhein, 2006, pp. 221-251.

En cuanto a materia hidráulica, se han apuntado precisiones sobre el Puente sobre el Guadiana<sup>64</sup> e igualmente sobre las conducciones hidráulicas, cuyos recorridos son mejor conocidos gracias a diversos estudios, principalmente el de Hernández Ramírez<sup>65</sup>, y diversos pormenores y aspectos sobre la variedad constructiva de los referidos conductos<sup>66</sup> (Fig. 29).



**FIGURA 29.** La piscina limaria del conducto “Proserpina-Milagros”, recuperada por el Consorcio y la Confederación Hidrográfica del Guadiana. Cortesía del Consorcio de la Ciudad Monumental.

---

<sup>64</sup> FEIJOO MARTÍNEZ, S.: “Aspectos constructivos del Puente Romano de Mérida”. *Memoria 3. Mérida, Excavaciones Arqueológicas 1997*. Mérida, 1999, pp. 321-337.

<sup>65</sup> HERNÁNDEZ RAMÍREZ, J.: “El conducto de “Rabo de Buey-San Lázaro” (Mérida)”. *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 2, 1998, pp. 39-66.

<sup>66</sup> Hay que destacar los diversos estudios llevados a cabo por la Confederación Hidrográfica del Guadiana con aportaciones bien considerables por parte de Fernando Aranda, José Luis Carcaboso y otros. Por su parte, Feijoo ha planteado interesantes sugerencias sobre el conducto de Proserpina- “Los Milagros” y la cronología de la presa de Proserpina: FEIJOO MARTÍNEZ, S.: “Las presas y los acueductos de agua potable, una asociación incompatible en la antigüedad: el abastecimiento en Augusta Emerita” en NOGALES BASARRATE, T. (ed.): *Augusta Emerita. Territorios, Espacios, Imágenes y Gentes en Lusitania Romana*. Monografías Emeritenses, 8. Mérida, 2004, pp. 171-205.

Los edificios de espectáculos, además de lo ya enunciado para el Circo, son actualmente objeto de un amplio proyecto dirigido por el Dr. Mateos Cruz, centrado tanto en Anfiteatro como en el Teatro, cuyos resultados esperamos<sup>67</sup>.

El estudio sobre la casa romana emeritense sigue sin lograr grandes avances como plantean diversas consideraciones recientes<sup>68</sup>.

Las necrópolis emeritenses también fueron objeto de atención en diversas zonas de acuerdo con los proyectos de expansión de la ciudad y con la puesta en valor del área de “Los Columbarios”<sup>69</sup>.

En lo referente a la Antigüedad Tardía, período un tanto olvidado en nuestra bibliografía, las intervenciones arqueológicas desarrolladas en las últimas dos décadas tanto por el extinto Patronato como por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida han venido a aportar una información cada vez más aproximada de la evolución que tuvo la ciudad y su entorno más inmediato durante los llamados “siglos oscuros”, es decir, los que discurren desde la época visigoda hasta las dos primeras centurias de presencia islámica.

Ya hemos referido los importantes trabajos llevados a cabo tanto en el entorno de la Basílica de Santa Eulalia y en el extenso yacimiento de Morería, que nos ofrecieron aspectos de la religiosidad emeritense de esos tiempos y una aproximación a la manera de vivir de los augustanos de entonces<sup>70</sup>. Así, a

<sup>67</sup> No obstante, debemos destacar considerables descubrimientos con el acceso al Teatro: MATEOS CRUZ, P. y J. MÁRQUEZ PÉREZ, J.: “Nuevas estructuras urbanas relacionadas con el Teatro Romano de Mérida: el pórtico de acceso”. *Memoria 3. Mérida, Excavaciones Arqueológicas, 1997*. Mérida, 1999, pp. 301-320.

<sup>68</sup> PALMA GARCÍA, F.: “Las casas romanas intramuros en Mérida. Estado de la cuestión”. *Memoria 3. Mérida, Excavaciones Arqueológicas, 1997*. Mérida, 1999, pp. 347-365; SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. y NODAR BECERRA, R.: “Reflexiones sobre las casas suburbanas en *Augusta Emerita*: estudio preliminar”. *Memoria 3. Mérida, Excavaciones Arqueológicas, 1997*. Mérida, 1999, pp. 367-386.

<sup>69</sup> MÁRQUEZ PÉREZ, J.: “Nuevos datos sobre la dispersión de las áreas funerarias de Emerita Augusta”. *Memoria 2. Mérida. Excavaciones Arqueológicas 1996*. Mérida, 1998, pp. 291-301; *Ead. Los Columbarios: arquitectura y paisaje funerario en Augusta Emerita*. Badajoz, 2006.

<sup>70</sup> ALBA, M.: “Sobre el ámbito doméstico de época visigoda en Mérida”. *Mérida. Excavaciones Arqueológicas. Memoria, 3. 1997*. Mérida, 1999, pp. 387-418; ALBA, M. y MATEOS, P.: “El paisaje urbano de Emerita en época visigoda” en L. Olmo (ed.) *Recópolis y la ciudad en época visigoda*. Zona Arqueológica, nº 9. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, 2008, pp. 260-273.

lo que parece, desde los siglos V al VII se contemplan profundos cambios en la fisonomía urbana de *Emerita*, situación que se podría extrapolar a otras ciudades de la Península Ibérica: desmantelamiento de las áreas públicas romanas y su conversión en espacios de variado carácter, pérdida de la infraestructura hidráulica, como bien aclaran los trabajos de excavación en diversas zonas de la ciudad<sup>71</sup>.

Esas investigaciones, por tanto, nos muestran una evolución bien perceptible en el viario urbano, con la conversión de las antiguas *domus* en casas para diversas familias<sup>72</sup>. Igualmente, el panorama de los espacios periurbanos, con asentamientos civiles y religiosos, de los que con anterioridad poseíamos escasos datos, también ha podido ser dibujado con mayor nitidez.

Para la etapa andalusí, si no desconocida, sí compleja en su planteamiento y evolución, los esfuerzos por conocer esos dos primeros siglos de dominación árabe se han visto compensados por la obtención de datos que nos ofrecen un leve acercamiento a este período. A los textos conocidos<sup>73</sup> se han venido a añadir numerosos testimonios arqueológicos, que nos describen una ciudad que no ha perdido en modo alguno su fuerte valor estratégico, que era preciso, a pesar de las dificultades que se sucedieron, controlar.

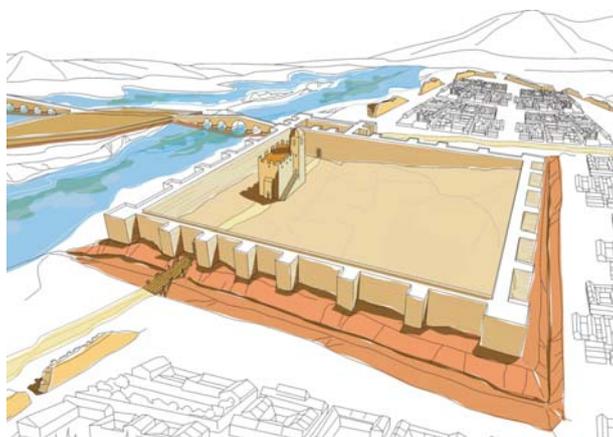
---

<sup>71</sup> ALBA, M.: "Evolución y final de los espacios romanos emeritenses a la luz de los datos arqueológicos (pautas de transformación de la ciudad tardoantigua y altomedieval)" en T. Nogales (ed.) *Augusta Emerita. Territorios, espacios, imágenes y gentes de Lusitania romana*. Monografías Emeritenses, nº 8. Mérida, 2004, pp. 207-255.

<sup>72</sup> ALBA, M.: "Datos para la reconstrucción del paisaje urbano de *Emerita*: las calles porticadas desde la etapa romana a la visigoda". *Memoria 6. Excavaciones Arqueológicas en Mérida. 2000*. Mérida, 2002, pp. 371-396; *Id.* ALBA, M.: "La vivienda en *Emerita* durante la Antigüedad Tardía: Propuestas de un modelo para Hispania". *VI Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica. Las ciudades tardoantiguas de Hispania, cristianización y topografía*. Valencia, 2005, pp. 121-150.

<sup>73</sup> ALBA, M.; FEIJOO, S. y FRANCO, B.: "Mérida islámica (S. VIII-IX): El proceso de transformación de la ciudad tardoantigua en una medina". *XELB*, nº 9. *Actas do 6º Encontro de Arqueología do Algarbe. El Gharb en Al-Andalus: síntesis y perspectivas de estudio. Homenaje a José Luis de Matos*. Silves, 2009, pp. 191-228.

Esa situación convulsa vivida por la ciudad, que provocó cambios significativos y suficientes para alterar su fisonomía, todavía de “facies” romana, se ha puesto de manifiesto en diversos estudios<sup>74</sup>. El grueso de los trabajos se ha centrado en la Alcazaba árabe, que ha sido interpretada como un *ribat-campamento* con su mezquita y su torre de señales<sup>75</sup> (Fig. 30). Otras investigaciones nos han desvelado particularidades de una serie de edificaciones, palacetes emirales, diseminados por la ciudad en las zonas centrales y junto a las murallas<sup>76</sup>.



**FIGURA 30.** Restitución ideal del recinto de la Alcazaba, según Miguel Alba y Santiago Feijoo. Cortesía del Consorcio de la Ciudad Monumental.

<sup>74</sup> ALBA, M.: “Apuntes sobre el urbanismo y la vivienda de la ciudad islámica de Mérida”. *Mérida. Memoria 7. Excavaciones Arqueológicas*, 2001. Mérida, 2004, pp. 417-438

<sup>75</sup> FEIJOO, S. y ALBA, M.: “El sentido de la Alcazaba de Mérida: su aljibe, mezquita y torre de señales”. *Memoria 8. Excavaciones Arqueológicas. Mérida*, 2002. Mérida, 2005, pp. 565-586.

<sup>76</sup> ALBA, M.; FEIJOO, S.: “Defensas urbanas de la Mérida islámica”. *Al-Andalus. Espaço de mudança. Balanço de 25 anos de História e Arqueologia Medievais. Homenagem a Juan Zozaya. Mértola*, 2005, pp. 101-110; ALBA, M.: “Diacronía de la vivienda señorial de Emerita (Lusitania, Hispania). Desde las *domus* altoimperiales y tardoantiguas a las residencias palaciales omeyas (siglos I-IX)”. *Archeologia e società tra Tardo Antico e Alto Medioevo*. 12º seminario sul tardo antico e alto medioevo. Padova, 2005. Documenti di Archeologia nº 44. Società Archeologica s.r.l. Mantova, 2007, pp. 163-192; *Id.* “Los edificios emirales de Morerfa (Mérida), una muestra de arquitectura del poder”. *Anales de Arqueología Cordobesa*, nº 20, 2009, pp. 379-419.

El panorama urbano se ha completado con un mejor conocimiento del viario y la ubicación de las áreas funerarias repartidas fuera del recinto amurallado.

De igual modo, con motivo de las obras de infraestructura viaria y agropecuaria acometidas en las proximidades de Mérida, se ha podido constatar la transformación y pervivencia de algunos asentamientos de carácter rural, que en algunos casos tienen una pervivencia de más de ocho siglos. Estos yacimientos guardan una relación directa con la evolución de la urbe y su extenso territorio a lo largo de buena parte del periodo Omeya de al-Andalus.

#### **LA LABOR DEL MUSEO NACIONAL DE ARTE ROMANO**

Por haber vivido más directamente las realizaciones del Museo Nacional de Arte Romano nos referimos a su labor en los últimos años.

Una nueva andadura se abrió para la veterana institución museológica emeritense a partir de la inauguración de su nueva sede el 19 de Septiembre de 1986 por SS MM los Reyes de España y el Presidente de la República de Italia, a la sazón Francesco Cossiga, un emblemático edificio obra de Rafael Moneo que, a buen seguro, abrió nuevas páginas en nuestra museología<sup>77</sup>.

El Museo Arqueológico de Mérida, creado por Real Orden de 26 de Marzo de 1838, en 1975, por Decreto de 7 de Julio, pasó a ser denominado Museo Nacional de Arte Romano debido a la relevancia e interés de sus colecciones. Hasta su traslado al nuevo edificio dichas colecciones permanecieron en la iglesia de Santa Clara.

A pesar de no contar con una definida estructura orgánica como otros museos nacionales y con carencias notables, poco comprensibles, el Museo

---

<sup>77</sup> FRECHILLA, J.: "El Museo Nacional de Arte Romano en Mérida. El carácter es la construcción". *Lápiz*, 37, 1986, pp. 113-115; MONEO, R.: "El Museo Nacional de Arte Romano de Mérida". *Museum*, 155, XXXIX, 3, 1987, pp. 192-196; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: El Museo Nacional de Arte Romano ". *R.E.E.*, XLIII, II, 1987, pp. 285-310; MEYHOFER, R.: "Monument für Antike". *Architektur und Wohnen*, 1, 1988, 130-137; LANCHA, J.: "Le Musée d'Art Romain de Mérida". *Archeologia*, 260, 1990, pp. 56-63

Nacional de Arte Romano ha desarrollado sus objetivos marcados en su programa de actuaciones y que son los siguientes:

**Conservar** un conjunto de piezas depositadas en el Museo desde el siglo XIX, no sólo de contenido romano, sino también prehistóricas, visigodas, árabes y de la Edad Moderna, que se ubicarán en un nuevo edificio, actualmente en proyecto y de temática local, modernas, que podrían ir a un posible Museo de Historia de la Ciudad.

**Investigar** esos fondos y su contexto. Desde hace años, el Museo se ha implicado en proyectos de investigación relacionados con la provincia romana de Lusitania, al ser la *colonia Augusta Emerita* la capital de esa demarcación administrativa que engloba territorios de España y Portugal. De ahí las amplias relaciones en proyectos de colaboración científica con museos portugueses. Del mismo modo, en pos de objetivos comunes, con instituciones españolas a las que animan los mismos fines. Por fin, con otros museos e instituciones europeas de Francia, Italia, Alemania, Rumania y Reino Unido con el desarrollo del Programa “Europa Romana”.

**Difundir** los resultados de esa investigación por medio de actividades y programas diversos dirigidos a la comunidad científica y a todos los sectores de la sociedad.

El Museo Nacional de Arte Romano, casi bicentenario, es un centro de investigación con una amplia trayectoria desarrollada y contrastada por la producción científica que viene generando. El Museo Nacional de Arte Romano, que se crea en 1838, surge como vehículo de salvaguarda, análisis y difusión de un ente cultural singular, el yacimiento arqueológico emeritense, que posee en *Augusta Emerita* la antigua capital de *Lusitania* su seña de referencia más destacada, pero que avanza en el tiempo y que se diluye en la realidad actual.

Bajo esta perspectiva el Museo emeritense viene articulando un denso programa de investigación desde hace casi un siglo. Desde que comenzaron en 1910 las excavaciones sistemáticas en el yacimiento, tuteladas por arqueólogos y conservadores de distintos centros museológicos, el Museo ha sido el receptor del avance científico y sus salas han ido plasmando las novedades que el discurrir de la ciencia ha permitido.

Con las cortapisas derivadas de la situación que se creó con la puesta en marcha de la Ley de la Ciencia, en los comedios de la década de los ochenta del pasado siglo, el Museo, gracias a la colaboración de universidades e instituciones con las que se relaciona y de la Fundación de Estudios Romanos, que

radica en el Centro, ha podido desarrollar proyectos de investigación de acuerdo con su carácter e intereses científicos y recabar fondos de los programas regionales, nacionales y de la Unión Europea.

Así, los Proyectos desarrollados por el Museo, a través del Departamento de Investigación, con otras instituciones: “Los elementos integrantes de los programas decorativos de las *uillae* romanas de Hispania, con las Universidades de Málaga, investigador principal y Barcelona, el de “Valoración del Patrimonio Arqueológico de Extremadura. Áreas públicas de Augusta Emerita, Cáparra, Regina y Augustóbriga”, con la Universidad de Extremadura, “Técnicas de digitalización completa 3D para piezas complejas de gran dimensión”, con las Universidades de Castilla La Mancha y Extremadura, “Excavación y estudio de la Villa Adriana en Tívoli”, con la Universidad Pablo de Olavide, como institución principal, entre otros varios. Asimismo se han llevado a cabo proyectos de investigación con el Museo dei Fori Imperiali de Roma, con la Universidad de Burdeos, con la creación del Grupo de Investigación “Lusitania” y con el Instituto Arqueológico Alemán, sede central y Madrid, para el programa “Forum Augustum. Modelo y reflejo en Augusta Emerita” y a nivel nacional con la UNED, con la constitución del Grupo de Investigación de Estudios especializados de la Antigüedad.

Los Proyectos liderados por el Museo Nacional de Arte Romano y concedidos por instituciones regionales, nacionales y de la Unión Europea han sido numerosos: “Europa Romana”, con diversos museos europeos y financiado por la Unión Europea, “Las Colecciones del Foro de Augusta Emerita”, patrocinado por Caja Duero, “Foros de Augusta Emerita”, “Lusitania romana: Investigación para la difusión del pasado cultural del Occidente de la Península Ibérica”, “Foros romanos de Extremadura”, “Arte romano en Extremadura. I. Creación de modelos en el Occidente hispano”, todos ellos bajo el patrocinio de la Junta de Extremadura. Además: “Augusta Emerita: Territorios, Espacios e Imágenes de gentes en la Lusitania romana”, “Programas decorativos en Lusitania romana: origen y evolución”, del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Derivadas de estos proyectos y relaciones se contemplaron diversas actividades y publicaciones.

De acuerdo con su propia dinámica, el Museo ha desarrollado programas de investigación y difusión en los países más cercanos a nuestro entorno. Así, con Portugal, por nuestro origen común, a través del “Proyecto de estudio e valorizaçao da Villa romana da Quinta das Longas”, con el Instituto Portu-

gués de Arqueología y la Universidad de Lisboa en un espectacular yacimiento de la raya fronteriza<sup>78</sup>, donde se descubrió una *uilla* romana de gran interés, propiedad de un espíritu ilustrado de la *Emerita* bajoimperial. Al mismo tiempo con diversos museos bien afines al emeritense como los de Evora, *Conimbriga* o Lisboa entre otros. Por su parte, varios colegas portugueses se incorporaron a los programas de estudio y difusión de nuestro Museo. La creación de la serie *Studia Lusitana*, con varios números ya editados<sup>79</sup> y otros en preparación, es el resultado de esa investigación que se lleva a cabo conjuntamente.

Mención especial merece la colaboración con los museos de Roma, principalmente con el de los Foros Imperiales, donde se conserva, lamentablemente de manera parcial, el programa iconográfico del *Forum Augustum*, cuyo trasunto contempló el Foro colonial emeritense de manera más completa en cuanto a su estado de conservación, aunque salvando las distancias con el original (Fig. 31).

No menor importancia ha tenido nuestras relaciones con los museos e instituciones francesas, principalmente con la Universidad de Bordeaux III. Esa colaboración, que viene de antiguo, se ha traducido en la realización de proyectos comunes y en la organización de encuentros científicos de interés como las *Mesas* sobre Lusitania, en las que ha participado igualmente la Universidad de Toulouse<sup>80</sup>. Destacamos igualmente nuestra colaboración con el

---

<sup>78</sup> NOGALES BASARRATE, T.; A. CARVALHO, A. y ALMEIDA, M. J.: "O programa decorativo da Quinta das Longas: um modelo excepcional das *villae* Lusitanas" en NOGALES BASARRATE, T. y GONÇALVES, L. J. (eds.). *IV Reunión sobre escultura romana de Hispania*. Madrid, 2004, pp. 103-156.

<sup>79</sup> REIS, M. P.: *Las termas y balnea romanas de Lusitania*. *Studia Lusitana*, 1. Madrid, 2004; RODRIGUES GONÇALVES, L. J.: *Escultura romana em Portugal: uma arte do quotidiano*. Vols. I-II. *Studia Lusitana* 2. Mérida, 2007; TEICHNER, F.: *Entre tierra y mar. Zwischen Land und Meer. Architektur und Wirtschaftsweise ländlicher Siedlungsplätze im Süden der römischen Provinz Lusitaniën (Portugal)*. Vols I-II. *Studia Lusitana*, 3. Mérida, 2008; NOGALES BASARRATE, T. (ed.): *Ciudad y foro en Lusitania romana*. *Studia Lusitana*, 4. Mérida, 2010.

<sup>80</sup> La Mesas Redondas Internacionales sobre Lusitania, cuya sexta edición tuvo lugar en Toulouse, han contado con la colaboración, en cuanto a organización y edición del Museo Nacional de Arte Romano a través del Departamento de Investigación dirigido por la Dra. Nogales Basarrate.

museo tolosano de Saint Raymond en la organización de exposiciones y eventos culturales<sup>81</sup>.



**FIGURA 31.** Detalle de las excavaciones efectuadas por el equipo del Museo Nacional de Arte Romano en el recinto del "Pórtico del Foro". Foto Manuel de la Barrera. Archivo MNAR.

Con Alemania, Canadá, debido a los intereses científicos de miembros de diversas instituciones de ambos países la relación es bien estrecha, fundamentalmente con el Instituto Arqueológico Alemán, sedes de Berlín y Madrid, en el estudio de los complejos forenses y programas escultóricos emeritenses, que hoy son gala de nuestro Museo.

Esas relaciones, cada día más fecundas y variadas, propiciaron que desde el Departamento de Investigación del Museo Nacional de Arte Romano y de la mano de su responsable, la Dra. Nogales Basarrate, se presentara un proyecto a la Unión Europea, con la denominación de *Europa Romana/Roman Europe*. Los objetivos estaban claros: unir a instituciones afines para la consecución de objetivos comunes relacionados con la investigación, la difusión de los contenidos de diversos centros, exponentes claros del proceso de Romanización del solar occidental del Imperio.

---

<sup>81</sup> Destaca la excelente Exposición "La mirada de Roma. Retratos de Mérida, Toulouse y Tarragona": MASSÓ, J.; SADA, P. y TARRATS, F. (coord.): *La mirada de Roma. Retratos romanos de Mérida, Toulouse y Tarragona*. Barcelona, 1995.

Entre las actividades, la organización con la Diputación de Palencia del VI Coloquio Internacional sobre el Mosaico Antiguo, tutelado por la AIEMA, la participación en el proyecto de la *Tabula Imperii Romani*, en el *Corpus Signorum Imperii Romani*. La organización de los Congresos Internacionales sobre “El teatro en la Hispania romana”, “El circo en la Hispania romana” y “El Anfiteatro en Hispania romana”, organizado con la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, en ocasión del bimilenario de tan singular edificio emeritense. La organización de la II Reunión de la Red de Edificios Antiguos de Espectáculos del Consejo de Europa y de los importantes Congresos programados por el Departamento de Investigación: “Culto Imperial: Política y Poder” y “Arte Romano Provincial”, que congregaron en Mérida a un buen número de prestigiosos arqueólogos de diversos países, así como otra relevante reunión dedicada al tema de los mármoles de la antigüedad, organizada con la Universidad Hispalense: “*Marmora Baeticae et Lusitaniae*”. Sin olvidar el ya referido Encuentro Internacional “Roman Europe. Roman Museums in Europe”, “Ludi romani” o “Ciudad y foro en Lusitania romana”.

Asimismo, el Museo ha estado presente en numerosos encuentros internacionales como los organizados por la A.S.M.O.S.I.A, en el 128 Congreso Internacional del CTHS, celebrado en Córcega, “La transmisión des images et de l’idéologie impériale dans le monde occidental romain”, en el Congreso Internacional, celebrado en Le Mans “Les sanctuaires d’Occident”, y, entre otros varios, en los organizados recientemente en Roma con motivo del Bimilenario del nacimiento de Vespasiano o en el dedicado a la escultura clásica que se celebró en la Escuela Danesa de la capital italiana. Por fin, y resumiendo, habría que destacar la intervención de la responsable del Departamento de Investigación, Dra Nogales, en la Universidad South California y en la J. P. Getty Foundation sobre temas de la Hispania romana y de Augusta Emerita.

Todo lo anteriormente referido, con ser considerable, no tendría plena validez sino se acompaña con los necesarios programas de **Difusión**.

La Difusión comienza con la publicación científica de los resultados de esa **Investigación** que lleva a cabo el Museo<sup>82</sup>. Por ello, en su día, creamos la

---

<sup>82</sup> La relación de las numerosas ediciones del Museo Nacional de Arte Romano, así como la referencia a otras en las que ha participado nuestra institución puede verse en NOGALES, T. (ed.): *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano*. Mérida, 2009.

*Revista Anas*<sup>83</sup>, órgano de expresión científica de nuestro Centro, dirigida por los Dres. Álvarez y De la Barrera, y dedicada a analizar temas y cuestiones referentes a la *colonia Augusta Emerita*, a la provincia de Lusitania y a la *Hispania* romana. El complemento adecuado lo fijamos en la Serie *Monografías Emeritenses*, en la que tienen cabida catálogos de los fondos del Museo o trabajos sobre temas de interés que atañen a conjuntos monumentales o aspectos de la arqueología augustana<sup>84</sup>, bajo la dirección de la Dra Nogales. El conjunto quedó perfectamente configurado con la edición de los *Cuadernos Emeritenses*, serie bien reconocida que dirige el conservador D. Agustín Velázquez Jiménez, que contempla multitud de temas de nuestra especialidad, muchos de ellos fruto de los encuentros científicos que tienen lugar en nuestro Centro<sup>85</sup>.

Con posterioridad y debido a los avances producidos se consideró oportuno crear la Serie *Studia Lusitana*, ya referida en su lugar, con el fin de alentar los estudios sobre nuestra demarcación territorial y cuyo Consejo de Redacción, a partes iguales, está formado por investigadores lusos y españoles.

Otras publicaciones varias, propiciadas por el Museo, por el Ministerio de Cultura, la Asociación de Amigos del Museo Nacional de Arte Romano o la Fundación de Estudios Romanos, algunas referidas con anterioridad, completan el catálogo de ediciones del Museo Nacional de Arte Romano.

Destacaríamos, entre los diversos títulos, los dedicados a los edificios de espectáculos<sup>86</sup>, al proyecto de investigación de los foros de *Augusta Emerita*,

---

<sup>83</sup> Hasta el presente han sido 20 los números editados.

<sup>84</sup> De las Monografías Emeritenses se han editado hasta ahora 10 volúmenes de diversos autores dedicados a la arquitectura romana, escultura, mosaico, cerámica, al mundo de los espectáculos, a las prácticas funerarias, a diversos aspectos de la provincia de Lusitania ya la ciencia tecnología el mundo antiguo. Para un mejor conocimiento de autores y títulos: *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano*, pp. 9-12.

<sup>85</sup> El número de volúmenes de la serie *Cuadernos Emeritenses* llega a 35. Véase *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano*, pp. 11-24. Se ha editado igualmente un importante volumen como Anejo a la colección: VELÁZQUEZ, A. (ed.). CAMACHO MACÍAS, A.: *La antigua sede metropolitana de Mérida. Proceso evolutivo de una "Iglesia local"*. Mérida, 2006.

<sup>86</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (ed.): *Actas del Simposio "El teatro en la Hispania romana"*. Badajoz, 1982; J. M. Álvarez Martínez- J. J. Enríquez Navascués (eds.) *Actas del Coloquio Internacional El anfiteatro en la Hispania romana*. Badajoz, 1994; NOGALES BASARRATE, T. y SÁNCHEZ PALENCIA, F. J. (eds.): *Actas del Congreso Internacional El circo en Hispania romana*. Madrid, 2001; NOGALES BASARRATE, T. y CASTELLANO HERNÁNDEZ: *Ludi romani. Espectáculos en Hispania romana*. Mérida, 2002

comenzado por el Museo a principios de la década de los setenta del pasado siglo<sup>87</sup>, al estudio de la arquitectura decorativa de esos espacios<sup>88</sup>, al retrato privado<sup>89</sup>, a las Actas del Congreso Internacional sobre Culto Imperial<sup>90</sup>, a las del Congreso sobre el mármol<sup>91</sup>, a las Mesas Redondas sobre Lusitania, en sus ediciones IV, V y VI<sup>92</sup> o a las Reuniones sobre Escultura Romana peninsular, iniciativa surgida desde el Departamento de Investigación del Museo<sup>93</sup>.

La Fundación de Estudios Romanos, por su parte, entre otras varias ediciones, patrocinó la salida de varios volúmenes de los *Testimonia Hispaniae Antiquae*<sup>94</sup> o el valioso Atlas Antroponímico de la Lusitania romana<sup>95</sup>.

Entre los catálogos de las exposiciones celebradas el ya referido a la conmemoración de los 150 Años del Museo, *Aquae Eternae*<sup>96</sup>, el dedicado al Obelisco de Santa Eulalia<sup>97</sup>, el realizado con motivo del XVII Centenario del

---

<sup>87</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T.: *Forum coloniae Augustae Emeritae. Templo de Diana*. Edición en 2 vols patrocinada por la Asamblea de Extremadura. Mérida, 2003.

<sup>88</sup> BARRERA, J. L. de la: *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita*. Roma, 2000. Este importante estudio obtuvo el Premio Internacional de Arqueología Clásica, instituido por la editorial L'Erma di Bretschneider.

<sup>89</sup> NOGALES BASARRATE, T.: *El retrato privado en Augusta Emerita*. 2 vols. Badajoz, 1997.

<sup>90</sup> NOGALES BASARRATE, T. y González, J. (eds.): *Culto Imperial. Política y poder*. Roma, 2007.

<sup>91</sup> NOGALES BASARRATE, T. y BELTRÁN FORTES, J. (eds.): *Marmora hispana. Explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana (Sevilla-Mérida, 2007)*. Roma, 2009.

<sup>92</sup> Véase *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano*, pp. 31-32

<sup>93</sup> *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano*, pp. 28-30.

<sup>94</sup> Se trata de los volúmenes I y II, A y B editado por Mangas y Placido. Véase *Publicaciones del Museo Nacional de Arte Romano*, pp. 46-47.

<sup>95</sup> NAVARRO CABALLERO, M. y RAMÍREZ SÁDABA, J. L. (coord.): *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*. Mérida-Bordeaux, 2003.

<sup>96</sup> J. L. MOSQUERA MÜLLER y NOGALES BASARRATE, T. (eds.): *Aquae Eternae. Una ciudad sobre el río*. Muestra patrocinada por la Confederación Hidrográfica del Guadiana. Mérida, 2000.

<sup>97</sup> BARRERA, J. L. de la (ed.): *El Obelisco de Santa Eulalia*. Mérida, 1992.

Martirio de la Santa<sup>98</sup>, muestra que fue completada con un relevante Congreso Internacional<sup>99</sup>.

Todo este caudal de conocimientos proporcionado por los programas de investigación se ha ofrecido al público, a cada uno en su idioma, por medio de exposiciones temporales, de programas educativos bien elaborados que responden al mensaje del Museo.

---

<sup>98</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y BARRERA ANTÓN, J. L. de la (eds.): *Eulalia de Mérida y su proyección en la Historia*. Madrid, 2004

<sup>99</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y BARRERA ANTÓN, J. L. de la (eds.): *Eulalia de Mérida y su figura histórica*. Mérida, 2006.



## La impostura feminista de Felipe Trigo

VÍCTOR GUERRERO CABANILLAS  
*Médico y Escritor*

### RESUMEN

*¿De qué hablamos? No creo que nadie confunda erotismo con feminismo, pero sí es posible que equivocadamente entendamos que el feminismo consiste simplemente en la toma de conciencia de la subordinación de la mujer, bien sea a partir de su análisis diagnóstico o bien mediante su denuncia pública. Sin embargo, es bastante más. El feminismo es un movimiento social, una lucha social, una doctrina y hasta una ética reivindicadora de un nuevo status personal, social, jurídico y político de la mujer, ajustado a sus aspiraciones, derechos y expectativas. De los primeros hay una larga tradición en España. Existen dificultades para fijar con precisión el inicio en nuestro país del pensamiento feminista auténtico, que no necesariamente es el sufragista, entendido como la conciencia de sumisión patriarcal y el activismo a favor de los cambios, que estuvo representado básicamente, en el tiempo que nos ocupa, por Concepción Arenal, primero, pero sobre todo, por Emilia Pardo Bazán, Carmen de Burgos y, algo después, diversas feministas como Clara Campoamor. El feminismo español de comienzos del siglo XX fue un feminismo plural lleno de contradicciones, según Mary Nash. De ninguna manera, a pesar de todo, puede incluirse a Felipe Trigo, defensor en todo caso de un feminismo espurio, dentro de este reducido grupo de feministas avant la lettre. La novela erótica vino a legitimar aún más los estereotipos sexistas y discriminatorios de la mujer en su época, sirviendo de poderosa arma argumental a los enemigos del feminismo en España.*

**PALABRAS CLAVE:** Feminismo, activismo social, ética, doctrina, feminismo a la carta, reconstrucción histórica.

### RÉSUMÉ

*¿De quoi parlons-nous? Il est possible que nous comprenions à tort par féminisme simplement la prise de conscience de la subordination de la femme, son analyse diagnostique ou sa dénonce publique. Cependant, il y a plus. Le féminisme est un mouvement social, une lutte sociale, une doctrine sociale, et même une éthique, selon l'expression de Celia Amorós, un mouvement qui revendique un nouveau status personnel, social, juridique et politique de la femme, adapté à ses aspirations, ses droits et ses attentes. Parmi*

*les premiers il existe une longue tradition en Espagne, bien qu'il y ait des difficultés à situer avec précision les débuts dans notre pays de la pensée féministe en tant que conscience de soumission patriarcale et activisme en faveur des changements, représentée principalement par Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán, Carmen de Burgos et, depuis, Clara Campoamor.*

*Nous ne pouvons absolument pas inclure Felipe Trigo, défenseur en tout cas d'un féminisme bastardo, dans ce groupe réduit de féministes avant la lettre. Le roman érotique vint d'une part renforcer et légitimer encore plus les stéréotypes sexistes et discriminatoires de la femme de son temps, servant, d'ailleurs, comme une puissante arme argumentaire au service des nombreux détracteurs du féminisme en Espagne.*

DES MOTS CLÉ: Le feminismo, l'activisme social, l'éthique, la doctrine, le féminisme á la carte, la reconstitucion historique.

## INTRODUCCIÓN

Felipe Trigo recibió unas especiales influencias, durante su juventud estudiantil pacense, provenientes de las enseñanzas de sus profesores krausistas en el Instituto de Bachillerato de Badajoz, unos docentes persuadidos de la necesidad de una profunda transformación social, las cuales le abrieron nuevos horizontes intelectuales, sobre todo, las de Romero de Castilla<sup>1</sup>.

El krausismo en los años 70 del siglo XIX, con Giner de los Ríos, era ya la más influyente de las corrientes de pensamiento que acaparaban entonces una buena parte del espíritu más radical del progresismo español. Soñaban con una nueva sociedad, para lo que pretendían constituirse como una élite transformadora de una organización social vetusta y alejada de las corrientes de pensamiento vigentes en la Europa de aquellos tiempos.

De ahí, de esos ámbitos e influencias, procedía su convicción un tanto mesiánica de su papel de reformador social, profusamente representado en su producción literaria. Para él, precisamente, aunque permaneció bastante fiel a estas influencias del racionalismo armónico krausista, las soluciones al proble-

---

<sup>1</sup> Felipe Trigo, durante su etapa de bachiller en el Instituto de Badajoz, se vería muy influido por las enseñanzas de Fuertes Acevedo y Romero de Castilla, unos reconocidos krausistas. Se inició entonces, además, en la lectura de Spencer, Darwin y otros expertos en Sociología, una ciencia por la que mostró tempranamente un especial interés. Se abrió paso entonces, basada en las teorías de Spencer, una visión panteísta del mundo, empeñada en conciliar la ciencia, el darwinismo y la filosofía con la religiosidad católica, una visión a la que pronto se adscribió Felipe Trigo.

ma de la mujer vendrían, en cambio, por otros derroteros. Mientras que para los krausistas representados por Fernando de Castro, que reconocían desde luego su derecho a la educación, el paradigma era el representado en la literatura sapiencial de las Sagradas Escrituras por “*la mujer fuerte*” del *Libro de proverbios*, Trigo defendió posturas más atrevidas e innovadoras que, a través del desarrollo de la conciencia individual, alentasen la sexualidad, lo pasional y biológico, “el alma y los labios”, como quería dar a entender en el título de una de sus novelas, capaces de obrar como el mejor instrumento de socialización, unas visionarias especulaciones filosóficas que vemos masivamente representadas en su obra, siempre moviéndose bajo el binomio represión/liberación, tan característico de la dialéctica positivista de la época.

Ya en Madrid, tras recibir las influencias del pensamiento europeo de la época, el novelista villanovense se convertiría en un buen ejemplo del doctrinarismo imperante en la segunda mitad del siglo XIX. Fueron tiempos de gran efervescencia, los tiempos tumultuosos del socialismo utópico, democratismo progresista, krausismo, regeneracionismo, darwinismo social, cientifismo, positivismo evolucionista, republicanism, anarquismo de cátedra, cuyas propuestas y concepciones veremos desfilar en su producción literaria, sobre todo en la de corte teórico y doctrinario; un catálogo de buenas intenciones que competían denodadamente en la formulación de un nuevo proyecto social. Era este substrato ideológico y cultural de su tiempo, propio del sector más dinámico y avanzado de aquella sociedad, enfrentado al conservadurismo tradicional y, también, a una religiosidad pervertida, el que, como hizo notar Fernando García Lara<sup>2</sup>, encandilaría masivamente la mentalidad de Felipe Trigo.

---

<sup>2</sup> GARCÍA LARA, Fernando: *El lugar de la novela erótica española*, Excmª Diputación Provincial de Granada, 1983.

Catedrático de Literatura Española de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, es autor de notables estudios críticos de las producciones literarias de Ángel Ganivet y Felipe Trigo. No deja de ser sorprendente cómo la historiografía literaria presenta lagunas no explicables ni por la pérdida de interés del autor ni por su desvalorización tras el paso del tiempo. Ángel Martínez San Martín en 1983 y Fernando García Lara en 1986, autores de sendos estudios críticos de su extensa obra novelística, rescataron del olvido al escritor Felipe Trigo, cuando ya el paso del tiempo lo había aparcado en las trastiendas de la memoria colectiva.

Con la excusa de su aproximación a la novela erótica novecentista, García Lara, con aguda penetración y vastos conocimientos, analizó la personalidad y la producción literaria de quien consideró como modelo de esta corriente novelística, tan desdeñada poco después como una literatura menor moralmente reprochable, una estimación que sería la causa de su efímero triunfo.

De entre todas estas corrientes de pensamiento, primaron en influencias sobre las de F. Trigo los naturalistas Zola y Flaubert<sup>3</sup>, el positivismo de H. Spencer<sup>4</sup> con sus teorías sobre la evolución social y la educación (un positivista *enragé*, le hace llamarse Trigo al protagonista Feliciano de *La prima de mi mujer*), el utilitarismo liberal de Stuart Mill, Engels y su análisis crítico del matrimonio burgués, el socialismo utópico de Charles Fourier<sup>5</sup>, defensor del cooperativismo comunitario y armónico, las ideas de Saint Simon y Auguste Comte, y las del destacado divulgador de la teoría socialista sobre el papel de la mujer en la nueva sociedad, Ferdinand A. Bebel, cuya famosa obra de *La mujer ante el socialismo* fuera traducida al castellano por Emilia Pardo Bazán. Ellos fueron, sin duda, así, a grandes rasgos, quienes más influyeron en las ideas y propuestas del exitoso escritor villanovense.

Habría otros intelectuales, sociólogos y escritores más, sin duda, pero sin influencia significativa en su concepción de la cuestión de la mujer en la sociedad de su tiempo. Antes de proseguir valga un primer inciso para señalar que estos auspicios intelectuales le vinieron, más que de lecturas reflexivas y sistemáticas, de las reseñas de periódicos y de sus escuchas en los cenáculos

---

<sup>3</sup> La escritora George SAND (1804-1876), a quien se puede considerar como prototipo del feminismo de su época, fue una de las más significativas representantes de sus primeros balbuceos. Se pondría furiosa cuando Flaubert le escribió que “ la mujer es para todos los de mi sexo, una bóveda de piernas que se abre hacia el infinito, puede que esta no sea una actitud muy elevada, pero es fundamental para el varón [...] ”

No era para menos. Estas palabras eran la expresión de su concepción de la mujer como un objeto de placer, aunque haya que reconocerle que Emma Bovary, la protagonista de *Madame Bovary*, una adúltera insatisfecha que se rebela contra su confinamiento, ayudara a su manera a la eclosión del feminismo.

Puede verse en BORLOZ SOTO, Virginia: *Madame Bovary soy yo. Flaubert y la literatura costarricense*, p. 90. Disponible en books.google.es. Consultado el 20-X-09.

<sup>4</sup> Herbert SPENCER (1820-1903), el más célebre filósofo y sociólogo de su época, padre del darwinismo social, fue defensor de una interpretación individualista del evolucionismo y junto a Hegels y Fourier, quienes más influyeron en el fin de siglo español. El pensamiento social y positivista de Trigo se nutrió de sus enseñanzas, las cuales tuvieron un gran impacto en Europa y Estados Unidos.

<sup>5</sup> Charles FOURIER (1772-1837), famoso socialista utópico francés, uno de los fundadores del cooperativismo armónico, pensaba que, así como el universo estaba regido por la ley general de la gravitación, la historia universal lo estaba por la ley de la “atracción pasional”. Según el excéntrico pensador, la sociedad, corrompida por la civilización industrial y por la religión, vería perturbada su armonía natural. Habría, pues, que procurar una nueva organización social en la que existiera una plena libertad sexual.

literarios e intelectuales en Madrid y, antes también, en Mérida, algo que, ampliamente reconocido por sus principales críticos, se dejaría notar en sus obras. Poseía, en efecto, una formación “de andar por casa”, mal sistematizada, algo dispersa, de la que se valdría para sus publicaciones de corte teórico y doctrinal. Otro inciso más para disculparme porque la reconstrucción histórica de la cuestión y sus vicisitudes y complejidades me obligaron, quebrantando el orden secuencial texto, a tener que volver atrás, a veces, incurriendo en algunas reiteraciones fastidiosas.

Por lo que respecta a los pensadores citados del siglo XIX, Spencer y Fourier, sobre todo, tuvieron, sin ninguna duda, una presencia arrolladora en el último tercio con su positivismo evolucionista. Hasta el mismo Unamuno, -con quien Trigo compartió un tiempo la militancia socialista en el partido de Pablo Iglesias-, quien tradujo al primero y le dio a conocer en España, que fue un hombre escasamente influenciado, se hizo eco de sus ideas, en especial, las referentes al darwinismo social. Curiosamente, Concepción Arenal<sup>6</sup>, que denunció abiertamente la postergación social de la mujer en España, sería quien primeramente se enfrentara de una manera crítica, en nuestro país, a las ideas de Spencer, a pesar de reconocerle ciertos innegables merecimientos.

Por otra parte, la situación de la mujer se había convertido en la época de Trigo -a finales del siglo XIX y en la primera década del XX- en un asunto muy candente que atrajo la atención de políticos, moralistas, intelectuales, escritores y artistas. Cobraba fuerza, por otro lado, un naturalismo vitalista, ateo y determinista que alentaba el reformismo social a través de la literatura, la denuncia social, al tiempo que prestaba una atención especial a la fisiología de los impulsos hedonistas y sexuales como motor de socialización. Pero les adelantando que, a pesar de todo, durante ese tiempo, en España, no llegó a consolidarse el feminismo entendido como una corriente diferenciada de activismo social a favor de los derechos de la mujer.

---

<sup>6</sup> Concepción ARENAL (1820-1893), escritora y penalista, fue la primera mujer que en España pisó un aula universitaria, aunque lo fuera sólo como oyente, a comienzos de la década de 1840. En muchos otros escritos suyos también, pero, sobre todo, en *La mujer del porvenir* (Obras Completas, Tomo IV, Librería de V. Suarez, Madrid, 1916) que fue publicada en 1868, una pequeña obra no exenta de algunas contradicciones, por lo demás, lógicas, critica abiertamente la supuesta incapacidad intelectual de la mujer, su deficiente instrucción y educación, su desamparo jurídico y sus dificultades para acceder al mundo laboral, constituyendo el primer alegato profeminista de nuestra literatura. Pero en su preámbulo ya advierte con pesar que “no será poca la resistencia que necesitan vencer [...] no intento persuadirte ni convencerte (se dirige al público lector) [...] mi ambición se limita a que, al concluir estas páginas, dudes y digas ¿Tendrá razón esta mujer en algo de lo que dice?”

Nacido al calor de la revolución industrial de finales del XVIII, alentado por la elevación del nivel de vida, que abrió nuevos horizontes en las expectativas de la mujer, el feminismo tendría más relieve allí donde, como sucedió en Inglaterra y Francia y, después, en Estados Unidos, la industrialización mejoró las aspiraciones y las condiciones de vida femenina. En España no fue así; quiero decir que el desarrollo industrial tuvo una menor importancia, al tiempo que persistieron los poderosos frenos del conservadurismo social y de la religión, de manera que el feminismo, en nuestro contexto, fue un movimiento reivindicativo con bastante menos brío, casi puramente testimonial, al menos durante sus primeros tiempos, hasta pasada la primera década del siglo XX.

En su tiempo, no ya Felipe Trigo, quien, en realidad, vivió bastante alejado de esas preocupaciones, muy pocas personas en España tenían una idea cabal del feminismo ni de la defensa de la mujer, de su dignificación social, jurídica, política, que sólo el lento y prolongado curso de las ideas y de los hechos iría conformándolo con un discurso cabal ya en los previos de la segunda República.

Las ideas de los socialistas Fourier y Bebel sobre la mujer, la familia y la organización del trabajo serían recibidas en España como si procedieran de una encarnación del mismísimo diablo. Nadie, ni si quiera los propios socialistas españoles, estaba preparado para recibir unas propuestas tan rompedoras y avanzadas. Los mismos líderes socialistas mantendrían posturas más moderadas. El órgano impreso oficial del Partido Socialista, entonces un movimiento político reformista, hacía hincapié en exclusiva en cuestiones relacionadas con la mejora de las condiciones de trabajo y en la satisfacción de algunos de los derechos femeninos como presupuestos suficientes para la definitiva emancipación social de la mujer. El propio Largo Caballero contestaría a la encuesta de Gregorio Martínez Sierra, en abril de 1917, que habían incluido el feminismo dentro del programa del partido “por puro sentimentalismo”<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> SCANLON GERALDINE, M.: *La polémica feminista en la España contemporánea 1868-1974*, Akal Ediciones, 1986, p. 236. Lo toma de la famosa encuesta de MARTÍNEZ SIERRA, G.: *La mujer moderna*, Estrella, Madrid, 1920, pp. 176-178.

En *La mujer moderna* se recogen las respuestas de destacadas personas del mundo intelectual a una encuesta de cinco ítems que realizó en abril de 1917 la que se hacía llamar María Martínez Sierra, que era, en realidad, María de la O Lejárraga, casada con el escritor Gregorio Martínez Sierra. Fue una infatigable feminista hasta su muerte en 1974 en Buenos Aires.

Y Luís Araquistáin, el teórico izquierdista más importante de dicho partido político, reconocía los derechos igualitarios de la mujer, pero, advertía que

*[...] la mujer es madre sobre todo y siempre hay que robustecer ese instinto en lugar de debilitarlo [...]*<sup>8</sup>.

En ese contexto, las ideas de Trigo sobre el amor libre, unas propuestas que irían poco más allá de la simple libertad sexual del varón, sin acompañarse si quiera de medidas constructivas para atajar sus consecuencias, sólo sirvieron para que la derecha más influyente encontrara nuevos argumentos para su propaganda antifeminista. Las ideas de Trigo fueron bien pronto estigmatizadas como una monstruosidad desatada por los enemigos de España con el fin de destruir la vida familiar.

Pocas y pocos fueron los que verdaderamente lucharon activamente por la satisfacción de los derechos de la mujer a comienzos del siglo XX en España. Es verdad que Felipe Trigo se afanó en denunciar el estatus inferior de la mujer de su tiempo, contribuyendo al desarrollo de una conciencia cívica más atinada respecto de la postergación femenina secular, pero, en general, sus ideas y propuestas sobre el papel de la mujer en la sociedad, -ficciones feministas, en realidad-, tendrían un eco imperceptible. También Clarín, Pérez Galdós, Palacio Valdés, Octavio Picón, y otros escritores de la época, a su manera, lo harían en sus narraciones modernistas y naturalistas.

## EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL FEMINISMO

No cabe aquí abordar la historia del feminismo español, pero, a pesar de que pueda resultar farragoso, sí nos parece conveniente, sobre todo para el lector más interesado, pasar una apresurada revista a la misma, señalando las personas y publicaciones más relevantes, con el fin de permitirnos alcanzar una visión general prospectiva y diacrónica de este siempre controvertido movimiento social. Empecemos por insistir en el hecho de que en su tiempo no hubo feminismo auténtico alguno, tan sólo voces aisladas, más o menos capacitadas o legitimadas.

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, *locus cit.*, p. 236, que acude a la página 122 de misma fuente bibliográfica.

Adolfo G. Posada, autor de un excelente análisis exhaustivo, contenido en su libro *Feminismo* publicado en 1889, manifestó de una manera rotunda que en España no existía, en aquel momento, una corriente de opinión que pudiera identificarse con la reivindicación de los derechos de la mujer. Tampoco habría, en consecuencia, conexión alguna con el mundo feminista internacional. Lo que tocaba en España, en todo caso, era un feminismo culpabilizador más bien estéril, que no pasaba de la denuncia o de la simple toma de conciencia; un feminismo, por lo común, poco comprometido, percibido sin abandonar los discursos dominantes de una sociedad patriarcal; un feminismo no beligerante, dedicado más a sacar brillo a las cadenas que a romperlas. Es decir, algo a lo que, en propiedad, no podía señalarse como feminismo.

Por ejemplo, cuando Emilia Pardo Bazán fundó la *Biblioteca de la mujer* en 1891

*[...] era mi objetivo - confesaba ella misma en 1893-, difundir en España las obras del alto feminismo extranjero [...] Eran aquellos los tiempos apostólicos de mi interés por la causa. He visto, sin embargo, que aquí a nadie le preocupan gran cosa tales cuestiones, y a la mujer, aún menos [...] Aquí no hay sufragistas, ni mansas ni bravas [...]*<sup>9</sup>.

Algunos años después, en 1902, Concepción Saiz, una maestra de escuela como Carmen de Burgos, se lamentaba de que en España no hubiera aún la urdimbre intelectual y social capaz de enfrentarse a los asuntos que venía suscitando el feminismo internacional.

*[...] ¡Hablar de feminismo en España, donde todavía no saben leer ni escribir tres millones y medio de hombres y dos millones y medio de mujeres! ¡Feminismo aquí, donde la instrucción y la educación se hallan en mantillas [...]*<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Emilia PARDO BAZÁN (1851-1921), políglota, culta, viajera incansable, poeta, novelista introductora del naturalismo en España, separada y autónoma, fue una catalizadora del feminismo en España al que abanderó en sus comienzos, dedicándole muchos ensayos en su *Nuevo teatro crítico*, recopilados en un volumen por Rocío Charques Gómez, siempre con un empeño permanente puesto al servicio del logro igualitario de los derechos sociales y educativos femeninos. Creó la *Biblioteca de la mujer* (1891-1893) para la edición de obras escogidas con interés para la mujer, como *La esclavitud de la mujer* de Stuart Mill, aunque el loable empeño tendría corta vida por el escaso interés que despertó en el mundo femenino de su tiempo.

<sup>10</sup> VOLLENDORF, Lisa: *Literatura y feminismo en España (S. XV-XXI)*, Sicaria, Barcelona, 2005.

Geraldine M. Scanlon, la famosa hispanista inglesa, autora del mejor tratado historiográfico que se haya publicado sobre el feminismo en España, se hacía eco de una crónica sobre el Congreso Internacional de Mujeres de Berlín en 1904 en la que se lamentaban de que

*[...] como siempre, las españolas brillan por su ausencia; no parece que las mujeres de este país tengan la menor conciencia del mejoramiento que su suerte puede lograr por el esfuerzo colectivo [...]*<sup>11</sup>.

El exhaustivo estudio de G. Scanlon no incluye, por cierto, entre su relativamente extenso catálogo bibliográfico de 190 títulos ni en su índice nominal, referencia alguna a Felipe Trigo.

A comienzos del siglo XX, en los tiempos de Trigo, las mujeres de Extremadura, las mujeres tristes de Extremadura y de toda España, humilladas y sometidas, con un muy escaso desarrollo personal, acuciadas por dramáticos problemas de subsistencia, no estaban para esas preocupaciones y reclamaciones. Un editorialista del *Correo extremeño*, por ejemplo, despacharía el asunto afirmando que

*“la mujer española no sentía el feminismo de las marimachos tan en boga en los países que se llamaban adelantados en el orden político”*<sup>12</sup>.

Las propuestas feministas tropezaron, en efecto, con una sociedad muy poco permeable. En aquellos años tan difíciles, en los sectores sociales más conservadores el feminismo fue recibido como una maldición que caía sobre la familia y la sociedad para destruirlas, y sus representantes, unas viragos desaseadas que habían desertado de las trascendentes tareas del hogar.

En los pueblos y ciudades extremeñas, las mujeres protestaban y se amotinaban por la escasez y carestía del pan y por los gravosos impuestos al consumo. En Badajoz, en 1898, una algarada callejera determinó la declaración del estado de guerra; en Villanueva de la Serena, unos años después, otra se saldó

---

<sup>11</sup> SCANLON, Geraldine: *La polémica feminista en la España contemporánea 1868-1974*, Akal Ediciones, 1986, p. 195.

<sup>12</sup> BARRADO, Mercedes: “La violencia de género en el *Correo extremeño*”. *Revista de Estudios Extremeños*, 1998. Tomo LIV, nº 2. Mayo-Junio.

con una muerte; en toda Extremadura, los numerosos conflictos y las exasperadas demandas sociales tenían que ver con la subsistencia. En ese paisaje social tan desolador apenas es posible identificar incipientes balbucesos prefeministas.

La gran mayoría de las mujeres españolas, a comienzos del siglo XX, no tenían ni si quiera conciencia de su verdadera situación. Margarita Nelken las llegó a comparar con los siervos prusianos que, aterrorizados ante la perspectiva de su libertad, comenzaron a llorar por la esclavitud perdida. Y Marañón, todavía en 1920, perplejo, refería que el público de *Casa de muñecas*, en el último acto, en lugar de aplaudir, acogía con risas, protestas o indiferencia, la valiente decisión de Nora, la protagonista, de abandonar la cárcel del hogar familiar<sup>13</sup>. La representación literaria de la mujer que les proponía Ibsen se alejaba atrevidamente de los cánones al uso. El prototipo femenino vigente lo mostraba Antonio Machado en uno de sus poemas

*[...] su obra es la casa/y es del hogar la musa ordenadora/alinea  
los vasares, los lienzos alcanfora/las cuentas de la plaza anota en su dia-  
rio/cuenta garbanzos, cuenta las cuentas del rosario [...]*<sup>14</sup>.

La gran mayoría femenina, repito, permaneció, si no ajena por completo, sí bastante alejada de la cuestión de la mujer en los tiempos que le tocó vivir a Trigo, en los que el feminismo fue cosa de dos minoritarios grupos, el socialista y el católico, enfrentados entre sí, enfrascados en estériles disputas, que se desactivaron mutuamente, torpedeando el desarrollo de una única corriente aglutinadora feminista reivindicativa, aunque no tanto como los recalcitrantes antifeministas que habían encontrado en la Medicina, la Psicología y la Biología gruesos argumentos de oposición, que no eran, en realidad, nada más que la expresión de sus apriorismos y prejuicios.

Así pues, los comienzos del feminismo en España, hasta al menos el segundo decenio del siglo XX, fueron muy balbucesos y dispersos. El Liceo de Badajoz, en 1846, ante las instancias de Carolina Coronado, declaraba socias facultativas, un hecho insólito, en aquel tiempo, en una institución tan típicamente masculina, a Encarnación Calero de los Ríos, Vicenta García Miranda, Joaquina Ruiz de Mendoza y Robustiana Armiño, en reconocimiento de

---

<sup>13</sup> MARAÑÓN, Gregorio: *Obras Completas*, Editorial Espasa Calpe, Tomo III, p. 31.

<sup>14</sup> MACHADO, Antonio: *Campos de Castilla*, Cición Ediciones, 1998, p. 142.

sus merecimientos literarios acreditados, entre otros lugares, en el periódico semanal *El pensil del Bello Sexo*, una publicación dedicada exclusivamente a la mujer.

María del Pilar Palomo, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, ha señalado a Carolina Coronado como una clara muestra de “escritora cívica”. Mostró repetidamente, en efecto, su preocupación por las dificultades para el acceso a la educación que padecía la mujer, como haría también el propio Felipe Trigo; pero ésta no es razón suficiente para considerarla, lo mismo que sucede con otras notables escritoras o *literatas* de su tiempo, como adscrita a compromisos o activismos feministas de distinto signo.

Más méritos atesoraron Walda Lucenqui, que publicó numerosos artículos en defensa de la educación de la mujer y Cristina García Laborda, directora en 1862 de la Escuela Normal de Maestras de Badajoz. Ambas convirtieron la Escuela en un vivero constante de mujeres que en sus destinos docentes se ocuparon activamente de la promoción intelectual y social de la mujer extremeña a lo largo del siglo XIX, un hecho al que, a nuestro juicio, no se le ha prestado la atención debida.

Ciertamente, las campanadas feministas venían de mucho tiempo atrás, de manera que este movimiento reivindicativo no surgiría por generación espontánea en un momento determinado. En efecto, muchas mujeres con anterioridad se sintieron concernidas socialmente reclamando un cambio de su situación. Hacía, en efecto, más de un siglo que Olimpia de Gouges en 1791 con su *Declaración de los derechos de la mujer y ciudadana*<sup>15</sup> y en Francia y Mary Wollstonecraft con su *Vindicación de los derechos de la mujer*<sup>16</sup>, en 1792, en Inglaterra, habían denunciado abiertamente la relegación social de la mujer, si

---

<sup>15</sup> Olimpia de GOUGES (1748-1793), inteligente y comprometida, en 1791 apareció su famosísima *Declaración de los derechos de la mujer y ciudadana*, que encabezaba con las siguientes palabras: “Hombre ¿eres capaz de ser justo?, una mujer te hace esta pregunta; al menos no le quitarás este derecho [...]”

<sup>16</sup> Mary WOLLSTONECRAFT (1759-1797) pensaba que el objetivo de la educación debía ser el de conseguir carácter como ser humano, independientemente del sexo al que se perteneciera. Abrió una nueva etapa en las corrientes feministas al plantear que el Estado debía reformar la educación y las normas jurídicas que regían el matrimonio, a la vez que las leyes deberían acabar con la subordinación de la mujer, no debiendo en lo sucesivo ser excluidas de la vida política. En su famosísima obra de gran repercusión social y política *Vindicación de los derechos de la mujer* (ISTMO, S.A., 2005), que fue publicada en 1792, quedaron recogidas todas sus valientes e innovadoras propuestas sobre la cuestión de la mujer.

bien es verdad que en sus alegatos no superarían el nivel de las críticas vertidas ya en 1673 por François Poulain de la Barre en su libro *De la igualdad de los sexos*<sup>17</sup>.

Sin embargo, para ser precisos, todavía algunos años antes, en 1629, Calderón de la Barca presentaría al público su comedia de enredo *La dama duende*<sup>18</sup>, cuya protagonista, Doña Ángela, una viuda atrevida y rebelde, capaz de burlar las restricciones sociales, luchaba ya en la ficción teatral por sus derechos de mujer. Algunas grandes mujeres, en el largo Siglo de Oro, se sintieron interpeladas socialmente, reclamando un cambio de su situación mediante verdaderas llamadas prefeministas. Por ejemplo, María Zayas Sotomayor (1590-1661), que en sus relatos, reivindicados como feministas por Emilia Pardo Bazán, hizo una defensa contundente de la mujer.

Otra escritora extremeña de la época, Catalina Clara Ramírez de Guzmán, (Llerena, 1618-1684)<sup>19</sup>, merece ser citada aquí. En realidad, la noble dama extremeña no puede ser considerada, en sentido estricto, como una poetisa feminista, pero sus sonetos, romances y décimas de tono, muchas veces, satírico, crítico o erótico, y sus versos desenfadados, llenos de frescura, reflejan una audaz y completa visión de la vida social, enfrentada a los tabúes y condicionamientos sociales y religiosos de la época.

España y Extremadura cuentan, pues, con una larga tradición de preocupación por la cuestión de la mujer en la literatura, aunque, en realidad, existan muchas dificultades para fijar su inicio real con precisión como tal activismo social.

Pero puestos a mirar atrás, habría que remontarse todavía más, nada menos que hasta Platón, quien hizo una defensa sin paliativos de la mujer en su obra *La república*<sup>20</sup>. Reclamó efectivamente para la mujer la misma educación que

---

<sup>17</sup> François POULAIN DE LA BARRE (1641-1723), *De la igualdad de los sexos*. Edición crítica de Daniel Cazés Menache. Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

<sup>18</sup> CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro (1600-1681): *La dama duende*, Editorial Castilla. Ángela, la protagonista, entre bromas y veras, no se resigna a su condición de viuda y rompe con el restrictivo entorno familiar.

<sup>19</sup> Catalina Clara RAMÍREZ DE GUZMÁN, puede verse en OLIVARES, Julián y BOYCE, E. S.: *Tras el espejo la musa escribe: Lírica española de los siglos de Oro*, siglo XXI editores, Madrid, 1993, pp. 153-208.

<sup>20</sup> PLATÓN: *La república*, Ed. Akal, 2009.

para el varón y defendió su participación en el gobierno y la defensa de la *polis*. Pero la postura de Platón fue la única voz verdaderamente discordante en un universo machista que se prolongaría hasta el siglo XV. En efecto, la tradición greco-romana, sobre todo las enseñanzas de los textos aristotélicos, reproducidas masivamente en todos los libros medievales hasta Santo Tomás, la gran corriente médica galenista, las influencias de los traductores árabes, los moralistas y educadores y la mentalidad religiosa de la época que ponía el énfasis en la castidad y el celibato, fomentaron un cerrado antifeminismo a lo largo de la Edad Media. A partir del siglo XV, escritores como Álvaro de Luna, Rodríguez del Padrón y Diego de Valera harían encendidas defensas de la mujer

*[...] para que la gloria de las virtuosas mujeres resplandezca, e la su honrra vaya mas creciendo, non solamente sera menester mostrarlo por enxemplos donde prueva el autor, por sotiles razones, que los viçios o menguas non vienen a las mugeres por naturaleza, mas por costumbre; a los cuales viçios non han más inclinación las mugeres que los ombres [...]*<sup>21</sup>.

Las damas *salonnières* de la Francia de los siglos XVII y XVIII también plantearon en sus conversaciones de salón la cuestión de la mujer, pero el feminismo igualitario, emancipador y reivindicativo, tal y como lo conocemos hoy día, tardaría aún muchísimos años en abrirse camino, imponiendo premiosamente sus ideas, algo que, sin duda, ha venido siendo un buen indicador de las dificultades que entrañan en todos los tiempos las modificaciones de las actitudes humanas.

La Ilustración, -de ilustrar, dar luz al entendimiento-, significaba para Kant *sapere aude*, ¡atrévete a pensar! Es decir, nada menos que conducir o dotar al hombre de la capacidad de pensar por sí mismo, valiéndose de sus propias luces. Ya antes, Feijoo<sup>22</sup>, que reflexionó también sobre la significación social de la mujer, en 1736, confesaba que, cuando escribía, caminaba sin más luz que la de su entendimiento. Lo que ambos, tanto Kant como Feijoo, querían hacer notar es que, con garantías racionales, habría que anhelar la libertad del hombre, pero procurándole la facultad de poder pensar libremente, un bien

<sup>21</sup> LUNA, Álvaro de: *Libro de las claras y virtuosas mugeres*, Edición crítica de Manuel Castillo. MAXTOR-Edición facsimilar, Proemio, p. 21

<sup>22</sup> FEIJOO, Benito Jerónimo: "Defensa de las mujeres", Discurso XVI, Tomo I, *Teatro crítico universal*, edición digital disponible en Biblioteca cervantesvirtual. También en Icaria Editorial, 1997.

que sólo podía adquirir mediante la capacitación intelectual. De ahí la importancia que los hombres ilustrados desde Feijoo concedían a la educación como la base para el hombre libre nuevo y la nueva sociedad, para lo que se hacían precisas reformas políticas, sociales, económicas, educativas, culturales y religiosas, cuya introducción habrían de seguir un ritmo dispar en los distintos países.

Tras los alegatos de Olimpia de Gouges y de M. Wollstonecraft en la última década del siglo XVIII, hasta mediados del siglo XX no apareció quien recogiera de una manera señalada su testigo impreso. En 1949, Simone de Beauvoir dio a la imprenta un extenso ensayo, que sería calificado como la Biblia del feminismo, holístico y magistral, destinado a capitanear, junto a *La mística de la feminidad*, de Betty Friedan, la última ola feminista del siglo XX. Simone de Beauvoir, en su magna obra *El segundo sexo*<sup>23</sup>, insistiría, de nuevo, en la vieja idea, ya expuesta por Wollstonecraft de que “las mujeres no nacen, se hacen”. Por su parte, en 1963, Betty Friedan, la mundialmente famosa feminista norteamericana, pondría la denominación al “malestar que no tenía nombre” de las mujeres de su tiempo. Entre ambas fechas, no habría otros manifiestos relevantes. Sólo denuncias de su falta de instrucción, de la postergación en el hogar y de las extremas dificultades para incorporarse al mundo laboral.

### LA MUJER PARA FELIPE TRIGO

Coincidiendo siempre con los periodos faústicos de extroversión, propios de su trastorno afectivo bipolar, Felipe Trigo, sacudido por enormes tensiones y contradicciones internas, desarrolló en su literatura la idea de Fourier de que el amor era el mayor lazo de sociabilidad de los seres humanos. De manera algo esquemática, cabe decir que su novelística es una expresión literaria de la crisis del matrimonio tradicional y de la sumisión vergonzante de la mujer en el seno de una sociedad marcadamente patriarcal. En este sentido tuvo el innegable valor de hacer visible la postergación de las mujeres en una sociedad machista.

---

<sup>23</sup> BEAUVOIR, Simona de: *El segundo sexo*, Cátedra, Madrid, 1998, con prólogo de Teresa López Pardina.

En realidad, desde el principio de su carrera narrativa, Trigo, un escritor que según Ramón Gómez de la Serna claudicó para hacer una literatura fácil y comercial, de consumo, hizo de la cuestión sexual el eje capital de su temática novelesca, proponiendo nuevos arquetipos morales al respecto, que culminaron en su peculiar “trascendentalismo cósmico”.

La sexualidad reprimida por las convenciones sociales y morales era el nudo gordiano de la problemática de la mujer, según Trigo. En sus novelas aparece siempre la mujer estereotipada como objeto sexual. Es más, se consideró investido de una autoridad pedagógica mesiánica para ilustrar a la sociedad sobre estas cuestiones. Reformador utópico, Felipe Trigo dibujó una sociedad hipócrita en la que la prostitución, el adulterio, los matrimonios de conveniencia, el aborto y las enfermedades venéreas, en fin, todas las inconveniencias de la sexualidad humana, caían como una maldición sobre la mujer. La representación de la mujer en sus novelas no pasó, sin embargo, de la trillada figura de mujer-objeto, si bien con algunos toques más modernos o cosmopolitas, que tenían que ver muy poco con la verdadera realidad de la mujer española en general. Hasta la saciedad desplegó en su literatura su abstruso socialismo filosofante, pero sin darle lugar a propuestas clarificadoras de alcance integral en la cuestión de la mujer.

El erotismo como idea fuerte se convirtió en manos de Felipe Trigo en una estrategia para fustigar los tabúes sociales y morales en torno a la sexualidad. Habló de la sexualidad como la expresión de una sociedad y de una ideología, caducas e intolerantes, proponiendo con esa excusa, nuevos modelos y marcos de relaciones sociales, aunque sus arquetipos femeninos de mujer con un único significado, el relacional, necesitada pero no amada, le restaran méritos por sus rasgos inauténticos.

Para la hispanista Alma Taylor Watkins, en efecto

*[...] Exceptuando a Lucía en Del frío al fuego que representa a una intelectual casta, y a Rocío en Sí sé por qué, que representa a la Madonna (sic) desnuda, todas sus protagonistas femeninas pasan la prueba de la Venus desnuda para la perfección de su cuerpo. Todas son bellas y sensuales y religiosas, aunque moralmente débiles [...]*<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> TAYLOR WATKINS, Alma: *El erotismo en las novelas de Felipe Trigo*, Renacimiento, 2005, p. 185.

A pesar de estos reparos, una virtud debemos reconocerle. En el fondo, cualesquiera que fueran sus concepciones, hemos de creer que Felipe Trigo fue sincero en su propuesta de transformación del status social de la mujer. Pero no erraron, sin duda, del todo, sus numerosos detractores, quienes entendieron que, con aquel procedimiento mercenario y deleznable, de la literatura erótica, cualquier intencionalidad reformista e innovadora quedaba en entredicho.

El vehículo de expresión de sus ideas fue, en efecto, la literatura erótica. Para G. Scanlon

*[...] Por desgracia, muchas de sus novelas no alcanzaron la altura de los ideales que las inspiraron y sirvieron para robustecer las convicciones de quienes creían que las personas que defendían el amor libre eran monstruos de la lascivia [...]*<sup>25</sup>.

Es decir, vendría a significar la hispanista filóloga inglesa, Felipe Trigo, dando argumentos a los enemigos del feminismo en España, prestó un flaco servicio a su causa. Con defensores y amigos como Felipe Trigo, el feminismo español no necesitaba enemigos, venía a decir.

En su primera novela, *Las ingenuas* (1901), el autor nos muestra un análisis sociológico de la situación de la mujer española, adornado, eso sí, con el celofán de las metáforas y paradojas retóricas en torno a su completa liberación sexual en el marco de una nueva moral social. Huyendo del naturalismo y del decadentismo, edificó, a partir de entonces, un nebuloso mito del amor como realidad maravillosa y como liberación, articulando, de este modo, una lectura unidireccional y única de la realidad social, cuya única virtud fue la de trasladar al debate ideológico general la cuestión sexual, hasta entonces subsumida en el inconsciente colectivo, pero que, al mismo tiempo, desvelaba o ponía en evidencia las dificultades de la literatura narrativa de Felipe Trigo. Anegada de palabrería retórica y críptica con la incorporación de juicios empíricos y constructos utópicos, resultaba poco permeable, según la expresión de Pío Baroja, para poderse constituir en un eficaz instrumento de expresión de discursos auténticos, algo de lo que era consciente el propio autor, naturalmente.

---

<sup>25</sup> SCANLON, Geraldine M.: *Locus cit.*, p. 238.

Precisamente, Pío Baroja contaba haberle oído decir que

*[...] cuando en una de sus novelas necesitaba un intermedio, un relleno entre dos hechos importantes, ponía uno o varios párrafos confusos que no querían decir nada [...]*<sup>26</sup>.

Desde luego que hemos de aceptar estas palabras del novelista vasco afincado en Madrid, un hombre hosco aunque habitualmente muy sincero, con alguna cautela. Pero sí debemos fiarnos, sin reserva alguna, de alguien que se mantuvo alejado del mundillo literario de la época, lleno de envidias, recelos e inquinas. Se trata de un hombre de una extraordinaria valía intelectual y ética, nada sospechoso, por otro lado, de mantener posturas inmovilistas; al contrario, defensor sin fisuras de posiciones progresistas e innovadoras. Me refiero a Rafael Altamira, quien, al tiempo que reclamaba, para los escritores e intelectuales comprometidos socialmente, una rigurosa responsabilidad y un extremado rigor en sus discursos y propuestas, aunque sin citar a Trigo expresamente, se lamentaba de

*[...] la osadía de esos redentores improvisados que mezclan su radicalismo muy diferente del que predicán los radicalistas auténticos, con las locuras de un delirio erótico considerado como el summum(sic) de la libertad redentora [...]*<sup>27</sup>.

Más recientemente, ya en nuestro tiempo, Felipe Trigo ha cosechado idénticos reproches. Me permito traer aquí, a modo de ejemplo, las palabras de Iris M. Zavala

*[...] sus obras interesan sólo como muestras de la cosificación de la mujer y la autocomplacencia machista [...]*<sup>28</sup>.

<sup>26</sup> GARCÍA LARA, Fernando: *Locus cit.*, p. 170, quien lo toma de BAROJA, Pío: *Desde la última vuelta del camino*, Planeta, 1970, p. 552.

<sup>27</sup> ALTAMIRA, Rafael: *Psicología del pueblo español*, Ed. Biblioteca Nueva, CICON Ediciones, Madrid, 1998, pág. 198.

Rafael Altamira, jurista, catedrático universitario, historiador, fue miembro de la Comisión de Juristas encargada de la elaboración del anteproyecto del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya, del que sería nombrado uno de sus nueve jueces iniciales. Tuvo que exiliarse a México, tras la Guerra Civil española.

<sup>28</sup> ZAVALA, Iris M. y DÍAZ-DIACARTZ, Myriam: *Breve historia feminista de la Literatura Española III. Del S. XVIII a la actualidad*, ANTHROPOS, Barcelona, 1996, p. 244.

La transformación del amor defendida ardientemente por Trigo, particularmente en su novela *Alma en los labios*, exigía, claro es, una transformación profunda del papel social que la mujer venía representando hasta entonces. Esta es la idea que gravita medularmente en sus pretendidas propuestas feministas, un ideario profético de corte erótico, que veremos aparecer machaconamente en sus escritos teóricos. Se trataba, en realidad, de una idea heredada de Fourier. El pensador francés, el padre del término, defendía, en realidad, si queremos movernos dentro de un cierto rigor epistemológico, una emancipación instrumental de la mujer. El hombre, decía Fourier, tiene necesidad de la emancipación de la mujer para su propia emancipación, unas palabras que ninguna feminista actual que se precie avalaría.

Las palabras de Fourier, que tanto entusiasmaron a Trigo, no eran más que, aunque maquilladas con una apariencia de corrección, las mismas palabras suscritas por Rousseau, tiempo atrás, de que la mujer estaba hecha para complacer al hombre. También el Barón de Holbach había dicho algo parecido, si bien tras reconocer la importancia de la educación de la mujer. El título de uno de sus más famosos discursos no tuvo desperdicio. “*Qué clase de educación es más propia a la mujer para que procure la felicidad del hombre*”, un largo título, bien elocuente, que nos procura una idea bastante atinada de cómo discurría la cuestión en los siglos XVIII y XIX. Curiosamente, otro médico extremeño, Pedro Pascasio Fernández Sardino, de azarosa vida, ultraliberal, que había fundado y dirigido un periódico, *El Robespierre español*, y que luchó contra los franceses con el nombre de Pedro Luís Daoíz, sería uno de los principales divulgadores de las ideas de Holbach en España.

Fiel a estas tradiciones reformistas, Trigo mantendría años después unas tesis bastante parecidas. El discurso de Trigo en torno a la cuestión de la mujer, si se exceptúa su tenaz defensa de la educación femenina, no fue nada más que un desideratum profético formulado para tratar de convertir las premisas de Rousseau y de Holbach en realidad. Confundía, en realidad, las relaciones sexuales con el amor. La ambivalencia del novelista extremeño, muy al estilo de Flaubert, era bien manifiesta. Más que de igualdad, habló de complementariedad. Estaba claro que Trigo perseguía dos cosas, hacer el pastel y comérselo a un tiempo.

Esa ambivalencia produjo notables diferencias en el abordaje y el tratamiento de la problemática femenina en sus libros teóricos y el que mostró, sin embargo, en todas sus novelas, si salvamos el contenido de *La bruta* (1908), única novela en la que se ilustra con bastante precisión la inferioridad social de la mujer.

Martínez San Martín sería bien explícito al respecto:

[...] su feminismo teórico, que no deja de ser un catálogo de buenas intenciones, se diluye en el abigarrado mundo novelesco del autor [...]<sup>29</sup>.

La consecuencia es que no quedará más remedio que tomar con ciertas cautelas sus propuestas teóricas. El hecho pone de relieve, además, lo arriesgado que pudiera resultar la formulación de juicios teleológicos de su literatura atendiendo únicamente a este primer género de su producción literaria. No tanto, en cualquier caso, como el de quienes, basándose en el contenido de sus novelas, se atrevieron a calificarle como un monstruo de la lascivia.

Es evidente, a pesar de todo, que Felipe Trigo dio sobradas muestras de su vocación reformista. No está justificado dudar por completo de su sinceridad. Su permanente afán de intervenir en los periódicos de la época para exponer sus ideas y propuestas sociales y políticas, persuadido de la importancia de la literatura dirigida al público mayoritario para la difusión de los nuevos pensamientos, reformas e innovaciones sociales, es la mejor prueba de su sinceridad, aunque coincidieran, al tiempo, otras razones menos honrosas.

Escribir era para Trigo una responsabilidad social en unos tiempos en que surgía en España un gran movimiento intelectual reformista e innovador que alcanzó a la literatura. Debió ser insuperable para el escritor extremeño desligar su tarea de novelista con su actitud de franca rebeldía frente a una sociedad cerril e hipócrita. Se esforzó en la denuncia de las lacras de aquella comunidad social trasladándolas a sus narraciones, tanto como lo hizo por aparecer distanciado y divorciado de esa misma sociedad.

Pero puede decirse, sin temor a equivocación alguna, que Felipe Trigo permaneció muy alejado de las verdaderas corrientes feministas de su época, reivindicativas de los derechos de la mujer, tardías herederas de la Ilustración, que tomaron de los krausistas la defensa acérrima de la educación igualitaria.

Celia Amorós, en *Tiempo de feminismo*<sup>30</sup>, ha hecho una reconstrucción histórica admirable del discurso del movimiento feminista, en especial, durante y a partir de los tiempos de la Ilustración. Siguió un paulatino alejamiento

---

<sup>29</sup> MARTÍNEZ SAN MARTÍN, Ángel: *La narrativa de Felipe Trigo*, CSIC, Madrid, 1983, p. 102.

<sup>30</sup> AMORÓS, Celia: *Tiempos de feminismo*, Editorial Cátedra. Madrid. 1997.

tanto de los cíclicos conatos emancipatorios androcéntricos, en uno de los cuales, con el devenir del tiempo, cabría, a lo sumo, inscribir a Trigo, como del constructo epistemológico de Atlántida sumergida, explicativo de la postergación de la mujer, en beneficio de los más firmes y fértiles y rigurosos caminos de la racionalidad crítica, la única corriente verdaderamente precursora del feminismo actual.

La Ilustración había dado vuelos a las voces feministas en Europa, pero, a finales del XIX, el feminismo más ortodoxo y auténtico, el feminismo igualitario e individualista, que concebía a la mujer como un sujeto libre y autónomo, se hizo extraordinariamente minoritario, diametralmente opuesto y distanciado, en las antípodas, de los presupuestos de Felipe Trigo. ¿Qué ocurrió? Pues que el jacobinismo, el talante misógino de Rousseau con su idea de la complementariedad, y otras razones, como muy bien ha sido dado a conocer por María J. Villaverde, profesora de Ciencia Política de la Universidad Complutense de Madrid, a algunas de las cuales ya hemos aludido, desinflaron el globo inicial, dando cabida a un feminismo bastardo, no igualitario, que aceptaba el discurso de la diferencia, que es donde, con muchas salvedades, cabría, si acaso, identificar a Trigo. Pero se trataba ya de un feminismo interesado. La aceptación de la maternidad dentro del modelo patriarcal imperante, que no pusieron en cuestión, y el respeto de las diferencias, cercenaron sus aspiraciones primitivas, al configurar un nuevo modelo de feminidad centrado en la figura de la *femme au foyer*.

Ilustrados y krausistas lucharon porque la mujer recibiera la educación que le correspondía. Fernando de Castro (1814-1874) fue, sin duda, la personificación de este espíritu innovador en España, preocupado especialmente por la promoción educativa y profesional de la mujer. Él lideró la fundación de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer en 1869, impulsora del Aula Dominical de conferencias, -en la que participó el extremeño José Moreno Nieto activamente<sup>31</sup>-, de un limitado impacto social.

Cuando ya las ideas emancipatorias de la Ilustración habían conducido el movimiento feminista hacia las plataformas de la modernidad donde se des-  
envolvieron Rosalía de Castro, C. Arenal, Carmen de Burgos, M. Martínez

---

<sup>31</sup> ESPAÑA FUENTES, Rafael: "La educación en Extremadura en el siglo XIX", *Revista de Estudios Extremeños*, año 2001, Tomo LVII, Enero-Abril, p. 177.

Sierra, la más joven Clara Campoamor y la entusiasta luchadora Emilia Pardo Bazán, quien trajo a su país el libro de J. Stuart Mill, *La esclavitud femenina*<sup>32</sup>, el cual tradujo y prologó, siguieron surgiendo voceros feministas en nuestro país. Algunos eran voceros de “juez y parte”, como Felipe Trigo, pues se mantenían apegados a la vieja idea rouseauniana de que sin la Sofía doméstica y servil, no podía existir el Emilio libre y autónomo; una idea, por cierto, no tan rotundamente expuesta en el libro V de su *Emilio o la Educación*<sup>33</sup>.

O dicho de otra manera, después de todo, la mujer había de tener la identidad que el varón la atribuyera, tras de cuya descarada propuesta se escondía simplemente la pretensión de verla convertida en objeto de seducción e instrumento de placer; es decir, la mujer quedaba situada fuera del “logos”, atendida al placer y a la subsistencia en los escenarios domésticos, como veríamos tiempos después en una buena parte de la producción literaria de Felipe Trigo.

Ese fue el rol asignado a la identidad sexual biológica de la mujer, que, precisamente, resultaba consistente con los prejuicios machistas de aquella sociedad y, claro es, con las opiniones que al respecto abrigaba Felipe Trigo. Esta forma de estereotipar el rol femenino, tan propia, en realidad, de toda la literatura sicalíptica del siglo XX acarreó muy graves consecuencias a la causa feminista al retroalimentar prejuicios sociales muy negativos en torno a la mujer.

Así es presentada Adria, la protagonista femenina de la novela *La Altísima*, que, en este sentido, resulta una obra emblemática, en la que, como casi siempre en las obras de Trigo, el sacrificio de la mujer constituye el principal resorte dramático. En cambio, Víctor, trasunto suyo, el protagonista masculino, se nos presenta como un galán donjuanesco, un machista estúpido, narcisista y sádico, “domador de mujeres”.

En *La Altísima*, que está cimentada, en efecto, sobre una aventura amorosa reciente del propio autor, lo hermoso, el amor, la sexualidad se pervierten por las influencias del medio y de la educación. En esta obra, como en la mayoría, la escritura del novelista villanovense es la expresión de sus experiencias

---

<sup>32</sup> STUART MILL, John (1806-1873): *La esclavitud femenina*, Artemisa, 2008. Prólogo de Emilia Pardo Bazán.

<sup>33</sup> ROUSSEAU, Jean-Jacques: *Emilio o la Educación*, Alianza Editorial, 1998. También, edición digital, con traducción de Ricardo Viñas, disponible en <http://www.educ.ar> consultada el 3-XI-2009.

de vida, mostradas de una manera narrativamente explícita por el autor, en una búsqueda insaciable de los caminos por donde alcanzar la armonía entre lo sensorial y orgánico y lo espiritual, entre la realidad y la ficción, como antesala del orgasmo cósmico. Unas indagaciones, por cierto, revestidas con un lirismo bastante desacertado, que resultarán infructuosas ante la imposibilidad de hacer realidad sus quimeras y de poder conciliar sus paradojas conceptuales. La simple lectura de un párrafo del texto de esta novela nos ahorra más comentarios.

*[...] en cueros rezando delante de la Santa y del amante [...] pagana y cristiana en la alfombra, sentada con un pie bajo el muslo y en la otra rodilla las manos enlazadas en éxtasis [...] digno de la estática enamorada de Jesús [...]*

Está fuera de toda duda que le preocupó la situación social de la mujer y el atraso de la sociedad española, abocada necesariamente a un cambio profundo. Felipe Trigo perteneció a la primera tropa de literatos que, sin dejar de serlo, penetraron en el mundo de las ideas de su tiempo, de manera que fueron, a la vez, literatos y pensadores, que escribían con la secreta aspiración de poner un cierto orden en el mundo de su alrededor.

Debatir si fue un “sentidor” emotivista o un pensador es una cuestión irrelevante en este lugar. Todos los novelistas son, en realidad, de alguna manera, intelectuales malogrados, porque la verdad, la imaginación y la belleza no suelen caminar ni concurrir juntas. La literatura muestra, pero no demuestra. Su literatura concede prioridad a las obsesiones e intuiciones, antes que a las ideas. Los literatos, poco dispuestos, por lo común, a adaptarse al rigor formal de la reflexión intelectual y con una erudición capaz de dejar muchas lagunas, contradicciones e imprecisiones, disponen de una pluma poco dispuesta a sistematizar sus propuestas y razonamientos.

Dicho de otra manera, son antes poetas que filósofos. De ahí que el discurso ideológico no haya sido nunca una propiedad relevante de la literatura novelesca, que soporta mejor los mensajes simplemente reformistas y moralizantes.

Es evidente que Trigo, además, sufrió las consecuencias del excesivo doctrinarismo de la época, aunque queda por saber hasta qué punto fueran auténticas sus propuestas morales, sociales e ideológicas, o, por el contrario, su única razón de ser no fuese, en realidad, más que el medio para tratar de afamar y enriquecer sus textos eróticos, al borde siempre de la procacidad e insustancialidad tan características de esa literatura.

En cualquier caso, poco le importarán las contradicciones. A pesar de sus compromisos personales y de su vocación didáctica, no llegó a concebir la literatura como una especie de servicio público, como podría deducirse de sus ingenuas creencias en su destacada capacidad instructiva. Como dijo André Gide, los buenos sentimientos no suelen generar buena literatura. Afortunadamente, para servir a sus ideales reformistas, nunca sacrificó enteramente su vocación literaria, aunque para cada uno de sus lectores quede estimar hasta qué punto su esfuerzo valió la pena. Le bastó con ofrecer un testimonio de la realidad objetiva.

Espoleado por las derivas hipomaniacas de su trastorno bipolar, aspiró únicamente a ser un gran escritor, cuyos límites deberían ser fijados por su propia imaginación y sus sentimientos y no por exigencias discursivas conceptuales venidas de fuera. Tanto fue así que, traicionando sus demonios interiores, se sabía un escritor sin nervio ni fuste. “Nunca nadie escribió nada que no fuera para salir del infierno”, ha dicho Antonin Artaud. Pero nunca sabremos con exactitud los niveles de las influencias que su enfermedad ejerció en su espíritu.

En realidad, son sus experiencias de vida las que le importan, las que, por cierto, no estará dispuesto a sacrificar en aras de su coherencia intelectual. Con ellas, con esos materiales psicobiográficos es con los que Trigo, provisto de unas innegables dotes mitopoyéticas, proyecta utópicos escenarios sociales en sus libros teóricos, que tanto recordaban a los *falansterios* de Fourier o a las comunidades de Owen, unas utopías arcaicas en las que las relaciones sexuales, suprimida la familia tradicional, promiscuas, libres, incestuosas, quedaban aseguradas. Como ya se dice en otro lugar, Felipe Trigo se convirtió en juez y parte. Como él proyecta en sus escritos es como realmente quería vivir. En sus novelas, la mujer, una nada intelectual, es necesitada, no amada.

Todo lo que se le ocurre a Felipe Trigo para tratar de resolver la cuestión de la mujer, lo que está dispuesto a recomendar, es, entonces, mejorar su educación, pero haciéndola caminar, a un tiempo, hacia una especie de egoísmo sexual ejercido a dúo, en el que la mujer quedaba convertida en un icono sexual. Y dicho lo cual ya sólo cabría esperar que la profecía de su feminismo interesado, inauténtico o no igualitario se cumpliera.

Mientras que Emilia Pardo Bazán se constituía por derecho propio en portavoz de cientos de miles de mujeres que alimentaban en silencio aspiraciones de justicia y libertad, considerándolas como sujetos de derechos, educación, ciudadanía y sufragio, Trigo tomaría el camino de la simple reivindicación.

ción de la mujer como instrumento de placer, como el Víctor de su novela *La Altísima*. En este sentido sus confusas propuestas de convertir a la mujer en una mezcla de Venus y Purísima Concepción resultan realmente esperpénticas.

### FEMINISMOS AUTÉNTICOS / FEMINISMOS INTERESADOS

Por lo demás, el camino de este feminismo interesado de Trigo ya estuvo bastante transitado desde mucho tiempo atrás. Muchos años antes, en efecto, Richard Carlile<sup>34</sup> había hecho coincidir el amor con el sexo, concediendo a la sexualidad una virtualidad moralizadora y reformadora, a la vez que denunciaba el sometimiento de la mujer. Unas ideas que, voceadas por Stuart Mill en *La esclavitud femenina*, tendrían un enorme impacto en la mayoría de los países europeos, aunque poco peso en los cimientos del movimiento feminista más auténtico, por cuanto el propio Stuart Mill sacrificaría sus aspiraciones igualitarias en beneficio del utilitarismo de la mujer casada en el hogar.

El movimiento feminista estuvo muy ligado a la revolución industrial del último tercio del siglo XVIII y a la incorporación de la mujer al mundo laboral. Digamos que el discurso feminista, que ganaba múltiples adeptos en Francia e Inglaterra, el feminismo liberal sufragista, pero más aún en Estados Unidos, apenas si contaba con verdaderos seguidores en la España de las postrimerías del siglo XIX; un feminismo no sufragista, me refiero al nuestro, que mostró, además, en efecto, un menor interés en las reivindicaciones de índole política. Por razones algo distintas, tampoco en el resto de Europa las cosas irían mucho mejor.

En los tiempos de Felipe Trigo el activismo feminista estuvo sostenido en España por un ramillete de mujeres batalladoras que, poco a poco, a lo largo de las dos primeras décadas del siglo XX, fueron conformando la opinión pública al respecto. Hacia 1910, el Partido Socialista empezó a mostrarse interesado por la cuestión de la mujer, pero la mayoría de sus dirigentes eran bastante reacios a confiar a las mujeres puestos directivos en sus organizaciones sociales. Margarita Nelken se quejaba en 1913 de la pasividad de las mujeres socialistas, más preocupadas, decía, de los logros de sus maridos que de la reivindicación de sus propios derechos.

---

<sup>34</sup> CARLILE, Richard (1790-1843): *El amor en serio*. Trama, Madrid, 2009.

Defensor a ultranza del placer, hizo coincidir el amor con el sexo, a través de una visión idealizada de la animalidad. Ejerció una destacada influencia sobre Stuart Mill.

En ese tiempo, sin embargo, ya comenzaron a aparecer, junto a voces aisladas, numerosas asociaciones femeninas, de todos los signos ideológicos, que tomaron la bandera de la defensa feminista en toda clase de publicaciones. Sin duda, fue la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME), de orientación derechista, la más numerosa e influyente, aunque la maraña de iniciativas individuales y colectivas haga muy difícil o imposible, más bien, deslindar aquí quien fue quien, tras la muerte de Trigo, en el activismo feminista español, cuando, además, ese no es nuestro propósito.

Hasta 1921, en realidad, el feminismo no rebasó en España los límites de la letra impresa. Ese año, Carmen de Burgos llevó a la Cruzada de Mujeres Españolas a una manifestación en Madrid en la que abiertamente se reclamaba el derecho femenino al sufragio. Su manifiesto fue hecho llegar hasta las Cortes y el Senado. *El Heraldo de Madrid* se haría eco de aquella gran manifestación, que tuvo un gran impacto social, señalando que “acababa de producirse el amanecer de un serio movimiento feminista”. Que duda cabe que en todo ese recorrido del movimiento feminista en España durante los comienzos del siglo XX difícilmente puede hacerse un hueco al infatigable novelista de Villanueva de la Serena, quien no tuvo más presencia que unos breves artículos insertados en un periódico socialista sobre la situación de inferioridad de la mujer, de los que daremos cuenta en otro lugar.

Durante mucho tiempo, ha habido una tendencia equivocada a identificar el feminismo auténtico únicamente con el que enarboló la bandera de la lucha por el sufragio femenino. Si fuera así, ya hace años, desde que se reconocieron los derechos políticos de la mujer, que habría desaparecido. Sin ser sufragista, precisamente, Emilia Pardo Bazán fue, sin duda, la primera feminista en serio en nuestro país. Por cierto, ignoro si por esta razón, ha merecido sorprendentemente, muy escaso interés, en general, a una facción, la más bulliosa y radical de las actuales activistas de los derechos y de la promoción social de la mujer, practicantes de un feminismo andrógino bastante pobre culturalmente, basado en el antagonismo irreducible de los sexos, un feminismo firestoniano<sup>35</sup>, radical, revanchista y maniqueo, desconocedor de que el

---

<sup>35</sup> SHULAMITH FIRESTONE: *La dialéctica de los sexos*, Editorial Cairos, 1976. Barcelona. En esta obra, desde una óptica marxista radical, trató de explicar las características de las relaciones de género y sus conflictos de dominancia.

mejor modo de promocionar y dignificar a la mujer no es, precisamente, demonizar a los hombres. No creo que llamar la atención de una manera exasperante sobre “la maldad de los hombres” sea la única manera de hacer notar las premisas feministas. Su imaginario feminista parece tener dificultades insuperables para articular un discurso con sus premisas sin insistir en los tópicos misándricos habituales ni recurrir a la victimización secundaria de la mujer.

Algunas de estas feministas radicales, incluso, reniegan de su feminidad en aras de un igualitarismo absurdo y miope, a mí entender, el cual pretende hacer abstracción de su condición sexual, cuando, en realidad, las desigualdades por sexo empiezan, residen y terminan en la educación.

#### **REPRESENTACIÓN DE LA MUJER EN LA NARRATIVA DE FELIPE TRIGO. AUSENCIA DE UN DISCURSO PROPIAMENTE FEMINISTA.**

Felipe Trigo, un escritor muy autorreferencial, habló casi siempre como hombre, no como ser humano o pensador; dicho de otra manera, se mostró como juez y parte interesada en los asuntos de la mujer. Se adscribió interesadamente a un pretendido feminismo oportunista; una postura que se dejaría notar en su producción literaria y en la que esta postura influiría poderosamente.

Las novelas de Trigo, tan creído, por otro lado, de su papel de reformador social, adolecieron de una falta de representación totalizadora de la mujer, quien sólo tenía una significación relacional, que resultaría escasamente creíble. Sus protagonistas femeninas son sujetos activos y pasivos sufridores en el ámbito exclusivo de la afectividad. Amar y ser amadas o desamadas, libertad y represión sexual, ese era el binomio excluyente de su universo existencial. Sus representaciones de mujer “mejor bonita que inteligente”, la mujer cosificada, convertida en objeto sexual en su novelas eróticas, qué duda cabe que supusieron un poderoso refuerzo de los estereotipos sexistas y discriminatorios circulantes.

Toda la novela erótica o sicalíptica de comienzos del siglo XX tuvo el discutible mérito de estereotipar a la mujer conforme a los modelos de su público lector. Dicho de otra manera, las recreaciones femeninas que discurrían por aquellas novelas respondían a unos estereotipos cuyos atributos de género le resultaban consistentes a la sociedad machista de la época, que aspiraba a tener a la mujer atada en el hogar, aunque dispuesta siempre a satisfacer las

demandas sexuales del varón consorte o no. Se tendía así a considerar a las mujeres como servidoras del hogar y como objeto de placer sexual, conforme a los prejuicios de género vigentes. Las representaciones femeninas funcionaban como profecías autocumplidoras, dada la tácita inclinación social a reproducir siempre los comportamientos estereotipados.

En sus novelas, los abogados, médicos, ingenieros son siempre varones, mientras que sus mujeres parecen seguir el patrón de Nietzsche de “amar y no pensar”<sup>36</sup>. Sobre las influencias de este filósofo, bien estudiadas por Sobejano, cabe decir que, al igual que le sucede con respecto a otros pensadores influyentes de su época, aunque hubiera algunas referencias en su producción literaria como la de que ‘si vais con mujeres, no olvidéis el látigo’, no lo conocía bien, de una manera sistematizada<sup>37</sup>.

En realidad, parece como si sus protagonistas trabajasen no para procurarse su autonomía personal, sino para el sostenimiento de la vida ociosa y mujeriega de sus maridos. Ese fue, precisamente, su propio perfil conyugal, de manera que sus modelos femeninos más se parecían paradójicamente, al de *La Perfecta casada*<sup>38</sup>, de fray Luís de León de “tomad mi consejo, hilad y cosed” que del tipo de mujer que los incipientes movimientos feministas de la época querían imponer con sus programas de lucha social, política y jurídica.

Sólo y a través de la sexualidad, explicitada en términos de represión y liberación, como ya ha señalado el prestigioso crítico literario suyo, Fernando García Lara, las mujeres de Trigo ascienden a la categoría de protagonistas, algo que, hay que reconocerlo, resultaba bastante novedoso. Nunca antes había sucedido algo así. Pero, ojo, buscaba la emancipación y el igualitarismo de la mujer no a través de su promoción intelectual o jurídica, sino de la sexualidad y el erotismo como la verdadera fuerza liberadora y bienhechora.

No inventó nada, desde luego. Tuvo, sin embargo, el atrevimiento de llevar a sus textos novelescos lo que circulaba subrepticamente en la socie-

---

<sup>36</sup> NIETZSCHE, Friedrich (1844-1900), amante de la vida y de la naturaleza, fue uno de los pensadores más influyentes de su tiempo. Sobre Trigo ejerció una influencia que resulta notoria. Tal y como desarrolla en su *Más allá del bien y del mal* (1886), (Alianza Editorial, 1997), de un colosal impacto en las postrimerías del siglo XIX, defendía que todo lo que se hace por amor está más allá del bien o del mal.

<sup>37</sup> SOBEJANO, Gonzalo: *Nietzsche en España*, Gredos, Madrid, pp. 233.

<sup>38</sup> Fray Luís de LEÓN (1527-1591): *La perfecta casada*, Editorial Simancas, 2005.

dad, aunque arropado debajo de las buenas maneras y los tabúes y represiones de una sociedad descaradamente hipócrita. Las protagonistas de Trigo, ni siquiera pueden calificarse de *bovaristas*<sup>39</sup>, pues lo son a través de su liberación sexual, venciendo las restricciones sociales y morales, más que por su valía intelectual y sus logros en el ámbito social, educativo, político o jurídico; es decir, sin necesidad de tener que abandonar sus escenarios domésticos privados. Exageró, sin duda, Lily Litvak cuando pretendió ver en las protagonistas femeninas de sus novelas a las precursoras de las actuales actrices del *women's lib*<sup>40</sup>.

Es pues, el suyo, si es que se puede decir así, un feminismo a medias, no, mejor, un feminismo de medio cuerpo para abajo, un feminismo freudiano y profético, falocéntrico, que no se corresponde para nada con las verdaderas aspiraciones de la mujer de su tiempo.

Martínez San Martín recogió, al respecto, la opinión de Julio Cejador, una crítica que nos resulta algo despiadada, sin duda

*[...] Los hombres y las mujeres que Trigo pinta [...] pertenecen al tipo degenerado, cuyo único anhelo es cohabitar; cosa puramente animal y tan fea, por el consiguiente, como el regoldar, vomitar y el descomer [...]*<sup>41</sup>.

El verdadero discurso feminista es siempre un discurso igualitario emancipador atendido a las aspiraciones y demandas de las mujeres. Es decir, referido siempre, por un lado, a la manera en que las mujeres han analizado su situación de inferioridad y subordinación y, por otro, a la manera en que lucharon por superarlas. Se trata de un activismo social que, a lo largo de los años, ha sido reelaborado permanentemente ante las nuevas coyunturas o discursos, invadiendo nuevos escenarios de lucha reivindicativa. El feminismo sufragista, al que ya nos hemos referido, fue una etapa más en el largo y azaroso proceso evolutivo de las reivindicaciones de la mujer. Trigo se limitó a poner el énfasis en la importancia de la educación para la emancipación de la mujer.

<sup>39</sup> Las *bovaristas* tuvieron como modelo a Emma Bovary, la famosa protagonista femenina de la obra maestra de Flaubert, que perseguía el logro vehemente de la felicidad.

<sup>40</sup> LILY LITVAK: *Erotismo fin de siglo*, Antoni Bosch editor, Barcelona, 1979, pp. 157-227. En las páginas 185 y 186, la autora deja establecida esta consideración.

<sup>41</sup> MARTÍNEZ SAN MARTÍN, Ángel: *La narrativa de Felipe Trigo*, CSIC, 1983, p. 91.

En este sentido, las censuras y críticas de su obra novelísticas formuladas, por ejemplo, por Colombine<sup>42</sup> resultarían justas y aleccionadoras. Como la famosa feminista malagueña afirmaba, ni la mujer trabajadora ni la mujer intelectual le merecieron especial consideración a Trigo. Sólo la mujer como instrumento de placer, sólo el amor libre sin compromisos recíprocos que, obviamente, como único mimbres, para edificar la promoción de la mujer, resultaba bastante precario, hasta insultante y claramente interesado.

Digámoslo de una vez, el controvertido novelista de Villanueva de la Serena fue un enfermo bipolar que vivió desbordado por una pulsión libidinosa copulatoria durante las frecuentes fases maníacas o hipomaniacas de su enfermedad, pulsión que fue el eje de una sexualidad falocéntrica en la que el papel de la mujer quedaba reducido a un mero objeto de placer y conquista. Claro es que no se trata de maliciar una conducta sexual que beneficia a ambos sexos, aunque puedan fluir detrás las sombras amenazantes de la explotación reproductiva de un sexo sobre el otro. En cualquier caso, ninguna estrategia reproductiva sería estable si no sucediera así, pero esa no es, de todos modos, la única expectativa de la mujer en la vida, como tantas veces diera a entender Felipe Trigo en sus novelas.

Pero no sólo Colombine, pionera del feminismo moderno, sino, más recientemente, las muy autorizadas investigadoras Amelia Valcárcel, Mary Nash, María T. Gallego, Celia Amorós, Rosa M. Capel, Lisa Vollendoff, G. Scanlon, que han estudiado exhaustivamente la historia del feminismo novecentista en España, no se han hecho eco del pretendido activismo feminista de Felipe Trigo, quien jamás salió inequívocamente en defensa de esas causas sociales. No podía, sencillamente, maniatado por sus propios fantasmas y pulsiones sexuales. Una cosa era predicar y otra, bien distinta, dar trigo.

Yo creo, pues, con todos los respetos, en conclusión, que, en realidad, sin que este juicio suponga una condena desabrida de su encomiable obra literaria, Trigo defendió un seudofeminismo que me atrevo a llamar interesado, a

---

<sup>42</sup> COLOMBINE, pionera del feminismo en España, es el seudónimo con el que se conoció a la periodista Carmen de BURGOS (1867-1932), quien abandonó a su marido para establecerse en Madrid con su hija, siendo la primera corresponsal de guerra en España. Durante un tiempo fue Catedrática de la Escuela Normal de Maestras de Toledo. Republicana, progresista, adelantada a su época, de las primeras mujeres que reclamaron el sufragio universal y la legalización del divorcio, una batalladora incansable que fundó la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas.

medio camino, que no llegó a traspasar el ámbito de un diagnóstico situacional de la mujer de su tiempo o el de una simple formulación o propuesta teórica endeble que no tendría repercusiones en sus arquetipos femeninos novelescos; simplemente era capaz de compadecerse de sus propios apegos sexuales y de su propia conducta social. No era poco, de todos modos. Otros colegas suyos no mostrarían interés alguno por la cuestión de la mujer o, incluso, se mostraron abiertamente antifeministas.

Como un buen Emilio rousseauiano, a su mujer, una estudiante universitaria como él, la recluyó en el hogar para que se limitara al mundo doméstico y a la crianza de los hijos. Quiero decir que entre sus propuestas ideológicas y su propia vida hubo un abismo insalvable. Sin embargo, gracias, en buena parte, a Trigo penetraron en España algunas innovadoras ideas sobre la emancipación de la mujer. Poco bagaje, a pesar de todo, para colocarle la etiqueta de feminista.

Mientras hablaba formalmente en *Socialismo individualista* y en *El Amor en la Vida y en los libros*<sup>43</sup>, donde reconoce expresamente la influencia de Charles Fourier, aparte de la del mismo Owen<sup>44</sup>, de la igualdad de sexos y de los derechos femeninos, era capaz de relegar a su esposa al ámbito doméstico; es decir venía, en la práctica, a dar cumplimiento al principio de Engels, de quien también recibió influencias notables, de que en la familia, el marido es el burgués y la esposa el proletario. No cabe mayor contradicción.

En la prensa periódica, por la que tanto interés mostró siempre en su vida, persuadido de su papel en la formación de la opinión pública y, -también, todo hay que decirlo-, como trampolín para su promoción como escritor, tendría algunas intervenciones muy puntuales a favor de la mujer. En el periódico *Vida socialista* publicó tres artículos. *El amor y la mujer* (27- IV- 1910), *Lo inevitable* (1-V-1910) y *Modos de amor. Naturaleza de la mujer* (25-II- 1912),

---

<sup>43</sup> TRIGO SÁNCHEZ, Felipe: *Socialismo individualista* (Renacimiento, Madrid, 1920), *El amor en la vida y en los libros* (Renacimiento, Madrid, 1920).

<sup>44</sup> OWEN, Robert (1771-1858), un socialista utópico que, como Fourier, defendía que las condiciones de vida determinaban la suerte del individuo. Sus teorías tendrían un amplio eco en la obra de Felipe Trigo.

todos ellos unos modestos alegatos feministas redactados tras rebuscar en diferentes capítulos del texto de su *El Amor en la Vida y en los Libros*<sup>45</sup>. Esos artículos estaban muy lejos de representar un análisis riguroso de la situación de la mujer en su tiempo ni de contener propuestas relevantes.

No nos engañemos, la mujer, para Trigo, y su significado eran los representados en su famoso ex libris. Denunció reiteradamente la postergación femenina, pero a él lo que verdaderamente le gustaba era desnudar a las mujeres. Le sucedería como le aconteció mucho antes a Stuart Mill, quien se vio obligado a sacrificar sus ideales feministas ante el beneficio utilitario en el hogar de la mujer casada, adscribiéndola a la esfera privada para cumplir con su papel de instrumento de placer y procreación.

Precisamente, Ibsen, en 1879, en su *Casa de muñecas*, se rebelaría claramente contra esa situación, defendiendo la relación entre sexos sin sumisiones ni dominios excluyentes. Su protagonista, Nora, como Emma Bovary, abandona el hogar asfixiante para vivir en libertad. Cuando Trigo describe a Flora en *Las ingenuas*, una mujer incapaz de romper con su entorno, ya hacía muchos años que Ibsen había escenificado un corte de mangas de Nora, valga la expresión, a esa cárcel de papel que representaba el matrimonio.

Así pues, entre la Nora de Ibsen y, años después, Flora o Gabriela de *Alma en los labios*, o Rocío de *Sí sé por qué*, o Aurea de *La bruta* o Adria de *La altísima*, por poner unos ejemplos, protagonistas pasivas e inconsistentes, moralmente débiles, en las novelas de Felipe Trigo, en las que según Martínez San Martín siempre late un larvado machismo, habrá una marcada diferencia simbólica.

Por el contrario, los protagonistas masculinos de sus novelas, en cambio, Álvaro, Esteban, Luciano, Darío o Víctor, triunfantes, pletóricos, henchidos de grandiosidad, amantes donjuanescos, representan siempre el arquetipo machista dominador de la mujer<sup>46</sup>.

---

<sup>45</sup> GARCÍA LARA, Fernando: *El lugar de la novela erótica española*, Diputación Provincial de Granada, 1986, p. 169.

<sup>46</sup> GUERRERO CABANILLAS, Víctor: *Felipe Trigo, enfermedad mental y creatividad literaria*, Editor Excmo Ayuntamiento de Villanueva de la Serena, 2007, p. 148.

Sus recreaciones literarias de la mujer, al reproducir modelos de una posición asimétrica en la realidad social, retroalimentaron y reforzaron esos estereotipos sociales, contribuyendo a su manera, a la perpetuación de los roles femeninos con una significación relacional y utilitaria, en las antípodas de los postulados de las defensoras de la emancipación social de la mujer. No resulta exagerado afirmar, en consecuencia, que Felipe Trigo, su literatura, no sólo no contribuyó al activismo feminista de su tiempo, sino que favoreció y prestó argumentos a los más recalcitrantes antifeministas.

Un diálogo entre los protagonistas de una pequeña obra de teatro suya, *La eterna víctima*, pone al descubierto los verdaderos trasfondos de su pretendida defensa de la promoción social de la mujer. Dice así:

[...] Emilio confiesa:

- Doctor, hay mujeres honradas; ese es el mal con hombres como nosotros.

A lo que responde Rafael, el médico:

- ¡Pues empecemos por ser honrados!

Y Emilio replica inmediatamente:

- O que ellas empiecen a dejar de serlo. Es lo mismo [...] <sup>47</sup>.

Es decir, vienen a decir, que la cuestión femenina se reduce a la simple ruptura con las restricciones sociales y morales que cercenan su libertad sexual, algo que, tal vez, no resultaría una mezquindad sino estuviera sustentado bajo un marco relacional de servidumbres. Además, por si fuera poco, en sus propuestas de liberación sexual se incluyen condicionamientos que la pervierten gravemente.

En su novela *La sed de amar*<sup>48</sup>, por ejemplo, basada en una boda de lesbianas, el alcance de sus pensamientos se limita a lamentarse por la postergación del aspirante varón, sin reconocer de ninguna manera que a la mujer le asiste el derecho a optar libremente en su sexualidad.

<sup>47</sup> TRIGO SÁNCHEZ, Felipe: *La eterna víctima*, La novela teatral, año II. Madrid, 1917, p. 7.

<sup>48</sup> Ibidem, *La sed de amar*, Editorial Librería de Pueyo, 1906.

Otro tanto cabe decir respecto de la homosexualidad masculina con la que se mostraría muy poco respetuoso. A Cansinos-Assens le confesaba, sin pudor alguno que

*[...] yo no encuentro interesantes a esos invertidos. Nunca los introduciré en mis novelas. Esa forma de vicio es un insulto a la divina Venus...La mujer es tan maravillosa, tan varia, tan inagotable [...]*<sup>49</sup>.

Es decir, no cuesta mucho evidenciar un sesgo machista y falocéntrico en la prolija temática sexual de la narrativa del novelista villanovense.

#### **ENFERMEDAD MENTAL Y CREATIVIDAD LITERARIA DE FELIPE TRIGO**

Pero fue, desde luego, un duro crítico social, un rompedor, con una visión descarnada y negativa de la realidad social. Defensor a ultranza de un materialismo antropológico vitalista, fue un escritor audaz, un naturalista tardío trasgresor, convencido de que la finalidad de la vida era la dicha y los placeres, frente al puritanismo de su época, que hizo notables esfuerzos para romper con los tabúes de la moral sexual en sus novelas.

Tras un primer periodo teorizante y discursivo, orientado de manera preferente hacia el periodismo, Trigo desembocó de bruces en la narrativa novelesca con *Las ingenuas* (1901). En esta novela, escrita cuando aún residía en Mérida, el tema central es el fracaso del amor noble y sincero entre Luciano, el protagonista masculino, un hombre inteligente y preparado, y su cuñada Flora, la eterna víctima, una mujer débil, poco asertiva, y con irreprimibles prejuicios educacionales.

Las convenciones sociales y la inadecuada educación de Flora darían al traste con el idilio amoroso. En un breve preámbulo de la novela, el autor, recordando a Spencer, invoca ya el amor íntegro por la fusión de los dos grandes sentimientos, el pagano y el cristiano, es decir, la Venus ennoblecida por el místico resplandor de la Concepción Inmaculada. Este mismo esquema argumental, aunque introduciendo múltiples variantes, se repetiría después a lo largo de su extensa novelística.

---

<sup>49</sup> CANSINOS ASSENS, Rafael: *La novela de un literato*, Alianza Editorial. Madrid. 2005, Tomo I, p. 211.

Para una sociedad tan católica y cerrada como la suya, las tesis de Trigo, adornadas con unos disparatados componentes mítico-simbólicos y utópicos, no eran más que una manera burda, farragosa y retórica de idealizar la lujuria presentándola como la gran virtud, mientras que sus alusiones a la Inmaculada Concepción, la sagrada personificación de la pureza y la castidad para los católicos, serían entendidas como una ofensa reprobable a sus creencias más apreciadas

Sin lograr acotar restrictivamente sus límites, los compromisos conceptuales sobre la sociedad de su tiempo del autor no prevalecieron sobre sus ensoñaciones y su vasta memoria privada. Al contrario, al dictar sus novelas, las obsesiones y demonios interiores del escritor fueron más robustas que sus simpatías ideológicas, aunque dejó claramente reflejada, de una manera, a veces, descarnada, la realidad social.

Por ejemplo, el panorama social de la Extremadura de su tiempo que deja traslucir, sobre todo, en sus novelas *El médico rural* y *Jarrapellejos* corresponde a un mundo poblado de unas gentes rudas y asilvestradas que arrasaban una vida miserable, cuya crudeza quizás fuera excesiva. Con amigos y paisanos como Felipe Trigo, Extremadura no necesitó enemigos para labrarse una imagen muy negativa y estereotipada, que aún colea en el imaginario colectivo español. Pero, sobre todo, por encima de este insignificante reproche, hay que reconocer la valentía con que se enfrentó a los graves problemas sociales de la España de aquellos momentos y el valor documental de su obra literaria. Era evidente que le dolía la Extremadura de caciques y analfabetos, la del hambre y los atropellos, como ya hace tiempo que ha señalado Santiago Castelo<sup>50</sup>.

En cuanto al enjuiciamiento de la urdimbre, significación, razones y propósitos de su producción literaria, me parece de especial interés llamar la atención sobre que hay cuestiones de tradición literaria, de estilo, de credo estético, de tendencias culturales que se hace preciso conocer para entender la obra de un escritor. Pero, a veces, no es suficiente. Se necesita conocer además, aunque sea muy someramente, su vida, sus intereses, sus tribulaciones, sus inquietudes, sus deseos, su psiquismo, en suma, y hasta su propio contexto, especialmente en el caso de escritores que, como Felipe Trigo, siendo muy

---

<sup>50</sup> SANTIAGO CASTELO, José: *Ibidem. Las ingenuas*, Otero Ediciones. 1996. Prólogo, p. VII.

autorreferenciales, sufrieron, al tiempo, un trastorno mental capaz de influir poderosamente en su vida y en su producción literaria. Esto es así desde los tiempos de Sainte-Beuve, aunque hayamos de tomarlo con las debidas caute-  
las.

Martínez San Martín, el mejor crítico literario de Felipe Trigo, confiesa sin tapujos en su libro *La narrativa de Felipe Trigo* que la comprensión de su psiquismo –perturbado gravemente por un trastorno bipolar- resulta básica para la clarificación de la temática y estructura de sus novelas. Felipe Trigo no enfermó de neurastenia, como aún se dice en alguna obra sobre el ilustre escritor, un término, por cierto, desaparecido del vocabulario taxonómico psiquiátrico hace bastante tiempo. Se trata de un error diagnóstico que rebasa la significación de una simple confusión eufemística. Felipe Trigo padeció y murió de un trastorno distímico, de marcados rasgos psicóticos y de desorden de la conducta en su último lustro de vida, conocido, en la actualidad, como enfermedad afectiva bipolar. Quien conozca a fondo qué perturbaciones se adueñan de la mente y del ánimo de estos pacientes tendrá mucho ganado a la hora de tratar de entender y enjuiciar su producción literaria.

Por esa razón, el caso del famoso e importante escritor villanovense resulta paradigmático para los defensores de la psicocrítica literaria. En otra parte de la misma obra, Martínez San Martín, para reforzar su aseveración, echa mano de la autorizada opinión de Guy Michaud, para quien, sin ningún género de dudas,

*[...] la vida interior de un escritor está indisolublemente ligada a su obra. La descubre por ella, es mediante ella como la expresa. Entre uno y otra se instaura un movimiento dialéctico, cuyas fases y modalidades es preciso reconstruir, si queremos comprender plenamente la obra en su totalidad [...]*<sup>51</sup>.

Su manera de ver la realidad, coloreada siempre por sus perturbaciones mentales y sus apegos, y su propósito contumaz de redactar nuevas propuestas

---

<sup>51</sup> MARTÍNEZ SAN MARTÍN, Ángel: *La narrativa de Felipe Trigo*, CSIC, 1983, pp. 88, 89 y 91. Prólogo de M. A. Garrido Gallardo, autor, a su vez, de *Crítica literaria. La doctrina de Lucien Goldmann*, (Rialp, 1996, Psicocrítica), un texto en el que defiende que el psicoanálisis amplía las posibilidades hermenéuticas de la crítica literaria.

antropológicas sobre la dialéctica de los afectos marcadamente positivista, en la línea de pensamiento del socialismo utópico, rechazando cualquier vertiente metafísica, consecuentes con su enfermedad mental, son la clave para entender su pensamiento. Pocas veces como en el caso de un narrador tan autorreferencial como Felipe Trigo, la vida de un escritor se muestra tan indisolublemente ligada a su obra literaria.

La masiva presencia del erotismo en sus narraciones literarias, monotemático con múltiples derivaciones, no es sólo el fruto de sus preferencias literarias o comerciales. Es, también, sobre todo, la consecuencia de la hipersexualidad y de la desinhibición sexual, propias de su trastorno bipolar. De ahí que el conocimiento de su psiquismo perturbado constituya una herramienta indispensable para clarificar los contenidos de su producción literaria. La *Psicocrítica*, - antes se habló de *Patografía*-, como bien dice Ernesto Feria Jaldón,

*[...] tiene razón de ser a partir del hecho fundamental de que la obra del hombre, de todo hombre, sólo puede entenderse a partir del conocimiento del hombre mismo que la crea [...]*<sup>52</sup>.

Su novela *En camisa rosa*, de lectura imprescindible para conocer al autor, una especie de memorias referidas a su propia adolescencia, da cuenta de los prolegómenos de su obsesiva fijación erótica enfermiza. Seducir a la mujer era para Trigo, un fálico-narcisista amoroso, la forma de probarse que era un ganador capaz de vencer. Espoleado por una sexualidad vitalista, deliroide y descomprometida, se enfrentó valientemente a los tabúes y convenciones sociales y religiosos. Despreció las responsabilidades que han de poner siempre orden y reciprocidad en las relaciones sexuales, como buen partidario en su vida, del amor libre de ataduras educativas, morales y sociales. Por el contrario, profesó una especie de materialismo antropológico cuyo ideal era, dicho así llanamente, el de vivir la vida.

*[...] la finalidad de los instintos es el placer. Vivir es llenar grata y sabiamente de placeres la existencia [...]*<sup>53</sup>.

<sup>52</sup> FERIA JALDÓN, Ernesto: *Juan Ramón Jiménez. Psicocrítica*, Edición de la Fundación Juan Ramón Jiménez, Junta de Andalucía, 2006, p. 7.

<sup>53</sup> TRIGO SÁNCHEZ, Felipe: *Alma en los labios*, Corchero y Cía, Mérida. Librería de Fernando Fe, p. 238.

Profundamente vitalista, profesó siempre un culto lujurioso a la vida que le llevó hasta el extremo de regentar un prostíbulo en la calle del Prado en Madrid, según los conocidos testimonios de Colombine y de Gómez Moral, gerente de la Editorial Renacimiento<sup>54</sup>.

El problema sexual fue, no nos confundamos, el primer problema de la vida, para Felipe Trigo, el más general y el de mayor alcance, según sus propias palabras. Su solución habría de venir a partir de una moral amorosa nueva que contemplara la avenencia entre la liberación sexual y la armonía social. En su obra *El amor en la Vida y en los libros*, tantas veces citada, Trigo se pregunta “si no es llegado el tiempo de fundir el ángel con la prostituta”, armonizándolos apropiadamente<sup>55</sup>.

Ante lo que se ha venido en llamar la crisis finisecular de la Restauración, Trigo tomó partido decidido a favor de un radical reformismo social y moral de aquella sociedad para adaptarla a los nuevos tiempos. Se adscribió bien pronto a un amplio frente de ruptura formado por una buena parte de la burguesía liberal, sectores intelectuales que no tenían cabida en la élite social dominante y el movimiento sindical obrero que comenzaba a tener peso en España.

La justificación y contenidos de su reformismo social quedaron inventariados en sus libros teóricos y en sus novelas. En los primeros, aunque con el bagaje escaso de una preparación intelectual poco rigurosa, Felipe Trigo, un escritor erótico, trató de explicar cómo entendía la vida, que debiera estar regida, según él, por la armonía entre contrarios, una idea muy extendida en su tiempo. Dentro de la extensa batería de transformaciones sociales que defendió cabe señalar aquí las de la transformación de la identidad social de la mujer y la del amor, “la mayor potencia socializadora”, ambas fruto de la influencia notable de los socialistas utópicos europeos. Que “el futuro de la civilización es la vuelta a un salvajismo sin barbarie”, una de sus apuestas teóricas, entenderán fácilmente que resulte un vaticinio cuando menos inquietante.

---

<sup>54</sup> GUERRERO CABANILLAS, Víctor: *Locus cit.*, pp. 181-182.

<sup>55</sup> TRIGO SÁNCHEZ, Felipe: *El amor en la Vida y en los libros*, Renacimiento, Madrid, 1920, p. 83.

Se mostró partidario, sin titubeos, de la emancipación femenina a través de la educación y el trabajo. Reconocería, como no, la importancia decisiva de una educación adecuada de la mujer, pero no sólo para su promoción y autonomía personal, si no para “lograr una Vida armónica y un Amor natural”, según sus propias palabras. Y puesto a vaticinar, en la última parte del citado libro, Trigo dibujaba una utopía arcaica, la Arcadia feliz, en la que reinaba la libertad amorosa, había nuevas relaciones sociales y familiares libres de trabas, los esposos serían, en realidad, amantes compartidos como los de *Las Evas del Paraíso* (1923), los hijos pasarían a cargo del Estado, el trabajo sería una actividad gratificante, en fin, todos felices y contentos; es decir, las mismas ideas tomadas de los socialistas utópicos, Owen y Fourier, sobre todo.

Amañando de aquí y de allí como mejor pudo, Trigo logró articular, más que un sistema de pensamiento, un endeble y confuso discurso de “andar por casa”, que aparecía repetido hasta la saciedad en sus publicaciones. Pero toda su producción literaria, en cualquier caso, es el reflejo de unas pesadillas que malograron su propia vida.

Por eso resulta tan sorprendente que haya ciertos entusiastas apologistas suyos, admiradores acríticos de su obra, que, respecto del análisis de su producción literaria, permanecen aún anclados en las obsoletas teorías formales e inmanentistas de los formalistas rusos de comienzos del siglo XX, que nacieron como fruto de una reacción frente al excesivo biografismo del siglo XIX. En la actualidad, como se deduce, por ejemplo, de los valiosos estudios de Isabel Paraíso Almansa<sup>56</sup>, que ha analizado a fondo las aportaciones de la Psicopatología analítica a la Teoría y Crítica literarias, estas discrepancias deberían quedar definitivamente superadas.

El desconocimiento de su perfil psicopatológico, de sus apegos y, en especial, de sus perturbaciones y tribulaciones mentales tan vinculadas a su creatividad literaria, merma, sin duda, las posibilidades de realizar una lectura más comprensiva de sus propuestas y escritos, de lo que asignarle una pretendida beligerancia feminista puede que sea una buena prueba.

---

<sup>56</sup> PARAÍSO ALMANSA, Isabel: *Literatura y Psicología*, Madrid, Síntesis, 1995.

### A MODO DE CONCLUSIÓN

Felipe Trigo, un hombre contradictorio y complejo, defendió, en todo caso, un feminismo equívoco, no el de la igualdad y el derecho al voto; el suyo, un feminismo hegeliano de corte teórico y profético, en consonancia con las nuevas ideas de su época, que encontraría correspondencia y traducción en sus propuestas teóricas, pero no en sus protagonistas novelescos ni en su propia vida. No renunció a la adscripción de la mujer al espacio restrictivo del hogar, porque, por encima de cualquier otra consideración o perspectiva, pensaba que su sacrificio resultaba útil al esposo y a la sociedad.

No basta con denunciar la situación social de la mujer ni con hacer ciertos diagnósticos situacionales, cuando la dirección es, como en su caso, la de la reivindicación de la mujer cosificada como un instrumento de placer, reforzando en sus novelas los estereotipos femeninos sexistas y discriminatorios. La buena dirección era otra, bien distinta, que tenía que ver con la verdadera satisfacción de sus derechos -educación, trabajo, ciudadanía, sufragio- y de sus necesidades. Es precisa, además, la beligerancia, la lucha activa, el activismo social y, yo añadiría también, una cierta coherencia personal para poderse incluir con todos los derechos en las corrientes feministas de cualquier época.

En resumen, a modo de conclusión, no es posible reconocer a Felipe Trigo como un feminista auténtico, sin que este reproche tenga que desmerecer ni un ápice su valía literaria. Para reconocer tanto sus indudables méritos literarios como los de su papel de gran fustigador social no hay necesidad, desde luego, de recurrir a imposturas.



## Espronceda bañado en luz

FRANCISCO JAVIER MARTÍN CAMACHO  
*Investigador cinematográfico y escritor*

### RESUMEN

*José de Espronceda no sólo fue un distinguido escritor; sus andanzas de conspirador perseverante y de galán sin medida también le hicieron convertirse en un personaje. Sus creaciones literarias y sus peripecias personales han tenido reflejo en las novelas, en el teatro, en la música -hay una ópera inspirada en su figura- y en las pantallas cinematográficas. El cine tan sólo ha retratado al poeta en una película biográfica rodada en los años cuarenta, cuyos avatares -preparación, rodaje, estreno y críticas- se exponen en este artículo.*

PALABRAS CLAVE: Espronceda, cine, romanticismo, adaptaciones cinematográficas, música, teatro.

### SOMMAIRE

*José de Espronceda n'a pas été seulement un écrivain distingué: ses aventures de conspirateur persévérant et de galant sans mesure, l'ont fait aussi devenir une célébrité. Ses créations littéraires et ses péripéties personnelles ont eu leur reflet dans le roman, dans le théâtre, dans la musique -il existe, en fait, un opéra inspiré de son personnage- et dans les grands écrans. Cela a été uniquement une fois que le cinéma a fait le portrait du poète: dans un film biographique tourné dans les années quarante, dont les événements (préparation, tournage, première et critique) sont exposés dans l'article suivant<sup>1</sup>*

DES MOTS CLÉ: Espronceda, film, romanticism, screen adaptations, music, theater.

---

<sup>1</sup> Agradezco la traducción de Mercedes Matamoros y la colaboración de Maru y Pilar Merino y de Rosa María Lázaro.

Encastrada en la fachada del Palacio de Monsalud de Almendralejo se encuentra una placa en la que se anuncia que en la citada edificación nació José de Espronceda, calificado en esa piedra como Príncipe del Romanticismo. Bien es cierto que al poeta y a sus amigos y compañeros de generación literaria no les hacía falta ser motejados en forma alguna, pues sus mismos nombres eran ya melodiosos desde su asomar al mundo: Patricio de la Escosura, Ventura de la Vega, Bretón de los Herreros, Mesonero Romanos..., galanura equiparable a la que pudiera ostentar cualquiera de los eufónicos protagonistas de sus creaciones, como el calavera Félix de Montemar de *El estudiante de Salamanca*. Sin embargo, dada la vida ajetreada y aventurera de José de Espronceda, con fraternal paralelismo a la de cualquiera de sus personajes, el apelativo de Príncipe del Romanticismo hubiera resultado satisfactorio, aunque el poeta habría aceptado gustoso cualquier otro tipo de apodo que estuviera más en consonancia con los personajes a los que cantó, fueran piratas o cosacos.

El cinematógrafo llegó a los hombres bastantes años después de la muerte de Espronceda. Es de suponer que tan grande descubrimiento habría sido del agrado del poeta, ferviente devoto del progreso. A falta de referencias del escritor sobre este avance del arte y de la ciencia, y como la poesía es un género que ofrece multitud de perspectivas, es preciso recurrir a ella para realizar un ejercicio de imaginación –poética, naturalmente- relacionando a nuestro autor con el cine. En uno de los versos del *Canto a Teresa* Espronceda, mientras contempla a su amada yerta, habla de una esfera “bañada en luz”, expresión que hemos utilizado para titular este artículo, ya que durante la exhibición de una película todo aquello que asoma a la pantalla aparece impregnado por el desbordante resplandor lanzado desde el proyector. Progresando un poco más en este juego poético que hemos planteado, es preciso recurrir a otra imagen que Espronceda nos muestra en *El diablo mundo*:

Más allá en la pared le maravilla  
aparecida mágica figura,  
en cuyos ojos animados brilla  
cándida luz de celestial dulzura.

¿No es éste uno de los grandes prodigios del cine, la mujer-maravilla representada en una pared blanca en la que afloran las mágicas figuras de celestial dulzura de las diosas del cinematógrafo? Así son Greta Garbo, Louise

Brooks, Ava Gardner, Elisabeth Taylor, Marilyn Monroe, Romy Schneider, Simone Simon... o Amparo Rivelles encarnando a Teresa Mancha, la mujer que fue llamada por Espronceda, en uno de sus versos, "ángel de luz". Sin duda ésta es la mejor definición para todas estas mujeres convertidas en diosas -Greta Garbo era conocida como "la divina"- y proyectadas en ese gigantesco retablo sin relieve que constituye la pantalla. La magia del cine, y de la literatura, consisten en ofrecer belleza -y otras cosas- a cambio de muy poco, por eso son tan maravillosos.

El cinematógrafo tardó bastante tiempo en acoger a Espronceda, lo cual no deja de constituir un enorme desperdicio, considerando las formidables posibilidades que ofrecía su persona y su personaje. Con su admirado Lord Byron no ocurrió así. El inglés, precisamente por inglés, ha impregnado el celuloide en numerosas ocasiones. Pese a la escasa presencia de Espronceda en el cinematógrafo, no cabe duda de que hubiera sido un buen candidato para ser enclaustrado en el rectángulo blanco de la pantalla, no sólo como personaje, sino también como actor. Su distinción física era proverbial, como confirman muchos de los cronistas que le frecuentaron. Ferrer del Río sostenía que era "la cabeza más bella que imaginarse puede"<sup>2</sup>; Juan Valera reconocía que Espronceda estaba dotado de una arrogante figura, de conversación amena, de una galantería que embelesaba a señoras y señoritas, siendo admirado también por la juventud masculina cuando contaba chistes o recitaba versos<sup>3</sup>. Además de su galanura y de su inestimable escritura, el poeta estaba dotado del don de la elocuencia y de la pericia en la declamación. Así lo manifiestan algunos autores:

*Tenia Espronceda una voz de trueno que no era sin embargo rebelde á las modulaciones con que un buen actor debe acompañar las palabras en los diversos matices del sentimiento que expresan, y así puede decirse, que su recitado era una declamacion y que mas bien que leía, cantaba<sup>4</sup>.*

---

<sup>2</sup> *Obras completas de Espronceda* en la *Biblioteca de Autores Españoles*, editada por Jorge CAMPOS, Ediciones Atlas, Madrid, 1954. p. X.

<sup>3</sup> VALERA, Juan: "Del Romanticismo en España y de Espronceda", en *Estudios críticos*, Madrid, 1984, tomo I, p. 187, citado por José MONTERO PADILLA en la edición de *Sancho Saldaña o el castellano de Cuellar*, Ayuntamiento de Cuellar, 2008, p. 16.

<sup>4</sup> VILLERGAS, Juan M: *Juicio crítico de los poetas españoles contemporáneos*, París, Librería de Rosa y Bouret, 1854, p. 187.

Pero además de estas cualidades, el escritor tuvo una vida propicia para el escenario. Transformado en personaje, Espronceda ejerció en su mocedad de agitador y tarambana, de aventurero devoto, de revolucionario convencido, de enamorado insensato, de viajero por mandato, de político y poeta, siempre ardoroso con el verbo y delicado con la pluma, en fin, un ser cuya vida bien merecía ser llevada al cinematógrafo ¿No son éstos los atributos que cualquier guionista desearía tener para que un galán los interpretara en el cine? Así, y para terminar con esta broma fílmica, es preciso hermanar las cualidades de Espronceda con algún actor que le hubiera encarnado en la pantalla con la donosura que merecía. Algunas de estas características casan con el porte risueño y dinámico de Erroll Flynn, pero también con la consuetudinaria distinción de Lawrence Olivier. Tal discrepancia necesita ser armonizada: a mi juicio, el ideal esproncediano en la pantalla hubiera sido Ronald Colman, aventura y distinción ensambladas en el perfecto galán cinematográfico.

Si el cine estuvo remiso en acoger a Espronceda entre sus personajes, la literatura fue mucho más desprendida con el poeta. Galdós lo hizo aparecer en varios de sus *Episodios nacionales*; Pío Baroja retrató al poeta en algunas de las andanzas de su antepasado Aviraneta compendiadas en las *Memorias de un hombre de acción*; Rosa Chacel concedió a nuestro hombre un papel protagónico en su novela *Teresa*, una suerte de biografía introspectiva del gran amor de Espronceda. *El patriarca del valle* es una obra escrita por Patricio de la Escosura, gran amigo del poeta, protagonizada por Eduardo de la Flor, trasunto del almendralejense según Jorge Campos<sup>5</sup>. En otro ámbito literario, en la obra de teatro *La detonación* de Buero Vallejo -que trata sobre el suicidio y vivencias de Mariano José de Larra-, Espronceda aparece en un papel muy destacado<sup>6</sup>. Y sin salir de los escenarios, también el escritor fue protagonista absoluto de una ópera. El 19 de junio de 1980 se estrenó en el Teatro de la Zarzuela de Madrid *El poeta*, composición operística del maestro Federico Moreno Torroba, con

---

<sup>5</sup> Respecto a Espronceda como personaje literario pueden consultarse las *Obras completas de Espronceda* en la *Biblioteca de Autores Españoles*, editada por Jorge CAMPOS (Ediciones Atlas, Madrid, 1954. pp. VIII y siguientes) y el libro *Los cafés literarios, Espronceda y el Parnasillo*, de Francisco Javier MARTÍN CAMACHO (editado por el Ayuntamiento de Almendralejo en 2008, pp. 111 y siguientes).

<sup>6</sup> Estrenada el 20 de septiembre de 1977 en el Teatro Bellas Artes de Madrid. El personaje de Espronceda estaba interpretado por Francisco Portes.

libreto de José Méndez Herrera, y protagonizada por Plácido Domingo, en el papel de Espronceda, Ángeles Gulín en el de Carmen Osorio y Carmen Bustamante en el de Teresa Mancha<sup>7</sup>. Esta obra fue recibida con críticas bastante adversas por parte de los especialistas, sobre todo en lo referente al texto de la obra<sup>8</sup>. Incluso Plácido Domingo calificó el libreto de “superficial”<sup>9</sup>. Además, algunas licencias histórico-biográficas carentes de rigor, hicieron chirriar el argumento de la ópera: en una escena Carmen Osorio, una de las amantes de Espronceda, mata de una puñalada a Teresa Mancha<sup>10</sup>.

### LA VIDA DE LOS OTROS

Es sabido que la gran mayoría de los escritores encuadrados en el romanticismo tuvieron vida una aventurera, propicia, como ya se ha dicho, para ser llevada a las pantallas. Sin embargo, el cine español ha sido más bien paca-to en este aspecto. Descontando la biografía de Espronceda, de la que luego se hablará, tan sólo existen dos películas basadas en literatos románticos. La primera es *El huésped de las tinieblas* (Antonio del Amo, 1948), sobre Gustavo Adolfo Bécquer, aunque los títulos de crédito ya avisan de que no se trata de una biografía del poeta “sino una interpretación fantástica de los sueños atormentados y sublimes del gran poeta sevillano”<sup>11</sup>. El propio director de la película estimaba que en esta obra se abordaba un retazo de la vida del poeta dibujado con tonos sombríos y lánguidos que se ajustaban muy adecuadamente al patetismo del personaje, sin que el filme careciera –continuaba- de la carga de melancolía y grandilocuente emoción que en aquellos tiempos el público aceptaba de forma natural y gustosa<sup>12</sup>. Este filme narra los amores de

---

<sup>7</sup> RUIZ TARAZONA, Andrés: “Estreno mundial de la ópera *El poeta...*”, *El País*, 18 de junio de 1980.

<sup>8</sup> HARO TECGLÉN, Eduardo: “Las víctimas de la fiesta”, *El País*, 21 de junio de 1980.

<sup>9</sup> DOMINGO, Plácido y MATHEOPOULOS, Helena: *Plácido Domingo, My operaty roles*, Baskerville Publications, 2003, pp. 206 a 208.

<sup>10</sup> “*El poeta* de Moreno Torroba, en directo”, *El País*, 25 de junio de 1980. En este mismo periódico se anunciaba que la tercera y última representación de esta obra sería televisada por la segunda cadena de Televisión Española con la dirección de Pilar Miró.

<sup>11</sup> Para Luis Gómez Mesa se trata de una “biografía más imaginaria que verdadera”, según dice en *La literatura española en el cine nacional*, Madrid, Filmoteca Nacional, 1977, p. 49.

<sup>12</sup> DE ABAJO, Juan Julio: *Mis charlas con Antonio del Amo*, Valladolid, Fancy, 1998, p. 31.

Gustavo Adolfo Bécquer con Dora, una joven que, por intereses familiares, es conminada a casarse con un tal Mr. Alen, acaudalado amigo de la familia. Este revés amoroso hace enfermar al poeta sevillano que termina recluido en el Monasterio de Santa María donde escribe *Cartas desde la celda*<sup>13</sup>.

En la segunda película, realizada dos años después, aparece otro ilustre escritor romántico y amigo de Espronceda: José Zorrilla. Lo hace en el filme titulado *Hace cien años* (Antonio de Obregón, 1950), cuya acción comienza el 13 de febrero de 1837 en el entierro de Mariano José de Larra, y en cuyas exequias destacaron sobremana las hondas palabras de Zorrilla dedicadas al fallecido periodista, que le hicieron descollar como genio de la literatura. Posteriormente la acción se traslada a los ensayos de la obra *Don Juan Tenorio* y su posterior triunfo en el Teatro Español en 1950<sup>14</sup>.

### EL ROMANTICISMO EN EL CINE

Por el camino paralelo de las ausencias transita el romanticismo como movimiento literario, cuyas características temáticas lo hacen susceptible de constituir un vergel en el internarse para cosechar una buena gavilla de argumentos narrativos. Los cánones temáticos que inspiraban a los románticos eran puramente cinematográficos: el afán de evadirse de lo cotidiano y de huir de la realidad, otorgando preponderancia a la imaginación frente a la lógica, circunstancia que impelía a estos escritores a respirar aires perfumados de leyendas medievales épicas y caballerescas y cuentos de hadas, embadurnándose de mitología, abandonándose en las haldas de la novela histórica, de las aventuras y del exotismo, exaltando a los rebeldes, a los piratas, a los bandoleros. Más aún: este tipo de obras se desarrollaban en exteriores en los que prevalecía la búsqueda de lo lejano y de los lugares exóticos, los paisajes agrestes, las noches tormentosas, los mares tempestuosos, los ambientes nocturnos y sepulcrales, las ruinas de los castillos medievales y las sórdidas mazmorras. En este marco de tributo a la imaginación predominaban los personajes misteriosos movidos por criterios que les alejaban de lo humano y les avecindaban con

---

<sup>13</sup> HUESO, Ángel Luis: *Catálogo del cine español. Películas de ficción (1941-1950)*, Madrid, Cátedra, Filmoteca Española, p. 209.

<sup>14</sup> HUESO, *op. cit.* p. 191.

la fantasía vital y desmedida: pasión amorosa, duelos y venganza... Con semejante impedimenta temática, resultaba imposible desplegar el estandarte del aburrimiento. Para constreñir todo este magma argumental y temático podría servir como corolario la definición que Larra usaba para el teatro romántico: “la ley sin ley”, es decir, puro cine.

Javier Hernández Pacheco analiza muy detenidamente la concordancia entre el movimiento romántico y el cinematógrafo en un artículo titulado “El cinematógrafo, ideal romántico de arte total”, en el que el autor comienza aseverando:

*Aparentemente desconectado del romanticismo como movimiento estético, el cine se ha convertido en la realización misma del ideal romántico, de una forma que los hermanos Schlegel, de haber podido ver una película de Eisenstein o de John Ford, y no digamos Casablanca, hubieran exclamado: “Esto es, esto es lo que nosotros proponemos como ideal estético”<sup>15</sup>.*

Naturalmente la referencia a *Casablanca* nada tiene que ver con el tono “rosa” que pudiera derivarse de la interpretación de la historia de amor -“romántica”- contenida en la película, colindante según el autor con la sensibilidad pequeño burguesa; se trata de una historia de amor que pervive pese al tiempo porque alcanza su apoteosis y su último triunfo allí donde la guerra parece destrozarlo todo.

Aunque estimemos que gran parte de las obras encuadradas en el movimiento romántico español son teóricamente susceptibles de ser llevadas a la pantalla –peliculables, que diría Unamuno-, muy pocas han sido las que han fructificado en adaptaciones cinematográficas. Así ha sido manifestado por algunos autores. Luis Quesada destaca que las cinematografías más importantes como las de Estados Unidos, Francia, Italia o Inglaterra han llevado a las pantallas novelas históricas como *Ben Hur*, *Los miserables*, *Nuestra señora de París*, *Ivanhoe*... Sin embargo, continúa Quesada, el cine español sólo ha aprovechado dos novelas -si no románticas, sí del siglo XIX- como *Amaya*<sup>16</sup> y *Don*

---

<sup>15</sup> HERNÁNDEZ PACHECO, Javier: “El cinematógrafo, ideal romántico de arte total”, *El Gnomon*, número 7, 1998, pp. 133-143.

<sup>16</sup> Dirigida por Luis Marquina en 1952, y basada en la obra de Francisco NAVARRO VILLOSLADA (1818-1895).

*Juan de Serrallonga*<sup>17</sup>, concluyendo que la novela histórica española del romanticismo es “un auténtico filón para un cine histórico ‘ad libitum’ tan del gusto popular”<sup>18</sup>. Por sus valores literarios e históricos superiores, este autor considera como novelas idóneas para ser llevadas al cine *El señor de Bemibre* de Enrique Gil Carrasco, *El doncel don Enrique el Doliente* de Mariano José de Larra, o *Sancho Saldaña*, de José de Espronceda, aunque encuentra a estas dos últimas como “excesivamente literarias y faltas de una acción que sería preciso imbuir en sus historias”<sup>19</sup>.

Francisco Carbajo abunda en la idea expuesta más arriba, es decir, en que la literatura romántica y realista son las que mayor caudal temático han aportado para su adaptación al cine. El romanticismo, afirma, promovió la novela histórica, cultivada no sólo por los escritores adscritos a esta corriente literaria, sino también por otros no identificados con esta modalidad estética, y cita nuevamente los dos hitos novelísticos transferidos a la pantalla: Francisco Navarro Villoslada con su *Amaya o los vascos del siglo VIII*, y Víctor Balaguer con su *Don Juan de Serrallonga*<sup>20</sup>.

### ADAPTACIONES CINEMATOGRAFICAS

Existe una buena cosecha de adaptaciones a la pantalla de obras escritas por los “románticos”. La obra teatral *Don Álvaro o la fuerza del sino* del Duque de Rivas, fue llevada al cine en 1908 por Narciso Cuyás; dos años después la misma pieza fue adaptada, con el título de *La fatalidad*, por Segundo de Chomón. Otro de los grandes dramas del teatro español, *Los amantes de Teruel*, de Juan Eugenio de Hartzenbusch, fue incorporado al catálogo cinematográfico en 1912 por Alberto Marro y Ricardo de Baños. José Buchs llevó al celuloide en 1931 *Isabel Solís, reina de Granada*, de Francisco Martínez de la Rosa. Pero sin duda, el gran vencedor de las adaptaciones ha sido José Zorrilla y su “don Juan”. Ya en la época muda se hicieron varias versiones, las dirigidas por

<sup>17</sup> Que contó con dos versiones: una de 1911, dirigida por Ricardo de Baños, y otra, de 1948, dirigida por Ricardo Gascón, basadas en la obra de Víctor BALAGUER (1824-1901).

<sup>18</sup> QUESADA, Luis: *La novela española y el cine*. Madrid, Ediciones JC. 1986, p. 49.

<sup>19</sup> QUESADA, *op. cit.*, p.50.

<sup>20</sup> GUTIÉRREZ CARBAJO, Francisco: *Literatura y cine*, Madrid, UNED, 1993, p. 88.

Alberto Marro y Ricardo de Baños en 1908 y 1910, y por este último en solitario en 1922 y en 1936. Desde ahí en adelante los “tenorios” han proliferado en el cine de forma asombrosa, tal es el atractivo del personaje para los cineastas. Se hace, pues, necesario resumir la muy prolija nómina de directores absorbidos por el grandioso don Juan: Luis César Amadori, John Berry, José Luis Sáenz de Heredia o Antonio Mercero. Además de esta obra de Zorrilla, también se realizó en 1926 una versión de *El milagro del Cristo de la Vega*, titulada *A buen juez mejor testigo*, dirigida por Federico Deán, de la que luego hablaremos, y otra posterior dirigida en 1940 por Adolfo Aznar.

Para finalizar, es preciso mencionar la obra de un poeta al que algunos califican como posromántico, Gustavo Adolfo Bécquer, cuyas leyendas se tradujeron en película en *La cruz del diablo* (John Gilling, 1975).

### ESPRONCEDA EN EL CINE

Resulta curioso constatar, como se verá más adelante, que las intenciones de adaptar a Espronceda siempre han estado encaminadas hacia la parte poética de su obra y no a la novelesca –la mencionada *Sancho Saldaña*- o a la teatral: *Ni el tío ni el sobrino*, *Amor venga sus agravios* o *Blanca de Borbón*. Veremos a continuación cómo se han pretendido -y a veces realizado- trasposiciones de *El estudiante de Salamanca*, de la *Canción del Pirata* e incluso una biografía sobre la vida del escritor que, según manifestó el director de la película en repetidas ocasiones, estaba inspirada, además de en algunos fragmentos de la vida del poeta, en el *Canto a Teresa*.

#### - *El estudiante de Salamanca*

Como es sabido, esta composición de Espronceda está dotada de enormes dosis de acción y de dramatismo; no es extraño, por tanto, que su argumento haya servido de incentivo para ser llevado a la pantalla. En los años veinte del pasado siglo se anunciaba en la prensa la pretensión de formalizar la adaptación de esta obra.

El periódico *El Imparcial* publicitaba el rodaje de una película sobre esta composición de Espronceda en agosto de 1925, una vez que la Editorial Raza terminara de positivizar *El Cristo de la Vega*, de Zorrilla<sup>21</sup>. Unos meses

---

<sup>21</sup> *El Imparcial*, 15 de agosto de 1925, p. 8.

más adelante, el mismo diario insistía en el proyecto de rodaje del *Estudiante* tras “el lisonjero éxito” del pase privado de *A buen juez mejor testigo* (el otro título con el que se conocía *El Cristo de la Vega*)<sup>22</sup>. Un nuevo anuncio sobre la pretendida filmación de la obra del poeta extremeño aparecería en el mismo periódico meses más tarde; en él se decía que su argumento estaba inspirado en el poema del mismo título de D. José de Espronceda y adaptado por Federico Deán Sánchez<sup>23</sup>.

Por otra parte, la revista *Popular Film* participaba a sus lectores: “La Cinematográfica Raza filmará en breve la bella leyenda de Espronceda *El estudiante de Salamanca*”<sup>24</sup>. No se apunta ningún otro dato que aporte mayor información sobre el proyecto. El mes siguiente, la misma publicación ampliaba brevemente los anteriores datos: “Ha salido para Salamanca la compañía que ha de filmar *El estudiante de Salamanca*, adaptación cinematográfica de don Federico Deán”<sup>25</sup>, que, a lo que se lee, perseveró con insistencia porque en otro número de la revista se decía que el citado cineasta se proponía, “localizar muy pronto en una vieja ciudad castellana la cineversión de la leyenda de Espronceda *El estudiante de Salamanca*”<sup>26</sup>. Estos infructuosos amagos provocaron la regañina humorística del cronista, que en un avance de noticias informaba de “que *El estudiante de Salamanca*, pese a sus sucesivos suspensos, pronto acabará su carrera”<sup>27</sup>. Pero no la terminó. La misma revista daba fe en uno de sus ejemplares de las numerosas películas que habían “salido a la luz pública al son de bombo y platillos”, manteniendo la curiosidad de los aficionados durante meses, algunas hasta años, sin que pudieran ser rodadas “por la inexorable razón de no encontrar el capitalismo deseado”. Y hace especial mención a *El estudiante...* y su condición durante casi dos años de proyecto siempre en vísperas, pese a ser “una maravilla de adaptación que en nada desmerece del poema esproncediano”<sup>28</sup>. Curiosamente, el otro proyecto que había

---

<sup>22</sup> *El Imparcial*, 8 de mayo de 1926, p. 7.

<sup>23</sup> *El Imparcial*, 31 de julio de 1926, p. 6.

<sup>24</sup> *Popular Film*, número 2, 12 de agosto de 1926, p. 3.

<sup>25</sup> *Popular Film*, número 5, 2 de septiembre de 1926, p. 3.

<sup>26</sup> *Popular Film*, número 10, 7 de octubre de 1926, p. 2.

<sup>27</sup> *Popular Film*, número 18, 2 de diciembre de 1926, p. 3.

<sup>28</sup> *Popular Film*, número 67, 10 de noviembre de 1927, p. 14.

producido Federico Deán -*El Cristo de la Vega*- se encontraba por esas fechas en promoción, pese a que, como vimos, era de dos años atrás. En la revista *Popular Film* aparecía un anuncio en el que se animaba a los empresarios (distribuidores) a adquirir “la película española de mayor interés, de más emoción y de más arte, la titulada *A buen juez, mejor testigo* o *El Cristo de la Vega de Toledo* adaptación de la leyenda del inmortal poeta don José Zorrilla”<sup>29</sup>. Esta cinta se estrenó en pruebas en abril de 1926, es decir, mientras seguía proclamándose la preparación del *El estudiante de Salamanca*. Sin embargo, y pese a los referidos anuncios en la prensa cinematográfica, el filme sólo se proyectó en un pase de prueba en el verano de 1928 en los mismos laboratorios<sup>30</sup>. Fernando Méndez Leite confirma que la citada película no se llegó a estrenar<sup>31</sup>.

Ningún rastro, pues, de la versión sobre la obra de Espronceda. Aunque los temas románticos estaban, al parecer, de moda en el cine de aquellos tiempos. Por ejemplo, y puestos a tratar asuntos de bucaneros por los que Espronceda suele ser más conocido, en julio de 1927 se pregonaba a toda página en la revista *Popular Film* el estreno de *El pirata de los dientes blancos*, protagonizada por Rod La Rocque; y al mes siguiente se publicitaba *El Corsario*, una producción de la U.F.A. alemana. Y volviendo al redil del romanticismo hispánico, en noviembre del mismo año se anunciaba el lanzamiento de una cinta titulada *El señor Don Juan Tenorio*<sup>32</sup>.

### *Variaciones sobre El estudiante de Salamanca*

No hemos vuelto a encontrar ninguna otra constancia de que existiera interés por trasladar esta creación esproncediana a la pantalla, salvo un intento, que sepamos, sin germinar: en los premios de guiones cinematográficos del año 1961, convocados anualmente por el Sindicato Nacional del Espectáculo,

---

<sup>29</sup> *Popular Film*, número 65, 27 de octubre de 1927, p. 14. También se publicará el mismo anuncio en el número siguiente.

<sup>30</sup> GONZÁLEZ LÓPEZ, Palmira y CÁNOVAS BELCHÍ, Joaquín: *Catálogo del cine español. 1921-1930. Películas de ficción*, Volumen F2, Madrid, Filmoteca Española, 1993, p. 17.

<sup>31</sup> MÉNDEZ LEITE, Fernando: *Historia del cine español*, Tomo I, Madrid, Rialp, 1965, p. 230.

<sup>32</sup> *Popular Film*, número 67, del 10 de noviembre de 1927.

obtuvo el tercer premio, dotado con 20.000 pesetas, un proyecto titulado *El estudiante de Salamanca*, de Antonio Guzmán<sup>33</sup>.

En formato de cortometraje, y con motivo de la celebración del bicentenario de Espronceda, se estrenó en Almendralejo el 28 de febrero de 2008 la obra de Manuel Gómez Cano, *El estudiante*, una visión moderna de la composición esproncediana interpretada por los actores extremeños Fermín Núñez, Miguel Rodríguez y Ana García, entre otros<sup>34</sup>.

La televisión sí recurrió a la obra de Espronceda para trasladarla a sus pantallas. En abril de 1972, se emitió en el espacio *Novela* una versión del texto estudiantil con una duración de cinco capítulos<sup>35</sup>. En 1974, se realizó otra transcripción de esta obra para la serie *Cuentos y leyendas*, episodio dirigido por José Briz, con guión de Luis Ariño y protagonizado por Ricardo Merino, Juan Amigo, Damián Velasco y Sandra Mozarovsky, entre otros.

Además, la transformación de la obra de Espronceda ha tenido algunos curiosos resultados tanto en el teatro como en la música. Por ejemplo, con motivo de la celebración del centenario del nacimiento del poeta, en 1908, se creó una Junta para conmemorar el acontecimiento. Entre los actos que se preveían, constaba la celebración de una velada literaria en el Ateneo de Madrid y una función teatral “en la Princesa” para representar un “arreglo hecho por don Mariano Miguel del Val de *El estudiante de Salamanca*”<sup>36</sup>. A la gala del Ateneo asistió lo más florido de la intelectualidad del momento: la Pardo Bazán, que “leyó un primoroso trabajo”, el señor Canalejas, “que pronunció un brillante discurso” y las lecturas poéticas de Amado Nervo, Martínez Sierra y Marquina<sup>37</sup>. Unos meses después se reflejaba en la prensa la fiesta celebrada en honor de Espronceda en el teatro Español, que contó con tan pocos espectadores que casi estaban “en familia” los asistentes. Unos de los actos consistió

---

<sup>33</sup> *La Vanguardia*, 11 de julio de 1962, p. 33.

<sup>34</sup> Y puestos a relatar las apariciones románticas en la pantalla, la poetisa Carolina Coronado (Almendralejo, 1823) asomaba en un capítulo de la serie documental *Mujeres en la historia* titulado “Las románticas” (María Teresa Álvarez, 1998), en el que compartía protagonismo con Gertrudis Gómez de Avellaneda y Robustiana Armiño.

<sup>35</sup> *La Vanguardia*, 7 de abril de 1972, p. 53.

<sup>36</sup> “El centenario de Espronceda”, *La Vanguardia*, 27 de febrero de 1908, p. 8.

<sup>37</sup> “Homenaje a Espronceda”, *ABC*, 9 de abril de 1908, p. 7.

en la lectura de los versos de la obra que nos ocupa por parte de la insigne y celeberrima María Guerrero<sup>38</sup>.

También existe una adaptación teatral para la radio que se emitió en el tercer programa de Radio Nacional de España: el día 19 de noviembre de 1970 se anunciaba una representación de la obra del poeta almedralejense<sup>39</sup>. Existen, además, varias dramatizaciones radiofónicas de la obra *El estudiante...*: una del año 2001 dentro del programa *Historias y relatos* en tres capítulos y otras cuatro de los años 1967, 1969, 1974 y 1975<sup>40</sup>.

Dejando a un lado estas escaramuzas dramáticas, el interés musical originado por esta obra de Espronceda ha sido muy destacado. Para algunos autores esta “composición estudiantil” ha servido de inspiración para el argumento de algunas zarzuelas. La primera a la que se le atribuye este fundamento se titula *Un estudiante de Salamanca*, pero no está basada en el texto del poeta, sino que se trata de una creación estrenada en Madrid el 4 de diciembre de 1867 en el teatro Jovellanos, “original de D. Luis Rivera y puesta en música por D. Cristóbal Oudrid”<sup>41</sup>. También existe otra zarzuela en tres actos cuyo libreto está compuesto por Eduardo Zamora y Caballero, con la música de Salvador Ruiz, del año 1865, aunque ignoramos si está basada en la obra del almedralejense. Y, por último, es preciso mencionar otra zarzuela cuyo título sí coincide plenamente con el de Espronceda, cuya música es de Luis Pujol, siendo el libreto de Manuel Merino y Ceferino R. Avecilla. Sin embargo, cuando se estrenó esta obra, los periódicos indicaron que era una “construcción en dos actos de los señores Merino y Avecilla” y estaba basada en “una graciosa incidencia cortesana y galante del *Gil Blas de Santillana*” que, por cierto, y según se dice en esta nota informativa, convenció por completo a los espectadores<sup>42</sup>. No opina así el cronista de *El Imparcial*, que, del estreno de esta obra en el Teatro Apolo de Madrid, destaca rechazo y el enojo con que el bullanguero público acogió el estreno de la pieza<sup>43</sup>.

---

<sup>38</sup> “Vida literaria. Homenajes y conmemoraciones”, *La Vanguardia*, 8 de mayo de 1908, p. 6.

<sup>39</sup> *La Vanguardia*, 19 de noviembre de 1970, p. 65.

<sup>40</sup> Correo electrónico de Paloma Carrere, del Servicio de Documentación de Radio Nacional de España, de 25 de marzo de 2009.

<sup>41</sup> *Gaceta de Madrid*, 5 de diciembre de 1867, p. 15.

<sup>42</sup> *La Vanguardia*, 21 de marzo de 1917, p. 8. También el periódico *ABC* confirmaba que estaba basada en “uno de los episodios del *Gil Blas*” (8 de marzo de 1917, p. 15).

<sup>43</sup> *El Imparcial*, 8 de marzo de 1917, p. 3.

Si bien estas tres zarzuelas parecen escapar al manto de don Félix de Montemar, no lo hacen ¡tres óperas! –posiblemente cuatro– en las que este fementido calavera campa por los escenarios musicales. La primera de ellas, al parecer, fue musicada en el siglo XIX por M. Mus Giró, encontrándose perdida y sin que exista constancia, por tanto, de que tomara como guía la obra de Espronceda. En la misma centuria se confeccionó otra versión musical cantada de la obra esproncediana titulada *El estudiante endiablado*, una ópera cómica en un acto y en verso. Esta pieza estaba escrita por Rafael Ginard de la Rosa y Ángel de Laguardia, siendo la música de Andrés Vidal y Llimona<sup>44</sup>. La obra fue estrenada en el Teatro Martín de Madrid el 30 de septiembre de 1895. En *La Vanguardia* del 15 de noviembre de 1895 ya se anunciaba la inminencia del estreno de *El estudiante endiablado* en Barcelona. El día 21 de ese mismo mes, el diario catalán aportaba más datos sobre esta obra que se estrenaría al día siguiente: se trataba de una pieza “escrita con motivo del célebre cuento de Espronceda *El estudiante de Salamanca*, con música de Mtro. Andrés Vidal y Llimons, desempeñando el protagonista Matilde Petrel”. Sí, “el” protagonista de esta obra de Espronceda era ¡una mujer! El día 23, en un suelto titulado “Eldorado”, nombre del teatro en el que se estrenó la pieza, se aportaban más datos sobre la misma:

*Inspirada en el cuento de Espronceda El estudiante de Salamanca, estrenóse anoche en este coliseo la zarzuela en un acto intitulada El estudiante endiablado.*

*Nadie diría, á no ser por algunos nombres de los personajes que juegan en la obrita y por unos pocos versos arrancados de las páginas de la leyenda del romántico poeta, que se tratara tan siquiera de su parodia.*

*La señorita Pretel, estuvo admirable en su papel de Don Félix de Montemar, mereciendo aplausos su estudiosa labor.*

*También alcanzaron aplausos los señores Pinedo y Fernandez, en particular el primero, en su papel de mesonero.*

*Al terminar, la señorita Pretel se sintió repentinamente indispuesta, habiendo necesidad de que la reemplazare en la ejecución de la última pieza, la señorita Fernandez*<sup>45</sup>.

<sup>44</sup> El libreto de 34 páginas fue publicado por la Imprenta de la Propiedad Intelectual en 1895.

<sup>45</sup> *La Vanguardia*, 23 de noviembre de 1895, p. 3.

La enfermedad de la protagonista obligó, en efecto, a suspender las representaciones, según se informaba al día siguiente en el mismo periódico. Para el día 28 de noviembre, la señorita Pretel estaba recuperada y se anunciaba la próxima representación de la “aplaudida opereta *El estudiante endiablado*”, que se produjo el domingo 30 de noviembre de 1895. La siguiente noticia en la que aparece reseñada una función de esta obra data del 29 de julio de 1896 en el Teatro Gran Vía, con entradas a un real.

Con el mismo título de *El estudiante endiablado*, “en tres actos y en verso”, y con autoría de Eduardo Marquina –que luego realizaría los diálogos para película *Espronceda*–, se anunciaron en los años veinte de pasado siglo presentaciones en los teatros madrileños, en concreto, en los años 1925 y 1927<sup>46</sup>. Sin embargo, la obra no se estrenó hasta 12 de diciembre de 1942 en el Teatro María Guerrero. La pieza dramática también estaba basada en la obra del almeralejense según varias fuentes: “Nueva versión de las aventuras de *El estudiante de Salamanca*”<sup>47</sup> o “animado homenaje a un tema de Espronceda”<sup>48</sup>.

Existe otra ópera basada en las andanzas de don Félix de Montemar que se estrenó en el teatro del Liceo de Barcelona el martes 15 de enero de 1935. La prensa barcelonesa de entonces ya iba anunciando esta première en los días anteriores junto con *La walkyria* wagneriana. El domingo 13 de enero de ese año, se relataban los últimos ensayos de la ópera *El estudiante de Salamanca* del maestro Juan Gaig, que se había propuesto con esta creación “aportar una contribución musical al espíritu fogosamente romántico del inmortal Espronceda”<sup>49</sup>. A mayor abundamiento, el libreto de este “magno poema” en tres actos y seis cuadros era debido a los señores Vidal Jover y Carner Ribalta, siendo la “voz de oro” de Hipólito Lázaro la que traducía “el espíritu fogoso de don Félix de Montemar creado por el genial Espronceda”<sup>50</sup>, con la dirección

---

<sup>46</sup> ABC, 21 de octubre de 1925, p. 29; 20 de diciembre de 1927, p. 37 y 29 de diciembre de 1927, p. 11.

<sup>47</sup> GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás: *La literatura española*, Ediciones Pegaso, Madrid, 1943, p. 170.

<sup>48</sup> VALBUENA PRAT, Ángel: *Historia de la literatura española*, Madrid, Gustavo Gili, 1968, p. 396.

<sup>49</sup> “Próximo estreno en el Liceo. *El estudiante de Salamanca*”, *La Vanguardia*, 13 de enero de 1935, p. 8.

<sup>50</sup> *Ibidem*. En términos de parecida elocuencia se expresa el ABC del 20 de enero de 1935, p. 54.

del “insigne maestro” Alfred Padovani. Sin embargo, el estreno no resultó tan gozoso. Comenta el crítico que “del poema de Espronceda han dejado los señores Vidal Jover y Carner Ribalta muy poco; tan poco, que apenas si en el libro de la nueva ópera puede hallarse en él la idea fundamental”. Tras criticar que el espíritu del poema y la pintura del ambiente han quedado apagados en la obra, arremete contra la partitura del maestro Gaig a la que acusa de “falta de unidad en su desarrollo; carencia de contrastes, monotonía en los efectos”. Eso sí, indica que el numerosísimo público que asistió a la representación tuvo en todo momento respeto y atención<sup>51</sup>. El periódico *ABC* también reseñó el estreno de esta obra en Barcelona. “No está mal el libreto”, escribía el cronista, añadiendo que “la música vino tarde al mundo” por considerarla pasada de moda -“melódica, dulzona, sentimental”- terminando con un contundente “no creo que resurja”<sup>52</sup>.

Hay otra ópera compuesta en 1944 por el maestro Salvador Bacarisse, muy proclive a componer partituras operísticas basadas en obras literarias, una de las cuales tomó como patrón *El estudiante de Salamanca* de Espronceda, conservando su título. No existen muchas reseñas de esta obra dado que el autor falleció exiliado en París tras la guerra civil española, salvo una referencia de una representación en Radio Montecarlo en el año 1956.

Para terminar, dos breves anotaciones: una habanera titulada *L’etudiant de Salamanque*, creada en 1879 por CH. Haring con letra de Louis Jalabert, y un tema de guitarra de José Ferrer cuyo título también coincide con el de Espronceda<sup>53</sup>.

---

<sup>51</sup> ZANNI, U. F. : “Un estreno en el Liceo. *El estudiante de Salamanca*. Ópera española del maestro Gaig”, *La Vanguardia*, 16 de enero de 1935, p. 10.

<sup>52</sup> *ABC*, 21 de febrero de 1935, p. 13.

<sup>53</sup> Esta pieza musical, editada por la marca Chandos en 1987, fue interpretada por el solista Simon Wynberg, y su duración es de 2 minutos y 41 segundos. Fue emitida en la programación de música clásica de Radio Nacional de España el 24 de octubre de 1989, según el periódico *La Vanguardia* de ese día (p. 10).

### - *La Canción del Pirata*

Espronceda, escritor y político, siempre se mantuvo apegado al ideario liberal. Desde su mocedad -con la fundación de la sociedad de los Numantinos, por la que fue castigado en un convento de Guadalajara-, su vida estuvo marcada por exilios y escondrijos para guardarse de las persecuciones del absolutismo. Moderado no fue mucho, llegando en ocasiones a reclamar para España un gobierno basado en la república, palabra tabú en estos lares hispánicos en los que los designios de sus ciudadanos casi siempre han sido pastoreados por gerifaltes, reyes y caudillos que tenían en muy poca consideración a sus paisanos. Seguramente por este motivo, -por reclamar la república como sistema de gobierno- y por su agitada vida, hay una parte de Espronceda que ha sido objeto de rechazo por determinados sectores sociales. En este contexto, una facción del franquismo fue escasamente benévola con el escritor, al menos en lo que se refiere al proyecto de adaptación cinematográfica de una de sus obras. En un artículo de 1942 aparecido en la revista *Primer Plano*, de ideología falangista, se hacía mención a la cercana posibilidad de que se rodara un filme basado en la *Canción del Pirata*. El articulista, acorde con el credo que inspiraba la publicación, comenzaba mostrando su desacuerdo con el hecho de que una película de mar encerrara amor y sacrificio por la patria, porque, según el autor, lo “piratesco” se asocia siempre con la “subversión contra lo imperial, el triunfo de la aventura contra el simple deber”. Continuaba el crítico arguyendo que Espronceda, al cantar al pirata, rendía a manos de los moros y los ingleses la ejemplar tradición marinera de España (!), y ello sin necesidad de recordar a tipos como Francis Drake o Barbarroja. Más adelante el articulista aducía que al glorioso historial náutico español sólo había hecho justicia la película *Raza* -recuérdese que su guión era de Francisco Franco-, que devolvía a nuestra patria “el rango marinero de sus mejores días”. Luego, el cronista acuchillaba aquellos versos de Espronceda que sentenciaban que el dios del pirata era la libertad, su ley la fuerza y el viento y su única patria la mar. Afirmaciones que, sacadas del contexto épico del poema, resultan, claro está, atiborradas de anarquía. Ya se sabe que los padres de los hijos del franquismo murieron por Dios, por la patria y el rey, gigantesco trío escogido para regir los destinos de un país, y cuyas tres mismas palabras ya constituían, por cierto, el lema del absolutismo. Tras insistir en varias digresiones sobre lo marinero y lo patriótico, el articulista termina apuntillando:

*Espronceda, muerto en juventud por el garrotillo, no es el delicuente cantor de unos amores desventurados, sino el (...) defensor de los intereses de Inglaterra en el Congreso de los Diputados frente a los de su*

*Patria*<sup>54</sup> (...) Su “Canción” rezuma cinismo currinche que intenta “épater la bourgeois”...

*Por los fueros de la Marina española, por una clara conciencia de la política en el cine -exponente Raza y Sin novedad en el Alcázar-, deseamos que la Canción del Pirata quede olvidada en las antologías para regusto del curioso lector*<sup>55</sup>.

Ninguna versión cinematográfica se realizó en aquella época que estuviera inspirada en la *Canción del Pirata*. Sí, en cambio, existe una película de dibujos animados del año 1993, protagonizada por Cuttlas –personaje creado por el dibujante aragonés Calpurnio- y titulada *Con cien cañones por banda/ El pirata minimal*, un homenaje a las clásicas películas de bucaneros en la que los personajes recitan de vez en cuando pasajes de la obra de Espronceda<sup>56</sup>.

Existe otra variedad respecto a los versos del poeta en el cinematógrafo: en vez de recitarlos, cantarlos. Así sucede en la cinta mejicana *Corsario negro*, dirigida por Chano Urueta en 1944, basada en la novela de Emilio Salgari, que según la crítica del momento era bastante deficiente en lo que respecta a sus cualidades artísticas, a lo que coadyuvó sin duda una grotesca situación: “a los realizadores no se les ocurrió nada mejor que hacer cantar a un coro de corsarios la *Canción del Pirata* de Espronceda, musicada convenientemente”<sup>57</sup>.

### Variaciones musicales sobre poemas de Espronceda

La *Canción del Pirata* no ha sido puesta en imágenes, pero sí lo ha sido en partituras y corcheas, a pesar de que el mundo de los filibusteros siempre ha tenido escaso reflejo en la música. Las primeras obras de alguna importancia sobre este asunto datan del siglo XIX, en la estela de los panegíricos realizados por Lord Byron, con *El corsario*, y por José de Espronceda con la *Canción del Pirata*<sup>58</sup>. En este ámbito musical hemos encontrado una noticia de septiembre

<sup>54</sup> El articulista comienza su crónica recordando que Espronceda fue diputado por Almería.

<sup>55</sup> AGUIRRE, José Fernando: “Espronceda o una razón política en el cine”. Revista *Primer Plano*, número 89, 28 de junio de 1942.

<sup>56</sup> Aunque troceada en tres fragmentos, esta película puede encontrarse en Youtube.

<sup>57</sup> SÁENZ GUERRERO, H.: “El corsario negro”, *La Vanguardia*, 4 de diciembre de 1945, p. 12.

<sup>58</sup> RUIZ ROJO, José Antonio: “Los piratas en la música. Que no la piratería musical”, *Ritmo* número 772, febrero de 2005.

de 1934, en la que se anunciaban en Barcelona los futuros estrenos de la compañía lírica del teatro Novedades, “que acaudilla Luis Calvo”, y entre los cuales se encontraba una “canción del pirata”, obra de Pascual Ferrés y de los hermanos Terol<sup>59</sup>, y también hemos constatado la existencia de una canción clásica de Fausto Pias Barbeira según la obra de Espronceda. La misma inspiración piratesca también ha producido frutos menos canónicos, como una versión del grupo *heavy* Tierra Santa<sup>60</sup> y otras dos a ritmo de rap: la primera de los músicos Zenit y Frank T.<sup>61</sup> y la segunda de Tshimini Nsombelay.

Dejando a un lado las melodías sobre bucaneros, otros poemas del extremeño también han sido trasladados a los pentagramas; así, el poema *Canción de la muerte* ha sido musicado por Paco Ibáñez<sup>62</sup>. Y en el apartado de las composiciones clásicas, existen numerosas versiones de la poesía de Espronceda: *Por un beso*, un *lieder* de José Sánchez Gavito; *El recuerdo*, melodía para canto y piano de P. G. Mesnier, y varias composiciones inspiradas en el poema *El pescador*; un aria de Joaquín Turina, una barcarola de Eduardo Ocón, una melodía para canto y piano de José Espí Ulrich, y una canción de Baldomero Escobar; *Hojas de árbol caídas: 2 quintillas de Espronceda* es una romanza para piano de Óscar Soler Camps. También existen algunas composiciones que no tienen asignada una obra concreta de Espronceda, pero sí están inspiradas en sus creaciones literarias, como unos coros profanos de Alfonso Ferrer para una obra titulada *Tracto abierto* y la canción *Serenata española*, de José Luis Lloret Pera.

#### - *Canto a Teresa*

Los años 40, terminada la Guerra Civil, fueron tiempos de películas históricas y de guardarropía, de cine bélico y ardor guerrero, de mucha zarzuela enaltecedora del sentir regionalista y de mucha exaltación patriótica, sin olvidar la pertinaz defensa de los valores de la raza y del “espíritu nacional”.

---

<sup>59</sup> “La temporada teatral. Próximos estrenos”, *La Vanguardia*, 11 de septiembre de 1934, p. 10.

<sup>60</sup> Esta versión, y otro tipo de material sobre este poema, pueden encontrarse en Youtube.

<sup>61</sup> GALLO, Isabel: “La cultura recorre la programación de RNE”, *El País*, 29 de septiembre de 2008.

<sup>62</sup> También puede encontrarse en la red.

En este contexto podría encuadrarse la película biográfica sobre Espronceda que casa perfectamente con los parámetros mencionados: “cine de época” a base de atuendos almidonados y con protagonistas de postín.

### Preparación

A pesar del negativo artículo de la revista *Primer plano* mencionado hace unas líneas, la biografía del poeta romántico fue llevada a la pantalla por Fernando Alonso Casares “Fernán” en 1945 con el título de *Espronceda*, y con el protagonismo de dos estrellas de renombre: Armando Calvo, como Espronceda, y Amparo Rivelles, como Teresa Mancha. El argumento de esta desaparecida película es el siguiente:

*Visión de la vida del poeta José de Espronceda, sus problemas familiares y la influencia de éstos en su actividad literaria. Se nos narran los amores que mantuvo con Teresa Mancha durante sus viajes a Londres y París, hasta volver a Madrid donde ella, cumpliendo los deseos de su padre, contraerá matrimonio con un rico y maduro comerciante. A raíz de ello el poeta, presionado por su madre, se casará con Bernarda. Con todo, el recuerdo de su amada Teresa permanecerá para siempre en la obra de Espronceda*<sup>63</sup>.

### El director

Fernando Alonso Casares “Fernán” fue un cineasta sobrevenido. Comenzó su andadura con colaboraciones periodísticas en Radio Nacional y en las revistas falangistas *Vértice* y *Primer Plano*. Tras serle concedida, en noviembre de 1941, una beca para cursar estudios de dirección en el extranjero, que no llegó a utilizar, circunscribió su actividad cinematográfica a la realización de documentales para distintos organismos de la estructura franquista, como la Sección Femenina (*Granja-Escuela*, *Nuestra misión*, *Quinto Consejo* o *Bailes de la Sección Femenina*) y el Frente de Juventudes (*Campamentos masculinos* y *Campamentos femeninos*). Los dos “campamentos” fueron galardonados por el sindicato vertical con el segundo premio en 1942, recibiendo al año siguiente el primero con *Primavera sevillana*, producido por el NO-DO<sup>64</sup>. Tras haber

---

<sup>63</sup> HUESO, *op. cit.*, p. 157.

<sup>64</sup> BORAU, José Luis: *Diccionario del cine español*, Madrid, Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, 1998, pp. 343 y 344.

sido ayudante de dirección de Benito Perojo en *Goyescas* (1942) y Fernando Delgado en *La maja del capote* y *La patria chica*, ambas de 1943, afronta la realización de tres largometrajes: *Espronceda* (1945), *Luis Candelas, el ladrón de Madrid* (1947) y *Una noche en blanco* (1948); en esta última película, por cierto, intervenía como ayudante de dirección Alfredo Hurtado, un cineasta hijo de pacenses que comenzó su carrera cinematográfica siendo el primer niño prodigio del cine español interpretando el personaje de Pitúsín.

### El rodaje

En octubre de 1944 aparecía en la prensa el primer apunte sobre los preparativos de la obra de Fernán, haciendo constar “el propósito de llevar a la pantalla un pasaje de la vida de Espronceda, máxima figura del romanticismo español”<sup>65</sup>. Más adelante, la revista *Primer plano*, beligerante con Espronceda años atrás, olvidaba las opiniones de su combativo articulista y se dedicaba en cuerpo y letra a glosar los pormenores del rodaje de la película sobre el poeta.

*“Espronceda”, película con la que inicia sus actividades cinematográficas la productora Nueva Films, y en la que Fernán debuta como director de largo metraje, lleva de protagonistas a Amparito Rivelles y Armando Calvo, destacadas figuras de nuestro cine que, por vez primera, trabajarán juntos en la pantalla.*

*Da la coincidencia, además, de que han sido ellos las figuras centrales de las dos películas que este año obtuvieron el máximo galardón de nuestro cine. Amparito, encarnando a la Gabriela de “El clavo”, y Armando, al Fabián de “El escándalo”.*

*Los dos han sabido situarse independientemente en los primeros puestos del elenco cinematográfico español, y ahora, en “Espronceda”, afianzarán más ese prestigio que ya gozan.*

*No dudamos que Fernán, con sus buenas dotes cinematográficas, ya demostradas, sabrá lograr una bella unidad interpretativa con las magníficas cualidades de estos dos artistas*<sup>66</sup>.

---

<sup>65</sup> “Noticias cinematográficas”, *ABC*, 11 de octubre de 1944, p. 18.

<sup>66</sup> GARCÍA, Pío: “Positivo sin revelar”, *Primer Plano*, número 214, de 19 de noviembre de 1944.

Casi un mes después aparece un reportaje más extenso, a doble página, en el que el periodista J. Sanzrubio se convierte en protagonista secundario del mismo. Por una de esas extrañas casualidades de la vida -y de la cinematografía-, un domingo en el que el informador pasea por un parque con su hija y con un fotógrafo llamado Montes, aparece Fernán en su camino. Para celebrar tan venturoso encuentro se van todos al domicilio del plumilla y allí comienza el director a narrar los pormenores de la producción que tiene entre manos. Comienza glosando las enormes facilidades que ha recibido por parte de los altos cargos de la productora, afirmando que

*no siempre el director de un film recibe carta blanca de los capitalistas. Unas veces el guión, otras tal artista, o se limitan los medios... En este caso, por el contrario, se me concede la máxima libertad. El argumento es mío, el guión técnico es mío. Yo he designado y seleccionado los artistas y los técnicos que colaborarán conmigo (...) La responsabilidad será totalmente mía. A nadie más se le podrá atribuir el acierto o la torpeza*<sup>67</sup>.

Continúa diciendo que la película se comenzó a rodar el 25 de noviembre de 1944 en los estudios Roptence, con un destacado elenco de actores, a los que menciona de manera pormenorizada, y haciendo especial hincapié en Concha Catalá que ha accedido a participar en la película cuando ya estaba retirada de la escena, aunque no del cine, como remacha el director. Comenta más adelante Fernán que la actriz aceptó el papel después de leer el escenario [en aquella época era común llamar así al guión], aceptando representar a la madre de Espronceda. Seguidamente destaca a los miembros del equipo técnico que van a participar en la película, incluyendo a cuatro becarios del Sindicato Nacional del Espectáculo. Entre los participantes se encuentran Cecilio Paniagua gobernando la cámara y el maestro Parada componiendo la banda sonora (creador, por cierto, de la popular sintonía del Nodo).

Más adelante narra Fernán el ambiente general de la película: “romántico y dramático”. Comenta que de los tres aspectos de Espronceda, el poeta, el político y diplomático, y el hombre, sólo le interesa este último. Según dice, la

---

<sup>67</sup> SANZRUBIO, J.: “Espronceda. Primera película grande dirigida por Fernán”, *Primer Plano*, número 218, 17 de diciembre 1944.

película se desarrolla entre 1830 y 1836, y narra el ambiente de la época y la vida sentimental del poeta, en la que distingue tres etapas:

*la de Londres, en la que conoce a Teresa, su amante; la de París, época de amor desbordante y la de Madrid, el momento dramático en el que al poeta se le plantea una situación desagradable por la lucha entre sus dos afectos: Teresa y su madre. Espronceda vive con esta última, imagen fiel de la tradición española, que quiere encauzar la vida del hijo por caminos más pausados. Entonces surge la figura de Bernarda...*<sup>68</sup>.

Para esta película confiesa el director tener dos millones de pesetas de presupuesto, añadiendo que los diálogos son del “ilustre Marquina”:

*Sobre un escenario detalladísimo, él ha puesto la maravilla de su prosa. Marquina está contento porque su labor se hizo fácil por la simpatía del ambiente*<sup>69</sup>.

De los textos de Eduardo Marquina se realizaron varias adaptaciones para la pantalla, aunque su tarea como adaptador de diálogos había comenzado en 1944 con *El clavo*, dirigida por Rafael Gil<sup>70</sup>.

Seguidamente el cronista pregunta a Fernán si está contento con la labor que está realizando, a lo que el cineasta responde:

*No puedo negar que tengo grandes esperanzas. Las fundo en mi compenetración absoluta con el equipo técnico y con los artistas contratados. Sé cuanto se puede esperar de unos y otros. Sé con qué lealtad me ayudarán en mi tarea. Si ésta, para bien del cine español, mereciera el aplauso, ya puedo asegurarte de antemano que el éxito se deberá en gran parte a la labor entusiasta, cordial, sincera, de los actores y los técnicos que trabajarán bajo mi dirección en Espronceda*<sup>71</sup>.

Hay que esperar otro mes para que la misma revista vuelva a realizar un reportaje sobre la filmación de la película. En este caso el periodista acude directamente a los estudios de rodaje. Allí constata que el realizador, al que califica como “maestro del corto metraje”, ha escogido para su argumento uno

---

<sup>68</sup> *Ibidem*.

<sup>69</sup> *Ibidem*.

<sup>70</sup> UTRERA, Rafael: *Escritores y cinema en España*, Madrid, Ediciones JC, 1985, pp. 73-74.

<sup>71</sup> SANZRUBIO, *op. cit.*

de los episodios más trágicos en la vida de Espronceda: los amores con Teresa. Seguidamente el cronista se dirige a entrevistar a la famosa Teresa Mancha que se encuentra en su camerino. No es otra que Amparito Rivelles, que se arregla ante el espejo. Mientras se las apaña con un tocado que cubre su cabeza, la actriz destaca la dificultad del personaje que ha de representar, sobre todo por su “carácter diabólico cuando la contrariaban en su gran pasión”; pero Amparo Rivelles subraya que este personaje constituye un reto muy importante para ella, debido a la gran dificultad que representa. Y destaca, como hito culminante de su interpretación, el momento en que Teresa se dirige a casa de un amigo de Espronceda para proponerle la muerte del poeta. Luego, respondiendo a otra pregunta del entrevistador, realiza una comparación entre otro personaje encarnado por la actriz, Eugenia de Montijo, al que califica de más simpático, frente a la antipatía y dureza de carácter de Teresa. Con todo, la Rivelles manifiesta que su aspiración es conseguir captar todos los matices que tiene esta figura para ofrecerlos en su interpretación.

Tras relatar algunas breves notas sobre el rodaje, el cronista conversa con Sagasetta, el ayudante de Fernán; éste le comenta que la película tiene 188 planos y 38 secuencias, y que está rodada en su mayoría en interiores, salvo algunas escenas de amor en París, otra de unos cuantos figurantes paseando por los bosques de Boulogne y un paseo en un coche de postas, datos que estimamos de gran importancia considerando que no existe copia alguna de esta película. Por este motivo resulta relevante que los testigos vayan apuntando referencias minuciosas -y de grandísimo interés- sobre el rodaje. Por ejemplo, cuando el cronista narra la filmación de la escena 33, que se desarrolla en una casa en la que están reunidos Mesonero Romanos, Larra, García Gutiérrez, Zorrilla, Ros de Olano y Espronceda, mientras éste lee su obra teatral en verso *Blanca de Borbón*, expresa así su opinión:

*Bronco, fuerte, desgarrado, clama y se excita Espronceda. De sus labios carnales, de su nervio romántico, de su vida real, le brota esa su encendida bambolla, rotunda y crujiente, hasta despeñarse en un pronto y decidido retajar de sílabas agudas y solas. Alharaca tremenda, adobada en sudores de muerte: ya espumas marinas, ya sangre vertida, ya pringue que atuña a huesa, ya salsa confusa y revuelta de siluetas vacías. Teresa Mancha atraviesa el aposento haciéndose la silenciosa; pero Espronceda se da cuenta de ello. Entonces... No, ¿para qué seguir?<sup>72</sup>.*

<sup>72</sup> YUSTE, Tristán: “Espronceda. Poeta enajenado y romántico, ante la cámara”, *Primer Plano*, número 224, 28 de enero de 1945.

Y termina el barroco cronista: “aunque todos conocemos lo que fue de esta desgraciada mujer y de este apasionado poeta, muerto puerilmente de garrotillo, sabido es más que sabido, sólo resta el verlo”<sup>73</sup>.

Meses después, la revista *Primer Plano* vuelve a dedicar otro amplio reportaje a esta película, en el que Fernán no se retrae a la hora de regalar elogios al poeta extremeño. Así lo afirma:

*Espronceda tiene ocho o diez cosas tan grandes como las de los mejores poetas del mundo, tanto como Leopardi o Lord Byron (...) Fue un meteoro. En poco espacio de tiempo escribió versos inmortales. Por eso le cojo cuando conoce a Teresa en Londres y le dejo cuando Teresa muere en Madrid. Entonces escribió El Canto, su más grande obra...*<sup>74</sup>

Y es en esta creación de Espronceda en la que el director asevera haberse inspirado para su película -“la fuente principal de mi guión”-, en vez de recurrir a las numerosas biografías publicadas sobre el poeta; es en el *Canto a Teresa* donde, según Fernán, se encuentra “la realidad de sus vidas y su amor: romanticismo y pasión”. Más adelante, cuando el cronista le comenta al realizador que el poeta se comportó mal con su amante, éste retruca:

*Eso no importa, era un niño mimado por su madre, un hombre guapo y llamativo, un poeta que vivía en plena época romántica. Con todo esto se explican sus excentricidades y desafueros. Antes de conocerla, Espronceda era un poeta perdido en el Olimpo. Desde que ella fue su musa se sentó en el salón de los elegidos*<sup>75</sup>.

Continúa el realizador manifestando de forma contundente que, tras componer tan magna obra amorosa, el poeta merecía un final trágico y acorde con la circunstancia que lo motivó: “¡qué suerte suya al morir también con treinta y cuatro floridas primaveras”. Según Fernán, este gran poema supuso el final de su obra literaria; tras él, Espronceda apenas hizo nada que mereciera la pena: “Se metió en política y era diputado”. Y vuelve a repetir: “Pero murió a tiem-

---

<sup>73</sup> *Ibidem*.

<sup>74</sup> CENTENO, Félix: “Un poeta inmortal visto por el director que le ha llevado al celuloide”, *Primer Plano*, número 237, 29 de abril de 1945.

<sup>75</sup> *Ibidem*.

po, cuando aun la música de sus versos apagaba la vulgaridad de los debates del Congreso”. Para confirmar este aserto, termina diciendo Fernán que, cuando estudiaba Filosofía y Letras, realizó su tesis doctoral sobre Espronceda. Durante su investigación descubrió en la Biblioteca Nacional una carta de amor del poeta a Bernarda Beruete, con la que éste estaba a punto de casarse, y en la que se expresaba como “un buen burgués más que como un poeta inmortal”<sup>76</sup>.

La revista *Radiocinema* también dedicó un reportaje a la filmación de la película. El cronista de esta publicación acudió a los estudios Roptence para narrar con particular énfasis un momento del rodaje especialmente delicado; se trata de “la segunda toma de un plano de gran dificultad, de más de 150 metros”. El reportero transcribe de forma pormenorizada los parlamentos de los personajes, acción de enorme valor porque, al no conservarse ninguna copia de la película, resulta de gran interés conocer el contexto en el que se desarrollaba la trama. En la escena que se nos enseña, se produce una fuerte discusión entre Espronceda y su amada. Éste reprocha a Teresa que, mientras que él habla con el corazón en la mano, ella le responde con una risa de desdén. Vayamos al plató para observar a los personajes:

TERESA (fría y mordaz).- Seguirás hablando tú y haciendo frases, algunas ingeniosísimas, lo comprendo, dignas de un auditorio más numeroso y, sobre todo, más inteligente.

ESPRONCEDA.- No, Teresa. Cuando se habla de sentimientos, la inteligencia no es necesaria; basta que comprenda el corazón...

TERESA.- Y cuando se quiere a una mujer, no se la engaña. ¿Las cartas boca arriba? Sí, de una vez. Esa torre de marfil es una mentira. Mejor dicho: una cárcel para mí, porque no quieres que en tu mundo quepamos los dos, sino que yo ceda poco a poco y me reduzca a las cuatro paredes de mi cuarto (...)

ESPRONCEDA.- Bien, Teresa ¿Pretendes que te hable yo olvidándome de mí mismo? Pero entonces ¿a quién quieres? ¿De quién te has enamorado?

TERESA (con gravedad).- Del hombre que me ofreció su brazo para que me apoyara en él.

---

<sup>76</sup> *Ibidem*.

Terminada la toma, de gran dramatismo, el reportero entrevista brevemente a los intervinientes en el rodaje. Mientras que Amparito Rivelles se muestra contenta por intervenir en un “guión tan bonito”, Armando Calvo manifiesta su convencimiento de estar actuando en una gran película. Y luego el periodista extrae unas pocas palabras laudatorias de Cienfuegos, el jefe de producción, de Paniagua, el cámara, de Eloy Mella, el segundo operador, dotando de especial énfasis a las palabras de Fernández Sagasetta, el ayudante de dirección, que anuncia para esta película “un sistema nuevo de dirigir, una nueva orientación en la técnica extraordinaria”. Finaliza la tanda de entrevistas con el maestro Parada, que adelanta que su música se compone de “tonadillas, un bolero y un fandango, todo inspirado en los finales del siglo XVIII y principios del XIX”.

Se despide el cronista con una reflexión: “Tarea difícil la de evocar con acierto una época de una vida como la de Espronceda. Poeta de inspiración y nervio, cáustico y sentimental, del ingenio de sus inspiradores Shakespeare, Byron, Goethe...”<sup>77</sup>.

Como sucede siempre con la vida y con las películas, todo se termina. Las tareas de posproducción dan paso a los rollos positivados, cargados de fotogramas, que serán distribuidos por decenas de salas cinematográficas para ser disfrutados por los espectadores. Así ocurre con este filme:

*“Espronceda”, la primera película larga que dirige Fernán y primera también que produce Nueva Films, ha salido ya de los estudios.*

*Fernán ha dirigido en esta película a un grupo de artistas consagrados entre los primeros de nuestro cine, como Amparito Rivelles, Armando Calvo, Jesús Tordesillas, Ana María Campoy, Juan Calvo y otros muchos, con logrado prestigio.*

*Como siempre que surgen nuevas figuras con nobles inquietudes cinematográficas, deseamos a este nuevo film todos los éxitos que pretende*<sup>78</sup>.

<sup>77</sup> B.A., “Espronceda para Nueva Films, S.A. logra acierto la evocación de una época y una vida”, *Radiocinema*, número 109, 1945.

<sup>78</sup> “Ha terminado el rodaje de Espronceda”, *Primer Plano*, número 230, 11 de marzo de 1945.

Como en todo proyecto fílmico que se precie, el estreno de la película lleva aparejada la fase de promoción de la misma. En las revistas del gremio, los ágapes y los saraos se combinan con las entrevistas y los reportajes fotográficos. Así ocurre en *Cámara*, en la que a página completa los productores manifiestan sus “impresiones previas al estreno e inmediatas a la celebración del mismo”, señalando que el proyecto iniciado por esta nueva productora glosará en su primera obra –también se insiste en que el director de la misma es novela “una figura nacional”. Seguidamente el redactor de la nota realiza una mención laudatoria del reparto, destacando los diálogos de Eduardo Marquina y la música del maestro Parada. Luego, como no podía ser menos en un artículo promocional, se cede la palabra a don Fernando Canals, Presidente del Consejo de Administración de Nueva Films, S.A., que manifiesta esperar con tranquilidad el estreno de la película, en la confianza de la buena labor realizada por el director, los artistas, los técnicos, etc, y destacando especialmente la labor del jefe de producción. Más adelante expone su deseo de contribuir con esta película a la prosperidad de la industria y de la economía nacional. Tras mencionar algunos proyectos de futuro que la empresa tiene en cartera, el reportaje pasa a relatar el gran éxito que ha constituido el estreno, volviendo a resaltar el trabajo del director y del equipo técnico. Y termina con esta afirmación: “Las impresiones de antes del estreno se confirman plenamente. Enhorabuena”<sup>79</sup>.

Esta información se ilustra con una foto en la que aparecen algunos miembros del equipo de la película acompañados de Edgar Neville y Conchita Montes. La siguiente página está enteramente cubierta con fotografías del estreno. También la revista *Radiocinema* publicó un reportaje fotográfico sobre el estreno de *Espronceda* en el Palacio de la Música. El pie de foto hace referencia al gran éxito de esta cinta<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup> “Nueva Films, S.A. estrena su primera superproducción *Espronceda*”, *Cámara*, número 56, 1945.

<sup>80</sup> *Radiocinema*, número 112, 1945.

Tiempo después, en la revista *Cámara*, aparece una breve reseña de la obra de Fernán en una relación de películas estrenadas en Madrid entre los días 26 de abril y 9 de mayo. La anotación argumental del filme es la siguiente:

*José Espronceda, enamorado de la bella Teresa, tiene que renunciar a su amor, porque, ante los devaneos del poeta, la muchacha accede a los deseos de su padre y contrae matrimonio con un rico y maduro comerciante... [los jóvenes] se aman apasionadamente, pero no han de alcanzar la felicidad con tanta ilusión esperada*<sup>81</sup>.

En un suelto que aparece en el número siguiente de la misma revista, se publica un anuncio prometedor: “Se dice que *Espronceda*, la película española dirigida por Fernán, será exhibida en las pantallas inglesas”<sup>82</sup>. No existen noticias de que este filme fuera exportado para ser proyectado en los cines británicos.

Y en cuanto a algunos detalles menores de la película recogidos de algunas revistas: *Imágenes* informa de que esta cinta consiguió uno de los premios de 250.000 pesetas del Sindicato Nacional de Espectáculo<sup>83</sup>, *Radiocinema* añade que recibió otras 250.000 pesetas en pago del premio anual a la fotografía<sup>84</sup>, y *Filmor* anuncia que su calificación era 4 grana<sup>85</sup>.

### Críticas

El estreno de la película fue exitoso a tenor de las informaciones que aparecieron en la prensa del momento. En las publicaciones especializadas, los elogios proliferaron, aunque con algunas reservas:

*Pocos realizadores han triunfado tan rotundamente con su primera película como Fernán. De españoles, que nosotros sepamos, ninguno.*

---

<sup>81</sup> “Guía del exhibidor cinematográfico”, *Cámara*, número 57, 1945 p. 44.

<sup>82</sup> *Cámara*, número 58, 1945, p. 7.

<sup>83</sup> *Imágenes*, 1 de noviembre de 1945.

<sup>84</sup> *Radiocinema*, número 117, 1945. También Cabero, J.A. en *Historia de la Cinematografía Española: Once Jornadas 1896-1948*, Madrid, Gráficas Cinema, 1949, p. 570.

<sup>85</sup> *Filmor*, número 253, 1945.

*Autor del argumento, guionista y realizador, Fernán destaca sobre todo en su labor directiva, en donde pone a prueba su capacidad para concebir grandes ideas y llevarlas a feliz término. Porque si bien es cierto que no carece de defectos esta película, no lo es menos que su realizador se enfrentó con valentía con un argumento débil, al que supo sacar un partido estimable infundiéndole un interés y amenidad que le acredita de una vez como conocedor de un oficio complicado, en el que hay que volcar toda la sensibilidad de artista para alcanzar el relieve apetecido.*

*Hay en Espronceda clima cinematográfico ambiente de época, maravilloso sentido de la plástica, perfecta disposición de los personajes y un deseo de buscar siempre encuadre nuevos preocupándose de que los actores se entrecrucen ante la cámara con naturalidad y soltura. Y Fernán consigue esto con aparente sencillez. Ha hecho de una trama de escasa consistencia y poco cinematografiable una película espléndida, y ese es el mérito y triunfo de su director.*

*La interpretación es acertada, Muy buena la fotografía. Acertados los decorados, y la música muy grata*<sup>86</sup>.

Otra breve información sobre los estrenos cinematográficos de Madrid que hace referencia a *Espronceda* y, más concretamente a su realizador, destaca “sus inquietudes notables, cuya obra le sitúa con abundantes merecimientos entre nuestros directores”<sup>87</sup>.

En el diario *ABC* también se realizaba la crítica de esta película. Para empezar, el articulista señalaba un pequeño impedimento: “El tema es liviano y corriente”, aunque ello no significara menoscabo alguno en la gran labor desarrollada por Fernán, que ha logrado “una obra en la que campea el acierto más rotundo”. Sigue manifestando el comentarista que se trata de una “película de gran calidad, donde los matices emocionales se alían en perfecto equilibrio con un irreprochable concepto de la técnica”. Seguidamente pasa a glosar otros ámbitos fílmicos: “Época, tipos, ambiente, actuaciones, todo, está conjugado de magnífica manera, llegando al ánimo de los espectadores la sensación

<sup>86</sup> BANDAÑA, Jesús: “Espronceda”, *Radiocinema*, número 112, 1945.

<sup>87</sup> GARCÍA, Pío: “Resumen crítico del año 1945”, *Radiocinema*, número 119, 1945.

gratísimas que transmite una obra de arte”, destacando que “la interpretación está a tono con la película”. Y termina con elogios a Amparito Rivelles, Armando Calvo y al resto del elenco, sin olvidar que “la música de Paradas tiene una línea melódica de dulces y gratas resonancias”<sup>88</sup>.

Otra crítica aparecida en la revista *Primer Plano* destaca la labor del principiante Fernán, aunque incide en su “larga y brillante experiencia en la película corta”. Para el crítico, este cineasta ha traído al cine español “novedad de planos”, sobre todo los que sobresalen por su extensión, “algunos de 170 metros, tan hábilmente realizados que salvan el peligro de dar al film una lentitud somnolienta”. En esta complicada tarea, el comentarista destaca el mérito de Paniagua (el cameraman del filme). Luego, en otro apartado, acentúa la gran interpretación de los actores, “sobre todo en esas escenas de intensa emoción dramática de la que los dos son verdaderos maestros”. Y termina: “los diálogos de don Eduardo Marquina, ágiles y cinematográficos, tienen esa finura literaria de que tan necesitado está nuestro cine. Y finalmente, la música del maestro Manuel Parada contribuye grandemente al éxito de toda la película”<sup>89</sup>.

La portada de este número de la revista *Primer Plano* es una foto a toda página de Amparito Rivelles “en la película *Espronceda*”. La gran pámela que luce la actriz en este retrato desaparece en otra imagen publicada en la revista *Cámara* en la que, también a toda página, aparece la protagonista, con un breve pie de foto en el que se indica que en este filme “supera todas las interpretaciones en la nueva superproducción titulada *Espronceda*”<sup>90</sup>.

Para terminar con la trayectoria de la película por las salas de Madrid, citemos la última apreciación aparecida en la prensa, también laudatoria:

*Un director nuevo en películas de largo metraje, Fernán, ha logrado una película de altura, de verdadero interés cinematográfico, artístico e incluso biográfico, ya que el tema escogido, como el título expresa, ha sido la vida del gran poeta español, maravillosamente interpretado por nuestro primera galán, Armando Calvo, que logra, en su trabajo, un éxito digno de todo elogio.*

---

<sup>88</sup> RÓDENAS, Miguel: *ABC*, 29 de abril de 1945, p. 42.

<sup>89</sup> GÓMEZ TELLO, J. L.: *Primer Plano*, número 237, 29 de abril de 1945.

<sup>90</sup> *Cámara*, número 56, 1945.

*El debut de Nueva Films como productora, y el de Fernán como director no han podido ser más halagüeños* <sup>91</sup>.

La prensa cinematográfica se ocupó nuevamente de *Espronceda* cuando la cinta se estrenó de forma simultánea en los cines Coliseum y Aristos de Barcelona. Las revistas informaron del suceso, opinando sobre el mismo:

*Fernán -director, autor del argumento y del guión- merece nuestro aplauso sincero por su ponderada labor a favor del film nacional.*

*Ha logrado verdaderos primores de ambientación, tanto en los interiores como exteriores.*

*La interpretación es uno de los positivos valores de la cinta. Amparito Ribelles y Armando Calvo personifican cabalmente las borrascosas figuras de Teresa y José. Junto a ellos, una serie de nombres prestigiosos completan la serie de personajes secundarios del drama...*

*El pulcrísimo diálogo de D. Eduardo Marquina pone una nota de alto valor literario en el conjunto de méritos de esta producción nacional* <sup>92</sup>.

La prensa diaria catalana también reflejó en sus páginas el acontecimiento, destacando que uno de los mayores aciertos de Fernán en la superproducción editada por Nueva Films había sido confiarle el papel protagonista a Armando Calvo, terminando después con una laudatoria semblanza del poeta<sup>93</sup>.

El mes siguiente, el mismo periódico realizaba la crítica del filme. Para el comentarista, Fernán entraba por la puerta grande del cine español, sin olvidar que:

*llevado por una ferviente vocación, impulsado por un potente afán de perfección, consigue plasmar no sólo la biografía de un hombre, sino también la biografía de toda una época y la de todo un estilo artístico* <sup>94</sup>.

---

<sup>91</sup> *Imágenes*, 1 de noviembre de 1945.

<sup>92</sup> RAMOS DE LEÓN: "Espronceda", *Radiocinema*, número 123, 1945.

<sup>93</sup> "Armando Calvo en *Espronceda*", *La Vanguardia*, 23 de febrero de 1946, p. 13.

<sup>94</sup> "Los estrenos. Coliseum y Aristos", *La Vanguardia*, 29 de marzo de 1946, p. 11.

El articulista incide en que todos los que han participado en la elaboración de la película han puesto en ella un cálido aliento de amor. Tras esta poética observación, consigna un detalle negativo:

*Espronceda, desde el momento que es una biografía choca con el obstáculo de la falta de acción. Es cierto que la película está realizada con una perfección poco común, con un cuidado del deleite casi proustiano, con un sutil sentido de la creación de ambientes, pero le falta el elemento primordial: el movimiento, la acción dramática sin circunscribirse a la historia del desgarrado, romántico amor de Teresa y Espronceda. Y es por esta ausencia por lo que la película tiene que transcurrir en un tiempo de “adagio” que favorece la descripción de los personajes pero le resta vigor y emoción*<sup>95</sup>.

Termina el anónimo comentarista, sin recortar elogios a la pareja protagonista y al resto del reparto, destacando “la soberbia calidad literaria de los diálogos que llevan la firma de don Eduardo Marquina”<sup>96</sup>.

Para finalizar, es preciso reseñar las impresiones del historiador Fernando Méndez Leite:

*Espronceda, primera realización de largo metraje del periodista “Fernán”, se basa en un tema muy ambicioso del propio animador, Fernando Alonso Casares. La plasmación de un film de carácter biográfico no resulta tarea fácil. El realizador sale airoso de la escollosa empresa, apoyado por elementos de probada solvencia. Solo así ha podido dar cima a una interesante película, que confirma plenamente sus aptitudes como director. La fotografía, bien planteada, es obra de Paniagua. Escriña, Schild y Simont son los autores de los acertados decorados. Parada resuelve atinadamente la parte musical. El reparto, bien atendido, incluye los nombres de Amparo Rivelles, Armando Calvo (...) El entusiasmo que despliegan todos y cada uno facilita la labor del director, apoyándole eficazmente. Merecen mención aparte los bien matizados diálogos, debidos a la pluma del insigne don Eduardo Marquina*<sup>97</sup>.

---

<sup>95</sup> *Ibidem.*

<sup>96</sup> *Ibidem.*

<sup>97</sup> MÉNDEZ LEITE: *Op. cit.* p. 484.

El poeta ha terminado su baño de luz –y en ocasiones de corcheas- y conviene desconectar los proyectores para que la pantalla vuelva a permanecer en blanco a la espera de que mañana o cualquier otro día su superficie sea inundada con ángeles de luz que nos deleiten con su hermosura y acompañen a engrandecer la belleza del cinematógrafo.

### Ficha técnica de la película *Espronceda*

**Productora:** Nueva Films S.A. Productor ejecutivo: Alberto Álvarez de Cienfuegos (jefe de producción). Nacionalidad: Española. 1945.

**Director:** Fernando Alonso Casares “Fernán”. Argumento: Fernando Alonso Casares “Fernán”. Guión: Eduardo Marquina, Fernando Alonso Casares “Fernán” (guión técnico). Diálogos: Eduardo Marquina. Fotografía: Cecilio Paniagua. Música: Manuel Parada de la Puente. Montaje: Antonio Martínez. Decorados: Francisco Escriña, Pierre Schild, Antonio Simont Guillén. Color: Blanco y negro. Paso: 35 mm.

Ayudante de dirección: Enrique Fernández Sagasetta. Script: Lucía Martín. Operador: Eloy Mella (2º op.). Foto-fija: Rafael Pacheco. Ayudante de producción: Manuel Castedo, Álvarez Núñez (2º ayudante). Regidor: Antonio Montoya. Peluquería: José María Sánchez. Maquillaje: José María Sánchez. Vestuario: Monic (modista), Víctor María Cortezo (figurines). Sastrería: Humberto Cornejo. Atrezzo: Antonio Luna (mobiliario). Construcción: Emilio Ruiz de Castroviejo. Sonido: Antonio F. Roces. Ayudante de sonido: Felipe Sanz. Asesor: Michel Benois (asesor artístico). Laboratorios: Madrid Film (Madrid), Roptence (Madrid). Estudios: Roptence S.A. (Madrid). Rodada en: Aranjuez, Casa de Campo, Campo del Moro, Fuente del Berro, y El Pardo (Madrid).

**Distribución:** Nueva Films S.A. Metraje: 3.100 metros. Estreno: Palacio de la Música (Madrid), el 27 de abril de 1945. Tiempo en cartel: 17 días en Palacio de la Música. Calificación: 4, Grana (calificación moral), autorizada únicamente mayores de 16 años (calificación del Estado), 1ª. Premios: Premio del Sindicato Nacional del Espectáculo: 250.000 pesetas. Acogida al crédito del Sindicato Nacional del Espectáculo con 400.000 pesetas.

**Intérpretes:** Armando Calvo (José de Espronceda), Amparo Rivelles (Teresa Mancha), Ana María Campoy (Bernarda), Nicolás Díaz Perichot (coronel Mancha), Concha Catalá (madre de Espronceda), Fernando Fernán Gómez (mister Wilde), José María Rodero (Rafael), Juan Calvo (Bayo), Conchita Ta-

pia (Matilde), María Dolores Pradera (Emilia Mancha), Julio Rey de las Heras (Brummel), Carmen Oliver Cobeña (lady Blesington), Carmela Montes (Carmela), Jesús Tordesillas (Miguel de los Santos), Manuel París (padrino 1º), Enrique Herreros (padrino 2º), Jacinto San Emeterio (marqués), Manuel Arbó (Orense), “Rayito” (José Manuel), Joaquín Burgos, Francisco Delgado Trena, Manuel del Pozo, Carlos Agosti, José Villasante, Elena Salvador, Teresa Arcos, José Portes, Antonio Casas, Josefina de la Torre.



## La villa y encomienda santiaguista y extremeña de Guadalcanal

MANUEL MALDONADO FERNÁNDEZ

[www.manuelmaldonadofernandez.blogspot.com](http://www.manuelmaldonadofernandez.blogspot.com)

### RESUMEN

*La Historia de Guadalcanal es imposible desligarla de la Orden de Santiago, de Extremadura y del partido de Llerena, a cuya jurisdicción y espacio geográfico perteneció entre 1246 y 1833. Dentro de este marco, esta villa evolucionó de forma similar a las de su entorno santiaguista, aunque es preciso resaltar ciertas peculiaridades: la existencia de importantes minas de oro, plata y otros metales en su término; una especial incidencia en la emigración a Indias; la venta de la mitad de las rentas santiaguistas al Hospital de las Cinco Llagas de la ciudad de Sevilla en 1540; el nombramiento de un corregidor real de letras en 1783; y, finalizando ya el Antiguo Régimen, su incorporación a la provincia de Sevilla.*

PALABRAS CLAVE: Guadalcanal, Encomienda, Orden de Santiago.

### 1. INTRODUCCIÓN

La conquista definitiva de la provincia de León de la Orden de Santiago tuvo lugar durante el segundo cuarto del XIII. Fueron las milicias santiaguistas las encargadas de esta misión, de acuerdo con la estrategia diseñada por la Corona castellanoleonesa. Por ello, cuando en 1246 el alcayde moro de Reina entregó la villa y su castillo a los ejércitos de Fernando III en el cerco de Carmona, el monarca cedió sus tierras a los santiaguistas, quedando incluidos en la misma los actuales pueblos y términos de Reina, Guadalcanal-Malcocinado, Ahillones-Disantos, Azuaga-Cardenchoa, Berlanga, Bienvenida, Cantalgallo, Casas de Reina, Granja-los Rubios, Fuente del Arco, Higuera, Llerena, Maguilla-Hornachuelos-Rubiales, Trasierra, Usagre, Valverde y Villagarcía.

Al principio, la villa de Reina y su castillo constituían el núcleo defensivo más importante de la zona, representando el centro militar y administrativo del alfoz que le asignó Fernando III. Más adelante, una vez consolidadas las fronteras en el bajo Guadalquivir, durante la segunda mitad del XIII surge la necesidad de repoblar el territorio y aproximar el vecindario a aquellas zonas de más rendimiento agropecuario. Siguiendo esta política, las primitivas Tierras de Reina se desdoblaron en cuatro encomiendas:

- La encomienda matriz, con la villa de Reina y los lugares de Ahillones-Disantos, Berlanga, Casas de Reina, Fuente del Arco, Trasierra y Valverde.
- La de Azuaga, integrada por esta villa, el lugar de Granja y las aldeas de Cardenchosa y los Rubios.
- La de Usagre, en cuyo ámbito de influencia se localizaba Bienvenida.
- Y la de Guadalcanal, con la referida villa y la aldea de Malcocinado.

Aparte se localizaba una quinta circunscripción, cuyos pueblos tenían en común su exclusión de las encomiendas vecinas y su pertenencia a la Mesa Maestral. Nos referimos a Llerena, Cantalgallo, los Molinos, Maguilla-Hornachuelo-Rubiales, la Higuera de Llerena y Villagarcía<sup>1</sup>.

Simultáneamente, dentro de estas circunscripciones, a cada una de las villas y lugares citados se le deslindó un reducido término. Estarían constituidos por lotes de tierras o suertes de población, que incluirían huertas, plantíos y tierras de labor concedidas en propiedad a los primeros y más significados repobladores con la finalidad de afianzar el asentamiento. Aparte, incluían ciertos predios alrededor de la población (ejidos) y otras zonas adhesionadas de las más productivas del entorno (dehesas concejiles), en ambos casos para el usufructo gratuito, comunal y exclusivo del vecindario presente y futuro; es decir, cerrado a forasteros y a sus ganados, pero abierto a quienes quisieran avicinarse<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> A principio del siglo XV, siendo maestre Lorenzo Suárez de Figueroa (1387-1409), Villagarcía fue segregada de la jurisdicción santiaguista, pasando a los herederos del maestre García Fernández de Villagarcía (1385-87).

<sup>2</sup> MALDONADO FERNÁNDEZ, M.: “Las intercomunidades de pastos en las tierras santiaguistas del entorno de Llerena”, en *Actas de las III Jornadas de Historia de Llerena*, Llerena 2003.

Las tierras de peor calidad, o de acceso más dificultoso, quedaron sin distribuir como baldías, estableciéndose una comunidad general de aprovechamientos (pastos, bellota, madera, leña, abrevaderos, caza y pesca), a los cuales podía acceder cualquier vasallo de la Orden en su provincia extremeña, con independencia de la circunscripción a la que perteneciesen.

En definitiva, el territorio santiaguista en la Extremadura Leonesa de finales del XIII estaría vertebrado por sus distintas encomiendas, divididas a su vez en pequeños términos aislados e inmersos en una extensa superficie de tierras abiertas o baldías, donde quedó establecida la intercomunidad general aludida.

Más adelante, a lo largo del XIV las tierras baldías se repartieron entre las referidas encomiendas, si bien persistían en el mismo uso comunal e interconcejil, con la salvedad de que progresivamente su aprovechamiento quedaba restringido al vecindario de encomiendas vecinas; es decir, de la intercomunidad general se pasó a otra de carácter vecinal, como así quedó institucionalizado por uno de los establecimientos acordados durante el Capítulo General que la Orden celebró en Llerena, en 1383<sup>3</sup>.

Siguiendo estas directrices, se agregaron al término dezmatorio de Guadalcanal entre 15 y 20 mil fanegas de tierras baldías usufructuadas por el común de sus vecinos y en comunidad de pastos con los de Llerena y los concejos establecidos en la demarcación de Reina. En reciprocidad, los vecinos de Guadalcanal también usufructuaban los aprovechamientos de los baldíos de Reina y de Llerena. Estas intercomunidades se mantuvieron hasta bien entrado el siglo XIX. Las primeras desavenencias sobre este particular surgieron en 1442, fecha en la que hubo que revisar los privilegios particulares de cada concejo, concretados en una sentencia pronunciada por los visitadores del maestre-infante don Enrique de Aragón, ratificada sucesivamente en 1460 por el maestre don Juan Pacheco, por Alonso de Cárdenas en 1487 y en 1494 por los Reyes Católicos<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> En el artículo anterior.

<sup>4</sup> *Privilegio Real de 1494, declarando baldíos comunales entre la villa de Guadalcanal y la villa de Reina (y lugares de su encomienda), de dos pedazos de términos llamados Valdelacigüeña y Campillo. Y concordia entre ambos pueblos sobre comunidad de pastos en ciertos sitios del término de la villa de Guadalcanal.* AMG, leg. 1644.

## 2. LA ENCOMIENDA DE GUADALCANAL

En los primeros tiempos, las diferencias entre concejo y encomienda eran difíciles de determinar, dadas las potestades que disfrutaban los comendadores. Poco a poco fueron delimitándose las jurisdicciones de una y otra entidad, siempre en el sentido de ampliar las competencias de los oficiales concejiles y de recortar la de los comendadores, especialmente tras la aparición en el primer tercio del siglo XV de los alcaldes mayores y gobernadores santiaguistas.

Por las visitas de la Orden de Santiago de finales del XV y por otros datos del Archivo Ducal de Medinaceli<sup>5</sup> tenemos cumplidas noticias de los derechos del comendador de Guadalcanal:

- El beneficio de unas treinta fanegas de tierra de primera calidad en los sitios del *baldío de la viña de la Orden* y del *cercado de la Orden*.
- Los usufructos de la dehesa del Palacio, en término de la encomienda de Reina.
- El portazgo y veintena del término.
- Los diezmos de molinos, huertas, cereales, vino, lino, zumaque, cochinos, pollos, becerros, cabritos, borregos, tejas, ladrillos, cal, miel, cera, queso y lana.
- La mitad de las penas de cámara y total de las penas y calumnias, juzgo y armas.
- Por último, ciertas preeminencias anexas al cargo, como derecho al primer peso de la carne, asiento preferente en las iglesias y primer sitio en todas las funciones públicas a las que se dignaba asistir.

Como contrapartida a las rentas recibidas, los comendadores tenían obligación de residir en su encomienda, mantener los beneficios curados, repartir limosnas y acudir, en caso de conflictos y a requerimiento del maestro, con un número de lanzas proporcional a las rentas que percibía. Asimismo, estaban obligados a construir y mantener los edificios civiles y militares precisos.

---

<sup>5</sup> *Fadrique Enríquez de Ribera recibe de Catalina de Ribera, su madre, todo el dinero cobrado en la encomienda de Guadalcanal*. ADCM, Sec. Ducado de Alcalá, microfilme 1204/607-614.

Aparte la carga de vasallaje citada, el maestre también gozaba en Guadalcanal de otros derechos significativos, los cuales, junto a los que disfrutaba en el resto de los pueblos santiaguistas, constituían la denominada Mesa Maestral. En nuestra villa, estos últimos estaban representados por:

- La martiniega, es decir, la obligación que cada vecino tenía de pagar 14 maravedíes al maestre por San Martín.
- El pedido de maestre, otro impuesto que afectaba al concejo como entidad jurídica.
- El monopolio en la fabricación y venta del jabón.
- Los derechos de escribanía, otro monopolio, en este caso de un oficio público, que solía arrendarse al concejo por un tanto.
- Y varias casas, molinos, palomares y hornos, así como numerosos derechos hipotecarios (censos) sobre bienes inmuebles.

El concejo de la villa de Guadalcanal se gobernó y evolucionó hasta finales del Antiguo Régimen siguiendo las mismas pautas que en los otros concejos de la Provincia de León de la Orden de Santiago en Extremadura y su partido de Llerena, a cuya jurisdicción y espacio geográfico pertenecía. No obstante, convendría anotar algunas de las peculiaridades de la villa y encomienda, aunque se estima que ninguna de ellas influyó decisivamente en el devenir de Guadalcanal: la existencia de importantes minas de oro, plata y otros metales en su término; una especial incidencia en la emigración a Indias; la venta de la mitad de las rentas santiaguistas al Hospital de las Cinco Llagas de la ciudad de Sevilla en 1540; el nombramiento de un corregidor real de letras en 1783; y, finalizando ya el Antiguo Régimen, la incorporación de la villa a la provincia de Sevilla.

Las explotaciones mineras, por el escaso tiempo que estuvieron activas y al cubrirse mayoritariamente con mano de obra esclava y foránea, apenas tuvo incidencia económica en la villa, sirviendo sólo para darse a conocer más allá de su comarca natural. Es más, como solía ocurrir en estos casos, la Corona eximió de la jurisdicción de la villa a aquellas zonas mineras del término, quedando como si de tierras de realengo se tratasen. Este aspecto tan interesante ya fue estudiado a principios del XIX por Tomás González<sup>6</sup>, recopilando la

---

<sup>6</sup> GONZALEZ, T.: *Noticias históricas documentadas de las célebres minas de Guadalcanal*, Madrid, 1828.

abundante y específica información que sobre el particular se guarda en el AGS, y posteriormente también por Julio Sánchez Gómez<sup>7</sup>.

La emigración a India es quizá la menos específica de estas peculiaridades, pues también tuvo una extraordinaria repercusión en Llerena y en otros muchos pueblos de Extremadura. La arriesgada aventura por el Pacífico de Pedro Ortega de Valencia<sup>8</sup>, reconocida a bombo y platillo en 1964, no fue la única en la que se vieron involucrados los guadalcanalenses de los siglos XVI, XVII y XVIII. Decenas de ellos emprendieron la aventura americana, como así ha quedado registrado en los catálogos de pasajeros a Indias, publicados por investigadores del AGI y analizados por Ortiz de la Tabla<sup>9</sup> y Mensaque Urbano<sup>10</sup>.

La venta de la mitad de las rentas santiaguistas al Hospital de las Cinco Llagas, pese a representar una situación peculiar, en realidad no supuso cambio alguno de jurisdicción. Simplemente, a partir del asiento entre Carlos I y los albaceas testamentarios de don Fadrique Enríquez, el Emperador cedió perpetuamente al referido Hospital la mitad de los derechos y rentas que el comendador de turno disfrutaba en nuestra villa y todos los que correspondían a la Mesa Maestral, a cambio de casi 33 millones de maravedíes; es decir, a partir de 1540, los vecinos, en lugar de pagar el total de los tributos señoriales a la Orden, lo hacían por mitad entre esta institución y el Hospital.

Finalmente, cuando los derechos jurisdiccionales de la Orden estaban abocados a desaparecer, en Guadalcanal se aprovechó esta circunstancia para romper definitivamente con su pasado santiaguista y extremeño, incorporándose a Sevilla en 1833. Este aspecto, como el anterior, será analizado más adelante.

---

<sup>7</sup> SÁNCHEZ GÓMEZ, J.: *De minería, metalúrgica y comercio de metales*, Universidad de Salamanca, 1989.

<sup>8</sup> RUBIO VILLAVARDE, J.: *La lluvia infinita. Diario de Pedro Ortega Valencia*, Guadalcanal, 2000.

<sup>9</sup> ORTIZ DE LA TABLA DUCHASE, J.:

- "Emigración a Indias y fundación de capellanías en Guadalcanal, siglos XVI y XVII", en *Actas de la I jornadas de Andalucía y América*, pp. 443-450, Sevilla, 1981.

- "Rasgos socioeconómicos de los emigrantes a Indias. Indianos de Guadalcanal: sus actividades en América y sus legados a la metrópolis", en *Actas de las III Jornadas de Andalucía y América*, pp. 29-61, Sevilla, 1985.

<sup>10</sup> MENSAQUE URBANO, J.: "El mecenazgo artístico del indiano Alonso González de la Pava en Guadalcanal" en *Actas de las III Jornadas de Andalucía y América*, pp. 60-79, Sevilla, 1985.

### 3. VENTA DE LA MITAD DE LOS DERECHOS DE LA ENCOMIENDA AL HOSPITAL DE LAS CINCO LLAGAS DE SEVILLA

En 1540, poco después de la muerte de don Fadrique Enríquez de Ribera, sus albaceas testamentarios y administradores en el Hospital de las Cinco Llagas de la ciudad de Sevilla, cumpliendo una de las mandas, establecieron un asiento con la Corona, comprando para dicho Hospital la mitad de los derechos de la encomienda y todas las rentas que la Mesa Maestral poseía en Guadalcanal. La documentación generada por este asiento está recogida en un voluminoso expediente que se conserva en el ADPS, cuyo documento más representativo, la Real Provisión de Venta, se mandó imprimir en 1612. Su lectura tiene un extraordinario interés, pues constituye un buen testimonio de las circunstancias económicas, políticas, hacendísticas y sociales que imperaban a mediados del XVI. También tiene interés para constatar el manejo que la Corona, Carlos I en este caso, hizo de las Órdenes Militares, en cuyas manos habían quedado relegadas a instituciones meramente honoríficas, utilizándolas para sofocar agobios financieros y para premiar y distinguir a la nobleza más fiel.

El caso que nos ocupa, aunque en esta ocasión se trataba de garantizar rentas para una de las instituciones hospitalarias y caritativas más significada de la ciudad hispalense, refleja con mucha aproximación estas estimaciones pues, a espaldas del Consejo de Órdenes y sin tratarse en el Capítulo General, el Emperador vendió por 32.983.500 mrs. la mitad de las rentas de la encomienda de Guadalcanal y la totalidad de los derechos que correspondían a la Mesa Maestral en dicha villa, sin llegar a separarla de la jurisdicción del señorío de la Orden de Santiago, como así hicieron sus sucesores con otros pueblos santiaguistas del entorno (Berlanga y Valverde, o Montemolín, Fuente de Cantos, Monesterio, etc.). Estos maravedís se emplearían en tapar algunos de los muchos agujeros de la Real Hacienda, siempre en crisis para mantener el personal imperio de Carlos I de España, más bien V de Alemania.

El Emperador justificaba la venta para cubrir los cuantiosos gastos contraídos en defensa de la cristiandad, para lo cual había obtenido previamente la oportuna autorización de la Santa Sede, documento que siempre anteponeía, como escudo, en cualquiera de las muchas enajenaciones del real patrimonio llevadas a cabo en su tiempo. Con este respaldo, una vez que las partes convinieron el referido asiento, el Consejo de Hacienda comisionó a Luis de Toro, corregidor real en la ciudad de Antequera, para averiguar sobre el terreno el valor de las rentas a enajenar y así concertar el precio de venta. Dicho comisario se personó en Guadalcanal con la Carta Real que le autorizaba para esta misión. Fue recibido por los oficiales del concejo, quienes, poniendo sobre

sus cabezas dicha Carta, juraron acatarla. Acto seguido, partió hacia Llerena, personándose ante el gobernador provincial y el escribano de rentas de la Mesa Maestral, quienes pusieron a su disposición los libros de contabilidad donde habían quedado reflejadas las rentas de la encomienda y Mesa Maestral en Guadalcanal. A resultas de estas pesquisas, se estimó que el valor de dichas rentas, promediando entre los últimos cinco años (1535 a 1539), ascendía a 659.670 mrs., los cuales, a razón de 50.000 mrs. el millar de renta anual, daban como valor en venta unos 32.983.500 mrs.

Aún quedaba por salvar un pequeño obstáculo: obtener el consentimiento de los comendadores de Guadalcanal y de los Bastimentos pues, según las bulas citadas, se ignoraba la opinión de más peso en las Órdenes, como era la del Capítulo General y la del Consejo de Órdenes. Naturalmente, los comendadores, puestos a dedo por el Emperador en las encomiendas que ocupaban, no ofrecieron la mínima resistencia, máxime cuando se les recompensaban con determinadas cantidades de ciertas rentas de la seda en el reino de Granada, así como otras cantidades consignadas sobre las alcabalas de Fuente del Maestre.

Por tanto, ya estaba todo preparado para establecer el asiento con el Hospital sevillano. El documento de venta es extenso, destacando dos apartados fundamentales: en su primera parte, el emperador separaba de la Orden, para sí, las rentas y derechos relatados, quedando facultado para darle el uso que estimase oportuno; en el segundo, usando de dicha facultad, vendía las referidas rentas y derechos al Hospital de la Sangre. Las rentas y derechos que específicamente vienen señaladas son las que siguen:

- *la escribanía pública de la villa de Guadalcanal, que era de la dicha Orden, con los derechos y otras cosas a ella anexa y pertenecientes;*
- *y la renta del jabón;*
- *y la mitad de los diezmos de pan (trigo y cebada) y de vino de la dicha villa y sus términos;*
- *y la mitad de la casa y lagares y vigas de pisar uvas, con sus aparejos, que es en la dicha villa de Guadalcanal en la calle de San Bartolomé;*
- *y el bastimento del pan y vino, con sus tinajas, que es en la plaza pública de la dicha villa;*
- *y el pedido que la dicha villa de Guadalcanal pagaba en cada año a la dicha Mesa Maestral;*

– *y todos los censos que la dicha Mesa Maestral tenía sobre casas, tiendas, corrales, bodegas, huertas, molinos, tierras, viñas y otras posesiones que son en la dicha villa de Guadalcanal y en sus términos.*

A primero de marzo de 1541 se presentó en Guadalcanal el clérigo Pedro Fernández, con objeto de tomar posesión de los bienes y rentas compradas por el Hospital a la Orden en dicha villa. Llevaba consigo la suficiente autorización para arrendar en almoneda dichos bienes y rentas, y un poder general para pleitos en cualquier controversia que pudiera presentarse. Fue recibido por Rodrigo Franco de Funes y Francisco de Funes, alcaldes ordinarios de la villa, así como por Alonso Ramos, escribano de lo público. Los referidos alcaldes, poniéndose la Real Provisión sobre sus cabezas, manifestaron acatar la decisión del emperador, de todo lo cual tomó nota el escribano de lo público allí presente. Después, como mejor muestra de acatamiento, entregaron la escribanía de la villa en manos del Hospital, así como los derechos sobre el pedido del maestre y el reconocimiento de tres censos que el concejo decía tener comprometido con la Mesa Maestral. En días sucesivos, los referidos oficiales asistieron, como interesados y testigos, a la toma de posesión de todos y cada uno del resto de los bienes, rentas y censos comprados por el Hospital.

Tras esta toma de posesión, podemos decir que en cierta manera, especialmente en el aspecto de vasallaje tributario, Guadalcanal quedó bajo una especie de jurisdicción compartida entre la Orden de Santiago y el Hospital de las Cinco Llagas, dos importantes instituciones, la primera fuertemente implantada en Extremadura, y la otra típicamente sevillana. Bajo esta dualidad transcurrió el resto de la etapa santiaguista de esta villa. No obstante, en los otros aspectos jurisdiccionales continuaba bajo la órbita santiaguista, si bien en la villa se dejaba notar la continua presencia e influencia de destacados vecinos de origen sevillano.

Las relaciones entre el Hospital y el vecindario de Guadalcanal se desarrollaron con normalidad; es decir, el Hospital presionaba para cobrar sus rentas y censos, y los vecinos ocultaban en lo que podían sus beneficios. No ha quedado constancia documental de pleitos o grandes discrepancias sobre esta cuestión. Sin embargo, sí existieron serios contenciosos entre el concejo y el Hospital, y entre esta institución y el clero local, en cualquier caso sin mayor trascendencia para el vecindario.

#### 4. EL TÉRMINO DEZMATARIO

Como ya se ha apuntado, en un principio Guadalcanal carecía de término y jurisdicción, tratándose simplemente de un asentamiento o aldea administrada desde la villa de Reina. Poco después, probablemente bajo el maestrazgo de Pelay Pérez Correa, se constituyó en concejo, como un lugar anexo a dicha villa cabecera, circunstancia que conllevaba la asignación de un pequeño término, que poco tiene que ver con el actual. Antes de finalizar el siglo XIII, o en los primeros años de la siguiente centuria, ya obtuvo el privilegio de villa exenta de la jurisdicción de Reina, ampliando su primitivo término con nuevas dehesas y baldíos, cuya superficie se mantuvo mientras permaneció bajo la jurisdicción de la Orden; es decir, el mismo que poseía cuando contestaron a las preguntas del Catastro de Ensenada en 1752<sup>11</sup>. Por esta fuente sabemos que la superficie asignada, junto al de la aldea de Malcocinado, era de unas 27.510 fanegas de puño en sembradura de trigo.

Es evidente que la superficie estimada se hizo a la baja, pues el término de entonces era el mismo que posee en la actualidad (42.100 fanegas, es decir, 27.801 hectáreas), más la mayor parte del que hoy disfruta Malcocinado. De hecho, en el Interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura en 1791 se corregía parcialmente la superficie, admitiendo que de levante a poniente había una distancia de tres leguas y otras tantas de norte a sur, en lugar de las dos leguas de circunferencia reconocidas en 1752.

Con estas salvedades, en la cuarta respuesta al Catastro nos dan más detalles sobre las características del término, indicando que en su mayor parte era de secano, salvo las 64 fanegas que ocupaban las huertas. Atendiendo al uso que se le daba y a la calidad de las tierras (buena o de primera calidad, mediana o de segunda, inferior o de tercera, e inútiles, todo ello en función de sus producciones), lo distribuían así:

---

<sup>11</sup> AMG, legs. 352-7: *Respuestas particulares al Catastro de Ensenada*.

<b>Aplicaciones</b>	<b>Total fgas.</b>	<b>1<sup>a</sup></b>	<b>2<sup>a</sup></b>	<b>3<sup>a</sup></b>
<b>Dehesas</b>	13.089	10.110	1.344	1.635
<b>Ejidos</b>	23	7	16	0
<b>Baldíos</b>	2.130	000	520	1.610
<b>Huertas</b>	64	0	0	0
<b>Viñas</b>	806	16	448	342
<b>Olivares</b>	213	54	102	57
<b>Zumacales</b>	355	14	58	283
<b>Labor</b>	123	103	20	0
<b>Bal.interc.</b>	8.181	383	2.009	5.788
<b>Inútiles</b>	3.517	0	0	0

Como se aprecia, casi en su mitad el término estaba adhesionado y destinado a la ganadería, quedando prohibido su rompimiento o siembra, a pesar de que, como se confirma por las respuestas al Interrogatorio, el arbolado era escaso, predominando el monte bajo y los pastizales.

Una buena parte del mismo tenía la consideración de baldíos. De ellos, 2.130 fanegas eran tierras de uso limitado al vecindario de Guadalcanal, mientras que otras 8.181 pertenecían a la comunidad de pastos que la villa compartía con los vecinos de la Comunidad de Siete Villas de la encomienda de Reina. También tenían esta consideración las 3.517 fanegas inútiles o improductivas.

A la labor se dedicaban de forma exclusiva 123 fanegas. El resto de la sementera se hacía en tierras paulatinamente ganadas a los baldíos entradizos. El resto de los cultivos (viñas, olivos y zumaque) ocupaban algo más de 1.350 fanegas, con las calidades reflejadas en la tabla anterior.

En cuanto a la propiedad de la tierra, hemos de destacar el predominio de lo comunal y concejil sobre lo privado, manteniéndose en esta situación, casi invariablemente, desde el mismo momento de la repoblación cristiana hasta el desmantelamiento del Antiguo Régimen. Su representación porcentual es la que sigue:

- Dehesas, baldíos y ejidos concejiles, que en nuestro caso representaban aproximadamente el 62% del término.
- Baldíos interconcejiles, representados por las 8.181 fanegas (31% del término) usufructuada entre los ganaderos de Guadalcanal y los de la Comunidad de Siete Villas. En reciprocidad, otras tantas fanegas de los baldíos interconcejiles de dicha Comunidad quedaban abiertas a los ganados de Guadalcanal.
- Tierras propiedad de las fábricas parroquiales, ermitas, conventos, cofradías, capellanías y obras pías.
- Propiedades de particulares, con intereses sólo en huertas y plantíos, y en las 123 fanegas dedicadas en exclusividad a la labor. En conjunto, sumando las del apartado anterior, unas 1.561 fanegas estaban en manos privadas, es decir, el 6% del término.
- Bienes raíces de la Orden, de escaso significado en nuestro término, en donde sólo disponía de unas 30 fanegas<sup>12</sup>, a las que habría que sumar la dehesa de Palacios, en término de Reina.

## 5. ECONOMÍA Y SOCIEDAD

### 5. 1. Las actividades económicas

La economía en la España del Antiguo Régimen se apoyaba básicamente en la producción agropecuaria, representando este sector primario el 80% del producto nacional. En Guadalcanal, aparte las actividades agrícolas y ganaderas, también estaban presentes otros sectores, como la minería, las mercaderías y arrierías o las actividades artesanales y preindustriales.

---

<sup>12</sup> Tenemos referencias de otros pueblos santiaguistas en donde la Orden, bien en dehesas de encomienda o pertenecientes a la Mesa Maestral, poseía más de la mitad del término.

En el Catastro de Ensenada encontramos la mejor información para el análisis de las actividades económicas, concretamente en las respuestas particulares donde se relaciona a la mayoría del vecindario, bien formando parte del estamento eclesiástico, como propietarios de casas, tierras y ganados, como representante de actividades mercantiles, artesanales y otros oficios gravados fiscalmente, o como jornaleros, viudas y pobres de solemnidad. Se completan estos datos con los recogidos del censo de Floridablanca y de las respuestas al Interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura. Estas tres fuentes, más otras valiosísimas referencias tomadas del Archivo Municipal, permiten aproximarnos a la realidad económica y social del Guadalcanal de la época, estableciendo compartimientos de grupos sociales y productivos, e incluyendo la utilidad anual o diaria de cada vecino, que apenas defería con el resto de pueblos santiaguistas del entorno.

Con estas noticias, distribuimos al vecindario en los siguientes compartimentos:

- Sirvientes de la administración municipal (40 vecinos, incluidos los oficiales del concejo)
- Clérigos, religiosos y sirvientes eclesiásticos (220 vecinos)
- Administradores en general y representantes de actividades liberales (39 en total)
- Agricultores, ganaderos y jornaleros (563, con un salario medio de 3 reales diarios)
- Artesanos y empleados en actividades mecánicas y preindustriales (144 vecinos)
- Y comerciantes y arrieros (50 vecinos).

A las actividades agropecuarias se dedicaban unos 563 guadalcanalenses, con un salario medio de 3 reales diarios. Trabajo a jornal y salario también quedaban sometidos a lo reglamentado en las ordenanzas (caps. 208 al 211), fundamentalmente en el sentido restrictivo que se aplicaba a la clase más desfavorecida. Como jornaleros especiales, también hemos de considerar a aquellos otros vecinos que se acomodaban por años (gañanes, mayoresales, zagales, etc.). Dentro del mismo contexto y con utilidades semejantes, también se incluían unos 50 medianos agricultores y ganaderos, a quienes se les calculaban unos ingresos equivalentes a tres reales diarios.

Analizando los libros de contabilidad del Hospital de la Sangre entre 1729 y 1738<sup>13</sup>, la producción global se resume en la tabla que sigue:

<b>Años</b>	<b>Trigo<sup>14</sup></b>	<b>Cebada</b>	<b>Vino<sup>15</sup></b>
<b>1.729</b>	6.864	9.552	17.280
<b>1.730</b>	6.672	8.304	12.336
<b>1.731</b>	5.640	8.448	8.448
<b>1.732</b>	5.904	6.768	9.408
<b>1.733</b>	5.160	5.140	6.840
<b>1.734</b>	2.640	1.728	13.344
<b>1.735</b>	6.744	7.104	8.400
<b>1.736</b>	6.648	10.008	14.544
<b>1.737</b>	1.728	1.584	2.832
<b>1.738</b>	3.936	3.768	14.808

Por lo demás, la mayor parte del término estaba reservado a la ganadería, el principal sector productivo de la villa si nos atenemos al número de cabezas de ganado que mantenía. Según el Censo Ganadero de la Corona de

<sup>13</sup> ADPS, Sección Hospital de la Sangre, lgs. 10 al 15 y 101.

<sup>14</sup> Se expresan en fanegas, como en el caso de la cebada.

<sup>15</sup> En arrobas.

Castilla de 1754<sup>16</sup>, el número de cabezas de ganados, repartido entre eclesiásticos y seglares, respondía a las siguientes cifras:

<b>Especie</b>	<b>Totales</b>	<b>Eclesiásticos</b>	<b>Seglares</b>
<b>Bovino</b>	1.020	102	988
<b>Caballar</b>	88	39	49
<b>Mular</b>	228	0	238
<b>Asnal</b>	672	27	645
<b>Ovino</b>	9.514	1.341	8.173
<b>Caprino</b>	10.370	1.643	8.737
<b>Porcino</b>	1.368	130	1.238
<b>Colmenares</b>	897	500	397

## 5. 2. La carga fiscal

Los impuestos y tributos que afectaban al vecindario, especialmente desde finales del XVI, eran elevados y extraordinariamente complejos por su diversificación, por el sistema recaudatorio utilizado y por las personas e instituciones interesadas en el cobro. Estas circunstancias estaban generalizadas en los pueblos de señorío santiaguista, aunque en nuestro caso se singularizaba por los particulares intereses del Hospital sevillano.

La carga fiscal estaba diversificada en dos vertientes: las rentas y derechos señoriales, que pertenecían a la Orden y al Hospital, y los impuestos y tributos reales, que correspondían a la Corona. Descartamos estos últimos y nos centraremos sólo en los primeros, es decir, los propios de la encomienda.

---

<sup>16</sup> Reeditado en 1997 por el INE.

Para ordenar y cuantificar la presión fiscal derivada del vínculo vasallístico, seguimos la opinión de Salvador Moxó<sup>17</sup>, quien considera tres grupos básicos de tributos y derechos señoriales: los de carácter solariego, los jurisdiccionales y los de origen eclesiástico.

El señorío solariego implicaba la propiedad de la tierra. Como ya se dijo, la tierra pertenecía casi en exclusividad a la Orden, si bien en tiempos medievales fue cediendo sus usufructos a los concejos, reservándose sólo las dehesas de encomiendas y las asignadas a la Mesa Maestral.

Los derechos jurisdiccionales habilitaban a la institución para nombrar oficiales concejiles, administrar justicia entre sus vasallos, grabar el tránsito de mercancías y ganados, así como cobrar la martiniega, el pedido de maestre y otros tributos de escaso significado económico.

La carga más gravosa era la de origen eclesiástico, o diezmos, que representaban la décima parte de todo lo que se producía en el ámbito del señorío. Este tributo fue asignado inicialmente al clero santiaguista aunque, muy pronto y de forma progresiva, se redistribuyó para beneficiar a la Mesa Maestral y encomiendas, en detrimento de sus perceptores iniciales. El concepto primitivo de diezmo fue diversificándose en función de la mayor o menor cuantía de las rentas que proporcionaba en cada pueblo, de la actividad económica afectada y del perceptor. Por ejemplo, se consideraban:

- Diezmos de pan o cereales (trigo, cebada y centeno).
- Diezmos del ganado y derivados (borregos, queso, lana, lechones, chivos, pollos, miel, cera, etc.).
- Diezmos menores o minucias (aceite, vino, zumaque, lino, barro, etc.), que así se denominaba al diezmo de aquellos artículos que por su es-

---

<sup>17</sup> SALVADOR MOXÓ:

- "Los señoríos: en torno a su problemática para el estudio del Régimen Social". *Hispania*, p. 94-95. Madrid, 1964.
- "Los señoríos: cuestiones metodológicas que plantea su estudio". *AHDE*, XLIII. Madrid, 1979.

casa producción e incidencia en las rentas señoriales representaban poca cantidad<sup>18</sup>.

- Las primicias constituían otra modalidad impositiva que afectaba exclusivamente a la primera parte de la producción, concretamente suponía una fanega (cereales) o arroba (de vino, miel o aceite), sólo sobre las doce primeras recolectadas.

Las primeras noticias que tenemos sobre el significado de estas cargas tributarias en Guadalcanal corresponden a 1536, de acuerdo con las pesquisas de Juan de Toro<sup>19</sup>, comisario real para averiguar el valor en venta de la parte de las rentas señoriales que Carlos I enajenó de la Orden para venderlas al Hospital de las Cinco Llagas. Cumpliendo su misión, el referido funcionario se personó en Llerena, donde requirió de los administradores de la Mesa Maestral los datos relativos a dichas rentas, las cuales, de acuerdo con el contenido de las Bulas papales que autorizaban a Carlos I a enajenar estos bienes, debían calcularse en función de la media de las rentas producidas entre 1535 y 1539. Asimismo, el comisario requirió los datos correspondientes al administrador de la encomienda de Guadalcanal, que no era otro que un sirviente de don Fadrique Enríquez, pues este primer marqués de Tarifa había sido comendador de Guadalcanal entre 1493 y 1539. Como ya se indicó, en uno de los pasajes de la Carta de Venta nos da cuenta del importe de las rentas enajenadas:

*... pareció que todas las dichas rentas (...) rentaron y valieron los dichos cinco años pasados tres cuentos y doscientos noventa y ocho mil trescientos cincuenta y un maravedíes y medio, (3.298.351,5 mrs) de que se tomó por precio y valor de renta un año la quinta parte, que montan seiscientos cincuenta y nueve mil seiscientos setenta maravedíes (659.670), los cuales contados al dicho precio de cincuenta mil maravedíes (por) cada millar (de renta) montan treinta y dos cuentos y novecientos ochenta y tres mil quinientos maravedíes (32.983.500)...<sup>20</sup>*

---

<sup>18</sup> Las diferencias entre diezmos mayores y menores (minucias) eran relativas, pues quedaban condicionadas a su mayor o menor rentabilidad en cada pueblo; así, en Guadalcanal las rentas del vino se consideraba como diezmo, mientras que este mismo artículo tenía en Llerena la consideración de minucia, por la escasa producción en la villa maestral.

<sup>19</sup> ADPS, Sec. Hospital de la Sangre, lg. 10.

<sup>20</sup> ADPS, Sec. Hospital de la Sangre, leg. 11.

Más minuciosa fue la información que los visitantes de 1575 dejaron recogida en sus libros<sup>21</sup>. La encomienda estaba entonces en manos de don Diego Hurtado de Mendoza, quien decía tener la oportuna licencia para ausentarse de la villa sin necesidad de residir en la misma los cuatro meses preceptivos. En su lugar había dejado a un administrador con poderes para arrendar en subasta pública los beneficios de las distintas parcelas impositivas, quien presentó la siguiente liquidación en maravedíes:

Portazgo y veintena	82.150
Diezmo de pollos y molinos	20.910
Diezmo de huertas	28.000
Diezmo de hornos (teja y ladrillos)	27.750
Diezmo de cochinos	41.075
Diezmo de becerros	42.100
Diezmo de cabritos	35.804
Diezmo del queso	12.823
Diezmo de borregos	149.773
Diezmo de la lana	72.428
Diezmo de cera y miel	15.420
Diezmo del vino	79.639
Derechos de martiniega	6.000
Renta del baldío y cercado	10.250
Renta de la dehesa del Palacio	146.000
Juro en Fuente del Maestre	105.000
Juro en el reino de Granada	43.280
Total	918.402

<sup>21</sup> AHN, Sec. OO.MM., lib. 1112 C.

También correspondía a la encomienda la mitad de los diezmos de cereales, vino y zumaque, representadas en 1574 por 1.140 fanegas de trigo, 800 de cebada, 5.500 arrobas de vino y 2.600 de zumaque.

Tenemos otros datos más tardíos (1638 a 1642) sobre el significado económico de estos tributos. Se toman estas cifras del pleito que los párrocos sostuvieron con los comendadores (el de Guadalcanal y el de los Bastimentos) y los administradores del Hospital<sup>22</sup>. Según las testificaciones aportadas por una y otra parte, el valor y distribución de las rentas de la encomienda en 1638, expresadas en maravedíes y en los distintos ramos en que solía arrendarse, era el que sigue:

Veintena y portazgo	22.780
Huertas	32.300
Becerros	42.500
Molinos y pollos	30.124
Molinos del Sotillo	400
Cochinos	3.638
Borregos, chivos, queso y lana	204.000
Cera y miel	8.500
Cal	5.440
Hornos	3.400
Lino	28.356
Renta del baldío de la Orden	19.500
Renta de la viña de la Orden	53.448
Renta de la dehesa del Palacio	47.600
Un censo en Guadalcanal	466
Alcabalas de Fuentes del Maestre	105.000
Juro en alcabalas de Granada	43.280
Total	647.332

<sup>22</sup> ADPS, Sec, Hospital de la Sangre, lgs. 10 al 15 y 101.

A las cantidades anteriores hay que sumar lo cobrado en especie, es decir, los diezmos de cereales, vino y zumaque, correspondiéndole sólo al comendador 264 fanegas de trigo, 211 de cebada, 400 arrobas de vino y los 12.362 mrs. que había valido en venta el zumaque correspondiente. Naturalmente, la otra mitad le correspondía al Hospital de la Sangre, de acuerdo con la Carta de Venta firmada por Carlos V.

Como se aprecia, los beneficios de la encomienda oscilaban en función de la bonanza de los años y del remate de la subasta a la que se sometían los distintos ramos arrendables, que se ajustaban a lo contemplado en la tabla anterior. En el cuadro que sigue se muestran comparativamente estas cifras en los años 1575, 1638 a 1642 y 1750:

<b>Años</b>	<b>Maravedís</b>	<b>Fgas. trigo</b>	<b>Fgas. Cebada</b>
<b>1575</b>	918.402	1.140	800
<b>1638</b>	647.332	264	211
<b>1639</b>	631.364	400	300
<b>1640</b>	634.038	392	413
<b>1641</b>	633.658	150	170
<b>1642</b>	815.142	213	224
<b>1750</b>	638.350	325	325

La tabla anterior también sirve para conocer parte de la carga fiscal que afectaba al vecindario de Guadalcanal sólo a favor de la Orden, quedando por considerar otras partidas importantes:

- La mitad del diezmo del vino y del zumaque, que también correspondía al comendador (1.100 arrobas de vino en 1574 y 400 en 1638).
- Otra mitad de los diezmos de cereales, vino y zumaque, que correspondían al Hospital de las Cinco Llagas.
- La renta del monopolio del jabón, el pedido de maestro y los derechos de escribanía, que también pertenecían al citado Hospital.

- La décima parte del total de los diezmos, que se repartían entre las tres parroquias de la villa.
- Otra décima parte que correspondía al convento de San Marcos de León, sede oficial del prior de la provincia.
- Finalmente las primicias, que pertenecían al comendador de los bastimentos de la provincia y que podría representar un incremento del 5% sobre lo hasta ahora considerado.

## VI. LA VECINDAD

Los datos socioeconómicos expuestos adquieren mayor significado conociendo el número de vecinos y su evolución. No tenemos ninguna referencia sobre el vecindario de Guadalcanal en tiempos medievales, pues las primeras noticias que disponemos sobre este particular ya corresponden a los últimos años del siglo XV. A partir de estas fechas sí se han localizado distintos censos y recuentos, aunque resulta complicado estudiarlos comparativamente, dado que eran diferentes los objetivos que perseguían. Aparte, hay que añadir otras complicaciones, como establecer el coeficiente de habitantes por vecino o averiguar si en las cifras contempladas se incluía o no a todo el vecindario, pues era frecuente establecer censos independientes para cada estamento social. En cuanto a la distribución del vecindario por actividades productivas, las dificultades no son menores, pues las fuentes consultadas establecen distintos criterios de agrupación. Con estas limitaciones, abordamos el estudio analizando distintas fuentes y su fiabilidad.

Los datos de finales del XV y todo el XVI se toman fundamentalmente de los Libros de Visitas de la Orden de Santiago, sabiendo de su escasa fiabilidad, que queda patente en el redondeo de cifras o en la repetición de las mismas de una a otra visita<sup>23</sup>. No obstante, nos aferramos a esta fuente como única referencia disponible, completándola con dos recuentos del XVI: el primero, de 1571, promovido por la Corona para la distribución de los moriscos del Reino de Granada; el segundo de 1591, también a propuesta de la Corona para

---

<sup>23</sup> Se toman estos datos del profesor RODRÍGUEZ BLANCO (*La Orden de Santiago en Extremadura. Siglos XIV y XV*. Badajoz, 1985), pionero y maestro en los estudios santiaguistas.

el reparto del servicio de millones. En el cuadro que sigue se reflejan estas cifras, comparándolas con las de otros pueblos del entorno administrativo y jurisdiccional:

<b>Pueblos/años</b>	<b>1494</b>	<b>1498</b>	<b>1515</b>	<b>1571</b>	<b>1591</b>
<b>Guadalca.</b>	1.370	1.000	1.000	1.200	1.055
<b>Llerena</b>	1.110	1.100	1.030	1.400	2.066
<b>Ahillones</b>	101	100	100	200	315
<b>Berlanga</b>	200	250	200	480	257
<b>Las Casas</b>	120	150	80	160	185
<b>Fuente Arco</b>	210	250	151	375	265
<b>Reina</b>	240	200	120	150	227
<b>Trasierra</b>	60	80	55	120	174
<b>Valverde</b>	120	150	150	213	232

Sobre el XVII disponemos de varios censos, también poco fiables, pues mayoritariamente se establecieron para repartir impuestos, aplicar levas de soldados o con fines eclesiásticos, circunstancias que disuadían a los concejos a la hora de comunicar sus vecindades, con independencia de que, en efecto, la población fue disminuyendo en estos años de crisis y decadencia generalizada, alcanzando en algunos pueblos cifras dramáticas<sup>24</sup>. Se completan estos censos y recuentos oficiales con otras referencias tomadas de nuestro Archivo Muni-

---

<sup>24</sup> PÉREZ MARÍN, T.: *Historia rural de Extremadura (Crisis, decadencia y presión fiscal en el XVII. El partido de Llerena)*. Badajoz, 1993.

cial que, entiendo, son más fiables. En el cuadro siguiente, que incluye a algunos de los pueblos contemplados en la relación anterior<sup>25</sup>, se da cuenta de estas cifras:

<b>Pueblo/año</b>	<b>1612<sup>26</sup></b>	<b>1639<sup>27</sup></b>	<b>1646<sup>28</sup></b>	<b>1670<sup>29</sup></b>	<b>1689<sup>30</sup></b>
<b>Guadalca.<sup>31</sup></b>	1.000	1.000	480	591	638
<b>Llerena<sup>32</sup></b>	1.500	1.340	1.400	1.128	—
<b>Ahillones</b>	300	300	250	150	—
<b>Las Casas</b>	200	200	150	81	—
<b>Fuente Arco</b>	200	200	120	114	—
<b>Reina<sup>33</sup></b>	50	80	30	5	
<b>Trasierra</b>	50	50	30	—	—
<b>Azuaga</b>	1.000	1.000	500	544	—
<b>Usagre</b>	480	400	350	215	—

De 1646 tenemos una referencia local más precisa que la expuesta. Se toma de un censo aportado como prueba en el pleito que los párrocos de

<sup>25</sup> Con la excepción de Berlanga y Valverde, fuera del señorío santiaguista desde 1586, tras la venta de ambos pueblos a la marquesa de Villanueva del Río.

<sup>26</sup> Según un censo de la Inquisición de Llerena.

<sup>27</sup> En una relación de los oficios añales del partido de Llerena.

<sup>28</sup> A. G. de Simancas, diversos de Castilla, leg. 23, fol. 1.

<sup>29</sup> Según una relación de las iglesias del provisorato de Llerena. Datos de PEREZ MARÍN (ob. cit.), como en las notas anteriores.

<sup>30</sup> A. M. de Guadalcanal, leg. 334.

<sup>31</sup> Incluye al vecindario del cortijo o aldea de Malcocinado, donde solían residir entre cinco y diez vecinos.

<sup>32</sup> Con las aldeas de Cantalgallo, Higuera y Maguilla.

<sup>33</sup> Confusas estas cifras de vecindad. El concejo estaba dividido entre la villa, en el castillo, y su arrabal o actual emplazamiento. Las cifras contempladas deben corresponder al vecindario del castillo.

Guadalcanal sostuvieron con la encomienda y el Hospital, instituciones de las que solicitaban un incremento de salarios. Dichos clérigos, con el testimonio de numerosos vecinos citados al efecto, manifestaban que la población había quedado reducida a sólo 639 vecinos -frente a los 480 contemplados en la tabla anterior-, advirtiendo, además, sobre el empobrecimiento de los vecinos que quedaban<sup>34</sup>.

Las cifras del XVIII son ya más fiables. En esta centuria contamos con las tres referencias usuales para estos casos: -el Catastro de Ensenada (1752), el Censo de Floridablanca (1787) y las respuestas al Interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura (1791). Aparte disponemos de abundantes referencias tomadas en nuestro Archivo Municipal, seleccionando las correspondientes a 1707, 1709, 1719, 1724, 1791, 1792, 1793 y 1799. Los datos que siguen muestra la evolución del vecindario en Guadalcanal y en la aldea de Malcocinado:

<b>Años</b>	<b>Total concejo</b>	<b>Guadalcanal</b>	<b>Malcocinado</b>
<b>1707</b>	346		
<b>1709</b>	392		
<b>1719</b>	425		
<b>1724</b>	656	651	5
<b>1752</b>	1.050	1.042	8
<b>1787</b>	950		
<b>1791</b>	1.036	988	48
<b>1792</b>	1.073	1.027	46
<b>1793</b>	1.120		
<b>1799</b>	1.071		

<sup>34</sup> *Traslado a la letra, sacado en virtud de Letras Apostólicas de la Sacra Rota, del proceso y autos que sigue el Hospital de la Sangre, extramuros de la ciudad de Sevilla, contra los curas de las iglesias de Guadalcanal, sobre pretender el aumento de la renta que los dichos curas pretenden.* A. D. P. de Sevilla, Sec. Hospital de la Sangre, carp. 10, doc. 12. Los clérigos alegaban pérdida de beneficios de pie de altar (misas y administración de sacramentos), precisamente derivada del elevado despoblamiento que padecía la villa.

Comparando estos datos con la última de la tabla anterior -los 638 vecinos de 1689-, se acusa un considerable descenso a finales del XVII y primeras décadas del XVIII, recuperándose extraordinariamente a partir de la tercera, que prosiguió hasta estabilizarse a mediados del siglo. Durante la segunda mitad se observa un ligero crecimiento, amortiguado por el auge de Malcocinado que, se estima, fue debido a la emigración de vecinos del propio Guadalcanal, tras el reparto de ciertos baldíos próximos a la aldea.

Las cifras correspondientes a 1787 son las más fiables de las consideradas hasta ahora. Se trata del Censo de Floridablanca, que se resume en la siguiente tabla:

<b>Tramos de edad</b>	<b>Totales</b>	<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>
<b>Menos de 7 años</b>	552	312	240
<b>De 8 a 16</b>	614	323	291
<b>De 17 a 24</b>	618	313	305
<b>De 25 a 40</b>	864	441	428
<b>De 41 a 50</b>	390	186	204
<b>Mayores de 50</b>	538	251	287
<b>Todas las edades</b>	3.581	1.826	1.755

En los primeros años del XIX, apoyándonos en referencias locales que en nada desmerecen al Censo de Floridablanca, tenemos las siguientes cifras: 1.129 vecinos en 1801, 1.122 en 1803, 3.496 almas en 1814, 951 vecinos en 1817 y, por concluir, 1.073 en 1820, 70 de ellos en Malcocinado.

Algunos de los censos y recuentos incluían datos sobre los distintos estamentos sociales y oficios del vecindario. La referencia más antigua ya aparece esbozada en 1591, distribuyendo así a los 1.055 vecinos:

Clérigos seculares	27
Clérigos regulares (franciscanos)	24
Hidalgos	35
Pecheros	993

Los 638 vecinos que aparecen censados en 1689, se distribuían así:

Clérigos	48
Hidalgos	21
Viudas de hidalgos	7
Familiares del Santo Oficio	3
Ministriles	4
Labradores y ganaderos	32
Jornaleros y pastores	238
Hortelanos	14
Cabrerros	9
Arrieros	18
Molinerros	7
Oficiales de todos los oficios	61
Tenderos	4
Mesoneros	2
Viudas	22
Viudas pobres	69
Pobres de solemnidad	34
Otros	45
<b>Totales</b>	<b>638</b>

Más simple era la distribución que nos ofrecen en 1709, limitándose a repartir el vecindario por estamentos sociales:

Estado General (pecheros)	293
Pobres de solemnidad	15
Clérigos seculares	35
Clérigos regulares	32
Hidalgos	17
Totales	392

Pese a la abundancia de datos, por el solapamiento de oficios de algunos de los vecinos, más difícil resulta distribuir por ocupaciones al vecindario de 1752. Extrapolando cifras, se propone la siguiente estadística:

Clérigos seculares	82 <sup>35</sup>
Clérigos regulares y religiosas	110
Oficios liberales y administrativos	39
Labradores y ganaderos y jornaleros	563 <sup>36</sup>
Oficiales de distintas artes	144
Comerciantes	30
Arrieros	50
Pobres de solemnidad	32
<b>Totales</b>	<b>1.050</b>

<sup>35</sup> En las respuestas particulares, más fiables que las generales, aparecen 105 clérigos.

<sup>36</sup> Cincuenta de ellos eran hacendados, con bienes suficientes para cubrir sus necesidades. El resto eran pequeños propietarios y jornaleros.

La distribución de 1787 viene en el propio censo, y se expone con la referencia comparativa de Llerena y Valverde:

<b>Oficios/Pueblos</b>	<b>Valverde</b>	<b>Llerena</b>	<b>Guadalcanal</b>
<b>Curas</b>	1	3	2
<b>Beneficiados</b>	0	75	42
<b>Tte. de cura</b>	1	2	3
<b>Sacristanes</b>	1	7	7
<b>Acólitos</b>	2	8	9
<b>Clérigos a título de patrimonio</b>	0	9	3
<b>Clérigos menores</b>	3	36	10
<b>Hidalgos</b>	0	71	36
<b>Abogados</b>	0	15	2
<b>Escribanos</b>	1	14	3
<b>Estudiantes</b>	5	24	12
<b>Labradores</b>	35	197	133
<b>Jornaleros</b>	134	554	660
<b>Comerciantes</b>	1	51	13
<b>Fabricantes</b>	0	0	4
<b>Artesanos</b>	11	282	183
<b>Criados</b>	0	115	29
<b>Funcionarios</b>	1	37	6
<b>Fuero militar</b>	9	33	29
<b>Dependientes de la Inquisición</b>	0	22	2
<b>Síndico Órdenes religiosas</b>	1	5	2
<b>Dependientes de Cruzada</b>	0	1	0
<b>Demandantes</b>	0	6	2
<b>Menores y sin profesión</b>	699	3.949	2385
<b>Totales</b>	909	5.048	3.581

### VIII. INCORPORACIÓN DE GUADALCANAL A LA PROVINCIA DE SEVILLA

Como se aprecia, la historia de la villa y encomienda de Guadalcanal queda íntimamente ligada a la Orden de Santiago y a Extremadura. Igualmente, dentro de este contexto siempre perteneció al partido gubernativo de Llerena, a la subdelegación fiscal de esta misma ciudad y, en lo religioso, a su provisorato.

Extremadura surge oficialmente como provincia a mediados del XVII, una vez que ciertas ciudades y villas adquieren por rotación el derecho de representarla en las cortes castellanas. A pesar de que Llerena no fue una de estas ciudades, consiguió mantener el rango de partido, encuadrando en su amplio territorio a Guadalcanal, incluso superando las reformas administrativas del XVIII y la aparición de la Real Audiencia de Extremadura en 1790.

La necesidad de reorganizar el territorio para facilitar la administración gubernativa, judicial y económica en los primeros años del XIX era patente. Esta circunstancia aconsejaba a los políticos a presentar sucesivos e improvisados planes de división territorial, contemplándose en todos ellos la necesidad de repartir a Extremadura en dos provincias.

La definitiva división del territorio extremeño en sus actuales provincias tuvo lugar en 1833, después de varios intentos fallidos. El primero de ellos, tras una propuesta desarrollada entre 1801-1805<sup>37</sup>, fue abordado en 1810 bajo el reinado afrancesado de José Bonaparte, contestado a continuación por otra iniciativa del gobierno constitucional de Cádiz en 1813, ambas sin tiempo para ponerse en práctica. Tampoco llegó a cuajar el intento liberal de 1822 ni el que se propuso en 1829 al amparo del Real Acuerdo de 22 de Marzo.

La división definitiva, tal como la conocemos en la actualidad, empezó a forjarse a partir de 1829, en aplicación del Real Acuerdo de 22 de Marzo de dicho año<sup>38</sup>. En fechas inmediatas, el ministro de Justicia, Francisco Tadeo Calomarde, remitía a las distintas audiencias las instrucciones necesarias para la elaboración de la división territorial de sus respectivos distritos. El proyecto fue encargado a Larramendi en 1825, quien se apoyó fundamentalmente en los

---

<sup>37</sup> BURGUEÑO ÁLVAREZ, J.: *Geografía política de la España constitucional. La división provincial*. Madrid, 1996.

<sup>38</sup> AHPC, Sec. Audiencia, legs. 572 y 376/1 y 2.

principios ya aplicados en 1822. Para ello la audiencia cacereña, como las otras, deberían anotar por separado las variaciones que estimasen oportunas, justificándolas. Con esta finalidad se nombró a don Juan Antonio Ortiz como comisionado para coordinar el deslinde con Ciudad Real, Córdoba, Sevilla y Huelva, delegando dichos apeos en personas de su confianza. Concretamente, el deslinde desde el sur de Ahillones hasta el norte de Pallares quedó a cargo de don José Rangel, vecino de Maguilla<sup>39</sup>, encargándose personalmente el Sr. Ortiz del escabroso asunto de Azuaga.

Según las directrices del Real Acuerdo, el límite oriental y meridional de la provincia de Badajoz debía seguir el siguiente trazado:

*Su límite Sur empieza en este último punto y se dirige hacia el Oeste por el Norte de Azuaga, Sur de Ahillones, Norte de Fuente del Arco, de Pallares y Uña, Sur de Monesterio y Cabeza la Vaca y Norte de Fuentes, a buscar el límite antiguo con el reino de Sevilla, comprendiéndose (en Badajoz) a Fregenal de la Sierra y Bodonal, y siguiendo hacia el Noroeste, al encuentro del límite con Portugal*<sup>40</sup>.

No obstante, acogiéndose a los resquicios legales contemplados en dicho Real Acuerdo, los pueblos extremeños que quedaban incorporados a la nueva provincia de Sevilla, salvo Guadalcanal, manifestaron su disconformidad a don José Antonio Ortiz, oficial comisionado para poner en pie el deslinde, quien redactó el oportuno informe recogiendo como propias sus quejas y argumentos, que igualmente fueron asumidos por la Real Audiencia.

En ninguna de las propuestas consideradas se decidió incluir a Guadalcanal en Extremadura, en su provincia de Badajoz y en el partido de Llerena, al que históricamente había pertenecido. Esta villa santiaguista, ligada tributariamente desde 1540 al Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla, siempre reñida con Llerena por la prepotencia de sus gobernantes y mejor comunicada con Cazalla y Sevilla que con Llerena y Cáceres, aceptaba cualquier sugerencia que le vinculase administrativamente a Sevilla. Así lo hizo, con su aquiescencia, a la propuesta de las Cortes de Cádiz en 1813, al intento de los liberales en 1822, al Real Decreto de 1829 y al definitivo de 1833.

---

<sup>39</sup> Íbidem

<sup>40</sup> Íbidem

En efecto, consultado el Archivo Municipal de Guadalcanal, no se ha localizado ninguna referencia a favor o en contra de las preferencias de los guadalcanalenses. Sólo el acatamiento de las órdenes de la superioridad, que todas apuntaban en la misma dirección: Guadalcanal debía pasar a la provincia de Sevilla. La única excepción se localiza en el informe del Sr. Rangel, quien aconsejaba en su informe la conveniencia de que Guadalcanal continuase en Extremadura, alegando las comunidades de pastos establecidas con los pueblos santiaguistas de su entorno. Sin embargo, el Sr. Ortiz y la Real Audiencia de Cáceres desestimaron esta opinión, probablemente porque, al margen de los informes y consultas solicitadas, las autoridades cacereñas y sevillanas ya habían llegado a los acuerdos definitivamente concretados en la división provincial establecida bajo la tutela de Javier de Burgos.

Sobre este particular, en el Archivo Municipal de Guadalcanal no existe, o no se ha podido localizar, ningún expediente al respecto. Analizando las Actas Capitulares de ese período<sup>41</sup>, no se aprecia ningún interés especial por este importante asunto; simplemente, el cabildo se limitó a seguir las disposiciones dictadas en los boletines oficiales. Así, en el pleno celebrado el seis de febrero de 1834 acordaron dirigirse a los subdelegados de Fomento de las provincias de Sevilla y Badajoz, pidiendo que se pronunciaran ante las noticias aparecidas en el Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz, en el que se daba por hecho que Guadalcanal dejaba de pertenecer a dicha provincia, pasando a la de Sevilla. Sin que contestasen los referidos subdelegados a tal escrito, el tres de octubre se recibió en Guadalcanal un oficio del Gobierno Civil de Sevilla, nombrando a los nuevos oficiales del Ayuntamiento en sustitución de los nominados a primero de año por el Gobierno Civil de Badajoz, todo ello de acuerdo con el Real Decreto de 23 de Junio de 1834. En Guadalcanal se obedeció tal disposición, sin ningún comentario, ni celebraciones, ni descontentos especiales, seguramente porque la mayoría del vecindario estaba de acuerdo con la misma. No fue éste el caso de otros pueblos santiaguistas y extremeños, también señalados para incorporarse a la provincia de Sevilla. Me refiero, entre otros, a Azuaga, Puebla del Maestre, Valverde de Llerena o Fuente del Arco<sup>42</sup>, donde sus vecinos se resistieron al cambio provincial, alegando

---

<sup>41</sup> AMG, leg. 1.380.

<sup>42</sup> Es decir, cualquier otro pueblo cuyas aguas fueran servideras, total o parcialmente, del río Guadalquivir.

estrechos lazos históricos con Extremadura, intereses entrelazados entre concejos que quedarían en provincias distintas (comunidades de pastos interconcejiles y términos mancomunados) y mejores vías de comunicación con Llerena y Badajoz. En cualquier caso, no parece que este asunto se saldara sin ninguna oposición; debieron existir desavenencias entre el vecindario, como, por ejemplo, la personal postura de López de Ayala.

Con Guadalcanal, pasaba también a Sevilla su aldea de Malcocinado, si bien dicha aldea -cuyo vecindario había crecido espectacularmente a partir de la última década del XVIII, precisamente a costa del de Guadalcanal tras el reparto de tierras baldías de finales del XVIII-, sobre 1840 decidió independizarse de la villa cabecera y, para mayor constatación y declarada enemistad, incorporarse a la provincia de Badajoz.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### A) Fuentes

1. Archivo Diocesano de Badajoz. Sección del Provisorato de Llerena, legajos: 20, 123, 206, 220, 288, 308, 342, 414, 445, 512, 523, 525, 723, 969, 1055, 1163, 1242 y 1296.
2. Archivo de la Diputación Provincial de Sevilla. Sec. Hospitales, legs. 10 al 15 y 101.
3. Archivo General de Simancas, Dirección General de Rentas: Res-puestas Generales al Catastro de Ensenada en Guadalcanal, Llerena, Maguilla y pueblos antiguamente encuadrados en la Comunidad de Siete Villas de la encomienda de Reina.
4. Archivo General del Arzobispado de Sevilla, Sección Justicia, Serie Ordinarios, legs. 195, 930, 941, 2302, 3680, 3700, 3704, 3705, 3706, 3711, 3712, 3717, 3718, 3719, 3720, 3721, 3722 y 3782. De la Sección Gobierno, el leg. I-B, expte. 35.
5. Archivo Histórico Nacional, Sección Órdenes Militares: Libros de Visitas 1.234 C (1480), 1.101 C (1494), 1.102 C (1498), 1.105 C (1501), 1107 C (1507-9), 1108 C (1511), 1.109- 1110 C (1514-15), 1.111 C (1549-51), 1112 C (1574-75) y 1.113-19 C (1600-03).

6. Archivo Histórico Provincial de Cáceres, Sección Audiencias: Respuestas al Interrogatorio de la Real Audiencia en el partido de Llerena y otros documentos en los legs./exptes. 26/5, 26/7, 46/2, 54/5, 66/2, 370/1-14, 376-I/1-22, 376-II/23-44, 572/7-39, 631/3, 648/i-161, 662/7 y 669/1.
7. Archivo Municipal de Guadalcanal: Legs. 1 al 6, 129 al 139, 144, 145, 334, 335, 352 al 359, 417 al 422, 559 al 575, 588 al 593, 597, 602, 668, 669, 691 al 693, 1.250, 1.380 al 1.384, 1.481 al 1.483, 1.515, 1.534, 1.644 al 1.647, 1.662 al 1.664, 1.680, 2.095 y 2.098.
8. Archivo Municipal de Llerena: legajos/carpetas 469/5, 472, 476, 477/1, 482, 483, 486, 488, 489/1-4, 492/3, 515, 542, 565/11-15, 589/1-4.
9. Archivo Municipal de Sevilla. Sec. 10ª-I: docs. 203, 358, 364, 381, 744, 1.389, 1.425, 1.951 y 2.315.
10. Archivo Municipal de Valverde de Llerena: Legs. 1 al 49, 144, 150, 159 y 160.
11. Archivos municipales de Berlanga, Casas de Reina, Fuente del Arco, Reina, Trasierra y Valencia de las Torres, todos ellos sin catalogar.

## B) Bibliografía

ANES, G.: *La crisis agraria en la España moderna*. Madrid, 1974.

ARTOLA, M.:

- *La Hacienda del Antiguo Régimen*. Madrid, 1982.

- *Antiguo Régimen y revolución liberal*. Barcelona, 1983.

- *La España de Fernando VII*. Madrid, 1983.

CHAVES, B.: *Apuntamiento legal sobre el dominio solar (...) pertenece a la Orden de Santiago*. Madrid, 1740. Reimp. Barcelona, 1975.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.:

- *Política y Hacienda de Felipe IV*. Madrid, 1963.

- *Crisis y decadencia de la España de los Austria*. Madrid, 1969.

- *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*. Barcelona 1976.

GORDÓN BARNABÉ, A.: "El convento del Espíritu Santo", en *Revista de Feria y Fiestas*. Guadalcanal, 2000.

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, S.: “La capilla de San Vicente Ferrer de Guadalcanal y la antigua Hermandad del Rosario de la Aurora”, en *Revista de Feria y Fiestas*. Guadalcanal, 2000.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA:

- *Censo de Campoflorido*. Madrid, edición de 1995.
- *Censo de Floridablanca*. Madrid, edición de 1987.
- *Censo ganadero de la Corona de Castilla en 1754*. Madrid, edición de 1997.

MALDONADO FERNÁNDEZ, M.:

- *La Mancomunidad de Tres Villas Hermanas: Reina, Casas de Reina y Trasierra (Siglos XIII al XIX)*. Sevilla, 1996.
- *Llerena en el siglo XVIII. Modelo administrativo y económico de una ciudad santiaguista*. Llerena, 1997.
- *Valverde de Llerena. Siglos XIII al XIX*. Sevilla, 1998.
- “Gobierno del concejo de Guadalcanal bajo la jurisdicción de la Orden de Santiago”, en *Revista de Feria y Fiestas*. Guadalcanal, 2001.
- “El término de Guadalcanal desde su origen hasta finales del Antiguo Régimen”, en *Revista de Feria y Fiestas*. Guadalcanal, 2002
- “La comunidad de Siete Villas de la encomienda de Reina”, en *Revista de Estudios Extremeños*, T. LVI, nº III. Badajoz. 2000.
- “Las intercomunidades de pastos en las tierras santiaguistas del entorno de Llerena”, en *Actas de las III Jornadas de Historia de Llerena*. Llerena, 2002.

MARTÍN GALÁN, M.: “Fuentes y métodos para el estudio de la demografía histórica castellana durante la Edad Moderna”, en *Hispania*, nº 148. Madrid, 1981.

MENSAQUE URBANO, J.: “El mecenazgo artístico del indiano Alonso González de la Pava en Guadalcanal” en *Actas de las III Jornadas de Andalucía y América*, pp. 60-79, Sevilla, 1985.

MIRÓN, A. y RODRÍGUEZ MARQUES, R.: *Guía de Guadalcanal*. Constantina, 1989.

MOTA ARÉVALO, H.:

- “La Orden de Santiago en tierras de Extremadura”, en *Revista de Estudios Extremeños*, VIII. Badajoz, 1962.

- “Las Órdenes Militares en Extremadura”, en *Revista de Estudios Extremeños*, XXV. 1969.

MOXÓ, S.:

- “Las desamortizaciones eclesiásticas del siglo XVI”, en *AHDE*, XXXI. Madrid, 1961.
- “Los señoríos. En torno a una problemática para el estudio del régimen señorial”, en *Hispania*, 94.95. Madrid, 1964.
- “Los señoríos: cuestiones metodológicas que plantea su estudio”, en *AHDE*, XLIII. Madrid, 1973.
- *La alcabala, sus orígenes, concepto y naturaleza*. Madrid, 1963.

MUÑOZ TORRADO, A.: *El santuario de Ntra. Sra. de Guaditoca*. Sevilla, 1918.

ORTIZ DE LA TABLA DUCHASE, J.:

- “Emigración a Indias y fundación de capellanías en Guadalcanal, siglos XVI y XVII”, en *Actas de la I jornadas de Andalucía y América*, pp. 443-450, Sevilla, 1981.
- “Rasgos socioeconómicos de los emigrantes a Indias. Indianos de Guadalcanal: sus actividades en América y sus legados a la metrópolis”, en *Actas de las III Jornadas de Andalucía y América*, pp. 29-61, Sevilla, 1985.

PEÑA GÓMEZ, M.<sup>a</sup>: *Arquitectura y urbanismo de Llerena*. Cáceres, 1991.

PÉREZ MARÍN, T.:

- “La encomienda mayor de León en el XVII”, en *REE*. Badajoz, 1992.
- *Historia rural de Extremadura (Crisis, decadencia y presión fiscal en el XVII. El partido de Llerena)*. Badajoz, 1993.

PORRAS IBÁÑEZ, P.: *Mi Señora de Guaditoca*. Guadalcanal, 1970.

RADES Y ANDRADA, F.: *Crónica de las tres Órdenes y Caballería de Santiago, Calatrava y Alcántara*. Toledo 1572. Reimp. Barcelona 1976.

RODRÍGUEZ AMAYA, E.: “La Orden de Santiago en tierras de Badajoz. Su política social y agraria”, en *REE*, T. II-III. Badajoz, 1946.

RODRÍGUEZ BLANCO, D.: *La Orden de Santiago en Extremadura. Siglos XIV y XV*. Badajoz, 1985.

RUBIO VILLAVERDE, J.: *La lluvia infinita. Diario de Pedro Ortega Valencia*, Guadalcanal, 2000.

SÁNCHEZ GÓMEZ, J.: *De minería, metalúrgica y comercio de metales*, Universidad de Salamanca, 1989.

VIÑAS MEY, C.: *El problema de la tierra en la España de los siglos XVI y XVII*. Madrid, 1941.

## Fortificaciones abaluartadas de la Raya hispano-portuguesa

MOISÉS CAYETANO ROSADO  
*Doctor en Geografía e Historia*  
*Profesor del IES “Bárbara de Braganza”. Badajoz*

### RESUMEN:

*La red de fortificaciones abaluartadas que se conserva en toda la raya hispano-portuguesa, constituye un patrimonio histórico singular, testimonio excepcional de un periodo significativo de la historia humana que va desde mediados del siglo XVII hasta principios el XIX, fundamentalmente, y es digno de obtener la calificación de “Sitio Cultural Patrimonio de la Humanidad”. Tomar conciencia de ello y sistematizar las actuaciones conducentes a lograrlo y mantenerlo es una actuación en marcha en la que todos nos debemos implicar.*

PALABRAS CLAVE: Fortificaciones abaluartadas, Raya hispano-portuguesa, Patrimonio de la Humanidad, Sitio Cultural.

### ABSTRACT:

*The bastioned network of fortifications that remains all along the Spanish-Portuguese border, is a unique historical heritage, an outstanding testimony of a significant period of human history, from the mid seventeenth century until the early nineteenth century, fundamentally, and it deserves getting the quantification of “Cultural Heritage Site of Humanity”. Being aware of this and systemizing the actions leading to achieve and maintain it, it is something all of us should be concerned about and involved in.*

KEY WORDS: Bastioned Fortifications, Spanish-Portuguese border, World Heritage Site, Cultural Site.

Es comúnmente aceptado el valor histórico y artístico que contiene nuestro patrimonio monumental de recintos fortificados medievales. El extenso patrimonio de estos castillos en la Península Ibérica es fruto de una inseguridad territorial -conquista y reconquista-, que marcó a la Edad Media. Se hicieron especialmente necesarios en los territorios de “fricción” entre los reinos cristianos de León y Castilla y el de Portugal, unos contra otros, y ellos ante los musulmanes; de ahí su extraordinaria proliferación. Órdenes Militares y grandes señores que encabezaron la Reconquista e iniciaron la repoblación, necesitaban unos recintos de salvaguarda para su seguridad personal y la de los suyos, como también lo harían las taifas musulmanas y después los almohades y almorávides, que continuaron la labor de resistencia. O sea, estamos ante construcciones que, iniciadas con el mismo comienzo del medioevo, se irán intensificando, reforzando, perfeccionando y adaptando a las nuevas técnicas constructivas y defensivas de toda la época medieval, a medida que la neurobalística depura su precisión de ataque.

### **RECINTOS ABALUARTADOS**

Pero las luchas entre España y Portugal en la Edad Moderna harán que los recintos fortificados más cercanos a la “raya” se refuercen con nuevas técnicas, adecuadas a las innovadoras armas de combate de largo alcance -en especial las artilleras-, pues la introducción y perfeccionamiento continuo de la pirobalística harán necesarias nuevas formas constructivas. Así, los castillos medievales, con sus altas cortinas de protección, tan aptas contra el abordaje humano y el lanzamiento de material ofensivo de gran peso pero de corto alcance, estarán a merced de las nuevas armas: artillería pesada que lanza proyectiles impulsados por la acción de la pólvora, de extraordinario poder destructivo: los grandes paredones verticales expeditos son un blanco perfecto y fácil para ellas.

Así, se amplían perímetros y se dotan de fuertes externos, revellines, baluartes, lunetas, glacis... La ampliación, para acoger el armamento de mayor calibre y proteger las expansiones urbanas que con el tiempo se han realizado; los fuertes externos, para defender elevaciones naturales del terreno cercanas impidiendo que, ocupadas por el enemigo, sirvan de plataforma de lanzamiento de sus ofensivas; revellines, para que, con estas construcciones externas a las cortinas de murallas, se impida el impacto directo a las mismas, con el obstáculo que su presencia crea; baluartes, porque con estos salientes pentagonales flaqueando cortinas se practica un fuego cruzado que impide la acción enemiga por todos los ángulos; las lunetas, como fortines adelantados

con similar objetivo que el de los fuertes; los glacis, aterraplanando el espacio exterior a las fortificaciones en plano inclinado, con lo que se dificulta el acceso y se impide la visión panorámica de la fortificación, que además se construye con murallas más bajas e inclinadas hacia adentro y salvaguardadas por amplios fosos, para evitar y amortiguar los impactos artilleros.

Estamos, por tanto, ante el modelo de fortificaciones abaluartadas: construcciones de poca altura, pero con gruesos muros en talud de doble pared de piedra y relleno de tierra, que absorbe los impactos; van reforzados por los aludidos baluartes poligonales en los ángulos, con diversas aperturas según los usos: saeteras, troneras, cañoneras...

En las líneas de frontera de los ríos Miño y Lima al norte, Salamanca-Guarda más abajo y Madrid-Lisboa (y sus alrededores) en el centro -lugar fundamental de intercambio y hostilidades-, se hacen imprescindibles: Guerra de Restauración portuguesa para liberarse del dominio de los Austrias españoles (1640-1668), de Sucesión a la Corona de España tras la muerte sin descendencia de Carlos II (1701-1714) y de invasiones napoleónicas en su afán imperialista (1808-1814) servirán para continuas incorporaciones, perfeccionamientos, reforzamientos, innovaciones y ampliaciones.

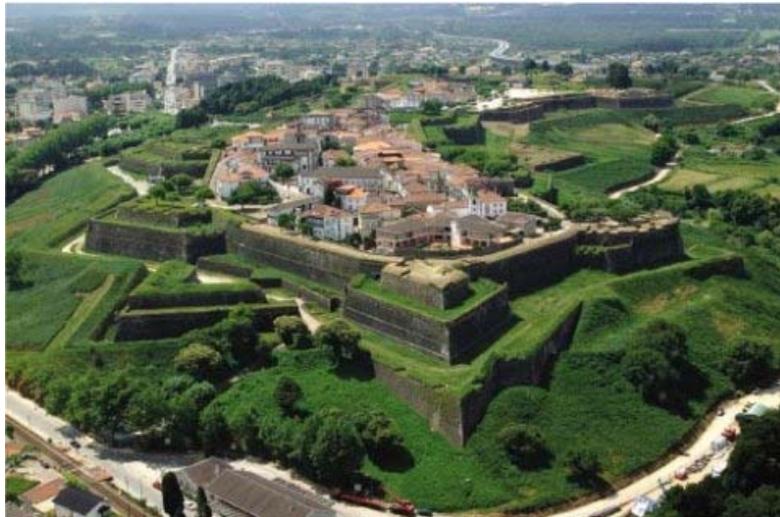


FOTO 1

Hoy, ese excelente patrimonio arquitectónico militar en la “raya” conserva sus muestras más singulares -correspondiéndose en buena parte como “botón y ojal”- en: Bayona en Galicia frente a Caminha, Valença do Minho y Monção en la región portuguesa Do Minho (teniendo en Valença la maquinaria defensiva abaluartada más perfecta y completa del norte -FOTO 1-, en excelente estado de conservación, magníficamente rehabilitada y puesta en uso ciudadano como perímetro circundante del Casco Antiguo). Mientras la española es fortificación de defensa marítima sin trascendencia en las contiendas antes enumeradas, las portuguesas, todas en la orilla izquierda del río Miño, desempeñaron un papel básico a la hora de impedir penetraciones invasoras desde el norte peninsular. Bajando ligeramente por la frontera, también defendiendo orilla de río -en este caso el Lima- se conserva, reforzando su castillo medieval, la fortificación de Lindoso, que junto a las anteriores constituye el patrimonio abaluartado del norte.

En la línea Salamanca-Guarda, otro espacio de fricción de notable importancia en la Edad Moderna, se encuentran por la parte española tres recintos fortificados de gran importancia histórica y monumental: San Felices de los Gallegos y Ciudad Rodrigo, envolviendo su casco poblacional y previas construcciones defensivas, y el Real Fuerte de la Concepción (hoy ruinoso, en espera de rehabilitación), expresamente concebido como maquinaria defensiva, cercano a la pequeña población de Aldea del Obispo. Frente a ellos, en el mismo paralelo de éste último, la magnífica fortaleza abaluartada, inexpugnable, en estado actual perfectamente rehabilitado y con uso urbano -y museístico en sus múltiples espacios militares, especialmente las casamatas- de Almeida -FOTO 2-.

Dentro de la línea Madrid-Lisboa, la más rica en muestras abaluartadas, tenemos: Marvão/Castelo de Vide/Portalegre/Crato frente a Alcántara/Brozas/Valencia de Alcántara, conservando muestras importantes de los refuerzos abaluartados en los perímetros de sus cascos históricos, especialmente Marvão. Ouguela/Campo Maior frente a Alburquerque, destacando en conservación de cortinas de murallas y baluartes Campo Maior, si bien con mucha alteración posterior (del siglo XX), adosando construcciones, ocupando interiores de baluartes y cortando muros para realizar pasos urbanos. Elvas (y a retaguardia Vila Viçosa/Estremoz/Évora) frente a Badajoz.

El caso de Elvas resulta espectacular, pues no sólo conserva toda la envoltura abaluartada de la población histórica con muestra precisa de cuantos elementos constructivos se idearon a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX,

sino que conserva, como en los casos fundamentalmente de Valença do Minho, Ciudad Rodrigo y Almeida, sus glacis expeditos, libres de construcciones posteriores, y teniendo dos magníficos fuertes (además de varios fortines complementarios) protegiéndola a este y oeste: el de Santa Lucía y el de Graça. Sólo éste último queda por rehabilitar, siendo lo demás un extraordinario ejemplo de actuación revitalizadora y uso museístico y urbano.



FOTO 2

Continúan los recintos fortificados en Juromenha, correspondiéndose con Olivenza, y Monsaraz y Mourão con Alconchel: el fuerte de Juromenha, que envuelve un castillo medieval y defiende la frontera del Guadiana, es de extraordinarias dimensiones y su revitalización proyectada será clave a la hora de contemplar este inmenso conjunto “en red”, que más al sur de Mourão deja de tener presencia al no celebrarse ofensivas bélicas. Vuelven ya en la zona atlántica, donde fortificaciones abaluartadas como las de Cádiz o los fuertes de Portimão y Lagos son igualmente significativos, si bien como barreras contra la piratería fundamentalmente, algo que tiene continuidad en toda la costa portuguesa, especialmente en la zona de Setúbal-Lisboa.

Lamentablemente, algunas fortificaciones se han perdido, como las españolas de Moraleja y Herrera de Alcántara, y otras han sido mutiladas en extremo por un mal entendido progreso “desarrollista”. Hay que tener en cuenta que con el final de las invasiones francesas no acaba la misión defensiva de estos amurallamientos, pues preventivamente continuaron cuidándose a lo largo de todo el siglo XIX, ya que el temor iberista de Portugal y la prevención española continuaron vivos, a pesar de los costos económicos que el mantenimiento de estas construcciones en buen estado significaban. Piénsese que incluso durante la Guerra Civil española (1936-1939), aún desempeñaron una importante misión de salvaguarda de la población residente intramuros: en Badajoz, las fuerzas rebeldes tuvieron que entregarse a una sangrienta ofensiva antes de abrir una brecha en los baluartes el 14 de agosto de 1936. Pero a partir de ahí, la mentalidad utilitaria dominante, sobre todo en el “desarrollismo económico” de los años sesenta del siglo XX, las vieron como una cortapisa al progreso urbano y, por ello, perjudiciales, siendo “necesaria” su demolición.

No obstante, en otros casos, continuaron siendo “útiles” incluso avanzado mediado el siglo XX como prisiones militares, siendo el caso más significativo el del Forte da Graça, en Elvas, penal salazarista.

Sin embargo, ya en esos años treinta del siglo XX habían comenzado no sólo el abandono sino el derribo intencionado de lienzos de muralla para expandir nuevos barrios residenciales. Aunque serían, insisto, los años sesenta, con el comienzo del “desarrollismo” europeo (con la aceleración económica en el centro del continente y la emigración mediterránea, que proporcionarían trabajo y recursos generales, en los primeros por su propia prosperidad industrial y en los segundos por las remesas de sus emigrantes y la llegada de turistas e inversiones extranjeras), los que asistieron al mayor destrozo en este patrimonio histórico monumental.

Aún así, lo mucho y valioso que se conserva, tiene entidad, especificidad, universalidad, densidad, valor histórico y artístico e ilación de conjunto suficiente -cumpliendo con los criterios de la UNESCO, como detallaremos más adelante- como para constituir un legado digno de optar a la calificación de Patrimonio Mundial, bajo la tipología de *Sitio*. Hemos de hablar de *Sitio*, dentro de lo que la UNESCO denomina Patrimonio Cultural, pues éste lo clasifica en Monumentos, Conjuntos y Sitios, refiriéndose el primero a una obra concreta y singular; el segundo a Centros Histórico (perímetros de ciudades antiguas) y Ciudades Históricas Vivas, y el tercero a “obras del hombre o bien las obras conjuntas del hombre y la naturaleza, incluidos los lugares arqueoló-

gicos, que tienen un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico”, en lo que entra de lleno este conjunto de fortificaciones hispano-portuguesas.

### REFUERZOS, FUERTES Y CIUDADES FORTIFICADAS

La mayoría de este patrimonio militar está constituido por fortificaciones que delimitaban los cascos históricos respectivos, salvaguardándolos de las invasiones de los siglos XVII, XVIII y XIX. Así, es el caso en el norte de Caminha, Valença do Minho y Monção; de ellos, conserva su estructura completa Valença do Minho, siendo un caso singular de doble fortificación unida por un puente-pasillo. En el eje Salamanca-Guarda, tenemos a San Felices de los Gallegos, Ciudad Rodrigo -FOTO 3- (con castillo medieval en uno de sus extremos) y Almeida; ésta última, de plano poligonal, estrellado, conserva toda su estructura y elementos defensivos originales intactos. En la frontera extremeño-alentejana, del eje Madrid-Lisboa, están Marvão -FOTO 4- (con castillo roquero impresionante en el lateral más alto), Castelo de Vide (igualmente con castillo medieval en su extremo superior), Alcántara, Brozas, Valencia de Alcántara (con restos los tres de fortificaciones del medievo), Campo Maior, Elvas, Estremoz (de extraordinario castillo en la cota superior los tres), Badajoz (con restos de fortificación medieval de composición básicamente almohade en el Cerro de la Muela, su punto más alto), Olivenza (con castillo interior no adosado al amurallamiento abaluartado), Évora y Monsaraz (también con amplio castillo medieval en su parte más elevada). De todas ellas, la más completa, constituyendo la mayor ciudad abaluartada que se conserva, con todo tipo de elementos defensivos, siendo un “ejemplo de libro” de lo que es una fortificación defensiva de la Edad Moderna, resulta ser Elvas, ejemplo además de preservación y puesta en valor del patrimonio monumental.

Otro grupo numeroso lo constituyen las poblaciones con refuerzos abaluartados en los ángulos más vulnerables de sus fortificaciones del medioevo, y así es el caso en el norte de Bayona y Lindoso, constituyendo éste último un ejemplo de “forro” total del castillo medieval por muralla abaluartada, teniendo el primero defensa natural en los precipicios que al oeste dan al mar. En el eje Salamanca-Guarda no existe esta tipología, que se vuelve a dar en Alentejo-Extremadura, en los casos de Crato, Alburquerque, Ouguela, Vila Viçosa, Juromenha, Alconchel y Mourão. Juromenha es la muestra más espectacular, pues no sólo su gigantesco amurallamiento abaluartado envuelve al deteriorado castillo musulmán de su interior, sino que constituye un espacio considerablemen-

te mayor, singular y con todas las características de un fuerte, siendo la defensa de uno de los pasos claves del río Guadiana, a cuya orilla en una vaguada se



FOTO 3

asentaba (hoy, llegando allí la cola del embalse de Alqueva, no puede ser atravesado el río “a pie seco” en ninguna época del año).

El último grupo, el de los fuertes, tiene su representación en esta raya hispano-portuguesa en el Real Fuerte de la Concepción, al lado de la Aldea del Obispo y de Ciudad Rodrigo, en posición adelantada frente a Almeida: portentosa construcción en tres cuerpos, el principal estrellado, con cuatro baluartes y sus respectivos cuatro revellines, con inmensos fosos y amplios glacis; comunica por medio de un amplio camino cubierto con el cuerpo central, que fue cuartel de caballería y está tan reforzado que parece un bunker, y continúa el camino cubierto hasta el último cuerpo, un reducto irregular, también de amplios fosos y glacis, estando el conjunto en ruinas desde que el general inglés



FOTO 4

Crawford lo inutilizó, haciéndolo explotar intencionadamente, para evitar su uso por los enemigos. Los demás fuertes constituyen elementos auxiliares de las ciudades fortificadas en que se enclavan, y son: el de Santa Lucía -FOTO 5- y el de Graça en Elvas, y el de San Cristóbal en Badajoz; también constituyen elementos muy singulares del patrimonio rayano. El primero y el último son del siglo XVII y el de Graça del XVIII, teniendo una majestuosidad inigualable. De los cuatro fuertes, incluso si unimos al de Juromenha en esta denominación, el único que presenta una rehabilitación impecable es el de Santa Lucía, dedicado en sus dependencias interiores a Museo Militar, que se completa con una ambientación en garitas, cortinas y baluartes de cañones originales y militares de servicio (elaborados éstos en resina resistente a la intemperie).

#### **PATRIMONIO MUNDIAL**

Volviendo a las posibilidades de calificación por la UNESCO, hay que tener en cuenta que la de Patrimonio Mundial no se obtiene especialmente por la belleza excepcional, por lo sobrecogedora de la representación artística,

sino cumpliendo alguno de los requisitos básicos que, para los Patrimonios Culturales (otra modalidad es Paisaje Natural) podemos resumir así:

- I.- Representar una obra maestra del genio creativo humano.
- II.- Ser la manifestación de un intercambio considerable de valores humanos durante un determinado periodo o en un área cultural específica.
- III.- Aportar un testimonio único o por lo menos excepcional de una tradición cultural o de una civilización.
- IV.- Ser un ejemplo sobresaliente de un tipo de edificio o conjunto arquitectónico, o de paisaje que ilustre una etapa significativa de la historia.
- V.- Constituir un ejemplo sobresaliente de hábitat o establecimiento humano tradicional.
- VI.- Estar asociado directa o tangiblemente con acontecimientos o tradiciones vivas.



**FOTO 5**

A ello han de unirse dos condiciones previas. Una, responder en su concepción, materiales y ejecución al valor de autenticidad. Dos, gozar de protección jurídica y mecanismos de gestión adecuados para asegurar su conservación.

Cualquiera que conozca nuestro patrimonio abaluartado de frontera surgido y reforzado en la Edad Moderna, entenderá que cumplimos de sobra con las exigencias, que las rebasamos, pues -además de cumplir con las condiciones previas- entramos de lleno no en un registro sino en varios, especialmente en el I y en el IV.

Así, tenemos una **entidad** inigualable: en ningún otro lugar del mundo hay un patrimonio de arquitectura militar tan claro, definido, tan conseguido y homogéneo.

De otra parte, la **especificidad** es contundente: estamos ante un patrimonio monumental rigurosamente utilitario, de refuerzo defensivo, de salvaguarda de la población, de prevención ante la hostilidad sistematizada.

El patrimonio es, a la vez, taxativamente **universal**: responde a un modelo constructivo que tiene equivalencias y réplicas por todo el mundo, especialmente por los lugares en que España y Portugal tuvieron influencia -y colonias- entre los siglos XVII y XIX, sobre todo en Latinoamérica y el Mediterráneo. Modelo, por cierto, anterior al del arquitecto, ingeniero y militar francés Marqués de Vauban, que nació en 1633; cuando aún era niño, en la “raya” ya estaba diseñado gran parte de nuestro patrimonio abaluartado, que aún hay quien -con ignorancia- le atribuye la paternidad.

La **densidad**, la nutrida representación de construcciones, en ningún lugar está tan presente como en la raya hispano-portuguesa (especialmente en la zona extremeño-alentejana), al ser zona de continuos conflictos bélicos, que obligaron a reforzarla defensivamente con un genial “cosido” de barreras preventivas.

Todo ello nos sitúa ante un legado de **valor histórico-artístico** fabuloso, pues a través de estas fortalezas, estos amurallamientos, esos fuertes, baluartes, revellines, lunetas, glacis, cortinas, fosos... podemos estudiar la mentalidad socio-política, el poderío económico, los avances culturales, artísticos, científicos, técnicos, de un extenso periodo de más de 300 años, con sus proyectos y actuaciones, sus avances, logros humanos en general.

El conjunto, podemos remarcarlo, tiene una **ilación** espléndida, pues todo el patrimonio abaluartado responde a unos criterios rigurosamente lógicos: la

convulsión sostenida de un periodo difícil; la asunción de responsabilidades colectivas para salvaguardar a la comunidad amenazada; la conciencia de la necesidad de una obra perdurable en el tiempo ante las agresiones bélicas sistematizadas, sin esperanza de pronta solución pacífica.

### CONCLUSIÓN

En definitiva, fruto de aquella época dura, llena de sobresaltos y dolor, hoy nos queda este Patrimonio Mundial inigualable, testimonio y ejemplo de lo que en arquitectura, ingeniería militar y genio constructivo y artístico se puede hacer -y que es ejemplo sobresaliente del conjunto arquitectónico militar defensivo de toda la Edad Moderna-, y aldabonazo a las conciencias para no repetir una historia de enfrentamientos y guerra.



FOTO 6

Ya, en la **Lista Indicativa de España**, revisada por el Consejo del Patrimonio Histórico el 17 de junio de 2005, figuran con la aspiración a ser calificado como Patrimonio Mundial las **“Fortificaciones abaluartadas fronterizas”**, requisito previo para su candidatura formal ante la UNESCO.

Por otra parte, Elvas (tras pasar por la Lista Indicativa de Portugal) presentó la **documentación para ser clasificada Patrimonio de la Humanidad**, encabezando un “patrimonio en red” en mayo de 2009. A ella le ha seguido

Almeida y Olivenza, adhiriéndose a la candidatura anterior, algo que a finales de 2010 hace Valença do Minho.

Así, las muestras mejor conservadas, rehabilitadas y en uso de la Red de Fortificaciones Abaluartadas Luso-españolas (Valença do Minho, Almeida, Ciudad Rodrigo, que lo inició en España, y Elvas más Olivenza -de arriba abajo-) ya tiene adelantado el proceso. Desde España y Portugal se debe trabajar para que esta aspiración se concrete en realidad: catalogar, cartografiar, fotografiar, documentar, rehabilitar las fortificaciones abaluartadas. Ponerlas en valor como museos de Historia Militar (de los que ya hay muestras muy dignas, como Almeida y el Forte de Santa Lucía de Elvas, más el antiguo Cuartel de Caballería de esta ciudad, que ocupa casi un cuarto de su recinto abaluartado de la ciudad); como Museo de Historia de la Frontera (Badajoz - FOTO 6- ha sido desde diversas instancias políticas y culturales puesta como ejemplo idóneo para ello, dado su pasado de plaza fuerte militar, tener una “cultura del río” -línea defensiva en consonancia con la fortificación- muy profunda: molineros, barqueros, pescadores, “mochileros”...); como centros culturales, recreativos, de encuentro y ocio; como reclamo turístico (existe un complejo proyecto hotelero, de casas en propiedad parcial, museístico, etc. unido a actividades exteriores ligadas al río para Juromenha, cuya fortaleza es espléndida pero tiene riesgos de degradación -FOTO 7-...



FOTO 7

Todo ello implica unas inversiones económicas cuantiosas, pero que constituyen una opción de compromiso por el patrimonio artístico monumental que los gobernantes no pueden eludir; es de destacar en este sentido el esfuerzo realizado por Olivenza -FOTO 8- en los últimos años para recuperar la propiedad de ciertos baluartes en manos privadas, comprando el espacio privatizado, así como rehabilitando con respeto las zonas de cortinas, baluartes y fosos deteriorados.

**FOTO 8**

Todo ello ha de hacerse en colaboración de unos con otros, en red coordinada, en programación compartida. Ese es el primordial paso para englobar con garantías el *Sitio Cultural Patrimonio de la Humanidad* que inició Elvas. Pero no todo ha de quedarse ahí. Sea calificado el conjunto como Patrimonio de la Humanidad o no, la acción ha de mantenerse en el tiempo. Muchas veces se rehabilita y se pone en valor un patrimonio histórico-monumental que luego no se mantiene con la atención y el cuidado que se merece y necesita, degradándose irremediabilmente. La UNESCO, para estos casos, tiene establecidas unas medidas que condicionan el mantenimiento de la calificación a las atenciones que el patrimonio precisa, pudiendo desclasificar aquello que no las cumple.

Pero, hemos de insistir, el valor de esta red de fortificaciones abaluartadas es en sí suficientemente extraordinario como para atenderlo, preservarlo y ofrecerlo al disfrute ciudadano, con lo que en cualquier caso no se puede seguir estando -como ocurre en muchos casos- de espaldas al mismo. No digamos ya agrediéndolo y destrozándolo, como en anteriores etapas históricas ocurrió, lamentable e irreversiblemente para muchas fortificaciones que en su día se levantaron con fines defensivos y luego han sido señal de identidad de nuestro urbanismo y arte patrimonial.

#### BIBLIOGRAFÍA BÁSICA DE CONSULTA

ALMEIDA, J. DE: *Reprodução anotada do Livro das fortalezas de Duarte Darmas*. Lisboa, 1943.

CAMPESINO FERNÁNDEZ, A.: *La región transfronteriza luso-extremeña. Arquitectura y vida de frontera*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Junta de Extremadura. Mérida, 1994.

CAMPESINO FERNÁNDEZ, A. y PAGÉS MADRIGAL, J. M.: “Arquitectura abaluartada y Territorio en la frontera hispano-lusa”. En *Conferencia Internacional sobre “Fortificaciones Abaluartadas Hispano-Portuguesas en el contexto de los grandes itinerarios culturales universales*. ICOMOS-CIIC. Ibiza, 1999.

CARRILLO DE ALBORNOZ Y GALBEÑO, J.: “La fortificación abaluartada de la frontera”. *Terceras Jornadas Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional: La raya, encrucijada ibérica*. Universidad de Salamanca, 2007.

CAYETANO ROSADO, M.: “Amurallamientos abaluartados en la raya”. En *Revista Alentejo*. Casa do Alentejo. Lisboa, mayo-junio, 2005.

CAYETANO ROSADO, M.: “Red extremeño-alentejana de ciudades abaluartadas”. En *Memoria Alentejana*. Primavera-Verão, 2006.

CORTÉS CORTÉS, F.: “1640-1668. Fortificaciones en Extremadura”. En *Revista de Estudios Extremeños, XXXVIII*. Diputación Provincial de Badajoz. Badajoz, 1986.

CORTÉS CORTÉS, F.: *Militares y guerra en una tierra de frontera. Extremadura a mediados del siglo XVII*. Cuadernos Populares, 35. Junta de Extremadura. Mérida, 1991.

CRUZ VILLALÓN, M<sup>a</sup>.: *Badajoz, ciudad amurallada*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Junta de Extremadura. Mérida, 1999.

MATA PÉREZ, L. M.: *Ruta de las Fortificaciones de Frontera. Ciudad Rodrigo-San Felices de los Gallegos-Aldea del Obispo-Almeida*. Edt. ADECOCIR. Salamanca, 2006.

NAVAREÑO MATEO, A.: *Castillos y fortalezas en Extremadura*. Edit. Periódico HOY. Badajoz, 1998.

ROSADO VIEIRA, R.: *Centros urbanos no Alentejo Fronteiriço. Campo Maior, Elvas e Olivença (de inícios do século XVI a meados do século XVII)*. Livros Horizonte. Lisboa, 1999.

TESTÓN NÚÑEZ, J.; SÁNCHEZ RUBIO, C. y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Planos, Guerra y Frontera. La Raya Luso-Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Junta de Extremadura. Mérida, 2003.

#### **SITIOS DE INTERNET:**

[www.patrimonio-mundial.com/unesco](http://www.patrimonio-mundial.com/unesco)

[www.mcu.es/jsp/plantilla\\_wai.jsp?id=36&area=patrimonio](http://www.mcu.es/jsp/plantilla_wai.jsp?id=36&area=patrimonio)

[www.international.icomos.org](http://www.international.icomos.org)

[www.esicomos.org/Nueva\\_carpeta/TCSM/MRSI\\_ANEXO2.htm](http://www.esicomos.org/Nueva_carpeta/TCSM/MRSI_ANEXO2.htm)

[www.icomos-ciic.org](http://www.icomos-ciic.org)

## Intervenciones sobre los retablos de la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Plasencia (Cáceres)

LAURA TIRADO GARCÍA  
*Licenciada en Historia del Arte*  
*Universidad de Extremadura*  
*lauratirado@unex.es*

### RESUMEN

*Toda labor de conservación y puesta en valor del Patrimonio Cultural merece una consideración y difusión especial. De este modo, el presente artículo recoge las intervenciones realizadas sobre los retablos de la Iglesia Parroquial de San Nicolás (Plasencia, Cáceres) tanto desde el punto de vista de la Conservación y Restauración (tan importante para el mantenimiento de las “joyas artísticas”) como desde el punto de vista expositivo (aspectos como una buena iluminación de la obra que permita una mejor contemplación de estas “joyas artísticas” en todo su esplendor y belleza).*

**PALABRAS CLAVE::** Conservación, Restauración, Retablos, Patrimonio Cultural, Plasencia.

### ABSTRACT

*All work of conservation and putting in value of the Cultural Patrimony deserves a consideration and special diffusion. In this way, the present article picks up the interventions realised on the altarpieces of the Parochial Church of San Nicholas (Plasencia, Cáceres) as much from the point of view of the Conservation and Restoration (so important for the maintenance of “artistic jewels”) as from the explanatory point of view (aspects as a good illumination of the work that allows to one better contemplation of these “artistic jewels” in all its splendor and beauty).*

**KEY WORDS:** conservation, restoration, altarpieces, Cultural Patrimony, Plasencia.

Las iglesias son grandes contenedores de bienes culturales muebles tales como los retablos. En el caso que nos ocupa, la iglesia de San Nicolás de Plasencia (Cáceres) posee un importante patrimonio retablístico que, gracias a los esfuerzos, tanto de la Parroquia como de la Administración Regional, hoy luce flamante tras las respectivas restauraciones. El mantenimiento y puesta en valor del patrimonio cultural merece su difusión y conocimiento. De este modo, en este artículo se estudian los retablos de esta iglesia y se recogen las intervenciones llevadas a cabo sobre los mismos para conocer la labor de mantenimiento, conservación y restauración realizada.

### CONSIDERACIÓN PREVIA

Muchas han sido las fuentes consultadas para documentar este artículo (bibliografía, memorias de restauración, etc.). Sin embargo, debemos destacar un pequeño Diario escrito por los dos últimos párrocos de la Iglesia parroquial de San Nicolás de Plasencia, D. Felipe Duque y D. Francisco Clemente, que contiene todos los datos referentes a esta iglesia desde la gran restauración que sufrió, terminada en 1960. Dicho Diario, custodiado por la propia parroquia, se empezó a escribir “con el fin principal de que puedan servir estas notas de orientación a sucesivos compañeros (...)”<sup>1</sup>. Así pues, es necesario mencionar que muchos de los datos que a continuación se exponen han sido extraídos de este fantástico regalo documental (a partir de ahora *Diario de la parroquia*) gracias a la amabilidad del párroco actual D. Francisco Clemente Serrano.

### RETABLO DE SAN ZOILO

#### Reseña Histórica.- Descripción de la obra

Retablo plateresco del siglo XVI situado en la actualidad en el muro oriental de la Capilla del Obispo D. Pedro Girón de Carvajal, obispo de Coria<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Esta fue la idea con la que D. Felipe Duque, iniciador de este Diario, comenzó a escribirlo y que, posteriormente D. Francisco Clemente, continuó en el tiempo (hasta la actualidad).

<sup>2</sup> Este retablo originalmente no ocupaba este sitio, sino que, este lugar estaba ocupado por un retablo barroco que se cayó durante la gran restauración de la iglesia: “En el lugar que ocupa después de la restauración el tríptico había un retablo barroco en malísimas condiciones, tal que al tocarlo todo se vino abajo”. *Diario de la parroquia*, anotación de D. Felipe Duque, p. 23.

Está compuesto por tres cuerpos, incluyendo la predela, y tres calles con tablas pintadas separadas por columnillas. Los dos cuerpos superiores están rematados por cornisas, enmarcadas por pequeñas pilastras, con decoración de cabezas de ángeles (putti). Los temas de las tablas, nueve en total, son muy variados: El Ecce Homo, la Crucifixión y la Flagelación, en el cuerpo alto; La Misa de San Gregorio, San Zoilo (mártir cordobés al que se dedica el retablo, de ahí que esté representado en el centro del retablo) y Santa Elena en el hallazgo de la Santa Cruz, en el cuerpo medio; y en el zócalo, varias figuras de Santos y Santas como San Pedro de Verona, Santa Inés, Santa Catalina de Alejandría y Santa Apolonia.

#### **Restauración. 1996-1997**

En el año 1996, debido al malísimo estado de conservación del retablo, que presentaba de manera general: ataque de insectos xilófagos (termitas), pérdida del soporte, grietas, suciedad generalizada, ampollas, craquelados y pérdidas en la capa pictórica, etc., se decidió, por parte de la parroquia, que sufragó íntegramente todos los gastos, su restauración.

Fue en el mes de septiembre de este año 1996 cuando se desmontó el retablo para su traslado al taller de Madrid en el que se ejecutaron los trabajos. Las tablas fueron tratadas por las restauradoras Mercedes Banús Hidalgo y Miriam Sánchez Tovar, mientras que el armazón del retablo correspondió a Loreto Pérez de Guzmán<sup>3</sup>.

El trabajo duró todo un año (el montaje del retablo ya restaurado se realizó entre los días 5 y 6 de noviembre de 1997)<sup>4</sup> y consistió en:

- Soporte y Policromía: limpieza, consolidación de la estructura (uniendo y añadiendo soporte lignario de madera nueva en aquellas zonas en las que había desaparecido por completo toda sujeción estructural), chuleteado de grietas y protección preventiva contra ataques de insectos.

---

<sup>3</sup> *Memoria de Restauración* custodiado por el archivo parroquial en el que aparecen los nombres de las autoras que aquí se mencionan.

<sup>4</sup> *Diario de la parroquia*. Anotación de D. Francisco Clemente, p. 63.

tos xilófagos; asentado de la policromía en las zonas con peligro de desprendimiento, limpieza de repintes de una intervención anterior, estucado de las faltas de la capa de imprimación, reintegración cromática mediante la técnica de rigattino y barnizado y protección final.

- Armazón: Consolidación de aquellas partes con daños leves y reintegración con madera nueva en aquellas zonas con pérdidas totales del soporte; limpieza de repintes; estucado de las lagunas y reintegración, aplicando bol y pan de oro en las zonas doradas y con pigmentos reversibles las de color. Finalmente, se protegió todo el conjunto con diversas capas de barniz.

### **Iluminación. 1998**

Tras la restauración del retablo, en la que se le devolvió a su estado original, se procedió a su iluminación con el objetivo de que la obra fuera contemplada en todo su esplendor y belleza artística. De este modo, en mayo de 1998, se contrataron los servicios de una empresa de electricidad de Moraleja. La instalación del cableado desde el cuadro del contador general hasta la capilla tuvo que realizarse por el exterior de la iglesia. Sin embargo, el trabajo no fue fácil, ya que la proyección de la luz sobre el retablo producía brillos indeseables que impedían la visión de las pinturas. Por ese motivo, tras múltiples ensayos, se decidió colocar los cuatro proyectores de dos en dos, a cada lado, ya que ésta era la manera más propicia de iluminar el retablo sin que aparecieran demasiados brillos, teniendo en cuenta que las características de la capilla no ofrecía muchas más opciones<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Todo el difícil proceso que aquí se menciona, realizado gratuitamente por Andrés Cid Pulido, queda recogido detalladamente en el *Diario de la parroquia*, en una anotación de D. Francisco Clemente con fecha 13 de mayo de 1998, p. 66.

## EL RETABLO DE LA ASUNCIÓN

### Reseña Histórica.- Descripción de la obra

Se trata de un retablo de una sola tabla dedicado a la Asunción de la Virgen. Está ubicado en la capilla de Loaysa en la nave izquierda del crucero de la iglesia y fue realizado en 1561 por el artista Juan Flores<sup>6</sup> y Jorge de la Rúa<sup>7</sup>, reafirmando esta autoría los datos encontrados durante su restauración, en la que, tal y como se especifica en la memoria final, se encontró la existencia de dos manos distintas y contemporáneas en la ejecución original y los restos de una fecha y una firma (1561. I.F.). Estos datos corroboran que esta obra la realizaron los artistas Jorge de la Rúa (que la inició) y Juan de Flores (que la continuó, terminó y firmó).

La tabla, pintada al óleo, representa la Asunción de María y la composición está dividida en dos partes: la parte inferior o terrenal, en la que se representa a los apóstoles observando admirados el milagro de la Virgen y la parte superior o divina, donde se muestra a María en actitud de rezo, con las manos

---

<sup>6</sup> Sobre el artista Juan Flores podemos encontrar varias citas en MÉNDEZ HERNÁN, Vicente: *El Retablo en la Diócesis de Plasencia, siglos XVII y XVIII*, Cáceres, 2004, tales como: "para justificar la presencia de otros muchos artistas flamencos que llegaron a Plasencia en estas fechas: el entallador Guillermin de Gante, el azulejero Juan Flores, los pintores Juan de Flandes y Jorge de la Rúa (...)" p. 119; "Fue el caso del contrato del hijo del pintor Juan de Flandes: el 27 de marzo de 1561 su viuda, Juana de Mercadillo, puso por aprendiz a su hijo, también llamado Juan de Flandes, con Juan Flores, pintor flamenco que a la sazón se encontraba en Plasencia" p. 170; "Contrato de aprendizaje suscrito el 27 de marzo de 1561 entre el pintor flamenco Juan Flores y Juana de Mercadillo, viuda de Juan de Flandes, para estipular las condiciones en virtud de las cuales su hijo Juan de Flandes entraba como aprendiz en el taller del precitado Juan Flores: AHPCC. Protocolos Notariales de Plasencia, Escribano Alonso García, leg. 1962, s.f" p. 178; "Juan Flores cuando estuvo en Plasencia a comienzos de la década de 1560 (...)" p. 184. También podemos encontrar a este artista citado como "flamenco, que se encontraba en Plasencia en la década de 1560 y que en estos años trabajó en algunas obras de azulejería tanto en Plasencia como en Garrovillas" en VV.AA., *Extremadura restaurada. Quince años de intervención en el Patrimonio Histórico de Extremadura*, Mérida, 1999, p. 275.

<sup>7</sup> "Miembro de una artística familia vinculada a Extremadura y entre cuyos miembros destacará el orfebre Jacques de la Rúa", en VV.AA., *Nosotros, Extremadura en su Patrimonio*, catálogo de exposición, Madrid, 2006, p. 266.

entrelazadas y rodeada de una mandorla de ángeles que portan los símbolos marianos sobre los que ella se apoya: “la media luna que encarna su castidad y un serafín con dos alas que nos sugiere cómo debemos entender la eternidad”<sup>8</sup> y ángeles músicos, querubines, cabezas de angelitos, etc. Toda la escena está iluminada por el haz de luz que sale del círculo entre las nubes que representa el cielo eterno. “Una disposición que está a la altura de la *Leyenda Dorada* al narrar cómo mientras los apóstoles sentados junto a su tumba, la Virgen fue recibida por una cámara celestial y una comitiva de ángeles”<sup>9</sup>

### Restauración. 1997- 1998

Previo a la restauración, se realizó por parte del equipo de restauradores de Madrid, D<sup>a</sup>. Teresa Huertas y D. Gustavo Márquez, un estudio para comprobar el estado de conservación del retablo que posteriormente restaurarían. Este estudio se llevó a cabo en el mes de junio de 1997 concluyendo que la obra, en términos generales, se hallaba en muy mal estado. Los paneles estructurales estaban desunidos en muchos casos, existían grietas, alabeos y ataque de xilófagos en gran parte de la superficie. La capa pictórica estaba desprendida de la preparación casi en todo el retablo (al menos un 95) y existían zonas con pérdidas en la policromía, además de repintes, ampollas, fisuras, etc. Los barnices, muy oxidados “ocultaban los repintes (en algunos casos muy toscos y con pigmentos muy degradados y de naturaleza oleosa), los daños ocasionados por los clavos y los bordes de uniones y el área quemada en el ángulo inferior derecho”. En cuanto al marco, dorado, presentaba levantamientos en el oro dejando a la vista en algunas partes la capa de preparación y, en otras, lagunas sin estuco. Además estaba sucio, repintado con purpurina en casi la totalidad de su superficie y ennegrecido por la oxidación del barniz y la combustión de las velas. Por último, presentaba añadidos de tabloncillos de madera, fisuras y nudos de la madera que habían escupido la preparación<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> *Extremadura restaurada. Quince años de intervención en el Patrimonio Histórico de Extremadura*, Mérida, 1999, p. 275.

<sup>9</sup> *Extremadura restaurada. Quince años de intervención en el Patrimonio Histórico de Extremadura*, Mérida, 1999, p. 275.

<sup>10</sup> Informe previo a la restauración realizado por D<sup>a</sup>. Teresa Huertas y D. Gustavo Márquez (restauradores). Dirección General de Patrimonio Cultural. 13 de octubre de 1997.

Con todos estos datos previos, se llevó a cabo una restauración “in situ” que duró desde noviembre de 1997 hasta agosto de 1998 y cuyos gastos sufragó totalmente la Administración regional.

En un principio, la intervención se realizaría en una sola fase y debería terminarse en el mes de diciembre de este año 1997. Sin embargo, debido a las complicaciones que se dieron durante el proceso, sobre todo por la existencia de una zona quemada que estaba oculta y por los repintes existentes que demandaban otra intervención, fue necesaria una segunda fase, que comenzó en junio de 1998, ampliándose el presupuesto inicial y el plazo de ejecución, según los documentos en poder de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura<sup>11</sup>.

El tratamiento, según el informe final, se dividió en dos apartados: el marco y la tabla.

En cuanto al marco, en primer lugar se procedió a la fijación del oro a la preparación y al soporte. Posteriormente, se llevó a cabo una limpieza en superficie y la eliminación de repintes mediante medios químicos en su mayor parte, exceptuando aquéllas con mayor adhesión en las que fue necesaria una limpieza con medios mecánicos (bisturí). A continuación se sellaron las grietas, se estucaron y se nivelaron las lagunas de la preparación para, en último lugar, reintegrar cromáticamente imitando el color del bol original en la capa inferior y colocar el pan de oro (previamente desgastado para la integración visual respecto a las partes originales) en la capa superior que se protegió finalmente para favorecer su conservación.

En cuanto a la tabla, el tratamiento comenzó con la protección de las zonas donde la capa pictórica estaba desprendida de la preparación. Seguidamente, se protegió toda la superficie con papel japonés para el asentado de la

---

<sup>11</sup> En el informe previo a la restauración, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, con fecha 13 de octubre de 1997, se especifica que “la intervención del retablo (...) se deberá ejecutar en una sola fase, cuyo término vendrá dado por el cierre del ejercicio económico”. Con esta intención, se firmó el contrato en Mérida el 19 de noviembre de 1997. Sin embargo, en un segundo informe, con fecha de 3 de junio de 1998, se detalla que “una vez terminada esta fase, se descubrieron daños mayores a los detectados en el proceso inicial, concretamente en las zonas quemadas y repintadas. Ello ha hecho necesario que se amplíen los trabajos, siendo la misma empresa, Teresa Huertas y Gustavo Márquez, y se amplíe el coste del dinero”, firmando, con estas condiciones, un último contrato en Mérida a 27 de julio de 1998.

película pictórica. A continuación, se procedió a la eliminación de los barnices oxidados y de los repintes. Esta operación fue la más compleja, ya que en muchas zonas repintadas no existían restos originales debido a una quemadura. Posteriormente, se consolidó la estructura sellando los paneles que la componen, ya que, debido a los movimientos naturales de la madera, presentaban grandes grietas. Finalmente y debido a que el proceso de limpieza, como ya se ha dicho, dejó ver las pérdidas de la capa pictórica, se procedió a estucar y posteriormente reintegrar cromáticamente, con técnica de “rigattino”, las lagunas existentes. Como protección final se aplicaron varias capas de barniz.

### **Iluminación. 1998**

La luz es un factor fundamental para una exposición, ya que se trata de uno de los elementos más importantes a la hora de favorecer la comunicación entre el observador y el objeto ( a pesar de ser, de la misma manera, uno de los elementos más perjudiciales en cuanto a la conservación de bienes culturales) Por este motivo expositivo, tras la restauración, se procedió a otorgar al retablo de una iluminación que propiciara su digna observación mediante dos proyectores colocados en la parte superior del retablo de piedra que enmarca el cuadro. Dicha iluminación fue llevada a cabo por Andrés Cid Pulido, electricista y miembro de la parroquia, de forma gratuita<sup>12</sup>.

### **RETABLO MAYOR**

#### **Reseña Histórica.- Descripción de la obra**

El Retablo Mayor de la Iglesia de San Nicolás, según la descripción que de él se hace en el Catálogo Monumental de España de Mélida Alinari, era de talla dorada, de estilo barroco y contenía las imágenes de la Concepción en lo alto, de San Nicolás en el medio y de San Pedro y San Pablo a los lados<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> *Diario de la parroquia*. Anotación de D. Francisco Clemente, pp. 64 y 65.

<sup>13</sup> MÉLIDA ALINARI, J. R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres*, Tomo II. 1924, p. 308. Descripción que ratifica D. Felipe Duque: “Retablo barroco del siglo XVIII. En bastante buen estado. Tiene las imágenes de San Nicolás, San Pedro y San Pablo, todas de talla y notables. La de la Sagrada Familia de escayola, tipo estándar, de ningún valor artístico. Ocupa todo el ábside”, en *Diario de la parroquia*, p.17.

Dicho retablo fue desmontado en la última gran restauración llevada a cabo sobre la Iglesia en la década de los cincuenta (terminada en 1960), debido al interés que suscitó el descubrir los ventanales góticos que existían detrás de él<sup>14</sup>, a pesar de la opinión contraria al principio, tanto de los fieles como del propio Obispo<sup>15</sup>. La idea de la Restauración de la Iglesia, fue la de “conservar todos los vestigios primitivos del templo y ornamentarlo sobriamente. Así, el alma fiel podrá ver el gusto artístico juntamente con la piedra cristiana. De ahí que se haya puesto gran cuidado especialmente en el presbiterio en volver a sus orígenes y conservar las imágenes que hablan al alma. Las mismas vidrieras quieren conseguir tamizar la luz –oficio propio de las vidrieras- y hablar al alma con sus imágenes (...) Una sobria ornamentación: puntos de luz; unas cuantas imágenes: el titular San Nicolás, San Pedro y San Pablo, que son las antiguas imágenes del retablo, de tal forma que toda la atención de los fieles se centre en el Altar Mayor: el Ara del Sacrificio”<sup>16</sup>. Idea adaptada a la Litúrgica impuesta por el Concilio de Vaticano II.

Así fue como se decidió prescindir del Retablo Mayor de la Iglesia, conservando únicamente, sobre peanas, las imágenes de San Nicolás, San Pedro y San Pablo para, en su lugar, dejar a la vista los ventanales góticos que existían en el ábside y colocar en ellos las vidrieras que actualmente se pueden ver, para conseguir, con ello, una ornamentación sobria que favoreciera la comunicación del fiel con Dios.

---

<sup>14</sup> “Merecen especial mención los trabajos realizados para descubrir los ventanales góticos del presbiterio. El central no tenía más obstáculo que el retablo, pero los laterales estaban cubiertos no solamente por el retablo, aunque se veían un poquito por la parte de arriba, sino por fuera de la Iglesia estaban tapiados en su mayoría por las paredes de las dos sacristías”. *Diario de la parroquia*, Anotación de D. Felipe Duque, p. 28.

<sup>15</sup> “Es de notar que para lograr descubrir los ventanales el sr. Cura Regente hubo de vencer grandes resistencias por parte de los fieles que no querían se quitase el retablo y por parte del sr. Obispo que también se resistía. Pero una vez desmontada la cabecera del retablo para ver el efecto que producía en relación con conjunto de la Iglesia, la comisión y gran número de fieles que fue a verlo, aprobó la idea (...) y se llevó a la práctica”. *Diario de la parroquia*, Anotación de D. Felipe Duque, p. 28.

<sup>16</sup> *Diario de la parroquia*. Anotación de D. Felipe Duque, pp. 31 y 32.

### **Restauración de las imágenes conservadas. 2006**

La idea de la restauración de las imágenes que aquí nos ocupan, surgió en el seno de la parroquia de San Nicolás en el año 2006. En un principio, el párroco D. Francisco Clemente Serrano, pidió un informe de restauración y presupuesto a una empresa local con la intención de que dicho taller de restauración fuera el que llevara a cabo las obras. Sin embargo, dicho proyecto no fue admitido por el Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura,

Fue entonces cuando la empresa cacereña GÓTICO, RESTAURACIÓN DE OBRAS DE ARTE, tras una visita a la iglesia, se ofreció a realizar un nuevo proyecto de restauración de las imágenes, el cual, sí contó con la autorización de la Administración regional que, además, se comprometió a pagar mil euros de los 6.090 • que costaba la obra<sup>17</sup>.

Así pues, tras la resolución administrativa, las imágenes fueron desmontadas, embaladas y trasladadas al taller donde se llevó a cabo su restauración durante mes y medio “hasta el 24 de noviembre de ese mismo año (2006), fecha en la que volvieron las imágenes a su sitio”<sup>18</sup>

Según la memoria de restauración, el estado de conservación de las figuras era bastante malo, presentando grietas generalizadas, suciedad superficial, oscurecimiento del barniz por el humo de las velas, desprendimientos de la policromía, y algunas singularidades como: San Pedro presentaba pérdidas en el pie, parte de la llave y algunos bordes salientes en los pliegues de los paños; San Pablo, además de una quemadura ovalada que carbonizó parte del soporte, presentaba daños de una intervención anterior: Los tacos de madera que rellenaban el hueco de los pies (que habían desaparecido) y la base de la imagen no eran originales. Además, presentaba un corte en el antebrazo unido al resto de la figura en esta intervención anterior y San Nicolás, por último, era la imagen más afectada tanto por los desprendimientos de la policromía, que en algunos casos dejaban a la vista la capa de preparación o el soporte, como por los repintes, que causaron deformación en las formas y los pliegues.

---

<sup>17</sup> Carta del Director del Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales al párroco de San Nicolás, D. Francisco Clemente Serrano, con fecha 3 de octubre de 2006.

<sup>18</sup> *Diario de la parroquia*. Anotación de D. Francisco Clemente, p. 82.

Con estos datos previos, se procedió al tratamiento de las figuras que consistió en: Eliminación de grietas, de antiguos añadidos y de clavos no originales, reconstrucción de las piezas perdidas como los pies de San Pablo o la llave de San Pedro y saneamiento de la quemadura de San Pablo, en cuanto al soporte. Por otro lado, la policromía se trató a base de una primera limpieza superficial, fijación de la policromía en las zonas desprendidas, limpieza de los barnices degradados (intentando dejar una ligera pátina con objeto de mantener el carácter de pieza antigua), eliminación de repintes, estucado de lagunas, reintegración cromática (con materiales reversibles y técnicas de diferenciación) y protección final con barnices.

## **RETABLO DE LA ADORACIÓN DE LOS PASTORES**

### **Reseña Histórica.- Descripción de la obra**

Este retablo, ubicado en la capilla bautismal de la iglesia en una hornacina del siglo XVI, está compuesto por un banco y un cuerpo con un relieve escultórico, dedicado a la Adoración de los pastores, flanqueado por columnas corintias. El relieve central, datado del siglo XVII es de tal calidad que Vicente Méndez en su obra lo atribuye a algún artista de origen vallisoletano, además de pensar que el panel pudiera pertenecer “a un retablo de mayores dimensiones, tal vez el mayor, luego sustituido por otro de estilo barroco durante el siglo XVIII (y que no se conserva)”<sup>19</sup>.

### **Limpieza y consolidación. 2002**

A finales del año 2002 se procedió a los trabajos de limpieza y consolidación de este retablo por parte de la empresa local CON&RES C.B.

El tratamiento realizado consistió en una limpieza superficial; consolidación de la estructura, las pinturas y el oro; tratamiento preventivo contra insectos xilófagos; limpieza de la policromía y el oro y, por último, protección final del conjunto mediante capas de barniz.

---

<sup>19</sup> MÉNDEZ HERNÁN, Vicente, *El Retablo en la diócesis de Plasencia, siglos XVII y XVIII*, Cáceres, 2004, p. 488.

**Restauración. 2008**

En el mes de diciembre del año 2007, fecha en la que se evaluó el retablo para su restauración, esta fantástica obra presentaba, según el informe previo de la empresa encargada de los trabajos<sup>20</sup>: Importante ataque de insectos xilófagos (aunque inactivo); restos de elementos añadidos en el tratamiento de limpieza y consolidación que recibió el retablo en el año 2002; una quemadura localizada en una nube del relieve que llegó a carbonizar el soporte; separación de los tableros que formaban la estructura; presencia de una importante grieta en la pierna de San José y desaparición de algunas piezas del relieve escultórico; repintes generalizados con objeto de tapar desgastes y desprendimientos; desprendimientos puntuales de la película pictórica; presencia de gotas de cera; multitud de excrementos de insectos y, especialmente, un importante oscurecimiento generalizado debido al humo de las velas.

El tratamiento de restauración se llevó a cabo en el taller cacereño, tras el desmontaje y traslado correspondiente, y la duración del proceso fue de dos meses (de enero a marzo de 2008). Dicho tratamiento, cuya idea principal era la de respetar todo lo posible el original debido a la calidad artística de la obra, se dividió en dos partes: el soporte y la policromía. De este modo, se limpiaron y se trataron las grietas; se llevó a cabo un tratamiento preventivo contra insectos xilófagos sobre toda la estructura del retablo y se repusieron aquellos fragmentos perdidos que no mermaran la originalidad de la obra. Por otro lado, en cuanto a la policromía, se limpiaron los repintes y restos de purpurina, así como los oscurecimientos de los barnices y restos de cera, rescatando la policromía original (tarea que resultó, según la memoria final, especialmente árida y delicada); se estucaron las lagunas para, posteriormente, reintegrarlas cromáticamente y, por último, se protegió todo el conjunto con un barnizado final.

---

<sup>20</sup> El centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Junta de Extremadura, dirigido por Javier Cano Ramos, encargó esta restauración a la empresa cacereña Gótico, Restauración de Obras de Arte S.L, siendo sufragados todos los gastos por la propia Administración Regional.

**ANEXO FOTOGRÁFICO<sup>21</sup>**

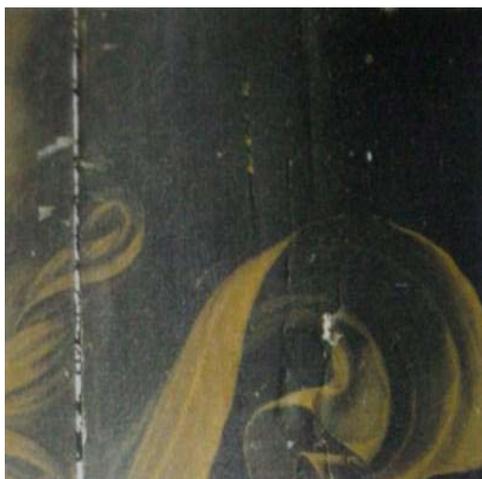
**RESTAURACIÓN DEL RETABLO DE SAN ZOILO**



*Detalle tabla "Ecce Homo". Antes y Después de la Restauración*

---

<sup>21</sup> Todas las imágenes que a continuación se incluyen en este artículo están extraídas de las Memorias de Restauración de cada empresa autora.

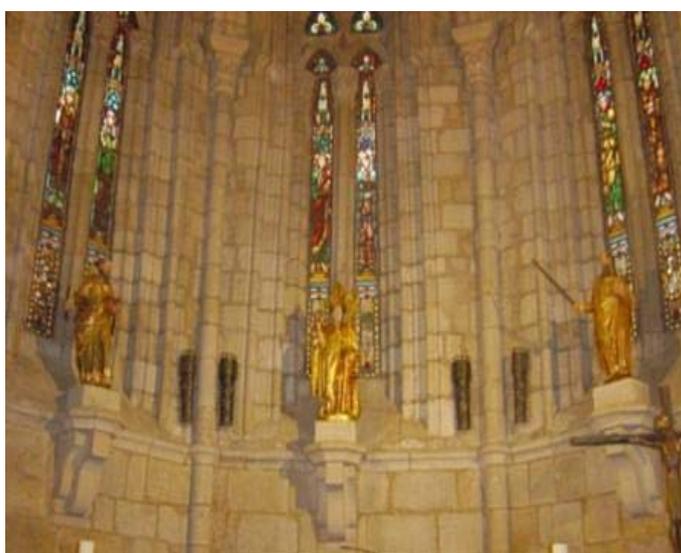


*Tabla "La Crucifixión", detalle paño de pureza. Antes y después de la restauración*

**RESTAURACIÓN DEL RETABLO DE LA ASUNCIÓN**



*Imágenes extraídas de la Memoria de Restauración.  
Detalle del antes y después de la Restauración*

**RESTAURACIÓN IMÁGENES DEL RETABLO MAYOR**

*Detalle de las imágenes después de la restauración en su ubicación final.*



*Detalle reconstrucción de los pies de San Pablo.*

**RESTAURACIÓN DEL RETABLO DE LA ADORACIÓN DE LOS PASTORES. IMÁGENES**

*Detalle del relieve. Antes y después de la restauración*

### **BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA**

- MÉLIDA ALINARI, José Ramón: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres*, Tomo II. 1924
- MÉNDEZ HERNÁN, Vicente: *El Retablo en la Diócesis de Plasencia, siglos XVII y XVIII*, Cáceres, 2004.
- VV.AA.: *Nosotros, Extremadura en su Patrimonio*, (catálogo de exposición), Madrid, 2006.
- VV.AA.: *Extremadura restaurada. Quince años de intervención en el Patrimonio Histórico de Extremadura*, Mérida, 1999.

### **FUENTES UTILIZADAS**

- Memorias de Restauración* de las empresas que realizaron las restauraciones de los retablos de San Nicolás de Plasencia.
- Diario de la Parroquia* de San Nicolás de Plasencia.
- Archivo del Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales*, Consejería de Cultura y Turismo, Junta de Extremadura.



## Yeserías barrocas: Estudio histórico-artístico del Oratorio de la Enfermería de San Pedro de Alcántara (Cáceres)

MARÍA VICTORIA TEOMIRO RUBIO  
*Licenciada en Historia del Arte*

### RESUMEN

*La arquitectura barroca en Cáceres no se caracteriza por ser muy decorativa, sin embargo, a finales del siglo XVII y principios del XVIII la decoración interior se convertirá en un elemento transcendental. Adquiere una doble funcionalidad: dinamizar los espacios arquitectónicos y aportar riqueza a los edificios. En la provincia de Cáceres encontramos numerosos ejemplos, destacando el estudio de un oratorio situado en la capital. La cúpula del Oratorio de San Pedro de Alcántara que cubre la cabecera se halla decorada con yeserías de trazo fino y delicado, propio de las primeras décadas del siglo XVIII. Los motivos decorativos muestran un diseño complejo y virtuoso. Luz y yeserías crean un ambiente de estética barroca en el interior del oratorio que no se adivina desde el exterior, de aspecto pobre y desornamentado.*

Palabras claves: Patrimonio, Barroco, Arquitectura, Religiosa, yeserías, Cáceres.

### ABSTRACT

*The baroque architecture in Cáceres is not characterized for being very decorative, nevertheless, at the end of the seventeenth century and beginning of the eighteenth the interior decoration will turn into an element transcendental. She acquires a double functionality: to stir the architectural spaces into action and to contribute richness to the buildings. In the province of Cáceres we find numerous examples, emphasizing the study of an oratory placed in the capital. The dome of Sant Pedro Oratory of Alcántara that covers the head-board is decorated by plasterworks of thin and delicate, own(proper) outline of the first decades of the eighteenth century. The decorative motives show a complex and virtuous design. Light and plasterworks create an environment of baroque aesthetics inside the oratory that is not guessed from the exterior, of poor aspect and not adorned.*

Key words: Heritage, Baroque, Architecture, Religious, plasterworks, Cáceres.

## INTRODUCCIÓN

En el Barroco la decoración se inserta gradualmente en la arquitectura con una doble funcionalidad: ayudar a configurar un determinado ambiente y aportar riqueza aparente a los edificios, llegando incluso a modificar la apreciación de un espacio.

La decoración del periodo barroco solía circunscribirse a las portadas y a las partes altas de los edificios, con preferencia por las bóvedas<sup>1</sup>. El espacio más importante, el presbiterio, se cubriría con cúpulas de media naranja apoyada sobre pechinas convirtiéndose en un elemento característico de esa época. Generalmente estaban construidas con ladrillo o mampostería, no recurriendo a las cúpulas encamionadas propugnadas por Fray Lorenzo de San Nicolás en su tratado *Arte y Uso de la arquitectura*. Siempre están revocadas para ocultar su pobre parejo, y desde mediados del siglo XVII es común el uso de yeserías para ornamentarlas.

La arquitectura del barroco no se caracteriza por ser muy decorativa, aunque, los aspectos ornamentales poseen un valor primordial para dinamizar el estatismo que domina en los edificios barrocos de la provincia de Cáceres. Sin embargo, no invierten grandes presupuestos, utilizan generalmente materiales pobres, siendo el gran protagonista el yeso. Su utilización logrará atenuar la rigidez de los muros planos que tienen la mayoría de las estructuras de la época.

El yeso posee dos funciones elementales que lo convierte en un material muy relevante y utilizado en la etapa barroca. Es un material de bajo coste y muy fácil de manejar recubriendo iglesias de construcción pobre adquiriendo una riqueza de la que realmente carece. A la vez provoca un juego de apariencias muy propio del lenguaje barroco y reúne las mejores propiedades para mejorar la acústica de los templos<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> CHUECA GOITIA, Fernando: *Invariantes castizos de la arquitectura española*, Ed. Dossat, Madrid, 1981, p. 152-153. Considera que esta peculiaridad del barroco es contraria a lo que debe ser la lógica arquitectónica y lo propugna como uno de los variantes que caracterizan a la arquitectura española.

<sup>2</sup> SENDRA SALAS, Juan José y NAVARRO CASAS, Jaime: "El Concilio de Trento y las condiciones acústicas en las iglesias", en *Actas del I Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Ed. Reverte, Madrid, 1996, p. 485. En esta disertación se estudian documentos de órdenes religiosas, que atestiguan el interés por mejorar las condiciones acústicas de los templos, clara influencia de los dictámenes del Concilio de Trento

Los programas decorativos son en su mayor parte de carácter no figurativo. Las formas geométricas son clara influencia de los tratados manieristas de arquitectura y de los publicados en la época, y protagonizarán la ornamentación de la segunda mitad del siglo XVII y principios del siglo XVIII. Los maestros alarifes se pudieron servir perfectamente de los principales modelos y plantillas ofrecidas por Fray Lorenzo de San Nicolás en su tratado *Arte y uso de la arquitectura*, o en el tratado de Serlio. Triángulos, círculos, cuadrados, rombos... y sus proyecciones volumétricas como puntas de diamante, bolas, etc. que forman los componentes fundamentales del repertorio general. Poco a poco aparecerían otras formas de mayor complejidad: hojas, frutas, palmetas, estilizadas azucenas, etc. Este tipo de figuras ayudan a crear volúmenes y producen un juego de luces muy propio del barroco. Así se puede ver en la capilla mayor de la Iglesia del Convento de San Francisco de Arroyo de la Luz o el Oratorio que posteriormente estudiaremos.

Son numerosos los ejemplos de yeserías barrocas en la provincia. En la ciudad de Cáceres uno de los más extraordinario se encuentra en la *Iglesia de San Francisco Javier*. En el interior de la iglesia, que muestra la típica disposición jesuítica, destaca el follaje corintio de los capiteles en las pilastras; el entrelazado de temas vegetales en el entablamento y los dentículos de la cornisa recuerdan, aunque, más modestamente, a la obra de la catedral de San Isidro de Madrid. En la cúpula se juega con gallones anchos y estrechos que albergan un ornato vegetal y las pechinas se cubren con medallones de estilo rococó. Unos rasgos plenamente barrocos que el maestro de obras pudo aprender de la Iglesia de la Clerecía de Salamanca. Igualmente se aprecia en la policromía de algunos elementos arquitectónicos y decorativos, en las bóvedas, los entablamentos y los capiteles de las pilastras. También, señalar las yeserías casi rococós realizadas por Vicente Barbadillo en el *Santuario de la Montaña* o la *Ermita de la Paz*. Donde las pinturas se encuentra delimitadas por marcos de trazado sinuoso de yeso y decoraciones geométricas en sus cúpulas.

Otro notable modelo es *El Convento de los Trinitarios* en Hervás (Actualmente *Iglesia Parroquial de San Juan Bautista*). La decoración se reduce a las cubiertas de la iglesia. Las formas son de perfiles anchos y de resalto medio, que van dividiendo las bóvedas en figuras geométricas cerradas, como si fueran marcos. Sigue las características habituales para este tipo de ornamentación de primera mitad del siglo XVII en toda Castilla y León.

### ESTUDIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO DEL ORATORIO DE LA ENFERMERÍA DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

El Oratorio-Enfermería de San Pedro es una joya de la arquitectura barroca que se sitúa cerca de la Iglesia de Santiago, en la actual Plaza de la Audiencia y Calle Peñas. Fue fundada por los religiosos descalzos franciscanos de la Provincia de San Gabriel. El sacerdote Don Juan Sánchez Diján donó el 27 de diciembre de 1668<sup>3</sup> la casa número dos de la Calle de la Peña para que los religiosos del Convento de San Francisco de Arroyo de la Luz<sup>4</sup> del Obispado de Coria, y del de Lorian, perteneciente al Priorato de León, pudieran atender a sus clérigos enfermos. Las primeras intervenciones datan de finales del siglo XVII, aunque el aspecto que posee actualmente es el resultado de ampliaciones y reformas posteriores.

En los archivos podemos encontrar diversas noticias sobre las obras y los pleitos que se originaron a consecuencia del establecimiento de esta enfermería. En un memorial presentado por Don Juan Ramos Tello, síndico general de los religiosos descalzos de Nuestro Padre San Francisco, se decide el 1 de septiembre de 1714 ampliar la enfermería y hacer la capilla en una plaza situada por encima de la misma:

*“...en que dixo que la enfermería que tienen en esta villa es mui corta y sin conveniencias para curar los religiosos ampliarla y por que esto se puede disponer dandose para mudar la capilla un pedazo de tierra en la plazuela...”*

Se pide un reconocimiento del terreno por parte del alarife de la Villa, para poder llevar a cabo la magnífica obra que hoy contemplamos<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> HURTADO, Publio: *Fundaciones Benéficas más importantes en la provincia de Cáceres, anteriores a 1850*. Caja de Ahorros y Montes de Piedad de Cáceres y Plasencia, Cáceres, 1949, p. 18.

<sup>4</sup> A.D.C-CC. Fondo Diocesano. Conventos varios. Carpeta Convento San Francisco Arroyo de la Luz. 1575. El 27 de abril de 1575 se concedía licencia para levantar el Convento a las afueras de Arroyo. Este convento se relaciona también estéticamente con el oratorio, ya que presenta en su capilla la misma decoración de yesería, realizadas probablemente por los mismos alarifes.

<sup>5</sup> A. M. CC. *Libro de Acuerdos 1710-1714*. 1 de septiembre de 1712.

El 20 de Febrero de 1717 los vicarios eclesiásticos de las iglesias parroquiales de San Juan y San Mateo, así como los priores del Convento de Santo Domingo y del Convento de San Francisco reclaman por tercera vez al Padre Fray Silvestre de Ceclavín, enfermero de la Orden de Padres Descalzos de San Francisco, el cese de las obras que se estaban llevando a cabo en el edificio, ya que no disponían de las licencias precisas para realizar las mismas. Fundamentan lo innecesaria que es la enfermería para Cáceres, ya que los religiosos de Arroyo de la Luz disponen de Boticario en la aldea para su curación y los del convento de Lorianan poseen una enfermería en Montijo. Se niegan a una nueva fundación en la villa de Cáceres, recordando que ya les fue denegado el permiso en 1677 por Real Orden de su Majestad<sup>6</sup>. Estaban sufriendo un grave perjuicio en cuanto a las limosnas que percibían por parte de los devotos de la villa.

El 23 de febrero se refrenda este requerimiento alegando que en una población de mil quinientos habitantes con dos conventos (Santo Domingo y San Francisco) y la recién fundada Compañía de Jesús, no se necesita otra nueva fundación conventual. Por ello vuelven a pedir la suspensión de la obra:

*“...su autoridad a pasado a fabricar Yglesia en forma con media naranja linterna arpon y veleta con cruz llevando planta y forma decoro y tres altares dejando aranques en la pared de la misma fabrica; para dar puerta a la calle dejando atrio y plazuela capaz de dar buelta coches, y boveda para entierros debajo de la capilla maior de que se conoze que pretende hacer fundación...”<sup>7</sup>.*

En un memorial de los Religiosos Descalzos de Nuestro Padre San Francisco del 28 de junio de 1717, pide ayuda al Concejo de la Villa para la conservación de la enfermería que habían establecido hacía cincuenta años, ya que debido a los diversos pleitos veían peligrar su continuidad<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> A. H. P. CC. *Protocolos Notariales*. Leg. 4350. fol ° 15.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, Leg. 4350. 23 de febrero de 1717.

<sup>8</sup> A. M. CC. *Libro de Acuerdos 1715 -1718*. 28 de junio de 1717.

Será definitivamente el 3 de agosto de 1718 cuando el oratorio es bendecido por el Padre Fray Manuel Enríquez de Albuquerque, guardián del Convento de Arroyo de la Luz, según la documentación manejada en el Archivo Histórico Provincial. Al día siguiente tuvo lugar el traslado de la imagen de San Pedro de Alcántara y los ornamentos para decir misa de la capilla antigua a la nueva. Sin embargo, ese mismo día por la tarde dictó un auto el Obispo Don Sancho Velunza y Corcuera: el nuevo oratorio quedaba clausurado. Tras haber realizado un inventario de los atavíos, el 6 de agosto fueron trasladados a la Iglesia Parroquial de Santa María, y las puertas y ventanas se depositaron en el Hospital de Nuestra Señora de la Piedad.

El 17 de mayo de 1719 se permitió la enfermería a la orden de Padres descalzos de San Francisco bajo la condición de no realizar una nueva fundación, ni edificio alguno, y comprometiéndose a asistir sólo en ella dos religiosos sacerdotes, dos legos y dos donados. Ese mismo año, el 7 de noviembre, mandó el Obispo a un maestro de obras para realizar un reconocimiento de todo lo que se había llegado a realizar en la fábrica de la nueva capilla. Fue realizado por Juan Romero, maestro de obras natural de la villa de Garrovillas<sup>9</sup>.

En los libros de acuerdos del Archivo Municipal encontramos un documento con fecha de 1764 "Sobre aberse zerrado la enfermería de San Francisco y estarse para zerrar la de San Pedro de Alcántara".

En 1765 se dicta una Real Provisión que indicaba que los frailes deben abandonar las enfermerías en toda la Diócesis, aunque se les permite que éstas subsistan: *para la asistencia y curación de los Religiosos enfermos... con tal de que solo aya en ellas un relixioso sazerdotes, otro lego y un donado con el zitado destino de la asistencia y que el Oratorio que tubieran para estos sea sin puerta a la calle ni campana y con que la referida Provincia de San Gabriel*

---

<sup>9</sup> A. H. P. CC. Sección Clero. Leg. 128. Carp. 28. Fol<sup>o</sup> 14 - 14v.

"Lo que tiene la capilla nuevamente edificada con la Advocación de San Pedro de Alcántara quedando dicha capilla separada de la enfermería de los Padres franciscanos Descalzos y permanentemente con puerta a la calle para devoción de los fieles y dichos padres franciscanos descalzos tengan otra puerta a su enfermería, para poder entrar a ayudar de dicha capilla, los cuales usen de la capilla y oratorio que tienen en dicha enfermería y de que usaban antes de la nuevamente fundad y obligándose a no hacer nueva fundación ni edificio... y que puedan asistir a ella dos religiosos sacerdotes dos legos y dos donados..."

"La capilla y oratorio antiguo lo profanaron los religiosos haciéndolo dormitorio de que actualmente servía desde la noche de tres de agosto, donde clandestinamente habían cerrado la puerta de aquella capilla abrieron la de la nueva..."

y su Definitorio General otorguen escritura de no haber nueva fundacion ni edificio alguno”<sup>10</sup>.

Tras el proceso de desamortización, el once de febrero de 1838, la casa enfermería de San Pedro de Alcántara se remata por ochocientos ochenta reales a favor de Don Francisco Ferriños. Desconocemos si posteriormente siguió pasando a otras manos particulares. Publio Hurtado nos lo describía brevemente en unos de sus libros: “*Es una capilla muy bien construida y adornada de labor, fajas y molduras. Su situación en la calle de Juan de la Peña frente a la Real Audiencia: la enfermería es pequeña y tiene su oratorio público dedicado a San Pedro de Alcántara*”<sup>11</sup>. Será en la década de los años noventa cuando se instale la Congregación femenina “Obra del Amor”, por tanto se volvió a recuperar para una finalidad religiosa.

El edificio que alberga en su interior el oratorio posee una fachada moderna. Al exterior sólo apreciamos en un ángulo de la plaza la cúpula, que se nos presenta cubierta de tejas árabes en hileras verticales, y la linterna. Este monumento ostenta el título de Bien de Interés Cultural desde 1990.

El oratorio es una construcción de planta rectangular de tipo basilical con una sola nave dividida en dos tramos por dos pilastras adosadas, a la vez aparecen adosadas en las esquinas unas pilastra similares. El primer tramo está cubierto por una bóveda de medio cañón con lunetos, seguidamente un arco de medio punto que descansa en las pilastras citadas anteriormente y sirve de división entre los dos espacios. La cabecera presenta una cúpula semiesférica sobre pechinas con linterna y vanos laterales. En el lado de la Epístola de este tramo se abre una pequeña puerta-hornacina, y en el lado del Evangelio una sacristía de planta irregular que no ofrece atractivo. Destaca la gran cornisa decorada profusamente que separa los muros de las bóvedas<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*, Sección Clero. Leg. 128. Carp. 28. “*Real Provisión librada por el Real y Supremo Consejo de Castilla, para que subsistan las enfermerías de Cáceres, Gata, Torrejoncillo y Zúñiga bajo de la condición de no hacer fundacion de convento y de otorgar para ello escritura de obligación...Año de 1765*”.

<sup>11</sup> HURTADO, Publio: *Fundaciones Benéficas más importantes en la provincia de Cáceres, anteriores a 1850*. Caja de Ahorros y Montes de Piedad de Cáceres y Plasencia, Cáceres, 1949, p. 18.

<sup>12</sup> ANDRÉS ORDAX, Salvador (dir.): *Monumentos artísticos de Extremadura*. Editora Regional de Extremadura, Mérida, 2006, p. 218.

De mampostería encalada y falsa cantería, el interior se cubre con abundante decoración de yeserías. La cornisa que rodea los muros, la bóveda, arco de medio punto, lunetos, cúpula, capiteles, pilastras, etc., ostentan motivos variados como palmetas, gotas, zig-zag, jarrones con estilizadas azucenas, piñas, división de tableros en las pilastras, veneras, águilas... Un conjunto barroco de temas clásicos y posclásicos que llegan casi al rococó. Esta decoración resulta de un gran virtuosismo y preciosidad<sup>13</sup>. Algunos autores quisieron relacionarlo con el arte portugués, sin embargo, es más probable una influencia del foco castellano y madrileño, más cercano a los presupuestos del barroco en la provincia de Cáceres.

Las yeserías muestran la intensa barroquización de la segunda mitad del siglo XVIII en que probablemente fueron realizadas.

Se pretende acentuar, mediante la acumulación de motivos, el espacio cubierto de la cúpula y el valor de la capilla. Además la luminosidad alcanza su mayor intensidad gracias a los vanos y la linterna de la cúpula. Luz y yeserías crean un ambiente de estética barroca en el interior del oratorio que no se adivina desde el exterior, de aspecto pobre y desornamentado.

Se halla decorada con yeserías de escaso volumen con trazo fino y delicado, propio de las primeras décadas del siglo XVIII. Los motivos decorativos muestran un diseño complicado. Las pechinas poseen unos marcos circulares<sup>14</sup>.

Hace unos años se conservaba un retablo del que este oratorio no dispone en la actualidad. Fue vendido en la década de los noventa. Era una obra rococó, de madera policromada y dorada. Sobre la predela las ménsulas se decoran bajo las columnas y en los intercolumnios con rocallas. El cuerpo central dispone de columnas salomónicas revestidas de vides y pámpanos, pilastras laterales con ornamentación en altorrelieve de frutos, y capiteles com-

---

<sup>13</sup> A. H. P. CC. Sección Clero. Leg. 128. Carp. 28. Estas yeserías barrocas fueron realizadas en fechas posteriores a la fábrica de la nueva capilla. En el documento se especifica que la techumbre está sin decorar. "dicha nueva capilla en que faltaban puertas mesa para altar y enlucir la techumbre..."

<sup>14</sup> Probablemente podrían haberse concebido para albergar alguna pintura o decoración de yesería. Es muy frecuente la iconografía de los Cuatro Evangelistas (Tetramorfos) en estos espacios.

puestos. El remate es un frontón partido que muestra un escudo dentro de una cartela o cornucopia rococó con profusa decoración<sup>15</sup>.

Sobre la puerta existe un vano rehundido creando una hornacina limitada con molduras y sobre ella un frontón partido y un tablero cuadrado, todo coronado por el arco de medio punto arranque de la bóveda de medio cañón.

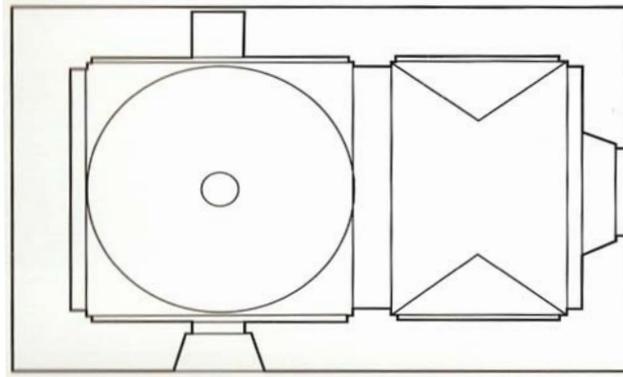
Saliendo de la capilla encontramos un pequeño claustro formado por un espacio flanqueado por un lado con un triple cuerpo que en su parte inferior se abre con tres arcos sobre dos columnas muy toscas. El segundo cuerpo con vanos de arcos escarzanos y el tercero vanos rectos.

Actualmente, está siendo rehabilitado por la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura. La obra fue adjudicada el 18 de mayo de 2009 a la empresa Eco-Restauraciones con un presupuesto de 125.246 euros. La intención es abrirlo al público. Los trabajos que se llevarán a cabo son de acondicionamiento e impermeabilización, sustitución de tejas, de tablas y de maderas dañadas, reposición del alero y reparación de revestimientos, cornisas, fisuras, humedades, puertas y ventanas. Además, restauradores especializados pintarán a la cal la cúpula, el tambor y las pechinas, que son los cuatro triángulos curvilíneos que forman el anillo de la cúpula con los arcos sobre los que se apoya<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> LOZANO BARTOLOZZI, M<sup>a</sup> del Mar: *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI – XIX)*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1980, p. 190.

<sup>16</sup> RUMBO, Sira: "Cultura reparará la capilla del Oratorio enfermería de San Pedro de Alcántara", en *El Periódico Extremadura*, Cáceres, 27/07/2009.

**ANEXO FOTOGRÁFICO**

*Planta del Oratorio de la Enfermería de San Pedro de Alcántara<sup>17</sup>*



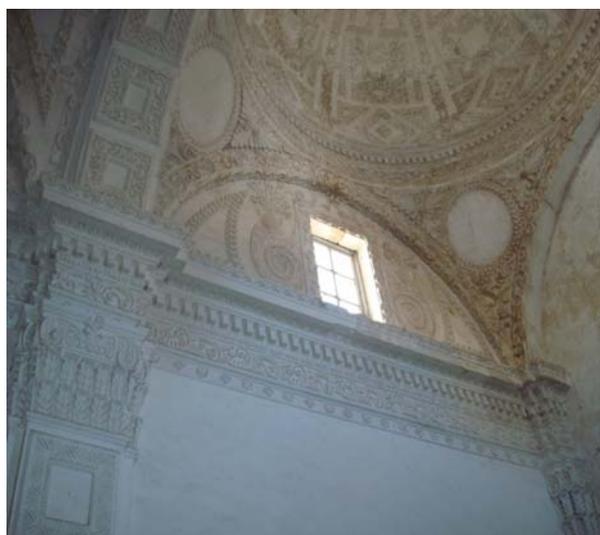
*Exterior de la cúpula del Oratorio de la Enfermería de San Pedro de Alcántara*

---

<sup>17</sup> ANDRÉS ORDAX, Salvador (dir.): *Monumentos artísticos de Extremadura*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 2006, p. 218.



*Interior de la cúpula del Oratorio de la Enfermería de San Pedro de Alcántara*



*Interior del Oratorio de la Enfermería de San Pedro de Alcántara*

Vano rehundido sobre la puerta de entrada al



*Oratorio de la Enfermería*



*Detalle de una pilastra del Oratorio de la Enfermería de San Pedro de Alcántara*

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS ORDAX, Salvador (dir.): *Monumentos artísticos de Extremadura*. Editora Regional de Extremadura, Mérida, 2006.
- CHUECA GOITIA, Fernando: *Invariantes castizos de la arquitectura española*, Ed. Dossat, Madrid, 1981.
- RUMBO, Sira: "Cultura reparará la capilla del Oratorio enfermería de San Pedro de Alcántara", en *El Periódico Extremadura*, Cáceres, 2009.
- HURTADO, Publio: *Fundaciones Benéficas más importantes en la provincia de Cáceres, anteriores a 1850*. Caja de Ahorros y Montes de Piedad de Cáceres y Plasencia, Cáceres, 1949
- LORENZO DE SAN NICOLÁS, Fray.: *Arte y Uso de la arquitectura*, Colegio oficial de Arquitectos de Zaragoza, 1989 (Ed. facsímil).
- LOZANO BARTOLOZZI, M<sup>a</sup> del Mar.: *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI – XIX)*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1980.
- SENDRA SALAS, Juan José y NAVARRO CASAS, Jaime: "El Concilio de Trento y las condiciones acústicas en las iglesias", en *Actas del I Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Ed. Reverte, Madrid, 1996.
- SERLIO, Sebastián: *Tercero y cuarto libro de Arquitectura*, Ed. Albatros, Valencia, 1977.

## FUENTES

### Abreviaturas más utilizadas

- A. M. CC. Archivo Municipal de Cáceres.
- A. H. P. CC. Archivo Histórico Provincial de Cáceres
- A. D. C. CC. Archivo de la Diócesis de Coria-Cáceres.

### Fuentes utilizadas

- A. M. CC. Libros de Acuerdos comprendidos entre 1598 hasta 1779.
- A. H. P. CC.
  - a. Legajos de la Sección de Protocolos Notariales de los siglos XVII-XVIII
  - b. Legajos de la Sección de Clero
- A. D. C. CC. Fondo Diocesano. Conventos varios.



## Extremadura y la ensoñación del territorio. La naturaleza simbólica en la promoción turística

JOSÉ DÍAZ DIEGO  
Universidad de Huelva  
jose.diaz@dhis2.uhu.es

### RESUMEN

*El análisis de textos e imágenes que sobre naturaleza se proyectan a los circuitos comerciales turísticos nos permite tomar el pulso a las representaciones ideales que se manejan sobre el medioambiente y los paisajes. El presente artículo trata de mostrar algunos de los componentes cualitativos que construyen el actual arquetipo simbólico de naturaleza. Se centra el artículo en Extremadura, cuya situación geográfica de interior y diverso patrimonio natural hace a sus administraciones e instituciones elaborar un amplio número de material publicitario donde el reclamo natural se erige sobre el resto.*

**PALABRAS CLAVE:** Naturaleza, Territorio, Promoción Turística, Imagen, Símbolo.

### ABSTRACT

*The analysis of texts and images on nature projected to the tourist commercial circuits allows us to verify the ideal representations that are perceived about environment and landscapes. The present article tries to show some of the qualitative components that construct the present symbolic archetype of nature. The article centres on Extremadura, which interior geographical situation and diverse natural patrimony makes to its administrations and institutions elaborate a high number of advertising material where the natural claim is raised on the rest.*

**KEY WORDS:** Nature, Territory, Tourist Promotion, Image, Symbol.

## OBJETIVO

Como se ha apuntado en el resumen y se anota con posterioridad, el presente trabajo tiene el objetivo principal de analizar una secuencia de imágenes sobre naturaleza que, en forma de díptico, tríptico, folleto o libreto más amplio, circula a través de los canales comerciales de promoción turística y hacen llegar al público, especialmente a las clases medias urbanas, un constructo imaginario sobre la naturaleza y sus formantes con base en un elaborado compendio de referentes geográficos, paisajísticos, zoológicos, botánicos y etnográficos no siempre coincidentes con los de las sociedades locales que habitan y/o producen esos referentes. Se analizan a continuación idealizaciones contemporáneas atadas fuertemente al imaginario urbano de naturaleza así como disonancias relativas a las percepciones entre estos apriorismos turísticos y los idearios agrorurales.

En suma, se persigue poner en evidencia el ideal simbólico-visual que sobre naturaleza se está proyectando en los circuitos turísticos, hecho que permite reflexionar más profundamente sobre el imaginario contemporáneo que, en la matriz cultural de las sociedades urbanas de buena parte de Extremadura, España, y extrapolable a un gran número de sociedades occidentales, se elabora y reproduce en el contexto de la globalización. En esta línea, Cristian Jure, en su propuesta de tesis doctoral, justificaba el pertinaz análisis de las imágenes en los contextos sociales y sus posibilidades de homogeneización y posterior empobrecimiento de la diversidad cultural en los siguientes términos:

*“En el escenario global la imagen audiovisual en todas sus formas es uno de los principales vehículos de “penetración cultural” (...). Cada vez más ‘lo audiovisual’ es considerado como un lugar de construcciones de lógicas simbólicas, estéticas y discursivas, a partir de lo cual surge en cada sector social la necesidad de “accionar” sobre sus propias imágenes. En otras palabras, a partir de entender que no existen acciones sin representaciones y que el “riesgo” de la homogenización de las imágenes “amenaza” con desplazar la multiplicidad de miradas sobre el mundo por una mirada única, las representaciones visuales, hoy más que nunca ocupan un lugar estratégico”.*

Jure (2003, on-line).

## MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

Tanto las imágenes seleccionadas para formar parte del texto, como el resto de las que componen el archivo visual de cuyo análisis es producto este artículo, forman parte del material turístico publicitario que, en soporte papel, se recogió en la Feria Turinterior de Don Benito (Badajoz, España), en 2006. Esta Feria de Don Benito es la más importante tanto en número de empresas participantes como en asistencia de público en Extremadura.

Ya sea desde la experiencia directa a través del trabajo de campo o del tiempo de ocio (que en el enrarecido estado de deformación profesional del etnógrafo se hacen uno), como desde la experiencia adquirida en tanto espectadores televisivos cuando en telediarios o documentales especializados se observa a los interesados en las ferias turísticas, se puede extraer un apunte metodológico de considerable valor para una posterior aproximación analítica: muchos de esos visitantes salen cargados de bolsas donde, no sólo souvenirs, sino trípticos y folletos turísticos sobresalen a rebosar. Literalmente, algunos no pueden con lo que llevan.

Este detalle nos hace reflexionar sobre el volumen de información turística que un asiduo a estas ferias puede recabar en relativo poco tiempo. Pero también debe hacernos pensar necesariamente sobre la trastienda simbólica que opera en las imágenes y referentes visuales que acompañan a los materiales informativos. Estos materiales, en visitantes con interés, se incorporarán a sus bagajes geográficos y culturales a través de su lectura detenida o de su repaso más ligero.

Todo ello ocurre sin olvidar el principal interés que tiene para una aproximación cualitativa: que esos materiales gráficos son expresión cultural de los significados que giran hoy en torno al ideal de naturaleza debido a un viaje social de ida y vuelta. En la ida, el promotor turístico asume lo que el público demanda (y por tanto hereda un sentido de naturaleza). En la vuelta, el mismo agente prioriza los destinos que decide vender y cómo venderlos (y por tanto produce otro sentido de naturaleza, que proyecta hacia los actores sociales). Desde esta consideración teórico-metodológica, el estudio se planteó reunir la totalidad de materiales gráficos y gráfico-textuales a disposición del público en la Feria de Don Benito. Toda la que estuviera en soporte papel y cuyas imágenes tuvieran relación con paisajes o entornos naturales, dada la necesidad de homogeneizar el campo de análisis. Nos centramos en recoger aquéllos que fuesen gratuitos, puesto que son éstos los que componen la mayor parte del contenido de esas bolsas cargadas de información turística que los interesados

en ferias del interior se llevan a casa. Así lo comprobamos meses antes cuando, para una previa aproximación al objeto de estudio, se llevó a cabo un muestreo aleatorio simple de materiales publicitarios turísticos recabados por visitantes en la Feria de Turismo Rural y del Interior de Valladolid (España), en 2006. Esta última es una de las ferias de turismo de interior más importantes de España, también en empresas participantes y asistencia de público.

Así, el material documental recogido en la Feria de Don Benito ascendió a más de 100 soportes publicitarios entre dípticos, trípticos, folletos y libretos de promoción turística de interior, todos ellos de Extremadura. Estos soportes contenían en torno a 500 imágenes publicitarias de las que 120 estaban relacionadas con la promoción turística de uno o varios enclaves donde el gancho publicitario era la naturaleza. Más concretamente, en los que la imagen de naturaleza era o bien el referente justificativo principal del hecho turístico, o bien el contexto connotado que envolvía y proyectaba sus formantes sobre el referente turístico promocionado.

Este momento metodológico, previo si acaso al analítico-simbólico, responde a la necesidad de seriar mínimamente las imágenes para delimitar el soporte documental sobre el que realizar el posterior trabajo, facilitando la concreción investigadora y dificultando por tanto la dispersión informativa. Emilio Lara (2005:16) justifica así la importancia de este paso: *“Como todas las fuentes, la imagen fotográfica es interpretable, hay que contextualizarla y relacionarla con otros elementos para leer y releer la información adecuadamente. Esto es capital, pues la fotografía es un trozo de la realidad, una congelación visual, algo fragmentario, que resulta inconexo si no es organizada una seriación de fotografías del mismo tema”*.

Tras seleccionar y seriar las fotografías e imágenes sobre naturaleza se analizaron de éstas tanto los elementos y detalles constitutivos que aparecían en las imágenes como el holismo visual que representa la imagen en su conjunto. Una aproximación cualitativa exhaustiva, principalmente desde un punto de vista simbólico, necesita posar la mirada analítica sobre ambas dimensiones. Por un lado, es pertinente analizar el discurso general que la imagen difunde, normalmente poco velado, relativamente bien definido a través de los textos de contenido turístico que la acompañan y con regularidad coincidente con la línea argumental que rodea su categoría en la sociedad más amplia.

El estudio de la imagen en su conjunto es necesario como primer momento analítico pues ayuda a elaborar las primeras clasificaciones, ideas e hipótesis que orientarán después al investigador en el estudio de detalles particu-

lares dentro de cada imagen concreta. En este sentido y siguiendo a Guran (1999), Lara (2005:10) sostiene: “*La fotografía se convierte en documento al informar de hechos concretos, es interpretada/leída por quien la contempla en base a unos códigos de legibilidad convencionales, y es reproducible, o sea, que puede, y de hecho es reproducida para su difusión, y la información contenida en la fotografía, aunque ésta esté en un plano de simples impresiones, puede ayudar a hacer emerger algunas pintas que permitan una mejor comprensión de la realidad estudiada, pues una fotografía es siempre una huella de la realidad*”.

Por otro lado, y como segundo momento analítico, se estudiaron cada uno de los detalles significativos e “individualizables” (elementos identificativos, órdenes, jerarquizaciones, intensidades, cromatismos, etc.) que recogía la imagen y apoyaban la construcción del discurso más profundo, rico y revelador. Es a partir de este conjunto de detalles y perfiles visuales que se pudo elaborar el análisis enteramente significativo de su contenido cultural, dado que la selección interesada de los agentes productores no se da únicamente en la imagen global sino en las (micro)imágenes dentro de las imágenes. Partiendo desde esta multiescala, cobra sentido completo la afirmación de María Jesús Buxó (1995:5, citada en Lara, 2005) cuando asegura que: “*Las imágenes visuales se seleccionan para exagerar o aislar elementos que den un sentido u otro a la selección, se manipula el tiempo y el espacio, y se crea la ambigüedad suficiente o necesaria para que las imágenes se lean, inquieten y persuadan de muchas maneras e incluso que, en situaciones de contacto cultural y cambio social, se adecuen o modifiquen según las condiciones de existencia*”.

Se ha intentado leer, por tanto, la carga ideológica que subyace al contenido fotográfico, apoyado con el texto que lo rodea o lo explica en términos que podríamos describir como *etic*. Se pretende acceder al discurso simbólico de la fotografía a través de los formantes iconográficos, estéticos y textuales que la forman. Se defiende además la diversidad semiótica de las imágenes y de los discursos, si bien se propone la relevancia simbólica de determinados significados culturales en la medida en que la persistencia de ellos en las diferentes fuentes visuales los apuntan como articuladores principales del imaginario turístico contemporáneo de naturaleza.

De esta forma, el posicionamiento teórico del presente trabajo quiere enmarcarse en los supuestos de un relativismo cauto que permita flexibilizar los espacios de interacción y producción simbólica sin menoscabo de la influencia en ellos de realidades materiales que condicionen la elaboración del discurso científico, sujeta a interpretaciones e inferencias de corte más teórico.

El texto parte, como condiciones iniciales, de dos hipótesis: 1) la de MacCannel por la cual el turista busca, en muchos de sus desplazamientos, la irresistible autenticidad que cree haber localizado en aquellos lugares y elementos circunscritos que le son lejanos material o simbólicamente. Y 2) la propia por la cual, la ecología como campo, a modo de Bourdieu (1992), se está viendo impregnada por nuevos capitales de orden mágico-religioso. Esto último está llevando a ampliar el campo de lo ecológico desde unos inicios académicos a un estadio más complejo donde ética y moral entran fuertemente a elaborar decálogos normativos de la acción política y económica ambientales. Estos cambios en el pensamiento socioambiental coinciden con una etapa de secularización e hiperconocimiento de la realidad que redirige el fenómeno religioso hacia nuevas dimensiones de interacción social, y “encanta” la naturaleza idealizada como espacio de experiencia con lo mágico y lo sublime:

*“La racionalización de la relación hombre-naturaleza no puede satisfacer todas las exigencias del hombre ni tampoco las instancias de la naturaleza. La razón es una condición del hombre, una manera suya de vivir, pero no lo completa del todo. Si así fuera, todo sería, por definición, superponible además de idéntico en cada una de sus partes. Tampoco la razón excluye de su esfera de acción la existencia de los fenómenos que aún no logra comprender. Admitir esta circunstancia le permite obrar con todos esos recursos ingeniosos que aunque siempre más limitados, son de tal intensidad como para comprometer el proceso de consolidación de las convicciones”.*

Ricardo Campa (1980:111)

## CONTEXTO GEOGRÁFICO

Tal como se anota en el resumen, el marco geográfico que sirve de delimitación para este análisis de las producciones turístico-visuales de naturaleza es Extremadura (Mapa 1). Esta región cuenta con algo más de 1.097.000 habitantes y unos 41.634 km<sup>2</sup>. Extremadura, como el resto de regiones españolas, tiene la organización política de Comunidad Autónoma, es decir, que cuenta con organismos político-administrativos propios que legislan sobre la vida de los extremeños (Junta de Extremadura, Asamblea de Extremadura, Tribunal Superior de Justicia de Extremadura, etc.) y competencias cedidas desde el Gobierno central para su autogestión por los dirigentes extremeños (políticas de educación, de sanidad, de cultura, de vivienda, de igualdad, de investigación y ciencia, etc.).

Aunque Extremadura cuenta con esta aparente igualdad institucional y de vida administrativa, se trata de una región que viene arrastrando un desigual desarrollo económico con respecto a otras regiones españolas más ricas, como Cataluña, Madrid o el País Vasco. Las tierras extremeñas estuvieron muy olvidadas por los planes de industrialización y desarrollo del régimen franquista, que concentró estos esfuerzos de desarrollo en el norte del país, relegando a la mayor parte del sur a continuar con su producción primaria, especialmente con la agricultura de secano.

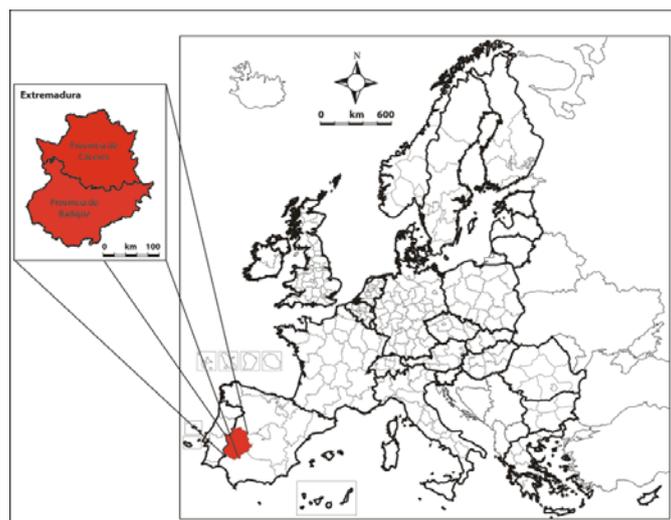
Extremadura ha continuado siendo así una región principalmente agraria con poco peso industrial y de servicios que además no pudo sumarse al *boom* del turismo español de los años 70 en adelante, debido a su falta de litoral. Extremadura es una región de interior que durante los años del desarrollo turístico de España, vio cómo otras regiones vecinas, como Andalucía, con parecidos niveles históricos y estructurales de subdesarrollo económico, aprovecharon la fiebre del turismo de sol y playa para reconvertir buena parte de su tejido productivo y converger en sus niveles económicos con la media española.

Esta situación de interior, junto a un rico patrimonio natural y cultural, ha hecho que tanto la Administración regional como, y muy decididamente, los centros y asociaciones de desarrollo local, hayan apostado por elaborar continuas campañas de promoción turística donde la naturaleza se erige como principal referente turístico. Y cuando no, se transforma en el contexto y el soporte que envuelve a la gran mayoría de referentes promocionados, dotando así al paquete turístico de un intencionado sentido de contacto con la naturaleza, con lo primigenio, con lo auténtico, con la raíz de lo verdadero...

Este esfuerzo por producir turismo de interior y vender naturaleza convierte a Extremadura en un interesante marco para centrar el análisis de sus producciones turísticas relacionadas con el ideario simbólico de lo verde. Ello nos permite apreciar interesantemente qué piensan que ofrecen los promotores y qué piensan que consumen los potenciales turistas.

### **LA IMAGEN Y LA NATURALEZA**

El díptico turístico como carta de invitación y como reflejo de la motivación del turista aporta la capacidad de mostrar la naturaleza como elaboración no sólo turística, sino cultural en tanto constructo atado a las coordenadas de espacio y tiempo, no definido por sí mismo sino por los convencionalismos y lógicas de su tiempo. En palabras del filósofo español:



**Mapa 1.** Extremadura en las regiones europeas. *Elaboración propia.*

*“El mundo de lo real es el sometido a las leyes conocidas, y la verdad de las cosas no consiste sino en el reconocimiento de su legalidad. Decimos de un acontecimiento que es natural cuando en él se cumple una ley prescrita”.*

Ortega y Gasset (citado en Burón, 1992:12).

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, la belleza es la *“propiedad de las cosas que nos hace amarlas, infundiendo en nosotros deleite espiritual. Esta propiedad existe en la naturaleza y en las obras literarias y artísticas”*. Fernando Puche recorre el amplio muestrario de culturas que en diferentes etapas históricas han encontrado en muchos de los aspectos del mundo natural un ideal de belleza que, a su vez, ha influido en la producción artística. Según el autor, podemos rastrear esta tendencia en los textos clásicos de retórica y continúa a través de Leonardo, el renacimiento italiano, el paisajismo inglés de los siglos XVIII y XIX, el jardín romántico de tradición francesa o en muchas de las corrientes y estilos artísticos de los que hemos sido partícipes y

que han visto en la naturaleza una forma de belleza anterior y diferente a nosotros (Puche, 2006; Tafalla, 2006).

Sin embargo, las imágenes que sobre naturaleza nos podemos encontrar en los dípticos, trípticos y desplegados de las distintas administraciones y empresas de promoción turística no coinciden en su ideal simbólico con los complejos cánones estéticos de la cultura campesina extremeña, tejedora de la mayoría de los paisajes que en estas publicaciones podemos disfrutar. Por ejemplo, no se recoge ni explica el deleite contemplativo que significa una encina de tronco ancho y cruz baja, continuado en dos ramas principales que sostengan simétricas una copa frondosa, a una distancia del suelo en torno a un metro y medio, pues ello coincide con lógicas funcionales de productividad, que aseguran la optimización forestal de la encina y facilita su manejo, limpieza y vareo. Tampoco se recoge ni explica porqué del canon estético de un alcornoque de tronco erguido y cruz elevada, continuado por tres ramas, dos laterales y una de guía que, más alta, asegure la sombra al fruto más codiciado del árbol, el corcho, dado que éste fija a través de la estética las formas y maneras de maximizar los recursos naturales en relación con las percepciones, interpretaciones y elaboraciones culturales (Acosta, 2001). Ambos son productividad y no sólo naturaleza, y como se explica más adelante, el ideal de naturaleza para el turista se construye intentando esquivar las relaciones con lo productivo, lo antrópico, lo transformado.

No obstante, en el ideario de las gentes del campo, incluso los ejemplos más claros de producción estética *per se*, como el cultivo de flores a las orillas de los huertos, se enriquecen con otras dimensiones culturales y no se quedan aislados del resto de aspectos cotidianos, como sí se procura en la venta turística de la naturaleza. En el ejemplo que poníamos, sobre el cultivo floral, el hecho estético se conecta al mismo tiempo con otros aspectos como: el reconocimiento de quien siembra, como buen jardinero, por parte de su comunidad local; o la consideración de esposo atento en el núcleo de la pareja<sup>1</sup>. Además, en esta interconexión de valores, las flores ya cortadas terminan muchas transfiguradas en ofrenda religiosa a devociones locales o familiares, muchas veces presentes en la misma casa de aperos de la huerta (Figura 1).

---

<sup>1</sup> Hay que aclarar aquí que gran parte de las flores sembradas en los huertos, y no en los arriates de las casas, las plantan los hortelanos propietarios o encargados de dichos espacios, normalmente a petición de sus mujeres.



**Figura 1.** Detalle del interior de la casa de aperos de una huerta tradicional en Monesterio (Badajoz), con panteón religioso compuesto por un Sagrado Corazón de Jesús, San Isidro Labrador y Nuestra Señora de Tentudía.

Así, el deleite en la experiencia de los capitales estéticos se complejiza en una maraña de significaciones que los hacen emerger de la sublimación por la belleza, para imbuirlos en el resto de elaboraciones culturales. Hecho que no ocurre en la naturaleza plasmada en los materiales turísticos.

Yendo más allá, si bien algunos autores afirman que, en nuestra sociedad postmoderna *“las imágenes del mundo natural parecen haberse quedado relegadas al papel secundario de satisfacer nuestro apetito estético, mientras que el resto de la creación estética contemporánea ha tendido a orientarse preferentemente hacia la representación de ideas y conceptos más o menos mundanos o metafísicos”* (Puche, 2006), debemos resaltar que, aún siendo en parte cierto, el apetito estético es en sí una elaboración conceptual, pues *“aprendemos a ver gracias a la mediación comunicativa de palabras e imágenes y estas formas de ver se convierten en naturales para nosotros”* (Cosgrove, 2002:66). Así, en tanto elaboración, la estética es un constructo sujeto a las más variables coyunturas socioculturales de su contexto histórico. En palabras del filósofo Arthur Danto: *“el arte es una propuesta, no sólo objetos bellos”* (en Puche, 2006).

La vista es así una elaboración cultural atada a un proceso de enseñanza-aprendizaje donde edad, género, estatus, formación, ideología, capacidad económica, etc. se hacen presentes como en tantos otros aspectos de la dinámica social. Así como el paisaje no se puede confinar de ningún modo a la geografía visible (Cosgrove, 2002), el gusto visual por las formas de éste no se puede reducir a la apreciación de volúmenes, texturas y colores, ontológicamente marcadas y superiores al resto de las existentes o apreciables por nuestros sentidos.

### LA NATURALEZA: VERDE Y MISTÉRICA

Sin la intención de entrar en una profusa descripción de los cambios culturales del gusto por la contemplación de la naturaleza<sup>2</sup>, cabe resaltar el crucial salto de la percepción del espacio como coordenadas euclidianas (quizás más presente en lo académico que en lo social) a éste como conjunto de significados. La modernidad racionalista dejó atrás un periodo occidental de teocentrismo, cuya influencia dotaba a los referentes naturales de una cierta disposición interventora de lo divino. Por el contrario, el lenguaje propio de la modernidad, el totalizador racionalismo positivista, dio sentido de lógica científica a cada uno de los elementos de los que se compone la naturaleza, ampliando el campo del conocimiento humano del medio natural, desde los átomos hasta las galaxias.

*“En el racionalismo, la razón, con su agudo poder de conceptualización y su disección analítica de los fenómenos y acontecimientos, queda constituida en órgano universalmente válido para orientarnos en el mundo y en la vida. El racionalismo considera que en la comprensión racional, metódica y calculada del mundo y de la vida radica el quehacer auténtico del hombre y el fin de su existencia sobre el planeta. Enfocado desde la dinámica de la postura humana, el racionalismo aparece basado en la voluntad y en la decidida confianza de dominar el mundo mediante la razón, y de poder, con su ayuda, organizar la vida. Según las distintas esferas de la vida en las que ello sucede, cabe hablar de un racionalismo político, económico y cultural”.*

*Philippe Lersch (1973:18).*

---

<sup>2</sup> Para ello puede consultarse el trabajo de Denis Cosgrove reseñado en la bibliografía (Cosgrove, 2002).

En este sentido, la comprensión casi milimétrica de la realidad y sus procesos se enfrentan duramente a la dimensión más pragmática de la esperanza y el descanso en lo resoluble, en el misterio de la naturaleza. El desencantamiento del mundo vendría marcado así por la desaparición de espacios no explicables a través de la lógica racionalista, por la desaparición de cualquier tipo de símbolo no científico en el sistema de interpretación de la realidad. Este desencanto del mundo desemboca en lo que Ferrarotti define como “*hambre por lo sagrado*” (Ferrarotti, 1993:287). El hastío por lo conocido vendría marcado por la necesidad de campos de acción y percepción que, incrustados en las lógicas racionales que den legitimidad a sus disposiciones, permitan albergar espacios maleables por lo sagrado y sus hierofanías. Y en consonancia con la dinámica social, todo ello posibilite dimensiones de salvación personal a través de la acción individual y colectiva (Díaz Diego, 2006).

A esta característica del proceso de secularización -al menos de iglesia- que vivimos y que forma parte de nuestra postmodernidad, hay que sumar una cada vez mayor consolidación de la conciencia ecologista, que atiende a la creciente preocupación por la crisis ambiental. La conjugación de ambos fenómenos bien podría dibujar el marco en el que se consolida el actual arquetipo de naturaleza, como imagen y experiencia a consumir.

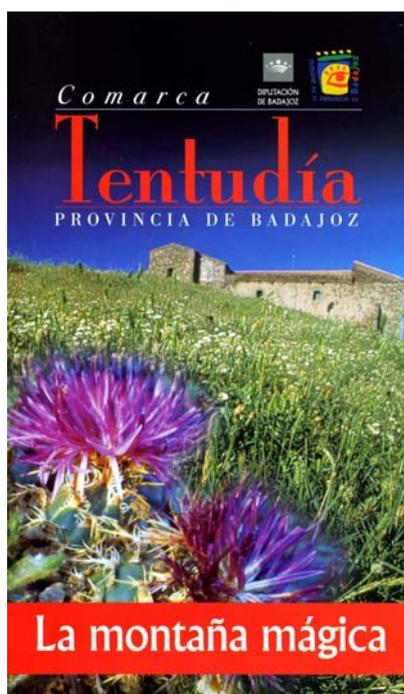
Hay que decir aquí que las raíces de nuestro arquetipo de naturaleza no son estrictamente contemporáneas. El verde vegetal y las inmensidades de los paisajes voluminosos y selváticos que hoy se erigen portavoces de la naturaleza deseada (Albelda, 2005), ya eran centrales en descripciones tan significativas para la historia del encuentro con lo desconocido como la de Cristóbal Colón en su primer viaje a América:

*“(...) salí con estos capitanes y gente a ver la isla, que si las otras ya vistas son muy hermosas y verdes y fértiles, ésta es mucho más y de grandes arboledas y muy verdes. Aquí es unas grandes lagunas, y sobre ellas y a la rueda es el arboleado en maravilla, y aquí y en toda la isla son todos verdes y las hierbas como en el abril en el Andalucía; y las manadas de los papagayos que oscurecen el sol; y aves y pajaritos de tantas maneras y tan diversas de las nuestras que es maravilla. Y después hay árboles de mil maneras y todos dan de su manera fruto, y todos huelen que es maravilla, que yo estoy el más penado del mundo de no los conocer porque soy bien cierto que todos son cosa de valía y de ellos traigo la muestra, y asimismo de las hierbas”.*

Atribuido a Cristóbal Colón (*Las Casas, 1875*).

Esta semiótica transforma la naturaleza en la otredad más absoluta, en lo no-ordinario, en la frontera con lo diferente al hombre, en el contacto con lo que va más allá del orden físico que ha imperado en nuestra percepción occidental al menos desde el periodo ilustrado y la revolución industrial. Ya sensibilidades como la romántica rozaron ásperamente con sus preceptos de percepción física. En alusión a una intervención pública de Samuel Johnson, viajero ilustrado británico que recorrió España en el siglo XVIII, en la que decía: *“un hoja de hierba es siempre una hoja de hierba, tanto en un país como en otro. Si queremos conversar hablemos de algo que tenga sentido. Los hombres y las mujeres son el objeto de mi estudio, veamos si los que voy a encontrar difieren de los que he dejado”*, su amigo y biógrafo, el escocés James Boswell replicaba: *“no puedo evitar pensar que Johnson muestre una tal falta de buen gusto al reírse de la salvaje grandeza de la naturaleza, que, en una mente que no está contaminada por el arte, provoca las más placenteras, terribles y sublimes emociones”* (Freixa, 1999:2).

Con la aparición del turismo y la pasión por viajar, la imagen ya estereotipada de la naturaleza aparece como depositaria de la autenticidad alienada y por tanto objetivo de la experiencia turística (MacCannell, 1976). Principalmente las clases urbanas, imbuidas en las lógicas de la modernidad, carecen en su cotidiano del contacto con la naturaleza idealizada, del contacto con “las raíces del ser humano”. Los urbanitas comienzan a exigir para su consumo, esporádico primero, habitual después, cotas de naturaleza conservada, áreas cuyos vestigios de naturalidad perpetuada les permita el contacto con la no-ciudad, lo no-social, lo radicalmente otro (Figura 2). La definición legal de estas áreas, por ejemplo la de Parque Nacional, muestran de forma clara el ideal natural a elaborar y consumir en el mercado de lo ambiental: *“áreas naturales poco transformadas por la explotación u ocupación humana, que por la belleza de sus paisajes, la representatividad de sus ecosistemas o la singularidad de su flora, de su fauna o de sus formaciones geomorfológicas, poseen unos valores ecológicos, estéticos educativos y científicos cuya conservación merece una atención preferente”*. Ley 4/1989 de Espacios Naturales Protegidos (comentada en Florido, 2005:61).



**Figura 2.** Portada del material promocional de la Comarca de Tentudía. Patronato de Turismo de la Diputación de Badajoz.

## DEL CAMPO A LA NATURALEZA

El campo, como espacio físico, palpable, experimentable a través de los sentidos y real como el terreno, al igual que el campo de las historias, de los cuentos, de la memoria, de las relaciones sociales, de lo intangible, ha estado y está presente en las estructuras mentales de quienes toman parte de él. El campo es un *locus* de fronteras simbólicamente connotadas por las experiencias compartidas de la comunidad, de las identificaciones con la geografía social que se presenta en forma de contexto de interacciones, de transmisiones y de proyecciones.

El campo, como mapa mental construido con los referentes materiales y simbólicos de nuestra experiencia compartida, propia y ajena, en la red de significaciones a la que por veces se nos antoja llamar cultura, es una realidad sutil, por no afirmar radicalmente distinta a la de la naturaleza que podemos

apreciar en los dípticos, trípticos y guías turísticas de las campañas publicitarias. Esta idealización está presente en una gran mayoría de los materiales gráficos de promoción turística de las diferentes administraciones territoriales (ayuntamientos, grupos de acción local, mancomunidades, diputaciones, redes de desarrollo o consejerías) (Figura 3) y empresas enfocadas al turismo de naturaleza, turismo rural, turismo de interior, deportes al aire libre, etc.

Desde la definición de los espacios hasta las motivaciones de las que se hacen eco y promueven, pasando por la propia imagen estética que proyectan, el material publicitario salta de la concepción de campo a la más postmoderna idea de naturaleza. En palabras de Margarita Schultz: “*la industrialización turística de la belleza natural codifica no sólo los puntos y derroteros, los auxilios y accesos, sino también los sentimientos a experimentar*” (Shultz, 1996:5).



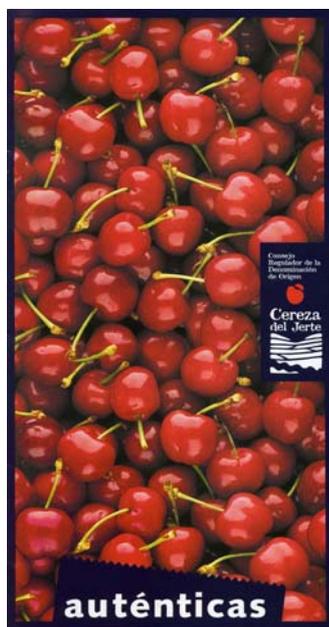
**Figura 3.** Portada del material promocional de las comarcas de Extremadura.  
Red Extremeña de Desarrollo Rural y Dirección General  
de Turismo de la Junta de Extremadura.

El campo no queda reflejado en los dípticos y folletos. No se oferta barbechar, ni binar, ni cohechar, ni terciar, ni se promociona entrar en las vaquerizas llenas de bañeras a modo de pesebres, ni pasear por laderas de piedra y fango seco donde los lechones voltean su rosado estómago de uno a otro lado aprovechando el sol invernal o al contrario, pasear cerca de las ciénagas donde

poder verlos refrescándose en el agua embarrada de las pozas de verano. Los dípticos no hacen muestra del amplísimo patrimonio etnobotánico de las huertas y tierras de labor de los campos de Extremadura, de las variedades tradicionales cultivadas de hortalizas y leguminosas, atilos y almortas, melones de la banda de Godoy, tomates de pera, pimientos cornicabros y un largo etcétera de ellos que aún hoy, pero muy marcadamente en décadas no muy lejanas a las nuestras, fueron sustento principal de la gastronomía local además de referente fundamental de la actividad agrícola. La pared de piedra o la tapia de barro y paja, tan partes del campo como las encinas, los alcornoques, los gamos, los jabalís, la bruma de la mañana o el ocre de los castaños, tampoco se hacen presentes en la imagen natural, en la tarjeta de invitación a la experiencia en y con la naturaleza.

Aunque determinados paisajes agrarios puedan quedar reflejados en los materiales de promoción, las actividades agrícolas y ganaderas no forman parte del mundo proyectado pues parecen no considerarse formantes de la idealización natural. Podemos encontrarnos sementeras, quesos, incluso cerezas (Figura 4), pero no labradores, ni porqueros, ni braceros. La actividad agraria

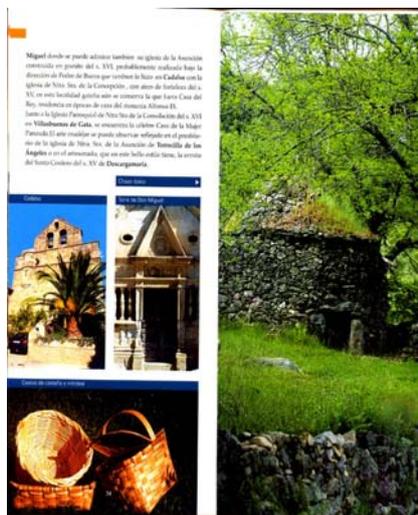
productiva parece desgajarse de la concepción de naturaleza. El destino turístico natural lo es más cuanto más alejado está de la intervención humana, aunque se trate de una falacia a los ojos de cualquiera. La imagen debe descontextualizarse de lo social, al menos de lo que socialmente pueda pertenecer a lo cotidiano, ya sea rural o urbano. La moderna admiración por la naturaleza hiperboliza la constante de inviolabilidad situando a la no-intervención en el centro del eje estético, en la piedra angular del paisaje valorado. Lo natural debe estar alejado de lo social por propia interpretación cultural.



**Figura 4.** Portada del material promocional de la cereza del Jerte. Consejo Regulador de la Denominación de Origen Cereza del Jerte.

Una casa de rasgos tradicionales puede convertirse en portada de un díptico de promoción comarcal relacionado con la motivación turística de venta de naturaleza pero en la medida en que se erige diferente, distinta, particular y auténtica. Una bujarda, símbolo para una amplia mayoría de agricultores y ganaderos de la sufrida vida del pastor, de la trashumancia, con la humedad y el frío del invierno en las campiñas extremeñas, pasa a convertirse en reclamo turístico. Y, si cabe, en referente de la armonía a la que el hombre puede llegar con el medio que le rodea, reorganizando los elementos materiales para conseguir una arquitectura vernácula única, diferenciada y de una belleza sólo comprensible a través de nuestros ojos postmodernos (Figura 5).

Así, la transformación antrópica del territorio se disimula velando la mano del hombre y “asilvestrando” mediante el uso del verde vegetal -símbolo por excelencia de la concepción occidental de naturaleza- los elementos que de éste queden presentes en el paisaje. Son, por tanto, los bosques verdes, junto con los verdes prados los estereotipos estéticos culturalmente más asentados en la publicidad asociada a la iconografía de la naturaleza (Albelda, 2005) donde, si aparecen elementos relacionados con lo agrario o lo construido, se muestran destilados. Esta publicidad va configurando nuestro inconsciente colectivo.



**Figura 5.** Interior de la Guía de Ecoturismo de Extremadura. Dirección General de Turismo de la Junta de Extremadura.

Siguiendo a Albelda, la capacidad para modificar los ecosistemas naturales y la incapacidad de éstos para adaptarse a las imposiciones de nuestros modelos socioeconómicos de desarrollo va horadando en nuestro inconsciente colectivo una sensación generalizada de pérdida de referentes naturales primigenios. Esta percepción reelabora el decálogo de apreciaciones estéticas por aquello que estimamos en vías de desaparición (Abelda, 2005). Los procesos de intervención considerados culturalmente beneficiosos hasta no hace muchos años, como la producción minera a cielo abierto, la construcción de grandes urbanizaciones, la tala forestal para la construcción de vías de comunicación, etc. están siendo replanteadas a la luz de la crisis ambiental. Lo que hasta hace poco era progreso y futuro ahora se evalúa en términos de impacto y negativa sostenibilidad.

Albelda achaca esta reformulación de la apreciación estética a la velocidad de los procesos de cambio, a las gigantescas extensiones de las actividades, al contraste estético resultante y sobre todo a la desigual proporción de paisaje antropizado en contraposición con aquel otro en menor medida transformado. Sin embargo, ello no explica por qué esa imagen de naturaleza y no otra, por qué el verde selvático y no el amarillo sahariano o el blanco y azul de los casquetes polares. Sin duda, la revalorización de los elementos naturales está ligada a la carestía de los mismos y por tanto a su menor competitividad de mercado. No obstante, habría que sumar a esto la creciente conciencia ecológica, la mayor sensibilidad social ante las cuestiones de crisis ambiental y, sobre todo, la rápida difusión y consolidación de los elementos constitutivo del arquetipo urbano de naturaleza, exitosa imagen proyectada a través de los diferentes canales de comercialización. La naturaleza debe ser, condición *sine qua non*, verde y (bio)diversa, a diferencia del campo, cuya complejidad estética en el gusto rural ahonda sus raíces en coordenadas mucho más amplias, como las orográficas, edafológicas, botánicas, de estacionalidad anual, de manejo agroecosistémico, formales, cromáticas, arquitectónicas, festivo-rituales, etc.

## CASOS DE ANÁLISIS

En este desplegable del Centro de Desarrollo Rural de la Campiña Sur (Figura 6), quizás de todos los trabajados el que ofrezca un aspecto menos artificial del paisaje de la penillanura extremeña, podemos observar cómo el referente de atracción es la grulla común (*Grus grus*). Aunque recoge en la iconografía de su portada una fotografía de campiña cerealista, sólo alterada por una franja de horizonte atardeciendo, cruzada por un bando de lo que se

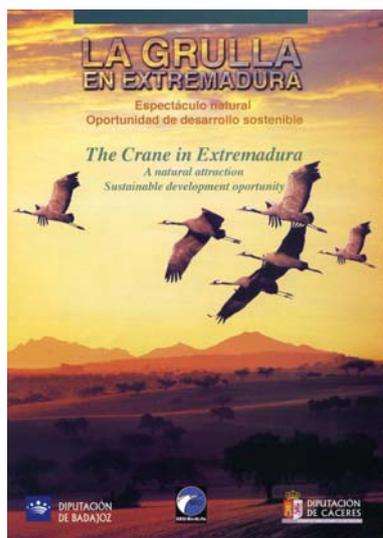
intuyen puedan ser grullas, no se da al lector ni la posibilidad ni las herramientas didácticas para que pueda centrarse en el gusto por la diversidad cromática de los paisajes cerealistas donde hojas en verde se solapan con hojas en barbecho formando un complejo abanico de colores, texturas y volúmenes. En este caso, el paisaje que por ser agrario no es símbolo de identificación natural necesita del apoyo de la invitación a la experiencia con lo no social, con el “sonido de la campiña sur”: la ornitología silvestre.



**Figura 6.** Portada de la Guía para ver Grullas de la Campiña Sur. CEDER – Campiña Sur.

Los paisajes menos afortunados desde la óptica postmoderna del encantamiento del verde selvático se transmutan en naturaleza gracias a diferentes elementos entre los que las aves silvestres pueden ser un perfecto ejemplo. Queda recorrido el viaje del campo a la naturaleza y listo para su consumo turístico y de mercado la realidad poliédrica del medio que rodea a las comunidades rurales. En este tríptico de las diputaciones de Badajoz y Cáceres (Figura 7), el campo aparece oculto tras la naturaleza. La extensión de encinas labradas es la frontera conceptual de la naturaleza consumible.

Excepto en algunos ejemplos, como éste del Valle del Jerte (Figura 8), el turismo ornitológico cubre gran parte de la oferta de turismo de interior de aquellos territorios que cuentan con un menor número de referentes orográficos o forestales que encajen con el arquetipo de naturaleza. Aunque habría que analizar la demanda que de este tipo de turismo existe en estas comarcas, podríamos ir apuntando, y reafirmaría lo anteriormente comentado, que los estereotipos de naturaleza se reproducen de forma homogénea hasta el extremo de que, en caso de no contar con ellos, se busquen subterfugios ideológicos que



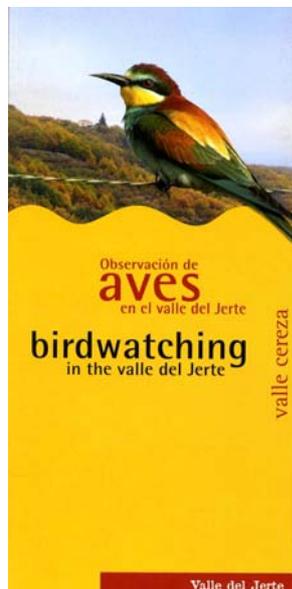
**Figura 7.** Portada del material promocional para la Observación de la Grulla en Extremadura. Diputaciones de Badajoz y Cáceres.

permitan, como en el caso de la ornitología, proyectar como oferta turística elementos de naturaleza salvaje. Así la grulla, la cigüeña negra, el buitre, el cernícalo, el vencejo, la avutarda o el alimoche se convierten, incardinados en las estructuras contemporáneas de pensamiento, en atractivo comerciable de catalogación natural y acicate de promoción turística.

Un diseño atractivo en el que en ningún momento aparece la sequedad del terreno si no más al contrario los cauces de agua y lo frondoso de algunas áreas de bosque (en ocasiones de una considerable extensión, pero en otras muchas de una presencia tan sólo esporádica) acompañan el interior de los materiales publicitarios, junto a mapas de localización con una detallada información sobre los accesos desde las distintas vías de comunicación, los itinerarios planteados y una milimétrica descripción de la oferta de actividades y alojamientos.

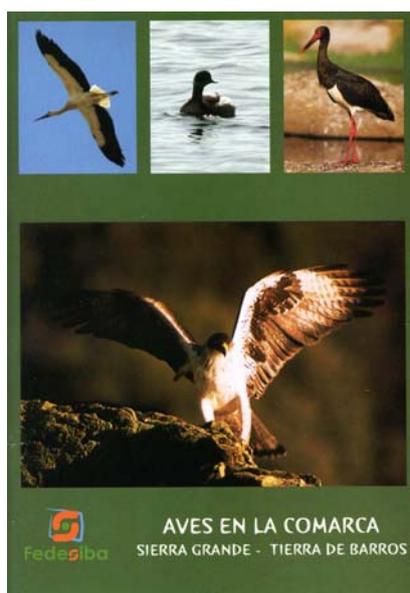
En este mismo desplegable de la Asociación de Turismo Rural “Valle del Jerte” (Figura 8) podemos encontrar en su leyenda 28 iconos. De estos, tan sólo 9 tendrían relación con la contemplación natural o el ocio al aire libre sin intermediación directa de gestores turísticos: árboles singulares, monumentos,

parajes de interés, pesca, piscinas naturales, zonas de escalada, bicicleta de montaña, zonas de nieve y rutas. Mientras tanto, los iconos relacionados con el consumo directo y dirigido desde los promotores turísticos ascenderían a 19: piscifactorías, campings, apartamentos y casas rurales, hospederías y hoteles, hostales, restaurantes, venta de productos de la tierra, estaciones de servicio, piscinas municipales, Espacio Morán de Arte Contemporáneo, Museo de la Cereza, Centro de Interpretación de la Reserva Natural, pensiones, hoteles rurales, información turística, parapente, rutas a caballo, senderismo -rutas guiadas y descenso en canoa- y piraguas. El folleto se completa con textos en español e inglés sobre los lugares de interés ornitológico y los itinerarios aconsejados de primavera, verano, otoño e invierno, intercalados con fotografías de aves, riveras, madroños y cerezas. La traducción en inglés nos apunta tanto la dirección de la oferta como el posible origen de la demanda ya existente. De igual forma nos indica el objetivo de completar el atractivo del Valle del Jerte, como paisaje de los estacionales cerezos en flor, para garantizar una baja pero constante afluencia turística durante las cuatro estaciones del año.



**Figura 8.** Portada del material promocional para la Observación de aves en el Valle del Jerte. Asociación de Turismo Rural Valle del Jerte.

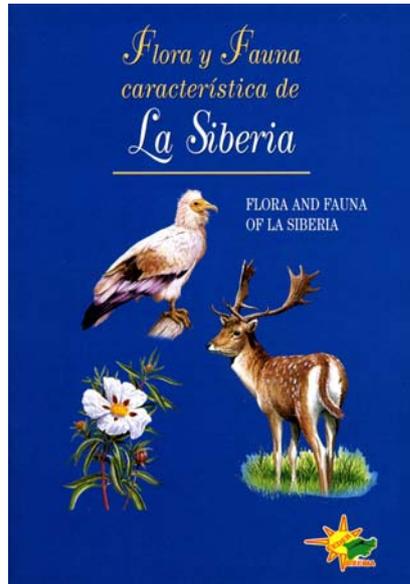
De forma más clara, FEDESIBA, la Federación para el Desarrollo Integral de Sierra Grande-Tierra de Barros elabora este libreto sobre turismo ornitológico (Figura 9), con una información más detallada y completa que el anterior del Valle del Jerte. FEDESIBA contempla más lugares de interés y especies, pero igualmente se muestra prolijo en lo concerniente a alojamientos turísticos. Con un diseño menos atractivo pero con el constante verde en ilustraciones y textos, la información prevalece a la imagen coincidiendo justamente con una comarca que, exceptuando la Sierra de Hornachos, se caracteriza por extensas áreas semi-esteparias junto a las plantaciones de vides y olivos: Tierra de Barros.



**Figura 9.** Portada del material promocional para la Observación de Aves en la Comarca Sierra Grande-Tierra de Barros. FEDESIBA.

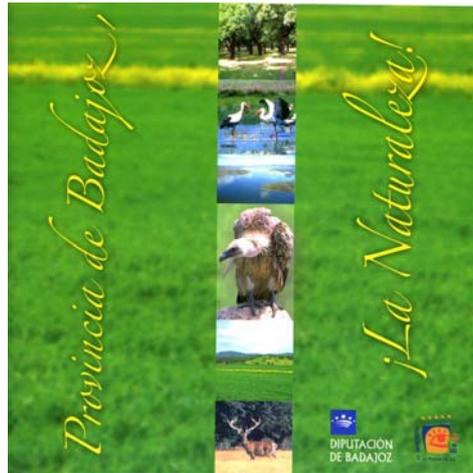
Con ilustraciones y al clásico modo de los manuales de botánica y zoología, la publicación de la Flora y Fauna de la Siberia (Figura 10) hace un recorrido, un tanto academicista, por las características de la jara pringosa, el madroño, la encina, el alcornoque, el aliso, el acebuche y la nutria, el buitre leonado, el alimoche, la cigüeña negra, el águila real, el buitre negro, el ciervo, el jabalí, el corzo y el gamo, como representaciones de los recursos de naturali-

dad con los que cuenta la comarca extremeña. Podemos comprobar cómo el asilvestramiento del campo a través no sólo del recurso ornitológico sino de la flora y de otra fauna sirven a aquellas comarcas con menos atractivos de naturaleza arquetípica para hacerse presentes en los nichos del turismo natural. En otras palabras, la orfandad de capitales naturales de una gran relevancia paisajística, según se perciben éstos en las coordenadas de idealización postmoderna, puede llevar a las instituciones encargadas de la promoción turística a elaborar ofertas que cubran la necesidad de sentirse poseedores de cotas de naturaleza.



**Figura 10.** Portada del material promocional *Flora y Fauna característica de La Siberia*. CEDER-La Siberia.

Con enfoque macro (paisajes o conjuntos de ecosistemas) o micro (detalles de naturaleza), la proyección del ideal natural se deforma a través de la imagen, de modo que encajados en un discurso ambientalista consigue erigir las denotaciones necesarias para ser percibido e interpretado en tanto óptimo para ser consumido por nuestra retina. En este folleto del Patronato de Turismo de la Diputación de Badajoz podemos observar la combinación de los elementos macro y micronaturales (Figuras 11 y 12). Este intercalado de imágenes permite recrear nuestra querencia por el cliché natural. Una portada de verde



**Figura 11.** Portada del material promocional *Provincia de Badajoz, La Naturaleza*. Patronato de Turismo de la Diputación de Badajoz.



**Figura 12.** Interior del material promocional *Provincia de Badajoz, La Naturaleza*. Patronato de Turismo de la Diputación de Badajoz.

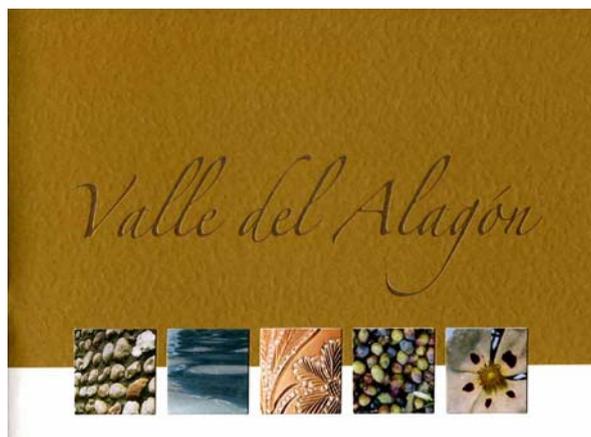
indeterminado y un conjunto de flora y fauna pacense se contraponen a un interior de paisajes bien enfocados y diferenciados. Las ilustraciones van desde los interiores de la Cueva de la Jayona hasta llanuras con avutardas pasando por un conjunto de especies en peligro de extinción, tales como el endemismo de la Comarca de Tentudía: la *Centaurea tentudaica*.

Sorprendente es la aparición del lince ibérico (*Lynx pardinus*), verdadero ejemplo de ensoñación natural al constituir al felino ibérico no sólo como especie en peligro de extinción en Extremadura sino como símbolo icónico de las especies protegidas en la leyenda que acompaña el mapa de la contraportada. Cabe señalar a este respecto que no hay constancia que sitúe en la actualidad al lince en Badajoz, más al contrario, las prospecciones zoológicas realizadas en la sierra Morena extremeña, en 2000 y 2001, años próximos a la composición del texto y sus imágenes, descartan ya para ese período la presencia de este felino por tierras pacenses, desapareciendo del catálogo de especies de fauna amenazada (López Gallego, 2001). En este sentido, podríamos asegurar que el prestigio medioambiental que ha adquirido en las últimas décadas el lince ibérico otorga una prestancia simbólica a la oferta de turismo de naturaleza que cuente con él y cuyo rédito en forma de intangibles primero y, con casi total seguridad, capital económico después, hace prolongar en el tiempo el mito del lince en tierras de Badajoz.

En oposición aparente a la portada, el folleto se nutre de microplanos que deforman la escala real de nuestra percepción visual para reforzar los consolidados sistemas de representación natural. La amapola hiperboliza una realidad simbólica que se encuentra en nuestro enfoque de lo natural, en nuestra idealización de los referentes de naturaleza y en nuestra noción de exotismo. Esta flor, así, es un elemento cercano pero encantado por el extrañamiento de una contemplación que guía a su vez una experiencia diferente a la que cotidianamente podamos encontrar en nuestra relación con las flores. El zoom en los detalles, de estambres y pistilos a la piel húmeda del sapo de espuelas, fragmenta la realidad del campo para dar paso a la ilusión de la naturaleza y acercarnos a la esencia de las cosas, que no son sino nuestras propias experiencias deseadas. Cumple así la fotografía la función de representar y transmitir la imagen en el ejercicio de hacer visible lo invisible, apreciable lo inapreciable, simple lo complejo y complejo lo simple (Markwick, 2001).

A la fotografía, tratada o no, hay que añadir además el diseño, el arte de combinar los elementos, reales o creados para la ocasión, en un producto nuevo y diferenciado. Este folleto de ADESVAL, Asociación para el Desarrollo

del Valle del Alagón (Figura 13), se nutre de una distribución por capítulos de historia, paisajes, tradiciones, gastronomía y actividades. Y aún diverso en su contenido, no deja de acompañar el marco visual principal de su producto, la portada, con un cuidadoso diseño de colores, texturas y fotografías entre las que destaca como elementos naturales el agua, las aceitunas y la flor de la jara; tres de las cinco con las que cuenta. En su interior, los verdes de las dehesas en invierno, los azules y grises de pantanos y gargantas naturales y los naranjas y ocre de nubladas puestas de sol acompañan a planos iluminados de la catedral de Coria, al castillo de Marmionda, a escenas de “La encamisá” de Torrejoncillo



**Figura 13.** Portada del material promocional del Valle del Alagón. ADESVAL.

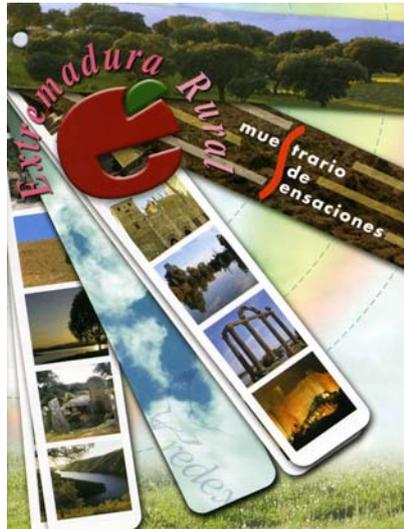
y a la Danza de los Negritos, al sombrero de Montehermoso, a las finas lonchas de jamón curado o a los ristes de pimientos puestos a secar, entre otros. Cierra el folleto del Valle del Alagón una flor de jara en relieve, nuevamente un símbolo de naturaleza. Despide el recorrido un texto que bien podría ser tanto la carta de invitación, resumen de nuestra motivación de encuentro, como un lúcido compendio de nuestro ideal de turismo de interior:

“Bien, pues para concluir este recorrido por nuestra comarca, hacer un alto en el camino, y descansar, viene bien pararse a contemplar nuestros pueblos,

sus paisajes plagados de los grises, malvas, azules y verdes del invierno, los ocres y marrones del otoño y el olor a setas y campo húmedo; los amarillos y verdes forzados del verano, los arcos iris del bouquet de primavera con la floración de jaras, hipéricos y florecillas del campo ... su arquitectura popular, sus fiestas y sus gentes”.

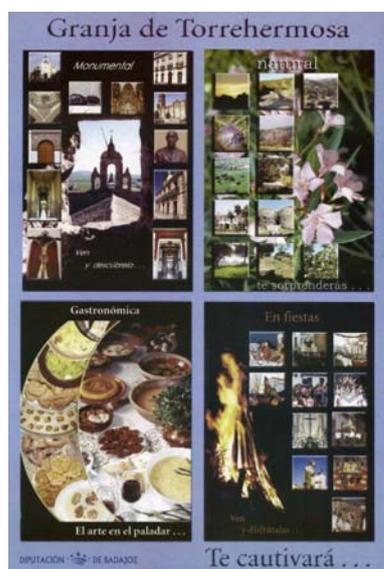
#### ADESVAL

En esta misma línea de unir patrimonio monumental, natural, gastronómico y festivo (división recurrente en varios dípticos y folletos) se lanzan también otras colecciones como el desplegable de la Red Extremeña de Desarrollo Rural y la Junta de Extremadura (Figura 14) o el libreto del Ayuntamiento de Granja de Torrehermosa (Figura 15). En ambas se rastrea la imbricación de estos elementos como si fuesen constitutivos de lo que parece proyectarse como el ideal de interior, más allá aún del de naturaleza. Atienden a la voluntad no sólo de inventariar sino de publicitar, es decir, de hacer presente en los canales de comercialización y distribución, aquellos elementos que elaboran, conforman y proyectan el viaje sagrado por lo auténtico. Esta venta turística descansa sobre una ideologización urbana del medio rural y que se consigue a



**Figura 14.** Portada del material promocional Extremadura Rural. Red Extremeña de Desarrollo Rural y Consejería de Desarrollo Rural de la Junta de Extremadura.

través de una profusión iconográfica de naturaleza asilvestrada en la que se cruzan: 1) elementos propiamente locales y reconocidos por la comunidad rural como propios, 2) elementos del ideario urbano de naturaleza que comienzan a ser aceptados también por las comunidades locales y 3) exigencias de que las comunidades rurales produzcan los elementos requeridos para su consumo por las comunidades urbanas, es decir los mitos de la naturaleza.



**Figura 15.** Exterior del material promocional de la Granja de Torrehermosa. Ayuntamiento de Granja de Torrehermosa y Diputación de Badajoz.

En otros dípticos, como éstos de la Asociación de Empresarios Turísticos de Sierra de Gata (Figura 16) y de la Asociación para el Desarrollo de la Comarca del Campo Arañuelo (Figura 17), aún contando con un más que sobrado elenco de elementos naturales en plena consonancia con el estereotipo natural, sus volúmenes, sus colores y su biodiversidad, la naturaleza aparece auxiliada o, más bien, complementada en su atractivo turístico con motivos monumentales que trabajan como ostentadores de diversidad patrimonial y reclamos turísticos. Éstos se ven elevados como destino diversificado en el que encontrar una experiencia unificada, sea cual fuere la búsqueda. Así, en el



Figura 16. Portada del material promocional de la Sierra de Gata. Asociación de Empresarios Turísticos de Sierra de Gata.

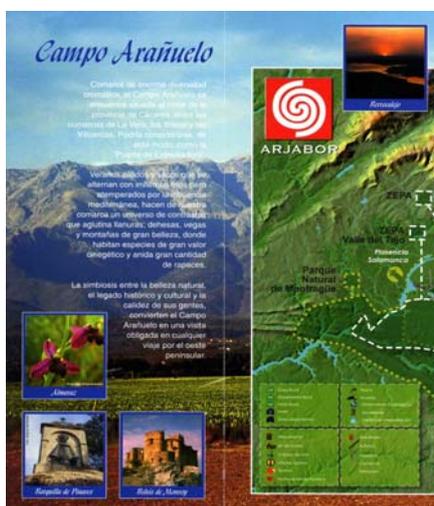


Figura 17. Interior del material promocional de Campo Arañuelo. ARJABOR.

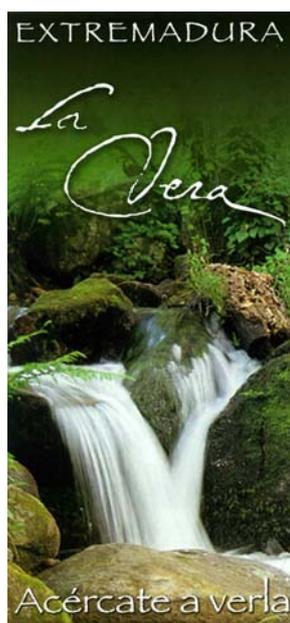
primer caso, el diseño en forma de pétalos de flor sobre fondo verde sirve para ensalzar la consideración de espacio natural a la vez que para ofrecer atractivos gastronómicos, arquitectónicos, históricos, culturales, de senderismo y nuevamente, naturales, sin dejar atrás la codificación del territorio como auténtico, por virgen y apartado, rubricado por su slogan: “*¡Descúbrela! Sierra de Gata*”.

En el segundo ejemplo, los abruptos relieves de los ibores no sólo se enriquecen con otros motivos naturales de una mayor dulzura estética, como un detalle de la amaraz (una orquídea) o de puestas de sol en Berrocalejo, sino que se abre y se alimenta en su especificidad con detalles religiosos como el monumento a la Virgen de Guadalupe en Barquilla de Pinares, la fortaleza de Belvís de Monroy o las famosas columnatas romanas de Austobriga, en Bohonal de Ibor. De una forma tan acertada como el material publicitario del Valle del Alagón, ARJABOR acompaña la imagen con un texto cuyo último párrafo sentencia la calidad irrenunciable del destino en tanto plenitud de la motivación turística de interior: naturaleza, historia y cultura.

“La simbiosis entre la belleza natural,  
el legado histórico y cultural y la  
calidad de sus gentes,  
convierten el Campo  
Arañuelo en una visita  
obligada en cualquier  
viaje por el oeste  
peninsular”.

ARJABOR.

Otros dípticos y folletos, por el contrario, no se complementan con motivos patrimoniales o de contenido cultural sino que se imbuyen en la especificidad natural reforzando, mediante la imagen, la oferta de experiencias con la naturaleza que van más allá del encuentro real (Figura 18). Giran en torno a la ensoñación de verde selvático y paisajes obnubilados, con las motivaciones y los deseos asociados a las estructuras sociales y a los conceptos ideológicos dominantes en nuestro propio contexto sociohistórico (Markwick, 2001).

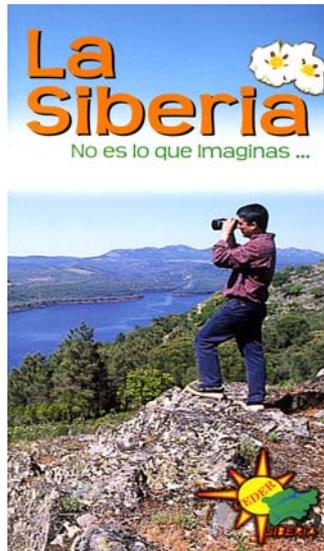


**Figura 18.** Portada del material promocional de La Vera. Asociación de Turismo de La Vera

En otros casos, la ensoñación profunda se cambia por paisajes reales acompañados de personas reales, en una demostración explícita de nuestra posibilidad más certera de experimentar lo que se nos ofrece. Es una representación genuina del espacio físico no soñado sino experimentable y perceptible a través de nuestros sentidos (Figura 19). “*No es lo que imaginas*” ejemplifica claramente la apuesta por arrancar al potencial turista de concepciones y estereotipos para imbuirlo en el universo de la experiencia directa con el medio publicitado, que es, sin duda alguna, otra idealización del valor *non plus ultra* del relieve, el verdor y el agua.

Si bien es cierto que la gran mayoría de materiales editados con fines turísticos en los que la naturaleza aparece como referente o marco central ofrecen actividades cercanas a los ideales ambientalistas de los que se imanta la propia imagen proyectada y asumida de naturaleza, como la contemplación, el senderismo, la escalada, el piragüismo y otros deportes al aire libre, no podemos dejar a un lado otra categoría de actividades desarrolladas en el idealizado marco natural. Se tratan de otras actividades algo más polémicas en relación

con los ideales ostentados por las clases medias consumidoras del producto natural: la caza, y en menor medida, la pesca (Figuras 20 y 21).



**Figura 19.** Portada del material promocional de La Siberia. CEDER-a Siberia.

**Figura 20.** Portada del material promocional Caza en la Red. Red Europea de Espacios cinegéticos protegidos



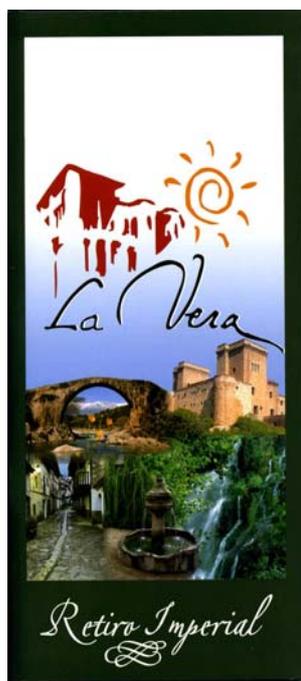


**Figura 21.** Portada del material promocional *La Pesca en la provincia de Badajoz*. Patronato de Turismo de la Diputación de Badajoz.

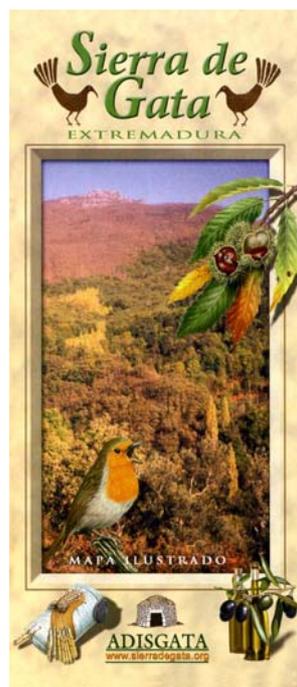
## REFLEXIONES FINALES

A modo de reflexión final, cabría señalar la consolidada y estereotipada imagen de naturaleza que se proyecta en los dípticos, trípticos y materiales publicitarios turísticos de las distintas administraciones e instituciones privadas, coincidentes en la simpleza de sus elementos constitutivos en oposición a la complejidad de los formantes de la idea estética y funcional de campo que se conserva aún en algunos estratos de población de las comunidades rurales. Nos referimos principalmente a una población superior a los sesenta años de edad y de vinculación directa con el medio agrario, con quienes se ha podido comprobar, a través del trabajo de campo realizado, la complejidad y riqueza de su sistema de valoración estética del campo en oposición a la más simplificada noción de éste conservada en la generación de sus hijos y la ya casi totalmente convencional idea de naturaleza incardinada en la generación de sus nietos.

El arquetipo de paisaje verde, con escorrentías de agua y biodiversidad manifiesta no siempre coincide, o al menos, no durante todas las estaciones del año, con la realidad del territorio que se publicita a través de la imagen estereotipada. En los dípticos y trípticos de invitación a la experiencia natural no aparece nunca el seco verano extremeño, al contrario, son los paisajes de invierno soleado, reales o recreados, y en ocasiones, el rico cromatismo de los ocres del follaje de otoño, los que ocupan la práctica totalidad de los materiales editados (Figuras 22 y 23).



**Figura 22.** Portada del material promocional de La Vera, Retiro Imperial. Mancomunidad Intermunicipal de La Vera.



**Figura 23.** Portada del material promocional de la Sierra de Gata. ADISGATA.

Aún siendo el paisaje el principal reclamo, no es el único en poseer la capacidad de transmutar la realidad del territorio en el ideal de naturaleza, cuya frondosidad, a falta de ésta, se disimula elevando como elementos de reclamo turístico aquellos otros de los que poseyendo o no... entren dentro de su campo simbólico, como la fauna salvaje y la flora silvestre y/o autóctona.

Además de referentes naturales, en otros materiales publicitarios podemos encontrarnos un despliegue más diversificado del destino turístico, ofreciendo un elenco más completo de motivaciones de turismo de interior. Entre ellos destaca, con la naturaleza como fondo constante de expresión estética y campo de acción, lo patrimonial, lo gastronómico y lo festivo.

El "*hambre por lo sagrado*", del que nos hablaba Ferraroti, quizás motivado por el desencanto que produce el profundo y exhaustivo conocimiento micro y macroscópico que poseemos de la realidad, está conduciendo a las sensibilidades ambientalistas y de consumo estético de elementos naturales a velar la realidad del medio para encontrar en su ensoñamiento la experiencia telúrica e inexplicable. Todo ello para encontrar en el contacto con la naturaleza idealizada el encantamiento de lo trascendente al hombre, pudiendo constatar, como reflejo de ello, no sólo diseños y eslóganes de un cierto estilo religioso sino elementos directamente religiosos que acompañan, como parada obligatoria, los recorridos e itinerarios marcados en el ritual de encuentro con la naturaleza.

De igual forma que se proyectan ideales simbólicos en relación con los formantes del arquetipo simbólico de naturaleza, podemos rastrear también funciones ideológicas de trasfondo identitario que dotan, al sentimiento de pertenencia a Extremadura, de referentes visuales en los que reconocer una especificidad que, aunque homogeneizada, no deja de ser propia cuando es asumida como tal. Y puesto que en el fondo el turista, posiblemente no forme parte de la intimidad social ni del tejido moral de las comunidades anfitrionas (Crick, citado en Markwick, 2001), puede ser más fácil asumir los elementos turísticos homogéneos como propios y constitutivos del territorio compartido. El reforzamiento de una idea de medio físico idealizado en términos de naturaleza arquetípica puede suponer la asunción de la misma como referente identitario a través del que mirarse y del que mirar el impredecible tablero de la globalización.

Ello es sin duda una oportunidad para el desarrollo de una tierra con amplias posibilidades turísticas de interior que además no se ha visto favorecida históricamente por otras modalidades de desarrollo y que sin embargo, con

sus patrimonios naturales y culturales puede plantearse tener voz propia en este tablero de idealizaciones. Así ya están siendo proyectados sus valores.

### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABELDA, J. (1997): *La construcción de la naturaleza*, Generalitat Valenciana, Valencia.
- ACOSTA, R. (coord.), DÍAZ, A. L. y AMAYA, S. (2001): *Memoria de la tierra, campos de la memoria. Los agroecosistemas tradicionales de Tentudía*, Centro de Desarrollo Comarcal de Tentudía, Monesterio.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, J. D. (1992): *Respuestas para una antropología reflexiva*, Grijaldo, México.
- BURÓN, M. (1992): *La Historia y la Naturaleza. Ensayo sobre Ortega*, Akal, Madrid.
- BUXÓ, M. J. (1999): "...que mil palabras", M. J. BUXÓ y J. M. de MIGUEL (Eds.), *De la investigación audiovisual. Fotografía, cine, vídeo, televisión*. Ediciones Proyecto A, Barcelona.
- CAMPA, R. (1980): *Las nuevas herejías*, Ediciones Istmo, Madrid.
- COSGROVE, D. (2002): "Observando la naturaleza. El paisaje y el sentido europeo de la vista", *Boletín de la A.G.E.*, núm. 34, Asociación de Geógrafos Españoles, Madrid.
- DÍAZ DIEGO, J. (2006): "No hay tierra sin cielo. La obnubilación postmoderna de lo verde", *Actas del III Encuentro Internacional sobre Desarrollo Sostenible y Población*, Universidad de Málaga, Málaga.
- FERRAROTI, F. (1993): "El destino de la razón y las paradojas de lo sagrado", R. Díaz, S. Giner y F. Velasco (Eds.), *Formas modernas de religión*, Alianza: Madrid.
- FLORIDO TRUJILLO, G. y LOZANO, P. J. (2005): "Las figuras de protección de los Espacios Naturales en las comunidades autónomas españolas. Una puesta al día", *Boletín de la A.G.E.*, núm. 40, Asociación de Geógrafos Españoles, Madrid.
- FREIXA, C. (1999): "Imágenes y percepción de la naturaleza en el viajero ilustrado", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 42, [Disponible on-line en: [www.ub.es/geocrit/nova.htm](http://www.ub.es/geocrit/nova.htm)].

- GURAN, M. (1999): “Mirar/ver/comprender/contar/ la fotografía y las ciencias sociales”, *Working Papers “II Muestra Internacional de Cine, Video y Fotografía: El Mediterráneo, Imagen y Reflexión”*, núm. 3.
- JURE, C. (2003): “Re-presentaciones visuales y re-acciones en Antropología”, *Revista Chilena de Antropología Visual*, núm. 3, [Disponible on-line en: [http://www.antropologiavisual.cl/art\\_jure.htm](http://www.antropologiavisual.cl/art_jure.htm)].
- LARA, E. L. (2005): “La fotografía como documento histórico-artístico y etnográfico: una epistemología”, *Revista de Antropología Experimental*, núm. 5.
- LAS CASAS, B. Fr. (2002): “La Historia de las Indias”, VV.AA, *Cristóbal Colón. Diario de a bordo*, Arlanza Ediciones, Madrid (Original de 1875).
- LERSCH, Ph. (1973): *El hombre en la actualidad*, Ediciones Gredos, Madrid.
- LÓPEZ GALLEGO, A. y DEL VIEJO, M. L. (2001): *La naturaleza de Tentudía. Inventario de recursos naturales*, Centro de Desarrollo Comarcal de Tentudía, Monesterio.
- MACCANELL, D. (1976): *The tourist: a new theory of the new leisure class*, Schochel Books, Nueva York.
- MARKWICK, M. (2001): “Postales de Malta. Imagen, consumo, contexto”, *Annals of Tourism Research en Español*, vol. 3, núm. 1.
- PUCHE, F. (2006): “Lo bello y lo sublime”, *Arte y Naturaleza*, núm. 32, [Disponible on-line en: [www.fernandopuche.net](http://www.fernandopuche.net)].
- TAFALLA, M. T. (2006): “W. Adorno y la estética de la naturaleza”, *Actas del Congreso “El pensamiento de Th. W. Adorno. Balance y perspectivas”*, Universidad de las Islas Baleares, Palma de Mallorca.
- SCHULTZ, M. (1996): “Belleza natural, un producto cultural”, *La Cuerda Floja. Revista del Riesgo del Pensamiento*, núm. 4, [Disponible on-line en: [www.umayor.cl/biblioteca](http://www.umayor.cl/biblioteca)].



## Antropología Alpina. Etnografía de una experiencia extremeña en alpinismo

JUAN MANUEL JIMÉNEZ SÁNCHEZ

*Miembro del Plan Extremeño de Tecnificación en Alpinismo  
Licenciado en Antropología*

“¿Hemos vencido a un enemigo? A ninguno, excepto a nosotros mismos.  
¿Hemos conseguido una victoria? Esto no significa nada aquí.  
Hemos logrado una satisfacción íntima, hemos realizado un destino.  
Luchar y comprender, nunca lo uno sin lo otro: esta es la ley.”

*George Herbert Leigh Mallory*

Expedicionario desaparecido en el Everest a más de 8.000 metros en 1924

### RESUMEN

*El presente texto pretende narrar desde una perspectiva emic la experiencia del Plan Extremeño de Tecnificación en Alpinismo en el Valle de Chamonix (Alpes franceses), llevada a cabo entre el 18 y el 26 de Julio de 2009. La participación en la misma se contempla desde la dualidad de la acción participante como deportista y la hermenéutica como antropólogo, interactuando en este complejo mundo en las alturas donde las convenciones han de pasar la criba que impone la supervivencia y lo pragmático se rebela contra lo identitario; en el que el cuerpo se transforma gracias a una selección cultural, el tiempo se deforma por las exigencias de la acción y el entorno determina una particular forma de vida.*

PALABRAS CLAVE: Alpinismo, antropología, cuerpo, espacio y tiempo social.

### ABSTRACT

*This text intends to tell from an emic perspective the experience of the Region of Extremadura Plan in Mountaineering Technification in the Chamonix Valley (French Alps), carried out between the 18th and 26th of July 2009. The participation in such experience is contemplated from the duality of the participatory action as a sportsman and the hermeneutics as an anthropologist, interacting in this complex world in the heights where conventions have to pass the filter which survival imposes and the pragmatic rebels against identity; in which the body is transformed thanks to a cultural selection, time is distorted by demands of the action and the environment determines a particular way of life.*

KEY WORDS: Mountaineering, Anthropology, Body, Space and Social Time.

## ANTES DE ALPES

### Percibir y entender el alpinismo

De 1987 a 1990, el actual profesor de sociología de la Universidad de Berkeley (California) Loïc Wacquant, por aquellos entonces un excelente estudiante discípulo de Bourdieu, sorprendió a todos aquellos que le rodeaban apuntándose a un gimnasio de boxeo situado en un gueto negro de Chicago. Sus experiencias y aprendizajes pasaron a formar parte de una hermosa etnografía que analizaba este contexto, en el cual se entregaría a las vivencias y aprendizajes propios del mismo, publicado como «Entre las cuerdas». En dicha obra afirmaba que «*Nunca hubiera comprendido las solidaridades que existen entre los boxeadores si no hubiera participado activamente en ellas; si no hubiera comprendido desde el cuerpo el código del entrenamiento*».

Y ese es el auténtico protagonista de un adoctrinamiento a esos niveles, el cuerpo, no porque podamos entender que sea capaz de desligarse de la consciencia o de la intelectualidad, todo lo contrario, se convierte en receptor fundamental de la vivencia, en emisor del discurso, en un medio de nuestras interacciones que ha de dominar todas una serie de capacidades que garanticen nuestra integridad, la integridad del cuerpo.

*“Trepo y trepo sin ver más que granito frente a mi cara, estoy a más de 200 metros del punto donde empecé a escalar. Solo he pensado hasta ese momento en dónde colocaré mi próximo seguro y si aguantará, en dónde estará la reunión y si seré capaz de montarla bien, en si mis fuerzas serán suficientes en esta pared sin fin... hasta que veo mis manos jugando con la roca, las sorprende entrando en estrechas grietas, aferrándose a romos por encima de mí, a cantos invertidos junto a las tripas, las yemas de los dedos posándose en finas regletas y mis doloridos nudillos sangrando en el interior de las fisuras, pinzas férreas sobre salientes, garfios en cazos... y disfruto perdido entre las formas del granito hasta el fin de los 300 metros de la “Oeste de la Aguja Negra”, suspendido sobre patios tan grandes como caben en mis ojos, respirando con calma a pesar del agotamiento y el dolor de mis gatos, todo porque mis manos están jugando.”*

Las notas pertenecen a los registros de una de las concentraciones previas al viaje a Alpes, ese día culminé mi vía en roca más alta hasta la fecha, 300 metros de muro de granito vertical, la segunda vez que escalaba en técnica

clásica<sup>1</sup>, hasta ese momento no comprendí a que se refería Wacquant con percibir desde el cuerpo. No me enfrentaba a otro individuo, ni tan siquiera me enfrentaba a la roca, me enfrentaba conmigo, y fueron tanto las habilidades hasta ese momento adquiridas en horas y horas de entrenamiento como la perseverancia y tutela de mis compañeros las que me alzaron hasta el fin de la Aguja Negra, ambas imposibles de percibir y registrar sin la experiencia participante.

Coincido pues en que ésta es una disciplina que, al igual que en el caso del púgil, se ha de aprehender a través de un contacto plenamente corporal, llevando implícito su práctica momentos de frío intenso y calor sofocante, pasando del infierno abrasador que suponen las horas sudorosas de esfuerzo físico caminando y trepando con la mochila, hasta el momento en que nos exponemos al gélido viento con toda su violencia en cimas y crestas expuestas, todas ellas vivencias comunes y compartidas con el colectivo protagonista.

En un virtual recorrido por la fisionomía del alpinista en ruta podríamos recorrer una cabeza expuesta al frío bajo el casco, el gorro y el buff, y aún así frío; los ojos han de cubrirse con lentes de factor ultravioleta 4<sup>2</sup> por culpa del resplandor desde las albas superficies; la nariz helada y encharcada en un continuo goteo de las mucosas, irritada y quemada al igual que los despellejados labios. La espalda rígida y contracturada por los esfuerzos, siempre empapada en sudor; y si bien el peso de la mochila recae sobre las caderas, es ahí donde las cintas ventrales que soportan la carga se suman a las del arnés, donde se incrustan y dejan amoratadas marcas del caer del peso a cada paso. El dolor, sin embargo, procede de los cuádriceps condenados a transportarnos por los helados desniveles, siendo un martillo que no cesa en su empeño por echarnos abajo. Manos y pies sufren de manera independiente, casi carentes de riego sanguíneo tanto por el frío como por la presión de botas y guantes, enfundados bajo capas de aislante que unas veces no son capaces de actuar de frontera a las temperaturas ínfimas a las que nos exponemos, y otras nos cuecen en nuestro propio sudor.

---

<sup>1</sup> Dicha modalidad prescinde de las perforaciones permanentes en la roca, siendo su objetivo escalar en libre colocando seguros provisionales que luego serán retirados.

<sup>2</sup> Para transmitir una idea de esta protección mencionar tan solo que está prohibido conducir con lentes de este tipo, siendo imprescindibles por las lesiones oculares que conlleva el exceso de luz.

Como final a este repaso, añadir que el cuerpo del alpinista es una metaadaptación al medio ambiente extremo, fruto de una *selección cultural*, sus miembros y superficies mutan y se adaptan continuamente a las inclemencias externas mediante un repertorio de tecnologías aplicadas en la ruptura de los límites de nuestras capacidades. Las gafas de glaciar protegen nuestra vista de la agresión de la luz, la crema solar sobre toda superficie de piel expuesta, más la protección extra en los labios y la nariz. Sobre nuestro cuerpo las capas de piel se amplían, una primera capa de drenaje directamente sobre la epidermis, malla térmica de secado rápido para expulsar la sudoración. Sobre esta la segunda capa, de propiedades térmicas, el forro polar que ha de facilitar un espacio alrededor de nosotros donde el aire calentado por nuestro cuerpo ha de permanecer encerrado. Por último, las membranas aislantes de última generación nos aíslan del viento, la lluvia y la nieve, a la vez que permiten a nuestro cuerpo eliminar humedad por transpiración.

Pero el alpinista no solo se protege, también se dota de las herramientas de progresión más especializadas como son los crampones y piolets, elementos elitistas en su cuidadosa confección, cuyo diseño es meticulosamente estudiado según los cánones de la ergonomía, sometidos a pruebas extremas para asegurar su resistencia a cualquier situación posible. Son nuestras garras y nuestras zarpas, capaces de someter al hielo pétreo para permitir nuestro avance en cualquier tipo de desnivel, desde la fracturada llanura del circo glaciar a la verticalidad expuesta de las cascadas de hielo.

## DIARIO DE ALPES'09

### La larga marcha

#### *Sábado 18 de Julio*

Nos reunimos en Cáceres a las nueve y pocos minutos, en el aparcamiento del pabellón multiusos (edificio que alberga en su interior la Federación de Montaña y Escalada de Extremadura). Somos Manu, Gordi, Chema y yo, despejados y nerviosos, inquietos por la misma incertidumbre que nos ha acompañado toda la última semana, el no saber si el equipo que portamos será el suficiente y el adecuado. Allí subimos a la furgoneta del preparador físico, el hercúleo Manchini, quien permanece ajeno a todas nuestras preocupaciones amparado en la experiencia de viajes similares.

Como todo viaje, comenzamos con tibios pasos en un camino aún por conocer, ansiosos de alcanzar nuestro destino pero conscientes de la lejanía

del mismo. Más allá de los 1800 Km. previstos, pretendemos encontrar algo con lo que ya debemos contar antes aún de la partida, nuestro objetivo no está en lo alto de la Aiguille de Tour ni tras los hielos que de ella manan, pero hemos de ser capaces tanto de cruzar estos últimos como de ascender la imponente aguja, de doblegarlos a ambos, o quién sabe, tal vez de doblegarnos nosotros ante ellos, para culminar este viaje, para conseguir lo que buscamos.

En esos primeros momentos intercambiamos tanto abrazos como material, cedo un autobloqueante<sup>3</sup> a Gordi, un casco a Manu y a ambos les doy sus nuevos crampones, para después mostrarles la mochila y los piolets que me han prestado. Cargamos todo nuestro equipo en la furgoneta y partimos a recoger a Sole, quien aguarda en Casar de Cáceres.

El material que portamos y que tantos esfuerzos nos ha llevado reunir es básico en nuestras incursiones en el medio natural, el conocimiento tanto de su características como de las técnicas que con ellos podemos desempeñar es la única garantía tanto de nuestras posibilidades de progresión como de nuestra seguridad, para que el lector se pueda hacer una idea de hasta qué punto un deportista completa y configura tanto su cuerpo como el espacio en el que se desenvuelve, explicar que podemos distinguir dos clases según su función:

- Adaptativo: El que nos otorga adaptaciones necesarias para enfrentarnos a los entornos naturales que no nos son propios, tanto para avanzar por el medio hostil como para defendernos del mismo, tales como los pies de gato, las botas de alta montaña, los cortavientos, los abrigos, crampones, cascos, gafas, piolets... No son otra cosa que las garras, pieles y pezuñas de las que el hombre carece pero suple a través de la cultura. Su efecto es la negación del «no ser» un organismo adaptado al frío y al desplazamiento por estos parajes.
- Asegurador: Es la negación del peligro, la capacidad de convertir la incertidumbre en estabilidad, descartando la posibilidad de un accidente fatal. Cuerdas, figureros, mosquetones, arneses, tornillos de hielo... todos ellos destinados a constituir la línea de vida, la pasarela que, en el caso de fallar el medio o nuestras fuerzas, garantizará nues-

---

<sup>3</sup> Pieza destinada a correr por la cuerda en una dirección y bloquear en la contraria, usada en ascensos y rescates.

tra salvación. Nuestra cultura de nuevo al servicio de nuestras habilidades y capacidades, en un intento racional por convertir parajes restringidos al hombre en posibilidades. La racionalización de nuestra mente nos permite así enfrentarnos al riesgo, racionalizando el peligro y evitando el “no estar” en nuestro contexto habitual, sino en la cuchilla helada que tan solo separa los abismos de las tormentas.

Más tarde, en Plasencia, continúan los abrazos e intercambios (faltaban mis gafas y un tornillo de hielo), completan el grupo Javi, Juanjo, Koka, Borja, Jaime, Mar y José, con los que nos distribuimos entre dos furgonetas y un monovolumen, espacios en los que transcurrirán numerosas horas repartidas en los días que se avecinan, tiempo que lejos de ser inútil, constituye un factor de cohesión y de entendimiento casi fundamental, alejado de las tensiones y presiones a los que estamos acostumbrados en las tareas en las que nos reunimos, nos permite ponernos la máscara social habitual, la que no incluye una expresión sostenida de serenidad a 500 metros sobre el abismo, la que no esconde el frío, los temores, el agotamiento...

Así, se suceden anécdotas y bromas, compartimos currículum y experiencias, y nos dedicamos al que será nuestro pasatiempo favorito los siguientes días, el ridiculizarnos los unos a los otros en un sano intercambio de motes, insultos, chistes y chanzas, a la usanza de los esquimales en sus peleas dialécticas, con los correspondientes vencedores y derrotados a nivel verbal, título tan pasajero como rotatorio, en victorias tan volubles como insignificantes, de la que la risa cambia de agresor a agredido según los roles se van alternando.

Particularmente provechosa fue la oportunidad de charlar con el presidente de la federación, José Regaña, quién contestó con soltura mis preguntas acerca del alpinismo extremeño desde sus raíces hasta su estado actual, mostrando un vehemente conocimiento del campo del que es árbitro y gestor.

En sus palabras es fácil apreciar el orgullo de ser director de uno de los planes de tecnificación más importante de España, en una comunidad autónoma no agraciada para el alpinismo pero dotada de deportistas trabajadores y sacrificados, de los cuales somos representación en esta disciplina, en la que el extremeño ha de ser por fuerza un nómada en sus entrenamientos, practicando hielo en Hoyamoros (Salamanca), escalada clásica en Galayos y Villarejos (ambas dentro de la provincia de Ávila), cuando no en Espiel (Córdoba), escalada

deportiva en Alange, esquí entre la Covatilla y Sierra de la Estrella y caminatas por un glaciar de Pirineos para arriba.

Si bien los técnicos suplen tal déficit de espacios con la aportación de inestimables profesionales, Regaña como psicólogo del plan nacional de tecnificación volcado con nosotros, los miembros extremeños del GAME<sup>4</sup> tutelando nuestros avances, y el preparador físico Manchini esculpiendo nuestro cuerpo a base de entrenamiento.

Son las 19:00 cuando llegamos a la Junquera para últimas compras de víveres para la expedición, cena en un buffet libre chino, y noche al raso en un sendero a las traseras del pueblo, sin tanto apetito como para digerir la constante amenaza que supone dormir en las áreas de descanso galas, plagadas de ladrones que esperan su ocasión en la noche, obligando a montar guardias sin garantías, pues aunque no se conoce que empleen violencia, sus actuaciones suelen saldarse con pérdidas importantes de material y dinero. El día siguiente será largo y necesitamos reponer fuerzas, ansiosos de los amplios espacios que nos aguardan en nuestro destino, las horas en el trayecto se alargan y se llenan de ansias por llegar a Chamonix.

Llevo mi saco más robusto, por eso aún abierto paso calor y rompo a sudar. A esta dificultad para dormir, se une el empeño de Manu por dormir dentro del monovolumen, que nos va a dar la noche con la condenada luz de su interior, la cual se niega a apagarse mientras la puerta de atrás permanezca abierta, y aunque aprovechamos para contar chistes malos esperando que la luz se apague, al final la solución pasa por encerrar al de Barcarrota para poder al fin descansar en la oscuridad.

### **MONTAÑA: DEIDAD, ORIGEN, IDENTIDAD...**

La montaña es fuente y referente de la cultura allí donde se halle, de manera inevitable el ser humano construye su realidad haciéndola origen y centro de su mundo de multitud de maneras: relacionándola con sus antepasados, adorándola o situando en ella a sus dioses, siempre sintiéndose en comunión con ellas.

---

<sup>4</sup> Grupo de Alta Montaña Español.

La atracción es tal que en sus alturas los mitos cobran vida y forma, moran en sus cumbres las deidades que rigen sus destinos, no sólo los dioses griegos los localizaban en el Olimpo, los antiguos Olmecas adoraban a sus montañas como deidades en sí mismas, hasta el punto que desde hace años la universidad de México D.F. forma a grupos de estudiantes de antropología y arqueología en técnicas verticales para poder acceder a las numerosas ruinas ubicadas tanto en profundas simas y como en las alturas de los cercanos Andes, ambas lugares sagrados para sus antiguos habitantes.

El Everest, el techo del planeta con 8.848 metros, es conocido como Devgiri en sánscrito («la Montaña Sagrada»), Sagarmatha en nepalí («la Cabeza de los Cielos») y en China Chomolungma («Madre del Universo»), y aún en la actualidad, también en el Himalaya, la cumbre del Kanchenjunga, la tercera cima más alta del mundo con 8.586, nunca ha sido pisada por un hombre. Quienes la ascienden la contemplan sin llegar a aproximarse los metros que distan hasta su cima, pues para los habitantes del estado de Sikkim, en la India, es un lugar sagrado al que se le debe guardar respeto.

Yahveh descendió del monte Sinaí para los judíos, los kikuyu veneran la cumbre del monte Kenya como lugar de descanso en este mundo de Ngai, los hawaianos nativos consideran al Kilauea como el cuerpo de la diosa del volcán Pele y objeto de perforación geotérmica en la montaña como violación de su persona física. De igual modo, para los hindúes el monte Kailas es la morada del dios Shiva, siendo su esposa Parvati, que significa «hija de la montaña».

Así como la deidad toma las alturas como punto de partida, la identidad de los habitantes de sus valles se ve en ellas reflejadas, en las reuniones entre tribus maoríes se identifican primero mediante la montaña de su tribu, luego por su lago o su río y por último por el nombre de su jefe.

La relación es tan íntima en algunos casos que llega a ser carnal, de este modo los Puruha ecuatorianos se afirman descender de la unión del monte Chimborazo con su consorte, el cercano volcán Tungurahua.

## **BABEL EN LOS ALPES**

### *Domingo 19*

Temprano en pie, a las seis, y tras pocas horas de sueño, volvemos a la estación de servicio después de recoger el improvisado campamento. Desayuno en la cafetería y ruta por las autovías francesas, pasada la incertidumbre de los robos no olvidamos la seguridad de las multas por cualquier exceso de

velocidad, 130 es el tope y al mismo nos ceñimos los conductores por turnos. Carreteras plagadas de viñedos y compañeros dormidos mientras charlo con Manchini de música y de su vida, con la agradable peculiaridad de no saber muy bien cuando es de una y cuando de la otra.

El asfalto deja atrás la playa y el mar cercanos para pasar a los viñedos, y estos también se pierden a nuestra espalda cuando comienza a romperse el terreno y crecer en altitud. Las últimas decenas de kilómetros acaban siendo de una belleza incommensurable, mis manos al volante disfrutan a la vez que obligo a mis ojos a no perderse entre las cumbres nevadas y los torrentes colgantes de sus laderas, animando y aumentando nuestra ya de por sí ávida necesidad de actividad en montaña. Se suceden las carreteras suspendidas en el aire y las casas de madera con techos de pizarra hasta llegar a la pequeña población de Chamonix, localizada en un punto privilegiado de estos territorios, flanqueada por el Mont Blanc a un lado y el Glaciar de Le Tour al otro, posada a apenas 600 metros sobre el nivel del mar y rodeada de cumbres que se incrustan en los cielos cercanas a los 4000.

Comemos en un establecimiento llamado Pocoloco, rica hamburguesa con patatas fritas y mozzarella en su interior. Allí charlamos y descansamos sin dejar de pensar en el próximo paso en nuestro camino: la aproximación al refugio de Le Tour. Antes, hemos podido echar un vistazo a las llamativas tiendas de montaña en Chamonix, plagadas de marcas poco frecuentes en España, materiales muy específicos y equipos sorprendentemente atractivos, pese a lo cual su precio hace que las compras se reduzcan a lo imprescindible.

Vamos muy tarde, son las 16 h y el teleférico cierra a y media. Con prisas repartimos material, colocamos mochilas y nos hacemos conscientes del enorme peso que portamos. Agur cervezas, dejo en la furgoneta unos tercios que me vendrían bien, pero por los que no vale la pena pasar un mal rato en el camino, y tras apartarlos cargo como colofón a la mochila la cuerda que me corresponde, imprescindible para los siguientes días.

Cargo la impresionante mochila de aproximación sobre mi espalda y mis vértebras chillan («esperad a las rodillas que os harán coro en breve», pienso para mis adentros), soy de los primeros en reunir el equipo y en subir al teleférico, un ovoide con asientos que asciende montaña arriba. Los paisajes son increíbles, insuperables en belleza, dejando intuir los motivos por el que este sitio es el referente en nuestra disciplina, porque practicamos alpinismo, no andinismo o pireinismo. Esta es la meca para quienes empuñan piolets y calzan

crampones, lástima que las mochilas que nos aplastan también sean necesarias para peregrinar...

Bajo del huevo que comparto con Manu y Borja a lo Apocalipsis Now, mochila al suelo y desembarcando con un piolet a modo de fusil imaginario, me arrepiento en cuanto me veo obligado a alzar de nuevo los más de 30 kilos desde el suelo (¿Por qué seré tan capullo?), y me encamino tranquilamente hacia el último transporte, un tele-silla, al ser capaz de llevar sólo a dos de nosotros, he de esperar hasta que Manchini está junto a mi para tomarlo, tarea a la que nos disponemos ambos con las posaderas apuntando hacia el banco que asciende anclado al cable de acero. Subirse a él será contra todo pronóstico más fácil que liberarse después, la mochila de Manchini se engancha y él, un empleado y yo hemos de participar en la maniobra para que no emprenda un retorno en solitario (siempre que Manchini no se enfade y rompa la montaña a golpe de músculo).

Nada más recolocar la mochila y dar los primeros pasos, en el inicio al camino, la rodilla derecha me da un doloroso aviso, siento en la pierna el mordisco sobre los cartílagos, y en el pecho el miedo de poder perder toda la experiencia evapora la eufórica alegría que hasta ese momento me poseía. Pero no paro, solo aminoro el ritmo, relajo las piernas, y continuo con paso lento y estable mientras el pellizco se mantiene amenazante pero sin alarmar. Así más de 15 minutos voy dejando pasar a los compañeros, mientras me estabilizo con los bastones de marcha y me dejo llevar, mientras la rodilla se calienta y deja de dar latigazos. Con el tiempo comienzo a precisar más mis movimientos con los bastones, los pasos sobre el irregular camino se normalizan hasta cambiar mi atención de mis miembros al bello entorno que me rodea. Sin empeño, adelante progresivamente a mis amigos, mientras gano espacio al sendero y se abre el valle que me aguarda mostrando verdes laderas llenas de encanto.

Llego a la cabeza del grupo sin hacer una sola parada en las dos horas de marcha, y es con Manchini, Jose y Juanjo con quienes veo por primera vez un glaciar quebrando delante de mi, la imagen es espectacular y ardo en deseos por estar sobre él, por contemplar las grietas visibles y sortear las que me aguardan ocultas bajo la nieve, por notar sus toneladas de hielo bajo mis pasos.

Y así disfruto de mi fantasía hasta llegar al refugio, donde nos sorprende una caótica multitud ocupando cada hueco en el reducido espacio disponible. Dejo mi mochila y mis bastones y contemplo las hermosas vistas, mientras algunos compañeros entran a dialogar sobre las reservas, y poco a poco, el resto de los caminantes extremeños van asomándose por las escaleras, proce-

dentes del sendero y empapados en sudor, estamos a 2.400 metros y la fatiga nos golpea, aunque no lo suficiente para ignorar la belleza del coloso que rompe en enormes bloques de hielo horadando la roca a unos 400 metros de donde estamos.

Nuestro alojamiento supone una pequeña decepción en un día tan hermoso, pues a escasos metros del edificio principal, bastante más descuidado, el antiguo refugio será nuestra morada. Este hecho desencadena algo de malestar en el grupo, la federación ha hecho la reserva meses atrás y ya pagó por adelantado, y son quienes han llegado sin avisar y tan solo para una o dos noches quienes ocupan las mejores plazas. Agrupados en una esquina, con un pequeño espacio común en el que hemos de desenvolvernos los 13 componentes del PETA, la revisión y preparación del equipo para el día siguiente es lenta y desorganizada, pudiendo acceder a nuestras mochilas tan sólo de tres en tres.

Los retretes están en el edificio principal, es mixto y posee tres inodoros separados por tableros y dos filas de grifos sobre pilas haciendo de esquina, con un espejo mínimo acompañándolos. Cuenta con dispensadores de papel tanto en los wc como en los lavabos, y una afluencia de gente mantenida está presente durante todas las horas que están abiertos. Pronto aprecio que en el refugio no hay distinción en cuanto a estatus y servicio, la comida es un menú casi inalterable para los usuarios, las habitaciones son compartidas con desconocidos que duermen en largas literas sin separaciones, durmiendo codo con codo con los demás ocupantes, conocidos o no, llegando a juntarse hasta 20 personas por cuarto. Con estas condiciones, identificar poder adquisitivo o estatus social se convierte en una tarea difícil gracias al trato homogéneo que nos dispensan y a la ausencia de privilegios.

De este modo se me restringía parcialmente el acceso a un aspecto hacia el que tengo gran interés, la procedencia social de los participantes en estas actividades, al que ya Bourdieu dedicaría unas líneas en su teoría del campo social, donde relacionaba determinadas prácticas deportivas a estratos sociales concretos, siendo lo habitual en el alpinismo encontrarse con sujetos de clase media acomodada y formación académica alta.

Acedemos al comedor para atacar la cena, sopa, una rebanada de pan y una de queso, unos insípidos filetes y postre. Repetimos casi todos y acabamos satisfechos tanto por la comida como por el entretenimiento durante esta: recargar a escondidas nuestras botellas, pues lo habitual suele ser que en los refugios los grifos no den agua potable y cobren la misma a buen precio. Con tal prejuicio, las idas y venidas para rellenar las dos jarras metálicas sobre la

mesa son tan constantes como innecesarias, pues al final resultó que el agua corriente también era tratada.

Como moderador durante aquella velada contamos con Jose, quien nos amonestó con frecuencia y logró que no alcemos la voz a pesar de nuestras costumbres algo escandalosas, algo que se convertirá en una dinámica habitual, pues evitar nuestro escándalo entre los apaciguados extranjeros será uno de sus objetivos principales durante los siguientes días, con buenos resultados, me atrevería a decir, pese a que tengo que reconocer ser probablemente uno de los más asiduos infractores en la norma.

Ocupamos el comedor hasta después de que se hayan ido el personal del albergue, parece que el tiempo pasado en común nunca sobra y, aunque cansados y algo somnolientos, apetece la proximidad de los compañeros. Ya pasadas las 11 hemos jugado a las cartas y hemos charlado lo suficiente para casi todos, Regaña nos indica que va siendo la hora y de los cinco que quedamos, cuatro nos dirigimos al exterior en silencio mientras Mar permanece un rato más en el comedor.

Hace frío en nuestra habitación, saco mi sabana de saco y me cubro todo lo que puedo con las polvorientas mantas, noto como inquietos a mi alrededor mis compañeros tratan de entrar en calor, y antes de adormilarme lanzo una manta a Jose, quien está en una esquina algo más desprotegido del frío. Acurrucados, se hace el silencio y solo nuestras respiraciones se dejan sentir mientras vamos cayendo dormidos.

## **ESPACIOS ALPINOS Y DENSIDAD HUMANA**

Sería fácil argumentar que parte de la adoración destinada a la montaña proviene de los múltiples recursos que ésta otorga, gran cantidad de civilizaciones han basado sus subsistencia en el aprovechamiento de sus espacios, como podemos observar, las grandes cordilleras del mundo son puntos de gran riqueza cultural e histórica, pues ofrecían tierras fértiles y abundante agua para los cultivos, pastos para el ganado, incluso en las estaciones más secas, y refugio para la caza, agotada en otras zonas más accesibles.

En la actualidad el proceso ha cambiado, pero no sus resultados. Y los recursos de estos parajes se han trasladado al sector servicios, pues si tal vez en el imaginario del profano los territorios montañosos puedan concebirse desiertos y abandonados, cursados únicamente por ocasionales figuras que se arriesgan solitarios a la aventura; la realidad de los Alpes se aleja del romanticismo por la enorme demanda de las vivencias que ofrece.

Si bien la densidad de individuos varía considerablemente desde los itinerarios más complicados a las zonas comunes de los refugios, no quedan terrenos vacíos. En las vías más complicadas tan solo los deportistas más elitistas se aventuran, no obstante el goteo durante la época estival es constante, y las cumbres, a las que se accede desde rutas de variable intensidad, se convierten en puntos de encuentro masificados, siendo lo habitual tener que hacer cola para el ascenso desde la normal (la forma más habitual de ascender a un pico), y el descenso desde las cumbres.

En los itinerarios intermedios la ruta es continuamente transitada por cordadas que convierten las trazas habituales en remarcados senderos de ascenso, llegando a extremos tales como el ascenso por el «Dome du Gouter», que parte del refugio más elitista y frecuentado de los Alpes, el de los cósmicos, para cruzar el Valle Blanco hasta la cima del Mont Blanc. En dicha marcha la superficie apisonada por los caminantes suele tener de 20 a 30 metros de grosor.

Además, a todo lo referido con respecto al alpinismo, tendríamos que sumar el resto de deportes blancos tales como el esquí y el snow-board así como los turistas de todo tipo que se acercan a estos parajes, lo cual convierte de nuevo a la montaña en una inapreciable fuente de riqueza.

## LOS COLORES DEL GLACIAR

### *Lunes 20*

El despertar no puede ser peor, sobre nuestras cabezas, pies calzados con botas rígidas convierten la habitación de arriba en un tablao flamenco mientras recopilan y ordenan materiales, no puede ser mucho más allá de las 4 y todos nos agitamos incómodos tratando de evadirnos, los ruidosos preliminares ajenos hacen imposible nuestro descanso y aún faltan algunas horas hasta nuestro toque de diana. El carácter y el compromiso del grupo expulsan el mal humor en breve, y en el desayuno ya nos mostramos animados. En el mismo, té, agua caliente para la leche en polvo y café aguado sirven para acompañar a los cereales, pedazos de bizcocho y tostadas.

Preparamos la comida y el abrigo, así como el material necesario, piolets, crampones, utensilios de escalada, tornillos de hielo, cuerdas, cintas express, frontal, casco, etc... Ya hay ganas de probar las botas nuevas y de ver que tal funcionamos en los primeros pasos en terreno alpino. Este es otro de los hándicaps que tiene nuestra experiencia, las condiciones de nuestra tierra llenan de incertidumbre la iniciación deportiva en alpinismo en cuanto al material se refiere. Mis botas se han pedido por Internet, pues me encapriché de una

marca imposible de encontrar en media España, por suerte acerté con el número, pero llegaron entrado el verano. No he podido por tanto estrenarlas antes de llegar a los Alpes, pues ponerte una bota totalmente rígida a los más de 30 grados de nuestra región en Junio, incluso aunque sea para pasear por casa, es una aberración total, y probar por un sendero en nuestra comunidad y en periodo estival, a todas luces, una locura. Los piolets están en mi poder desde hace poco más de una semana, y los crampones tres días, pese a que ya he repetido la maniobra de ponerlos y quitarlos casi una decena de veces.

Las prácticas las realizamos a las traseras del refugio, consisten sobre todo en usar elementos de clásica y lacear bloques a modo de reunión. El repaso a estas técnicas siempre es provechoso, y aunque las hemos utilizado en la práctica real y a centenares de metros, nunca está de más el afianzarlas por la seguridad que de ellas depende. Jaime es mi compañero de cordada, curiosamente nunca he coincidido con él, lo que no constituye desventaja alguna, pues no dudo de sus excelentes condiciones y de su entrega en el aprendizaje, juntos realizamos reuniones y un simulacro de progresión en escalada, confirmando mis sospechas de buena comunicación y excelente complicidad.

Dejamos la práctica para comer en las mesas y bancos de la entrada del refugio, estando el acceso a éste último restringido hasta las 16 h. Como de costumbre, todo el mundo comparte y acabamos comiendo más de lo ajeno que de lo propio. El pan cambia de mano continuamente a modo de escena bíblica, y le acompañan embutido y frutos secos con los que nos saciamos antes de emprender la primera marcha por el glaciar.

El hielo resplandece mientras nos acercamos, aseguro cada paso por el roto pedregal, inseguro con las recién estrenadas botas rígidas, usando el piolet a modo de bastón y para equilibrarme mientras descendo a la gélida extensión que brilla sendero abajo. Nada más pisar hielo, Juanjo nos explica dos variantes de la maniobra de encordada, en z y de tres en tres, así como la acción para detener a nuestro compañero en caso de caer a una grieta. Tras las explicaciones, los primeros pasos son increíblemente satisfactorios, una vez acostumbrada la vista a la luminosa superficie se nos muestra rota y ajada en toda su enorme extensión, las grietas tienen desde centímetros hasta decenas de metros en los puntos más resquebrajados y, según nos adentramos, los colores surgen en ella como los matices en la piel de un gigante helado. Azules eléctricos, suaves marrones, verdes marinos y grises pétreos lucen escasos y tímidos sobre la inmensidad de un blanco que deslumbra bajo el sol, al mismo tiempo, las mandíbulas de acero que calzo se elevan una y otra vez mientras perforan el

hielo con su monótono canto, paso tras paso del acero negro unido a mis botas rojas, sorteando las fatales fracturas.

Separamos las cordadas para caminar sobre las grietas, poniendo especial énfasis en la comunicación y la distancia previa al momento de saltar una de ellas, Jaime abre el paso entusiasmado, el glaciar de Le Tour es para él un inmenso juguete que lleva meses esperando, y la sonrisa en su boca se intuye en cada ocasión que escucho: “Grieta. ¡Salto!”

Paramos de nuevo para más explicaciones, atentos y en silencio no perdemos detalles de cómo se desarrolla la maniobra de rescate escenificada delante de nosotros. El frío no es insufrible pero se deja notar al estar parados, pese a ello, nos entregamos voluntariosos a las maniobra de rescate en la que, en esta ocasión, tan solo caerán nuestras mochilas. El buen humor siempre presente en el grupo se deja notar al comprobar lo eficaz de nuestras autodetenciones, y mientras el practicante se lanza al suelo hundiendo los piolets con su peso y clavando las puntas de los crampones, quienes observan responden corriendo en post de su cuerda para tirar como condenados, aplicando en su euforia bastante más fuerza que la que transmitiría un accidentado al caer.

En alguna ocasión el efecto del sol es ya tan apreciable sobre el glaciar que acabamos fijando los tornillos de hielo dentro de un charco sobre el hielo, pero lo que importa es lo vital de la maniobra, lo necesario de asegurar cada paso y cada movimiento, con la cuerda entre nosotros siempre tensa, nuestros sentidos atentos para distinguir el firme hielo de la insegura capa de nieve sobre las grietas, así como los reflejos dispuestos para arrojarnos al suelo en cualquier momento y fijarnos a él, frenando una caída en muchos casos mortal por las enormes dimensiones del monstruo sobre el que nos desplazamos.

Cuando emprendemos la marcha hacia el refugio no puedo evitar el pensar en cómo será la marcha real en estas condiciones, en qué nos esperará al día siguiente durante el ascenso a la Aiguille de Tour, no sólo con la certeza de sentirme capaz de abordar la actividad, sino ansioso por comprobarlo sobre el terreno. Esta actividad, como muchas otras anteriores, no es sino parte de una progresión destinada a adquirir, por un lado, las técnicas y habilidades necesarias y, por otro, la condición mental adecuada a los requerimientos de la montaña. Donde la tensión es necesaria pero no ha de convertirse en paralizante, donde el miedo es otra barrera más que hemos de cruzar una y otra vez. En este caso, el peligro a superar son las grietas del glaciar, y los factores perceptivos que hemos de priorizar son la superficie sobre la que avanzamos y la progresión de nuestro compañero.

Finalizamos el día con una marcha a un cerro cercano, camino mientras no puedo dejar de contemplar a mis pies los colores del glaciar, leves trazos aguados sobre un inmenso lienzo donde las formas que acompañan a las pinceladas están grabadas a decenas de metros de profundidad: suaves dunas, enormes seracs<sup>5</sup> colgantes, grietas cuyo fondo mora en la oscuridad, corrientes de agua a la vista bajo heladas vitrinas, todo acompañado del rítmico sonido procedente de nuestro cuerpos en movimiento, las puntas de nuestros crampones perforando la superficie, el chocar de nuestros materiales en los arneses y la respiración del grupo...

El fin de una actividad alpina no es tan solo sentarse, comer y dormir. Los materiales empleados han de pasar por un mínimo proceso que garantice su disponibilidad para la siguiente jornada. Polainas, guantes y abrigos han de ponerse a secar, así como las mallas interiores y toda ropa que pueda estar mojada. El equipo ajeno ha de ser devuelto o puesto a buen recaudo para que no se den confusiones, y el propio, como mínimo dispuesto de una manera accesible para la próxima salida.

Hoy no obstante tenemos una tarea logística extra que todos recibimos con agrado, han atendido nuestras quejas y nos cambian al edificio principal, por lo que hemos de trasladar nuestras pertenencias a un cuarto mucho más agradable y cómodo.

Como norma habitual, botas y piolets no deben entrar ni en las habitaciones personales ni en las estancias comunes del refugio, no es tan solo una regla de estas instalaciones, sino también una muestra de respeto por quienes ya disfrutan de la comodidad de los aposentos. Del mismo modo, es casi impensable que alguien aproveche esta circunstancia para sustraer algo, y gran parte de los materiales y de las prendas húmedas permanecen sin vigilancia alguna colgadas de perchas en la entrada del refugio, bien a la intemperie, bien en la habitación dispuesta para ello. Es cierto que existen casilleros con llave, pero aprecié que permanecían desocupados en su mayoría. Las botas se dejan en casilleros abiertos para que se ventilen, espacios también provistos de zapatillas de goma para poder acceder al refugio, si bien he de confesar que aún con

---

<sup>5</sup> Grandes bloques de hielo originados por las fracturas y el movimiento del glaciar.

los calcetines de montaña puestos parece que los españoles somos bastante reacios a emplearlas, algo que no afectaba al resto de los huéspedes.

Cenamos, charlamos, jugamos y nos reímos los unos de los otros, evitando el escándalo pero sin frenar nuestra alegría las escasas horas previas al descanso.

### EL CUERPO Y SU DISCIPLINA

*“La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos ‘dóciles’. La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia)” (Foucault, 1976).*

Día tras día en el gimnasio, en el rocódromo, en los caminos, sometiendo y ejercitándonos tal y como Foucault atestigua que se hacía en monasterios, prisiones y ejércitos, cuidando la técnica para que la ejecución sea lo más eficaz, lo más precisa. Coincidimos en la utilidad de nuestros actos pero, ¿qué hay de la obediencia y la docilidad aparejadas?

El objetivo final del alpinismo es siempre un alarde brutal de egocentrismo compartido, solo con su práctica a estos niveles se es capaz de percibir. En contra de lo pretendido por las instituciones a las que el filósofo francés hacía referencia, aquí sólo siendo autónomos somos útiles, no es posible dejar la responsabilidad y el mando a los técnicos, pues nuestro objetivo al menos es igualarlos en cuanto a capacidad de decisión. Se nos exige pues actuar sin dependencia de sus opiniones, lo que no significa ser por sistema sus antagonistas. No podemos tampoco perder de vista el grupo como elemento de referencia, pero en su conjunto y para los objetivos generales o logísticos, como puede ser una aproximación al campamento, un viaje o una pernocta; los logros pertenecen a todos pero se consiguen por cordada<sup>6</sup>.

La superación se convierte pues en el objetivo, y la responsabilidad de la consecución o el abandono del objetivo se comparte siempre con el compañe-

---

<sup>6</sup> La unidad más operativa unida por una cuerda en estas situaciones varía entre la pareja y el trío.

ro, ambos factores dan lugar a una entrega y una dedicación capaz de superar obstáculos imposibles de otro modo.

*“Camino por la gigantesca olla cubierta de nieve que es el circo de Hoyamoros, abriendo huella delante de Chema. Llevamos intención de escalar una vía mixta (una pared de hielo y roca) para recuperar la reunión que ayer dejamos perdida en las alturas por culpa de la noche. El material que hay allí es caro y no pertenece a los miembros del Plan de Tecnificación, por lo que hay que devolverlo. Avanzamos a buen ritmo y descansados, recién comidos, a mi alrededor sólo resplandor y nieve, de repente caigo.*

*Todo está oscuro y solo siento frío de cintura para abajo, una porción de hielo y nieve, de uno dos metros de diámetro y más de metro y medio de grosor, se ha roto y me ha dejado caer al río «Cuerpo de hombre», que en esos instantes me azota y me tortura privándome de todo calor. No tengo tiempo más que para asir con fuerza los piolets y esforzarme trepando por la enorme y blanca galleta medio sumergida, de la que paso a la pared de hielo y, jadeando por el esfuerzo, salto al exterior aún amartillando. Empiezo a caminar al ritmo más alto que puedo, mientras Chema trata de unirse a mi carrera sin seguirme por el agua.*

*No me recuperé del frío hasta trotar más de media hora. Pese a la caída subimos por la pared vertical de hielo y roca más de 30 metros, aunque acabamos desistiendo en alcanzar la reunión, sólo después hubo momento para regresar al refugio y cambiarme de ropa. Ambos no sentimos varios dedos de los pies en una semana.”<sup>7</sup>*

---

<sup>7</sup> Notas pertenecientes a una concentración del Plan de Tecnificación previa a la experiencia en Alpes.

## LOS JINETES DEL GIGANTE DE HIELO

### *Martes 21*

La primera norma de seguridad a cumplir sobre el glaciar es evitar al máximo el efecto del sol y del calor. La superficie helada pierde consistencia hora tras hora durante el día, dejando las grietas cubiertas por una quebradiza e inconsistente capa de nieve, para evitar tal peligro, el aprovechar las horas nocturnas de bajas temperaturas, donde el hielo vuelve a endurecerse y a tomar cuerpo, es del todo fundamental.

Salimos de noche del refugio, serán poco más de las 4:00, alumbrados por las linternas en nuestros cascos. En esta ocasión evitamos el hielo para ganar tiempo, no es fundamental cruzar el glaciar de Le Tour por su parte más ancha, por lo que tomamos un sendero que apenas se diferencia del resto del entorno rocoso. Tan solo los mojones apenas alineados nos marcan la dirección hacia una enorme pala de nieve y hielo, aún oscura y lejana, de la que nos es imposible aún determinar su tamaño o inclinación.

A nuestra derecha, regueros de luces marcan la superficie de Le Tour, encordados en la oscuridad, solo sus frontales nos indican la actividad de la que el valle rebosa. Familias, alpinistas y turistas se confunden unos con otros y simulan pequeñas constelaciones sobre un firmamento helado y peligroso.

La marcha me sorprende por lo rápida, mi recién ingerido desayuno se queja y me resta energías, me encuentro resoplando pesadamente a unos 2.500 metros, pero no pierdo el paso del grupo pese a distanciarme levemente con alguno más de los rezagados. Nos calzamos los crampones nada más terminar la roca, mantenemos la formación en fila y Borja asume la tarea de abrir huella, siendo sus pies los primeros en hundirse sobre la nieve aún blanda. Asume un castigo extra para sus músculos que los demás agradecemos y utilizamos replicando cuidadosamente sus pasos, procurando dejar el reguero de huellas en buenas condiciones por deferencia a los compañeros. Fruto de este trabajo en equipo, un fantasmagórico rastro permanece en el monte para quienes vengan más tarde, facilitando y guiando su progresión. Como última muestra de la labor de colaboración que esta forma de marcha supone, indicar que las pisadas siempre han de poder ser repetidas con comodidad por todos los miembros del grupo, por lo que las características individuales del primero de grupo han de quedar a un lado y los pasos han de ser cortos para ser siempre asequibles para el resto independientemente de su estatura.

Vamos dejando zetas en la traza para disminuir la pendiente a la que nos enfrentamos, sacrificando distancia a cambio de las energías que después ne-

cesitaremos. Mis piernas adquieren la temperatura necesaria y, cubierto por goretex de arriba abajo, comienzo a sudar confortablemente. Me siento bastante más aliviado y apenas noto la fatiga que me acuciaba momentos antes al tiempo que las primeras luces del día comienzan a invadir el valle, tiñendo de gris el colosal río de hielo, camuflando entre sombras a sus jinetes.

Paramos y nos ponemos las gafas de glaciar, protegiendo nuestras pupilas del dañino resplandor, cogemos aliento y miramos la claridad naciente en el horizonte, que no parece traer buenos presagios. Un frente oscuro se intuye, aún alejado, amenazador.

No es mal momento para parar y comer, evaluando las posibilidades de ascenso y la viabilidad de las previsiones. El frente no tiene buena pinta, pese a ello, nuestra situación no es del todo expuesta, no nos encontramos en ningún punto excesivamente complicado. Aguardamos pendientes de la evolución, mientras, intercambiamos barritas y alguna que otra broma sólo con ojos para el cielo, mas por unos instantes intentamos pasar por alto su fea apariencia.

Al final, decidimos dividirnos en tres grupos, una cordada intentará una canal helada, la otra una ascensión similar algo más alejada. En mi caso, mi compañero es Manchini, y ambos coincidimos en lo mal que pinta la ocasión, si bien yo estoy ansioso por intentar la canal. Recapacito y sopeso, Manchini es el más preparado físicamente, pero decantarme por la canal significa dejarle el peso de mi cuerda, innecesaria para tal fin y un estorbo a todas luces en el caso de transportarla. Una ascensión a 3.600 metros cargado con dos cuerdas de 60 metros no es precisamente el plan más agradable, y ésta es mi cordada, con lo que termino mi barrita y nos encaminamos a la cima de la Aiguille de Tour Mar, Jose, Juanjo, Sole, Jaime, Chema, Manchini y yo. Con el ritmo crecido por la reciente parada, ascendemos paso tras paso hacia un pico aún oculto, contemplando hermosos valles, altas cumbres y una imposible presa recaudando agua en el interior de un antiguo glaciar de circo que asemeja un lago hecho de nubes.

Hallamos algún grupo que otro en los primeros pasos por encima de la placa de hielo y nieve, de ellos algunos abandonan y dan la vuelta, tal vez pecando en exceso de precaución. La roca rota y desprendida por la que avanzamos ofrece unas precarias posibilidades, pero aseguramos nuestros pasos y superamos sin mayor dificultad el terreno al que nos enfrentamos. Al contemplar la siguiente placa, más empinada aún que la primera y colgada sobre mucha más altura, el grupo de Juanjo, Sole y Mar decide encordarse. En mi caso aún me encuentro seguro, por lo que desestimamos el atarnos y seguimos dibu-

jando zetas en nieve, lo que no será sino una fuente de pegos y reproches procedentes de todo los demás grupos con los que desde entonces nos cruzaremos.

Los guías alpinos son muy respetados y aparentan profesionalidad y buen hacer en todo momento, si bien hemos de recordar que cumplen con su oficio y han de extremar seguridad ante el desconocimiento de sus acompañantes. Sin embargo, lo exótico vende, y el tiempo empleado en formación también. El plus de ingresos que representa la obligatoriedad de un curso en seguridad alpina para cualquier ascensión, así como la dependencia que suponen los conocimientos de cordada de los que los turistas carecen, hace que bajo cualquier circunstancia un guía prefiera llevar a su grupo encordado. Las quejas que nos dirigían, no obstante, no solo eran injustificadas ante la estabilidad del paraje, sino que además no tenían base por lo precario de sus cordadas, insuficientemente alejados y con gazas de cuerda en las manos<sup>8</sup>.

Rodeamos la Aiguille de Tour hasta encontrarnos con una posibilidad de ascenso asequible, en la piedra desnuda se aprecian formas trepando por parejas o tríos, contemplados por nutridos grupos que se debaten entre el ascenso y la retirada.

Al lado de la roca, soltamos nuestros piolets y los crampones, entre los 7 dejamos más de casi 4.000 euros en material sobre la nieve. De nuevo nuestra presencia resulta levemente perturbadora, los guías venden seguridad en un terreno en el que nosotros avanzamos sin problemas, devaluando sus maniobras al caminar y trepar asistidos solo por nuestras fuerzas. En la cabeza del grupo vamos cantando a los compañeros los pasos difíciles, llegando incluso a guiar sus pies con nuestras manos cuando avanzan sin la posibilidad de ver donde pisan. Saludamos a todos los grupos con los que vamos topando, sin ser esta una actitud del todo correspondida, ascendiendo a mayor velocidad que ellos, pese a ser el nuestro un conjunto más numeroso.

Los últimos pasos exigen maximizar la precaución, descolgados sobre el abismo y viendo a nuestro alrededor los inmensos patios que nos rodean, uno a

---

<sup>8</sup> Esta forma de encordarse es más teatral que una forma válida de asegurar, pese a lo extendido de su práctica resulta casi imposible el realizar una detención eficaz de un compañero bajo estas circunstancias, y supone en realidad, una forma extra de comprometer la seguridad del grupo frente a un accidente individual.

uno vamos coronando la Aiguille De Tour hasta que el grupo, al fin completo, contempla satisfecho desde los 3600 metros los hielos que nos rodean a nuestros pies. Momentos de foto y de felicitaciones, que no han de alargarse en exceso por el frío incipiente que comienza a golpearlos, pero que colman nuestras expectativas de logro, que llenan nuestro pecho de satisfacción. El tiempo ha ido mejorando y las vistas son excepcionales desde la cumbre, llenando nuestras pupilas de imágenes hermosas para el recuerdo.

He de reconocer que, en contra de las sensaciones iniciales, me encuentro enormemente satisfecho con mi estado físico. En cuanto a la equipación, las botas protegen increíblemente bien mis pies sin llegar a renunciar ni un ápice a las posibilidades de maniobra, mientras que el resto de las prendas de abrigo están cumpliendo eficientemente con su función.

Descendemos y sacamos la comida de nuestras mochilas, alguno de los compañeros se aleja buscando algo de intimidad para cumplir con sus necesidades, los demás nos alimentamos satisfechos a sabiendas de que tan solo la mitad de la jornada se ha cumplido. Fruta escarchada, algo de embutido y queso, rematado por una taza de té caliente y una mandarina me dejan repuesto y listo para emprender el retorno. Las formas nevadas ante nosotros se alzan y se derrumban, se elevan y se pierden en el abismo, al tiempo que mis ojos las recorren buscando un posible camino por donde cruzarlas. Recogemos, cargo la cuerda y marchamos conscientes de que la cuenta atrás del glaciar y las tormentas ya está en marcha.

El descenso lo hacemos a gran velocidad, dejando nuestras botas deslizarse a modo de esquís, agudizando el equilibrio y cuidando la posición de los afilados crampones colgados del arnés (si caemos debemos evitar a toda costa clavármolos). Llevamos un buen tramo andado cuando Mar comienza a sentirse mal, acabamos de descender más de 500 metros a un ritmo elevado, le duele la cabeza y se detiene con cierta frecuencia, pero reúne fuerzas una y otra vez y no cesa en el retorno, siempre sin despegarse del grupo.

Nos topamos con una pedrera muy descompuesta, el granito está hecho migajas y la pendiente es acusada. No hemos bajado ni la mitad cuando un grupo de turistas aparece acercándose frontalmente, lo que nos obliga a cederles el paso ante lo forzado de su avance, saliendo de la precaria vereda para afianzarnos en la medida de lo posible en el descompuesto granito.

Vemos a los grupos marchar de vuelta a nuestro oeste, van encordados y la zona por la que avanzan parece mucho más segura que la que se haya ante nosotros, pues el sol lleva horas golpeándola y no ofrece la estabilidad sufi-

ciente. Uno a uno cruzamos asegurados, reptando sobre las inestables grietas, mientras Jaime les da cuerda sentado y yo lo aferro abrazándole bajo los brazos a modo de ancla tras él. En varias ocasiones la cobertura de nieve cede por el peso del compañero y vemos una pierna o un brazo agujerear la superficie, si bien siempre sin llegar a precipitar a su dueño al vacío. Permanezco el último, me apoyo en mi piolet clavado en el hielo mientras veo a Jaime alejarse, para una vez en zona segura, cambiar los roles, desentumecer mi helado trasero, y surcar las grietas rumbo al refugio.

Pasado ya el apuro, de nuevo boquiabierto por lo maravilloso del granito rojo que se eleva en forma de torre en nuestro camino, vemos bajar a toda velocidad por una pendiente cercana a las cordadas que optaron por la opción de los corredores. Nos reunimos, les damos agua y nos contamos los unos a los otros cómo ha ido el día. El corredor de la derecha era impracticable, tuvieron que bajar al poco y reunirse con la otra cordada. También charlamos sobre la posibilidad de volver a practicar rescates, pero según caminamos ésta se va desvaneciendo al mismo ritmo que nuestras fuerzas y decidimos volver al refugio donde una curiosa estampa tendrá lugar.

Ya en la sala de materiales nos topamos con un pintoresco personaje, un guía del lugar ataviado con ropas anticuadas y un sombrero ancho, alto y espigado. No apreciamos su mal humor al principio, camuflado por una capa de cortesía y tal vez confundidos por ser la conversación en inglés. No fue hasta intercambiar buen número de frases cuando descubrimos que estaba enojado porque alguien había volcado su equipo fuera de una caja de plástico donde estaba puesto a secar. Sorprendidos por su gesto serio, no tardamos más en responder a lo que era una acusación velada, y alguno de nosotros acabó respondiendo de malos humos cansado ya de la falta de educación que diariamente observábamos en el resto de los huéspedes, a lo que el guía respondió también airado y mostrando toda su antipatía y desdén hacia nosotros.

Cierto es que el mal trago duró bien poco, tan solo acabar el incidente nos comunicaron que íbamos a tener un agradable privilegio: ¡Nos dejaban ducharnos! No es habitual en estos alojamientos derrochar un bien tan escaso como el agua corriente de este modo, motivo por el que es necesario ir pertrechado de toallitas húmedas, pero tampoco es frecuente que grupos como el nuestro permaneciesen allí tantos días seguidos. Como consecuencia los empleados del refugio nos cedieron amablemente su ducha durante una hora, lo cual dio paso a un alarde de logística y organización en un ínfimo cuarto de baño, no sólo para cumplir con el margen de tiempo sino también para poder repetir dos días después como nos prometieron.

Como colofón a la jornada, tras una pequeña siesta, cenamos puré de lentejas, polenta y salchichas, con una Mouse de postre que me resultó incomible, seguida de una productiva reflexión sobre el día y la preparación de una ocasión especial, nuestro compañero Jaime cumplía los años el viernes, con la consiguiente necesidad de tramar una celebración sorpresa y conseguirle un regalo, dado que determinadas convenciones no pueden desaparecer ni en estos ambientes.

### **TIEMPOS DE ACCIÓN**

La forma de cuantificar el tiempo en las alturas pierde su validez, la convención social pierde su eficacia frente a la amenaza de la tormenta. A partir de las 16 horas el peligro se acentúa y la necesidad de prevenir provoca que lo habitual sea levantarse en torno a las 2:00, estando en ruta lo antes posible para ganar tiempo. El acostarse temprano es muy habitual, obligando a un respeto extremo con los demás para facilitar su descanso.

Del mismo modo, los tiempos de interacción son complejos tanto en los alojamientos como en las actividades, respecto a estas últimas, la común participación se ve magnificada por la popularidad de algunos itinerarios concretos, tal es el caso de la «ruta de los 4000», que une el Monte Tacul, el Mont Maudit y el Mont Blanc; en la que es frecuente ver un reguero sin fin de alpinistas que han de solapar y coordinar su distintos ritmos y capacidades.

En cuanto a los refugios, situados en sitios de difícil acceso y poca comunicación, gran parte de las horas del día permanecen cerrados, pues a las necesidades de limpieza, cocina y mantenimiento, se suman las restricciones de agua y de luz, que obligan a minimizar el consumo de quienes lo frecuentan.

Todo esto crea unos horarios particulares y un tiempo de interacción concreto que se diferencian sustancialmente de los habituales, exigiendo normas de comportamiento particulares y dando lugar a situaciones de conflicto de todo tipo.

### **LAS FAUCES DEL VIENTO**

#### ***Miércoles 21***

A las tres de la madrugada suena la alarma, rápidamente acallada para no molestar a unos alemanes que comparten con nosotros cuarto. Nos levantamos en silencio, algunos se manejan a oscuras y el resto tapan sus frontales con la mano mientras recogen sus mochilas. El objetivo hoy es la Aiguille du

Chardonnet, un majestuoso pico que se contempla por la ventana. Conseguimos salir sin perturbar a los germanos y desayunamos casi en silencio en el comedor. La rutina de aseo hoy prescinde de las toallitas húmedas, recojo mi equipo y salgo a la oscuridad que nos rodea.

Caminar por la noche en el glaciar es una de las cosas más hermosas que he hecho nunca. Solo las cuchillas negras de los crampones se atrevían a quebrar, a un mismo tiempo, hielo y silencio, que parecían estar hechos de un mismo material. Veteando el primero, la noche se colaba bajo nuestros pies en forma de grietas, y al saltarlas parecía que todo el glaciar se suspendía en el vacío sin fin. Acolchando el segundo, nuestra respiración era el único sonido de fondo, amortiguado por el forro polar que tapaba nuestro rostro. Mis compañeros de cordada a diez metros de mí, unidos por un cordón umbilical de nylon, calculaban los pasos marcando el terreno con la fantasmagórica luz del frontal.

Llegamos hasta el otro extremo del glaciar cuando las primeras luces nos iluminan, sin embargo son otras más cercanas las que nos perturban, la de los relámpagos que iluminan cada cierto tiempo el valle colindante. Jaime, Juanjo y yo somos la cabeza del grupo con mucha distancia de por medio, apagamos los frontales y reposamos mientras comprobamos expectantes la evolución de las nubes en el cielo. Javi y Borja son los primeros en alcanzarnos, saludan, se detienen brevemente y prosiguen la marcha para ganar algo de terreno.

Un frente oscuro entra por el este, no somos capaces de ver lo que viene tras él por las agujas de roca que se interponen, su velocidad, no obstante, ya nos adelanta que el viento en las alturas ha de ser especialmente fuerte.

El grupo nos alcanza y debatimos con calma las posibilidades que tenemos, la amenaza de tormenta debería ser más que suficiente para emprender la vuelta, pero lo acaecido el día anterior nos hace sopesar la posibilidad de que el frente se disuelva. Juanjo propone la prudencia, pero se debate entre dudas por no perder un día de actividad. Jose se aleja para poder ver lo que nos ocultan las enormes rocas, tiempo en el que coincide con tres montañeros españoles que conocimos en el refugio. A la vuelta nos propone una alternativa consecuencia de su charla, el grupo la sopesa y acepta. Juanjo, Javi, Koka y Gordi optan por intentar una canal cercana, cuyo objetivo final es la Chardonne. El resto, advertidos por Borja del vendaval que allí aguarda, nos encaminamos hacia el nacimiento de las agujas que penden sobre nuestras cabezas, dispuestos a intentar la arista que las une.

El viento no amaina pero respeta nuestro avance, aunque mecido por el vendaval, Manu, el más ligero del grupo, se ve en varias ocasiones remolcado por Chema. Llegamos a donde aguardan los tres españoles y les encontramos dubitativos ante el tiempo que se avecina. Nosotros reponemos fuerzas, soltamos nuestras cuerdas, crampones y piolets, y nos encaminamos hacia la arista.

Borja, Jose y yo vamos a la cabeza viendo las posibilidades de progresión. En mi caso, al ser el más inexperto en este terreno, contemplo sus pasos y la elección del mejor camino sobre la arista. Los enormes bloques de piedra que le dan inicio ya me sorprenden y me hacen disfrutar gratamente al cruzarlos, pero será en la arista donde mis ojos y mis manos se perderán entre la belleza de las formaciones rocosas que nos rodean.

Mil cuchillos de piedra, mil dientes rugosos, mil agujas enfurecidas se alzan hacia las alturas desde la arista; el granito afilado sale de la montaña y se rebela contra el cielo. Y en ese terreno, mi cuerpo es un juguete entre la roca y el viento que disfruta de cada movimiento.

Me encojo y brinco, mis pies, dentro de las pesadas botas rígidas, tocan el granito y me equilibran, mis cuádriceps se tensan mientras vuelven a flexionarse, mis manos enguantadas se aferran a las rocas en ruinas, resoplo cuando recogen mi peso, y salto... Una y otra vez dejo que mis compañeros adquieran una breve ventaja para poder volver a mi emocionante pasatiempo, me siento fresco y entusiasmado. Cuando paro y alzo la vista, poco a poco se va intuyendo el glaciar de l'Argentier a mi izquierda, y el ya conocido de Le Tour nos desafía al otro lado. Los inmensos circos que contemplo, más que intimidarme, me animan a ascender, deseoso de superar la roca que me impide vislumbrarlos en su totalidad.

Paramos a esperar al resto del grupo, al que hemos dejado demasiado atrás. Chema se nos une casi al instante, los primeros pasos verdaderamente expuestos están ante nosotros y el viento nos azota. Lejos de mostrar preocupación ríe, con su manera contagiosa, mientras bromea y hace chistes.

Nos reagrupamos y seguimos, ante mis ojos surge una enorme chimenea de piedra, dos gigantescos bloques de piedra cuyas caras se contemplan paralelas sujetando otro encajado sobre ellos. Son escasos metros pero totalmente verticales, pensamos en rodearlo pero no puedo reprimir la tentación, con un pie en cada cara rocosa, buscando adherirme por oposición entre ambas, y tanteando los cortantes filos de los bloques, acabo por alzarme sobre la peña encajada con una última maniobra entre la técnica y la fuerza bruta. Debajo de mi, a centenas de metros, el fondo del glaciar se asoma y me recibe saliendo

de la roca con la sonrisa de un niño. Borja, Jaime y Chema me siguen, un par de fotos y vemos de nuevo al grupo rezagado, descendemos por un angosto hueco entre los bloques que antes nos pareció demasiado pequeño y nos reunimos con Jose.

Ante el creciente viento y el mal presagio de las nubes negras, gran parte del grupo prefiere darse la vuelta. El conjunto es muy grande, somos nueve, y avanzamos demasiado lento como para poder plantearse una rápida escapatoria. Tal vez si fuéramos menos...

Jose, Borja y yo decidimos avanzar un poco más por la arista, sólo unos metros en principio, pues la cumbre se intuye cercana, pero tras alcanzar cada aguja una más alta se aprecia tras ella y, espoleados por las ganas de alcanzar el fin de nuestro recorrido, continuamos sin despreciar el cada vez más intenso viento que nos azota. Al final, la cima aguarda tras un expuesto paso totalmente vertical, y el viento ya es vendaval sobre las fauces de roca.

Nos refugiamos tras una enorme laja, hemos avanzado a buen ritmo y estamos a escasos metros de culminar la arista, pero coincidimos en que no tenemos material como para arriesgarnos de una manera tan innecesaria. Con pesar, tornamos nuestros pasos y retrocedemos cuidadosos, hasta en dos ocasiones Jose se ve alzado por la fuerte corriente aérea. Los pasos más expuestos son ahora peligrosos de verdad, y hemos de esforzarnos por mantener el equilibrio y nuestra percepción al máximo para evitar cualquier accidente. La confusión de los primeros momentos nos hace errar en la vuelta, nos cambiamos de arista y vagamos por un camino que desconocemos y que contemplamos confusos, excesivamente descompuesto, inestable, peligroso...

No es sino tras varios intentos por cruzarlo cuando nos cambiamos de ladera y apreciamos nuestro error. Sin llegar a retroceder demasiado, cambiamos de arista y volvemos por nuestros pasos iniciales, rápido pero asegurando cada paso.

No pierdo más que unos segundos, pero me detengo cada vez que observo las pequeñas y sencillas flores lilas que allí crecen en las fisuras, me sorprende lo frágil y bello de su apariencia en contraste con lo áspero y rígido que resulta su tacto, y no puedo sino maravillarme, una vez más entre el millón que ya llevo, de lo grandioso del paraje donde me hallo.

Vemos como el grupo que se dio la vuelta, preocupados ante la situación cada vez más comprometida, nos han estado observando expectantes hasta vernos atinar en el regreso. Una vez ya confirmado nuestro acierto, se equipan y parten a través del glaciar.

Nosotros, en cambio, aún necesitaremos un prolongado esfuerzo en descender hasta las mochilas, donde comemos satisfechos pero sin dejar de evaluar nuestros errores: no llevar suficiente material, adentrarnos en una ruta desconocida con el mal tiempo y no haber tomado las suficientes referencias.

No nos entretenemos en exceso, todavía no hemos acabado. Un par de relámpagos cercanos nos ponen sobre alerta. Recogemos raudos, nos equipamos y encordamos para lo que será una cada vez más frenética carrera a través del hielo, saltando grietas a la carrera y empleando nuestros cansados miembros con una celeridad necesaria ante el peligro que suponen los relámpagos.

Somos tres figuras, cargadas con kilos de metal cada uno, encordados y jadeando por el glaciar huyendo de la tormenta. La cercana electricidad estática se deja notar, oliendo entre dulzón y azufre, a la vez que apretamos la carrera conscientes que, de demorarnos lo más mínimo, podemos vernos obligados a arrojar nuestros equipos lo más lejos posible y refugiarnos dentro de una grieta, ambas medidas poco agradables, pero necesarias ante el inmisericorde riesgo de los rayos.

En unos de los saltos, aún sin llegar a vislumbrar el refugio, mi crampón izquierdo se engancha en mi otra bota, caigo equilibrado pero notando un dolor lacerante. El brusco movimiento de la bota ha arrancado un apósito sobre lo que era la noche anterior una incipiente ampolla, llevándose con él toda la piel que protegía.

No llega al segundo lo que tardo en levantarme, pero el tiempo teñido de dolor se alarga y lo siento retorcerse mientras recobro la verticalidad. Cada paso será a partir de ahí sinónimo de dolor. Soy consciente, no obstante, tanto de la imposibilidad de reducir el paso como de lo insignificante de la herida que me acucia. La intensa punzada no es digna de consideración en esos momentos, y corro sin más hacia el refugio con mis dos compañeros, sorteando hielo y roca, recogiendo la cuerda sin segundo para desatarla después de abandonar el peligro de las grietas, y alcanzando, al fin, nuestro refugio con sonrisas jadeantes y pies doloridos por la carrera.

Son tan solo las dos y media, pero ya han pasado más de 10 horas desde que salimos del refugio. Todos los demás compañeros ya han llegado, Chema nos ayuda con el equipo que hemos de descargar y colocar. Fuera el día empeora, esa misma tarde 12 militares, pertenecientes a un grupo más amplio que comparte con nosotros refugio, serán rescatados por el helicóptero de otra arista cercana. Con caras pálidas por el frío y el miedo, pasan silenciosos entre noso-

tros según van llegando, con movimientos lentos los vemos perderse hacia el fondo del refugio.

Comemos juntos, compartiendo todo como siempre, víveres y experiencias. Los cuatro que partieron para la Chardonne tampoco hicieron cumbre, si bien Gordi se muestra pletórico con la experiencia. Manchini y el grupo que se dio la vuelta llegaron sin excesivos problemas, aunque era cierto que se preocuparon cuando nos vieron errar el camino. En esos ratos de reencuentro sucede una anécdota curiosa, me topo con una tarjeta de crédito junto al fregadero con el que finaliza la sala, y tras un rato de contemplarla sin que nadie se acerque, la entrego en recepción para que la guarden a un chico rubio de larga perilla que allí atiende. No será otro que el guía gruñón del sombrero quien la reclame, sorprendido y confuso al ver que su recuperación se debía a la acción de aquellos que el día anterior acusaba de sustraerle una mísera caja de plástico.

Entramos a la habitación a las 16, a esa hora ya he despojado mi pie de la bota y he curado la herida lo mejor posible, dejando el rojo espacio sin piel en el interior del pie secar mientras descanso echado en la cama. El día ha sido fantástico.

En la cena todo son risas hasta que vemos que el segundo plato vuelve a ser polenta con salchichas, están los cuerpos para pocas de estas, pues su digestión fue casi peor tortura que el viento. Luchando con el diabólico embutido estamos cuando llega la previsión para los siguientes días, definitivamente mala, esa noche no llegarán huéspedes al refugio.

Decidimos salir del Albert I al día siguiente, no muy tarde, sobre las 9. Y esa noche la paso viendo jugar a las cartas mientras acaricio al pequeño gato de una de las chicas que nos atienden, quien se refiere al simpático cachorro con el nombre de «Mistic».

Tras despachar un par de cervezas me voy a la cama, dejando atrás al gato con nombre cursi y al resto del personal del refugio, más despreocupado que de costumbre al prever poca actividad para el día siguiente. Una vez tumbado y bajo las mantas, me veo incapaz de apartar de mi mente los mil detalles de aquel día, desde la inmensidad de los glaciares de Le Tour y l'Argentier abrazando las agujas por donde avanzamos, hasta las minúsculas flores lilas que puntuaban las fisuras en las alturas, repasándolos todos relajado al principio y en mis sueños el resto de esa noche.

## LA HISTORIA DEL HÉROE Y SU GESTA

En contra de lo que podríamos pensar al ver la situación actual, la montaña se ha abierto a las grandes masas no hace tanto tiempo, siendo la práctica generalizada del deporte tal y como hoy lo conocemos de relativa creación. Los primeros pasos del montañismo de altura capaz de flanquear difíciles y escarpados ascensos están diseminados por la historia, teniendo su crónica como protagonistas personajes muy dispares, desde poetas del s. XIV hasta miembros de la expedición de Hernán Cortés. Por situarnos en los espacios en los que acontece el texto, Horace Bénédic de Saussure, aristócrata francés, alcanzó la cumbre del Mont Blanc, de 4810 m., el 8 de agosto 1786. Su expedición es considerada como una conquista gloriosa, científica y deportiva, se calificó como el origen del alpinismo y fue rápidamente replicada por otros sujetos adinerados interesados en este ascenso, para lo cual contrataban a la afamada Compañía de Guías de Chamonix.

Esta práctica era muy elitista, siendo los guías los auténticos protagonistas de la tarea, para la cual portaban picas de unos 2 metros, rematadas en una cabeza de hacha o de pala, cuya finalidad era ir cavando escalones para ascender por ellos sin posibilidad de caída. De esta labor, por supuesto, se veía exento quien contrataba el servicio.

Pese a estas condiciones, comenzó a surgir un movimiento en post de subir cumbres más altas, en menos tiempo o por rutas más difíciles, llegando a establecerse un ambiente de comparación y de record, elevando a sus protagonistas a la altura de ídolos, que terminaría con el afianzamiento del alpinismo como deporte en 1865 cuando E. Whymper escala el Matterhorn o Cervino. A partir de ese momento, las expediciones más arriesgadas adquirirían la categoría de gesta, coincidiendo con el periodo colonialista y las grandes expediciones, sacrificándose multitud de vidas a la conquista de los grandes espacios salvajes como los casquetes polares, las profundas selvas tropicales y las cumbres más altas del planeta, marcando con nombres propios los puntos del planeta conquistados por los aventureros, la apoteosis llegaría décadas después con el primer ascenso con éxito al Everest en 1953 del neozelandés Edmund Hillary y el Sherpa Tenzing Norgay del Nepal.

Describir tanto la magnitud de las proezas como la repercusión de los fallecidos en el alpinismo es una tarea que ocuparía todo un libro, en torno a ellos se construye la figura del mito, alrededor de sus tragedias se levanta el dolor de sus patrias. Las figuras de los alpinistas clásicos pueblan el imaginario de los aficionados de hoy sobre un telón de épica y temeridad, con sus

rudimentarios métodos triunfaban donde hoy sucumben experimentados deportistas de primer nivel y equipados con la última tecnología, fue una época de héroes contra titanes de roca y hielo, no sólo de hazañas insólitas, sino también de siniestros capaces de marcar por igual los pétreos gigantes con las firmas de vencedores y vencidos.

## EL CAMINO QUE RUGE

### *Jueves 22*

Todo está listo, hemos desayunado, hecho el equipaje y comprobado una y mil veces que no falta nada. Fuera el viento sopla huracanadamente y, cargados con las enormes mochilas, duele sólo el pensar que no funcionan ni los telesilla ni el teleférico.

Nos despedimos del personal del refugio efusivamente, no estamos nada más que saliendo cuando un incidente está por truncar todo lo fantástico que hemos vivido hasta ahora. Tan fuerte es el viento que hace que un par de mesas salgan volando, despedidas terraza abajo y cayendo una de ellas sobre Jose, quien se libra de un fortísimo golpe gracias a que la mochila lo amortigua. Juanjo y Chema a toda velocidad tumban patas arriba las demás mesas y bancos para impedir su vuelo, mientras abajo atienden a Jose, quien parece no haberse resentido del golpe.

Avisados en el refugio, marchamos morrena abajo paso tras paso. De nuevo comienzo la marcha con lentitud, aunque las zapatillas de deporte le dan algo de tregua a mi pie dolorido. Borja se deja la cámara en el refugio y ha de volver a por ella, le espero unos minutos para que no descienda aislado del resto. Cuando vuelve cogemos rápido a los más rezagados, aunque en esta tarea me veo forzado a marchar más rápido por la necesidad de dar descanso a mis rodillas evitando contener la marcha. En varias ocasiones estoy a punto de caer por el viento, en una me veo obligado a echarme bruscamente al suelo, mi mochila se había desequilibrado peligrosamente hacia la caída de la morrena, y el fuerte viento amenazaba con tirarme fuera de ella, hasta que di con mi cuerpo en el sendero, claro, de ahí no pasé.

Las dos horas de descenso acompañado de mis amigos, transitando por majestuosos paisajes y ayudado por los bastones de marcha en auxilio de mis rodillas, tuvieron como final la grata recompensa de poder soltar el peso y la ropa empapada en sudor. Un par de toallitas húmedas, cambio de ropa interior y como nuevo.

A partir de ahí, nuestro grupo de nómadas alpinistas se dirige al pueblo de Chamonix, volvemos a estar en la furgoneta y vamos a la casa de la montaña, allí comprobamos que el mal tiempo no llega hasta la zona de los Ecrin, donde decidimos ascender al pico de la Dibonna como última actividad formativa.

Comemos en un híbrido entre restaurante chino y pizzería y vemos tiendas hasta las 16:30 (el verbo es ver que no comprar, los precios son prohibitivos), tan sólo un arnés nuevo comprado de manera colectiva para regalárselo a Jaime, a quien nos vemos obligados a burlar para no estropear la sorpresa. Poco después de la hora prevista estamos rumbo a los Ecrin, recorreremos una vez más la hermosa carretera que conduce al Mont Blanc, optando por evitar en un principio la autovía y disfrutando de los pequeños pueblos de montaña de los Alpes franceses. Para la cena no buscamos un sitio demasiado exótico, en un Carrefour compramos tanto la cena como lo necesario para el cumpleaños.

Seguimos el viaje por autovía hasta salir a carreteras imposibles colgadas de la montaña, la estrecha franja de asfalto serpentea en las alturas cruzando un precioso valle entre enormes montañas, al final del cual nos aguarda un minúsculo pueblo de montaña, poco más que la iglesia y un puñado de ostentosos chalets. El refugio es bonito y está en excelente estado, con un cuidadoso diseño, el recibimiento que nos ofrecen es cálido y agradable.

Esa noche sorprendemos a Jaime después de la cena con una celebración atípica, varias botellas de vino y un arnés nuevo. Su rostro bonachón se emociona y compartimos otra velada satisfechos y alegres.

### **LAS MONTAÑAS COMO RIQUEZA**

Por tanto, la majestuosidad de sus cumbres y lo inconmensurable de sus proporciones no ha servido tan solo como alimento de la imaginación y las creencias, siendo fuente de riquezas en el pasado y en el presente, tiempo de consumo y peregrinación de estos espacios, fuente inagotable de beneficios económicos del sector turístico, podemos encontrar en sus parajes escenas aparatosas y complejas, contrastes multiculturales y aberraciones difíciles de comprender en el plano económico.

Guías, porteadores y cocineros, agencias de viajes, parques naturales, deportistas profesionales, aeropuertos, fabricantes de material deportivo... nuevos proveedores de emociones y aventuras de alquiler que ven en estos

parajes una fuente de ingresos de creciente productividad, cuyo valor al alza se incrementa según la inventiva humana es capaz de hacer la gesta más asequible en términos de economía física y sufrimiento, bien más intensa y variada en sus posibilidades de ocio y disfrute.

Cordadas sin fin ascienden los glaciares en fila, iluminando el hielo con hileras de linternas frontales, al frente de cada una de ellas un experto guía marca el ritmo e indica el camino seguro. Tras ellos dejan un refugio de montaña en el que han pernoctado y al cual probablemente volverán para descansar, los telesillas que les han llevado hasta él y las compras o alquileres del material que portan. Si la ruta es prolongada, del tipo de los senderismo Andinos, la ascensión al Kilimanjaro o las rutas por el Himalaya, porteadores y cocineros asalariados se unen al grupo.

No pueden faltar en este recorrido por la economía de altura, las abarrotadas pistas de esquí de las que en muchos casos parten estas expediciones aficionadas, enormes complejos hosteleros se alzan en medio de los nevados parajes para ofrecer velocidad y exclusividad sobre las nieves. Snow Board, esquí, esquí alpino y de travesía, montañismo, vías ferratas, escalada, escalada en hielo, marchas glaciares, rutas en trineo y muchas otras prácticas deportivas y lúdicas satisfacen una multitud de clientes que también frecuentarán las demás opciones del sector terciario, proporcionando un medio de vida peculiar y una fuente de ingresos inestimable.

## UNA AGUJA EN EL CIELO

### *Viernes 23*

Desayunamos temprano, el buen ambiente reina en el grupo después del agradable descanso, la ducha del día anterior y el vino de la noche nos ha animado y el buen humor es patente, pese a ello somos conscientes del poco tiempo de aventura que nos queda.

Desayunamos cereales, leche y tostadas con mantequilla y mermelada. El sitio sigue sorprendiéndonos positivamente, lo cuidado de sus detalles es algo poco usual en un refugio de montaña.

La rutina ha hecho que elaborar las mochilas suponga un trámite rápido y el desplazamiento con los coches resulta breve, así pues, en un corto espacio de tiempo estamos caminando cuesta arriba por un serpenteante sendero cada vez más bello. En pocos minutos caminamos a toda velocidad, hemos aclimatado a 3000 metros y nuestros cuerpos lo notan positivamente. Avanzamos a un

ritmo atroz, la ampolla duele levemente pero se apacigua por lo bello del paisaje, pese a ello la carga acumulada sobre las articulaciones me llaman a ser prudente.

El refugio de Soreiller, a 2.719 metros, es un sencillo edificio de piedra con ventanas de color rojo bajo la enorme punta que hiende el cielo. Se nos ofrece lejano, perdido en las alturas, rodeado de hierba verde, de escarabajos rojos y negros, de rocas de todos los grises y, a su espalda, enmarcado por el azul intenso del cielo, la aguja de la Dibonna. Una vez lo alcanzamos, nos reagrupamos y dividimos cordadas. Jaime, Jose, Manchini, Sole, Mar y yo vamos a la arista; Gordi, Chema, Koka, Javi, Borja y Juanjo emprenden la ascensión en escalada clásica.

Nuestra ruta transcurre por una interminable pedrera, poco evidente y de escasa consistencia. Nos aproximamos y acabamos hallando el camino hasta la arista siguiendo los escasos indicios que nos ofrece el terreno de roca desgajada, un mojón solitario apenas visible entre el caos pétreo ó unas pisadas a lo lejos en los restos de un nevero, sumados a nuestra intuición como guía completan la ínfima información de la reseña fotocopiada. Según nos acercamos, la vía de ascenso se nos muestra cada vez más expuesta y afilada.

Desde pie de vía, parece algo más que el tercer grado anunciado, aún así nos animamos y, en mi caso, ansío la ascensión para comprobar que tal funcionaré con las zapatillas en vez de con los pies de gato (hoy inviablés por el dolor que me causarían). Las niñas son las primeras en subir portando todo el equipo. Mientras comemos las contemplamos como dos siluetas recortadas sobre el fondo azul. Su avance es seguro y se las ve compenetradas, sin dudar ni aletargarse, pese a lo cual se ven entorpecidas por el tránsito sobre la arista, que resulta ser el descenso habitual de numerosas vías de escalada en lado contrario, por lo que tardan casi dos horas entre ida y vuelta. A su regreso están entusiasmadas, la ascensión a estado llena de buenas sensaciones, y ciertamente me veo contagiado de su buen humor mientras intercambiamos el material.

Jaime y yo nos aproximamos con el material colgando, aún siento algo de pereza, aunque me ofrezco para abrir el primer largo, una corta travesía<sup>9</sup> de

---

<sup>9</sup> Tramo de escalada horizontal.

fácil progresión, que no tan cómoda de proteger, en la que me cruzo con una joven alemana que desciende algo temerosa. Aseguro a mi compañero desde la reunión que han dejado Sole y Mar, un lazo de cuerda de 8 Mm. de grosor sobre un enorme bloque de piedra. Al llegar, cambio de material y le toca abrir a mi pareja de cordada. Cuando comienza su largo, veo los clavos en la pared. Cada pocos metros, las piezas de metal cuidadosamente hundidas en la pared garantizan un avance seguro y firme. Así, a pesar de las zapatillas, las muchas posibilidades que ofrece la roca y la protección de los clavos hacen que trepemos sin mayor dificultad por la pared, equilibrándonos y asegurando los pasos, disfrutando de vistas impresionantes a cada lado, columpiándonos sobre los extensos valles verdes por los pastos y ajados por los arroyos. Cambiamos de nuevo en la segunda reunión, equipada de manera sólida, Jaime me ve ascender los últimos metros verticales usando como él los clavos como únicos seguros. Una vez finalizado el largo, escasos metros nos separan de la minúscula superficie en que consiste la cima. En lo alto, el mundo está a nuestros pies, encaramados tan sólo a 3.130 metros, la aguda pirámide aislada en el valle ofrece una perspectiva incomparable.

Será en aquel punto donde nos topemos con Juanjo y con Borja, descendemos todos juntos acompañados por un trío asturiano al que habían adelantado. Una vez de nuevo en terreno seguro, Manchini y Jose se animan a subir mientras protejo la travesía de salida para Borja y Jaime montando un pasamano de cuerda fijado a la pared con seguros de progresión.

En el refugio tan solo nos espera Manu, los demás siguen encaramados a la pared y aún les queda bastante. Por lo que la mitad del grupo emprendemos el regreso que será mucho más veloz y divertido. Con fuerzas renovadas tras el ascenso, el camino de bajada se convierte en un enorme tobogán por el que junto con Manchini descendo a toda velocidad, corriendo todo lo que permiten nuestras piernas, saltando rocas y evitando deslizar cerca de las pronunciadas curvas, disfrutando del último momento de libertad alpina. Al llegar esperamos tranquilos hasta una hora prudente, pero regresamos tan solo con Jaime y Jose cuando vemos que los demás se demoran, cuidando las formas en el gesto de avisar de nuestro retraso para la cena, pero no sin cierta preocupación hacia nuestros compañeros a los que se les agotaban las horas de luz.

En la pared el tiempo se les ha echado encima, han llegado a terminar la ruta pero han finalizado exhaustos y muy tarde, pese a lo cual lucen unas enormes sonrisas cuando les sirven unas pizzas acompañadas de cervezas, Koka pensativo y evaluando el día, Javi con sus ojos azules iluminados mientras devora, Chema y Gordi cansados pero alegres por los progresos realizados.

## EL DURO CAMINO

Esta es la forma de trabajo de un grupo que en escasos años se ha constituido en uno de los planes de tecnificación en alpinismo más importante de España, en palabras del director de la Federación Extremeña de Montaña y Escalada, igualando a vascos y aragoneses, élite en nuestro país, y siguiendo los pasos de Cataluña, punto de referencia nacional. Sin poseer estructuras montañosas de consideración en nuestra región, el entrenamiento pasa por la obligación de peregrinar a las cordilleras y perseguir las condiciones de ascenso precisas, sin una de las dos no tenemos nada que hacer.

El resultado de nuestras carencias no nos debilita sobre el terreno, todo lo contrario, el pesar que envuelve al grupo cuando, tras habernos entregado al asfalto durante horas, la meteorología no acompaña y hemos de darnos la vuelta con frustración, está más que superado. Estas son las reglas de nuestra práctica, sólo la montaña decide cuando has de enfrentarte a ella. Las tormentas y el viento superan ampliamente nuestras capacidades y hemos de ser conscientes, pero no es fácil de asumir cuando sólo tienes 5 días de trabajo en Alpes para todo un año.

Esto se traduce en un continuo interés por las previsiones, en un continuo mirar al cielo y en un registro del entorno para ir divisando posibles refugios en una retirada. He de añadir que también tiene como consecuencia, menos admirable aunque del todo útil, que alguno de nosotros siempre carga con una baraja de cartas.

Algo de lo que también carecíamos por nuestro entorno son las normas de comportamiento en el refugio de montaña, pues si bien poseemos en principio la capacidad de subir a crestas y picos, nadie nos asegura que tengamos la actitud para convivir con los habitantes de alojamiento en las alturas. Esos días en los Alpes fueron una prueba de convivencia con los demás huéspedes extranjeros, en la que usamos normas de convivencia tales como confiar a su suerte en el exterior el costoso equipo de ascenso antes que ofender a los demás manchando el suelo o exponiendo el mobiliario a los agresivos instrumentos de progresión.

## EL DESCANSO

### *Sábado y Domingo*

Este despertar es distinto, éste es el último de los días que permaneceremos en Francia, una jornada sin dolor en las piernas, sin que el frío nos golpee

desde todas las direcciones, sin que el calor nos abraza desde dentro. Tampoco habrá miedo ni lucha, pero, al mismo tiempo, perdemos la satisfacción que da cada dolorido paso, los paisajes que dañan nuestros ojos por su belleza excesiva, las sonrisas de nuestros compañeros cada vez que crecen y se superan, todo eso también faltará hoy.

Repasando no olvidar nada, nos despedimos del personal del refugio antes de subirnos a los vehículos para recorrer, una vez más, la misma carretera retorcida y estrecha como una víbora que hasta aquí nos trajo.

Obviamente hemos cambiado tanto individualmente como en equipo, nos hemos enfrentado a retos nuevos, los inexpertos, y nos han acompañado y tutelado como técnicos los veteranos, trabajando de una manera integral aspectos físicos, emocionales, psicológicos y sociales.

Pasamos el día en la carretera, deteniéndonos sólo para comer y cambiar de conductores. Dejamos atrás los últimos kilómetros de asfalto francés y nos sentimos en casa cuando cruzamos la frontera. Acabamos bañándonos en Rosas, un pueblo de la costa catalana, donde apreciamos el agotamiento acumulado en estos días. El resto de los kilómetros hasta llegar a Cáceres estarán levemente empañados por la niebla del cansancio, pero también con el perenne buen humor y el compañerismo. Los días han pasado intensos y rápidos, la experiencia ha sido más que satisfactoria y volvemos a nuestro hogar con la sensación de haber triunfado en nuestro particular reto.

**BIBLIOGRAFÍA**

- AGUIRRE BAZTÁN, A.: *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Marcombo, 1995.
- BARBOLLA D. y CALVO T.: *Antropología. Teorías de la cultura, métodos y técnicas* Badajoz: @becedario, 2006.
- DÍAZ IGLESIAS, S.: “Hacer etnografía en la propia comunidad: Problemas de expectativas, atribuciones y responsabilidades”. *Revista de antropología experimental*. Universidad de Jaen, Nº 5, texto 7, 2005.
- FAURA, E.: “Toda la verdad sobre Mallory” *Revista online Desnivel* [fecha de consulta: 5 de Enero de 2009]. Disponible en:  
<[http://desnivel.com/tus\\_paginas/cultura/critica\\_literaria/object.php?o=251&p=noticia.3/noticia.3.1.php&print=>](http://desnivel.com/tus_paginas/cultura/critica_literaria/object.php?o=251&p=noticia.3/noticia.3.1.php&print=>)>
- RAMOS, R.: *Tiempo y sociedad*. Madrid, CIS - Siglo XXI, 1992.
- VALLES, M. S.: *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis, 1997.

## La micología en los sellos

M<sup>a</sup> TERESA FLORES MORGADO

DIEGO PERAL PACHECO

M<sup>a</sup> DEL ROSARIO FERNÁNDEZ FALERO

*Grupo Investigación Humanidades Médicas  
Facultad de Medicina. UEx.*

### RESUMEN

*Análisis micológico que incluye morfología, gastronomía, hábitat, temporada, y sobre todo la toxicidad.*

*Fiel reflejo de su importancia es su presencia en un ámbito cultural como la filatelia. Nos hemos centrado en aquellas que figuran en las emisiones de España y dependencias postales (1850-2001).*

PALABRAS CLAVE: Micología, sellos, morfología, color, comestibilidad, toxicidad, hábitat, época de aparición.

### ABSTRACT

*Mycology analysis that includes morphology, gastronomy, habitat, season, and mainly toxicity.*

*A real reflection is its presence in a cultural scope like philately. We have focus in the issues of Spain and postal dependencies (1850-2001).*

KEY WORDS: Mycology, stamps, morphology, color, edibility, toxicity, habitat, time of appearance.

### INTRODUCCIÓN

La micología (del griego mykés, hongo, y logos tratado), sería la parte de la botánica que trata del estudio de los hongos. Los hongos (del latín fungus) son plantas talofitas sin clorofila y de tamaño variado.

La reproducción puede ser asexual y sexual. La sexual es por las esporas que germinan y forman unos filamentos denominados hifas, el conjunto de éstas es el micelio o moho. Cuando germina la espora se produce un micelio

primario. Dos hifas del mismo micelio o, más frecuentemente, de dos micelios distintos se unen formando un micelio secundario binucleado (con un núcleo de cada hifa). Cuando la humedad, el terreno y la temperatura sean las adecuadas, de éste micelio se formará el cuerpo fructífero, la seta, en el que se producirán nuevas esporas.

El micelio puede vivir, según la especie de hongo, sobre distintos sustratos, en el suelo o sobre sustancia orgánica viva o muerta. Según sea la relación con ese sustrato tendremos:

- Hongos micorrízicos o simbiosis micorrízica: relación simbiótica, con beneficio para ambos, entre ciertos hongos y las raíces de las plantas verdes terrestres. Un ejemplo es la oronja (*Amanita caesarea*).
- Hongos parásitos: cuando se instalan sobre un organismo vivo (plantas, insectos u otros hongos) a expensas de éste sin beneficio a cambio y produciéndole daños que pueden ser letales. Un ejemplo *Mycogone rosea* se alimenta y se desarrolla sobre la *Amanita caesarea*.
- Hongos saprofitos: degradan sustancia orgánica muerta; madera, hojas, frutos o estiércol. Un ejemplo *Marasmius oreades*.

Los hongos forman parte de nuestra vida diaria, son responsables de muchas enfermedades en plantas, animales y en el propio hombre, pero también intervienen en la producción de vino, cerveza, pan, destilación de alcohol, producción de antibióticos, vitaminas, mayor fertilización del suelo e incluso, como alimento.

## OBJETIVOS

Describir los sellos emitidos en España y dependencias postales citándonos al aspecto micológico.

Analizar las características más importantes, como pueden ser su morfología, aspecto, uso culinario, época de recolección, incidiendo sobre todo en su capacidad patológica.

## MATERIAL Y MÉTODO

Los sellos los hemos encontrado en distintos catálogos entre los que se encuentran: Catálogo Unificado EDIFIL de Sellos de España y dependencias postales 2002, Catálogo Unificado Especializado Sellos de España tomos del I-IV edición 2002, Catálogo Oficial ANFIL 2002 Sellos de España, Catalogue

de timbres-poste YVERT ET TELLIER tomos del I-VII de 1998-2002 según tomo, Thematic Stamp Catalogue Europa CEPT Post Europ 2002 DOMFIL, Catalogue de Timbre-Poste Spécialisé 2002 DOMFIL, Catálogo Especializado de Sellos Clásicos de Europa tomo I de la A a la G 1980/1 Petre Macoveu, Catálogo Especial de Sellos de Correos y Telégrafos de España Colonias y Excolonias emitidas desde 1850 a 1942 de Manuel Gálvez Rodríguez 1942, Catálogo Especializado de España 1960 Reimpresión Manuel Gálvez, Catálogo Cassano Europa 1978.

Su importancia se ve reflejada en su incursión en el reciente Real Decreto 30/2009 de 16 de enero de 2009 por el que se establecen las condiciones sanitarias para la comercialización de setas para uso alimentario.

Una vez localizados los sellos que nos interesan los citaremos por orden de fecha de emisión.

## RESULTADOS

Existen veintiocho sellos en total dedicados a la micología. Diez en España y dieciocho en las antiguas colonias dependientes de España, sólo en dos de ellas vamos a encontrar sellos con dicha temática: Andorra con once y República de Guinea Ecuatorial con siete.

Antes de pasar a la descripción de los distintos sellos creemos conveniente explicar la estructura y características de los hongos en general:

- Sombrero, sombrerillo o pileo: es la parte superior de la seta típica y la más carnosa. Puede ser de distintos colores y formas (hemisférico, cónico, globuloso, mamelonado, plano, ovoide, etc...)
- Cutícula: es la capa superficial del sombrero, en algunas especies se puede separar.
- Hímenio: parte inferior del sombrero, donde se forman las esporas (parte fértil). Puede estar compuesto por láminas (especies de tabiques), lamélulas (de menor tamaño), pliegues o falsas láminas, poros e incluso liso.
- Pie: parte en contacto con el micelio y se une con el sombrero. Se clasifican según la forma, longitud, anillo, superficie, inserción con el sombrero y con el pie, volva, color, consistencia, etc.
- Anillo es la membrana que rodea el pie, resto del velo parcial que protege a las láminas, sirve para identificar. Pueden ser móviles o

- no, simples o dobles, estar a cualquier altura y de distintas consistencias.
- Volva es el resto de velo general que envuelve a toda la seta, en el desarrollo de algunas queda parte adherido al pie, es muy frágil y hay que sacar la seta entera para verlo. Poseen volva las setas del género Amanita.
  - Color de la carne: se observa cortándola en dos de arriba abajo. La parte interna se conoce como carne y la mayoría es más o menos blanca y permanece inmutable al corte o al frotamiento pero otras cambian de color.
  - Color de la leche: determinadas especies después de una lesión producen una secreción denominada leche, que puede ser de blanca a intensamente coloreada como ocurre en el *Lactarius deliciosus* que tiene distintas tonalidades de rojo.
  - Consistencia: es el grado de resistencia que la carne opone a la rotura y al corte. Puede ser dura, fibrosa, elástica, suberosa, gelatinosa, etc.
  - Sabor y olor: la mayoría carecen de sabor pero otros son amargos, picantes, dulces, harinosas, ácidas, etc. El olor puede ser a fruta, anís, pimienta, tierra mojada, moho, fétida, etc.
  - Esporas: hacen el papel de las semillas en las plantas. Pueden ser de distintas formas: lisas, con verrugas, globosas, ovoides, cilíndricas, fusiformes, estranguladas, etc. El color va del blanco al negro pero las más frecuentes son blancas, rosas, ocre y negras.
  - Hábitat: hayedos, pinares (*Gyromitra esculenta*, *Lactarius deliciosus*), praderas, robledales (*Amanita phalloides*), encinares (*Amanita phalloides*), castañares (*Amanitas*), abedulares, alcornoques (*Amanita caesarea*), etc.
  - Tipo de suelo: arcilloso, calcáreo, pedregoso, etc.
  - Tipo de sustrato: madera, suelo, árbol vivo, hojarasca, etc.

En **ESPAÑA** la primera serie de sellos dedicados a micología se emiten el 18 de marzo de 1993. Está formada por cuatro sellos: Matacandelas (*Lepiota procera*), Oronja (*Amanita caesarea*), Carbonera (*Russula cyanoxantha*) y Nís-calo de sangre vinosa (*Lactarius sanguifluus*):

### MATACANDELAS (*LEPIOTA PROCERA*)

Vamos a describir dos sellos uno se emitió el 18 de marzo de 1993 en España con un valor facial de 17 pesetas y el otro de 45 pesetas el 20 de septiembre de 1991 en Andorra. En éste último la protagonista es la **Macrolepiota procera**, es decir, la misma seta sólo que de mayor tamaño.



Etimología: del latín “alto” debido a su desarrollo. La *Macrolepiota* puede llegar a tener una gran talla.

Nombres: apagador, parasol, nariz de gato, matacandelas, maneta, galamperna, cogoma, etc.

Descripción: Sombrero de 10-15 cm (hasta 40 en la *Macrolepiota*) blanquecino con características manchas pardas que son fragmentaciones de la cutícula en grandes escamas, caducas y separables desde la periferia, son típicas del género *lepiota*. En el centro del sombrero la mancha marrón se hace más marcada y extensa. El sombrero al principio es oval, después muy acampanado y finalmente plano con borde fibrinoso y festoneado.

Láminas blanquecinas que se oscurecen en la arista, libres, numerosas, apretadas, anchas, blandas.

Pie de 15-30 x 1,5-2 cm o incluso mayor en la *Macrolepiota*, con la superficie fuertemente teñida de colores pardos, jaspeado imitando la piel de serpiente. Provisto de un gran bulbo plano y anillo carnoso móvil.

Carne blanda en el sombrero, fibrosa en el pie, blanquecina de olor agradable incluso afrutado y sabor a avellana.

Esporas blancas, elípticas 15-20 x 10-13 micras (mayores en la *Macrolepiota*).

**Comestibilidad:** La calidad del sombrero es óptima desechar el pie por ser demasiado fibroso. Apta para la brasa, rebozada o al horno.

**Hábitat:** Hongo saprofito, frecuente en los prados especialmente entre los helechos, en bosques y en brezales. Es muy común, habitual en las dehesas extremeñas y andaluzas y en toda Europa meridional.

**Época de aparición:** verano y otoño.

#### ORONJA (*AMANITA CAESAREA*)

Sello emitido el 18 de marzo de 1993 dentro de la serie micología con un valor facial de 17 pesetas.



**Etimología:** del latín, del Cesar (o real), por su preciado sabor.

**Nombres:** oronja, amanita de los césares, reig, our de reig, kuleto, gorringo, raiña, etc.

**Descripción:** Al principio la oronja asemeja un huevo al estar completamente rodeada del velo universal. Sombrero de 8-20 cm evoluciona de

globoso a convexo y finalmente plano de color naranja vivo o claramente rojizo, amarillo al desteñirse con la lluvia. La cutícula es lisa y suave separándose fácilmente, a veces con un amplio resto membra-noso del velo blanco. El margen del sombrero muestra a veces numerosas estrías.

Láminas libres, apretadas de color amarillo muy bello.

Pie de 8-15x 2-3 cm más grueso en la base, hueco en los ejemplares adultos del mismo color que las láminas. Anillo caído y estriado del mismo color. Volva blanca, amplia y membranosa.

Carne blanca amarillenta debajo de la cutícula del sombrero. Carece de olor y sabor ligeramente dulce a nueces castañas y ciruelas.

Esporas blancas, ligeramente amarillentas en masa, 8-14 x 6-11 micras de tamaño.

Comestibilidad: Óptima, incluso en crudo. Era la favorita del emperador romano Julio César. Requiere una preparación muy cuidadosa porque es delicada y se descompone rápidamente por lo que debe ser consumida enseguida. Puede comerse frita, cruda, salteada, rehogada, como guarnición. En caso de comerla en su fase de huevo hay que abrirlo y comprobar que sea de color naranja para evitar la confusión con la *Amanita phalloides* que es verdosa. De todas formas conviene comerla en pequeñas cantidades porque puede resultar indigesta.

Hábitat: Hongo micorrízico, frecuente en zonas aireadas de castaños y encinas secas, robles, sobre suelos ligeramente áridos. Especie mediterránea aunque también se ve en México asociada con los pinos.

Época de aparición: Primavera-otoño.

#### CARBONERA (*RUSSULA CYANOXANTHA*)

Sello emitido el 18 de marzo de 1993 dentro de la serie micología con un valor facial de 28 pesetas.



Etimología: del griego, “azul amarillo”, dado su color.

Nombres: carbonera, urretxa, llo-  
ra, carboneira, seta de cerdos, etc.

Descripción: Sombrero de 5-15 cm de color bastante variable, violeta negruzco, púrpura en la orla y de color verde marcado en el disco, incluso algunos ejemplares son de tono gris piz-

arra con manchas más claras, o bien violeta azulado o incluso verde uniforme en los ejemplares adultos. El sombrero primero es globoso, después convexo, pero umbilicado, y finalmente extendido más o menos deprimido, con el margen incurvado, que finalmente se ondula y se forman surcos. La cutícula parcialmente separable, lisa, húmeda y brillante en tiempo húmedo, con fibrillas y arrugas radiales. Borde al principio curvado hacia el interior y después obtuso, a veces estriado en los ejemplares adultos.

Láminas blancas, con iridiscencias de color glauco o azulado, más o menos apretadas, desiguales, bifurcadas, unidas por venas, ventricosas. Tacto grasiento.

Pie de 5-10 x 1,5-4 cm, blanco, a veces de tono lila o rojizo, manchado de color parduzco, carnoso, al principio duro y después esponjoso, ligeramente rugoso.

Carne blanca, en ocasiones grisácea en los ejemplares adultos, de tono púrpura violáceo debajo de la cutícula, gruesa, dura, húmeda. Olor agradable, sabor al principio dulce parecido al de las avellanas y después desagradable algo picante.

Esporas blancas, elípticas, con verrugas aisladas de pequeño tamaño, algo amiloides, 7-10 x 6-7,5 micras.

Comestibilidad: Óptima. Puede cocinarse de múltiples formas, generalmente en guisos con carne o frita. Es adecuada para conservarla salada.

Hábitat: Hongo micorrízico que vive en bosques de planifolios y coníferas. Se halla desde el litoral hasta los Pirineos.

Época de aparición: Comienzos de verano hasta el otoño.

### NÍSCALO DE SANGRE VINOSA (LACTARIUS SANGUIFLUUS)

Vamos a describir dos sellos uno se emitió el 18 de marzo de 1993 en España con un valor facial de 28 pesetas y el otro el 20 de julio de 1983 en Andorra con un valor de 16 pesetas.



Etimología: del latín, “que mana sangre”.

Nombres: rovelló, nískalo de sangre vinosa.

Descripción: Sombrero de 6-15 cm de color rojo anaranjado, rojo vinoso, a veces con bandas de tono más oscuro. A veces se mancha de tonos verdes, sobre todo si se han producido heridas. El sombrero es aplanado con el margen involuto. La cutícula es lisa.

Láminas de color anaranjado vinoso, que pueden mancharse de verde, apretadas algo decurrentes.

Pie de 4-6 x 1,5-2,5 cm, anaranjado con tonalidad vinosa, cubierto por una pruina blanquecina, puede presentar una serie de fositas de color rojo vinoso llamadas escrobículas.

Carne poco coloreada blanquecina, que se hace rojo sanguínea al corte. Leche de color rojo vinoso, sabor algo amargo.

Esporas blancas, crestadas, 8-9,5 x 6,5-8 micras.

Comestibilidad: Óptima. Puede cocinarse a la brasa. Se puede conservar en sal o a la vinagreta.

Hábitat: Hongo micorrízico, crece en bosques de coníferas, especialmente pinos, y prefiere las latitudes menos frías. Es muy común y abundante, se halla desde el litoral hasta los Pirineos.

Época de aparición: Otoño hasta que llegan los primeros fríos del invierno.

La segunda serie con temática sobre micología se emite el 18 de febrero de 1994 y consta de cuatro sellos: Boletus (Boletus satanás), Hongo (Boletus edulis), Amanita (Amanita phalloides) y Níscalo (Lactarius deliciosus).

### BOLETO (BOLETUS SATANÁS)

Sello emitido el 18 de febrero de 1994 con un valor facial de 18 pesetas.



Etimología: del hebreo “maléfico”, por su venenosidad.

Nombres: hongo de Satán, mataparietes, Satán-onto, Andoa satán, etc.

Descripción: Sombrero de 6-40 cm, subgloboso, después más o menos convexo, margen ondulado. Cutícula aterciopelada, después lisa y, en tiempo seco, cuarteada. No es separable, es blanquecina, de tonalidad ceniza o verdosa, después pardo clara. Túbulos de longitud decreciente hacia el pie y el borde, más largos en la parte mediana, amarillentos, al tacto azulean intensamente. Poros pequeños, algo irregulares, al principio amarillo y después de color rojo sangre y finalmente amarillo anaranjado.

Pie de 4-20 x 3-10 cm achaparrado, robusto, obeso, pardo en la base, rojizo en la zona central, rojo rosado o blanco en la parte superior sobre un fondo de color amarillo. Presenta un retículo provisto de mallas poligonales de color variable de abajo hacia arriba. Al manipularlo se mancha de azul.

Carne firme, después blanda, rápidamente putrefactible, blanquecina amarillenta en la zona de contacto de los túbulos, expuesta al aire se mancha ligeramente de tono rosa, violeta o azulado. Olor intenso a estiércol en los ejemplares maduros. Sabor suave, dulce a nuez al principio después desagradable.

Esporas de color pardo oliváceo cuando están en masa, ovoidales, 11-15 x 5-7 micras.

Comestibilidad: Tóxica en crudo e indigesta una vez cocinada, pero de ninguna manera mortal. Produce trastornos gastrointestinales. La clínica comienza entre los 15 minutos y las cuatro horas tras su ingestión consistiendo en sensación de malestar, náuseas que se transforman en vómitos y diarreas que se acompañan de intensos dolores cólicos existiendo, además, sed, debilidad, dolores de cabeza y mareos. Normalmente no precisan tratamiento médico hospitalario, basta con medidas hidratantes y dietéticas.

Hábitat: Hongo micorrízico, crece en pequeños grupos, al pie de los planifolios, asociado con robles encinas y hayas, en suelos calcáreos, básicos o neutros. Poco común pero fiel a los lugares donde sale. Se halla en la montaña mediana y en las partes más altas de la tierra baja, podemos encontrarla en la zona centro, País Vasco y Cataluña.

Época de aparición: A finales de verano y principios de otoño.

### **HONGO (BOLETUS EDULIS)**

Hay dos Sellos con esta temática uno emitido el 18 de febrero de 1994 en España por valor de 18 pesetas, y el otro en una de sus colonias, Andorra el 11 de septiembre de 1987 por un valor facial de 100 pesetas.

Etimología: del latín, "comestible".

Nombres: boleto comestible, calabaza, seta de Burdeos, ontozuri, sureny, fungo panadero, etc.



**Descripción:** Sombrero de 5-25 cm, hemisférico, convexo al principio y después aplanado. Cutícula lisa ligeramente viscosa con la humedad, algo separable, de color variable de blanquecino a ocre y de pardo claro a pardo castaño, no uniforme. Túbulos bastante largos, al principio blanquecinos luego amarillean con la edad y hasta se convierten en oliváceos. Poros pequeños, circulares del mismo color que los túbulos.

Pie de 4-18 x 2-5 cm robusto, dilatado en la parte media o cilindro, blanco y ocre claro, cubierto por un retículo al principio blanco y luego algo más oscuro sobre el fondo.

Carne blanca, firme y dura en los jóvenes, y blanda en los ejemplares viejos. Olor agradable, sabor dulzón, gustoso parecido al de una avellana.

Espora de color pardo oliváceo, fusiformes, 14-17 x 4,5-6,5 micras.

**Comestibilidad:** Excelente. Se puede conservar en aceite y vinagre, también desecar y conservar en polvo. Hay quien las come en crudo pero hay que ser prudentes porque puede resultar indigesta si se ingiere en cantidad.

**Hábitat:** Hongo micorrízico, crece al pie de las coníferas y en planifolios. Las formas típicas crecen a pie de coníferas y abedules, pero también es posible encontrarlas al pie de hayas y robles.

**Época de aparición:** Durante los períodos húmedos y frescos en primavera, y si no de finales de verano a las primeras heladas.

### AMANITA (AMANITA PHALLOIDES)

Sello perteneciente a la serie de micología de 18 de febrero de 1994 con un valor facial de 29 pesetas.

**Etimología:** del latín, “semejante a un falo” por la forma del carpóforo en sus primeros estadios de su desarrollo.

Nombres: oronja verde, cicuta verde, canaleja, farinera borda, licor, cicuta, etc.



Descripción: Sombrero de 5-20 cm, primero hemisférico, después convexo y finalmente extendido, con el margen liso e incurvado. La cutícula, que es separable, es lisa y brillante, lubricada en tiempo húmedo, y no presenta ningún resto de velo. Es de color verde olivácea, que puede ir desde blanca o amarillo verdoso hasta el pardo oliváceo. Presenta numerosas fibrillas radiales, más oscuras muy características.

Láminas blancas o ligeramente amarillentas, más bien apretadas, libres y desiguales.

Pie de 8-20 x 1-2 cm, algo más delgado hacia el ápice, hueco en la madurez, blanco ligeramente zonado por bandas de color gris verdoso. Anillo membranoso de color blanco, estriado en la parte superior. El bulbo es redondeado y está envuelto por una volva membranosa, en forma de saco, lobulada y de color blanco.

Carne blanca, algo verdosa debajo de la cutícula. Puede tener olor a pétalos de rosa en las primeras fases, pero se va haciendo paulatinamente desagradable. El sabor al principio es de avellana, pero en los ejemplares viejos se hace ácido.

Esporas blancas, ovoidales 8-10 x 7-9 micras, amiloides (adquieren color negruzco con el yodo).

Comestibilidad: Hongo mortal. Puede provocar la muerte con la ingestión de tan sólo un ejemplar, es la que ha producido más casos de muerte. Su consumo causa el denominado síndrome faloidiano o ciclopéptico (por su elevado contenido en faloidina). La clínica comienza entre 7 a 15 horas tras la ingestión, puede retrasarse hasta 24 horas. Los síntomas iniciales son los de una gastroenteritis, que se ven acompañados de cefaleas, vértigos y calambres. Los síntomas gastrointestinales pueden convertirse en un cuadro coleriforme muy grave con signos de colapso circulatorio con acidosis metabólica, oliguria e insuficiencia renal. Posteriormente, y tras una aparente mejoría, generalmente a los dos días de la ingestión, aparecen signos de fallo hepático y renal que terminan provocando la muerte tras un cuadro de encefalopatía hepática. También se produce un síndrome de hemoconcentración, hipocloremia, hiperazotemia e hipoglucemia. Además hay síntomas de lesión cerebral, trastornos de conciencia y del comportamiento y síntomas neurológicos. El edema de pulmón no es raro en la fase terminal. Requiere ingreso hospitalario para

intentar tratamiento. Se realizará lavado intestinal con sonda nasoduodenal para realizar una aspiración continuada sólo interrumpida para administrar carbón activado, cada tres horas durante 30 minutos, rompiendo así el ciclo enterohepático, forzar la diuresis para facilitar su eliminación. Es muy útil la hemoperfusión con carbón activado dentro de las 36 primeras horas postingesta. Rehidratar con sueros isotónicos, forzar la diuresis, terapia antishock, combatir la hipoglucemia, administrar hepatoprotectores, etc. Aparte de tratamiento sintomático y de soporte en función de los resultados analíticos, debiéndose valorar la realización de un trasplante hepático en los casos excepcionalmente graves.

Hábitat: Hongo micorrízico, crece preferentemente en los bosques planifolios, especialmente encinas y con preferencia por los suelos silíceos. Muy común desde la costa hasta la montaña.

Época de aparición: De finales de primavera a finales de otoño.

#### NÍSCALO (*LACTARIUS DELICIOSUS*)

Sello emitido el 18 de febrero de 1994 dentro de la serie micología por un valor de 29 pesetas.

Etimología: del latín, “delicioso”.

Nombres: niscaló, rovellón, pinetell, esne gorri, mízcalo, etc.



Descripción: Sombrero de 5-12 cm, convexo, algo deprimido en el centro, con el margen involuto. La cutícula es lisa de un hermoso anaranjado intenso, con zonaciones de color más intenso, formadas por manchas dispuestas concéntricamente, con la edad puede teñirse ligeramente de verde.

Láminas decurrentes, apretadas, de color anaranjado intenso que pueden mancharse de verde en los ejemplares viejos o por raspaduras.

duras.

Pie de 3-6 x 1-2 cm, del mismo color que el sombrero, adornado con unas pequeñas foseas de color más intenso denominadas escrobículas.

Carne blanquecina en el centro y de color anaranjada hacia la periferia a causa de la leche. Leche anaranjada, roja zanahoria, que al aire se hace verdosa al cabo de algunas horas. Su olor es agradable y su sabor algo amargo.

Esporas blanco crema, redondeadas, crestado reticuladas, 7,5-9,5 x 6,5-7 micras.

**Comestibilidad:** Comestible muy apreciado, aunque a medida que envejece pierde calidad. Muy bueno a la brasa. También se conserva en sal para utilizarla fuera de temporada y en vinagreta.

**Hábitat:** Hongo micorrízico, en los bosques de coníferas, en toda clase de suelos. Muy común y abundante, se halla desde el litoral hasta los Pirineos.

**Época de aparición:** De otoño hasta que llegan los primeros fríos de invierno.

La tercera y última serie con temática sobre micología (hasta el 2001 inclusive) se emite el 9 de febrero de 1995 y consta de dos sellos: Coprino barbudo (*Coprinus comatus*) y Cortinario canelo (*Dermocybe cinnamomea*).

### **COPRINO BARBUDO (COPRINUS COMATUS)**

Sello emitido el 9 de febrero de 1995 con un valor facial de 19 pesetas.



**Etimología:** del latín, “melenudo” por el aspecto del sombrero.

**Nombres:** barbuda, maticandil, bolet de tinta, bolet de ferner urbeltz, barbada, etc.

**Descripción:** Sombrero de 4-6 cm de anchura y llega hasta 20 cm de altura, primero cilíndrico o largamente ovoide, y después campanulado, nunca plano. Blanco, comienza a adquirir tonalidad rosada a partir del margen para hacerse finalmente negro. El margen primero es recto y finalmente resuelto, que se lacera y se torna delicuescente. La cutícula al principio es continua para separarse más adelante en una serie de escamas blandas, anchas, imbricadas, a menudo levantadas, blancas y de color ocre en el margen, el ápice del sombrero está carente de escamas y de color pardo ocre.

Láminas libres, rectas y apretadas de hasta 1 cm de altura. Primero de color blanco, seguidamente rosas, y finalmente negras y delicuescentes.

Pie de 12-25 x 1-2 cm, su grosor se atenúa en el ápice y en la base está bulboso. Es hueco, blanco inicialmente, después blanco sucio o pardo o bien con tonalidades lilas. Anillo blanco, delgado y caduco.

Carne blanca en su juventud y negra cuando crece, fibrosa en el pie, blanda en el sombrero, quebradiza. Olor y sabor suaves.

Esporas negruzcas, elípticas, 11-13 x 6-7 micras.

Comestibilidad: Excelente comestible de joven, incluso crudo, cuando aún la carne y las láminas son blancas. Sabor comparable al del champiñón. Adecuado para freír, pero no para desecar porque se licua muy rápidamente. Una vez recolectado es aconsejable separar el pie del sombrero para retrasar el proceso de delicuescencia del sombrero. Consumir el mismo día de recolección porque no aguantan.

Hábitat: Hongo saprofito, crece aislado o gregario en suelos abonados, en campos y prados, y en márgenes de bosques y caminos.

Época de aparición: De primavera a comienzos de invierno. Es muy común, desde el litoral hasta los Pirineos.

#### CORTINARIO CANELO (DERMOCYBE CINNAMOMEA)

Sello emitido el 9 de febrero de 1995 dentro de la serie dedicada a micología, valor facial de 30 pesetas.



Etimología: su nombre es por la aparición de una especie de tela de araña a modo de cortina que une el pie con el sombrero.

Nombres: Cortinario canelo, picaxa (color canyella).

Descripción: Sombrero de 2-5 cm de diámetro, semiesférico al principio, luego extendido, pero conservando en el centro un mamelón romo, con el borde ondulado y sobresaliendo un poco sobre las láminas. La cutícula, seca afieltrada, de color amarillo oliváceo de joven, luego, con la edad, marrón canela.

Láminas estrechas, juntas, abombadas, marginadas, un poco uncinada, de color amarillo azufre, después arcilláceo rojizas según van madurando las esporas.

Pie de 5-10 x 0,5-1 cm, cilíndrico, flexuoso, algo curvado en la base, macizo inicialmente, luego hueco. Superficie de color amarillo limón, mantenido en la cima, el resto parduzco canela al envejecer y franjeado por los restos amarillentos de la cortina. Velo marrón especialmente hacia la base.

Carne delgada sobre láminas, gruesa y compacta en el mamelón, de color amarillento verdoso, a veces ocrácea en la base del pie. Olor a raíz y sabor amargo.

Esporas ovoideas, cubiertas con finas verrugas más o menos densas 6,5-8 x 4-5,5 micras.

Comestibilidad: Generalmente no son comestibles, además existe gran facilidad para la confusión con otras de su género que pueden ser mortales (*Cortinario orellanus*) por lo que se aconseja no comerlos aunque tiene especies comestibles. Pueden producir el denominado síndrome orellánico o cortinarius. Los síntomas se demoran entre 3 y 15 días comenzando con trastornos gastrointestinales leves, acompañados de sequedad de boca, cefalea, mialgias, oliguria y sed muy intensa. Nefritis grave con azotemia y albuminuria, llegando a veces, a insuficiencia renal en el plazo de 3-17 días. Degeneración hepática moderada con necrosis grasa y hematomas difusos. Trastornos neurológicos con cefaleas, somnolencia diurna, calambres y convulsiones. También se produce edema agudo de pulmón. El tratamiento es sintomático prestando atención al equilibrio hidroelectrolítico, glucemia, uremia y función hepática. La hemodiálisis es de gran utilidad, reduce la mortalidad considerablemente. Evitar los diuréticos y los barbitúricos.

Hábitat: Hongo micorrízico. Habitual en bosques de coníferas, más raro en los planifolios.

Época de aparición: Desde otoño. Bastante común.

De las **ANTIGUAS COLONIAS DEPENDIENTES DE ESPAÑA** que



tengan sellos dedicados a la micología sólo tenemos Andorra y República de Guinea. Comenzamos con **ANDORRA**. Las emisiones con la temática que nos concierne van desde 1983 a 1996(ambos inclusive).

La primera emisión el 20 de julio de 1983 dentro de la serie denominada

Naturaleza tiene como protagonista al **NÍSCALO (LACTARIUS SANGUIFLUUS)** con un valor facial de 16 pesetas y que fue ya citado anteriormente, aún así reproducimos de nuevo el sello

#### **MURGA (MORCHELLA ESCULENTA)**

La segunda emisión el 27 de abril de 1984 dentro de la serie Naturaleza formada por un sello de 11 pesetas protagonizada por: Murga (Morchella esculenta). En república de Guinea Ecuatorial en 1997 se repite la misma seta dentro de la serie Micología y con un valor facial de 400 F.C.F.A. (francos de los Estados de África Central).



**Etimología:** Del latín, “suculenta”, por el sabor de la carne.

**Nombres:** morilla, colmenilla, cagarria, múrgula, Karraspiña, rabassola, etc.

**Descripción:** Sombrero de 4-7 cm de diámetro, con forma de panal globoso a subgloboso o cónico, con el ápice obtuso. En la superficie del himeneo aparecen unos alvéolos de color ocre amarillento a ocre marrón (según la edad), profundos, irregularmente redondeados, ligeramente venados, separados por costillas estériles más pálidas. El margen va unido al pie.

Pie de 4 x 1-2 cm, aunque es de dimensiones muy variables, en general cilíndrico, hueco con la base claviforme. Color de blanquecino a crema, más claro que el sombrero y con la superficie pruinosa, cubierta por una especie de polvo harinoso.

Carne gruesa, tierna, blanquecina, con olor mohoso fuerte y sabor dulzón.

Esporas blancas elípticas 20-23 x 12-13 micras.

**Comestibilidad:** Excelente comestible aunque se recomienda no consumir sin previa cocción porque presenta una toxina que se destruye por acción

del calor. También se puede consumir desecada. Puede ocasionar el denominado síndrome Giromitriano o Hidrazínico. Aunque sea considerada comestible una vez desecada o hervida, y tras desechar el agua de cocción, su ingestión sigue siendo peligrosa por el efecto acumulativo de los restos de giromitrinas (toxina). Los primeros síntomas aparecen a las 6-9 horas de la ingesta, aunque puede tener un periodo de incubación de 20 horas o más. Primero síntomas gastrointestinales (nauseas, vómitos, meteorismo, gastralgia, y diarrea de escasa cantidad), trastorno del ritmo cardíaco e hipotensión, trastorno de conciencia (somnolencia o agitación, delirio, obnubilación e incluso coma) asociado muchas veces a hemólisis. Uno o dos días después, en los casos graves, puede aparecer fiebre, hipoglucemia, hepatoesplenomegalia con afectación de la función hepática (hipertransaminasemia, prolongación del tiempo de protrombina, etc.) y renal por las toxinas o por la hemólisis (orinas oscuras, hemoglobinuria y metahemoglobinemia). En el tratamiento puede ser útil el lavado gastrointestinal, junto con tratamiento de soporte y sintomático, usando como antídoto la vitamina B6 en altas dosis e intravenosa. En caso de hemólisis intensa proteger la función renal.

Hábitat: Hongo saprofito, crece sobre terrenos arenosos o arcilloso arenoso y ricos en materia orgánica, en lugares abiertos, especialmente en las proximidades de olmos y fresnos.

Época de aparición: Primavera. Es poco frecuente.

### GYROMITRA ESCULENTA

El 19 de septiembre de 1985 se emite una nueva serie dedicada a Naturaleza, y, en este caso, protagonizada por Gyromitra esculenta en un sello de 30 pesetas.



Etimología: Del latín, “comestible”.

Nombres: bonete, bolet de greix, muinziza, etc.

Descripción: Sombrero globoso muy irregular, con protuberancias y circunvoluciones que le dan cierto parecido al cerebro, de 3-8 cm de diámetro (hasta 20 cm). La superficie, que es fértil, cerebriforme, grasienta y de color castaño. El margen se halla parcialmente separado del pie, y sólo se une por unos cuantos puntos. El interior, hueco, es finamente furfuráceo de color blanco.

Pie hueco de 3-7 x 2,4 cm, a menudo comprimido y lobulado, con la base bulbosa, de color blanco o ligeramente rosado.

Carne blanquecina, frágil, de consistencia cerosa. Sabor dulzón y olor intenso mohoso.

Esporas blancas, elípticas, lisas 17-21 x 9-11,5 micras.

Comestibilidad: Venenosa pero comestible después de ser cuidadosamente cocida. Puede producir el denominado síndrome Giromitriano o Hidrazínico ya citado con Murga (*Morchella esculenta*). Hay quien dice que uno de cada cinco que la comen muere.

Hábitat: Hongo saprofítico, crece en bosques de coníferas, sobre todo pinos, con abundantes restos vegetales y terrenos ácidos. Algunas veces, también al pie de latifolios, en la montaña.

Época de aparición: Primavera comienzos de verano. Es poco común.

## MARASMIUS OREADES

El 10 de abril de 1986 se emite otra serie de Naturaleza con un sello protagonizado por *Marasmius oreades* de 30 pesetas.

Etimología: Del griego, “de las montañas”.

Nombres: senderuela, ninfa, carrerilla, de corro, cama-sec, ankaluce, sendeirriña, rojillas, senderillas, de reguerilla etc.



Descripción: Sombrero de 2 a 6 cm convexo, plano en la madurez y umbonado. El margen es estriado cuando está húmedo, primero es liso e incurvado, más tarde es recto y acanalado, siendo a menudo ondulado. La cutícula, que no es separable, es lisa, de color ocre rojizo cuando está bien empapada de agua, generalmente con el centro más oscuro, y ocre pálido cuando se seca.

Láminas blanquecinas, libres, anchas y alternadas con laminillas.

Pie cilíndrico de 4-10 x 0,2-0,4 cm, de color ocre pálido, muy resistente, elástico, con micelio en la base.

Carne escasa, muy fibrosa en el pie, de color ocre pálido, de olor agradable (como de almendras), y sabor agradable.

Esporas blancas, elipsoidales, 8-15 x 5-6 micras.

**Comestibilidad:** Los sombreros son excelentes. Se puede desecar. Muy adecuado, por ejemplo, para guisos con carne, tortillas o revueltos.

**Hábitat:** Hongo saprofito, crece en prados y pastos, al borde de los caminos, en hileras o círculos (los denominados corros de brujas).

**Época de aparición:** Desde primavera hasta el invierno. Es muy común y abundante sobre todo en las comarcas pirenaicas.



El 11 de septiembre de 1987 se emite una nueva serie de Naturaleza protagonizada por la seta **Boletus edulis** con un valor facial de 100 pesetas. Ya fue comentada anteriormente junto con otra. Ponemos de nuevo el sello.

### GOMPHIDIUS RUTILUS. CAMA DE PERDIU

El 21 de junio de 1990 tenemos una nueva seta dentro de la serie Naturaleza es Gomphidius rutilus. Cama de perdiu con un valor facial de 45 pesetas.



**Etimología:** Del latín, “rojo amarillento”.

**Nombres:** chroogomphus rutilus, Gomphidius viscidus, gonfidio reluciente, lorde, pata de perdiz etc.

**Descripción:** Sombrero de 3 a 9 cm, primero cónico, después extendido con el centro a menudo umbonado. El margen primero es involuto y después incurvado. La cutícula, que es separable, es viscosa y brillante en tiempo húmedo, de color variable, de pardo rojizo a pardo vinoso.

Láminas grandes, escasa, a veces bífidas, decurrentes, fácilmente desprendibles, al principio de color pardo rojizo oscureciéndose hasta negruzcas al envejecer.

Pie cilíndrico de 4-8 x 0,8-1,5 cm, atenuado y curvado hacia la base. Viscoso, fibriloso y escamoso, de color más pálido que el sombrero, con la

base del color del azafrán. En el ápice presenta restos de velo filamentoso, que forman una especie de anillo muy fugaz.

Carne amarillenta, más intensa en la base del pie, donde es de color azafrán. Dura, de olor y sabor suaves.

Esporas de color pardo negruzco, alargadas, fusiformes, lisas, 16-22 x 6-8 micras.

Comestibilidad: Mediocre, aconsejable arrancar la cutícula. Se prefiere mezclarla con otras setas, teniendo en cuenta que al cocinarla se oscurece en una tonalidad que va desde el morado intenso hasta el negruzco, lo que confiere al guiso un aspecto poco apetitoso.

Hábitat: Hongo saprofito, crece en grupo en toda clase de suelos, preferiblemente en los bosques de coníferas, especialmente al pie de los pinos, entre el musgo.

Época de aparición: Desde finales de verano a otoño.



El 20 de septiembre de 1991 se emite la serie de Naturaleza protagonizada por

**MACROLEPIOTA PROCERA** con un valor facial de 45 pesetas y que ya fue comentada anteriormente junto con la *Lepiota procera*.

### CANTHARELLUS CIBARIUS (ROSSINYOL O ROVOZUELO)

El 25 de marzo de 1993 se emite otra serie de naturaleza, en este caso dedicada a *Cantharellus cibarius* (Rossinyol o rovozuelo), con un valor facial de 28 pesetas.



Etimología: Del latín, “buen comestible”.

Nombres: rovozuelo, cantarela, girola, cabrilla, rossinyol, carn de gallina, susa, ziza ori, perrachica, pan de cabra, etc.

Descripción: Sombrero de 2 a 10 cm, a veces de mayores dimensiones, primero convexo, después extendido y más tarde deprimido en el centro, para acabar en forma de embudo.

El margen, lobulado y ondulado, primero es involuto y después recto. La cutícula es muy delgada, lisa, amarillo vivo, a menudo puede ser blanquecina.

Láminas (pliegues himenales) muy decurrentes, bajas, anastomosadas, ramificadas, de color amarillo incluso a veces más intenso que el sombrero.

Pie macizo de 3-6 x 1-2 cm, que se hace de diámetro menor de arriba abajo, a menudo curvado. Primero de color blanco y más tarde amarillo vivo.

Carne abundante y tierna, fibrosa en el pie, amarillenta o blanco crema. Sabor dulce y olor intenso, a menudo muy semejante a los albaricoques.

Esporas amarillas, elípticas, lisas, 7-11 x 4-6,5 micras.

**Comestibilidad:** Excelente. Se consume sobre todo en guisos, apta para desecar o salar.

**Hábitat:** Hongo micorrízico, asociado a planifolios y coníferas, mayoritariamente encinas, alcornoques y robles. Vive en toda clase de suelos.

**Época de aparición:** Desde finales de primavera a finales de otoño. Muy común y abundante. Se halla desde el litoral hasta los Pirineos.

### HYGROPHORUS GLIOCYCLUS (LLENEGA BLANCA)

El 17 de septiembre de 1994 una nueva serie de Naturaleza con un sello sobre *Hygrophorus gliocyclus* (Llenega blanca) con un valor facial de 29 pesetas.



**Etimología:** Procede de una antigua denominación francesa.

**Nombres:** Palomita, llanega, tricholoma columbetta, babosa, mocosa, etc.

**Descripción:** Sombrero blanco, carnoso, brillante de 6 a 10 cm, primero hemisférico, luego convexo, y finalmente aplanado, con o sin umbón central. Cutícula separable, lisa, muy viscosa y pegajosa en tiempo húmedo. Margen primero doblado hacia las láminas y luego ondulado, figurándose a veces en el sentido de las láminas.

Láminas blancas, aserradas, desiguales, adnatas.

Pie cilíndrico de 4-8 x 0,8-2 cm, blanco con zonas verde azuladas o a veces rojizas en la zona basal. Atenuado en la base, presenta una zona anular viscosa debida a los restos de un velo glutinoso.

Carne blanca, blanda, fibrosa en el pie. Sabor dulzón, olor suave.

Esporas blancas, elípticas, lisas, no almidoides 5-7 x 4-5 micras.

Comestibilidad: Buena aunque algo fibrosa. Se utiliza sobre todo para guisos.

Hábitat: Hongo micorrízico, crece en grupos en los bosques de planifolios.

Época de aparición: Desde finales de verano a finales de otoño. Poco común.

El 30 de abril de 1996 se emite la última serie de Andorra sobre esta temática. Serie de Naturaleza compuesta por dos sellos; *Ramaria aurea* (Peu de rata) con un valor facial de 30 pesetas, y *Tuber melanosporum* (Tofona negra) de 60 pesetas.

#### RAMARIA AUREA (PEU DE RATA)



Etimología: Del latín, “amarillo” por el color.

Nombres: Pie de gallo, peu de rata, manitas, manecicas, etc.

Descripción: Carpóforo con una altura máxima de 20 cm y 15 cm de anchura, con aspecto coraloide muy ramificado, con ramas cortas, rígidas, rectas o tortuosas, la mayoría ya divididas a un nivel inferior, siendo dicotómicas en el nivel superior. Color amarillo azufre o amarillo limón (ocre en la madurez) y las ramificaciones algo más coloreadas.

Pie blanco, grueso, corto, atenuado en la base.

Carne blanca, marmórea, tierna. Sabor dulce y olor agradable, ligero, poco apreciable.

Esporas de color ocre, elipsoidales, rugosas, 9,5-15,5 x 3,2-6,5 micras.

Comestibilidad: Buena previa cocción, pero deben desecharse los ejemplares viejos porque pueden tener efecto purgante.

Hábitat: Hongo micorrízico, crece en bosques sobre todo planifolios y de coníferas.

Época de aparición: De verano a otoño.

**TUBER MELANOSPORUM (TOFONA NEGRA)**

Etimología: Del griego, “con esporas negras”.

Nombres: Trufa negra, trufa de Périgor, Tofona negra, boillurra, etc.

Descripción: Carpóforo de dimensiones bastante variables, normalmente de 2-7 cm de diámetro, globuloso e irregular. Peridio al principio rojizo y después negro oscuro, con verrugas piramidales más bien bajas con 4-6 varas.

Gleba blanda, algo acuosa, al principio grisácea, después violácea y, en la madurez negruzca y jaspeada por una serie de venas blanquecinas muy ramificadas. Olor muy fuerte, aliáceo y acetilénico, sabor bastante complejo.

Esporas elípticas, negruzcas, cubiertas de espinas, 30-50 x 20-30 micras.

Comestibilidad: Excelente incluso cruda. Muy usada en cocina, cocida, cruda, en salsas, etc.

Hábitat: Hongo micorrízico sobre todo de planifolios, especialmente robles, encinas y avellanos. Crece de forma hipogea en los terrenos calizos, bien drenados y de clima continental.

Época de aparición: Los carpóforos comienzan a formarse a finales de verano, aunque maduran de noviembre a marzo. Presente en el noroeste, Levante y zona central de España, que junto con Francia e Italia forman el trío de países principales productores. Para su recolección se utilizaban cerdos pero hoy en día se utilizan perros adiestrados, atraídos por su intenso olor. Ciertas moscas (*Helomyza*) realizan su puesta sobre la trufa por lo que hay buscadores que siguiendo sus evoluciones las localizan.

Dentro de la **República de Guinea** encontramos siete sellos distribuidos en dos series.

En noviembre de 1992 se emitió una serie dedicada a setas autóctonas formada por tres sellos: *Termitomyces globulus* con un valor facial de 75 F.C.F.A. (francos de los Estados de África Central), *Termitomyces le testui* de 125 F.C.F.A. y *Termitomyces robustus* de 150 F.C.F.A.

Vamos a describirlas en general y posteriormente nos centraremos en *Termitomyces le testui* como mayor representante.

**TERMITOMYCES GLOBULUS****TERMITOMYCES LE TESTUI****TERMITOMYCES ROBUSTUS**

Entre las estaciones de crecimiento la más extraña, sin duda, está representada por los monumentales termiteros africanos.

Los carpóforos se forman en el interior de la construcción, en cuyas galerías prolifera el micelio del hongo perteneciente al género *Termitomyces*. El pie coronado con un sombrero terminado muy duro en punta, se alarga y se abre paso a la fuerza a través de uno o dos metros de tierra compacta. Una vez alcanzado el exterior, la extremidad se despliega, y el sombrero (que en algunas especies puede alcanzar los 60 cm de diámetro) produce la impresión de ser una sombrilla dispuesta por encima del termitero. Los termes, a su vez, se alimentan del hongo procediendo a la difusión del nuevo micelio hacia el interior de las galerías. Las condiciones ambientales son tan favorables al crecimiento que el micelio tiende a obstruir los pasos internos del termitero, con lo que los termes se ven obligados a expulsar al exterior las masas micelares formadas. A partir de estas masas se desarrollan unos pequeños carpóforos que son completamente distintos a los que perforan el termitero. Las esporas del hongo transportadas por el viento y el agua se disponen a germinar apenas localizan un sustrato adecuado si las circunstancias nutricionales y climáticas lo permiten.

De las tres setas que aparecen en esta serie la más conocida es *Termitomyces le testui* por lo que será en ella en la que nos detendremos.

### TERMITOMYCES LE TESTUI.



Etimología: Dedicado a Le Testu.

Nombres: mamabongo, trigo, kelegele, etoma, etc.

Descripción: Sombrero carnoso de 9-25 cm, al principio acampanado, después convexo, y, finalmente extendido, con un claro mamelón cilíndrico y delimitado por una depresión. Pardo oscuro por la presencia de unas escamitas de

dicho color y, que en los ejemplares adultos, se disponen en la zona del disco y desaparecen poco a poco hacia el exterior. Cutícula seca, de color blanquecino, gris rosada, escamosa y agrietada a excepción de la zona del borde que suele ser apendiculada.

Láminas blancas, apretadas y desiguales.

Pie blanquecino de 12-18 x 2-3 cm o más, lleno, fusiforme, muy erizado. Anillo membranoso amplio y doble, variable aunque completo y persistente, colgante y envainante.

Carne blanquecina, dura con olor y sabor indiferenciables, a veces algo amarga.

Esporas blancas, elipsoidales de 6-9 x 3-5 micras.

Comestibilidad: Buena.

Hábitat: Hongo saprofito, crece característicamente sobre los termiteros en África tropical y ecuatorial.

Época de aparición: Todo el año.

En 1997 se emite la última serie de la República de Guinea Ecuatorial en el período que comprende nuestro estudio. Lleva por nombre Micología y está formada por cuatro sellos: *Amanita pantherina* (*Amanita pantera*), *Morchella esculenta* (*Colmenilla*), *Aleuria aurantia* (*Peziza anaranjada*), y *Sparassis laminosa* (*seta laminada*). Todos con un valor facial de 400 F.C.F.A.

**AMANITA PANTHERINA (AMANITA PANTERA).**

Etimología: Del latín, “de pantera”, por el aspecto manchado del sombrero.

Nombres: Falso galipierno, Amanita pantera, pixaca, pigat, etc.

Descripción: Sombrero de 6-12 cm de semiesférico a extendido. Cutícula de parda clara a pardo grisáceo, más oscura hacia el centro, con unas pequeñas placas, procedentes del velo general, como verrugas blancas, caducas, dispuestas de forma concéntrica. Margen primero curvado y con estrías patentes.

Láminas blancas, apretadas y libres con laminillas intercaladas.

Pie de 6-12 x 0,5-2 cm, cilíndrico ensanchándose hacia la base, delgado, hueco en la madurez, bulboso. Color blanco, con aspecto harinoso en su superficie. Anillo blanco a media altura, membranoso tipo faldita, persistente y algo estriado en su parte superior. La volva circuncisa con anillos circulares que bordean al bulbo.

Carne blanca, poco consistente. Olor al principio casi imperceptible, y luego se torna ácido y nauseabundo, con sabor algo dulzón.

Esporas blancas, ovoidales de 10-12 x 7-8 micras, no almidoides.

Comestibilidad: Tóxica muy venenosa, con síntomas muy semejantes a los producidos por la falsa oronja (*Amanita muscaria*), aunque mucho más graves y, a veces mortal. Producen el denominado síndrome Micoatropínico o Panteriano. Se caracteriza por pocos síntomas gastrointestinales pero son más llamativos los trastornos nerviosos, que aparecen entre 30 minutos y 3 horas de la ingesta, y que cursan con midriasis, agitación y estado delirante alucinatorio especial, incluso furioso, que constituye un síndrome confusional. También se puede producir un delirio alucinatorio, sobre todo visual, un cuadro de agitación con confusión mental simple, un cuadro de convulsiones con hipertonia muscular generalizada y pérdida de la conciencia, y por último un cuadro de somnolencia progresiva hasta llegar al estupor, que cede espontáneamente antes de 15 horas, en algunos casos con coma profundo de entrada.

El tratamiento consistirá primero en las medidas generales de cualquier intoxicación (evacuación, carbón activado y un purgante salino), y tratamiento sintomático (sedantes, anticonvulsionantes, rehidratación...), la clorpromacina

se puede usar para calmar la agitación y alucinaciones y de soporte de la función cardiorrespiratoria, y la fisostigmina para los síntomas anticolinérgicos graves.

Hábitat: Hongo micorrízico tanto en bosques de planifolios como de coníferas.

Época de aparición: Veranos húmedos y otoño.

### MORCHELLA ESCULENTA (COLMENILLA)



Sello de de 400 F.C.F.A. ya comentado anteriormente.

### ALEURIA AURANTIA (PEZIZA ANARANJADA)

Etimología: Del latín, “semejante a la naranja”, por su color.



Nombres: Peziza anaranjada, cassoleta toronja, katilularanja, etc.

Descripción: Carpóforos (de hasta 12 cm de diámetro) sesiles, en forma de copa, con el margen ondulado, aplanados al llegar a la madurez, irregulares frecuentemente deformados a causa de la presión mutua que ejercen entre sí los carpóforos. Superficie himenial superior, el interior de la copa, es liso de color anaranjado

intenso y más pálido en el exterior que además puede presentar pequeñas verrugas brillantes.

Carne delgada, anaranjada, frágil, carente de olor y sabor suave.

Esporas blancas, elípticas, reticuladas de 17-24 x 9-11 micras.

Comestibilidad: Buena incluso si se come cruda especialmente rociada con algún tipo de licor.

Hábitat: Hongo saprofito. Especie gregaria que crece en los suelos abiertos de los bosques (sobre todo pinares, también dehesas) o en los espacios con hierbas y humedad.

Época de aparición: Otoño y en primavera.

### SPARASSIS LAMINOSA (SETA LAMINADA)



Etimología: Del latín, “laminada”.

Nombres: Seta laminada, seta coliflor, hongo blanco, etc.

Descripción: Carpóforos 10-60 cm de diámetro de forma parecida a una coliflor blanquecino o ligeramente ocre, muy ramificado con ramificaciones laminares que se doblan hacia

fuera color crema apagado.

Pie de color blanco que oscurece con la edad, achaparrado y erizado.

Carne blanquecina o algo amarillenta, frágil. Sabor agradable a nuez y olor ligeramente clorado.

Esporas de color ocre claro, subglobulosas y elípticas, 5-6 x 4-5 micras.

Comestibilidad: Buena, aunque deben consumirse ejemplares jóvenes porque cuando es adulto puede resultar indigesta. De difícil limpieza debido a los pliegues que pueden contener suciedad y otros materiales, ya que crece y se envuelve alrededor de objetos, tales como hojas o invertebrados de todo tipo. Se suelen preparar en revueltos o tortillas, se pueden secar y utilizar en sopas.

Hábitat: Hongo parásito crece sobre todo sobre tocones y troncos de quercus y robles. A pesar de que puede encontrarse por toda la Península Ibérica no es muy frecuente ni abundante.

Época de aparición: Otoño y verano.

## CONCLUSIONES

Como hemos intentado describir, el campo micológico requiere un exhaustivo estudio en todos sus ámbitos.

Hemos pretendido destacar sobre todo su toxicidad. Una gran mayoría de su recolección está realizada por gente no especializada, lo que conlleva un aumento de las intoxicaciones.

Con la intención de intentar paliar este problema, se ha publicado el Real Decreto 30/2009 del 16 de Enero. En el se regula la lista de especies susceptibles de comercialización, se restringe el consumo de algunas especies antes permitidas, se establecen las condiciones de consumo en crudo de algunos ejemplares que puedan entrañar riesgos, se legisla la comercialización de setas silvestres o cultivadas y se relacionan aquellas que pueden o no ser comercializadas y en qué modo.

Así, teniendo en cuenta este Real Decreto las setas que hemos estado describiendo quedarían distribuidas de la siguiente forma (las que no están en estos apartados es que tampoco aparecen en el Real Decreto):

- Especies silvestres que pueden ser objeto de comercialización en fresco:
  - Amanita caesarea con la volva abierta.
  - Boletus edulis.
  - Cantharellus cibarius.
  - Hygrophorus gliocyclus.
  - Lactarius sanguifluus.
  - Lactarius deliciosus.
  - Macrolepiota procera.
  - Marasmius oreades.
  - Russula cyanoxantha.
  - Tuber melanosporum (nigrum).
  
- Especies cultivadas que pueden ser objeto de comercialización en fresco:
  - Coprinus comatus.

- Especies que sólo pueden ser objeto de comercialización tras un tratamiento (que elimine su peligrosidad en fresco):

- *Morchella* sp.

- Especies (conocidas como venenosas o tóxicas o sospechosas de serlo) que no se pueden comercializar en ninguna presentación:

- *Amanita phalloides*.

- *Amanita pantherina*.

- *Boletus satanáas*.

- *Cortinarius* sp.

- *Gyromitra* sp.

Aún con todo lo anterior hay que tener en cuenta una serie de reglas básicas a la hora de la recolección y consumo de setas. Sólo recoger las comestibles conocidas, en buen estado de conservación y fácilmente identificables. Hay que tener presente que la lluvia puede variar su coloración y parte de su ornamentación, pudiendo generar confusión. Transportarlas en un cesto aireado y rígido para evitar su fermentación. Consumirlas lo antes posible debido a su rápida descomposición, cocerlas ya que algunas pueden ser tóxicas o indigestas en crudo, y hacerlo con moderación porque la mayoría son de difícil digestión.

Por último destacar el papel de la filatelia en la difusión de la micología y de alguna forma en la prevención de intoxicaciones.

**BIBLIOGRAFÍA**

- ANFIL. *Catálogo Oficial ANFIL Sellos de España Andorra. Correo Español y Francés. Tema América. Tema Europa. Guinea Ecuatorial*, 14ª Edición, 2002.
- Boletín Oficial del Estado*, viernes 23 de enero de 2009, núm. 20 “Real Decreto 30/2009, de 16 de enero”, p.7861-7871. Página Web. <http://www.boe.es>
- CANO, A. J.: *Intoxicaciones. Intoxicaciones por setas*. MINISTERIO DE JUSTICIA. INSTITUTO NACIONAL DE TOXICOLOGÍA Y CIENCIAS FORENSES. Página Web <http://www.mju.es/toxicologia/intoxicaciones/setas.htm>
- CASSANO: *Catálogo CASSANO Europa CEPT*, 1ª Edición, Spanish Philatelic Agencies, S.A. 1978.
- CUESTA J Y JIMÉNEZ, J.: Asociación micológica el Royo. Guía micológica. Ficha de especies. <http://www.amanitacesarea.com>
- DOMFIL (Grupo AFINSA). *Thematic Stamp Catalogue Europe CEPT Post Europ*, 3ª Edition, 2002.
- DOMFIL (Grupo AFINSA). *Catalogue de Timbre-Poste Spécialisé*, 3ª Edition, 2002.
- EDIFIL. *Catálogo Unificado EDIFIL de Sellos de España y Dependencias Postales*, Edición 2002.
- EDIFIL. *Catálogo Unificado Especializado Sellos de España Tomo I al IV*, Edición 2002.
- EDIFIL *Almanaque del Coleccionista para 1901* Edición facsimilar, 2000.
- FERNANDEZ DURO, A. *Reseña Histórica-Descriptiva de los Sellos de Correos de España*, Biblioteca de Historia Postal EDIFIL Facsímil, 1855.
- GALVEZ RODRÍGUEZ, M.: *Catálogo Especial de los Sellos de Correos y Telégrafos de España Colonias y Excolonias Emitidos desde 1850 a 1942* Editor m. Gálvez, 1942.
- GALVEZ RODRÍGUEZ, M.: *Catálogo Especializado de España* Ed. 1960, Reimpresión.
- <http://www.asturnatura.com>
- <http://www.micologia.net>

<http://www.todacultura.com>

<http://www.valdorba.org/micovaldorba2>

MACOVENAU P. *Catálogo Especializado de Sellos Clásicos de Europa Tomo I de la A a la G*, ED. 1980/81.

MAJO TOCABENS, J.: *Revista Publicidad Filatélica*, Editada por Majó Tocabens, Barcelona 1945-1954.

MASSON: *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas*, 13ª Ed. Ediciones Científicas y Técnicas, S.A. 1992.

MONTALBAN, J. L. y CUEVAS, J.: *Historia del Sello Postal Español Tomo I al V*, Librería Filnorte.

PACIONI, G.: *Formación en Onicomycosis y hongos*, Editorial Grijalbo 2004.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*, 22 edición. Página Web. <http://www.rae.es/rae.html>

SOPENA, R.: *Enciclopedia Universal Sopena Tomo I-X*, Edición 1973.

YVERT. *Catalogue YVERT TELLIER Tomo I-bis Andorra- Mónaco-ONU-Europa* Edición 2000.

YVERT. *Catalogue YVERT TELLIER Tomo III Europa del Oeste (A-G)*, 1ª Edición 2001.

YVERT. *Catalogue YVERT TELLIER Novedades Mundiales 2000*, Edición 2001.



## Análisis de la obra botánica de Vicente Cervantes

FRANCISCO MARÍA VÁZQUEZ

MARÍA GUTIÉRREZ

Grupo de investigación HABITAT

Centro de Investigación La Orden Valdesequera

### RESUMEN

*Se ha realizado una extensa recopilación de la obra botánica de Vicente Cervantes, primer director del Real Jardín Botánico de México. En este trabajo se ponen de manifiesto las especies vegetales que describió, se analiza su validez, el origen de los materiales, los trabajos y documentos que generó V. Cervantes, y la localización actual de los materiales de herbario que sirvieron para describir las especies que descubrió para la ciencia. En esta contribución se pone de manifiesto la publicación de al menos 73 especies vegetales en las que aparece el nombre de Cervantes como autor, y la autoría de 20 obras individuales o colectivas en las que participó. Por otro lado se han detectado materiales que potencialmente podrían haber sido estudiados por Vicente Cervantes en los siguientes herbarios: B, BC, BM, BR, C, CGE, F, FI, G, G-DC, GH (AMES), HAL, HU, K, L, LE, MA, MAF, MEXU, MO, NY, OXF, US, P, SEV, W. Se incrementa el número de publicaciones de Vicente Cervantes, y se actualiza el número de especie vegetales que describió y su validez actual.*

PALABRAS CLAVE: Botánica, México, Historia, Enseñanza, Farmacia, Flora.

### SUMMARY

*An extensive compilation of Vicente Cervantes's botanical work, the first director of the Real Botanical Garden of Mexico has been realized. This work shows the vegetal species that he described, analyzes its validity, the origin of the materials, the works and documents that V. Cervantes was generated, and the present location of original materials for new species description in the herbarium. Also, this contribution shows the publication of at least 73 vegetal species by Cervantes, and the responsibility of 20 individual or collective works in which he participated. Also, we have detected material that Vicente Cervantes could be potentially studied in the following herbariums: B, BC, BM, BR, C,*

*CGE, F, FI, G, G-DC, GH (AMES), HAL, HU, K, L, LE, MA, MAF, MEXU, MO, NY, OXF, US, P, SEV, W. The number of publications of Vicente Cervantes is increased, and the vegetal number of species, that it described and its present validity, is updated.*

KEY WORDS: Botany, Mexico, History, Education, Pharmacy, Flora.

## INTRODUCCIÓN

Cuando nos introducimos a analizar la obra botánica de Vicente Cervantes (1758-1829) (Pastor, 2007), intentábamos definir un camino que nos permitiera escudriñar con cierta facilidad en los acontecimientos vividos por este personaje a lo largo de su vida, y rescatar los acontecimientos más notables y señalados de su biografía, que facilitarían justificar o entender las aportaciones puntuales o colectivas había realizado Vicente Cervantes durante su vida como primer Catedrático de Botánica en México.

Vicente Cervantes se forma en el Real Jardín Botánico de Madrid, bajo la tutela y enseñanzas de Casimiro Gómez Ortega (1741-1818), Director del Jardín en aquellas fechas, y posiblemente uno de los botánicos más influyentes en la corte de Madrid. Prueba de ello fue la creación, estímulo, y organización de la expedición para la Flora de Nueva España (Flora Mexicana), en la que se integrará Vicente Cervantes como uno de los componentes, bajo la dirección del médico Martín Sessé. Cervantes antes de su formación como botánico, había adquirido notables conocimientos de farmacia, filosofía, química y medicina, que lo habían cualificado como uno de los discípulos predilectos de Gómez Ortega (Teixidor, 2005). Esta predilección hizo que lo eligieran como catedrático de Botánica en el recién creado Jardín de la ciudad de México, y facilitara su labor como maestro de botánica durante la expedición de Nueva España, y posteriormente hasta su muerte. Porque aunque Cervantes vivió la independencia Mexicana, que para algunos de los miembros de la expedición de la Flora de Nueva España supuso el abandono de sus tareas científicas, no fue así para Cervantes, que conservó y fue reconocido con posterioridad por el pueblo mexicano como catedrático de Botánica, hasta su muerte en 1829.

Martín Sessé, médico residente en México antes de la organización de la expedición, alienta a Gómez Ortega para la creación de la expedición, por ello, Gómez Ortega lo nombra como jefe expedicionario, en principio como director del futuro Jardín Botánico y titular de la Cátedra que se iba a crear.

El origen de la expedición, como el de otras expediciones creadas para el estudio de los recursos naturales de América, era rescatar información sobre la diversidad y las cualidades farmacéuticas de los principios naturales con la que contaba el Nuevo Mundo en beneficio de la medicina, y el comercio de dichas especies. Se trataba pues, de una empresa para rescatar conocimientos que podrían ser útiles para el reino. Pero especialmente, la expedición tenía interés en rescatar todos los conocimientos que había adquirido el médico Francisco Hernández en su estancia en México durante el siglo XVI. Buena parte de los conocimientos de Hernández eran indescifrables, se habían perdido y otros parecían que podrían ser muy útiles, pero las plantas y remedios no se conocían, ya que no se disponía más que de un manuscrito en mal estado, que en algunos casos era indescifrable, porque las descripciones de las plantas eran malas y los dibujos no mostraban a las plantas correctamente (Álvarez, 1951).

En esa situación se crea la expedición, en primer lugar enviando desde España a dos botánicos formados por Gómez Ortega: Juan del Castillo y Vicente Cervantes, que asumiría la Cátedra de Botánica y dirección del Jardín, en beneficio de que Martín Sessé salga junto con Juan del Castillo, a explorar y recoger plantas por Nueva España. Más tarde Gómez Ortega nombra a dos dibujantes que acompañarán a Sessé y Castillo. Este será el inicio de la expedición.

Vicente Cervantes, llegó a México en 1787, donde tomó inmediatamente las facultades de su Cátedra y comenzó a enseñar a diferentes discípulos para poder implementar la expedición de personal formado que facilitara el trabajo de Sessé. Fruto de esos esfuerzos es la formación de José Mociño, que será el que acompañe a Sessé en buena parte de sus expediciones y conforme el equipo humano que organice, redacte y publique finalmente, después de la muerte de Sessé, la Flora de Nueva España (Sessé & Mociño, 1887-1893) y más tarde la Flora Mexicana (Sessé & Mociño, 1891 - 1897).

Durante sus tareas como catedrático de botánica, Cervantes, con una notable experiencia y conocimientos de botánica, farmacia y química, facilita la labor de los botánicos y médicos de la expedición. Realiza expediciones de recolección en los alrededores de la ciudad de México, recoge plantas para las clases de botánica, y envía materiales y semillas junto con los miembros de la expedición al Real Jardín Botánico de Madrid. Toda esa actividad, junto con su participación en algunas publicaciones botánicas, nos ofrece una visión muy activa y dinámica de Vicente Cervantes. Sin embargo su obra botánica, es difícilmente analizada y extraída con claridad, ya que la dirección de la Expedición en muchos casos genera confusión a la hora de interpretar el origen y autoría de los datos y la información publicada. Aún así el objetivo de este

trabajo es analizar todas las aportaciones que de forma directa o indirecta realizó Vicente Cervantes en la descripción de especies vegetales para la Flora de México.

La obra de Cervantes no sólo se mide por los documentos y aportaciones botánicas que realizó, es preciso valorarla desde el punto de vista social, ya que contribuyó notoriamente a la formación de numerosos botánicos mexicanos, al desarrollo de esta disciplina de la ciencia (incluyendo ciencias como botánica, química, farmacia y medicina) en México, fortaleció y ayudó notoriamente a la creación de la Flora de Nova Hispania.

### **METODOLOGÍA**

Para alcanzar el objetivo propuesto ha sido necesario abarcar diversos análisis de la obra botánica de la época. En primer lugar se ha tratado de obtener la máxima información disponible sobre las contribuciones botánicas de Vicente Cervantes. Sin embargo, sus aportaciones como autor principal no fueron muchas, casi toda su obra botánica se realiza colaborando con otros autores, especialmente con discípulos como La Llave & Lexarza (1824, 1825), o con Cordero (1870), o de forma indirecta, cuando otros autores rescatan la información no publicada de Cervantes, como ocurre con Cavanilles (1803) o Lagasca (1816), encontramos decenas de descripciones de nuevas especies cuya autoría en origen fue de Vicente Cervantes.

Además existen, listados de especies procedentes de las clases de botánica (realizadas por Cervantes en el Jardín Botánico) que han pasado desapercibidas en muchos casos, donde se describen nuevas especies, y que han sido publicadas posteriormente (Álvarez, 1951, 1953). Son descripciones no válidas desde un punto de vista taxonómico, que no han podido pasar al dominio de la publicación efectiva, pero que son una muestra más de la actividad científica y botánica del catedrático Cervantes.

Por tanto, para recopilar la obra botánica se han seguido diversos métodos, por un lado, rescatando las publicaciones efectivas realizadas por Vicente Cervantes sobre flora, y en otra dirección, se ha tratado de rescatar todas las publicaciones en las que se ponía de manifiesto cualquier indicación a plantas que habían sido enviadas, descritas o simplemente mencionado alguna referencia a Vicente Cervantes; y por último, se han buscado en algunos documentos de la época relacionados con el envío y control de la gestión de la Expedición y la Cátedra de Botánica en México mientras Cervantes fue catedrático.

Es necesario señalar que para completar la búsqueda de información han sido muy útiles las bases documentales digitales, como: IPNI, Biblioteca del Jardín Botánico de Madrid, Botanicus, GBIF y Google Books, entre otras.

Con toda la información rescatada se han realizado varios listados de las especies vegetales descritas de forma directa o indirecta por Vicente Cervantes (en apéndices). A continuación se ha evaluado la validez taxonómica de dichas especies y su nomenclatura actualizada. Finalmente, se ha completado estos listados haciéndose un análisis de las especies válidamente publicadas, actualmente en uso y aquellas de las que no se conocen actualmente su correcta identificación.

Por otro lado, se han analizado las relaciones de Cervantes con botánicos de su época, sobre todo con aquellos con los que publica alguna descripción de plantas, y por último, se intenta poner en evidencia las relaciones que pudieran tener Vicente Cervantes y los botánicos que participaron en la expedición, a la hora de la realización de la Flora de México.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados encontrados se han dividido en tres grandes apartados: la bibliografía de Cervantes; las aportaciones botánicas y nuevas especies; y los documentos y materiales de Vicente Cervantes.

### Bibliografía de Vicente Cervantes

Una vez estudiados los materiales y la bibliografía que genera Vicente Cervantes, al menos a los documentos que hemos tenido acceso, observamos que la bibliografía no es muy extensa y que se pueden dividir en dos grandes apartados: a) los documentos que se generan en su labor docente e investigadora sobre el conocimiento de la flora mexicana, y b) los documentos que expresamente publica desde el punto de vista científico.

En cualquiera de los dos casos (aportaciones científicas o no), las vicisitudes personales que acontecieron antes y después de la publicación no serán aspectos de análisis en este trabajo, ya que se deben más a la especulación que al sentido crítico y objetivo que nos mueve en relación al análisis de su obra.

La bibliografía de Cervantes se inicia con los documentos generados en las lecciones prácticas durante su docencia de la Cátedra de Botánica en 1788 y 1789 (Colmerio, 1858 (ver apéndice III)). No será hasta 1794, cuando aparezcan publicados escritos de índole científico achacables a V. Cervantes, den-

tro de su labor investigadora, en beneficio de obtener resultados de interés en el aprovechamiento de la Flora Mexicana, como el estudio de *Castilla elastica* Cerv. (Cervantes, 1794), o el estudio sobre las virtudes de la violeta estrellada (Cervantes, 1803).

Sin embargo, la labor investigadora, dentro de la Botánica, de V. Cervantes se va a concentrar principalmente en el reconocimiento de la diversidad florística de México, y es allí donde se producirá el mayor número de contribuciones científicas (6/11, más del 50% de su obra escrita).

Las contribuciones científicas de V. Cervantes las podemos dividir en dos tipos: a) aquellas que genera personalmente y de forma independiente, como los artículos publicados en los Anales de Ciencias Naturales de Madrid, y b) las contribuciones anexas a trabajos más generales en los que participa posiblemente por la amistad o cercanía con los autores, como es el caso de las publicaciones con La Llave & Lexarza (1824, 1825), o la aportación de Cordeiro (1870), en la que se insertan nuevas especies para la ciencia que no fueron publicados por Cervantes y salen a la luz casi 40 años después de su muerte.

Las aportaciones personales independientes se concentran en aspectos puntuales de la diversidad florística mexicana, mientras que las contribuciones compartidas, manifiestan el enorme conocimiento botánico que tiene Cervantes sobre la flora de México, y prueba de ello es la publicación de más de 40 especies mexicanas nuevas para la ciencia en las contribuciones con otros autores.

Por último, hay que señalar un documento inédito (no recogido por nosotros), que posiblemente se encuentre en algún archivo privado, escrito por Cervantes titulado «*Lista de las plantas officinales [de las oficinas de farmacia], que se hallan en el reino de México*», citado por Colmeiro (1858), pero que asegura que se encuentra en poder de la familia Boutelou, y que fue transcrito por Neé. Este documento, se vincula con el objetivo primero de la expedición a México: la recuperación de los conocimientos sobre la flora medicinal que previamente había encontrado Francisco Hernández (1515-1587).

### **Las aportaciones botánicas y nuevas especies**

Las contribuciones a la Botánica de Cervantes se concentraron fundamentalmente en el conocimiento de la flora mexicana, aunque el motivo inicial, como se ha comentado anteriormente fue recuperar el conocimiento sobre las plantas medicinales en Nueva España. En este sentido Cervantes dispo-

ne de algunas contribuciones centradas en el uso de la flora mexicana, como la definición y estudio de género *Castilla* (Cervantes, 1794), o la traducción del libro de Lavoisier (Cervantes, 1797).

En total el número de especies catalogadas válidamente publicadas por Cervantes, a las que hemos tenido acceso, alcanza las 73. Sin embargo, unas 15 especies son aportaciones de Cervantes que no publica, y que son otros los autores que lo hacen (aparecen reflejadas en el apéndice II como: "Cerv. ex"). Entre los autores que se nutrieron de la información aportada por Cervantes se encuentran los españoles Cavanilles (1803) y Lagasca (1816), que aprovecharon las colecciones de semillas aportadas por Cervantes al Real Jardín Botánico de Madrid. Otros autores que aprovecharon la información o los materiales de Cervantes son, el francés De Candolle (1836), o los ingleses Sweet (1826) y Loudon (1839), que aprovecharon colecciones de plantas de intercambio procedentes de México, para describir nuevas especies que previamente había señalado, sin publicar, Cervantes en los materiales de origen.

Junto con las plantas que se publicaron, existen otras muchas que no llegaron a ser publicadas nunca, como las que estudió para las clases de botánica, o las que envió en colecciones de semillas y que pasaron desapercibidas para muchos botánicos de la época. En este sentido es preciso indicar la contribución de Álvarez (1951, 1953), que recoge 53 nuevas especies que pudieran haber sido adjudicadas a Cervantes, pero que nunca fueron publicadas.

En esta última adición es preciso señalar que las especies que indica Álvarez, (1951, 1953), en algunos casos se trata de nombres previamente publicados por otros autores, en otras ocasiones, las especies se publican más tarde por Sesse & Mociño (1890), y puntualmente, existen especies que no se saben que son realmente, debido a la ausencia de una referencia clara. El análisis de esta información nos pone de manifiesto que aunque buen conocedor de la diversidad florística de México, Cervantes disponía de pocos medios para contrastar sus investigaciones y conocimientos, lo que le llevaba a dar nombres nuevos a plantas ya conocidas y nombradas, y que su interés por la difusión de los conocimientos no debió ser muy elevado, ya que la mayoría de las contribuciones que realiza sobre plantas nuevas, son aportaciones en obras de otros autores, como previamente hemos analizado.

Es preciso señalar que la mayoría de las especies que describe Cervantes, se concentran en plantas de las familias *Asteraceae* y *Poaceae* (compuestas y gramíneas), además buena parte de los nombres que publicó Cervantes actualmente han pasado a ser sinónimos de otros nombres o son nombres inválidos,

asignables a otros nombres de plantas. Aspecto que apoya nuestra afirmación previa sobre la baja cantidad de información con la que trabajaba Cervantes para contrastar sus posibles descubrimientos. Del total de especies descritas, sólo se conservan 19 nombres válidos de los 72(73) nombres correctamente publicados (26%) (Ver apéndice III).

Otros autores, como ya se ha comentado, aprovecharon los materiales de Cervantes. Un ejemplo que ilustra esta afirmación son las semillas de algunas especies enviadas por Cervantes a distintos Jardines del mundo como Madrid o Ginebra. El caso del género *Dahlia* Cav., publicado por Cavanilles (1791), con materiales que multiplicó a través de semillas enviadas por Cervantes desde México, y que más tarde la flor de esta planta pasó a ser la flor Nacional de México, o De Candolle (1836), que publicó *Dahlia cervantesii* Lag. ex DC., con materiales del mismo origen, en honor a Cervantes.

### Los documentos y materiales de Vicente Cervantes

Los documentos que escribió, sus manuscritos, se encuentran principalmente en el Real Jardín Botánico de Madrid (Álvarez, 1951, 1953), sin embargo, deben existir documentos repartidos por otros centros del mundo como aseguraba Colmeiro (1858). Además en México la correspondencia y los manuscritos pertenecientes a las obras de Cervantes se deben conservar como ponen de manifiesto algunos autores consultados (Aceves, 2009; Huerta, 2009).

La documentación de Cervantes no es muy prolija, pero en buena medida muy interesante, ya que compila buena parte del saber botánico y de la diversidad florística con la que cuenta la ciudad de México.

Existe una obra ligada a los objetivos iniciales de la expedición, en la que Cervantes se concentra en identificar, conocer y difundir la riqueza de flora medicinal que tiene los alrededores de la ciudad de México (ver apéndice IV). Junto con la actividad investigadora de la flora medicinal, V. Cervantes publica numerosos documentos y trabajos relacionados directamente con su labor formativa, desde sus comienzos en 1786, como discípulo de Gómez Ortega, hasta después de su muerte en 1830, cuando se publica un documento póstumo sobre los sinónimos de las Plantas (ver apéndice IV).

La obra botánica previamente analizada es el segundo gran grupo de aportaciones científicas con la que cuenta la bibliografía de V. Cervantes (apéndice IV)

De los materiales recogidos en México por Vicente Cervantes, sólo tenemos testimonios de los materiales de semillas que cedió al Real Jardín Botánico de Madrid (Colmeiro, 1858), que fueron posteriormente estudiados por Cavanilles (1803), y especialmente Lagasca (1816).

Sin embargo, los materiales de herbario que debió estudiar Cervantes no es fácil localizarlos, ya que la gestión y envío de esos materiales les correspondía al director de la expedición (Sessé), y más tarde cuando muere cede esta labor a Mociño. De modo que los materiales de Cervantes deben estar insertos en los de Sessé o Mociño, como puso de manifiesto De Candolle (1836), al describir una especie que le llega con anotaciones de Cervantes, procedente de Mociño.

Además de los materiales de Sessé y Mociño, es preciso seguir la pista a los materiales de La Llave, con el que Cervantes compartió enseñanza y trabajo.

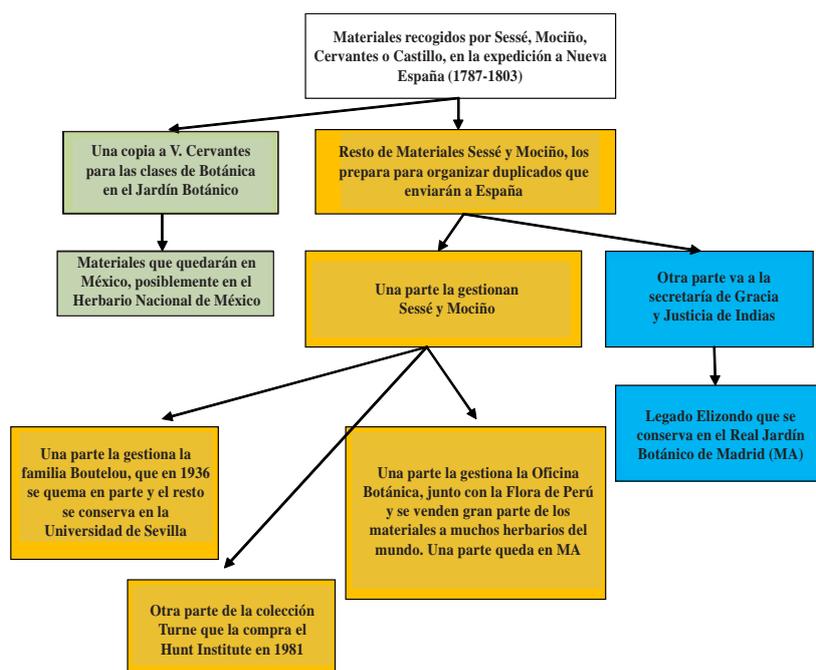
Si atendemos al listado (Apéndice V) de posibles localizaciones donde se pueden encontrar materiales de Cervantes, observamos que existen más de 20 lugares en todo el mundo con materiales procedentes de la expedición de Nueva España, en la que participó V. Cervantes.

La enorme dispersión de estos materiales, se debe a dos hechos significativos: a) la difusión que hizo Pavón con los materiales de la colección de Sessé y Mociño, repartiéndolos por toda Europa (apéndice V) (Steele, 1982; Rodríguez, 2009); y b), la distribución que organizó De Candolle, con los materiales que le ofreció Mociño, mientras preparaba la publicación de la Flora de Nueva Hispania (Blanco, 2000).

Para que podamos entender de forma más acertada la enorme confusión y dificultad que tiene poder localizar a los materiales de Cervantes baste exponer un ejemplo que nos puede ilustrar. Veldkamp (2001), realiza la revisión de algunas especies del género *Chloris*, y encuentra en dos ocasiones que los materiales recogidos por Cervantes corresponden con alguna de las especies de estudio. Veldkamp (2001), decide identificar los materiales originales de Cervantes, le sigue la pista a dichos materiales y encuentra los siguientes problemas: a) en primer lugar es posible que los materiales estén etiquetados con letra y autoría de Sessé o Mociño; b) posiblemente se encuentren mezclados con materiales peruanos, ya que una parte de la colección de la Flora de Nova Hispania la gestionó Pavón (Steele, 1982), y mezcló los materiales; y c) aunque en principio una copia completa de los materiales de la expedición Mexicana se quedó en Madrid, estos materiales viajaron en varias ocasiones para ser identificados y pudieron quedar materiales en Washington, y Chicago (Blan-

co, 2000), pero antes de viajar algunos duplicados de estos materiales se vendieron a distintos centros europeos como Ginebra, París o Londres, y otros materiales llegaron de forma no determinada a centros como el Instituto Botánico de Barcelona (Ibañez & al., 2006), Leiden (Holanda), o Copenhague (Dinamarca). Ante esta situación Veldkamp (2001), decidió no buscar los materiales originales de Cervantes e indicar hasta 12 potenciales herbarios donde podrían estar los materiales de V. Cervantes, como también indica Blanco (2009).

Para entender mejor la difusión y camino de los materiales que se difundieron desde la expedición botánica a Nueva España, y su recorrido hasta nuestros días se han integrado, las aportaciones de Blanco (2009) y Rodríguez (2009), en un esquema adjunto (figura 1).



**Figura 1.** Distribución de los materiales recogidos en la expedición botánica a Nueva España (1787-1803), según las aportaciones de Blanco(2009) y Rodríguez (2009).

Después del análisis de los posibles herbarios donde pueden encontrarse materiales de V. Cervantes se ha llegado a localizar 25 herbarios diferentes en todo el mundo donde existen materiales de la expedición Botánica a Nueva España (Thiers, 2010): B, BC, BM, BR, C, CGE, F, FI, G, G-DC, GH (AMES), HAL, HU, K, L, LE, MA, MAF, MEXU, MO, NY, OXF, US, P, SEV, W.

Hasta la fecha sólo se ha podido encontrar en MA dos ejemplares que se pueden considerar materiales estudiados por Cervantes: a) *Solanum microcarpum* Cerv., citado por Lagasca (1816) y *Monandra citriodora* Cerv., posiblemente materiales tipos (Blanco, 2009). Hoy día no existe ninguna tipificación de esos materiales, ya que se encuentran difusos y etiquetados posiblemente por el director de la expedición (Sessé), o en último caso por los botánico revisores y estudiados de esos materiales (Lagasca, Cavanilles, De Candolle, Sweet....).

Como se puede entender, la información y materiales que genera Cervantes estuvieron siempre limitados y ligados a la obra y gestión de la Flora de Nova Hispania, que dirigieron, primero Sessé y más tarde Mociño.

Por último es necesario rescatar el herbario de Vicente Cervantes, que se correspondería con la colección recuperada para las clases de Botánica, y que es fruto de las recolecciones de Cervantes en la ciudad de México, y los duplicados procedentes de las recolecciones de Castillo, Mociño y Sessé para la Flora de Nueva España. El nieto de Cervantes, Joaquín Ortiz Cervantes, boticario que continuó con la Botica fundada por Vicente Cervantes, donó a Lauro María Jiménez, discípulo de V. Cervantes, uno de los fundadores de la Sociedad Mexicana de Historia Natural y del Museo Nacional, el herbario personal de Vicente Cervantes, quién se encargaría de reclasificarlo y conservarlo en el Museo Nacional. En la actualidad los materiales que se conservan de ese herbario, se encuentran en el Herbario Nacional (MEXU) (Ortega & Vilaclara, 1996). De ellos, por ejemplo se han encontrado nuevos materiales correspondientes a 63 ejemplares de líquenes, con anotaciones de La Llave (Godínez & Ortega, 1989).



**Figura 2.** Etiqueta del Herbario de Vicente Cervantes conservado en el Herbario Nacional de México (MEXU) (Ortega & al., 1996).

## BIBLIOGRAFÍA

- ACEVES, P. (2009): Botánica, Farmacia y Química en México: Vicente Cervantes (1787-1829). *En el 250 aniversario del nacimiento de Vicente Cervantes (1758-1829). Relaciones científicas y culturales entre España y América durante la Ilustración*: 101-116. Madrid.
- ÁLVAREZ, E. (1951): Noticias y papeles de la Expedición científica mejicana dirigida por Sessé. *Anales del Inst. Bot. A. J. Cavanilles*, X(II): 1-79.
- ÁLVAREZ, E. (1953): Las tres primeras campañas de la expedición científica dirigida por Sessé, y sus resultados botánicos. *Anales del Inst. Bot. A. J. Cavanilles*, XII (I): 39-141.
- BLANCO, P. (2000): Colecciones históricas: El Herbario de la Real. Expedición de Nueva España (1787-1803). *Bol. Asociación de Herbarios Ibero Macaronésicos* 5: 5-10.
- BLANCO, P. (2009): Vicente Cervantes, el Jardín Botánico de Madrid, Gómez Ortega y la Expedición a Nueva España. *En: En el 250 aniversario del nacimiento de Vicente Cervantes (1758-1829) Relaciones científicas y*

*culturales entre España y América durante la Ilustración*: 85-100. Madrid.

- CAVANILLES, A. J. (1791): *Icones et Descriptions Plantarum*. Madrid.
- COLMERIO, M. (1858): *La Botánica y los botánicos de la Península hispano-lusitana*. Madrid.
- CORDERO (1870): Géneros nuevos de gramíneas descubiertos por el Señor Vicente Cervantes en los alrededores de México. *La Naturaleza*, 1: 368-376. Ibañez, N., J.M. Montserrat & J. Soriano 2006. Collections from the Royal Spanish Expeditions to Latin America in the Institut Botanic de Barcelona CBC, Spain. *Willdenowia* 36: 595-599.
- DE CANDOLLE, A. P. (1836): *Verbesina mexicana* Cerv. ex DC. En : De Candolle A.P., *Prodromus*. (DC.) 5: 609.
- GODÍNEZ, J. L. & ORTEGA, M. (1989): *Liquenología de México: historia y bibliografía*. Cuadernos del Instituto de Biología, Vol. 3:18.
- HUERTA, A. M. (2009): La materia médica de Vicente Cervantes y la farmacia poblana. *En el 250 aniversario del nacimiento de Vicente Cervantes (1758-1829) Relaciones científicas y culturales entre España y América durante la Ilustración*: 125-134. Madrid. Blanco, P. 2009. The herbarium Sesse and Mociño from Royal Botanical Expedition to New Spain (7187-1803). [http://www.conabio.gb.mx/remib\\_ingles/doctos/sesse.html\(20/12/2009\)](http://www.conabio.gb.mx/remib_ingles/doctos/sesse.html(20/12/2009)).
- IBARRA CABRERA, S. (1936): Contribución a la Historia de las Ciencias Biológicas en México, I. Dr. D. Vicente Cervantes, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- LA LLAVE, P. & LEXARZA, J. (1825): *Novorum Vegetabilium Descriptiones in lucem prodeunt opera. Fasciculus II*: 3-14. Lagasca, M. 1816. *Genera et species plantarum, quae aut novae sunt*. Madrid.
- MCVAUGH, R. (1982): The lost paintings of the Sessé & Mociño expedition: a newly available resource. *Taxon* 31(4): 691-692.
- NELSON, C. (1997): Material tipo de la colección de Sessé y Mociño en el Real Jardín Botánico de Madrid. *Anales del Jardín Botánico de Madrid* 55(2): 375-418.
- ORTEGA, M.; GODINEZ, J. L. & VILA CLARA, G. (1996): *Relacion histórica de los antecedentes y origen del Instituto de Biología*. UAM.

- RAMÍREZ, J. (1899): Los escritos inéditos de Martín Sessé y José Mariano Mociño. *La Naturaleza* 381-388.
- RODRÍGUEZ, R. (2009): Sueños y realidades: la expedición Botánica a Nueva España (1787-1803), tras su regreso a la Metrópoli. En: *En el 250 aniversario del nacimiento de Vicente Cervantes (1758-1829) Relaciones científicas y culturales entre España y América durante la Ilustración*: 133-151. Madrid.
- SCHMID, R. (2001): The Sessé & Mociño biological illustrations now readily available to CD-ROM world. *Taxon* 49: 150-151.
- STAFLEU, F. A. & R. S. Cowan 1979 (1985): Taxonomic Literature. A selective guide to botanical publications and collections with dates, commentaries and types. 2nd much enlarged ed. Volume 5: Sal-Ste. 1985. (*Regnum Vegetabile* Vol. 112). 1.066 p.
- STAFLEU, F. A. & R.S. Cowan (1979): Taxonomic Literature. A selective guide to botanical publications and collections with dates, commentaries and types. 2nd much enlarged ed. Volume 2: H-Le. 1979. (*Regnum Vegetabile*, vol. 98). XVIII,991 p.
- STEELE, A. R. (1982): *Flores para el rey. La expedición de Ruiz y Pavón y la Flora del Perú (1777-1788)*. Ediciones del Serbal. Barcelona.
- TEIXIDOR, F. (2005): *Cuatro extremeños en la naturaleza de las Indias*. Editorial Regional de Extremadura. Mérida.
- TEIXIDOR, F. (2007): Un zafrense en Nueva España: Vicente Cervantes. *Cuadernos de Çafra*, V: 15-34.
- THIERS, B. 2010. [continuously updated]. *Index Herbariorum: A global directory of public herbaria and associated staff*. New York Botanical Garden's Virtual Herbarium. <http://sweetgum.nybg.org/ih/> (18/2/2009)
- TURNER, B. L. (1993): New taxa, new combinations, and nomenclatural comments on the genus *Acourtia* (ASTERACEAE, MUTISIEAE). *Phytologia* 74(5):385-413.
- VELDKAMP, J. F. (2001): Notes on some species of *Chloris* (Poaceae) described for the Phillipines by P. Durand. *Taxon* (50) (3): 845-852.

## APÉNDICE I

**Listado de nombres publicados bajo  
la autoría de Vicente Cervantes (Cerv.)<sup>1</sup>**

1. *Agrostomia aristata* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* 1: 345. 1870. (POACEAE)
2. *Agrostomia barbata* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* 1: 346. 1870. (POACEAE)
3. *Agrostomia* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* 1: 345. 1870. (POACEAE)
4. *Agrostomia mutica* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* 1: 345. 1870. (POACEAE)
5. *Anthemis lutescens* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 30. 1824. (ASTERACEAE)
6. *Anthemis sinuata* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 30. 1824. (ASTERACEAE)
7. *Cacalia sinuata* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 29. 1824. (ASTERACEAE)
8. **Calibrachoa** Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 3. 1825. (SOLANACEAE)
9. *Calibrachoa procumbens* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 3. 1825. (SOLANACEAE)
10. **Castilla** Cerv. in *Supl. Gaz. Lit. Mexico* 7: 324 1794. (MORACEAE)
11. **Castilla elastica** Cerv. in *Supl. Gaz. Lit. Mexico*, 7: 324 1794. (MORACEAE)
12. **Cheirostemon apetalus** Cerv., *Collectanea*: 97. 1806. (STERCULIACEAE)
13. *Chelone rosea* Cerv. ex Sweet, *Brit. Fl. Gard.* [Sweet] Ser. I. t. 230. 1828. (SCROPHULARIACEAE)

---

<sup>1</sup> El listado se encuentra ordenado alfabéticamente. Los nombres negrita son los nombres descriptos por Vicente Cervantes (Cerv.) que actualmente se consideran válidos.

14. *Chiranthodendron* Cerv. ex Cav. in *Anal. Cienc. Nat.* 4: 303. 1803. *adnot.* non Larreategui in *Descr. Pl.* [Larreategui]: 37. 1795. (STERCULIACEAE)
15. *Chirostemum* Cerv. in *Anal. Cienc. Nat.* 4: 303. 1803 nom. inval. (STERCULIACEAE)
16. *Coreopsis tetragona* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 31. 1824. (ASTERACEAE)
17. *Croton dioicus* Cerv. In Jimenez, ref. *Anal. Hist. Natural* 3: 49. 1874. (EUPHORBIACEAE)
18. *Doronicum mexicanum* Cerv. in Link & Otto,  *Ic. Pl. Rar.* t. 22. 1828. (ASTERACEAE)
19. *Echinanthus* Cerv. in *Cordero in La Naturaleza* (Mexico City) 1: 351. 1870. non Necker in *Elem. Bot.* (Necker) 1: 91. 1790. (POACEAE)
20. *Erucaria* Cerv., *Cordero in La Naturaleza* (Mexico City) 1: 347. 1870, non Gaertner in *Fruct. Sem. Pl.* 2: 298. t. 143. f. 9. 1791. (POACEAE)
21. *Erucaria glabra* Cerv. in *Cordero in La Naturaleza* (Mexico City) 1: 350. 1870 (POACEAE)
22. *Erucaria glandulosa* Cerv., *Cordero in La Naturaleza* (Mexico City) 1: 347-348. 1870. (POACEAE)
23. *Erucaria hirsuta* Cerv. in *Cordero in La Naturaleza* (Mexico City) 1: 348. 1870. (POACEAE)
24. *Erucaria longifolia* Cerv. in *Cordero in La Naturaleza* (Mexico City) 1: 350. 1870. (POACEAE)
25. *Erucaria lutescens* Cerv. in *Cordero in La Naturaleza* (Mexico City) 1: 349. 1870. (POACEAE)
26. *Erucaria monostachia* Cerv. in *Cordero in La Naturaleza* (Mexico City) 1: 349. 1870. (POACEAE)
27. *Erucaria tetrastachya* [trestastachia] Cerv. *Cordero in La Naturaleza* (Mexico City) 1: 349. 1870. (POACEAE)
28. *Erucaria villosa* Cerv. in *Cordero in La Naturaleza* (Mexico City) 1: 348. 1870. (POACEAE)
29. *Eryngium viviparum* Cerv. ex Delar., *Eryng.* 47. 1808. *in syn.* (APIACEAE)

30. **Ferula linearis** Cerv. ex Sweet, *Hort. Brit.* [Sweet], ed. 2. 591. 1830. (APIACEAE)
31. *Ficus nimphaefolia* [phaei-folia]Cerv. in *Supl. Gaz. Lit. Mexico* 3: 4 anodt. 1794. (MORACEAE)
32. **Gentiana adsurgens** Cerv. ex Griseb., *Gen. Sp. Gent.* 286. 1838. (GENTIANACEAE)
33. **Guardiola** Cerv. ex Bonpl., *Pl. Aequinoct.* [Humboldt & Bonpland] 1: 143, t. 41. 1807. (ASTERACEAE)
34. *Hedysarum virgatum* Cerv. ex Sweet, *Hort. Brit.* [Sweet] 130. 1826. (LEGUMINOSAE)
35. *Hydrolea angustifolia* Cerv. ex Brand, *Pflanzenr. (Engler) Hydrophyllac.*: 184, 1913. in syn. (HYDROPHYLLACEAE)
36. *Inga pulcherrima* Cerv. ex Sweet, *Hort. Brit.* [Sweet] 483. 1826. (MIMOSACEAE)
37. *Jalambicea* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 12. 1825. (HYDROCHARITACEAE)
38. *Jalambicea repens* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 12. 1825. (HYDROCHARITACEAE)
39. **Jatropha ciliata** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
40. **Jatropha dioica** Sessé ex Cerv. in *Supl. Gaz. Lit. México* 3 (suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
41. **Jatropha edulis** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
42. **Jatropha octandra** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
43. **Jatropha palmata** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
44. **Jatropha peltata** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
45. **Jatropha quinqueloba** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)

46. *Jatropha triloba* Sessé ex Cerv., *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4, adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
47. *Leonia* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 6. 1825. (LAMIACEAE)
48. *Leonia salviifolia* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 6. 1825. (LAMIACEAE)
49. **Lupinus mexicanus** Cerv., in Laguna, *Gen. et Sp. Nov.* 22. 1816. (LEGUMINOSAE)
50. **Melampodium longifolium** Cerv. ex Cav., in *Anal. Cienc. Nat.* 6: 333. 1803. (ASTERACEAE)
51. *Mina* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 3. 1824. (CONVOLVULACEAE)
52. *Mina lobata* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 3. 1824. (CONVOLVULACEAE)
53. *Mocinna* Cerv. ex La Llave in *Cordero in La naturaleza*, 7: 70. Apend. 1885. *nom. inval.* (CARICACEAE)
54. *Mocinna heterophila* Cerv. ex La Llave in *Cordero in La naturaleza*, 7: 70. Apend. 1885. (CARICACEAE)
55. **Monarda citriodora** Cerv. ex Lag., *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca] 2. 1816. (LAMIACEAE)
56. *Montanoa* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 11. 1825. (ASTERACEAE)
57. *Montanoa tomentosa* Cerv. In *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 11. 1825. (ASTERACEAE)
58. *Nasturtium mexicanum* Moc., Sesse & Cerv. ex DC., *Syst. Nat.* [Candolle] 2: 193. 1821. (BRASSICACEAE)
59. *Nocca latifolia* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 31. 1824. (ASTERACEAE)
60. *Pancratium trichromum* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 20. 1824. (AMARYLLIDACEAE)
61. *Perdicium cordatum* Cerv. in La Llave & Lexarza, *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 27. 1824. (ASTERACEAE)

62. *Perdicium cordatum* Cerv., Sessé & Moc., *Pl. Nov. Hisp.* 139 (Naturaleza (Mexico City), Ser. 2, 1: App.)1890.; ed. 2, 130. 1893. *nom. inval.* (ASTERACEAE)
- 63. *Polemonium mexicanum*** Cerv. ex Lag., *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca] 10. 1816. (POLEMONIACEAE)
64. *Salvia eremetica* Cerv. ex Lag., *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca] 2. 1816. (LAMIACEAE)
65. *Solanum microcarpum* Cerv. ex Lag., *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca]: 10. 1816 *in syn.* (SOLANACEAE)
66. *Solanum microcarpum* Cerv., *Elenchus Hort. Reg. Matr.*. 1803. (SOLANACEAE)
67. *Stevia violacea* Cerv. ex Loudon, *Hort. Brit.* [Loudon], ed. 3. 675. 1839. (ASTERACEAE)
- 68. *Tagetes subulata*** Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 31. 1824. (ASTERACEAE)
69. *Trichodiclida* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* (Mexico City) 1: 346. 1870. (POACEAE)
70. *Trichodiclida linearis* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* (Mexico City) 1: 347. 1870. (POACEAE)
71. *Trichodiclida prolifera* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* (Mexico City) 1: 346. 1870. (POACEAE)
72. *Verbesina mexicana* Cerv. ex DC., *Prodr.* (DC.) 5: 609. 1836. *in syn.* (ASTERACEAE)
73. *Viola verticillata* Cerv. in *Anal. Cienc. Nat.* 4: 195. 1803. non Ortega in *Nov. Pl. Descr. Dec.* 4: 50. 1797. (VIOLACEAE)

## APÉNDICE II

Nombres válidos de los taxones publicados bajo la autoría  
de Vicente Cervantes (Cerv.) una vez revisados<sup>2</sup>

1. *Anthemis lutescens* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 30. 1824. =**Zaluzania angusta** Benth. & Hook.f., *Gen. Pl.* [Bentham & Hooker f.] 2(1): 362, sphalm. 1873. (ASTERACEAE).
2. *Anthemis triloba* Ortega, *Nov. Pl. Descr. Dec.*: 72. 1798. =**Zaluzania triloba** (Ortega) Pers., *Syn. Pl.* (Persoon) 2(2): 473. 1807". *Anthemis sinuata* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 30. 1824. (ASTERACEAE).
3. **Bouteloua barbata** Lag., *Varied. Ci.* 2(4): 141. 1805. =*Erucaria tetrastachya* [trestastachia] Cerv. *Cordero in La naturaleza* (Mexico City) 1: 349. 1870. (POACEAE).
4. **Bouteloua hirsuta** Lag., *Varied. Cienc.* 2(4): 141. 1805. =*Erucaria hirsuta* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* (Mexico City) 1: 348. 1870. =*Erucaria longifolia* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* (Mexico City) 1: 350. 1870. (POACEAE).
5. **Bouteloua** Lag., *Varied. Ci.* 2(4): 134. 1805. =*Chondrosum* Desv., *Nouv. Bull. Sci. Soc. Philom. Paris* 2: 188. 1810. =*Erucaria* Cerv., *Cordero in La naturaleza* (Mexico City) 1: 347. 1870, non Gaertner in *Fruct. Sem. Pl.* 2: 298. t. 143. f. 9. 1791. (POACEAE).
6. **Bouteloua prostrata** Lag., *Varied. Ci.* 2(4): 141. 1805. =*Chondrosum prostratum* (Lag.) Sweet., *Hort. Brit.* 1: 455. 1826. =*Chloris procumbens* Durand, *Quib. Chlor. Spec.* 16. 1808. =*Cynodon procumbens* (P. Durand) Raspail, *Ann. Sci. Nat.* (Paris) 5: 303. 1825. =*Erucaria lutescens* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* (Mexico City) 1: 349. 1870. =*Erucaria monostachia* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* (Mexico City) 1: 349. 1870. (POACEAE)

<sup>2</sup> El listado se encuentra ordenado alfabéticamente. Los nombres subrayados se corresponden con los nombres originales sobre los que se describió el taxon encabezado por Vicente Cervantes (Cerv.). Los nombres en negrita son los nombres validos aceptado actualmente.

7. **Bouteloua racemosa** Lag., *Varied. Ci.* 2: 141. 1805. =*Erucaria glabra* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* (Mexico City) 1: 350. 1870 (POACEAE).
8. **Cacalia sinuata** Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 29. 1824. =*Cacalia sinuata* Sessé & Moc., *Pl. Nov. Hisp.* 131 (Naturaleza (Mexico City), Ser. 2, 1: App.). 1889; ed. 2, 122. 1890. *nom. inval.* =*Odontotrichum sinuatum* (Cerv.) Rydb., *Bull. Torrey Bot. Club* 51: 415. 1924. =**Psacalium sinuatum** (Cerv.) H. Rob. & Brettell, *Phytologia* 27: 263. 1973. (ASTERACEAE)
9. **Calibrachoa** Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 3. 1825. (SOLANACEAE)
10. **Calibrachoa procumbens** Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 3. 1825. *Spec.?* (SOLANACEAE)\*
11. **Castilla** Cerv. in *Supl. Gaz. Lit. Mexico* 7: 324-1794. =*Castilla* Sessé in *Supl. Gaz. Lit. Mexico* 7: 357-358, fig. (1-35). 1794. *nom. inval.* (MORACEAE)
12. **Castilla elastica** Cerv. in *Supl. Gaz. Lit. Mexico*, 7: 324-1794. =*Castilla elastica* Sessé in *Supl. Gaz. Lit. Mexico*, 7: 358-359, fig. (1-35). 1794. *nom. inval.* (MORACEAE)
13. **Cheirostemon apetalus** Cerv., *Collectanea*: 97. 1806. (STERCULIACEAE)
14. **Chiranthodendron** Cerv. ex Cav. in *Anal. Cienc. Nat.* 4: 303. 1803. *adnot.* non Larreategui in *Descr. Pl.* [Larreategui]: 37. 1795. =*Chirostemum* Cerv. in *Anal. Cienc. Nat.* 4: 303. 1803 *nom. inval.* °**Cheirostemon** Humb. in Humb. & Bonpl., *Pl. Aequinoct.* [Humboldt & Bonpland] 1(4): 81, t. 24. 1806. (STERCULIACEAE)
15. **Chloris rufescens** Lag., *Varied. Ci.* 2(4): 143. 1805. =*Chloris peregrina* P. Durand, *Quib. Chlor. Spec.*: 11, 22. 1808. =*Agrostomia aristata* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* 1: 345. 1870. =*Chloris aristata* (Cerv.) Swallen, *N. Amer. Fl.* 17: 596. 1939 (POACEAE)
16. **Chloris submutica** Kunth, *Nov. Gen. Sp.* [H.B.K.] 1: 167, t. 50. 1816. =*Chloris polystachya* Lag., *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca] 4. 1816. =*Chloris inermis* Trin., *Gram. Unifl. Sesquifl.* 232. 1824. =*Agrostomia mutica* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* 1: 345. 1870. (POACEAE)
17. **Chloris** Sw., *Prodr.* (Swartz): 25. 1788. =*Agrostomia* Cerv. in *Cordero in La Naturaleza* 1: 345. 1870. (POACEAE)

18. **Chloris virgata** Swartz, *Fl. Ind. Occ.* 1: 203. 1797. =*Rabdochloa virgata* (Swartz) Beauv., *Ess. Agrostogr.* 84, 158, 176. 1812. =*Chloris alba* J. Presl, in C. Presl, *Reliq. Haenk.* 1: 289. 1830. =*Chloris alba* var. *aristulata* Torrey, *Pacif. Railr. Rep.* 4(5): 155. 1857. =*Agrostomia barbata* Cerv. in *Cordero in La naturaleza* 1: 346. 1870. =*Chloris albertii* Regel, *Acta Horti Petrop.* 7: 650. 1881. (POACEAE)
19. *Chondrosium hirtum* Kunth in Humb. Bonpl. & Kunth. *Nov. Gen. Sp.* 1: 176, t. 59. 1816. =*Erucaria glandulosa* Cerv., *Cordero in La Naturaleza (Mexico City)* 1: 347-348. 1870. =**Bouteloua hirta** (Kunth) Scribn. ex Dewey in J.M.Coult., *Contr. U.S. Natl. Herb.* 2: 531. 1894. =*Bouteloua glandulosa* (Cerv.) Swallen, *N. Amer. Fl.* 17: 621. 1939. =*Bouteloua hirsuta* var. *glandulosa* (Cerv.) Gould, *J. Arnold Arbor.* 60(2): 320 1979. *Chondrosium hirsutum* var. *glandulosum* (Cerv.) R.W.Pohl, *Novon* 2(2): 102 1992. (POACEAE)
20. *Coreopsis tetragona* Cerv. in *Nov. Veg. Descr. [La Llave & Lexarza]* 1: 31. 1824. =**Bidens tetragona** (Cerv.) DC., *Prodr.* (DC.) 5: 596. 1836. =*Bidens tetragona* Sessé & Moc., *Pl. Nov. Hisp.* 131 (*Naturaleza* (Mexico City), Ser. 2, 1: App.) 1889; ed. 2, 122. 1890. *nom. inval.* (ASTERACEAE)
21. *Echinanthus* Cerv. in *Cordero in La Naturaleza (Mexico City)* 1: 351. 1870. non Necker in *Elem. Bot.* (Necker) 1: 91. 1790. (POACEAE)
22. **Eriocoma** H. B. & K. in *Nov. Gen. et Sp.* 4: 267. t. 396. 1820. =*Montanoa* Cerv. in *Nov. Veg. Descr. [La Llave & Lexarza]* 2: 11. 1825. =*Eriocarpha* Cass. in *Dict. Sc. Nat.* 59: 236. 1829. p.p. =*Montagnaea* DC., *Prod.* 5: 564. 1836. p.p. =*Priestleya* Moc. & Sesse, ex DC., *Prod.* 5: 564. 1836. p.p. =*Uhdea* Kunth, *Ind. Sem. Hort. Berol.* 1847. p.p. (ASTERACEAE)
23. *Erucaria villosa* Cerv. in *Cordero in La Naturaleza (Mexico City)* 1: 348. 1870. *spec??* (POACEAE)
24. *Eryngium viviparum* Cerv. ex Delar., *Eryng.* 47. 1808. *in syn.* =**Eryngium cervantesii** Delar., *Eryng.* 47. t. 18. f. 1. 1808. (APIACEAE)
25. **Ferula linearis** Cerv. ex Sweet, *Hort. Brit.* [Sweet], ed. 2. 591. 1830. (APIACEAE)
26. **Ficus nymphaeifolia** Mill., *Gard. Dict.*, ed. 8. n. 9. 1768. =*Ficus nymphaeifolia* [phaei-folia]Cerv. in *Supl. Gaz. Lit. Mexico* 3: 4 anodt. 1794. (MORACEAE)
27. **Gentiana adsurgens** Cerv. ex Griseb., *Gen. Sp. Gent.* 286. 1838. (GENTIANACEAE)

28. **Guardiola** Cerv. ex Bonpl., *Pl. Aequinoct.* [Humboldt & Bonpland] 1: 143, t. 41. 1807. (ASTERACEAE)
29. *Hedysarum uncinatum* Jacq., *Pl. Rar. Hort. Schoenbr.* 3: 27. 1798. ≡ **Desmodium uncinatum** (Jacq.) DC., *Prodr.* (DC.) 2: 331. 1825. ≡ *Hedysarum virgatum* Cerv. ex Sweet, *Hort. Brit.* [Sweet] 130. 1826. (LEGUMINOSAE)
30. **Heterotheca inuloides** Cass., *Dict. Sci. Nat.*, ed. 2. [F. Cuvier] 51: 460. 1827. *Doronicum mexicanum* Cerv. in Link & Otto, *Jc. Pl. Rar.* t. 22. 1828. (ASTERACEAE)
31. **Hydrolea cervantesii** Brand, *Pflanzenr. (Engler) Hydrophyllac.*: 184. 1913. °*Hydrolea angustifolia* Cerv. ex Brand, *Pflanzenr. (Engler) Hydrophyllac.*: 184. 1913. *in syn.* (HYDROPHYLLACEAE)
32. **Indigofera suffruticosa** Mill. subsp. **guatemalensis** (Moc., Sessé & Cerv. ex Backer) Kort & G.Thijsse, *Blumea* 30(1): 135 1984. (LEGUMINOSAE)
33. *Inga pulcherrima* Cerv. ex Sweet, *Hort. Brit.* [Sweet] 483. 1826. ≡ *Inga pulcherrima* Sweet ex Paxton, *Mag. Bot.* 11: t. 147. 1844. ≡ **Calliandra tweedii** Benth., *J. Bot.* (Hooker) 2: 140. 1840. *nom. conserv.* ≡ *Feuillea tweedii* (Benth.) Kuntze, *Revis. Gen. Pl.* 1: 189. 1891. ≡ *Anneslia tweediei* Lindm., *Bih. Kongl. Svenska Vetensk.-Akad. Handl.*, 24 (3-7): 51. 1898. ≡ *Mimosa yaguaronensis* Larrañaga, *Escritos Damaso Antonio Larrañaga* 1: 76. 1922. (MIMOSACEAE)
34. **Ipomoea** L., *Sp. Pl.* 1: 159. 1753. ≡ *Mina* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 3. 1824. (CONVOLVULACEAE)
35. **Jatropha ciliata** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
36. **Jatropha dioica** Sessé ex Cerv. in *Supl. Gaz. Lit. México* 3 (suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
37. **Jatropha edulis** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
38. **Jatropha octandra** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
39. **Jatropha palmata** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
40. **Jatropha peltata** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)

41. **Jatropha quinqueloba** Sessé ex Cerv. in *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4 adnot. 1794. (EUPHORBIACEAE)
42. *Jatropha triloba* Sessé ex Cerv., *Gaz. Lit. México* 3(suppl.): 4, adnot. 1794. =**Manihot triloba** (Sessé ex Cerv.) McVaugh in Miranda, in *Bol. Soc. Bot., Mexico* No. 29: 38. 1965. (EUPHORBIACEAE)
43. **Lagascea suaveolens** Kunth in *Nov. Gen. Sp.* [H.B.K.] 4: 24, t. 311. 1820. =*Nocca latifolia* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 31. 1824. (ASTERACEAE)
44. *Leonia salviifolia* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 6. 1825. =**Salvia leonia** Benth. in *Labiata. Gen. Spec.* 303. 1833. *nom. nov.* (LAMIACEAE)
45. *Limnobium boscii* Richard, *Mém. Cl. Sci. Math. Inst. France* 12(2): 32. 181., *nom. illegit.* =*Hydromystria stolonifera* G. Mey. in *Prim. Fl. Esseq.*: 153. 1818. =**Limnobium stoloniferum** (G. Mey.) Griseb. in *Fl. Brit. W.I.* [Grisebach] 506. 1864. =*Jalambicea repens* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 12. 1825. (HYDROCHARITACEAE)
46. **Limnobium** Rich. in *Mem. Inst. Par.* 32: 66. t. 8. 1811. =*Jalambicea* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 12. 1825. (HYDROCHARITACEAE)
47. **Lupinus mexicanus** Cerv. ex Laguna, *Gen. et Sp. Nov.* 22. 1816. (LEGUMINOSAE)
48. **Melampodium longifolium** Cerv. ex Cav., in *Anal. Cienc. Nat.* 6: 333. 1803. =*Melampodium longifolium* Brouss. ex Willd., *Enum. Pl.* [Willdenow] 2: 934. 1809. *nom. inval.* (ASTERACEAE)
49. *Mina lobata* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 3. 1824. =**Ipomoea versicolor** Meisn., *Fl. Bras.* (Martius) 7: 220. 1869. (CONVOLVULACEAE)
50. *Mocinna heterophylla* La Llave, *Registro Trimestre*, 1: 351. 1832. =*Mocinna heterophila* Cerv. ex La Llave in *Cordero in La naturaleza*, 7: 70. Apend. 1885. =**Jarilla heterophylla** (La Llave) Rusby, *Torreya* 21: 50. 1921. (CARICACEAE)
51. **Mocinna** Lag. in *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca] 31. 1816. =*Mocinna* La Llave, *Registro Trimestre*, 1: 351. 1832. *nom. inval.* =*Mocinna* Cerv. ex La Llave in *Cordero in La naturaleza*, 7: 70. Apend. 1885. *nom. inval.* (CARICACEAE)

52. **Monarda citriodora** Cerv. ex Lag., *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca] 2. 1816. (LAMIACEAE)
53. *Montanoa tomentosa* Cerv. In *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 11. 1825. **Eriocoma tomentosa** (Cerv.) Kuntze, *Revis. Gen. Pl.* 1: 336. 1891. (ASTERACEAE)
54. *Nasturtium mexicanum* Moc., Sesse & Cerv. ex DC., *Syst. Nat.* [Candolle] 2: 193. 1821. =*Cardamine palustris* var. *mexicana* (Moc., Sessé & Cerv. ex DC.) Kuntze, *Revis. Gen. Pl.* 1: 25. 1891. °*Radicula mexicana* (Moc., Sessé & Cerv. ex DC.) Standl., *J. Wash. Acad. Sci.* 15: 458. 1925. =**Rorippa mexicana** (Moc., Sessé & Cerv. ex DC.) Standl. & Steyerl., *Publ. Field Mus. Nat. Hist., Bot. Ser.* 23: 54. 1944. (BRASSICACEAE)
55. *Pancreatium trichromum* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 20. 1824. =*Pancreatium trichromum* La Llave & Lex. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 20. 1824. *inval. ref.* =**Coburgia trichroma** (Cerv.) Herb., *Amaryllidaceae* 196. 1837. °*Stenomesson trichromum* (La Llave & Lex.) Ravenna, *Pl. Life* 37: 76. 1981. *inval. comb.* (AMARYLLIDACEAE)
56. **Penstemon campanulatus** Willd. in *Sp. Pl.*, ed. 4 [Willdenow] 3(1): 228. 1800. °*Chelone rosea* Cerv. ex Sweet, *Brit. Fl. Gard.* [Sweet] Ser. I. t. 230. 1828. (SCROPHULARIACEAE)
57. *Perdicium cordatum* Cerv. in La Llave & Lexarza, *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 27. 1824. =*Perdicium cordatum* Cerv., Sessé & Moc., *Pl. Nov. Hisp.* 139 (Naturaleza (Mexico City), Ser. 2, 1: App.) 1890.; ed. 2, 130. 1893. *nom. inval.* =*Acourtia hebeclada* DC, Delessert *Icon. Select.* 4:41. 1838. =*Perezia hebeclada* (DC.) A. Gray, *PL Wright.* 1:127. 1852. =*Perezia hebeclada* var. *urolepis* B.L. Rob., *Proc. Amer. Acad. Arts* 44:625. 1909. =*Acourtia matudae* Rzed., *Bol. Soc. Bot. Mex.* 45:107. 1983. **Acourtia cordata** (Cerv. in La Llave & Lex.) B.L. Turner, *Phytologia* 74(5): 391. 1993. (ver Turner, 1993) (ASTERACEAE)
58. **Perymenium cervantesii** DC., *Prodr.* (DC.) 5: 609. 1836. =*Verbesina mexicana* Cerv. ex DC., *Prodr.* (DC.) 5: 609. 1836. *in syn.* =*Verbesina mexicana* Sessé & Moc., *Pl. Nov. Hisp.* 145 (Naturaleza (Mexico City), Ser. 2, 1: App.) 1889 ; ed. 2, 135. 1890. *nom. inval.* (ASTERACEAE)
59. **Polemonium mexicanum** Cerv. ex Lag., *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca] 10. 1816. (POLEMONIACEAE)

60. **Salvia polystachya** [chia] Cav. in *Icon.* [Cavanilles] 1: 17. 1791. °*Salvia polystachya* Ortega, *Hort. Matr. Dec.*: 55. 1797. *nom. inval.* °*Salvia eremetica* Cerv. ex Lag., *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca] 2. 1816. (LAMIACEAE)
61. **Salvia** Tourn. ex L. *Sp. Pl.* 1: 23. 1753. °*Leonia* Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 2: 6. 1825. (LAMIACEAE)
62. **Solanum cervantesii** Lag., *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca]: 10. 1816. °*Solanum microcarpum* Cerv., *Elenchus Hort. Reg. Matr.*. 1803. °*Solanum microcarpum* Cerv. ex Lag., *Gen. Sp. Pl.* [Lagasca]: 10. 1816 *in syn.* non Vahl, *Symb. Bot.* [Vahl] 2: 40. 1791. (SOLANACEAE)
63. *Stevia callosa* Cerv. ex Loudon, *Hort. Brit.* [Loudon] 335. 1830. *spec.?*; non Nutt. in *Journ. Acad. Philad.* 2: 121. 1821. (ASTERACEAE)\*
64. *Stevia violacea* Cerv. ex Loudon, *Hort. Brit.* [Loudon], ed. 3. 675. 1839. *spec.?* (ASTERACEAE)\*
65. **Tagetes subulata** Cerv. in *Nov. Veg. Descr.* [La Llave & Lexarza] 1: 31. 1824. °*Tagetes multisetata* DC., *Prodr.* (DC.) 5: 645. 1836. (ASTERACEAE)
66. *Trichodiclida linearis* Cerv. in *Cordero in La naturaleza (Mexico City)* 1: 347. 1870. *spec.??* (POACEAE)\*
67. **Tridens** Roem. & Schult., *Syst. Veg.*, ed. 15 bis [Roemer & Schultes] 2: 34. 1817. ≡*Dasyochloa* Willd. ex Steud., *Nomencl. Bot.* [Steudel], ed. 2. 1: 484. 1840. *nom. inval.* ≡*Trichodiclida* Cerv. in *Cordero in La naturaleza (Mexico City)* 1: 346. 1870. (POACEAE)
68. *Triodia pulchella* Kunth, in Humb. Bonpl. & Kunth, *Nov. Gen et Sp.* 1: 155, pl. 47. 1816. ≡*Koeleria pulchella* (Kunth) Spreng., *Syst. Veg.* 1: 332. 1825. ≡*Uralepis pulchella* (Kunth) Kunth, *Rév. Gram.* 1: 332. 1829. ≡*Dasyochloa pulchella* (Kunth) Willd. ex Steud., *Nom. Bot.* [Steudel] ed. 2. 1: 484. 1840. ≡*Trichodiclida prolifera* Cerv. in *Cordero in La naturaleza (Mexico City)* 1: 346. 1870. **Tridens pulchellus** (Kunth) Hitchc. In Jepson, *Fl. Calif.* 1: 141. 1912. (POACEAE)
69. *Viola verticillata* Cerv. in *Anal. Cienc. Nat.* 4: 195. 1803. non Ortega in *Nov. Pl. Descr. Dec.* 4: 50. 1797. (VIOLACEAE)

## APÉNDICE III

**Listado de taxones nuevos insertos en los listados  
de plantas utilizados para las lecciones de botánica impartidas por  
Vicente Cervantes en el año 1788 (Álvarez, 1951, 1953)<sup>3</sup>**

1. *Ageratum strictum* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 72. 1951. nom. inval. non Sims, *Bot. Mag.* 50: t. 2410. 1823.
2. *Apocinum filiforme* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval.
3. *Arenaria procumbens* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval. non Vahl, *Symb. Bot.* (Vahl) i. 50. t. 33. 1790
4. *Asclepia tomentosa* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval.
5. *Bignonia longifolia* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 72. 1951. nom. inval. non Willdenow, *Sp. Pl.*, ed. 4 [Willdenow] 3(1): 306. 1800.
6. *Cactus coronatus* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval. non Lamarck, *Encycl.* (Lamarck) 1(2): 537. 1785.
7. *Cactus horridus* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval. non Salisbury, *Prodr. Stirp. Chap. Allerton* 348. 1796.
8. *Cactus triangularis* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval. non Linnaeus, *Sp. Pl.* 1: 468. 1753
9. *Cactus undulatus* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval.
10. *Cassia chinensis* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval. non Lamarck, *Encycl.* (Lamarck) 1(2): 644. 1785.
11. *Coreopsis filiformis* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 73. 1951. nom. inval.

---

<sup>3</sup> El listado se encuentra ordenado alfabéticamente. Los nombres subrayados se corresponden con descripciones insertas por Sessé y Mociño, bajo el mismo nombre.

12. *Coreopsis tuberosa* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 73. 1951. nom. inval.
13. *Crinum angustifolium* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval. non R.Br., *Prodr. Fl. Nov. Holland.* 297. 1810.
14. *Croton pastorile* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 73. 1951. nom. inval.
15. *Cynanchus lineare* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval.
16. *Digitalis rosea* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 72. 1951. nom. inval.
17. *Digitalis violacea* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 72. 1951. nom. inval.
18. *Eupatorium album* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 73. 1951. nom. inval. non Linnaeus, *Mant. Pl.* 111. 1767.
19. *Euphorbia pendula* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval. non Link, *Enum. Hort. Berol.* Alt. 2: 10. 1822.
20. *Gomphrena diffusa* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval. non Sprengel, *Syst. Veg.* (ed. 16) [Sprengel] 1: 824. 1824.
21. *Heliotropium lineare* Cerv. in Álvarez, E.: *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval. non Gürke, *Nat. Pflanzenfam.* [Engler & Prantl] 4(3a): 96. 1893.
22. *Ipomea maculata* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval.
23. *Ipomea triloba* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval.
24. *Justicia coccínea* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval.
25. *Lilium variegatum* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval.
26. *Lithrum palustre* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval.

27. *Lobelia sempervirens* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 73. 1951. nom. inval.
28. *Malva mexicana* Cerv. in Álvarez, *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 72. 1951. nom. inval. non S.Schauer, *Linnaea* 20: 724. 1847. *Malva mexicana* Sessé & Moc., *La Naturaleza* (Mexico City) ser. 2, 1, app. 111. 1889.
29. *Malva verticalis* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 72. 1951. nom. inval.
30. *Nissolia citriodora* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 72. 1951. nom. inval.
31. *Oenothera laciniata* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval. non Hill in Hill, *Veg. Syst.* 12, appendix: 64, pl. 10. 1767.
32. *Oenothera procumbens* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval.
33. *Ornithanthus* Cerv., in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval.
34. *Ornithanthus purpureus* Cerv., in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval.
35. *Plumbago mexicana* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval. non Kunth, *Nov. Gen. Sp.* [H.B.K.] 2: 221. 1818
36. *Salvia bicolor* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval. non Lamarck, *Tabl. Encycl.* 1: 69. 1791. *Salvia bicolor* Sessé & Moc., *La Naturaleza* (Mexico City) ser. 2, 1, app. 8. 1887.
37. *Salvia chia spuria* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval.
38. *Salvia grandiflora* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval. non Etlinger, *Comm. Bot.-Med. Salvia* 17. 1777. *Salvia grandiflora* Sessé & Moc., *Pl. Nov. Hisp.* 8 (*La Naturaleza* (Mexico City), Ser. 2, 1: App.); ed. 2, 7. 1887.
39. *Salvia hispanica* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval. non Linnaeus, *Sp. Pl.* 1: 25. 1753.

40. *Salvia palafoxiana* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval. *Salvia palafoxiana* Sessé & Moc., *La Naturaleza* (Mexico City) ser. 2, 1, app. 8. 1887.
41. *Salvia succinta* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval.
42. *Scutellaria mexicana* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 72. 1951. nom. inval. non A.J.Paton, *Notes Roy. Bot. Gard. Edinburgh* 46(3): 346. 1990
43. *Sedum luteum* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 71. 1951. nom. inval. non Garsault, *Fig. Pl. Med.* 4: t. 539. 1764.
44. *Serapias glutinosa* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 73. 1951. nom. inval.
45. *Serapias parasítica* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 73. 1951. nom. inval.
46. *Stapelia scandens* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval.
47. *Tagetes anethina* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 73. 1951. nom. inval. *Tagetes anethina* Sessé & Moc., *La Naturaleza* (México City) ser. 2, 1, app. 142. 1890.
48. *Tradescantia latifolia* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 70. 1951. nom. inval. non Ruiz & Pavón, *Fl. Peruv.* [Ruiz & Pavón] 3: 44, t. 272. 1802.
49. *Verbena laciniata* Cerv. in Álvarez, E., *Anales de Int. Bot. Cavanilles* 10(2): 69. 1951. nom. inval. non Briquet, *Annuaire Conserv. Jard. Bot. Genève* 7-8: 296. 1904.

## APÉNDICE IV

## Bibliografía de Vicente Cervantes

1. LONGINOS, J.; BACAS, G.; CERVANTES, V.; CUÉLLAR, V. (1786): *Exercicios públicos de Botánica, que tendrán en la pieza de la enseñanza de las casas del Real Jardín Botánico (...) dirigiéndolos el Dr. D. Casimiro Gomez Ortega...* Imprenta Real, Madrid.
2. CERVANTES, V. (1786): Discurso de Don Vicente Cervantes. *Memorial Literario, Instructivo y Curioso de la Corte de Madrid*, XII-1786.]
3. CERVANTES, V. (1788): Especies de Plantas que han servido de exemplo a la demostración de las lecciones en el Curso del año de 1788. *Archiv. Del Jardin Bot. Madrid legajo IV-4ª*, 18. *Catalogus Plantarum Novae Hispaniae*.
4. CERVANTES, V. (1789): Exercicios públicos de botánica, tenidos en la real y Pontificia Universidad de México por el Br. D. Vicente de la Peña, D. Francisco Giles de Avellano, y D. Joseph Timoteo Arsina; dirigiéndolos D. Vicente Cervantes Catedrático de Botánica de dicha Universidad, y Alcalde Examinador de farmacia en el real Tribunal del proto Medicato, el Jueves 11 de Diciembre a las quatro de la tarde de 1788. *Memorial Literario de Madrid* 18(1): 31-36.
5. CERVANTES, V. (1789): Oración pronunciada en 2 de Mayo de 1788, en la sala del nuevo Real Estudio de Botánica de México, por el Catedrático de aquel real Jardín D. Vicente Cervantes. *Memorial Literario de Madrid* 16(1): 17-31.
6. CERVANTES, V. (1789): *Utilidad del método en el estudio de las plantas*. México.
7. CERVANTES, V. (1790): La utilidad del método en el estudio de las plantas. *Memorial Literario*. 107: 502-510.
8. CERVANTES, V. (1791): *Discurso sobre las plantas medicinales que crecen en las cercanías de México*. México.
9. CERVANTES, V. (1793): Oración que pronunció en la apertura del curso de botánica el día 1º. de junio de 1793 el Br. D. Manuel María Bernal, profesor de cirugía y discípulo de esta escuela, en el jardín del Real Palacio destinado interinamente para este efecto: compuesta por D. Vicente

- Cervantes, catedrático del Real Jardín Botánico de México. *Gaceta de Literatura* 3: 158-183.
10. CERVANTES, V. (1794): *Descripción de la Castilloa elástica*. Imprenta herederos de Zúñiga. México.
  11. CERVANTES, V. (1794): Reproducción del Discurso pronunciado en el Real Jardín Botánico el 2 de junio de 1794 por el catedrático D. Vicente Cervantes. *Gazeta Literatura* 3: 319-344.
  12. CERVANTES, V. (1797): *Traducción del Tratado elemental de química de Antonio Lorenzo Lavoisier* 1789. México.
  13. CERVANTES, V. (1803): De la violeta estrellada y sus virtudes. *Anales de Ciencias Naturales* 6: 185-199.
  14. CERVANTES, V. (1803): Del género Chirostemon. *Anales de Ciencias Naturales* 6: 303-315.
  15. CERVANTES, V. (1815): Catálogo botánico de las 281 especies de semillas mexicanas que contiene, con sus correspondientes números, el adjunto cajoncito, más una comunicación para que lo reciba el señor M.Lagasca. *Archiv. Jardin Bot. Madrid. Catalogus Plantarum Novae Hispaniae*.
  16. CERVANTES, V. (1824): *Mina* Cerv., *Morenoa* Cerv., *Perdicium cordatum* Cerv., *Cacalia sinuata* Cerv., *Anthemis lutescens* Cerv., *Anthemis sinuata* Cerv., *Tagetes subulata* Cerv., *Coreopsis tetragona* Cerv., *Nocca latifolia* Cerv. In. La Llave, P. & Lexarza, J. *Novorum Vegetabilum Descriptiones in lucem prodeunt opera. Fasciculus I*: 4-32.
  17. CERVANTES, V. (1825): *Calibrachoa* Cerv., *Leonia* Cerv., *Montañoa* Cerv., *Jalambicea* Cerv., *Calibrachoa procumbens* Cerv., *Leonia salvifolia* Cerv., *Montañoa tomentosa* Cerv., *Jalambicea repens* Cerv., In. La Llave, P. & Lexarza, J. *Novorum Vegetabilum Descriptiones in lucem prodeunt opera. Fasciculus II*: 3-14.
  18. CERVANTES, V. (1830): Sinonimia de plantas. En: Sahagún, B. *Historia General de las cosas de Nueva España* [Bustamante, C. M. ed.]. 3: 337-339.
  19. CERVANTES, V. (1870): In F. Cordero. Géneros nuevos de gramíneas descubiertos por el señor Don Vicente Cervantes, de los alrededores de México. *La naturaleza* 1: 343-351.
  20. CERVANTES, V. (1889): *Ensayo á la materia médica vegetal de México*. Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento [Edición de "El Estudio"], México.

## APÉNDICE V

**Lugares donde existen materiales procedentes  
de la Expedición para la Flora de nova Hispania,  
en la que participó Vicente Cervantes**

<b>Título (1)</b>	<b>Localización (2)</b>	<b>Autor (3)</b>
Plantas de la expedición Mexicana	Kew (K) (Londres, Gran Bretaña)	Ramírez, 1899 Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Plantas de la expedición Mexicana	British Museum (BM) (Londres, Gran Bretaña)	Ramírez, 1899 Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Pablo de La Llave	Jardín de Ginebra (G) (Suiza)	Stafleur & Cowan, 1979 Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Herbario de Sessé y Mociño	Real Jardín Botánico Madrid (MA) España	Stafleur & Cowan, 1985 Nelson, 1997 Blanco, 2000 Blanco, 2009
Ilustraciones De Sessé y Mociño	Pittsburg (HU)(USA)	McVaugh, 1982 Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000 Schmid, 2000
Ilustraciones De Sessé y Mociño	Jardín de Ginebra (G) (Suiza)	McVaugh, 1982 Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000 Schmid, 2000
Materiales de Sessé	Florenca (FI) (Italia)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	Kew (K) (Londres, Gran Bretaña)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	British Museum (BM) (Londres, Gran Bretaña)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	Illinois (F) (USA)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	New York (NY) (USA)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000

Materiales de Sessé	Oxford (OXF) (USA)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	Smithosonia Institution, (US) (USA)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	San Louis (MO) (USA)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	Berlín (B) (Alemania)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	Meise (BR) (Bélgica)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	Copenhagen (C) (Dinamarca)	Stafleur & Cowan, 1985
Materiales de Sessé	Cambridge (GH, AMES) (USA)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	Leiden (L) (Holanda)	Stafleur & Cowan, 1985
Materiales de Sessé	San Petesburgo (LE) (Rusia)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	Paris (P) (Francia)	Stafleur & Cowan, 1985 Blanco, 2000
Materiales de Sessé	Viena (W) (Austria)	Stafleur & Cowan, 1985
Materiales de Cervantes	México (MEXU) (México)	Veldkamp, 2001
Materiales de la expedición a Nueva España	Barcelona (BC) Halle (HAL) (España)	Blanco, 2000 Ibáñez & al., 2006
Materiales de la expedición a Nueva España	Halle (HAL) (Alemania)	Blanco, 2000
Materiales de la expedición a Nueva España	Madrid (MAF) (España)	Blanco, 2000
Materiales de la expedición a Nueva España	Sevilla (SEV) (España)	Rodriguez, 2009
Materiales de la expedición a Nueva España	Ginebra (G-DC) (Suiza)	Blanco, 2009

Materiales de la expedición a Nueva España	Cambridge (CGE) (Gran Bretaña)	Blanco, 2000
Semillas de Cervantes	Madrid (MA) (España)	Lagasca, 1816

Se identifican tres aspectos: el título de los materiales procedentes de la expedición de la Flora de Nova Hispania (1), el lugar donde se encuentran conservados esos materiales (2); y el autor que afirma ese supuesto (3).



## Dos artículos olvidados de Mario Roso de Luna en la literatura astronómica internacional

JOSÉ M. VAQUERO  
*Departamento de Física. UEx.  
Centro de História das Ciências da  
Universidade de Lisboa*

### RESUMEN

*Dos artículos publicados en sendas revistas astronómicas internacionales por Mario Roso de Luna son analizados y comentados. Ambos artículos son muy similares y están dedicados a describir un aparato para hacer medidas de diversos parámetros de las bandas oscilantes, un fenómeno que ocurre inmediatamente antes y después de la fase de totalidad durante los eclipses de Sol. La contribución de Mario Roso de Luna se enmarca dentro del desarrollo de la astronomía en España y de los estudios astronómicos internacionales sobre fenómenos durante los eclipses en el inicio del siglo XX. Por último, los artículos son reproducidos en un apéndice.*

**PALABRAS CLAVE:** Historia de la Astronomía, Roso de Luna, Eclipses.

### ABSTRACT

*Two papers published by Mario Roso de Luna each of them in a leading astronomical journal are analyzed and commented. Both papers are very similar and they are devoted to describe an apparatus to make measurements of several parameters of shadow bands, a phenomenon that occurs just immediately before and after the totality phase during solar eclipses. The contribution by Mario Roso de Luna is contextualized in the frame of the development of astronomy in Spain and the international astronomical studies on eclipse phenomena in early 20th century. Finally, both papers are reproduced in appendix.*

**KEY WORDS:** History of Astronomy, Roso de Luna, Eclipses.

## 1. INTRODUCCIÓN

En las últimas tres décadas han aparecido numerosos trabajos académicos sobre la vida y la obra de Mario Roso de Luna (1872-1931), especialmente gracias al empeño del Dr. Esteban Cortijo. En casi todos estos estudios se citan las actividades de Roso de Luna como astrónomo aunque la mayoría están enfocados a otros aspectos de este polifacético personaje como la arqueología, la teosofía o, incluso, el ocultismo (García, 1981; Cortijo, 1981, 1982, 1992, 2007). Hasta el momento, Teixidó Gómez (1997) y Oliver (1997) son los únicos que han centrado la atención en el trabajo científico de Roso de Luna, aunque dedicándole sólo siete y cuatro páginas respectivamente. Por lo tanto, no hay ningún estudio riguroso del verdadero papel que jugó Roso de Luna en la astronomía española. Hasta tal punto sus trabajos astronómicos son desconocidos que todos sus biógrafos lo hacen descubridor de un cometa (el denominado C/1893 N1) y, sin embargo, los catálogos cometarios internacionales no le reconocen este honor (Kronk, 2004).

Las cuatro páginas dedicadas a Roso de Luna en el libro de Oliver (1997) son muy significativas pues ponen de manifiesto dos hechos de interés. El primero es la escasa presencia del de Logrosán en la literatura astronómica española de la época. El segundo hecho es la llamativa ausencia de trabajos de observación con telescopio en la obra de Roso de Luna. Esto último explica su “fracaso” como descubridor de cometas y estrellas novas pues es evidente que no pudo competir con los astrónomos profesionales o aficionados que usaban telescopios.

La historia de la astronomía en España ha mostrado el rápido avance de esta ciencia en nuestro país durante el periodo 1850-1914 gracias a las ideas regeneracionistas, por una parte, y a la feliz coincidencia de varios eclipses de Sol, por otra. En efecto, los eclipses totales o anulares de Sol de 1860, 1870, 1900, 1905 y 1912 fueron visibles desde parte del territorio español lo que propició el encuentro y las colaboraciones entre científicos españoles y extranjeros. Además del desarrollo institucional de la astronomía en España, también se produjo el nacimiento de la astronomía *amateur* española durante esta época (Ruiz-Castell, 2008). Cádiz y Cataluña constituyeron dos núcleos importantes de este nuevo movimiento con personajes como José Joaquín Lãnderer Climent (1841-1922), Augusto Arcimis Werle (1844-1910), Josep Comas i Solà (1868-1937), Eduard Fontserè Riba (1870-1970) y Rafael Patxot Jubert (1872-1964). Además, otros astrónomos aficionados aparecían por casi toda la geografía española como Pedro de A. Peña (Palma de Mallorca), Enrique López

Morales (Almería), Juan Valderrama (Santa Cruz de Tenerife) o Ildefonso González (Jaén). A principios del siglo XX, muchos de estos personajes se encuentran entre lo *amateur* y lo profesional llegando a producirse en algunos casos el salto definitivo a la profesionalidad (como el caso claro de Fontserè). Es en este contexto donde debemos situar el trabajo astronómico de Roso de Luna.

Por otro lado, los eclipses han sido siempre momentos privilegiados para la observación tanto *amateur* como profesional (véase, por ejemplo, el capítulo 4 de Vaquero y Vázquez, 2009). No es de extrañar que Roso de Luna estuviera muy interesado en la observación de eclipses solares y los fenómenos relacionados con ellos, especialmente con todas las posibilidades que le ofrecía la singular ocurrencia de eclipses observables desde España. No en vano, Roso de Luna tuvo un papel destacado en la observación del eclipse del 28 de mayo de 1900 desde Plasencia. En el periódico local *El Dardo*, por ejemplo, C. G. de Cambos (1900) hacía una descripción de los reconocimientos hechos a Roso de Luna por sus observaciones durante este eclipse.

El objeto de este artículo es, precisamente, resaltar un aspecto que creemos importante de la contribución de Roso de Luna al estudio de los eclipses y, más concretamente, de las llamadas “bandas oscilantes” (un fenómeno óptico de carácter atmosférico que sucede durante los eclipses totales de Sol). Roso de Luna publicó en 1906 dos pequeños artículos en dos de las grandes revistas astronómicas del mundo (que, incluso, hoy en día siguen publicándose): *Astronomische Nachrichten* y *Publications of the Astronomical Society of the Pacific*. Pese a la gran cantidad de estudios sobre la obra del genio de Logrosán, estos artículos han sido ignorados por los investigadores hasta ahora. Ambos nos muestran una visión poco conocida de la obra astronómica de Mario Roso de Luna.

## 2. UN APARATO PARA EL ESTUDIO DE LAS “BANDAS OSCILANTES”

Las “bandas oscilantes” (más conocidas por su nombre inglés “shadow bands” [bandas de sombra]) son unas líneas ondulantes que se ven cruzando la superficie de la Tierra y que aparecen justo antes y después de la fase de totalidad en los eclipses totales de Sol. Las “bandas oscilantes” se desplazan rápidamente, no siempre son observadas y su explicación ha intrigado a los científicos durante siglos. Esencialmente, son un fenómeno de carácter óptico-atmosférico que se aprecia más claramente cuando los observadores miran a

superficies de color claro, como paredes blancas de edificios o suelos (Figura 1). Codona (1986) propuso una teoría para explicar este fenómeno basándose en las irregularidades de la frontera entre capas de aire frío y cálido que son atravesadas por la luz solar. Las observaciones más recientes (Gladysz et al., 2005) han mostrado un grado de acuerdo excepcional con esta última teoría.



**Figura 1.** Una ilustración, algo exagerada, del fenómeno de las “bandas oscilantes” sobre la pared de un edificio. La imagen ha sido publicada en varios libros dedicados a eclipses como Todd (1900), Littmann et al. (1999) y Steel (2001).

Los dos artículos de Roso localizados en la prensa astronómica internacional están relacionados con los estudios sobre las “bandas oscilantes” realizados durante los eclipses solares que fueron observados desde España a principios del siglo XX. Curiosamente, ambos artículos contienen prácticamente el mismo texto. El lector puede encontrar una copia facsímil de ambos en el apéndice. El primer artículo está datado en Madrid el 3 de septiembre de 1905 (Roso de Luna, 1906a). Fue publicado en inglés en la revista estadounidense

*Publications of the Astronomical Society of the Pacific*. El segundo artículo está datado en Madrid el 19 de enero de 1906 (Roso de Luna, 1906b) y fue publicado en español en la revista alemana *Astronomische Nachrichten*. Ambas revistas siguen existiendo hoy en día y han sido, desde su creación, vehículos de información privilegiados de la comunidad astronómica internacional. La Sociedad Astronómica del Pacífico (*Astronomical Society of the Pacific*) fue fundada en 1889 por un grupo de astrónomos profesionales y *amateurs* del norte de California y, desde entonces, la revista *The Publications of the Astronomical Society of the Pacific* ha sido publicada regularmente. La revista alemana *Astronomische Nachrichten* fue fundada en 1821 por H. C. Schumacher y es la revista astronómica más antigua del mundo que sigue publicándose.

Con estos dos artículos, Roso de Luna presentaba a la comunidad astronómica internacional un aparato ideado por él para el estudio de las bandas oscilantes. Entre los dos textos sólo hay pequeñas diferencias aunque el artículo publicado en *The Publications of the Astronomical Society of the Pacific* incluye un esquema del aparato hecho a mano que no está incluido en el otro artículo.

Roso de Luna no cita ninguna referencia bibliográfica en particular sobre las observaciones de las bandas oscilantes. Sin embargo, muestra su conocimiento de las observaciones de William Henry Pickering y de Frank Hagar Bigelow sobre las bandas oscilantes. Pickering es uno de los grandes observadores astronómicos de finales del siglo XIX y principios del XX. Él tiene una relevancia especial en la Historia de la Astronomía debido al interés que mostró en la elección de lugares para construir observatorios astronómicos (Marché II, 2007). Gracias a él, varios observatorios de Estados Unidos fueron construidos en la cima de altas montañas en unas condiciones atmosféricas óptimas para la observación astronómica. Destacó en diversos campos como la observación del planeta Marte (Plotkin, 1993) o la búsqueda de planetas más allá de la órbita de Neptuno (Sadler, 1990). Por otro lado, Bigelow fue un meteorólogo del estadounidense *Weather Bureau* que estuvo interesado en los fenómenos meteorológicos producidos durante los eclipses (Bigelow, 1902).

Roso de Luna cita las dos teorías entonces vigentes que intentaban explicar el fenómeno de las bandas oscilantes. Por un lado, se sugería que las corrientes de viento (en especial, en la alta atmósfera) podían afectar a los rayos luminosos solares y provocar las bandas de luz observadas. Por otro, la difracción de la luz en el borde del disco lunar parecía otro mecanismo plausible para el origen de las bandas oscilantes.

Las observaciones de las bandas oscilantes realizadas por Roso de Luna en el eclipse total del 30 de agosto de 1905 desde Soria fueron realizadas usando dos pantallas colocadas en la vertical y en la horizontal del observador. Según se desprender de ellas, los elementos productores de las bandas oscilantes estaban colocados casi en la vertical del observador (variando de 88° a 99° en cinco segundos) y formaba con el plano vertical del observador (orientado en el sentido este a oeste) un diedro menor de 45°. Según las observaciones de Roso de Luna, la anchura de las bandas era de 2 cm y la distancia entre banda y banda era de 6 cm. Por último, Roso de Luna también estimó su velocidad en 30 m/s (cuatro bandas por segundo).

Hemos de notar que la observación y la medición de las “bandas oscilantes” por Roso de Luna en el eclipse de 1905 era ya un logro científico de interés debido a la extrema dificultad con la que se presenta este fenómeno. No en vano, otros observadores del eclipse no consiguieron ni observarlas ni medirlas. Tomemos como ejemplo la expedición organizada por el Observatorio de la Cartuja de la Compañía de Jesús a Carrión de los Condes (Palencia). José Mier Terán, el Director de esta cuidada y meticulosa expedición, dijo sobre las “bandas oscilantes”: “Preparados, como arriba hemos apuntado, los blancos lienzos bien orientados y las correspondientes reglas graduadas para medir la anchura, dirección, número, velocidad, aparición y desaparición de las célebres bandas oscuras, y estando atentos y bien prevenidos en sus sitios los observadores de esta sección, ni antes ni después de la totalidad vieron rastro de ellas. [...] Sin embargo, haremos constar aquí que uno de nuestros observadores, que por cierto no pertenecía a la sección de sombras ondulantes, escribe: “vi unas sombras que cruzaban de W a E, unas tres o cuatro”. [...] ¿Cómo es posible que los que estaban instruidos para su observación y cuya descripción ya de antemano les era familiar, no percibiesen ni una sola? Si las hubo, debieron ser imperceptibles.” (Mier Terán, 1905, pp. 62-63)

A partir de la experiencia obtenida en la observación de las “bandas oscilantes” en el eclipse de 1905, Roso de Luna diseñó el aparato para medir las bandas oscilantes. La idea consiste en colocar seis pantallas en diferentes planos de observación donde se pueden marcar las bandas oscilantes antes y después de la fase de totalidad. Hemos de indicar que con sólo dos pantallas sería suficiente para realizar las medidas tal y como hizo Roso de Luna en el eclipse de 1905. Sin embargo, la precisión de estas medidas es muy baja. Por ello, Roso de Luna propone el uso de seis pantallas distintas. De esta forma, es mucho más fácil realizar un análisis más riguroso de los errores experimentales cometidos durante la medida.

Roso de Luna indica en los artículos que su intención es observar con este aparato las bandas oscilantes en el eclipse de 1912, que también sería visible desde España. Desconocemos si, finalmente, Roso de Luna intentó realizar estas medidas, aunque sí sabemos que pidió una ayuda a la Junta de Ampliación de Estudios para hacerlo. Sin embargo, es interesante resaltar que los observadores de este eclipse (Carrasco, 1914) mostraron claramente que no fue total como se esperaba sino híbrido (es decir, que se observa como total en algunos lugares y como anular en otros, debido a la gran similitud entre los diámetros aparentes del Sol y de la Luna en el momento de la observación).

Pese a la originalidad del aparato ideado por Roso de Luna, la experiencia ha demostrado que las observaciones visuales no tienen la precisión suficiente en este tipo de fenómenos tan difíciles de observar. El estudio experimental de las bandas oscilantes no se ha realizado con precisión suficiente hasta el uso de la fotografía y el vídeo para el registro y posterior análisis del fenómeno (ver los trabajos de Marschall et al., 1984; Jones, 1996, 1999; Jones y Jones, 1996 y Gladysz et al., 2005).

### 3. CONCLUSIÓN

El aparato ideado por Roso de Luna es muy original y muy sencillo a la vez. Esto nos muestra a un astrónomo *amateur* con iniciativa y, quizás más importante, situado respecto a los intereses y las ideas que estaba desarrollando el resto de la comunidad astronómica. Debemos resaltar que Roso de Luna sabe buscar un “campo de acción” adecuado a sus características como observador, especialmente teniendo en cuenta sus limitaciones instrumentales para hacer contribuciones importantes a la astronomía de ese momento. Los astrónomos profesionales en el inicio del siglo XX estaban interesados en hacer contribuciones basadas fundamentalmente en la espectroscopia de la corona solar. Puede verse la tesis de Vaquero (2004) para una descripción de este tipo de estudios y el capítulo 8 de Sánchez Ron (2001) para una visión más general de los estudios espectroscópicos en este periodo y, en especial, su relación con el desarrollo de la física cuántica. Sin embargo, este tipo de estudios del espectro de la corona solar estaban vetados a un astrónomo *amateur* como Roso de Luna, fundamentalmente por la necesidad de un instrumental delicado y caro. Así, él dirigió su trabajo hacia otro aspecto no cubierto por los astrónomos profesionales pero que supone un reto científico de primera línea.

El hecho de que estos dos artículos hayan pasado desapercibidos hasta ahora nos indica que se debe abordar un estudio serio y pormenorizado de la

obra astronómica de Roso de Luna, pese a que no hay constancia de que usase telescopios y pese a su alejamiento del mundo astronómico a lo largo de su periplo vital. Esto debe hacerse no con el ánimo de resucitar glorias científicas extremeñas a cualquier precio, afán inútil y neo-nacionalista que parece ser el ánimo de algunos trabajos recientes sobre la historia de la ciencia en Extremadura, sino para completar el análisis de la astronomía *amateur* en España en los inicios del siglo XX y para indagar en las repercusiones de los conocimientos astronómicos de Roso de Luna en el resto de su obra, especialmente en sus estudios arqueológicos. No en vano, el inicio de la arqueoastronomía se fraguó en los primeros años del siglo XX (aunque no sería hasta la década de los 70 cuando alcanzó un “status” razonable como disciplina científica). Seguro que a Roso de Luna le hubiese encantado el giro que ha sufrido en los últimos años convirtiéndose en la actual “astronomía cultural” (Belmonte Avilés, 2006).

#### **AGRADECIMIENTOS**

Este trabajo ha sido parcialmente financiado por el proyecto de investigación AYA2008-04864/AYA del Ministerio de Ciencia e Innovación.

## REFERENCIAS

- BELMONTE AVILÉS, J. A. (2006): “De la arqueoastronomía a la astronomía cultural” *Boletín de la Sociedad Española de Astronomía* **15**, 23-40.
- BIGELOW, F. H. (1902) *Eclipse Meteorology and Allied Problems* (United States Department of Agriculture, Weather Bureau).
- CAMBOS, C. G. (1900): “Roso de Luna” *El Dardo* **II** (nº 53), 24 de junio, [2].
- CARRASCO, P. (1914): “El eclipse de sol de 17 de abril de 1912: su naturaleza en la zona española” *Anales de la Sociedad de Física y Química* **XII**, 482-499.
- CODONA, J. L. (1986): “The scintillation theory of eclipse shadow bands” *Astronomy and Astrophysics* **164**, 415-427.
- CORTIJO, E. (1981): *Dos introducciones a M. Roso de Luna* (Cáceres: Institución Cultural El Brocense).
- CORTIJO, E. (1982): *Mario Roso de Luna: Teósofo y Ateneísta* (Cáceres: Institución Cultural El Brocense).
- CORTIJO, E. (1992): *Mario Roso de Luna* (Badajoz: Departamento de Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Badajoz).
- CORTIJO, E. (2007): *Mario Roso de Luna: quién fue y qué dijo* (Sevilla: Editorial Renacimiento).
- GARCÍA, R. (1981): *El Mago de Logrosán: Mario Roso de Luna, un genio extremeño olvidado* (Cáceres: Institución Cultural “El Brocense”).
- GLADYSZ, S., REDFERN, M., JONES, B. W. (2005): “Shadow bands observed during the total solar eclipse of 4 December 2002, by high-resolution imaging” *Journal of Atmospheric and Solar-Terrestrial Physics* **67**, 899-906.
- JONES, B.W. (1996): “Shadow bands during the total solar eclipse of 3 November 1994” *Journal of Atmospheric and Terrestrial Physics* **58**, 1309-1316.
- JONES, B.W. (1999): “Shadow bands during the total solar eclipse of 26 February 1998” *Journal of Atmospheric and Solar-Terrestrial Physics* **61**, 965-974.
- JONES, B.W. y JONES, C.A.L. (1996): “Shadow bands during the total solar eclipse of 11 July 1991” *Journal of Atmospheric and Terrestrial Physics* **56**, 1535-1543.

- KRONK, G. W. (2004): *Cometography: a catalog of comets, volume 2, 1800–1899* (Cambridge: Cambridge University Press).
- LITTMANN, M., WILLCOX, K., ESPENAK, F. (1999): *Totality: Eclipses of the Sun* (New York: Oxford University Press).
- MARCHÉ II, J. D. (2007): “Pickering, William Henry”, en Thomas Jockey (Editor-in-Chief), *The Biographical Encyclopedia of Astronomers* (New York: Springer), pp. 907-908.
- MARSCHALL, L. A., MAHON, R. y HENRY, R.C. (1984): “Observations of shadow bands at the total solar eclipse of 16 February 1980” *Applied Optics* **23**, 4390-4393.
- MIER TERÁN, J., S.J. (1905): *Eclipse Total de Sol del 30 de agosto de 1905: Observaciones hechas en Carrión de los Condes (Palencia) por la Sección Astronómica del Observatorio de la Cartuja (Granada) dirigido por los padres de la Compañía de Jesús* (Granada: Tip. de López Guevara).
- OLIVER, J. M. (1997): *Historia de la Astronomía Amateur en España* (Madrid: Equipo Sirius).
- PLOTKIN, H. (1993): “William H. Pickering in Jamaica: The Founding of Woodlawn and Studies of Mars” *Journal for the History of Astronomy* **24**, 101-122.
- ROSO DE LUNA, M. (1906a): “Total solar eclipses. Sketch of an apparatus for investigating the position of the producing elements of the shadow-bands in space” *Publications of the Astronomical Society of the Pacific* **18**, 53-55.
- ROSO DE LUNA, M. (1906b): “Eclipses totales de Sol. Boceto de un aparato para investigar la posición de los elementos productores de las “shadow bands” (bandas oscilantes) en el espacio” *Astronomische Nachrichten* **171**, 87-90.
- RUIZ-CASTELL, P. (2008): *Astronomy and Astrophysics in Spain (1850-1914)* (Cambridge: Cambridge Scholars Publishing).
- SADLER, P. M. (1990): “William Pickering’s Search for a Planet beyond Neptune” *Journal for the History of Astronomy* **21**, 59–64.
- SÁNCHEZ RON, J. M. (2001): *Historia de la física cuántica: I. El período fundacional (1860-1926)* (Madrid: Drakontos, Crítica).
- STEEL, D. (2001): *Eclipse: the celestial phenomenon that changed the course of history* (Washington: The Joseph Henry Press).

- TEIXIDÓ GÓMEZ, F. (1997): *Científicos Extremeños* (Badajoz: Universitas Editorial).
- TODD, N. L. (1900): *Total eclipses of the Sun*, revised edition (Boston: Little, Brown).
- VAQUERO, J. M. (2004): *El éter en la física española del primer tercio del siglo XX: el caso de Pedro Carrasco Garrorena (1883-1966)* (Badajoz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, colección tesis doctorales).
- VAQUERO, J. M. y VÁZQUEZ, M. (2009): *The Sun Recorded Through History: Scientific Data Extracted from Historical Documents* (Berlin: Springer, Astrophysics and Space Science Library, vol. 361).

#### APÉNDICE DOCUMENTAL

- ROSO DE LUNA, Mario (1906): “Eclipses totales de Sol. Boceto de un aparato para investigar la posición de los elementos productores de las “shadow bands” (bandas oscilantes) en el espacio” *Astronomische Nachrichten* **171**, 87-90.
- ROSO DE LUNA, Mario (1906): “Total solar eclipses. Sketch of an apparatus for investigating the position of the producing elements of the shadow-bands in space” *Publications of the Astronomical Society of the Pacific* **18**, 53-55.

87	4086	88
<p>die auf Beträge jener Zahlen, die kleiner sind als etwa 0'10 und 0'08, gegründet sind, jede tatsächliche Berechtigung abgesprochen werden muß. Dasselbe kann man wohl auch von Tabelle VI behaupten. (In allen drei Reihen kommen unter den je 42 Zahlen im Durchschnitt je 18 Zeichenwechsel vor.)</p> <p>Die »Re-Discussion« des Herrn Poor hat also in dieser Richtung keine neuen Gesichtspunkte erwiesen, zumal wenn man unter Berücksichtigung des oben Gesagten den geradezu idealen Zeichenwechsel in Tabelle IV durch den einfachen Anblick (besonders in der Reihe für Ambronn und im Mittel) erkennt. Auch die in der Figur 1 auf Seite 312 beigebrachten Kurven sagen, soweit es die zweite und dritte betrifft <sup>1)</sup>, meiner Ansicht nach nichts anderes aus, als daß die beiden Werte von <math>(\rho - a)</math> für 1890 und 1891, die, wie mehrfach dargetan, aus einer Untersuchung der vorliegenden Art ganz wegbleiben sollten, stark nach der positiven Seite von dem allgemeinen Mittel abweichen; fallen diese beiden ersten Jahre weg, so zeigen die Kurven nur noch Schwankungen, die gar nichts besonderes mehr aufweisen, denn alle Abweichungen liegen dann innerhalb der Grenze von <math>\pm 0'10</math>, oder gar <math>\pm 0'08</math>, also innerhalb der Beträge, welche wie oben gezeigt, den mittleren Fehlern der Jahresmittel von <math>(\rho - a)</math> etwa entsprechen. Des weiteren dürfte der Verlauf der Vorzeichen in Tafel V (S. 313) doch auch nicht für eine Veränderlichkeit sprechen, da offenbar die Darstellung der Werte durch die Annahme der »variable figure« der Sonne nicht besser geworden ist, wenn das auch durch die Abnahme der Fehler-summe scheinbar der Fall ist; denn diese Abnahme ist nicht durch eine richtigere Darstellung, sondern nur durch eine Rücksichtnahme auf die Werte der Jahre 1890 und 1891 erfolgt und hat bewirkt, daß die nunmehr übrig bleibenden Beträge erst recht einen periodischen Verlauf aufweisen, der früher gar nicht vorhanden war. Während der Jahre 1890</p>	<p>bis 1895 liegt diese »variable figure« ganz auf der einen Seite der Sonnenfleckenkurve und während des späteren Verlaufes fast ganz auf der anderen Seite, sie zeigt also offenbar einen anderen Verlauf als jene. Außerdem scheint mir doch auch ganz besonders die gar nicht zu übersehende Phasenverschiebung zwischen Schurs Werten von <math>(\rho - a)</math> und den meinigen durchaus nicht derart, daß die Maxima und Minima eine Übereinstimmung erkennen lassen, denn z. B. für die Zeiten zwischen 1892 und 1897 liegen die Schurschen Maxima fast genau auf der Mitte zwischen meinen größten und kleinsten Werten von <math>(\rho - a)</math>, so daß es also dem jeweiligen Belieben überlassen bleibt, eine Koizidenz oder gerade das Gegenteil anzunehmen.</p> <p>Schließlich möchte ich nur noch hinzufügen, daß alle diese Fragen über etwaige Periodizität in den Werten des Sonnendurchmessers selbst und derjenigen von <math>(\rho - a)</math> und Koizidenz derselben mit anderen ähnlichen Erscheinungen von mir, ich kann wohl sagen jahrelang erwogen worden sind und durch sehr zahlreiche Zusammenstellungen geprüft wurden. Aber auf Grund aller dieser Betrachtungen bin ich zu dem Entschluß gekommen, auf keinen Fall in die Resultate der Göttinger Beobachtungen etwas hineinzutragen, was meiner Überzeugung nach durch dieselben nicht erwiesen werden kann, denn solche billigen Hypothesen bestehen heute, und morgen sind sie durch eine bessere Reihe über den Haufen geworfen. Gerade solche weiteren Reihen anzuregen oder, wenn sie schon vorhanden sind, ihre Publikation zu beschleunigen, halte ich für das richtigere, bevor man aus Werten, die doch immerhin nur mit ein und demselben Instrument gemacht sind und die vielleicht aus ganz anderen, örtlichen oder physiologischen, Gründen fließende Abweichungen besitzen können, Schlüsse zieht, deren beweisende Daten innerhalb ihrer eigenen Fehlergrenzen liegen.</p>	<p style="text-align: center;">Sternwarte Göttingen, 1906 Februar. <span style="float: right;">L. Ambronn.</span></p> <p><sup>1)</sup> Die Zahlen am Rande der Darstellungen, welche die den Werten von <math>(\rho - a)</math> entsprechenden Ordinaten abgeben sollen, tragen übrigens falsches Vorzeichen.</p>
<h3>Eclipses totales de Sol.</h3>		
<p>Boceto de un aparato para investigar la posición de los elementos productores de las »shadow bands« (bandas oscilantes) en el espacio.</p>		
<p>De Dr. M. Roso de Luna.</p>		
<p>Es sabido que momentos antes y después de la totalidad del eclipse de Sol se ven deslizar por el suelo unas bandas sinuosas, alternativamente claras y oscuras, cuya orientación, dirección de su movimiento, velocidad, etc., se ha tratado de determinar mediante un lienzo blanco tendido horizontalmente en el suelo y orientado de N. á S. Con observaciones así verificadas, han realizado MM. F. H. Bigelow y W. H. Pickering importantes estudios de síntesis acerca de las causas posibles del fenómeno.</p> <p>Yo propongo hoy al mundo sabio que se oriente la observación de futuros eclipses en el sentido de buscarse geoméricamente la posición en el espacio de los elementos productores de tales bandas, ya sean éstos las diversas corrientes de los vientos, como se cree por muchos, ya se</p>	<p>deban á un origen lunisolar, merced á la difracción operada por el borde de la Luna sobre los rayos de la delgada falce solar en las proximidades de la totalidad.</p> <p>Al efecto de determinar la posición de tales elementos, bastarían tres planos diferentes, y aun dos (vertical y horizontal) con arreglo á las enseñanzas de la Geometría de posición ó descriptiva. Así es como hemos podido nosotros determinar en el eclipse de 30 de Agosto último, en Soria (España), la posición de tales elementos, que resultaron comprendidos en un plano casi vertical (de 88° á 99° en 5 segundos), formando con el plano vertical de observación, orientado de E. á W., un diedro menor de 45°. Las bandas se presentan terrososucias muy pobres, con 2 centímetros de anchura y 6 entre banda y banda, ondulantes ó sinuosas,</p>	

89
4086
90

en número de cuatro por segundo, con velocidad de unos 30 metros por minuto.

De tal observación hemos deducido la gran conveniencia de emplear otros varios planos para marcar en ellos otras tantas trazas de las bandas ondulantes, y nuestro futuro aparato en la observación del eclipse de 1912 constará: 1º, de un plano horizontal, á la altura de los brazos del observador; 2º, de otro plano vertical, orientado de N. á S.; 3º, de otro también vertical, orientado de E. á W.; 4º, otro azimutal del Sol en el momento de la totalidad; 5º, otro perpendicular al anterior; 6º, otro de la dirección del viento y susceptible de inmovilizarse para la observación. El observador marcará en cada uno de estos planos la orientación respectiva de las bandas, una vez, por lo menos, antes y otra después de la totalidad.

En la prolongación de cada plano se situarán igualmente otros seis observadores, quienes marcarán dicha orientación de las bandas en su plano respectivo y como elemento de comprobación.

Otros seis observadores medirán por comparación la anchura de las zonas claras de entre banda y banda, haciendo correr las respectivas cintas escalas. Al efecto, cada cinta va montada sobre dos rodillos, á la manera de una correa sin fin. Los rodillos se han fijado sobre un listón que gira circularmente sobre su punto medio merced á manivelas, y se fija en el borde del plano por una pinza de madera, para poderlas emplazar así en sentido perpendicular á las bandas. La cinta escala de lienzo lleva dibujadas bandas negras de 2 centímetros, espaciadas en serie creciente desde 2 hasta 30 centímetros. En ellas se señalará con lápiz la zona que coincida en anchura con las zonas de separación entre banda y banda, y es probable que con nuestro aparato puedan llegar á comprobarse anchuras diferentes en dichas zonas, según las varias orientaciones de los planos.

Otros seis observadores medirán la anchura de las bandas por comparación, con un cartón que á distancias iguales lleve dibujadas bandas de medio en medio centímetro. Otros seis podrán apreciar las coloraciones de las bandas mediante cartones especiales que llevasen pintadas bandas en diversos colores negros, terrosos y grises.

Con los datos de los siete primeros observadores y las referencias geométricas de dos en dos ó de tres en tres de los seis planos, se tendrán todos los elementos necesarios para calcular geoméricamente la posición en el espacio de los elementos generadores de las bandas ondulantes y se podrán aventurar conclusiones más firmes acerca de la causa verdadera de tan interesante fenómeno.

El problema, como se ve, resulta así amplificado y susceptible de entrar de lleno en el cálculo geométrico.

Madrid, 1906 Januar 19. Dr. M. Roso de Luna.

**Elements of comet 1906 c.**

The following Elements have been communicated by Rear Admiral *Asa Walker*, U. S. N. Superintendent Naval Observatory. They were computed by Miss *Eleanor A. Lamson* from observations made at Glasgow on Mar. 19 and at Washington on Mar. 23 and Apr. 2.

$T = 1906 \text{ Febr. } 20.93326 \text{ Gr. M. T.}$ $\pi = 348^{\circ} 29' 35''.2$ $\Omega = 72^{\circ} 2' 28''.1 \quad 1906.0$ $i = 83^{\circ} 27' 32''.1$ $q = 0.722913$	Residuals (O-C): $\cos \beta \Delta \lambda = +4''.8$ , $\Delta \beta = +1''.5$ . Heliocentric Coordinates. $x = [9.514312] r \sin(v + 25^{\circ} 48' 58''.7)$ $y = [9.975545] r \sin(v + 29^{\circ} 2' 44''.8)$ $z = [9.999934] r \sin(v + 298^{\circ} 42' 5''.1)$
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Harvard College Observatory, 1906 April 14. E. C. Pickering.

**Photographische Aufnahmen von kleinen Planeten.**

Objekt	M.Z.Kgst.	α	δ	Gr.	Bb.		Objekt	M.Z.Kgst.	α	δ	Gr.	Bb.
1906 April 21.						1906 April 25.						
1906 UG	9 <sup>h</sup> 33 <sup>m</sup> 3	12 <sup>h</sup> 19 <sup>m</sup> 0	-1° 0'	12.2	K	(67) Asia	9 <sup>h</sup> 30 <sup>m</sup> 0	13 <sup>h</sup> 24 <sup>m</sup> 8	-7° 59'	11.5	K	
1906 TP	9 51.0	10 24.3	+0 57	12.4	W	1906 TZ	9 31.9	13 31.9	-11 27	11.8	»	
UG ist neu. Tägl. Bewegungen: UG -0 <sup>m</sup> 8 +3', TP +0 <sup>m</sup> 1 -3'.						Tägl. Bewegungen: (67) -0 <sup>m</sup> 9 +8', TZ -0 <sup>m</sup> 8 0'. W = M. Wolf, K = A. Kopff.						
Astrophys. Institut Königsstuhl-Heidelberg, 1906 April 26.						M. Wolf.						

(65) Cybele. Korr. der Ephemeride (B. J. 1908): April 23 -15<sup>m</sup>99 +57<sup>m</sup>1. *L. Grabowski.*  
 (158) Koronis. Photogr. observations (1906.0): March 22 16<sup>h</sup>17<sup>m</sup>30<sup>s</sup> Gr. m. t. 12<sup>h</sup>23<sup>m</sup>14<sup>s</sup>1 -4° 8'7. March 23 14<sup>h</sup>41<sup>m</sup>30<sup>s</sup> Gr. m. t. 12<sup>h</sup>22<sup>m</sup>30<sup>s</sup>2 -4° 3'9 Mag. 12.5 ±. *J. H. Metcalf*, Taunton, Mass.  
 (339) Dorothea. Correzione all' effemeride (Vf. R. I. 29): Aprile 25 +43' -2'2 Gr. 13.3. *E. Millosevich.*  
 (443) Photographica. Correzione all' effemeride (Vf. R. I. 29): Aprile 23 +39' -2'2 Gr. Apr. 23 11.2, Apr. 25 12.3. *E. Millosevich.*

*Astronomical Society of the Pacific.* 53

than *f* or *g*. April 4—Between *e* and *f*. April 21—Between *f* and *k*; nearer to *f*.

*S Boötis.*

1904. May 2, 16—Invisible.

1905. April 4—Equal to *g*; brighter than *h*. April 27—Brighter than *f* or *g*; equals *e*; less than *c*. May 4, 9—The same (May 7 was the date of predicted maximum). May 19—Between *e* and *c*. May 21—It seems nearer to the luster of *c* than of *e*. July 1—It has sunk to about 11.5 magnitude.

*S Ursæ Majoris.*

The comparison-stars used for this variable and also for *I Ursæ Majoris* and *S Boötis* are those of the charts published by the Harvard Observatory in 1891.

1904. February 16—Invisible. April 4—Equals *f*. April 17—Equals *g*.

1905. January 9—Very close to the brightness of *d*, perhaps two tenths less; brighter than *g*; less than *c* (night clear). January 24, 27—The same. February 22—Two tenths brighter than *f*. March 26—Equals *h*. April 4—Less than *h* or *l*; of about 11 magnitude. April 21—Not discernible (night hazy).

A four-inch refractor was used for these observations.

SAN FRANCISCO, December 30, 1905.

## TOTAL SOLAR ECLIPSES.

SKETCH OF AN APPARATUS FOR INVESTIGATING THE POSITION OF THE PRODUCING ELEMENTS OF THE SHADOW-BANDS IN SPACE.

By M. ROSO DE LUNA.

It is known that some moments before and after the total phase of an eclipse we can see sinuous bands sliding along the ground, which alternately are bright and dark. The orientation, direction of movement, speed, etc., of these bands have been studied by means of a white piece of linen laid horizontally on the ground and placed from north to south. From

observations thus made Messrs. F. H. BIGELOW and W. H. PICKERING have made important studies as to the possible causes of the phenomenon. I now propose to men of science to conduct the observations in future eclipses by geometrically searching for the position in space of the producing elements of such bands; or, perhaps, they may have a luni-solar origin, owing to the decomposition effected by the edges of the Moon upon the rays of the thin solar sickle at the proximities of totality.

To determine the position of such elements, three different planes with two (one vertical and another horizontal), as per descriptive geometry, would be enough. That is the method followed by us of determining in the eclipse of August 30, 1905, at Soria, Spain, the position of said elements, which were found to be in a plane nearly vertical ( $88^\circ$  to  $99^\circ$  in 5 seconds), forming with the observation vertical plane, placed from east to west, an angle less than  $45^\circ$ . From these observations we have deduced the great convenience of employing several other planes on which to mark the traces of the undulating bands, and our apparatus to observe the eclipse in 1912 will be constituted (see figure), first, of a horizontal plane, A B, at the height of the arms of the observer, who will be situated at O; second, the vertical plane, C D, placed from north to south; third, another vertical plane, E F, from east to west; fourth, another, G H, azimuthal to the Sun at the moment of totality; fifth, another, I J, perpendicular to the latter; sixth, another, K L, in the direction of the wind, moved by the weathercock, V, which may be made immovable at the moment of observation. The observer, at O, will mark in all these planes the respective orientation of the bands at least once before and once after the total phase.

In the prolongation of these planes will be placed six observers, who will mark the said orientation of the bands, each in his respective plane, as a check on the observations.

Six other observers will measure the width of the bright parts between the bands by comparison with the respective *scale ribbons aa, bb, cc, dd, ee, ff*. Each of these ribbons is mounted upon two rollers forming an endless chain. The rollers are so mounted that the ribbons may easily be placed perpendicularly to the bands.

*Astronomical Society of the Pacific.* 55

In the linen scale-ribbon are drawn black bands measuring 2<sup>cm</sup>, separated by increasing series from 2 to 30<sup>cm</sup>. The zones coinciding in width with the separation-zones will be marked with a pencil between the bands. Two other observers will measure the width of the bands by comparison with a pasteboard with painted bands separated by one half centimeter. Another six could study the coloration of the bands by means of special pasteboards with painted bands in several colors, black, earthy, gray, etc.

With the data of the first seven observers, and the geometrical studies of every two or every three of the six planes, we shall have all the necessary elements to geometrically calculate the position in space of the generating elements of the undulating bands, and we shall be able to advance most confidently conclusions about the true cause of so interesting a phenomenon.

MADRID, September 3, 1905.

---

PLANETARY PHENOMENA FOR MARCH AND  
APRIL, 1906.

BY MALCOLM McNEILL.

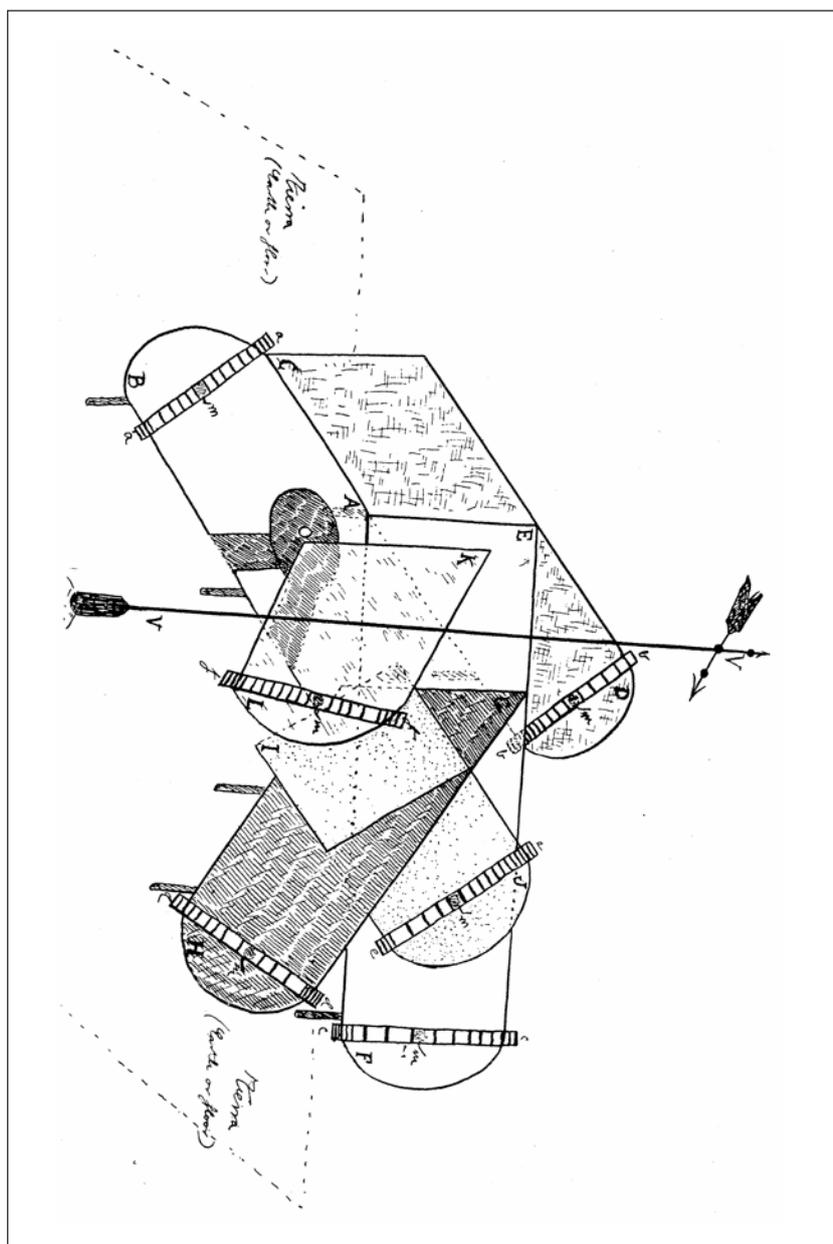
---

PHASES OF THE MOON, PACIFIC TIME.

First Quarter, Mar. 3, 1 <sup>h</sup> 28 <sup>m</sup> A.M.	First Quarter, April 1, 8 <sup>h</sup> 2 <sup>m</sup> A.M.
Full Moon, " 10, 12 17 P.M.	Full Moon, " 8, 10 12 P.M.
Last Quarter, " 17, 3 57 A.M.	Last Quarter, " 15, 12 36 P.M.
New Moon, " 24, 3 52 P.M.	New Moon, " 23, 8 6 A.M.

The vernal equinox, the time when the Sun crosses the equator from south to north and spring begins, is on March 21st, 5 A. M. Pacific time.

*Mercury* is an evening star on March 1st, but is too near the Sun to be seen, setting only a little more than half an hour after sunset. The distance from the Sun increases rapidly; by the middle of the month the planet remains above the horizon more than an hour and a half after sunset, and can be easily seen in the evening twilight for a week or more before and





## Internet domina los medios de comunicación en Extremadura

SOLEDAD RUANO LÓPEZ  
Universidad de Extremadura

### RESUMEN

*La aparición de Internet como nuevo fenómeno supuso para la mayoría de los medios de comunicación una reacción de temor, se veía como una amenaza y además se carecía de la experiencia necesaria para hacerle frente. En un primer momento, la reacción de los grupos mediáticos fue sacar provecho creando filiales de Internet, donde colocar contenidos ya existente.*

*En la actualidad Internet está siendo una oportunidad debido a su sencillez, ahorro de tiempo, facilidad de búsquedas, interactividad, eliminación de fronteras y un largo etc. Los medios de comunicación han encontrado en Internet un aliado, y, así lo entienden la mayoría de los periódicos, radios y televisiones del mundo que quieren seguir siendo vehículos de comunicación global y no pueden ser ajenos a esta revolución.*

**PALABRAS CLAVE:** Internet, prensa, radio, televisión, audiovisual, medios de comunicación.

### ABSTRACT

*The appearance of Internet as new phenomenon supposed stops most of mass media a fear reaction, it saw as a threat and in addition were lacked the experience necessary to do to him in front. At a first moment, the reaction of the mediatic groups was to remove benefit creating filial from Internet, where to place contents already existing.*

*At the Internet present time it is being an opportunity due to its simplicity, saving of time, facility of searches, interactivity, elimination of borders and a long etc. The mass media have found in Internet an ally, and, therefore they understand it most of newspapers, radios and televisions of the world that they want to continue being vehicles of global communication and cannot be other people's to this revolution.*

**KEY WORDS:** Internet, newspapers, radio, television, audiovisual, mass media.

## 1. INTRODUCCIÓN

La historia de la comunicación ha experimentado una gran revolución en los últimos 50 años, y los medios de comunicación no están siendo ajenos. Ésta revolución encuentra su origen, como revoluciones anteriores en el cambio tecnológico, provocando la transformación de todos los sectores de nuestra sociedad y de la sociedad en general, obligándoles a adaptarse al nuevo entorno y a nuevas competencias. Sectores como la edición, han necesitado fuertes dosis de imaginación, ingenio y humildad para no ser una alternativa a la desaparición. La inmensa mayoría de los grandes periódicos impresos del mundo han sido transportados a un formato legible por ordenador, disponible en red a través de la Web. Crear una versión digital de un medio escrito, ha sido una tarea que en algunos casos ha llevado varios años. La novedad del medio, el desconocimiento de sus posibilidades, del mercado, de las capacidades, ha retardado el lanzamiento de la versión digital de muchos medios escritos. Hoy, gracias al esfuerzo de grandes profesionales, se han creado ediciones digitales de sus publicaciones, como una manera de estar presente en la Red, y como un servicio de valor añadido.

Frente al resto de los medios convencionales, la prensa es quien mejor ha sabido adaptarse a la Red. Los editores han sido los primeros en darse cuenta de las posibilidades que ofrecía Internet, y llevan en ella más tiempo que el resto de los medios. Si tenemos en cuenta que la tecnología es un elemento clave que acelera la velocidad de evolución de la comunicación humana, y que el concepto tradicional de información periodística define a ésta como producto de la Información Colectiva, el fenómeno de la integración de los periódicos en Internet viene a reforzar el carácter de vehículo de comunicación que a lo largo de los siglos han tenido estos medios<sup>1</sup>.

Por lo que respecta a la radio y, según Calixto Rodríguez Machado<sup>2</sup> hoy se mantiene la tendencia de que las innovaciones están del lado de la tecnología y detrás van los contenidos. En una primera etapa, que para algunas emisoras aún se mantiene, era habitual colocar en el sitio Web (Website) los mismos contenidos, o partes de ellos, que se difundían en la programación tradicional

---

<sup>1</sup> RUANO LÓPEZ, Soledad (2002): V II, 393

<sup>2</sup> *La radio, venerable anciana. Internet y la radio: un desafío mayor.* Calixto RODRÍGUEZ MACHADO, Director Técnico General. Radio Cubana

de AM y FM; con el lógico rediseño de los sitios Web, pasando por un necesario proceso de aprendizaje, sumado a una imprescindible inversión tecnológica, se han ido dando pasos para la adaptación de la radio al nuevo medio, sobre todo en los temas relacionados con la información: se diseñan contenidos propios para la red, aparecen los hipervínculos (hiperlinks), se trazan estrategias para lograr mayores posicionamientos en los principales buscadores de la red y se trabaja en la intencionalidad y personalización de estos contenidos. Otro aspecto que no debe descuidarse es la interactividad oyente-emisor, aprovechando los servicios de mensajería que proporciona la propia red.

Existe consenso en que la radio para Internet no debe ser la radio que hoy conocemos, Internet impone hábitos, para el consumo de información, diferentes al del oyente tradicional, el usuario de Internet emplea la red, generalmente, para informarse sobre temas concretos, esto presupone la necesidad de contenidos o programas almacenados que puedan ser consultados a voluntad del usuario y deben contar con un elevado grado de especialización para complacer necesidades de reducidos sectores e incluso el interés individual. La masividad o unanimidad de intereses informativos o de consumo del audiovisual en Internet es una falacia, por el contrario, se inclina hacia una mayor diversificación y especialización de la audiencia en Internet. Debe darse prioridad a los contenidos colocados a demanda de los internautas y tener presente que lo que se almacene en formato de audio debe ser abarcador pero concreto, la duración de estos contenidos, como regla, será menor que los que se emiten en la programación habitual; el usuario de Internet rechaza las demoras en el acceso a la información que necesita. En los contenidos informativos se recomienda el uso de la entrevista y el reportaje, por ser géneros periodísticos atractivos, que se adaptan muy bien a las peculiaridades de la ciberradio y que pueden hacer un uso efectivo de los recursos creativos propios de la radio, incluida la ficción, son géneros que no están atados a una temporalidad noticiosa estricta, recordemos que lo que hoy es noticia mañana puede no serlo.

Por lo tanto, la sinergia entre los medios de comunicación tradicionales y sus modelos on line comienza a ser muy fructífera y de hecho, tras el escepticismo inicial, la mayoría de los broadcasters o cadenas de televisión están presentes en la red a través de las páginas con información y servicios que sirve de reclamo para los internautas hacia los canales de TV.

- Información institucional del conjunto medios que conforman el grupo
- Información de portales para comercializar contenidos y servicios, etc. (publicidad y productos)

- Información de la programación de cada uno de los medios que forman el grupo con horarios, novedades, estrenos y promociones.
- Además, han creado portales de noticias desarrolladas por los servicios informativos de los canales de televisión, con información en tiempo real y actualizada al instante de lo que sucede en España y en el resto del mundo clasificada según secciones (internacional, nacional, cultura, deporte, actualidad, economía, tiempo y tráfico...) donde se pueden visionar vídeos con algunas de las noticias emitidas en los informativos, etc.
- Dentro de estos portales audiovisuales y de la dirección general de la cadenas, han creado también páginas webs que son específicas de algunos programas, para apoyar e informar sobre ellos, sirva de ejemplo las series españolas y programas concursos de telerealidad, etc.
- Portales de ocio y entretenimiento vinculados con televisión, cine, juegos, música, etc. También llamados portales verticales Según Pérez de Silva.
- Ofrecen servicios de correo electrónico, chats, foros, buscadores, tienda virtual, etc.
- Creación y difusión de series por Internet, las ciberseries formadas por multitud de capítulos, ya no se trata de seguir una serie como se transmite por televisión, sino que se da entrada a las aportaciones globales de Internet: interactividad, hipermedia, navegación, recuperación de capítulos anteriores y, sobre todo, que cada usuario se puede bajar los capítulos cuando lo desee. De momento hay que reducir al máximo los movimientos, de ahí los primeros planos de extensa duración para que puedan circular por las actuales redes, los límites imponen que estos sean breves, entre 3 y 5 minutos. Estos son los primeros pasos, y conlleva una adaptación rigurosa de los condicionamientos técnicos de la Red, y los más importantes es que se generan nuevas estructuras narrativas que enganchen inmediatamente con el internauta que pasa por el sitio web pro casualidad.

La estrategia de expansión de los canales de televisión se orienta a incluir sus emisiones en Internet y a incorporar el protocolo de Internet en las mismas.

## **2. PRESENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE EXTREMADURA EN INTERNET**

En Extremadura los medios de comunicación locales han tenido un desarrollo tardío, mientras que han existido medios que son pura o netamente locales, como la radio y la prensa, las televisiones, tenía otros planteamientos, nacionales, o regionales. Esto se debe a razones de mercado, se necesitan mercados solventes con cierta seguridad empresarial que permitan generar recursos suficientes para mantener un canal de televisión, y el máximo desarrollo de los medios locales. En Extremadura, esto lo apreciamos con la entrada de los grandes grupos de comunicación en el ámbito local a finales de 2000, aterrizaron dos grandes grupos nacionales de comunicación, para monopolizar, sobre todo, el terreno de las televisiones locales, lo que nos daba una clara información de las posibilidades de negocio del mercado local en Extremadura, un mercado hasta ahora no explotado suficientemente.

Con la llegada de Internet el panorama cambia principalmente en el ámbito de la prensa. Comienzan a aparecer publicaciones únicamente digitales que conviven con periódicos en versión papel. En cuanto a las radios y televisiones en está en pleno proceso de desarrollo, y cada vez tenemos más emisoras de radio y cadenas de televisión puramente extremeñas emitiendo por Internet.

Hasta hace un año aproximadamente y antes de aprobarse la ley de TDTL contábamos con una veintena de televisiones locales que emitían en analógico, y, como en el resto de las regiones españolas, salvo raras excepciones, pertenecían a grandes grupos de comunicación consolidados en el panorama mediático español. Pero, según recoge el proyecto de ley de Televisión Digital Terrestre elaborado por el gobierno. Desde el 1 de enero de 2009 sólo pueden emitir aquellas televisiones que hayan sido concesionarias de una licencia digital, el resto están condenadas al cierre. Decenas de cadenas locales han tenido que cerrar, algunas por no recibir licencia digital, y otras por la propia crisis. Algunas empresas incluso renunciaron a sus licencias, siendo la más sonada la renuncia de Prisa, que recibió una licencia autonómica, a nombre de Comunicación Radiofónica, y renunció a ella por los problemas económicos de la compañía.

### **2.1. Prensa extremeña en Internet**

En Extremadura se lee poco, pero, gracias a las versiones digitales de nuestros periódicos regionales, nuestros jóvenes se han iniciado en la práctica

de leer el periódico, y utilizan para ello su versión digital, estas nuevas generaciones han aprendido a leer la prensa en esta versión, porque les resulta más económico y más rápido.

En Extremadura, contamos con dos diarios oficiales y regionales, los cuales han tenido que adaptarse a la red para no ser, una alternativa a la desaparición:

- **HOY** [www.hoy.es](http://www.hoy.es) y
- **El Periódico de Extremadura** [www.elperiodicoextremadura.com](http://www.elperiodicoextremadura.com),

Dos diarios que nacieron digitales:

- [www.regiondigital.com](http://www.regiondigital.com)
- <http://www.extremaduraaldia.com/> de información general de la comunidad.

uno de información comarcal:

- <http://www.semanariovegasaltas.es/>,

y dos de temática agraria en versión digital:

- [www.grupoea.net](http://www.grupoea.net)
- <http://www.diariodigitalagrario.net>

además, contamos con un portal de servicios de información general de la comunidad:

- <http://www.extremadura.com/>

A parte de los diarios, Extremadura, cuenta con quince revistas de distinta temática, de las cuales, siete cuentan con página web:

- Revista **Ars et Sapientia** [www.araex.org](http://www.araex.org)
- **Caudal de Extremadura** [www.extremadura21.com](http://www.extremadura21.com)
- **Consumidorex** [www.ucex.es](http://www.ucex.es)
- **Habitex** [www.revista.habitex.es](http://www.revista.habitex.es)
- **El Norte de Extremadura** [www.plasenciaweb.com/elnorte](http://www.plasenciaweb.com/elnorte)
- **Revista de Estudios Extremeños** [www.dip-badajoz.es](http://www.dip-badajoz.es)
- **Qazris** [www.qazris.org](http://www.qazris.org)

- **Mundo Tabaquero** [www.icaropress.com](http://www.icaropress.com)

- La edición digital de **El Periódico Extremadura**:

[www.elperiodicoextremadura.com](http://www.elperiodicoextremadura.com) comenzó su andadura en 1999, contiene la edición de papel, que se vuelca automáticamente cada madrugada y se hace visible sin restricciones a partir de las 4 de la mañana, salvo los PDF, que son de pago.

Sin embargo, la información de última hora es otro de los pilares de [elperiodicoextremadura.com](http://www.elperiodicoextremadura.com) y, desde las 7 de la mañana hasta la doce de la noche, se van incorporado los contenidos informativos nuevos tanto regionales como locales, nacionales e internacionales.

Tanto estas noticias de última hora como las de papel, se enriquecen con contenidos multimedia (vídeos y fotografías, principalmente) y con textos complementarios (documentos, principalmente), y con las aportaciones de nuestros lectores a través de sus comentarios.

Las noticias regionales se gestionan desde Extremadura, pero las de nacional e internacional lo hace un equipo desde *el Periódico de Aragón* para todos los periódicos regionales de Grupo Zeta.

Para nosotros, la participación de los internautas se ha convertido un refuerzo de nuestra oferta informativa. Por ello, además de facilitar la aportación de sus opiniones a las noticias, hemos creado una sección, Tú informas, donde pueden desarrollar el tan popular periodismo ciudadano.

Por cierto, la oferta de Editorial Extremadura en Internet ha aumentado desde 2004 con la creación de la edición digital del periódico gratuito *La Crónica de Badajoz* (<http://www.lacronicabadajoz.com/>), en la red desde 2007<sup>3</sup>.

La edición digital del **Periódico HOY** [www.hoy.es](http://www.hoy.es), comenzó su andadura en la red, en el año 2000 con una página Web, en noviembre de 2002 se convierte en un portal local ofreciendo servicios locales y tres meses antes de convertirse en portal de servicios se crea el departamento de difusión multimedia con su propia estructura, Actualmente cuenta con una plantilla de 9 personas compuesta por periodistas, editores, diseñadores web. La edición digital del

---

<sup>3</sup> Fuentes de *El Periódico Extremadura*

diario HOY, [www.hoy.es](http://www.hoy.es), es el medio regional más leído en Internet superando el millón de usuarios únicos mensuales (Datos Nielsen Site Census).

“**Regiondigital.com**” nace el 13 de junio del año 2000, convirtiéndose en el primer diario digital de Extremadura. Desde esa fecha ha salido todos los días e incrementado su número de secciones hasta las que actualmente lo componen. Igualmente ha ido adaptando su imagen y tecnología de forma paralela a los avances que se han ido produciendo en el ámbito de las nuevas tecnologías, hasta ahora se puede afirmar que está hecho íntegramente en software libre.

En cuanto a las visitas y número de suscriptores que reciben todos los días el boletín de noticias es de 3.600 suscriptores que lo reciben en su correo todos los días, llegando a un número de noticias consultadas sin precedentes en nuestra comunidad autónoma, superando los 2.000.000 mensuales.

Dado este nivel de desarrollo continuo, “**Regiondigital.com**” se ha integrado en el Grupo Aro Comunicación, a cuyo frente está la misma directiva del diario. Aro Comunicación, es el primer grupo informativo en Internet de Extremadura y Alentejo, que cuenta con los portales “**Regiondigital.com**” [www.regiondigital.com](http://www.regiondigital.com), “**Extremaduraempresas.com**” [www.extremaduraempresas.com](http://www.extremaduraempresas.com) “**Alentejopress.com**” [www.alentejopress.com](http://www.alentejopress.com) y “**Alentejoempresas.com**” [www.alentejoempresas.com](http://www.alentejoempresas.com). Con todos ellos, se llega al correo electrónico de más de 6.500 suscriptores todos los días<sup>4</sup>.

“**Extremaduraaldia.com**” Nace de un proyecto vecinal a través de los NCC (Nuevos centros del Conocimiento), en los cuales surge la idea de crear un periódico digital, poniéndose en marcha en 2004, **antiguadigital.com**. En 2005 deciden profesionalizarse, creando una empresa de comunicación formada por 3 mujeres, Ikeya Comunicación, que es el germen del actual periódico digital **Extremaduraaldía.com**, periódico de información general regional. Reciben entre 5 y 6 mil visitas al día<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Fuentes del periódico Regiodigital.com

<sup>5</sup> Fuentes Extremaduraaldia.com

**Extremadura.com**, nace en 1998 como portal informativo y ofrece información diaria de ocio, turismo y especializada, está formado por un equipo de profesionales expertos en multimedia, muy comprometidos tanto con la agilidad del medio, la navegabilidad y la clara exposición de los datos publicados, así como con la debida actualización de dichos contenidos bajo un criterio, tratamiento de los mismos, logrando un equilibrio entre veracidad, información, servicio, oportunidades y prestaciones. Fue pionero en la innovación de servicios a través de Internet. Actualmente es el medio de referencia en el ámbito turístico y de ocio de la región. Recibe unas 150.000 visitas al mes<sup>6</sup>.

## 2.2. Radios extremeñas en Internet

Salvo excepciones, la radio y la televisión han sido los medios que más han tardado en adaptarse a las nuevas tecnologías de la información e incorporarse al mundo globalizado de Internet. Aún hoy resulta complicado y, en ocasiones, imposible, escuchar la programación local o regional de determinadas emisoras generalistas con implantación en Extremadura a través de Internet.

Sin ir más lejos, la emisora líder en audiencia en Extremadura, Cadena Ser, no difunde su señal a través de la red, por lo que no es posible escuchar ninguna de las emisoras de su propiedad actualmente en servicio en la región más allá de su ámbito de cobertura. Es más, las emisoras de Cadena Ser Extremadura ni siquiera disponen de página web, por lo que para acceder a la red hay que conectarse a través de la página nacional y sus extensiones locales y/o comarcales: <http://www.cadenaser.com/emisoras/caceres/>, <http://www.cadenaser.com/emisoras/caceres/>, etc. A través de estas direcciones podremos comprobar cómo su única vinculación con el mundo de Internet es a través del correo electrónico.

Cadena COPE ha avanzado en los últimos tiempos en una triple vertiente tras ser consciente del vacío que ofrecía a sus oyentes en la red y ha trabajado, no sólo para disponer de una página Web de sus emisoras en Extremadura sino también para dotarla de contenidos informativos y permitir que su programación pueda ser escuchada a través de Internet en cualquier lugar del mundo. Si bien es cierto que la “plantilla” de la Web, su esquema, estructura y contenidos nacionales son elaborados directamente por los periodistas de Madrid para

---

<sup>6</sup> Fuentes Extremadura.com

toda su red de emisoras, también lo es que en esa página nacional puede accederse al apartado denominado “tu ciudad”, desde donde es posible enlazar con las emisoras de Cadena COPE Cáceres y Cadena COPE Badajoz. Ambas páginas no presentan unos contenidos iguales, sino que son diferenciados para cada una de las dos provincias. En cada una de las Web existe un enlace para que los oyentes sintonicen la COPE de Badajoz o la de Cáceres, según sus preferencias.

Onda Cero Radio ofrece unos contenidos mucho más discretos a través de su página web, [www.ondacero.es](http://www.ondacero.es), que es la misma para toda su red nacional de emisoras. En la cabecera de la Web se da opción al navegante a escuchar la radio en directo y, a través de un desplegable, puede seleccionarse la emisora de la ciudad elegida. Sin embargo, en el caso que nos ocupa, sólo se permite escuchar Onda Cero Radio Extremadura, en conexión con la emisora central en Mérida. Tampoco se puede oír la programación de sus emisoras asociadas ni existe un portal de contenidos informativos para mantener informado al ciudadano.

Punto Radio, la emisora comercial de más reciente implantación en Extremadura, ha visto en la red una salida a su escasa implantación en el territorio nacional y ha tratado de dar cobertura próxima a sus oyentes a través de Internet, dado que no podía hacerlo mediante la frecuencia modulada. Siguiendo la táctica utilizada por Onda Cero, Punto Radio dispone de un desplegable en la cabecera de su web donde pueden sintonizarse las dos únicas emisoras que actualmente pasan su programación en Extremadura (Jaraíz de la Vera y Montijo), aunque ya anuncia que es posible escuchar sus contenidos a través de las nuevas frecuencias que le han sido concedidas en Mérida y Cáceres.

Por lo que respecta a las emisoras públicas, Radio Nacional de España en Extremadura permite únicamente la audición de sus emisoras Radio Nacional, Radio 3, Radio 4, Radio Clásica, Radio 5 Todo Noticias y Radio Exterior conectadas al centro territorial de Madrid y tampoco dispone de portal de noticias adaptado a las necesidades de la región.

Canal Extremadura Radio, por el contrario, dispone de una Web propia ([radio.canalextramadura.es](http://radio.canalextramadura.es)) a través de la cual no sólo es posible mantenerse al corriente de la actualidad, sino que además es posible acceder a una serie de contenidos como emisión on line o radio a la carta, algo que permite rescatar del archivo sonoro los audios que el oyente no pudo escuchar en directo.

Curiosamente, quienes más interés han demostrado por incorporarse a las nuevas tecnologías de la radio han sido en las emisoras comerciales inde-

pendientes de Extremadura que no dependen de grandes cadenas foráneas. Es el caso de Radio Interior (92.8 FM / [www.radiointerior.es](http://www.radiointerior.es)), que se convirtió en una empresa pionera al crear en el año 2002 su propia página Web, dotándola de contenidos informativos con un auténtico portal de noticias regional y permitiendo al oyente la posibilidad de sintonizar sus emisiones on line en cualquier parte del mundo.

Esta emisora de radio, que tiene sus instalaciones en Moraleja, es una de las de mayor cobertura geográfica de Extremadura, según datos facilitados por la propia empresa, y llega a las comarcas de Sierra de Gata, Valle del Alagón, Trasierra-Tierras de Granadilla, Valle del Ambroz y Hurdes, donde es considerada un auténtico referente informativo. Desde hace ocho años dispone de un portal (<http://www.radiointerior.es>), con noticias locales, comarcales, regionales, nacionales e internacionales. Actualmente ese portal recoge más de 200 noticias diarias de distintos ámbitos y es un ejemplo en cuanto a diseños y contenidos.

Pero el caso de Radio Interior es una excepción en el lento mundo de la radio regional de Extremadura. Esta emisora se ha convertido en la segunda de España en acreditar su proceso de radiodifusión ante AENOR, es la única de la región que ofrece tarifas publicitarias con discriminación horaria y ofrece una programación 100% regional.

Otras emisoras comerciales independientes como Radio Frontera (Valencia de Alcántara) y Radio Almendralejo, también se encuentran conectadas al mundo de las nuevas tecnologías. La primera de ellas desde hace años, con un modesto portal de noticias que no se actualiza con demasiada frecuencia y desde el que es posible escuchar la emisión on line. La segunda dispone del servicio de streaming para escuchar la radio en directo a través de la red pero su página Web se encuentra en construcción.

### **2.3. Televisión extremeñas en Internet**

El futuro audiovisual de nuestra región pasa por la televisión e Internet, y aunque todavía es pronto en España para que las cadenas de televisión estén en plenamente integradas en Internet, el futuro inmediato, sí, nos acerca a concebir la comunicación plenamente integrada. A la vuelta de la esquina con la tecnología del cable y las telecomunicaciones con tan sólo un golpe de ratón tendremos en nuestras manos la TV, radio, prensa y realidad virtual integrados en un mismo entorno interactivo y multimedia. Y por tanto la televisión e Internet

han de ser para Extremadura el motor de desarrollo. En Extremadura, en estos momentos disponemos de un canal autonómico:

- <http://www.canalextramadura.es/>

y un ramillete de televisiones locales municipales que emiten por Internet,

- [www.arroyotv.es](http://www.arroyotv.es)
- <http://www.meridatelevision.tv/>
- [www.villanuevadelasarena.tv](http://www.villanuevadelasarena.tv),
- <http://www.badajozonline.tv/>,

además, de una cadena de iniciativa privada

- <http://www.hoyes.tv/>.

- **Canal Extremadura.es** ofrece servicios interactivos a través de

- <http://www.canalextramadura.es/>

como son la televisión y radio a la carta, una opción para personalizar la programación desde el ordenador. Desde la Web de Canal Extremadura, cada espectador puede hacerse su programación a medida, seleccionando en cada momento el programa de Canal Extremadura que le apetezca ver. El último informativo, la agenda cultural... todo está ya a tan sólo un clic de ordenador, además a través de [www.extremaduratv.es](http://www.extremaduratv.es) se puede seguir la emisión en directo de Extremadura TV las 24 horas.

- **Arroyotv.es** puede seguirse a través de la página web [www.arroyotv.es](http://www.arroyotv.es) y [www.arroyotv.com](http://www.arroyotv.com). Una de las primeras televisiones por Internet de Extremadura. Dispone de cuatro canales temáticos, canal economía, canal cultura, canal recursos y canal noticias, en los que ya se pueden ver reportajes sobre la historia de Arroyo de la Luz, el mundo del caballo, las posibilidades económicas de la localidad, o la agricultura ecológica en el municipio, entre otros.

- **Méridatelevisión.tv** nace en mayo de 2008 y

- <http://www.meridatelevision.tv/> es la dirección de Internet que hay que pinchar para ver una de las primeras televisiones municipales por Internet que se abre en Extremadura. En ella, el consistorio, que es el que la gestiona, ha habilitado seis canales temáticos: Canal Economía, Empresa, Cultura y Ocio, Ayuntamiento, Ciudadanía y Patrimonio de la Humanidad. A través de esos canales cualquier persona puede conocer todo lo relacionado con la información que genere el ayuntamiento, la oferta cultural de la ciudad, o conocer la

situación de la venta de entradas para cualquier concierto. El ayuntamiento “es el responsable de pasar los vídeos porque es una herramienta institucional y no puede pasar cualquier cosa”.

- **Villanuevadelaserena.tv** [www.villanuevadelaserena.tv](http://www.villanuevadelaserena.tv) nace en febrero de 2009. El proyecto ha sido promovido por el ayuntamiento. pretende ser una herramienta de comunicación, por la que los ciudadanos recibirán información de su ciudad y al mismo tiempo podrán ofrecerla. Presenta tres canales.

El primero de los canales, denominado *Ayuntamiento*, ofrece información institucional. El segundo es *Ciudadanía*, que contará con la participación de los colectivos y asociaciones; y finalmente *Cultura*, en el que se reflejarán todos los eventos y actividades de esta índole. A través de esta televisión digital se podrán ver los plenos.

- **Badajozonline.tv** <http://www.badajozonline.tv/>

Se creó en 2009 a través de un concurso público, es decir, el Ayuntamiento creó un Pliego de Condiciones sobre cómo quería la televisión y se presentaron tres empresas, ganando el concurso la que actualmente está prestando el servicio. Crearon la marca, que es propiedad del Ayuntamiento, y la Web donde alojan los contenidos. Los contenidos son la actualidad relacionada con el Ayuntamiento. Esa actualidad tiene que ver tanto con las ruedas de prensa como todos los actos dentro y fuera del Ayuntamiento que estén relacionados con la Institución. Cuentan con dos personas que desarrollan lo que denominados Badajozonline.tv. Los redactores cuelgan piezas asépticas de unos dos/tres minutos de duración y no suele haber excepciones.

Cuenta la televisión con otros canales, por ejemplo: Canal Plenos, que aloja todos los plenos que se celebran en el Ayuntamiento y que previamente han sido emitidos en directo. También se emite en directo el Concurso de Murgas de Carnaval. Próximamente, comenzarán a funcionar otros canales como el que muestre a los ciudadanos cómo funcionan los diferentes servicios municipales o cómo realizar trámites burocráticos. Es una Web dinámica tanto en diseño como en contenidos. Esto quiere decir que el diseño de la Web ya ha sufrido una profunda renovación y los contenidos están siempre vivos.

- **Hoyes.tv** <http://www.hoyes.tv/>

El periódico *HOY* cuenta también con una televisión por Internet, **hoyes.tv** con contenidos diarios de producción propia y alianzas con las prin-

cipales agencias de comunicación audiovisual, configurando una oferta de calidad con un alto componente local. Además de esto, esta presente en dispositivos móviles a través de una versión móvil y una aplicación en App Store para iPhone e iPodTouch. El liderazgo de *HOY* en Extremadura en todos sus soportes confieren una eficaz capacidad de comunicación y elevado poder de prescripción.

### 3. CONCLUSIÓN

Internet, está experimentando una intensa mutación, debido a factores tecnológicos, sociales, económicos y culturales, esto hace que estén surgiendo nuevos modelos de producción, difusión y consumo de contenidos audiovisuales. Esta mutación trae consigo un incremento de las oportunidades para la creatividad, la innovación y la invención de los profesionales, amén de la evolución del audiovisual como medio, como lenguaje y como forma de entretenimiento. Por lo que se refiere a los contenidos, los medios viven un fuerte proceso de globalización. La creación de contenidos seguirá siendo la fuerza motriz, el elemento clave, ya que Internet deberá apostar por unos contenidos que les permitan desmarcarse nítidamente de otras ofertas, adaptándose a la segmentación y buscando públicos con un perfil determinado. El éxito en la creación tanto en radio como en televisión seguirá siendo fruto del desarrollo de formatos innovadores, del aprovechamiento de formatos y conceptos clásicos, y de la reutilización de fórmulas ya consagradas o remakes, como dice Cebrian

En los próximos años, y hasta que se asienten socialmente los nuevos hábitos, esta nueva realidad obligará a trabajar sabiendo de la gran dificultad que hay para que los proyectos alcancen la masa crítica de audiencia que los haga rentables y viables.

El público es cada vez más complejo y exigente y junto al espectador pasivo, también está el nuevo espectador, más activo, que demanda otros contenidos y formatos y nuevas vías de distribución y de participación.

## BIBLIOGRAFÍA

- CEBRIAN HERREROS, M. (2004): *Modelos de televisión: generalista, temática y convergente con Internet*. Barcelona: Paidós.
- KUMAR, Amitabh, (2007): *Mobile TV: DVB-H, DMB, 3G Systems and Rich Media Application.*, Burlington: Elsevier
- PÉREZ DE SILVA, J. (2000): *La televisión ha muerto. La nueva producción audiovisual en la era de Internet: la tercera revolución industrial*. Barcelona: Gedisa.
- RUANO LÓPEZ, S. (2002): *Sociedad y Tecnología: Retos de la Alfabetización Tecnológica de un mundo en Red*. Badajoz. Junta de Extremadura.
- TIMOTEO ÁLVAREZ, J. (2005): *Gestión del poder diluido*. Madrid, Pearson.
- TOFFLER, A., Y TOFFLER, H. (2006): *La revolución de la riqueza*. España: Debate.
- ISLAS, O. (2007): "Internet y la obligada remediación de la TV". Revista *Razón y Palabra*, 56 México: TEC de Monterrey. <http://www.razonypalabra.org.mx/actual/oislas.html>
- MILLÁN PAREDES, T. (2004): *¿Pantalla o terminal? Un nuevo concepto de televisión*. Revista Latina de Comunicación Social, 57, La Laguna (Tenerife). <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20041157tatiana.htm>
- MIRANDA CÁCERES, R. (2003): *Nuevos modelos de producción audiovisual*. Revista Latina de Comunicación Social, 53. La Laguna (Tenerife). <http://www2.ull.es/publicaciones/latina/200353miranda.htm>
- ORDUZ, R. (2008): *La Revolución Móvil: Comunicación dónde, cuándo y cómo se quiera*. Volumen 3, nº5. [www.colombiadigital.net](http://www.colombiadigital.net)
- RODRÍGUEZ MACHADO, C. (2009): *La radio, venerable anciana. Internet y la radio: un desafío mayor*. <http://www.radiocubana.cu/index.php/articulos-especializados-sobre-la-radio/50-nuevas-tecnologias/275-la-radio-venerable-anciana-internet-y-la-radio-un-desafio-mayor>
- SANAGUSTÍN, E. (2006): *Internet, otro canal para los telespectadores* [http://www.zemos98.org/festivales/zemos988/pack/internetcanalespectador\\_latelevisionnolofilma.pdf](http://www.zemos98.org/festivales/zemos988/pack/internetcanalespectador_latelevisionnolofilma.pdf)



## Reseñas



***Me vine con una maleta de cartón y madera:  
Emigrantes españoles en el sureste de Holanda (1961-2006)***

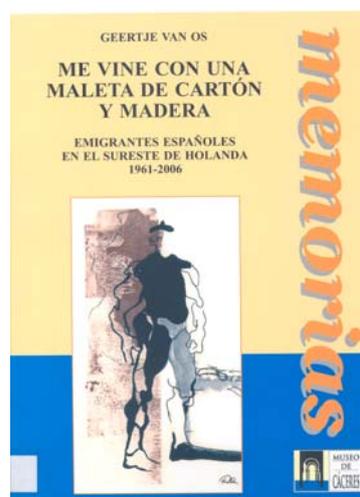
*Autor:* Geertje Van Os

*Edita:* Museo de Cáceres. Consejería de Cultura. Cáceres, 2009.

Desde 1999, el Museo de Cáceres, bajo la dirección de Juan M. Valadés Sierra, viene ofreciéndonos unas interesantes publicaciones, muy cuidadas en su edición, atractivas en su formato e impresión, y de extraordinario interés en su contenido, que con el actual que comentamos (*Me vine con una maleta de cartón y madera. Emigrantes españoles en el sureste de Holanda –1961-2006-*, de la antropóloga holandesa Geertje Van Os) llegan al número 10.

Merece enumerar los títulos y autores de los anteriores, para hacernos una idea del alcance de la colección ("Memorias" es el acertado título genérico de la misma):

1. *Maltravieso, el santuario extremeño de las manos*. De Sergio Ripoll López, Eduardo Ripoll Perelló e Hipólito Collado Giraldo. 1999.
2. *Pinturas y grabados rupestres esquemáticos del Monumento Natural de los Barruecos. Malpartida de Cáceres*. De M<sup>a</sup> Isabel Saucedo Pizarro. 2001.
3. *Epigrafía romana y cristiana en el Museo de Cáceres*. De Julio Esteban Ortega y José Salas Martín. 2003.
4. *La colección de estampas del Museo de Cáceres*. De Juan Carrete Parrondo. 2005.
5. *El conjunto orientalizante de Talavera la Vieja (Cáceres)*. Edición de Javier Jiménez Ávila. 2006.
6. *Los primeros campesinos de la Raya. Aportaciones recientes al conocimiento del Neolítico y Calcolítico en Extremadura y Alentejo*. Edición de Enrique Cerrillo Cuenca y Juan M. Valadés Sierra. 2007.
7. *Arqueología urbana en Cáceres. Investigaciones e intervenciones recientes en la ciudad de Cáceres y su entorno*. Edición de Primitivo Javier Sanabria Marcos. 2008.



8. *Actas del Congreso El Mensaje de Maltravieso 50 años después (1956-2006)*. Edición de Primitivo Javier Sanabria Marcos. 2008.
9. *Lusitanos y vetones. Los pueblos prerromanos en la actual demarcación Beira Baia-Alto Alentejo-Cáceres*. Edición de Primitivo Javier Sanabria Marcos. 2009.

Con el actual, se cambia de “registro” y de escenario de manera radical para dar entrada a un tema muy querido por el director del Museo, que en ese mismo año 2009 organizó en sus instalaciones unas interesantes Jornadas conmemorativas del medio siglo de inicio de movimientos migratorios masivos españoles a Europa en general, y de Extremadura en particular. La obra, de 150 densas páginas, tuvo tres años antes una edición en el lugar de origen de la investigación, en holandés, y ahora se presenta traducida al español por Johan Pouwels, con la ayuda del extremeño afincado en Holanda Miguel Ángel Luengo Tarrero, cuyos poemas de recuerdos migratorios “Algo más que un sentimiento” y “Metamorfosis” abren y cierran respectivamente, el tomo, aparte de otras composiciones más intercaladas.

El estudio tiene once capítulos y una conclusión, más bibliografía (fundamentalmente holandesa). Los capítulos nos dan una clara idea del contenido: 1. Temporeros españoles; 2. Vivir y trabajar; 3. Sexo y picante; 4. Choque cultural; 5. Religión y política; 6. Buen soporte; 7. Reunificación familiar; 8. El asociacionismo; 9. Huellas profundas; 10. Vivir en Holanda y soñar con España, y 11. Los españoles de Brabante. Y es que la obra trata precisamente de todo lo que hace relación con el proceso migratorio general, que en nuestra emigración a Europa de los años sesenta tuvo una representación masiva: la falta de mano de obra no cualificada en cen-

tro y norte de Europa; la contratación en zonas agroganaderas de secano españolas, con poco desarrollo económico y social; los choques culturales, sociales, ideológicos, religiosos, políticos, de costumbres, para los emigrantes; la vida cotidiana, el desarraigo, la esperanza de la vuelta...; la importancia de la reunificación familiar y del asociacionismo; la nostalgia siempre presente, el deseo de retornar..., la integración de muchos a pesar de las barreras idiomática, cultural, social, etc.

Intercalados entre estos capítulos generalizadores van interesantes “historias de vida”, que particularizan y humanizan el mundo duro de la emigración. Historias de vida de emigrantes extremeños (concretamente de la provincia de Cáceres) en Holanda, que constituyen un emotivo testimonio de sus sueños, sus dificultades, pesares, sinsabores, alegrías, esperanzas, realizaciones, frustraciones... sin concesiones al sentimentalismo, sino expresando la cruda realidad de lo que la emigración siempre supuso y sigue suponiendo, de traumática y amarga. Los muchos poemas intercalados de Luengo Tarrero contribuyen a darle aún más emotividad a esos sentimientos encontrados, de luces y sombras, que a veces desembocan en duros nubarrones.

Obra, por tanto, rica y enriquecida; variada: estudios, investigaciones, testimonios, poesía... para ilustrarnos en el conocimiento de lo que a los extremeños nos llevó fuera de nuestra región, particularmente entre 1960 y 1975, en un porcentaje tan extraordinario como increíble: más del 40% de la población total, incidiendo en los más jóvenes de nuestras fuerzas productivas, aquellos en la mejor edad para trabajar y rejuvenecer con sus hijos la población general, que aquí quedó llamativamente envejecida.

MOISÉS CAYETANO ROSADO



## *Portugal e Espanha*

*Autores:* Heriberto Cairo Carou, Paula Godinho, Xerardo Pereiro (Coordinadores).

*Edita:* Edições Colibrí. Lisboa, 2009.

*Portugal e Espanha. Entre discursos de centro e práticas de fronteira* es una importante obra colectiva y transfronteriza en la que volvemos a ver autores que ya son conocidos en esta *Revista de Estudios Extremeños*, tanto por sus colaboraciones directas como por haber sido reseñados sus trabajos en diversas ocasiones.

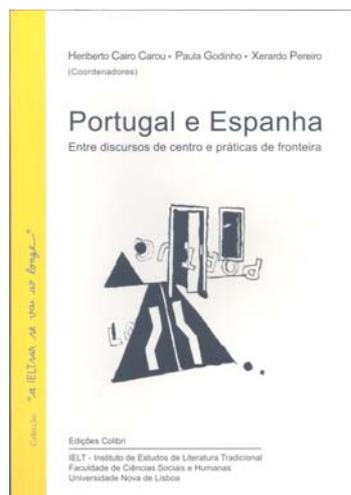
Coordinada por los profesores Heriberto Cairo Carou, Paula Godinho y Gerardo Pereiro, consta de una amplia introducción de dichos coordinadores, que nos sitúan ante la problemática y realidades de nuestras relaciones peninsulares desde amplias perspectivas (antropológica, histórica, geográfica, sociológica, política...), así como la visión de las identidades nacionales en la frontera, al tiempo que hacen un apretado y certero resumen de las aportaciones que en la obra se ofrecen.

A continuación, hay dos grandes apartados, en los que se encuadran los trabajos que se publican: “Discursos de centro”, con cinco aportaciones generalistas, y “Prácticas e memórias da fronteira”, con siete ensayos específicos y concretos, como veremos a continuación.

El primer “discurso” es del sociólogo y politólogo de la Universidad Complutense de Madrid Heriberto Cairo Carou, que bajo el título de “De las fronteras de la primera modernidad a las de la condición postmoderna: el laboratorio ibérico” demuestra el carácter heterogéneo de las fronteras, afirmando que si en la Unión Europea las fronteras desaparecen, las líneas “abismales” que separan el Norte Global del Sur Global continúan levantándose como muros de defensa frente “al otro”.

A continuación, el historiador y profesor de periodismo de la Escola Superior de Comunicação Social do Instituto Politécnico de Lisboa António Monteiro Cardoso nos

muestra en “A questão da livre navegação no Douro e a crise de 1840 entre Portugal e Espanha” cómo los dos reinos ibéricos, pasada la amenaza de restauración absolutista, a finales de 1840 se encuentran -tras su sintonía- al borde de la guerra por su rivalidades en la navegación del río Duero, reforzándose así el nacionalismo.



Paula Godinho, antropóloga y profesora del Departamento de Antropología da Faculdade de Ciências Sociais e Humana da Universidade Nova de Lisboa, nos presenta un trabajo espacial y temporalmente similar al anterior, bajo el título de “Discursos palacianos e resistências locais: o Tratado de Limites entre Portugal e Espanha de 1864”, evidenciando las resistencias institucionales y locales a los procesos de colaboración que impliquen cesiones.

Un cuarto trabajo de este primer apartado nos lo ofrece el politólogo y profesor de

la Universidad Complutense de Madrid Javier Franzé, desde una perspectiva española, con el título “Lo grandioso y lo menudo. La representación de Portugal en el imaginario de la Revista de Estudios Políticos (1941-1950), analizando esta revista académica del régimen franquista, cuando la noción de “hermandad” entre España y Portugal estaba basada en la grandilocuencia de “misión cristiana universal civilizadora”, dentro de una siempre puntualizada independencia mutua.

El último de estos “discursos de centro” corre a cargo de la profesora de Política y Administración de la Universidad Complutense de Madrid Rosa de la Fuente, que aborda tiempos actuales en su trabajo “Una aproximación al análisis del discurso de la re-significación de la frontera en la Unión Europea”, prestando especial atención a los discursos relacionados con la cooperación transfronteriza hispano-portuguesa.

En el apartado de “Práticas e memórias da fronteira”, se cuenta con los textos siguientes:

“Nótulas sobre a vida dos individuos em zonas fronteiriças e sobre o conceito de fronteira (e outras margens)”, del profesor auxiliar de la Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro Humberto Martins, que aborda el conocimiento de la historia desde la perspectiva de los individuos y sus relaciones de frontera

“Se puede quitar la puerta, pero se queda el marco. Identidades, Cambiantes y no Cambiantes, en las Fronteras Europeas”, sugerente y coloquial título del trabajo de William Kavanagh, profesor de Antropología Sociocultural de la Universidad CEU San Pablo, de Madrid, centrado en el norte de la frontera luso-española, insiste en el carácter dinámico de las fronteras, en constante construcción y reconstrucción, sobre diversos formatos.

“Imagens e narrativas turísticas do ‘outro’: Portugal-Galiza”, de Xerardo Pereiro, doctor europeo en antropología sociocultural por la Universidad de Santiago de Compos-

tela, analiza las imágenes “oficiales” de promoción turística portuguesas y gallegas, sobre una perspectiva intercultural.

“Practicar frontera: turismo, geograffias locales y relaciones locales en las periferias europeas”, de la profesora de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid María Lois, presenta una serie de reflexiones en torno a las relaciones entre Galicia y norte de Portugal, desde la perspectiva del desarrollo turístico.

“Ambiguidades e ambivalencias na fronteira luso-espanhola; o caso dos refugiados da guerra civil de Espanha em Barrancos” es la aportación de la antropóloga y colaboradora de esta *Revista de Estudios Extremeños* Dulce Simões, excelente especialista en el tema de los refugiados españoles de la Guerra Civil española (la mayoría extremeños) en Portugal y eficiente divulgadora de aquella hazaña colectiva de todo un pueblo por proteger a los desvalidos republicanos que huyeron de una muerte segura en España. Con su precisión habitual, nos muestra el papel ejemplar de los actores sociales y el papel de los Estados (España y Portugal), deteniéndose en las ambigüedades a que hubo lugar, los modelos culturales y los mecanismos de control y vigilancia que hubieron de ser rebasados para concluir con éxito la labor de salvar a tanta gente sencilla de una muerte cruel, injusta, segura.

“Frontera en la piel”, de José María Valcuende del Rfo, profesor de Ciencias Sociales de la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, es un acercamiento a los sentimientos de los hombres y mujeres que tienen que enfrentarse a un mundo de incertidumbres, expectativas, miedos, esperanzas, humillaciones, cuando atraviesan un límite físico o simbólico.

Por último, “...Y llegó el tiempo en que acabó la frontera. Inicios y desarrollo de la cooperación transfronteriza entre las comarcas del noroeste de Extremadura (España) y la Beira Interior sur (Portugal)”, del profesor de Sociología de la Universidad de Extrema-

dura Eusebio Medina García -colaborador de la *Revista de Estudios Extremeños-*, da cuenta del desenvolvimiento inicial de cooperación transfronteriza institucionalizada entre las comarcas de la zona noroeste de Extremadura y la Beira Interior portuguesa, utilizando abundantes datos estadísticos, a nivel socio-demográfico, testimonios personales de los protagonistas y declaraciones de políticos y técnicos.

En resumen, un trabajo caleidoscópico, variado, ameno y de contrastada calidad, que nos muestra una frontera permeable, vista a veces como una barrera dificultosa, y otras como un lazo de unión y compenetración, de complementación y mutuo enriquecimiento, que afortunadamente parece ser el destino cada vez más claro de nuestro futuro.

MOISÉS CAYETANO ROSADO



### *Atención a la diversidad en la ESO*

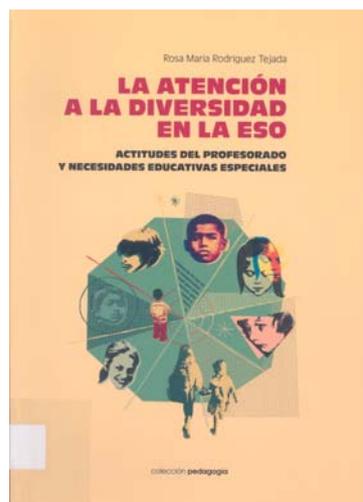
*Autora:* Rosa María Rodríguez Tejada.

*Edita:* Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz. 2009.

Tras publicar en 2001 su tesina de licenciatura en Psicopedagogía (“La Educación Especial en Extremadura y Alentejo (1970-1995)”. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura), la profesora Rosa María Rodríguez Tejada nos ofrece ahora su tesis doctoral: “La atención a la diversidad en la ESO. Actitudes del profesorado y Necesidades Educativas Especiales”, con la que obtuvo la calificación de Sobresaliente cum laude por unanimidad y Premio Extraordinario de doctorado, publicada bajo el sello editorial del Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, en su colección Pedagogía.

En 350 apretadas páginas -prescindiendo de buena parte del aparato estadístico y descargando el texto de precisiones científicas para hacerlo más accesible al público especializado general-, va desgarrando un trabajo minucioso que consta esencialmente de una parte introductoria (donde justifica el interés de la investigación), una primera parte de Fundamentación Teórica, una segunda de Trabajo de Campo y otros apartados finales en los que desglosa la bibliografía de autores utilizada, la bibliografía legislativa,

anexos del esquema de entrevista a profesores, a orientadores y a profesores de apoyo, así como la Escala de Encuesta al Profesorado utilizada en la investigación, creada por la autora, tras someterla a los controles preceptivos de validez y fiabilidad científica.



El grueso del trabajo lo constituyen la Fundamentación Teórica y el Trabajo de Campo, que están integrados por tres capítulos cada uno. Y así tenemos:

El primero, bajo el título de “La atención a la diversidad. Necesidades educativas especiales”, que se encarga de revisar concienzudamente el concepto, situarlo en el marco legislativo y especificar la situación en Extremadura con respecto a dichas atenciones educativas especiales, finalizando con un resumen esclarecedor.

El segundo, titulado “Los profesores de Enseñanza Secundaria Obligatoria”, incide sobre esta etapa de la educación escolar, la importancia e idiosincrasia de los Institutos de Enseñanza Secundaria, la actitud de los profesores ante la atención a la diversidad y -como en el anterior- la situación en Extremadura, más un resumen del capítulo.

El tercero está dedicado expresamente a “Las actitudes”, extendiéndose sobre el binomio enseñanza-aprendizaje, una revisión sobre la literatura científica con respecto al tema, la situación en Extremadura y, por último, también un resumen en el que se obtiene una rápida visión general de las aportaciones del capítulo -como en el caso de los anteriores-.

La parte de Trabajo de Campo, de enorme complejidad y precedido de amplios trabajos de validación para obtener una encuesta rigurosa en sus apartados y cálculo de población a quien dirigirse, más un amplísimo aparatage estadístico de los datos obtenidos que no se contemplan enteramente en la publicación, por su densidad y por no cargar de datos excesivamente a la publicación, lleva estos tres capítulos:

El primero: “Planteamiento de la investigación. Construcción de instrumentos”, en el que se dan a conocer los objetivos, hipótesis, metodología (observación participante, escala de actitudes y entrevistas) y muestra seleccionada.

El segundo: “Resultados de la investigación”, con presentación de la observación participante, la escala de actitudes, las entrevistas y una minuciosa discusión de resultados.

El tercero y último nos ofrece las conclusiones y perspectivas de nuevas líneas de investigación, concluyendo que los profesores de Secundaria presentan, ante las necesidades educativas especiales, actitudes positivas, aunque esto se complica a la hora de “tenerlos dentro de la clase”. Igualmente, que existen variables personales y contextuales que están influyendo en las actitudes del profesorado de ESO ante las necesidades educativas especiales, influyendo significativamente en ello el Centro donde se trabaja, el ámbito (siendo más favorable el rural que el urbano), la edad (más favorable en el profesorado más joven), el Departamento en que se trabaja (siendo más positivas las actitudes en los de Orientación y menos en los “tradicionales”), los años de docencia (relación inversa), el número de alumnos (relación inversa), los conocimientos psicopedagógicos (relación directa), entre otros. Sin embargo, no son significativas las influencias de sexo, estado civil, situación administrativa, pertenencia al equipo directivo y el tener alumnos con problemas, entre otras.

Las conclusiones se extienden a otras cuestiones de interés, ofreciendo el “modelo de profesor con actitudes positivas” y la formación de docentes al respecto, así como las medidas necesarias a proporcionar por las administraciones educativas responsables, a fin de mejorar las actitudes y la calidad de la atención a la diversidad.

Obra, por tanto, esclarecedora de la situación de la atención educativa a la diversidad en la Enseñanza Secundaria en general y Obligatoria en particular, y de precisa utilidad tanto para el profesorado y padres como autoridades educativas a la hora de actuar, tomar medidas, exigir las e implantarlas.

MOISÉS CAYETANO ROSADO



## *Diáspora y retorno*

*Autores:* Varios

*Edita:* Vicepresidencia Primera y Portavocía. Junta de Extremadura. Badajoz, 2009.

*Diáspora y retorno* es, como en su subtítulo se especifica, un “estudio sociológico sobre la emigración extremeña”. Trabajo impecable dirigido por el sociólogo Artemio Baigorri y del que son autores, además de él mismo, los sociólogos Mar Chaves Carrillo, Santiago Cambero Rivero, Ramón Fernández Díaz, Pedro García Corrales y Mané López Rey, el politólogo Miguel Centella Moyano, la economista Georgina Cortés Sierra y el antropólogo Domingo Barbolla Camarero; además de contar con la colaboración del psicólogo Francisco Serrano Rangel, la socióloga Silvia Hernández y el Grupo ITEM. Es decir, una obra colectiva, firmada por un amplio grupo de contrastada solvencia y experiencia.

Consta de una primera parte, que sirve como introducción y síntesis, donde además de repasar las investigaciones que preceden a la actual, hace un resumen sucinto y preciso del contenido general, destacando la importancia cuantitativa de la diáspora migratoria, el perfil de la misma (jóvenes, sin apenas cargas familiares e impulsados por necesidad laboral), la vida del emigrante fuera (con su nostalgia y la problemática de adaptación e integración), el perfil actual de los extremeños que están fuera (marcados por el paso del tiempo, pero aferrados a su identidad extremeña en buen número de casos), sus relaciones actuales con Extremadura (en visitas y en consumo), así como las previsiones y la realidad del retorno (más optimistas y amplias las primeras que lo segundo).

A continuación vienen los dos capítulos centrales del estudio. El primero sobre la “Diáspora” en sí, analizando el proceso migratorio, su cuantificación, la experiencia migratoria, la identidad y percepción de ellos y sus hijos con respecto a Extremadura y el lugar de acogida, el impacto económico del

fenómeno y su situación actual. El segundo trata sobre el retorno, investigando su situación y perspectivas, diferenciando claramente tres aspectos: el retorno potencial, el retorno realmente existente y el apoyo institucional y asociativo para el retornado, con abundancia de datos, gráficos y documentos, con base fundamentalmente en una rigurosa encuesta realizada al respecto, como también se hace con los que continúan en los lugares de recepción, en el capítulo anterior

Un apartado final nos muestra la metodología y técnicas aplicadas en el estudio, los cuestionarios realizados a emigrantes y a retornados, además de una abundante bibliografía.

*Diáspora y retorno* es, desde luego, un instrumento esencial para conocer no sólo nuestro proceso migratorio y situación actual, sino una herramienta fundamental para reconocer la situación específica de nuestros emigrantes en los puntos de destino, así como sus proyectos y planteamientos de futuro. E igualmente un retrato dinámico sobre aquellos que retornaron y continúan su actividad laboral, económica, social en los lugares de origen.

Hecho por el Grupo de Investigación en Estudios Sociales y Territoriales (GIESyT) de la Universidad de Extremadura, en que se constituyen los autores más arriba citados, para Marca Extremadura -tras ganar un concurso abierto al efecto-, merece la mayor difusión en nuestra tierra y los puntos esenciales de acogida de emigrantes, por significar un excelente retrato del proceso migratorio, las perspectivas de futuro de nuestros emigrantes, el desenvolvimiento de los que retornaron y la acción institucional sobre los unos y los otros.

MOISÉS CAYETANO ROSADO



### *Gómez Naharro: Antología*

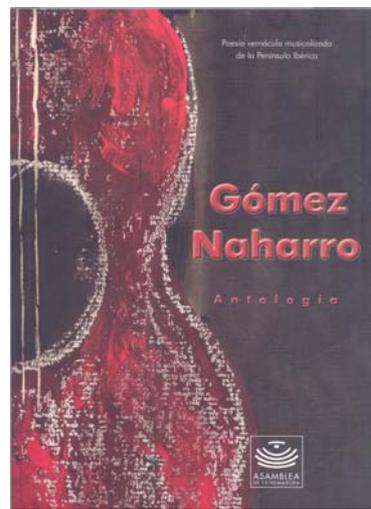
*Autores:* Miguel Ángel Gómez Naharro (música). Textos: varios

*Edita:* Asamblea de Extremadura. Mérida, 2010.

Miguel Ángel Gómez Naharro es un jular moderno que no ha olvidado la vieja tradición: musicar, cantar romances y leyendas callejeras que están arraigadas en nuestro ser colectivo y se pierden en cuanto a su origen en la noche de los tiempos. Junto a ello, selecciona cantos, coplas, poemas, que desea transmitir a los demás aderezados con su voz desgarrada, densa, profunda, llena de sentimiento, de fiereza (cuando la ocasión lo requiere) y de ternura (cuando así se hace necesario).

Así, desde 1992 hasta 2006, nos ha legado cinco preciosas colecciones, que se inician con *Paseo literario por Extremadura* (donde aparece una de sus más acertadas versiones de romance tradicional: el de *La serrana de la Vera*); siguiendo en 1995 su *Paseo hispánico* (rescatándonos obras en todos los idiomas peninsulares); llegando en 2001 a su disco de título escueto y contenido multiforme: *Vida*; siguiendo en 2005 con su celebradas *Canciones lusitanas*, en las que se manifiesta como un magnífico iberista que conjuga las culturas españolas y portuguesas con sabiduría, buscando los mejores representantes de la lírica peninsular; ya en 2006 nos trae su última producción: *Canciones guerrilleras*, una obra de gran madurez, un disco-libro en el que palpitan los cantos de libertad y de esperanza fraguados en las contiendas más duras de Europa (aquí está la mítica *¡Ay Carmela!*, la emotiva *Bella ciao*, o esos poemas que siguen poniendo los pelos de punta: *Alfonsina y el mar*, *Al alba* o la inolvidable de Pablo Guerrero *A cántaros*, comentadas todas, una a una, por escritores, investigadores, poetas, amigos del autor).

Ahora, hace un esfuerzo difícil y arriesgado, doloroso siempre para un creador como



él, pero necesario si quiere compendiar: antologar las anteriores canciones, ofreciéndonos veintitrés de ellas en un disco-libro que es una auténtica joya artística y de impresión.

Merece la pena relacionar el contenido para hacernos una idea de su alcance: “¡Ay Carmela” (Tradicional), “La serrana de La Vera” (Tradicional), “Muros y murallas” (Góngora y Quevedo), *Bella ciao* (Tradicional), *En la estación de Atocha* (M.A. Gómez Naharro), “Euskadi” (Gabriel Aresti), “Oración por Cuba” (J.M. Satiago Castelo), “Catalunya” (Salvador Espriu), “Canción del pirata” (José de Espronceda), “El caballo asturiano” (Francisco de Quirós), “Cáceres” (Jesús Delgado Valhondo), “Morrer en Galicia” (Celso Emilio Ferreiro), “Fandago extremeño” (Luis Chamizo), “Alentejo revi-

sado” (Nicolau Saião), “Mérida” (Carolina Coronado), “Naturaleza” (Tradicional), “Venid al sur” (Rafael R. Félix), “Cant de mort” (Ausias March), “Me quedas tú” (Antonio Gómez), “Cansanço” (Luis F. Maçarico), “Marinero en tierra” M.A. Luengo Tarrero), “O sino da munha aldeia” (Fernando Pessoa) y “Lili Marlen” (Hans Leip).

Es decir, un conjunto realmente delicioso de nuestra mejor tradición ibérica, con un guiño a Italia y a Alemania, así como muestrario de grandes poetas peninsulares como Espronceda, Salvador Espriu, Celso Emilio Ferreiro, Ausias March, Gógora, Quevedo, Fernando Pessoa..., sin olvidar nuestros grandes regionales: Carolina Coronado, Chamizo, Valhondo, Castelo... Todo ello comentado, uno a uno, por otros escritores, poetas, cantautores, profesores, periodistas, etc. Y bellamente ilustrado por pintores de primera línea.

Junto al libro, de 130 páginas, va esa pequeña obra de orfebrería oral que es la “Antología” cantada por Gómez Naharro, acompañado musicalmente por un manojo de músicos excelentes: un disco inolvidable, lusitano, ibérico, guerrillero, poético, conducido por la voz inconfundible, personalísima de este cantor capaz de echarle un pulso a los intérpretes más celebrados que también se han aproximado a dichos temas y que igualmente nos han emocionado con sus trabajos sobre ellos, universales e inmortales en su mayoría.

Acerquémonos, por tanto, a esta obra, a este disco-libro, con la seguridad de estar ante una preciosa obra de arte; ante un apretado compendio de buen gusto, buen hacer y buen sentir, que Gómez Naharro nos regala.

MOISÉS CAYETANO ROSADO



### *El viaje íntimo de la locura*

*Autor:* Roberto Iniesta

*Edita:* Gernika, El hombre del saco, 2009, 371 páginas

Si exceptuamos las obras que periódicamente publican nuestros mejores narradores (Cercas, Landero, Hidalgo Bayal, Eugenio Fuentes, Ramírez Lozano...), que vienen a sumarse a trayectorias personales reconocibles, la narrativa de autores regionales tiende a mostrar, como sucede a nivel nacional, una deriva perceptible hacia los géneros mayoritarios de gran acogida lectora: la novela histórica en sus más variadas manifestaciones, la narración de intriga más o menos próxima a la novela negra o la narrativa juvenil. En un panorama como este, consolidado y de una calidad notable, pero marcado, también, por un cierto grado de previsibilidad, sorprende,

por la lejanía de las corrientes narrativas dominantes, por su singularidad, una novela como *El viaje íntimo de la locura*, de Roberto Iniesta (Plasencia, 1962). Cantante, compositor y líder del grupo de rock “Extremoduro”, con el que ha editado doce discos en los últimos veinte años, Roberto Iniesta, que gusta de definirse más como poeta que como músico, publica ahora su primera novela en la editorial vasca “El hombre del saco”.

Como ciertos arranques propios del cuento, *El viaje íntimo de la locura* presenta lo anómalo penetrando en la normalidad de una vida cotidiana y tediosa. Al igual que su pa-

dre y su abuelo, don Severino es un prestigioso notario de provincias que vive en la vieja casa familiar y ha decidido someter su vida a una rutina de días repetidos (trabajo en el despacho, misas de domingo, aficiones sedentarias...), sin otra relación con su entorno que la puramente profesional. De contornos iniciales realistas, la narración se demora en describir la tediosa vida de este hombre solitario que de pronto se ve obligado a afrontar pequeños contratiempos domésticos relacionados siempre con la vivienda: tuberías, línea telefónica, tendido eléctrico parecen haber convenido en dejar de funcionar una y otra vez. La existencia de este viejo hidalgo español, amante de la tradición, guarda ciertas similitudes con el perfil del buen Alonso Quijano: ambos están completamente solos, los dos viven sumidos en sus lecturas (libros de caballería, tratados de derecho), en contacto con mujeres con las no hablan (tía, sobrina / una vecina, la sirvienta)... pero entre ellos hay una diferencia sustancial: don Severino no sueña con una vida distinta, Alonso Quijano sí, de ahí que este salga en busca de aventuras; en el caso de don Severino serán las aventuras las que vengan a buscarlo. Y la aventura, y el desconcierto, comienza, para él, cuando algo ataca lo más sólido de su vida: los cimientos de su propia casa.

A partir de este hecho inexplicable que provoca una convulsión total en su vida, se inicia un relato de corte kafkiano que alcanza su culmen, y su desenlace, cuando el protagonista contemple las luces de su ciudad a través de la taza del váter, pues su casa, misteriosamente ha roto los anclajes de sus cimientos y ha subido hasta un lugar en que todo es niebla o nube. De la luz del día, con que comienza el relato, hemos pasado a la oscuridad de la noche, de la realidad tangible a un entorno incierto, de la tranquilidad de una realidad familiar en que todo se repite a un mundo desconocido en que reina el desasosiego y los enigmas sin respuesta.

Pero, además, el personaje descubre que la casa no solo se ha levantado en el aire sino



que comienza a desplazarse con un rumbo desconocido. Penetramos entonces en un relato de aventuras en que el argumento es la supervivencia, lo que lo acerca, especialmente cuando la casa recalca en una isla desierta a un modelo como *Robison Crusoe*: el hombre solo, con unas herramientas precarias, enfrentado a un entorno hostil (las nieves, el océano, islas desiertas...), un espacio sin seres humanos o con seres humanos vistos en la lejanía que malinterpretan su situación y, por tanto, no pueden ayudarlo.

Y aún hay una tercera narración cuando la casa baje hasta un entorno selvático y el protagonista entre en contacto con una doctora y un equipo de grabación que han acudido para filmar la vida de un clan de monos capuchinos en unos momentos en que el trazado de una carretera pone en peligro su hábitat. De ambiente muy distinto a los bloques anteriores, tal vez sea la parte menos experimental de la novela: una historia de amor de dos personas que deciden abandonar la civilización, que luchan (y triunfan) contra poderosos grupos político-económicos predadores, con un desenlace feliz y previsible.

Como se sabe, pocas veces la primera obra de una trayectoria literaria resulta lograda. Es cierto que la presencia del mismo personaje traba en cierto modo la novela y, también, que en él se produce una transformación desde el ser metódico y civilizado que es al hombre dichoso que será cuando regrese al contacto con una naturaleza primigenia, pero también sucede que Robe Iniesta ha erigido en su novela tres relatos que no llegan a articular una sola narración pues se ajustan a moldes narrativos distintos: un relato alegóri-

co (el más valioso para este lector), una novela de aventuras y una narración comprometida con la defensa del medio ambiente (la más previsible y de tesis más transparentes). Y lo ha hecho con una prosa de notable calidad literaria, cuidada, llena de matices y observaciones sagaces (como ese constructor que adora la palabra «solar», por eufónica y luminosa), que aconseja prestar atención a obras futuras.

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO



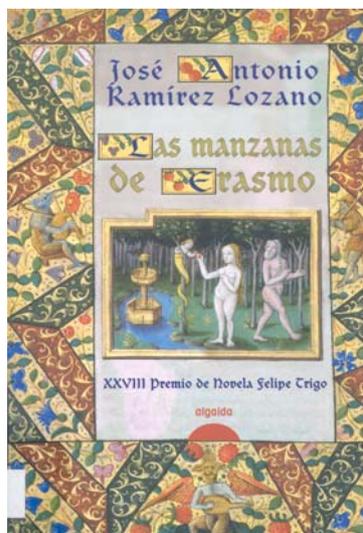
### *Las manzanas de Erasmo*

*Autor:* José Antonio Ramírez Lozano (XXVIII premio “Felipe Trigo” de novela).

*Edita:* Sevilla, Algaida, 2009, 278 páginas.

Aunque se dio a conocer como poeta, José Antonio Ramírez Lozano (Nogales, 1950) ha desarrollado una prolífica trayectoria de poemarios y narraciones que comparten motivos, personajes y similares preferencias formales, con le ha recibido numerosos premios (por citar solo algunos de narrativa, el “Azorín”, el “Ciudad de Valencia”, el “Juan Pablo Forner”, el “Fray Luis de León”... o el “Casino de Mieres” otorgado a una novela recién aparecida, *El sueño de la impostura*).

Uno de estos reconocimientos fue el premio “Felipe Trigo” de Villanueva de la Serena que logró en 1996 con *Las Argucias de Frestón* (Sevilla, 1997). Pues bien, en 2008, Ramírez Lozano vuelve a conseguir este prestigioso galardón (el único escritor que lo consigue en dos ocasiones) con una novela histórica, *Las manzanas de Erasmo*, que ahora publica la editorial sevillana Algaida.



*Las manzanas de Erasmo* se ambienta en la España de la Contrarreforma y, como es habitual en el género, reúne a personajes históricos (Fray Luis de León, Fernando de Herrera, Mal Lara) y de ficción en torno a una trama de intriga perfectamente armada. Si en tiempos del Emperador, el erasmismo fue tolerado en España, tras Trento la Inquisición somete esta corriente religiosa a una persecución inmisericorde, satanizando cualquier leve manifestación de heterodoxia y todo atisbo erasmista (el intenso espiritualismo y su rechazo de las ceremonias externas, el regreso a los textos evangélicos y la defensa de su traducción a las lenguas vernáculas, su despego por los dogmas y reliquias...). Y es que, a pesar de que Erasmo no es citado nunca en la novela, su presencia planea sobre ella, hasta el punto de pasar al título, pues los personajes positivos de la narración son “frutos de Erasmo”, hijos de su doctrina, irradiada por intermediarios como Fray Luis que en Salamanca da clases al protagonista de la novela, Valerio de Sandoval. Ambos, uno en la realidad y otro en la ficción, serán perseguidos y encarcelados por un mismo motivo, la traducción para una prima monja de fragmentos del *Cantar de los cantares*, en contra de la prohibición expresa del Concilio de Trento.

La novela arranca presentado al protagonista en su destino actual, prefecto de liturgia y canónigo de la catedral de Sevilla, en cuyo coro siente el impulso ascensional de los cantos y el órgano que convierten las palabras en “diapasón de lo eterno”, siempre vigilado por “los ojos saurios” del lectoral. En cierta ocasión, Sandoval compra a un morisco en las Gradas de la catedral un relicario de vidrio y plata con una sustancia oscura en su interior. Tal vez se trate de la sangre de un mártir, pero en la base descubre la leyenda “semen mali” (un texto ambiguo: semilla del mal o semilla del manzano). ¿Por qué el anterior arzobispo, como encuentra en los archivos, se desprendió de este objeto ex-

traordinario que acabó rodando por los mercados a cambio de una vulgar caja de plata?

Ya en su casa, el prefecto descubre que se trata de una semilla y decide plantarla en el huerto con la esperanza de que, pese a su antigüedad, arraigue. Si el *Génesis* habla de un paraíso terrenal, discurre, es porque este edén estuvo en la tierra (o era toda la tierra); puede que aún queden restos de ese paraíso y que una semilla de manzano bien pudiera serlo de un descendiente del primero. El árbol que, sorprendentemente, crece en pocas horas, da frutos claros, que provocan visiones seráficas, y oscuros, que traen terroríficas estampas infernales.

Una serie de imprudencias (Simón, el mendigo ciego, declara a gritos ver a la Virgen tras comer una de las manzanas: será el primero en caer en las garras del Santo Oficio) lo pondrá en el punto de mira del inquisidor Moraga y sus acólitos y lo empujará al único fin posible en un proceso de esta naturaleza.

*Las manzanas de Erasmo* es una novela de marcados contrastes. El impresor Pedro de Mesa, que editará los poemas póstumos del protagonista, la prima Evelina, con la que repetirá los juegos de la infancia, habitan, junto al protagonista, un mundo luminoso: el del huerto y la alberca, el manzano y la tórtola cantando entre las ramas, el de la noble curiosidad intelectual y una religiosidad de rostro humano. Frente a él se encuentra el ámbito amenazador y lóbrego del palacio episcopal y del Tribunal, con sus salas de tortura, calabozos y pasadizos subterráneos, el mundo oscuro de los dogmas y de la ausencia de amor, y aunque este es el que acabe imponiendo su ciego poder, el final es esperanzador, pues sobreviven las semillas del árbol del paraíso (que en algún lugar volverá a arraigar algún día) y también, como sucedió a su maestro, las palabras, hechas poesía, del joven discípulo de Fray Luis.

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO



### *La casa habitada*

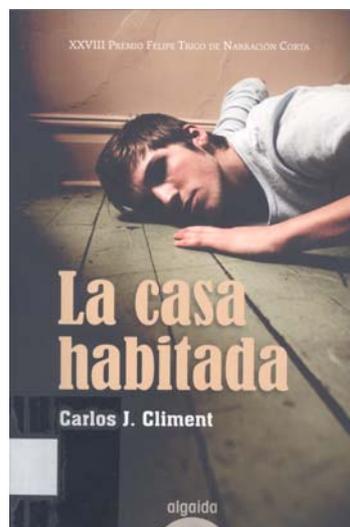
*Autor:* Carlos J. Climent (XXVIII premio de novela corta “Felipe Trigo”).

*Edita:* Sevilla, Algaida, 2009, 110 páginas.

Nacido en Barcelona en 1970, Carlos J. Climent es un joven escritor poco conocido que, además de algunos relatos, publicó en 2006 *La fontana de Trevi no es tan Trevi como la pintan*, ganadora del premio de novela corta “Rincón de la Victoria” (Málaga). Dos años más tarde consigue el XXVIII premio “Felipe Trigo” en la misma modalidad con *La casa habitada*, que, como es habitual ya en este premio regional, publica un año más tarde la editorial sevillana Algaida.

En la cita que abre la edición y en varios guiños a lo largo de la novela, Climent hace un homenaje expreso a Julio Cortázar, de uno de cuyos relatos (“La casa tomada”, incluido en *Bestiario*) recoge la idea, cambiando un género por otro mayor y encarnando en seres humanos lo que allí eran presencias evanescentes (especialmente, la de los intrusos). Pero la novela enlaza también con una obra anterior, *Hui Clos*, un drama en un acto de Jean Paul Sartre representada por primera vez en París en 1944. En ella, tres personajes en una habitación cerrada deciden contarse sus vidas y sus muertes (pues, en realidad, se hallan en el infierno) para comprobar que el mayor conocimiento mutuo no hace sino incrementar su odio, que la esperanza y la solidaridad son quimeras sin sentido, pues, en el fondo, “el infierno son los demás”.

En la novela de Climent, Samuel vive en una casa amplia con su madre y la abuela Frida; esto es, como en los relatos de corte popular, habita en un mundo pleno y dichoso y es el centro de los desvelos femeninos. En cierta ocasión invita a un compañero de colegio, Marcos, para que venga a estudiar con él a casa. Al día siguiente reciben la visita de los Bayot, padres de Marcos, quienes, sorprendentemente y con la mayor naturali-



dad, deciden quedarse a dormir (en la alcoba de la madre, lo que ocasiona la primera expulsión). Días más tarde llegará Lena, la hermana de Marcos, y meses más tarde, la profesora de canto, la señorita Pearson.

Poco a poco, los usurpadores, liderados por el señor Bayot, un hombre expeditivo y terminante de profesión vagamente bancaria, se adueñan de los espacios nobles de la casa, comparten a regañadientes los lugares comunes (baño, cocina) y expulsan a la familia a los rincones más inhóspitos. Poco después, desaparece la madre, ingresada, según se sugiere, en un asilo. Más tarde, la abuela Frida, la silenciosa lectora de periódicos atrasados, morirá durante el sueño. Una última reforma en la vivienda dejará completamente aislado al niño.

*La casa habitada* es una narración en tercera persona focalizada en el niño que acepta con temor pero con naturalidad todos los cambios, pues a sus ojos la invasión no deja de ser, sobre todo al principio, una visita un poco más cargante de lo normal. Sin embargo, cuando el niño va al colegio el narrador no lo seguirá, sino que permanece en el interior de la casa, de modo que nos encontramos en todo momento en un único espacio interior opresivo en que nunca veremos el cielo ni el espacio exterior. La novela refelja así emociones propias del mundo de los sueños como la claustrofobia o el emparedamiento, a la vez que desarrolla metáforas poéticas como la de la soledad radical del ser humano (“¿Quién no ha visto cómo levantaban un muro a su alrededor?”), o la sensación de expulsión de un ámbito edénico que vivirá Samuel en un repertorio de pérdidas (madre, abuela, casa familiar).

Si Sartre creó una trama que ejemplificaba sus postulados filosóficos existencialistas sobre el sentido de la vida humana y Cortázar daba forma a una pesadilla intrigante al dejar en la oscuridad la naturaleza de los invasores (el relato tuvo una lectura política: la casa sería Argentina y el invasor el peronismo), Climont ha construido, sobre estos dos precedentes ilustres, una narración simbólica que presenta al hombre como un ser fatalmente desdichado y esa infelicidad nace del contacto con los demás, pues como considera el autor en un “Epílogo o un nuevo desvío poético” que cierra la novela “Samuel no es culpable. Pero los Bayot y la amable señorita Pearson tampoco lo son. No vayan a olvidarlo”.

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO



### *Antecedentes*

*Autor:* Julián Rodríguez.

*Edita:* Barcelona, Mondadori, 2010, 105 páginas.

Director de la editorial cacereña Periférica fundada por él en 2006, Julián Rodríguez (Ceclavín, 1968) se dio a conocer con una novela juvenil (*Tiempo de invierno*, 1998) que había conseguido el XX premio “Cáceres” de novela corta. Le siguieron novelas como *Lo improbable* (2002) y *Ninguna necesidad* (2006), premio “Ojo Crítico” de RNE y elegida por los críticos del diario *El país* como uno de los mejores libros de narrativa del año). En 2002 había reunido en *La sombra y la penumbra* tres novelas cortas (“Cavar”, “Palabras”, “Máscaras”) muy relacionadas entre sí aunque permiten una lectura independiente.

Palalelamente a estas obras narrativas, reunidas más tarde en únivo volumen, *Lo improbable y otras novelas* (2007), el escritor inició un ciclo de “no ficción”, con un marcado aporte autobiográfico, titulado “Piezas de resistencia” que hasta ahora agrupa dos títulos: *Unas vacaciones baratas en la miseria de los demás* (2004) y *Cultivos* (2008).

*Antecedentes*, recoge, como señala el autor en un prólogo, composiciones en prosa y verso iniciadas en el verano de 1997. Tres años más tarde el autor separó, por razones editoriales, unas de otras y publicó dos libros: *Nevada* (Sevilla, Renacimiento, 2000), que recogía los poemas, y *Mujeres, manzanas*

(Mérida, Editora Regional, 2000), que reunía veintidós piezas narrativas presentadas como “parte de un proyecto narrativo de mayor envergadura”. Ahora, Julián Rodríguez ha vuelto sobre su primera intención e incluye algunos de los poemas y relatos de aquellas dos obras.

Las composiciones presentan algunos rasgos comunes, además de versar, a veces, sobre un motivo común: están impregnadas de literatura, con referencias frecuentes a

otros autores, responden al perfil del compromiso: solidaridad con los desfavorecidos, los exiliados, los refugiados, la mujer... Tanto en prosa como en verso, una tendencia mardadísima a rebajar el perfil retórico de la frase, a rehuir ese léxico ya “literaturizado” e incluso a prescindir de gran parte de los recursos literarios. Una prosa que neutraliza las emociones

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO



### *Tramutaciones*

(Literatura colombiana actual)

*Autores:* Varios. Edición y prólogo de Antonio María Flórez.

*Edita:* Mérida, Editora Regional, col. Plural, 2009, 355.

*Tramutaciones* es una antología de la literatura actual colombiana preparada por un escritor dombenitense, Antonio María Flórez, que ha vivido muchos años en Colombia y conoce de primera mano el panorama literario de ambos países. Él es el autor tanto de la selección de obras como de un prólogo perfectamente documentado que describe la tradición reciente del país americano en todos sus géneros. Las obras seleccionadas son *Toque de queda*, una compilación de cuentos que puede leerse, asimismo, como una única narración de Adalberto Agudelo Duque, *Noticias de la niebla*, un libro de relatos de Triunfo Arciniegas; *El álbum de Mónica Pont*, una novela corta de Octavio Escobar Giraldo; *El espíritu de Basho*, un ensayo de Orlando Mejía Rivera, y *A las cosas que odié*, un poemario de Andrea Cote Botero.

Ni por edad ni por afinidades estéticas, como señala el prologuista, pueden ser

considerados estos escritores integrantes de una generación, aunque sobre ellos pesan las mismas circunstancias históricas y un “espíritu de época” que si bien no determina la dirección de una creación literaria sí contribuye a condicionarla. Dos fenómenos relevantes, de distinta naturaleza, han planeado sobre su tarea. Uno es el de la interminable violencia de la historia colombiana en el siglo XX, ligada en un momento a las enormes riquezas de la nación (oro, perlas, esmeraldas, canela) y, más tarde, a la suma y entrecruzamiento de la violencia de la guerrilla, del narcotráfico y de los paramilitares. Sea cual sea el tratamiento dado, la creación literaria no fue ajena a esta deriva sangrienta que se traduce en corrupción del sistema político, represión policial, expulsión de la tierra de grandes contingentes de población...

El otro fenómeno fue la concesión del premio Nobel a García Márquez en 1982 que

marcó con luces y sombras a toda una generación de narradores jóvenes por entonces, quienes “tratando de imitarlo, o de rechazarlo (que es otra manera de estar penetrado por su influencia), los aplastó el recuerdo de otro, la memoria mítica de símbolos que se filtraron en sus propias narrativas y las contaminaron de inautenticidad” [Orlando Mejía]

De Adalberto Agudelo (Manizales, 1953) se incluye *Toque de queda*, publicada en su ciudad natal en el año 2000, una obra que reelaboraba una colección de relatos, *Variaciones* (Premio Nacional de Literatura de 1994). Vertebrada en un grupo de narraciones autónomas, todas tituladas, la novela reconstruye un episodio histórico: las manifestaciones estudiantiles en la Universidad de Caldas en 1976 reprimidas violentamente por la policía que dejó, a la postre, un estudiante asesinado y cientos de detenidos.

Ambientada en Madrid, la novela Octavio Escobar (Manizales, 1962) se presenta como un prólogo a la narración del mismo título que dejó inédita un escritor colombiano residente en Madrid, Leonel Orozco, cuya pista se pierde en Tánger y cuyo destino final queda envuelto en brumosas hipótesis. El texto que leemos, por tanto, es un estudio biográfico y crítico de este escritor, un procedimiento tomado de Borges que le permite hablar de Leonel, pero también de sí mismo (se citan títulos reales de Octavio, opiniones suyas sobre la narrativa española, marcada por la complacencia y la frivolidad y el cálculo comercial).

De Orlando Mejía (Bogotá, 1961) se recogen tres lúcidos ensayos: “Hölderlin, nuestro contemporáneo”, “El extraño universo de León de Greiff”, un poeta colombiano que conoce la peor cara del éxito (la de la popularidad) y el que da título a la obra, “El espíritu de Basho”, que recuerda como el poeta abandona la vida que recibe en Japón el nombre de Ukiyo, el “mundo flotante” (esto es, el de la fama, los placeres y la vanidad literaria) para convertirse en un vagabundo feliz reconciliado con la naturaleza

Muy conocido en Colombia como autor de literatura infantil y juvenil, Triunfo Arciniegas (Málaga, Colombia, 1957) entrega *Noticias de la niebla* (Universidad de Antioquia, 2003), un conjunto de microrrelatos que recurren el humor y la ironía para hablarnos de un mundo en que dominan la mal y la insolidaridad en textos que explotan con frecuencia el ingenio y las sorpresas finales.

Andrea Cote Botero (Barrancabermeja, 1981) incluye su libro inédito *A las cosas que odié*, que recibió una mención de honor en el Concurso Internacional Rubén Darío del Pen Club Español (2007) e incorpora “poemas sobre el vacío que deja todo lo que parte, sobre las migraciones en huestes de los humanos que se duelen de lo perdido y evocan el desierto de las tierras cremadas, silentes y rotas” (prólogo).

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO



### *En las islas de Morocoy y otros relatos*

*Autor:* Dulce Chacón.

*Edita:* Editora Regional de Extremadura, 2010, 72 páginas.

Fallecida en Madrid a los cuarenta y nueve años, en plena madurez creadora, Dulce Chacón (Zafra, 1954) se dio a conocer en el panorama literario nacional con poemarios de una lírica intimista y conversacional (*Querrán ponerle nombre*, Madrid, Betania, 1992; *Las palabras de la piedra*, Madrid, Cuadernos Hispanoamericanos, 1993), que le llevarían a obtener en 1995 el premio “Ciudad de Irún” con el libro *Contra el desprestigio de la altura*. En 1998 vio la luz, en una cuidada edición, *Matar al ángel* (Badajoz, Del Oeste Ediciones), con composiciones que sin abandonar un intenso lirismo persisten en una apertura *solidaria* a los demás perceptible en poemas como “Siembra de arroz en Hao Long” (en que evoca a la campesina vietnamita inclinada sobre el arrozal: “Yo no digo que sea cruel el horizonte, / digo que no sabe abrazarte la cintura”), o en “La prostituta” (“cien veces que estuviera debajo de vosotros / cien veces estaríais en una catedral”).

En 1996 su trayectoria sale del territorio siempre minoritario de la poesía ((al que la escritora ha reconocido en numerosas ocasiones mantenerse sustancialmente fiel), con una primera novela, *Algún amor que no mate* (Barcelona, 1996), que erige la historia de una derrota dramática, la de una mujer que había cifrado en el amor todos sus sueños de realización personal y contempla impotente cómo su matrimonio va descendiendo por todos los peldaños de la degradación, desde la infidelidad hasta la agresión y la violencia. La propia narradora cita las dos siguientes novelas (*Blanca vuela mañana*, 1997, y *Háblame, musa, de aquel varón*, 1998), como componentes de una trilogía de la “huida”, sobre el tema de la incomunicación en el ámbito de la pareja, pero también en el terreno del lenguaje y de la cultura.

Dos años más tarde Dulce Chacón logra el “Premio Azorín 2000” con *Cielos de barro*, en donde relata el paso asolador de la guerra por el territorio de Zafra y su comarca. *La voz dormida* (Madrid, Alfaguara, 2002), premio “Libro del Año” otorgado por el Gremio de Libreros, supuso, por desgracia, el fin de una prometedora carrera literaria.

Como se ve, la escritora no publicó en vida ningún libro de relatos, pero narraciones suyas aparecieron en suplementos de periódicos y varios cuadernillos de las aulas literarias de Extremadura. Ahora, la Editora Regional con la colaboración de sus familiares ha publicado una recopilación de trece relatos emparentados por su contenido y por su tono con las narraciones mayores, especialmente con las novelas que conforman la “trilogía de la huida”. Desde una perspectiva femenina, e incluso feminista, Dulce Chacón denuncia en relatos como “Aisha”, “La noche de bodas” o, especialmente, en el estremecedor “Diario de una mujer muerta”, el matrimonio concebido como un sistema de doblegamiento de la mujer en que colaboran, además de los hombres, ciertas instituciones defendiendo la idea de uniones duraderas sean cuales sean las circunstancias (“Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre”), aconsejando a la mujer que no denuncie malos tratos (“¿Sabe usted dónde se está metiendo”), etc.

Probablemente el amor sea el sentimiento humano más distorsionado en nuestro mundo por la canción, el cine y cierta literatura. Dulce Chacón se mueve lejos de las visiones idílicas y falsas de las relaciones afectivas, erigiendo un terrible relato del desamor en el que la entrega es contestada por el autoritarismo, la arbitrariedad y el odio.

Otros relatos evidencian la atracción de la escritora por culturas minoritarias, como la gitana en “En canto de boda” con sus ritos ancestrales, algunos de los cuales también reprimen y discriminan a la mujer, explotan el humor y el ingenio de ciertas situaciones narrativas o llevan el relato hasta un remate sorprendente. Y todo ello con una prosa cuidada y precisa, con una perceptible inclina-

ción lírica, hasta el punto de que bastantes fragmentos permitirían su reproducción en verso: “Yo siempre le perdono. Lloro, y yo lo perdono. Sonríe cuando llora. Tiene los ojos grises, y se llama Manuel” (p. 42).

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO



### *Cartas a la Duquesa de Aveiro*

*Autor:* Juan José Viola Cardoso.

*Edita:* Mérida, Editora Regional, 2010, 283 páginas. Prefacio de José António Vitorino

Cónsul Honorario de Portugal en Cáceres desde 1982, Juan José Viola Cardoso (Monte Oscuro, Albuquerque, 1940) es miembro de las más destacadas asociaciones cinegéticas internacionales en las que ha representado a España, y es autor de una extensa obra sobre naturaleza y caza que ha aparecido en prólogos, revistas especializadas, prensa y en diferentes libros en colaboración como *La caza en Extremadura* (1987), *Camino y veredas* (1992) o *El último de los primeros* (1994).

*Cartas a la Duquesa de Aveiro*, que ahora publica la Editora Regional, reúne cincuenta y dos estampas cinegéticas que se incardinan por su contenido en una antigua y noble tradición literaria que va desde los libros de cetrería de Pero López de Ayala (*Libro de la caza de las aves*) y el infante Don Juan Manuel (*Libro de la caça*) hasta las narraciones del Conde de Yebes (*Veinte años de caza mayor*), José María Castroviejo (*Viaje por los montes y chimeneas de Galicia*) o,

por citar a un extremeño de adopción, Antonio Covarsí Vicentell (*Narraciones de un montero y práctica de caza mayor, Entre jaras y breñales...*). También aquí encontrará el lector numerosos lances de caza menor y mayor que mantienen el interés del lector por su singularidad tanto si terminan con el cobro de la pieza como si esta burla al cazador, pues como decía Ortega en el prólogo al citado libro del Conde de Yebes “no es esencial a la caza que sea lograda”

Desde un punto de vista formal, nos llamamos, como en las viejas colecciones de cuentos árabes, ante una narración enmarcada que sigue una lógica impecable. Deambulando por una sierra de las Villuercas, el cazador encuentra en un paraje espléndido, junto al castaño del abuelo, a una mujer elegante, joven y hermosa que habla un dulce portugués arcaizante. Tras descubrir en ella, entre otras circunstancias más desconcertantes, la misma pasión por la caza, el cazador promete contarle sus andanzas pero olvida pe-

dirle la dirección. Un periodista amigo, José Agustín Rodríguez Lara, le insta a que publique esas cartas en el periódico: tal vez así lleguen, directa o indirectamente, a su destinataria.

Este relato-marco de corte cervantino con que se abre el libro (“El prodigio”) explica el sentido del título y el tono melancólico en la apertura y los cierres de cada carta, pues como Dulcinea a Don Quijote, esta enigmática dama solo podrá acompañarlo en la fidelidad del recuerdo o en territorio del ensueño (“A veces, al pasar una leve brisa, intuye que pueda ser ella y se apresura a quitarse el sombrero. Es cierto que hasta ahora no ha vuelto a aparecersele, pero no es menos cierto que el cazador no ha perdido aún la esperanza”).

Basados en experiencias vividas antes que en fuentes librescas, estos relatos dan respuesta de modo palmario a esa paradoja de que el cazador es un amante de los animales, a la vez que nos habla sobre la amistad y la naturaleza, sobre un patrimonio natural valiosísimo que es preciso preservar, sobre las culturas fronterizas, sobre la condición humana en un entorno en que ésta regresa a su forma primigenia y elemental. Y es que el ejercicio de la caza enfrenta al ser humano consigo mismo y trastoca las jerarquías sociales colocando en su verdadero lugar al buen guarda, al perrero eficiente, al conocedor experto de terrenos y aires, al humilde y sabio cazador de subsistencia, pero también al engreído escopetero capitalino o al predador voraz e insolidario.

Por los vastos espacios abiertos de los llanos de Cáceres, la campiña de Alburquerque o las sierras de San Pedro y las Villuercas acompañamos a este cazador ena-

morado de los viejos usos y las armas antiguas, preocupado por las nuevas amenazas (furtivismo, legislación), amante de los perros y de las comidas junto al rescoldo de una lumbre, atraído por los buenos conocedores del campo sea cual sea su rango social, atento al valor de las narraciones orales, seducido por la luz y sus fugaces cambios: “A veces, cuando el cielo está encapotado, por una rendija del horizonte, color vaca desollada, el sol sacará sus barbas de oro y dará una intensa candilada para a continuación tímida-mente, ocultarse de inmediato” (249)

La impresión final es que nos encontramos ante un cazador entusiasta cuya eficiencia no estamos en condiciones de calibrar, pero también, si el afecto no me ciega, ante un escritor notabilísimo que ha logrado ensamblar una obra valiosa por la singularidad de su estructura narrativa, por la perspectiva siempre bienhumorada y aguda de un talante afirmativo, por el encanto expresivo, el mestizaje cultural de una Raya bilingüe, el potencial poético del viejo léxico campesino (“querencias, trochas, encames, aguaderos, bañas, veredas, orillas, temperos...”) y una rara sensibilidad para captar las “emociones” del paisaje: “El sol ya se ha ido buscando saudades portuguesas. Los ruidosos labilargos, después de beber, se retiran en pandilla. Poco a poco oscurece hasta llegar el lubricán. En ese momento el aire se mueve, hay ese leve viento que siempre precede a la salida de los astros. La luna llena asoma enorme por detrás del Cerro de las cabras. El aire vuelve a calmarse. El decorado cambia, con la nueva luz, el oro por la plata. La paz es absoluta” (173)

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO



### *Alberti y García Lorca. La difícil compañía*

*Autor:* Hilario Jiménez Gómez. Prólogo de Luis García Montero.

*Edita:* Sevilla, Ed. Renacimiento, 2009, 357 páginas.

Licenciado en Filología Hispánica y profesor de lengua y literatura, Hilario Jiménez (Montánchez en 1974) ha publicado hasta el momento cinco poemarios marcados por la noble huella de sus referentes preferenciales (Alberti, Miguel Hernández, García Lorca...): *Paisaje sin figuras* (1995), *En un triángulo de ausencias* (2003, ilustrado por Eduardo Naranjo), *Versos de color naranja* (2003), *Delirio in extremis de un aguador con sed* (2004) y *Diario de un abrazo* (2008).

Paralelamente a esta notable obra poética, Hilario Jiménez ha ido entregando numerosos trabajos sobre el periodo literario conocido como la “edad de plata” y que se corresponde con los años veinte y treinta, el protagonizado, junto a restos de movimientos estéticos precedentes, por las vanguardias y la generación del 27. Su trabajo mejor acogido ha sido *Lorca y Alberti, dos poetas en un espejo* (Fundación rafaél Alberti, 2001, reeditado por la I.C. El Brocense e 2003), pero resulta de justicia mencionar su labor de coordinación y edición del magnífico volumen *Neruda, un corazón que se desató en el viento* (Cáceres, I. C. El Brocense, 2005). Ahora, la editorial sevillana Renacimiento publica una edición revisada del libro citado con nuevos documentos y bibliografía actualizada.

De los numerosos epígrafes con que fue denominado el conjunto de poetas que se dieron a conocer en la tercera década de siglo (generación de la Dictadura, de la República, del 27...), el “de la generación de la amistad”, fomentado por los propios componentes, subrayaba la relación afectuosa que cohesionó al grupo hasta, al menos, los umbrales de la guerra civil. Hilario Jiménez ha indagado en la relación que unió a dos poetas andaluces hermanados en la inercia de los

hábitos académicos (la misma que empareja a Guillén con Salinas, a Aleixandre con Cernuda...) desde 19254, años en que Lorca y Alberti se conocen en la Residencia de Estudiantes de Madrid, hasta el verano de 1936 en que es asesinado el poeta granadino.

El resultado es un riguroso trabajo, perfectamente documentado (cartas, fotografías, postales, manifiestos, noticias de prensa...) que traza el itinerario de una “amistad” en que alternaron las declaraciones públicas de afecto con los desencuentros. Visto desde hoy, resulta comprensible que se vieran abocados a una rivalidad inevitable: ambos se inician cultivando un neopopularismo andaluz cuyas diferencias trataron desde el primer momento de subrayar, pues, en efecto, como dice el prologuista: “Lorca daba voz a la Andalucía interior, trágica, de ríos cargados de suspiros y serranías marcadas por la luna [...] Alberti exponía la otra imaginación andaluza, el sol de unos litorales de azoteas y de dunas...”, pero, además, las circunstancias los obligaron a coincidir en ciertos temas (la estética gongorina, la muerte de Ignacio Sánchez Mejías), se sintieron atraídos por los mismos géneros (la poesía y el teatro) y dieron entrada en su trayectoria a las mismas corrientes de modo sucesivo (neopopularismo, surrealismo). No contribuyeron a mejorar las cosas la indecisión de Lorca a la hora de publicar, lo que ocasionó que Alberti, cuatro años más joven, se le adelantara con libros como *Marinero en tierra* (premio nacional de literatura de 1925; el *Romancero gitano* vio la luz en 1928), la predilección de Juan Ramón Jiménez por Alberti, o la actitud condescendiente de los poetas “catedráticos”, para quienes eran “los dos gallitos andaluces”, unos escritores, al fin,

cuyo éxito (de lectores, de espectadores) no era sino indicio de sus carencias o confirmación de sus concesiones populares.

Aunque la perspectiva crítica de Hilario Jiménez es impecablemente ecuánime, la lectura de este excelente trabajo deja la impresión de que Lorca fue culpable en mayor medida de esa “amistad imposible”, pues aunque supo contrapesar su actitud con declaraciones de afecto y de sincera admiración, pudieron más su enfermiza egolatría, sus celos, el envanecimiento del éxito..., de modo

que Luis García Montero puede afirmar “Federico García Lorca y Rafael Alberti no fueron enemigos. Nada más y nada menos. El libro de Hilario Jiménez Gómez ordena este panorama ideológico y plantea las cosas en su lugar [...] Fueron dos poetas nobles, con ellos mismos y entre sí, y los dos procuraron que la rivalidad de las situaciones literarias no se convirtiera en hostilidad manifiesta”.

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO



### *Regreso a Vadinia*

*Autor:* Manuel Vicente González.

*Edita:* Mérida, Editora Regional, 2010, 319 páginas.

Manuel Vicente González (Puente Castro, León, 1953) es un escritor y editor asentado en Extremadura que ha publicado libros de relatos (*Flaco Landuchi*, 1999), novelas (*Fuera de juego*, 1988, prologada por Jorge Valdano; *El secreto de Roberto*, 1990; *El ojo de la luna*, 1997 y *La otra vida de Julia*, 2000) y dos libros de viajes, *Las voces apagadas*, (2003) y *Carretera y manta. Un viaje entre Badajoz y Alentejo* (2004), con fotografías de Antonio Covarsí.

Ahora la Editora Regional publica *Regreso a Vadinia*, una nueva novela que entronca por similitudes temáticas (la pasión por el fútbol, las derrotas vitales...) con narraciones anteriores. Con una estructura narrativa muy cuidada, la trama de la novela arranca cuando el protagonista, un joven leonés, sufre en un partido de fútbol una violentísima entrada que lo deja inconscien-

te. En el hospital acaba recobrando la conciencia pero no la memoria: un médico le aconseja que a medida que vaya restableciéndose escriba sus recuerdos.

Con este episodio, decisivo para la vida del protagonista y clave para la estructura de la novela, arranca una narración que a partir de aquí organiza el material en dos bloques que se suceden de modo alterno. Unos capítulos, narrados en primera persona, relatan el viaje de ida, desde Castro a Madrid: su infancia en la aldea, la llamada del Real Madrid, los compañeros, su progresión como jugador en clubes de tercera y segunda división, una historia de amor con una mujer casada (Amanda, un apelativo intencional e irónico: la mujer que debe ser amada)... El otro bloque narrativo, que es el que ha pasado al título, cuenta en tercera persona el regreso a Vadinia, una aldea abandonada en la cabece-

ra de un valle en los Picos de Europa. Allí ha comprado una vieja casa junto al cementerio frente a la forqueta, dos inmensas montañas que dominan un vasto paisaje solitario del que todos han huido en busca de la supervivencia.

Situada en el Madrid de la transición, la aventura profesional del protagonista ofrece una doble faz, pues el fútbol es camaradería, amistad (como ese jugador pacense que conoce: “no vamo a mojá”), viajes..., pero también violencia (lesiones), humillaciones (“retírate ya, viejo”), amenazas (“te voy a romper la pierna”)... En una academia nocturna Anselmo conoce a Amanda, una atractiva mujer casada y promiscua que “no merece ser amada” con la que vivirá una pasión destructiva que irradia sufrimiento a su alrededor. También en el amor, Anselmo descubrirá una doble cara: por un lado pasión y placer, pero, por otra, temor, celos, humillaciones, dolor...

Tras la ruptura amorosa y la brutal agresión, Anselmo emprende el viaje de regreso de los derrotados, cubierto de cicatrices por fuera y por dentro, pero sin el menor asomo de amargura, como si hubiera aceptado con naturalidad que el fútbol y el amor dejan siem-

pre una estela de heridas. El protagonista busca entonces, como un útero materno, el refugio de la soledad en un paisaje hermoso y primigenio en que llevar una vida primitiva, consciente de que “el infierno son los demás”, de que de los otros solo cabe esperar agresiones. Y es entonces, en la compañía del azor solitario que sobrevuela el valle, en los torpes ejercicios al piano, en las conversaciones con Elpidio que ha venido a enterrar en sagrado a su esposa suicida, en el descubrimiento de otra promesa amorosa en la joven Alicia... cuando Anselmo se reconcilia con sus orígenes y consigo mismo y descubre el verdadero significado de la palabra “triumfo”.

Dotada de un ritmo narrativo sosegado, con una frase extensa apropiada para la expresión del matiz y de las paradojas de la pasión, *Regreso a Vadinia* es una extraordinaria narración, cuya estructura bimembre recuerda la reiteración de una melodía o el vaivén de las olas (dos viajes, dos agresiones, dos mujeres...), con la que Manuel Vicente González alcanza a nuestro juicio la cima de su trayectoria literaria.

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO



### *Límites y progresiones*

*Autor:* José María Cumbreño .

*Edita:* Tenerife, Ediciones Baile del sol, 2010, 134 páginas.

El texto de contraportada define *Límites y progresiones* como un libro en que “conviven varios libros distintos. A ratos se trata de un diario. En ocasiones parece un volumen de cuentos. O un poemario sin poemas. O un breve tratado retórica. O un diccionario de bolsillo”. Lo cierto es que esta miscelánea o “silva de varia intención” entronca con casi todas las obras anteriores de Cumbreño: contiene relatos (como *De los espacios cerrados*, 2006, premio de narrativa breve “Generación del 27”), textos poéticos (al igual que *Las ciudades de la llanura*, 2000; *Árbol sin sombra*, premio de poesía “Ciudad de Badajoz”; *Estrategias y métodos para la composición de rompecabezas*, 2008; *Breve biografía de Walt Disney*, 2009, premio de poesía “Alegría/José Hierro”), reflexiones teóricas (*Retórica para zurdos*, 2010) o definiciones de un diccionario personal (*Diccionario de dudas*, 2009).

En realidad, *Límites y progresiones* podría definirse como un “diario de escritor” que alterna anotaciones fechadas propias del género con unos pocos micro-relatos y un grupo de máximas que versan, especialmente, sobre la lectura y la creación (y han pasado a uno de los libros citados, *Retórica para zurdos*). Es decir, si en libros anteriores Cumbreño ha seleccionado el material por géneros, a pesar de su concepción libérrima de las fronteras entre unos y otros, en *Límites y progresiones* ha incorporado a la obra los textos creados entre julio de 2007 y el mismo mes del año siguiente.

El resultado, en contra de lo que pudiera esperarse, es un libro homogéneo, con textos de distinto perfil pero enlazados por una unidad de tono, que reflejan con precisión la vida en su fluir, una vida en que con-

fluyen varias vocaciones: la del profesor de un instituto demasiado lejano, la del padre y esposo con niños pequeños que necesitan una atención permanente, por lo que irrumpen una y otra vez en la soledad que todo creador necesita, pero son también fuente de constantes sorpresas, con su lógica desconcertante y sus preguntas sin respuesta (“¿Por qué tenemos una sola vida?”); otras entradas reflejan su experiencia como editor (de “Litteratos”, una de las colecciones de la editorial villanovense Littera Libros) o recogen las gratificaciones y los sufrimientos con los que sigue la suerte de sus libros: los premios no conseguidos, los amables rechazos, los compromisos incumplidos..., con textos que se proponen preservar del olvido, al modo machadiano, instantes de la vida cotidiana, o los destellos y paradojas del pensamiento, pues, como se propone toda literatura diarística “no se trata de hacer una relación de objetos perdidos, sino de hacerla antes de que se pierdan”.

Perteneciente al cada vez más cultivado territorio de la “no ficción”, *Límites y progresiones* está escrito desde la valerosa actitud de quien no permite que la verdad quede desvirtuada a base de amabilidad con los demás ni consigo mismo por lo que no es infrecuente que en ocasiones llegue a la denuncia (de las fulgurantes carreras literarias programadas meticulosamente por ciertas editoriales, de los incumplimientos de contrato, de los premios apañados...). Su mirada tiene mucho de “agudeza conceptista”, siempre perspicaz (“Entre los bosquimanos no existe el insomnio porque nadie pretende dormir toda la noche”), sabedora de que la realidad suele encubrirse con velos de engañosas apariencias.

*Límites y progresiones* tiene en común con libros anteriores, desde otro punto de vista, el rechazo de un lenguaje poético que muchos principiantes consideran el “registro” natural de la lírica: un léxico ambiguo, evanescente, vagamente simbólico, prestigiado por la tradición como poético (mar, otoño, melancolía, recuerdo...). Consciente de su erosión, Cumbreño transita por otros campos

semánticos en los que busca, y consigue, un efecto de “extrañamiento” y originalidad, de modo que en la entrada que da título al libro puede considerar: “el destino de la poesía es el lenguaje matemático, lleno de límites, equidistancias e incógnitas sin despejar”.

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO



### *Relumbres de espejuelos*

*Autor:* Manuel Pecellín Lancharro. Soneto-prólogo de Santiago Castelo. Ilustración de portada de Eduardo Naranjo.

*Edita:* Madrid, Beturia Ediciones, col. La Quintana, 2010, 375 páginas.

Dejando a un lado su actividad de dinamizador cultural (director del servicio de publicaciones de la Diputación Provincial, director del Centro de Estudios extremeños y de su revista, presidente de la Asociación de Escritores extremeños, cofundador y vicepresidente de la Unión de Bibliófilos extremeños, entre otras numerosas tareas), la obra escrita de Manuel Pecellín (Monesterio, 1944) comprende una enorme relación de libros y artículos publicados en periódicos y revistas, tanto regionales como nacionales y extranjeros. La mayor parte de estas obras se proponen reconstruir la historia del pensamiento en Extremadura. Ya su tesis doctoral se centró en el desarrollo del Krausismo en la región; otros estudios suyos han atendido al pensamiento y la obra de Arias Montano, Francisco Vera, Joaquín Sama, Juan Uña o Faustino Arévalo.

Pero Manuel Pecellín ha participado también activamente en el estudio y promoción

de la literatura en Extremadura. Él es el autor de la mejor revisión histórica que se ha publicado hasta la fecha: los tres tomos de *Literatura en Extremadura* (1982) que se han ido completando posteriormente con artículos en distintas publicaciones en los que el autor ha atendido tanto a la recuperación histórica de ciertos autores (Felipe Trigo, particularmente, pero también el teatro extremeño del siglo XVI, por ejemplo) como a los escritores contemporáneos (Manuel Martínez Mediero, Manuel Pacheco, Álvarez Lencero, José Antonio Gabriel y Galán, los narradores últimos...).

Paralelamente a esta notable obra filológica y crítica, Manuel Pecellín ha ido agavillando tímidamente páginas de auténtica creación literaria, primero en una obrita de 1987 publicada por la editora regional (*Caleidoscopio*), y más tarde en una segunda entrega de mayor cuerpo, *Historias mínimas* (Badajoz, Del Oeste Ediciones, 2001).

Ahora, la editorial Beturia edita en Madrid *Relumbre de espejuelos* que recoge textos ya publicados junto a otros escritos o corregidos para la ocasión. Utilizando como título de la compilación una expresión de Luis Chamizo (de “La naciencia”: “... el sol, que en los canchales / daba relumbres de espejuelos”), el autor ha agrupado los textos en tres bloques: relatos (aunque en el índice reciben el nombre de “historias”), aforismos y personajes.

El primer grupo, el más numeroso, contiene cuarenta y nueve micro-relatos (o historias mínimas) de perfil diverso. Las primeras composiciones se centran en recuerdos de infancia, adolescencia y juventud, como capítulos de una narración biográfica que incluso aparecen ordenados cronológicamente: primera niñez en Monesterio, ferias de la infancia, adolescencia en el pueblo, años de seminarista en San Atón, estudiante universitario en Salamanca..., pero pronto el escritor abandona esta línea narrativa de la que tal vez algún día pueda surgir una narración autónoma para abrirse a los más variopintos motivos, sucesos, celebraciones culturales o noticias que en cierto momento atrajeron su atención: los carnavales pacenses, el libro y las citas anales de los bibliófilos extremeños, los años de militancia antifranquista, viajes por Extremadura y el Alentejo (Guadalupe, Hervás, Cheles, Marvão, Castelo da vide...)..., evocando experiencias epidérmicas o vivencias conmovedoras que traen insembrado un quiebro vital e ideológico: “Los perros espa-

ñoles [pastores alemanes utilizados por la policía antidisturbios para reprimir manifestaciones estudiantiles] y los tanques soviéticos del 68 marcaron simbólicamente mi juventud”. [p. 38]

El segundo bloque, “Aforismos”, recoge entradas atentas a los meandros del pensamiento, a las reflexiones de ese yo interior que nunca permanece en silencio. En ellas, el autor reflexiona sobre la imposibilidad de legar a la siguiente generación la cultural rural recibida de la anterior, sobre el ejercicio de la dignidad y sus costes, sobre la retórica hueca de quien “para decir coles, nombra todo el huerto”, sobre la violencia sin meta de una juventud autodestructiva...

En “Personajes”, en fin, recoge 58 reseñas de hombres de letras (pintores, pensadores, escritores...), con una marcada predilección por los postergados (Julio Cienfuegos, Eugenio Frutos), por los perseguidos (Felipe Trigo, Rodríguez-Moñino...) y por los humanistas de ayer y de hoy (Arias Montano, Pedro de Valencia, Faustino Arévalo, Blas Zambrano, Mariano Fernández-Daza...). Todas estas vidas, como la del autor de esta singular obra, como la de quien planta un olivo o una higuera, coinciden en transmitirnos una misma lección “vegetal: alcanzar la plenitud, ofrecer cosechas repetidas, morir en su punto, silenciosas y humildes, fecundando el terreno”.

MANUEL SIMÓN VIOLA MORATO

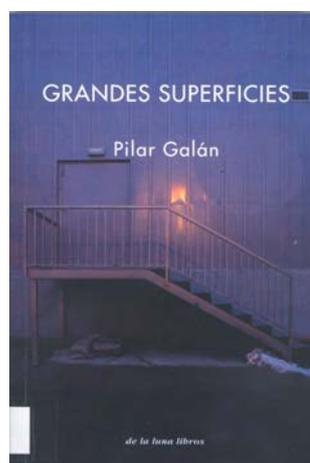


## *Grandes superficies*

*Autora:* Pilar Galán

*Edita:* Mérida, de la luna libros,

Si algo ha caracterizado la interesante trayectoria narrativa de Pilar Galán ha sido su capacidad de ir cambiando de registro en cada entrega. Y de cambiar siempre para mejor, por eso prefiero decir cuanto antes que *Grandes superficies* me parece lo más logrado que la autora ha escrito hasta la fecha. Si los aciertos de *Pretérito imperfecto* se incrementaron en *Ocrán-Sanabu* y las carencias de ésta (la prisa, la maldita prisa de Pilar algunas veces) se atemperaron en sus fantásticas colecciones de relatos *Manual de ortografía* y *Diez razones para estar en contra de la Perestroika*; si su contrastada capacidad como autora de relatos cortos subió enteros con su novelón *Ni Dios mismo*, el patinazo de la descompensación temática y estructural censurable en ella se difumina en este amplio texto de hoy que aprovecha por fin los mejores recursos de Pilar Galán (la distancia corta) enmarcándolos en una novela de estructura sólida, con personajes que no desbarran, con historias que perfectamente se complementan y con un dominio lingüístico veraz y pleno. Esta vez, afrontamos una novela que cuenta con la ventaja inicial de plantear y diseccionar un mundo que todos conocemos y del que en cierta medida participamos (todos somos compradores y hemos vivido la mayor parte de las situaciones aquí narradas), con lo que la novela llega a convertirse en un retrato cercano de nosotros mismos, en el que podemos reconocernos, sin problemas, o con toda la vergüenza del mundo. Desde la perspectiva unitaria de la protagonista, una licenciada en paro que, tras fracasar en las oposiciones, y ante el apremio de la hipoteca, opta por colocarse en una gran superficie como cajera, nos enfrentamos a un apasionante mundo de empleados y compradores, tarados casi todos en sus existencias al borde del pa-



tetismo, como muchas veces parece la de la propia narradora protagonista. La caja del supermercado es ese espejo barrojiano al borde del camino, un lugar dispuesto, como pocos para la observación. El celiano desfile de personajes enhebra un cosmos vivencial divertido, distraído, triste o espeluznante a ratos. Compañeros inadaptados (como la propia protagonista, de la que nunca sabemos su nombre), público enormemente infeliz que trenza historias ante las cuales la cajera actúa como mudo receptor mientras distrae en ellas su propia existencia desdichada, lastrada, fundamentalmente, por la decadencia de su padre o su propia incapacidad para encontrar su auténtico lugar en el mundo, con un marido aparentemente insensible ante sus cambios emocionales y unos amigos (de su círculo de trabajo o de fuera) que jamás se hacen partícipes de su agonía. De ahí que

nuestra cajera se sitúe siempre del lado de los que no se integran, de puertas adentro o afuera de la gran superficie: ancianos, marginados, extranjeros, las engañadas por los maridos, los divorciados, los niños, los compañeros inadaptados, insisto en ello... y siempre en contra de los macarras, los mal hablados, o la gente de sus tiempos de la carrera, que hoy hacen evidente el fracaso de sus antiguas expectativas.

Y una última e imprescindible insistencia en lo que vengo considerando otra cualidad fundamental de nuestra autora, la capacidad de adecuar cualquier tipo de lenguaje

tópico a las situaciones que se ensartan en la novela y saber atinar con los registros. En esta novela sobresale el excelente aprovechamiento de oraciones, letanías o letras de canciones que provocan magníficos finales de capítulo, como ocurre en “Te estoy amando locamente” o “Una palabra tuya”. Concatenación de sugerentes contenidos y más que ajustado lenguaje, una aleación que todos deseamos para cualquier novela y que aquí, bien cerquita, tenemos al alcance de nuestras manos. Que no se nos escape.

ENRIQUE GARCÍA FUENTES



### *Revuelo en el cielo*

*Autora:* Carmen Galán-Fermín Solís

*Edita:* Mérida, de la luna libros, col. “La República de Selene”, 2010.

Aunque sería una buena ocasión para lamentarnos por el poco caso que se hace a la literatura infantil y sería apasionante entrar en la diatriba de que si a los niños no se les presentan textos adecuados es difícil que se enganchen a la literatura y se conviertan, con el paso del tiempo, en los futuros lectores (y por ende personas formadas y responsables) que cualquier sociedad demanda. Aunque llama la atención ponerse a disertar acerca de los materiales y las intenciones que caracterizan hoy a eso que tan de moda se ha puesto y que se llama literatura juvenil. Aunque sería fascinante trazar un sesudo panorama de por qué maestros y educadores riñen con la pereza del alumnado en general, con las aviesas políticas editoriales y, sobre todo, con su propia vocación de lectores consumados a la hora de señalar un panorama de lecturas que lograra enganchar a los más pequeños en los

gozos de la lectura, limito estas palabras a congratularme de que la inefable editorial emeritense “de la luna libros” consolida su refrescante colección “La República de Selene”, dedicada a la literatura infantil, con esta tercera entrega que hoy presentamos.

Los más atentos recordarán su inauguración con dos desiguales entregas, la colección de relatos *El gato Ovidio*, de Rosa Lencero, y una deliciosa menestra de poemas que Carmen Galán escribió e ilustró con el título de *Cuentos mugrientos*. De nuevo esta autora repite, ahora con los dibujos de todo un especialista como Fermín Solís, con este divertido *Revuelo en el cielo*. La labor investigadora de Carmen Galán, profesora universitaria de valía contrastada, está lo suficientemente demostrada como para glosarla ahora; rescatar (y consolidar) una faceta suya que unos pocos privilegiados conocía-

mos ya desde hace mucho, la de escribir para niños, es lo que nos otorga el verdadero placer de mencionarla en estas letras.

Hoy día, visto el considerable número de ejemplares que ven la luz en esta línea, la idea de escribir para niños es como escalar una montaña poco empinada con la que cualquiera se atreve. Y creo que no. Modestamente pienso que es muy difícil meterse en la sesera de un crío y conseguir llamar su atención a la hora de contarle historias, sobre todo porque en seguida nos empeñamos en transmitir una serie de contenidos para los que no están preparados, ni maldita la falta que hace muchas veces. Es patética la composición química que podemos deducir de muchos escritos para niños y adolescentes: su cuota de derechos humanos, de igualdad social, sexual, su ecología, su ONG..., en suma, pensamos en el niño como en el inexorable adulto del mañana y aunque sea con calzador hay que introducir valores y más valores en la literatura dedicada a ellos. Me imagino lo que debe sufrir un escritor (vocacional, no profesional) cuando se plantea este reto; pero todavía más el aburrimiento que cualquier tierno infante

experimenta ante una composición así. Por eso aplaudo sin reservas la perspectiva de Carmen Galán, porque no cabe otra: cuentos para niños pensando en los niños. Si en su preliminar *Cuentos mugrientos* partía de materiales que ellos conocen y manejan y les ofrecía una perspectiva nueva de puro goce, de puro disfrute, ahora trata, desde el juego, desde la pura diversión, imbuirles también de unos conocimientos mínimos acerca del gran espacio que nos circunda.

De la aleación entre la sabia sensibilidad de Carmen Galán y el poético trazo de Fermín Solís sólo cabía esperar esta delirante y tierna revisión de nuestro sistema solar, plena de gracia inteligente y lo suficientemente madura como para saciar tanto la desordenada ansia de conocimiento infantil como el anhelo adulto de ese tiempo en que los cielos no pesaban tanto sobre nuestros hombros. Carmen Galán va de la cocina al cosmos, instalada, como está, en la literatura de las caricias, las risas cómplices y las ventanas siempre abiertas.

ENRIQUE GARCÍA FUENTES



### *Bibliografía extremeña 2008-2009*

*Autor:* Manuel Pecellín Lancharro

*Edita:* Alborayque libros. Badajoz, 2010.

Ha vuelto a hacerlo. Había dejado entrever que era el último, que ya estaba cansado de esta magna obra que emprendió hace casi quince años y que la mecánica de la misma y, sobre todo, el aluvión constante de publicaciones de autores extremeños u obras sobre

Extremadura le estaban sobrepasando y ya no se sentía tan motivado para continuar con el empeño. A los íntimos, o sea, a todos, porque él estima a todo el mundo, nos había dicho que aquel tomazo en color magenta (¿?) (siguiendo la tradición de colores chillones por

la que optaron las editoriales anteriores), que comprendía la bibliografía extremeña y sobre la región entre los años 2006 y 2007, seguramente fuera el último que viéramos; que deseaba pasar el testigo a otros que, con más ánimo (que no más tiempo, porque ahora, afortunadamente, tiene todo el del mundo), continuaran esta empresa tan necesaria como formidable. Que incluso estaba dejando visos de no querer soportar él solo el amplio andamiaje del proyecto y cada vez más, con su innata generosidad de siempre, estaba apoyándose en comentarios y descubrimientos de otros para sostener su cometido. Pero al final, no. Afortunadamente no. En un tiempo récord (o es que el tiempo pasa más rápido de lo que uno pensaba) aquí tenemos entre nuestras manos, y para nuestro necesario uso y posterior disfrute, el séptimo volumen de la *Bibliografía extremeña* que prolonga y augura visos de eternidad a la empresa. Algunas cosas han cambiado, unas para bien, otras para mal. Entre estas últimas, en realidad una sola, su cada vez mayor confianza en la opinión de los otros, alguno demasiado impresionista y tan poco sagaz como incisivo, si lo sabré yo. Entre las que mejoran, sin duda, su aparición como número 3 de la colección *Alborayque*. Esto sí que es una aleación que enriquece a los metales que la integran; por un lado, la publicación de la Biblioteca de Extremadura acierta una vez en los contenidos monográficos, ahora con la monografía por excelencia, la que recoge todo, todo, sobre nuestra región, y se consolida como referencia para los estudios extre-

meños en general. Del lado de nuestra obra, sinceramente creo que el empeño de Pecellín encuentra el proyecto editorial más adecuado para su vigencia y perpetuación, toda vez que comparte un ámbito de interés análogo y unas miras comunes. Acierto también, una vez más, su división por secciones temáticas mostradas por orden alfabético, lo que agiliza la consulta, aunque, como el propio autor confiesa, cada vez más se enfrenta a obras límite que gustan de burlarse de la seriedad encajonada del concepto de género. Desde la Antropología a la Teoría Literaria con el epígrafe dedicado a la Literatura como auténtica “parte del león” en el volumen, con doscientas treinta páginas que difícilmente obviarán lo más mínimo que, donde sea, haya publicado un autor nacido o directamente vinculado con nuestra región, podemos estar seguros de la maniobrabilidad y utilidad del empeño. Porque, no sólo para la literatura, sino para cualquier rama, éste sigue siendo el principal acierto del trabajo de Pecellín, dar cuenta de lo que se publica no sólo “en”, sino “de”, “sobre” y, si se me apura, con cualquier preposición que introduzca el núcleo “Extremadura”: una empresa tan colosal y tan necesaria que sólo a “esa que viene en camino para hacerle abuelo” permitiremos que le distraiga un poco mientras prepara futuras entregas.

ENRIQUE GARCÍA FUENTES



1050

## Miscelánea

1052

**BLANCA**

## NÁYADES, FAUNA ESCONDIDA EN LOS CAMPOS DE VILLANEUVA DEL FRESNO

JESÚS MANUEL CRESPO MARTÍN  
DIEGO PERAL PACHECO  
JACINTO ALTIMIRAS ROSET Y  
JOSÉ RAMÓN VALLEJO VILLALOBOS

*Grupo de Investigación en Humanidades Médicas.  
Facultad de Medicina. UEx. Badajoz.*

Si hoy le preguntásemos a los jóvenes extremeños por las almejas o por los mejillones que viven en nuestros ríos, la mayoría de ellos pensarían que les estamos gastando una broma. Pero en realidad hasta no hace muchos años, hasta mediados del siglo pasado, resultaban muy abundantes y poblaban buena parte de los cauces de nuestros ríos y arroyos, y no solo extremeños, sino de toda la Península Ibérica. Se trata de las “náyades” también conocidas como *almejas*, *almejones* o *mejillones de río* o *agua dulce*. Otras denominaciones empleadas por los técnicos son *bivalvos dulceacuólicas*, *lamelibranquios*, *pelecípedos* o *moluscos acéfalos*, todas son válidas. Los zoólogos incluyen a estos animales olvidados de nuestra fauna en el grupo de los *Uniónidos*; de cualquier manera, las náyades forman uno de los grupos de animales más desconocidos de la fauna ibérica.

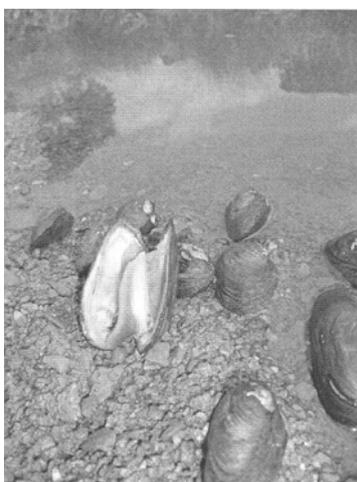


Hay que remontarse a tiempos inmemoriales para buscar el origen de las almejas de agua dulce. En la mitología griega para Homero eran hijas de Zeus, dios de los dioses y de los hombres. Otros autores clásicos le atribuyen su paternidad a Océano, hijo de Urano y de Gea. Para otros el padre de las ninfas era



Poseidón, el dios del Mediterráneo y de las aguas. Para todos las náyades eran las ninfas guardianes de las fuentes, ríos y lagos. Desde una perspectiva actual, serían los vigilantes de las aguas dulces, actuando como bioindicadores, alertando de la presencia de metales pesados y creando vida al filtrar y controlar el fitoplancton.

Morfológicamente las náyades son moluscos bivalvos que pertenecen al orden *Unionoida*. La mayoría de especies se asemejan a los mejillones de mar, pero normalmente de mucho mayor tamaño (hasta 20 cm. de longitud). Eran tan abundantes en el pasado que comentan los habitantes de más edad de Villanueva del Fresno que se empleaban frecuentemente para el engorde de los cerdos ibéricos. A estos animales les gustaban tanto



que hasta buceaban para su captura. Los almejonos también eran empleados como alimento para los humanos, bien en crudo o hervidos y condimentados con un poco de sal o limón, aunque resultaban un poco insípidos y bastos al paladar.

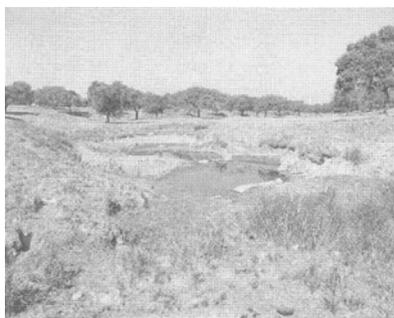
Son especies bentónicas en su fase adulta, es decir están semienterradas en el fondo. Su ciclo biológico es muy complejo y a la vez apasionante. Los huevos fertilizados no dan como resultado un ejemplar juvenil, sino más bien una larva que cuando se descubrió en el año 1797 se pensó que se trataba de un animal diferente. Estas larvas se llaman *gloquidios* y son liberadas por miles al agua.

Ahora les queda un ciclo difícil de superar, sólo cuentan con unos días de vida para encontrar un pez hospedador, al que deben conseguir agarrarse con su único músculo aductor, fijándose a sus agallas, branquias o a aletas. El pez, al que no causa ningún daño esta presencia, formará en unas semanas un quiste alrededor del gloquidio que es el tiempo que necesita la larva para transformarse en una pequeña náyade. Posteriormente el quiste se abre y la náyade cae al fondo del cauce, donde semienterrada seguirá creciendo, sin moverse más que unos pocos centímetros, el resto de su vida, que puede ser de decenas de años dependiendo de la especie de que se trate. El sistema de alimentación de estos moluscos es mediante la filtración del fitoplancton, con capacidad para depurar varios litros de agua a la hora.



El Arroyo Santa Catalina en el término municipal de la localidad de Villanueva del Fresno, al suroeste de la provincia de Badajoz es un pequeño cauce estacional que tras discurrir entre bellas dehesas de encinas desemboca en las aguas remansadas del embalse de Alqueva, en el Río Guadiana. En este arroyo resulta sorprendente que aún se puedan llegar a localizar algunas poblaciones de náyades, con escasos individuos, de dos especies diferentes: *Unio pictorum* y *Anodonta cygnea* que, junto con el cercano Río Godolid,

podría tratarse de uno de los últimos reductos de estas especies en la cuenca extremeña del Guadiana. Para completar su ciclo evolutivo estos animales se sirven de peces de la familia de los *Ciprínidos*, entre los cuales se incluyen carpas, barbos, bogas, pardillas o tencas.



El *Unio pictorum* debe su nombre a que sus conchas eran utilizadas por los pintores como paleta. De tamaño que ronda los 15 cm., son ovaladas y de coloración negruzca, marrón o verdosa por el exterior pudiendo presentar varias líneas concéntricas de diferente color, de acuerdo a su crecimiento. Por su interior presentan una superficie nacarada. Tiene distribución Paleártica, por la cuenca del Mediterráneo, habitando ríos de poca corriente, lagos y lagunas, en aguas ricas en nutrientes, incluso hasta 5-6 metros de profundidad.

De mayor tamaño, es *Anodonta cygnea* que puede superar los 20 cm. Es una especie menos exigente y se puede encontrar en los fondos limosos de canales, embalses y tramos lentos de los ríos. Su concha se caracteriza por ser muy abombada, por el color exterior parduzco y por no tener dientes apreciables en la charnela o zona de unión de las valvas (*an-odonta* = sin dientes). Las valvas de esta náyade son muy delgadas y cuando quedan al descubierto fuera del agua enseguida se resecan y agrietan.

Las náyades forman uno de los grupos zoológicos más desconocidos y a la vez más amenazados de la fauna de la Península Ibérica. Las poblaciones de estos moluscos se encuentran en fortísima regresión y su supervivencia se ve amenazada por múltiples causas, la mayoría provocadas por el hombre: degradación de los hábitats ribereños, contaminación de las aguas, vertidos incontrolados, graveras, urbanismo salvaje, introducción involuntaria de bivalvos invasores como pueden ser el mejillón cebra (*Dreissena polymorpha*) o la almeja asiática (*Corbicula fluminea*) o la depredación por especies foráneas como el pez gato (*Ameiurus melas*), que recientemente se están convirtiendo en una plaga de nuestros ecosistemas fluviales. A pesar de todo, estos invertebrados aún persisten en algunos tramos y se resisten a desaparecer. Mantener estas poblaciones supone un difícil reto de conservación, que seguramente nuestros descendientes agradecerán. Es deber de todos no enojar a Zeus, ni molestar a sus ninfas, sólo así seguiremos disfrutando de esta fauna y de unos ecosistemas tan necesarios hoy en día para la sostenibilidad de un tesoro tan preciado como es el agua y sus entornos.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BOURGUIGNAT, M. J. R. (1865): "Mollusques nouveaux, litigieux ou peu connus. Description des acéphales d'Espagne". *Rev. Et Mag. Zool.*: 42-50; 136-170.
- DROUET, H. (1893-94): *Unionidae de L'Espagne*. Mem. Acad. Dijon 4° ser.; 4: 5-88.
- HAAS, F. (1917): *Estudio para una monografía de las Náyades de la Península Ibérica*. Publ. Junta Cienc. Nat. Barcelona., 2: 131-190.
- PARDO, L. (1932a): "Datos para el estudio de la fauna hidrobiológica española". *Bol. Pesca y Caza*, 4 (9): 6-11.

- PARDO, L. (1932b): "Datos para el estudio de la fauna hidrobiológica española". *Bol. Pesca y Caza*, 4 (10): 1-9.
- AZPEITIA, F. (1933): "Conchas bivalvas de agua dulce de España y Portugal". *Mem. Inst. Geol. Min. Esp.* Tomos I y II. Madrid. 458 p. 763 p.
- GREGÓRIDES, A. (1971): "Contribución al estudio sistemático y ecológico de los moluscos dulceacuícolas de las aguas corrientes del centro de España". *Bol. R. Soc. Española Hist. Nat. (Biol.)* 69: 125-149.
- VIDALABARCA, C. y SUÁREZ, M. L.: "Lista faunística y bibliográfica de los moluscos (Gastropoda & Bivalvia) de las aguas continentales de la Península Ibérica e Islas Baleares. Asociación Española de Limnología". *Publicación* 11° 2. 1985. Departamento de Zoología. Universidad de Murcia.
- FECHTER, R. & FALKNER, G.: *Moluscos. Moluscos europeos marinos y de interior*. Editorial Blume. Barcelona, 1993.
- BECH, M. i ALTIMIRAS, J.: "Nuevas aportaciones al conocimiento de los moluscos actuales y del Cuaternario en Extremadura: 1. Malacofauna dulceacuícola". *Revista de Estudios Extremeños*, vol. 59, n° 2, 2003, pp. 837-870.



## NORMAS PARA EL ENVÍO DE ORIGINALES

La **REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS** considerará la publicación de cualquier tipo de trabajo siempre que alcancen un nivel de calidad suficiente y versen, en algún sentido, sobre los temas y ámbitos propios de la *misma*.

Los trabajos se remitirán a la siguiente dirección: CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS. Apdo. de Correos 581-06080- Badajoz; o bien C/ Godofredo Ortega Muñoz, 2 -06011- Badajoz y no serán necesariamente objeto de correspondencia, ni se devolverán a los remitentes.

Los originales, que no podrán exceder de 30 páginas, deberán presentarse impresos y precedidos de una primera página donde consten los datos completos (nombre, apellidos, dirección, teléfono y correo electrónico si lo tuviere) y un breve *currículum vitae* del autor o autores.

Cada uno de los trabajos deberá ir precedido de palabras claves del contenido y un pequeño resumen (unas 10 líneas) en castellano y en francés o inglés; podrán asimismo adjuntar ilustraciones, cuadros, esquemas, fotografías y similares, siempre que sean de calidad suficiente, en blanco y negro o color, y no excedan en sus dimensiones DIN A4.

En el caso de que los trabajos sean aceptados para su publicación, el autor enviará la versión definitiva en soporte informático y procesador de textos Microsoft Word, así como el original de las fotos, gráficos, ilustraciones, etc. De no ser posible los originales, las fotografías deberán estar digitalizadas en formato .jpg o Microsoft Excel si son gráficos.

Las notas se numerarán de forma correlativa en caracteres árabes e irán voladas (posición índice) sobre el texto, figurando indistintamente al final de cada página o del artículo (preferiblemente al final de éste).

Las referencias bibliográficas se ajustarán en su forma a las normas de esta *REVISTA* que es la siguiente:

APELLIDOS DEL AUTOR (todo en mayúsculas), Nombre: "Título del artículo en su caso", *Título de la Revista o Libro en cursiva*, ciudad, año, p. (o pp.) XXX.

El Consejo de Redacción de la *REEX* podrá requerir la introducción de modificaciones en el texto original de un artículo aprobado.

La no aceptación de cualquiera de estos requisitos puede conllevar que un trabajo no sea admitido para su valoración por el Consejo Redacción.





